

MANIFIESTO DE LA CIVILIZACIÓN
DEMOCRÁTICA

Cuarto Volumen

**CRISIS DE LA CIVILIZACIÓN EN ORIENTE
MEDIO**

Y

**SOLUCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN
DEMOCRÁTICA**

ÍNDICE

Primer Capítulo:

INTRODUCCIÓN

Segundo Capítulo:

HISTORIA UNIVERSAL Y ORIENTE MEDIO

Tercer Capítulo:

AGOBIOS Y CUESTIONES EN LA SOCIEDAD DE ORIENTE MEDIO

1. Cuestión de la Mujer en la Sociedad de Oriente Medio
2. Cuestiones Étnicas, Etníctas y Tribales
3. Cuestiones de Religión y Sectas
4. Cuestión Urbana y Medioambiental
5. Cuestiones de Clase, Jerarquía, Familia, Poder y Estado
6. Cuestión Ética, Política y Democrática de la Sociedad de Oriente Medio
7. Cuestión Económica e Ideológica en la Sociedad de Oriente Medio
8. Cuestión de la Revolución en la Sociedad de Oriente Medio

Cuarto Capítulo:

RESISTENCIAS HISTÓRICAS Y BÚSQUEDAS DE SOLUCIONES EN LA
SOCIEDAD DE ORIENTE MEDIO

- A. Crisis de la Civilización y Sus Búsquedas por la Solución Interna
- B. Resistencias de Etnias, Tribus y Etnicidades

- a. Resistencia de la Etnia de Origen Semítico y sus Ataques **Contrarios**
 - b. Resistencia y Ataques de los Huríes
 - c. Resistencia y Ataques de las Etnias Ural-Altáica
- C. Resistencia Religiosa o Guerras de Clase en el Sistema de la Civilización Central
- a. Clase y Religiosidad
 - b. Surgimiento de las Religiones Abrahámicas
 - c. Resistencia Cristiana y Su Lucha de Clase
 - d. Resistencia de Zaratustra: Guerra Ética Contra la Civilización
 - e. Resistencia Islámica y Su Realidad de **Ataque/Agresión**: Guerra de la Clase Media (Comerciante) en la Época Feudal
 - f. El Papel del Surgimiento Histórico de las Religiones Abrahámicas

Quinto Capítulo:

MODERNIDAD EUROPEA EN EL SISTEMA DE LA CIVILIZACIÓN CENTRAL Y NUEVAS FUERZAS HEGEMÓNICAS

A. SIGNIFICADO HISTÓRICO Y SOCIAL DE LA REVOLUCIÓN EUROPEA

- a. Guerra de Venecia Por la Hegemonía
- b. Era de Transición del Estado-Ciudad al Estado-Nación: la Experiencia de Amsterdam-Paises Bajos
- c. Experiencia de Londres-Britania y el Imperio en el que no se pone el sol

B. CAPACIDAD DE SOLUCIÓN DE LA MODERNIDAD DE EUROPA

- a. Capitalismo
- b. Estado-Nación
 - 1. El Estado-Nación, las Fronteras y la Patria
 - 2. La Sociedad Nacional Homogenea del Estado-Nación

3. Centros del Estado-Nación para la Producción de Ciudadanos
4. La Burocracia del Estado-Nación
5. El Estado-Nación y el Sexismo/**Patriarcado**
6. El Estado-Nación y el Nacionalismo
7. El Estado-Nación, el Poder y el Fascismo
8. El Estado-Nación y la Sociedad Ética y Política (Democrática)
9. El Estado-Nación, la Sociedad Cívica y el Medio Ambiente
10. El Estado-Nación, la Ciencia, el Arte y la Verdad

c. La Revolución Industrial

1. El Industrialismo y el Hundimiento de la Sociedad Agrícola y Rural
2. El Industrialismo y la consecuente crisis de las Ciudades
3. El Industrialismo y el Estado-Nación
4. El Industrialismo y el Fascismo
5. El Industrialismo, la Mujer y la Familia
6. El Industrialismo y la Ecología
7. El Industrialismo, la Ciencia y los Medios de Comunicación

C. CRISIS DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA Y POSIBLES SOLUCIONES

- a. Estados Unidos de América (EEUU)
- b. Unión Europea (UE)
- c. Japón
- d. China
- e. India
- f. América Latina
- g. África

h. Oriente Medio

Sexto Capítulo:

CRISIS DE LA SOCIEDAD DE ORIENTE MEDIO Y LA SOLUCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN DEMOCRÁTICA

A. DEFINIR DE UNA FORMA CORRECTA LA VIDA EN ORIENTE MEDIO

- a. La Vida
- b. La Vida Social
- c. La Jerarquía Social y el Estado
- d. La Identidad Social
- e. Los Sagrados Sociales
- f. La Verdad Social y Su Pérdida
- g. La Verdad Social y las Formas de Alienación
- h. La Verdad y la Alienación en la Modernidad Capitalista

B. AGRESIÓN HEGEMÓNICA DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA Y CRISIS DE ORIENTE MEDIO

C. SOLUCIÓN DE LA MODERNIDAD DEMOCRÁTICA EN ORIENTE MEDIO

- a. La Sociedad Económica Frente al Capitalismo
- b. La Sociedad Ecológica-Económica Frente al Industrialismo
- c. La Sociedad Ética y Política Frente al Estadismo-Nación
- d. La Modernidad Democrática Frente a la Modernidad Capitalista en Oriente Medio

D. ALGUNAS CUESTIONES ACTUALES EN LA SOCIEDAD DE ORIENTE MEDIO Y POSIBLES VÍAS DE SOLUCIÓN

- 1. Cuestiones de las Naciones Mayoritarias y Minoritarias y Posibilidades de Solución
- 2. Cuestión de Burocracia y Clases Sociales
- 3. Cuestión de Estado, Poder y Jerarquía y la Revolución

4. Cuestiones del Colapso de Ciudad, Clase Media y Sociedad Agrícola y Rural en Oriente Medio y sus Soluciones
5. Cuestiones Locales y Regionales y la Nación Democrática como Solución
6. Cuestiones de Mujer, Dinastía, Familia y **Población** en Oriente Medio y Revolución de la Mujer
7. ¿Cómo Vivir, Qué Hacer y Por Dónde Empezar?

CONCLUSIÓN

CRISIS DE LA CIVILIZACIÓN EN ORIENTE MEDIO Y SOLUCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN DEMOCRÁTICA

PRÓLOGO

Estoy analizando la cultura de Oriente Medio en este volumen de mi defensa. Al definirse el individuo a sí mismo, no puede evitar ser insentido, además de muy superficial, si no entiende esta cultura que desempeñó siempre un papel focal en la historia universal de la humanidad. Hay que darse cuenta de que incluso la cultura europea hegemónica contemporánea, de hecho, es una variante de la cultura de Oriente Medio. La cultura de Oriente Medio no da aún pasos atrás en jugar un papel determinante de su destino frente a esta cultura, a pesar de que ésta representa una etapa con una cientificidad desarrollada. No es en vano que vienen inmediatamente a la mente estas dos culturas, cuando se habla actualmente del conflicto y reconciliación entre culturas o civilizaciones. Estas indicaciones también significan, de alguna manera, la confirmación del término “civilización central”.

Las partes anteriores de mi defensa intentaban definir lo universal. Y la parte de Oriente Medio podría tener sentido dentro de una explicación universal. De hecho, Oriente Medio mismo es la arteria principal de lo universal.

La cultura y la historia individual pueden tener sentido sólo dentro de este universalismo. Cuando hablo del individuo, me refiero a las singularidades dentro de un amplio abanico, desde una persona hasta una nación. Hice grandes esfuerzos en cuanto definirme como individuo. Me percaté, más aún, de que no podría escaparme **de lo universal**, en la medida en que me concentrara en estos esfuerzos. No tengo dudas de que el individuo podrido del liberalismo tiene un valor tan mítico que no podrá

tener sentido ni siquiera como el que tienen las **mitologías** antiguas. **Las alegaciones de colectividades sociales aun más duras de eliminar al individuo son míticas**, incluso mirando desde diferentes puntos de vista. He de repetir en este punto uno de mis antiguos refranes: “El individuo siempre tiene la potencia de analizar la historia.” El individuo, si está vivo, es el producto de la historia, la forma concreta de ella y su actualidad. Por supuesto, cuando utilizo el término “historia”, lo utilizo en el sentido de “sociedad histórica”.

La primera y más importante conclusión que deducí de esta historia, a la que estoy intentando definir, es la de que uno no puede ser un ser humano, si no analiza y entiende la sociedad a la que pertenece, la sociedad en el sentido tanto estrecho como amplio, incluso aunque ésta esté en el nivel de clan. Continuamente están en función la negación y la asimilación forzosa en la sociedad, y éstas son el respaldo y la fuente de la pérdida de sentido. **Como mucho, se puede llamar individuos y comunidades negativos a los individuos y comunidades que pasen por estos procesos. Es difícil, a mi juicio, llamar “ser humano” a éstos.**

Se fortalecen cada vez más mis creencias de que la realidad es social. Una persona puede llegar al límite máximo de sabiduría, dando sentido a la fuente social de la realidad. Es por lo que escaparse de la sociedad es escaparse del sentido y de la sabiduría. **La huída de manera insistente del liberalismo de la sociedad, tiene que ver tanto con su acercamiento superficial a la realidad como con la realidad en su naturaleza y ésta en sí, como su expresión ideológica.** El hecho de que el capitalismo y la sociedad bajo su hegemonía proceden en gran cuantía a la publicidad y a la mentira, acentúa otra vez esta parte de la realidad.

Tanto mi avance teórico como mi papel en el progreso práctico y político, hacen más iluminador, cada tiempo que pasa, la realidad de mi defensa. Se sabe o se debe saber bien que no pasan de una forma fácil mis condiciones de condena. La primera respuesta que podré dar a la pregunta de cómo estoy pudiendo soportar estas condiciones, está en calidad, otra vez, de un refrán: No vivo más que la condena de la realidad de mi sociedad. Me doy cuenta totalmente de que no podré vivir de una forma libre dentro de esta realidad, aunque quisiera y estuvieran los jardines del paraíso delante de mí. Aquellos que alegan que viven en libertad, deben estar seguros de que, con la más ligera palabra, se equivocan. Las razones históricas y actuales de la condena social requieren por supuesto una larga explicación dialéctica. Lo importante es llegar a este significado. Y, una vez habiendo llegado a éste, uno puede continuarse a la marcha por la libertad. Esta marcha es tanto interior como exterior y tanto individual como social.

Cuando cuestiono frecuentemente mi vida, lo más que hago es intentar darle sentido a qué tipo de resistencia, huida o aceptación estoy viviendo. Es evidente que mi defensa no tiene otro sentido que ser el

cuento de esta vida. Considero que es sumamente interesante y didáctico. Y, lo más importante, es que se progresa en la práctica junto con la sociedad. Creo que no es muy posible otro tipo de defensa de la libertad; aunque fuera posible, tendría un valor diferente de ésta.

Nosotros, como individuo y sociedad, hemos ganado la existencia en la cuna de Oriente Medio, es decir en la Mesopotamia, que es la cuna de la civilización central. Esa marcha de la civilización, que corre igual que el río Éufrates, incrementa siempre mi interés y me dirige a sí misma. No me hartó de dirigirme a ella, ni tampoco me aburro. Está claro que sus hombres y su sociedad, integrados extraordinariamente en su geografía, su flora y su fauna, son la fuente de todas las realidades. No sólo voy a explicarme con estas realidades, sino también habré definido y entendido, en la más fuerte situación y tiempo, a todo el ser humano, es decir al hombre universal. Este volumen de mi defensa sirve más a esta realidad. No deben ser aventuras menos importantes y emocionantes el acercarse a Moisés, Jesuses y Mahomas, que huyeron de faraones y nemrudes y posteriormente volvieron y resistieron, y el entender, recibir y transferir la esencia de sus mensajes.

Estoy aún bajo gran persecución de la misma civilización central y soy su preso. Tanto me escapo de ella como la resisto. Es importante actualizar el cuento relacionado con Nemrud y Abraham, este último mi conciudadano. Ésta es la característica más importante de las religiones, a la cual se debe tener respeto. El genocidio y la guerra, derivados de la etapa de la civilización europea, son la otra cara de la realidad. El Estado-Nación, el industrialismo y el capitalismo mantienen la naturaleza y la sociedad de Oriente Medio casi al borde del suicidio y las explotan. Mi defensa debe responder también a esta realidad. Cuando la esencia de la realidad es ésta, las explicaciones individuales, políticas y basadas en sucesos sólo pueden ser la parte literaria que adorna el asunto.

Tuve siempre dudas de escribir mi defensa en base a fenómenos de carácter turco. Era importante comprender que los criterios de la realidad de los nacionalismos de Oriente Medio padecen sumamente de esencia y están contruados desenlazados de fundamento histórico. Las formaciones del Estado-Nación de Oriente Medio, más allá de que son sólo el producto de la hegemonía capitalista (de Europa), son desviaciones agudas de la historia social; por lo tanto también significan asegurar la negación de gran parte de la realidad.

Mi proceso en Imrali se desarrolló y se escenificó, desde el principio hasta el fin, bajo el control de EEUU y la UE, que son representantes oficiales actuales de la civilización occidental. Y puede tener sentido, si se evalúa desde este hecho, la misión dada a los fenómenos de carácter turco. Estoy intentando hacerlo. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), cuando llegó a la decisión de un "reenjuiciamiento", admite de una forma abstracta la realidad que estoy intentando definir. El juicio

turco, al no atreverse a reenjuiciarme y devolver el dossier al Consejo de Ministros de la UE, se encuentra en un acercamiento similar, **es decir que admite** la realidad de una forma abstracta. El Consejo de Ministros devolvió, una vez más, mi dossier de proceso al TEDH. Por lo tanto el dossier está enlentecido o se quedó en la vaciedad. Es que no puedo ser enjuiciado de una forma apropiada, desde hace más de diez años, ni en La Corte Penal de Roma, como se pensó al principio, ni tampoco en el Tribunal de Estrasburgo del TEDH. Y lo más grave es que tampoco se puede abrir de algún modo **la querrela en** el Tribunal de Atenas, por **la** que siguen aún las gestiones pertinentes, pese a que reina un proceso de **proto-Guantánamo, derivado de mi secuestro a Kenia por el gobierno de Grecia** (Simitis), violando todo el Derecho nacional y el Derecho de la UE. La Corte Penal de Atenas llegó a la decisión de que no constituye un delito mi entrada en las fronteras de Grecia y que había disfrutado de un derecho derivado del refugio. Estoy oficialmente en el perímetro de las fronteras y bajo Jurisdicción de Grecia, según esta decisión. Lo real es que estoy en una celda muy especial de la prisión unipersonal de la Isla de Imrali, proto-Guantánamo, tras una enorme persecución, que acabó con un cautiverio en base a la organización Gladio de la OTAN. Estoy siendo dirigido por un régimen fuera de reglas, leyes o constitución, en efecto aplicadas a todos los condenados y presos de Turquía.

Por este motivo, he de explicar las realidades políticas y sociales, por lo tanto históricas y económicas, que están detrás de esta extrañeza y confusión en el siglo del **Derecho**. Será entendido, una vez más, que lo que está siendo juzgado en mi persona es tanto un pueblo singular como la historia universal. La civilización oficial europea, fuerza ejecutiva de la historia universal, debe atreverse a juzgarme en su Tribunal, con un juicio basado en las realidades que pretendo exponer. El TEDH debe cumplir su misión al respecto y no debe demorar más la decisión relacionada con mi persona.

Primer Capítulo

INTRODUCCIÓN

Sabemos que Karl Marx quiso hacer de *El Kapital* una obra ejemplar en base a salvar la filosofía de Hegel de permanecer cabeza abajo y situarla de pie. Para hacer eso, aprovechó dos formas del pensamiento de la época. Quiso, ante todo, desarrollar una teoría social progresista en línea recta a la teoría de la evolución de Darwin. Ésta es la primera de las arterias principales que respaldan la rama materialista de la filosofía positivista. Y de Hegel extrajo la dialéctica del “hombre fuerte y listo”, la cual generó la teoría del Estado más homogéneo y fuerte de la historia,

bajo el término “reconocimiento”. Supuso que había situado “de pie” su filosofía, haciendo cumplir al esclavo (trabajador) la misión que se hace cumplir al señor en el dilema señor-esclavo; y de esa manera creyó sinceramente que había entrado en la vía de la realidad con un Hegelianismo de Izquierda, que había fundado las “ciencias sociales” y que había hecho, al menos, un comienzo serio, bajo el nombre “materialismo dialéctico”. Y el aprovechamiento del socialismo francés y de la política-económica inglesa, jugaron un papel de segundo plano. Son hechos que el avance dialéctico posteriormente sacó a la luz, el que el socialismo francés signifique como máximo un republicanismo laico y que la política-económica inglesa signifique el individualismo liberal capitalista.

La filosofía de Hegel es importante y mantiene todavía su actualidad. Está verdaderamente en su etapa de cumbre, como filosofía de acumulación y fuerza capitalista. Ésta es la última palabra del sistema. Los hechos posteriores en nombre de la filosofía derechista e izquierdista, no van más allá de ser programas detallados del trabajo y sus propagandas. Están incluidas en eso, todo tipo de ideologías del Marxismo, liberalismo y **conservadorismo**. F. Nietzsche, filósofo, constituye una corriente distinta. Nietzsche es, a mi juicio personal, un “grito de sublevación auténtica” contra el mal del sistema capitalista. Sin embargo, está lejos de haber llegado a un resultado, como sistema de libertad. La corriente filosófica francesa, después de la Segunda Guerra Mundial, intentó cumplir esa misión, pero su éxito quedó limitado.

Es aún una misión ideológica actual y fundamental, el hacer un ajuste de cuentas con el Hegelianismo, al entender a Hegel. Se necesitan trabajos de filosofía más creativos, junto con el aprovechamiento de Nietzsche y de la corriente francesa. Hegel intentó darle sentido, como fin de la historia política, a la forma del Estado-Nación donde el poder se vistió en la persona de Napoleón. Quiso contar, con expresiones ocultas, que dios descendió a la tierra como el Estado-Nación a la identidad de Napoleón y de esa manera tanto se humaniza o se constituye en un ser humano como muere (humanizándose). Estas alegaciones son ideas importantes y requieren ser explicadas nuevamente.

El trabajo principal que hizo y accionó Hegel, es recoger y hacer síntesis de expresiones y dichos (religión, arte, ciencia y filosofía) de la cultura material y moral hasta su propia época. La fecha 1800 expresa el acabado del totalitarismo de este trabajo que forma la piedra angular de la filosofía del Estado-Nación. Esa fecha es al mismo tiempo en la que se asegura la hegemonía capitalista de Occidente. Así mismo, el fenómeno al que se llama Revolución Industrial, lleva la huella de esta fecha. Pasaron hasta ahora alrededor de doscientos años. La hegemonía de la civilización europea está preparando dejar atrás, con un crisis global grave, la era **financiera**, que es la tercera gran ola de la globalización. Se debe superar ya la hegemonía capitalista, a la que se llama capitalismo comercial y colonialismo (siglos XV y XVIII), capitalismo industrial e **imperialismo (siglo**

XIX) y capitalismo financiero y globalismo (siglo XX), que en sí mismo se divide en etapas dentro de las áreas de expresión de la cultura material y moral (religión, arte, filosofía y ciencia) de Hegel. Las últimas crisis causadas por la financiación (años 2000) son la derrota estructural del capitalismo. Lo que hace falta son trabajos filosóficos de anti-Hegelianismo y una lucha política práctica, para que ésto se lleve a cabo.

No minimizo en absoluto las críticas y acciones que se hicieron contra la cultura material y moral de la civilización central de cinco mil años, en la historia de los últimos doscientos años. También están incluidos en eso, todo tipo de socialismo, anarquismo y resistencias culturales. Así mismo, son aperturas que merecen la pena, los movimientos ecológicos y feministas de la última época; sin embargo, si el régimen de saqueo, que no se ha visto de manera semejante en ninguna época de la historia, que ha puesto en peligro a todos los vegetales, animales, humanos e incluso a la atmósfera, y que se forma por piezas de papeles, sigue todavía reinando sobre la vida, seguro de sí mismo, como un mal, esta situación demuestra que hay serias insuficiencias y errores en el frente opositor. En ninguna época de la historia se obligó a la humanidad a ser tan tendente a opresiones y explotaciones.

La cultura de Oriente Medio, que quedó bajo hegemonía de la civilización europea de doscientos años y que se desarrolló cada vez más, está en la línea del suicidio, más allá de la derrota. Éso no es una exageración. Es una realidad que se viven acciones de suicidio en las áreas de cobertura de esta cultura, desde India, China y Afganistán hasta las orillas del Océano Atlántico. Sólo puede explicar lo ocurrido el análisis de la cultura en sus fundamentos, más que si son pocas o muchas las acciones. Las explicaciones culturales tradicionales (religiones abrahámicas monoteístas) y las orientalistas de la civilización occidental no son capaces de explicar estas crisis y suicidios. De hecho, ellas mismas desempeñan el papel tanto de motivos como de consecuencias de estas crisis y suicidios, que forman parte de éstos.

Este mundo, al que se llama Islam y que es, a mi juicio, un refrán de propaganda, abandonó la filosofía a partir de Imán Gazalí (datada su muerte en el año 1111). Y a cambio, fueron los innumerables fenómenos en cuanto a la forma de incautar, dirigir y aniquilar las sociedades a través de las guerras de extorsión de los valores de plusvalías sociales, concentrándose en el Estado despótico hasta nuestros días.

Hegel, cuando desarrolla la filosofía del Estado, toma como base los pensamientos y las estructuras políticas y de poderes que existieron en el proceso del Estado-Ciudad griego hasta el Estado-Nación de Napoleón. Es más apropiado, en cuanto al método, empezar por el Estado-Ciudad de Uruk, y no por el Estado-Ciudad de Grecia, para desarrollar la filosofía del Estado en Oriente Medio. Me fue suficiente, con tan siquiera una recogida muy limitada, dejarme a la pasión de las mitologías de Inanna, diosa de la

ciudad de Uruk, y Guirgamesh, su primer rey-dios. Para explicar los fenómenos de poder y jerarquía, no son suficientes las filosofías de Sócrates y Aristóteles, destinadas a salvar el Estado-Ciudad de Atenas. Hegel apenas pudo parir el Estado-Nación, a pesar de su **totología** fascinante. Por el hecho de que incluso los capitalistas, que tanto son sus propios hijos como sus señores, empiezan a calificar al Estado-Nación (al menos a su formación clásica) como un obstáculo que se debe superar y sus prácticas en este sentido, demuestran esa insuficiencia.

Es, sin duda, importante y positivo el hecho de que Karl Marx se diera cuenta, desde un principio, de las insuficiencias en la explicación de Hegel sobre el Derecho (el Derecho de Estado) y la filosofía de Estado. Sin embargo, lo más pensativo y de lo que deben deducirse lecciones, es la forma insuficiente de insuficiencia de su respuesta a él. La respuesta estuvo basada en continuar a Hegel, no en superarlo. Se califica como socialismo y comunismo a la señorización y deseñorización del esclavo en la dialéctica de señor-esclavo. Esta solución, al parecer, tiene como propósito una sociedad sin clase, por lo tanto, sin explotación; sin embargo a la hora de juzgarle ¿con qué medios?, la respuesta no puede ir más allá de un capitalismo más planificado y racional de Estado. Vino a ser un capitalismo colectivo más reaccionario y pudriente que el socialismo de los faraones. Tanto los defensores del Marxismo como sus críticos, pese a que se hagan pasar por científicos, siguen continuando aún con sus histerias desproporcionadas, sin tener vergüenza.

Es entendible encontrarse con resultados de este tipo, principalmente las experiencias de la Unión Soviética y China en cuanto al socialismo real, por dos razones importantes: la primera es la construcción positivista de la teoría LABOR-VALOR. Se toma como criterio el tiempo de la jornada laboral del trabajador para dar valor real a su labor. Pero no existe tal trabajador, ni histórica ni socialmente. El fenómeno al que se llama "trabajador", no es un humano realizado, al contrario de lo que se dice en la definición del *Kapital*. No existe la realización de tal humano-trabajador. No se forma jamás el trabajador como se expone en *Kapital*, si el individuo es social. Tiene que dejar de ser social el individuo, para que pueda tener sentido la realidad de la teoría LABOR-VALOR de Marx. Además han demostrado sobradamente todas las investigaciones sociológicas, hasta la actualidad, que nunca puede realizarse el individuo sin la sociedad.

Siento gran ira por tener que repetir esta realidad sencilla. Si el individuo es social e histórico por ser social, entonces es imposible medir la LABOR-VALOR (con el precio, la ganancia, la renta, las tasas de interés, etc.), porque no se pueden medir en qué fechas y con labores de quiénes se construyó la socialización. Es por lo que viene a ser imposible que se sepa, mejor dicho, que se midan cuantitativa y cualitativamente las labores constructoras que se le acostumbraron a la sociedad. La sociedad se forma, sin duda, a través de la socialización continua de las labores

individuales que no podrán jamás ser medidos en números y cualidades; mientras que la sociedad humaniza su individuo o su trabajador, por ejemplo, dándole una parte de esta labor concentrada e institucionalizada. No basta ponerle precio a esa labor congelada, ni a la labor de ser llevado en el vientre de la madre, principalmente su labor en la familia, ni a la labor de haber crecido como niño e incluso tampoco en el proceso de la historia escrita. Sería necesario que incluyamos a ese valor toda la aventura social de la especie humana, si queremos una medida justa de la labor.

Lo que me extraña es lo siguiente: ¿cómo no pudieron los filósofos, que tanto se hacen pasar por partidarios de la labor, principalmente Marx y los militantes de la labor, hacer análisis de esta sencilla realidad y deducir un resultado justo de raíz, pese a que lo hicieran en lagunas ocasiones? Sólo se puede demostrar que la labor de la madre es más valiosa que el precio de cuarenta años de un trabajador. ¿Cómo contaremos el precio de la historia, de la filosofía, de la religión, del arte y de la ciencia, que parieron a este individuo, y cómo pagaremos sus precios? Está claro que no vamos a poder salvarnos del asunto diciendo que ya murieron sus propietarios. Es evidente que uno de los principios básicos del socialismo es que los propietarios de la labor son inmortales. Así, no va más allá de ser una explicación mitológica, incluso a la luz de esta explicación, la cuestión del trabajador y su precio.

Por este motivo, sería una explicación más cercana a la realidad, que se comente la filosofía positivista, con su forma materialista positivista vulgar, como la metafísica más podrida. Se debe desarrollar en esta categoría una crítica y autocrítica de raíz sobre las “ciencias sociales positivistas marxistas”. Y nos encontramos en este punto con el papel fundamental de la ética social. La ética forma siempre las normas de lo bueno y lo malo como sociales y la balanza de la justicia de la labor social, que no es medible. Y lo correcto es esto. La situación limitada del Marxismo en la teoría de la ética, está relacionada de cerca con su entendimiento sobre LABOR-VALOR y el precio. Por este motivo, es más entendible el papel determinante que jugó el padecimiento del fundamento ético en el tan fácil colapso del socialismo real, como uno de los elementos más importantes de autocrítica. El tema principal que se debe indicar es que la vía para salvar a la sociedad del capitalismo pasa por la sociedad ética y política, y no por el sindicalismo y el partidismo de Estado.

El segundo gran error y equivocación de las definiciones relacionadas tanto con el *Kapital* como libro, como con el capitalismo como sistema, está en relación con no haber hecho de una forma correcta la relación dialéctica entre poder y jerarquía, por lo tanto, entre fuerza y acumulación de plusvalía. Todas las observaciones relacionadas con la *sociedad histórica* indican que jugó un papel determinante la fuerza en la acumulación de todos los exedentes sociales, excepto en las necesidades

obligatorias. No existe ningún EXCEDENTE o acumulación social que no contenga en sí misma la fuerza. Subyace la extorsión de las acumulaciones sociales debajo de todos los argumentos de la construcción de las jerarquías y poderes. Todas las formas de construcción del poder están relacionadas directa e indirectamente con la acumulación. Si abstraemos aún más, la abrumadora mayoría de los poderes y jerarquías es la labor social concentrada. No es posible abstraer el poder de la labor social concentrada e institucionalizada. Ninguna acumulación es capaz de realizarse independientemente del poder, desde el valor de los esfuerzos comunales del clan, principalmente los de la mujer, clan y mujer que “el hombre fuerte y listo” eligió como objetivo, a partir de la época de cacería y recolección, hasta la incautación de la plusvalía social desarrollada en base a la formación del Estado-Nación, organización de la fuerza del capitalismo. El propio proceso de la civilización central de cinco mil años es la acumulación social concentrada e institucionalizada; es la acumulación social, que se rige, en su abrumadora mayoría, a través de feroces guerras, de instituciones de fuerza y de los Estados.

Constituyen una gran propaganda de mentira las expresiones de algunos socialistas académicos, quienes definen al capitalismo como la primera forma del producto desarrollado en base al mercado, fuera de la institución del Estado, junto con la unión voluntaria patrón-trabajador. Porque no existe tal forma de producción. Al contrario, es el capitalismo en la historia el sistema que forma mayor plusvalías y acumulaciones, basadas en la fuerza más desarrollada e institucionalizada. Que se investigue hasta el fondo toda la historia: estuvieron siempre en vigor el control y las administraciones ejecutivas más opresivas de poder y jerarquía, desde las plusvalías sociales basadas en la primera agricultura de los sumerios y egipcios, hasta las acumulaciones sociales del origen del comercio y la industria. Es una realidad social que uno puede fácilmente percatarse de que: en los ambientes en los que no estén operando mecanismos de fuerza, no pueden producirse excedentes/renta, que es ganar dinero del dinero. Se puede definir la historia, en relación a este tema, también como un legado ininterrumpido, acumulado y enlazado en cadena a todas las áreas sociales. La inmensa mayoría de los comentarios sobre el *Kapital* no van más allá de ser propagandas y explicaciones mitológicas cubiertas de desviaciones a sabiendas, a pesar de que la historia del capitalismo al respecto, expresa una realidad bien conocida.

No se puede dudar de las buenas intenciones de Marx y de los marxistas. Sin embargo sus construcciones relacionadas al poder-Estado y a la LABOR-VALOR sirvieron al sistema, más que las del capitalismo liberal, que es el capitalismo de Estado. Las experiencias de China y de la Unión Soviética por sí solas son suficientes para demostrar esta realidad. El Hegelianismo de derecha parió al Estadismo-Nación de Alemania y Europa, mientras que el Hegelianismo de izquierda parió a los Estadismos-Naciones periféricos, encabezados por Rusia Soviética y China. Si al final, ambos se integraron al Estadismo-nación del capitalismo, es evidente que

no se pueden negar sus lazos con la filosofía Hegeliense. La que todavía se vive actualmente es **aun** la filosofía de Estado de Hegel, aunque está muy sacudida.

Son importantes las críticas feministas y ecologistas, principalmente las anarquistas en contra de este sistema definido como modernidad capitalista. Pero también se debe entender que éstas aún no han podido ir más allá de críticas que superan la clase media de la ciudad que permanece en el agobio.

Actúo con gran prudencia para no caer en los errores de las críticas y resistencias de cinco mil años en general y las de los últimos quinientos años y doscientos años en especial, mientras me dirijo a las crisis del Estado y de la sociedad de Oriente Medio. Hemos de actuar con esa prudencia. Aprecio mucho, al respecto, vivir más para la tradición del pasado, y no para la del futuro. La historia es una ciencia y es una filosofía necesaria para éso. La historia habla de los muertos, sin embargo nos lo cuenta para una vida humana. Se debe saber muy bien que aquellos que no tengan conciencia sobre la historia, no tendrán vidas sociales significativas. No se debe olvidar que cuanto más conciencia haya sobre la historia, más corresponderá en cuanto a una vida social significativa. Y no sólo éso. Se puede expresar que, mientras se viva la historia, la vida social será valiosa en el plano de las estructuras materiales y en el de las culturas como sentido.

Es, sin lugar a dudas, un asunto difícil de analizar la cultura de Oriente Medio y la crisis actual del Estado y la sociedad, superando tanto a Hegel como a K. Marx. Se han desarrollado muchas críticas y resistencias interna y externamente contra la experiencia de los últimos doscientos años de hegemonía capitalista sobre la región. El punto en común de estas resistencias es fallar. Varias fuerzas, desde Islamistas radicales hasta moderadas, desde comunistas hasta nacionalistas y desde liberales hasta conservadoras, están lejos de tener éxito en analizar la historia y la actualidad de la región y de construir un sistema. Por consiguiente, tanto los trabajos orientalistas transferidos desde la civilización europea como transferencias de acuerdo con los intereses y hábitos de cada parte y comunidad de la historia, no pudieron asegurar ni una síntesis filosófica, ni una teoría y progreso político libre exitoso.

Se impone como vía recta de la realidad social, el desarrollar la sistemática de la civilización democrática dentro del significado de estas críticas y resistencias. Creo que han mostrado la dirección necesaria los tres primeros volúmenes de mi defensa. Lo que haré en este volumen, será concentrarme más en la tangibilidad de Oriente Medio y, sobre todo, dar peso a la dimensión de la solución histórica. Es por lo que vi necesario insistir en que la historia tiene que ser universal. Para entender la región, es inevitable una solución universal. De hecho, tanto la historia universal como la historia de cinco mil años se alimentan de la Era Neolítica de diez

mil años, tan importante al menos como ellas, y ésto hace más urgente e interesante la importancia y situación de la región. Oriente Medio tiene un peso, al menos como Europa, en las soluciones globales y en las nuevas síntesis sobre la civilización. Salió suficientemente a la luz, que no podrá ser funcional de forma unilateral El Proyecto de Oriente Medio, acelerado en los años 2000 por la hegemonía de EEUU. Puede que Asia Oriental y el Sudesteasático, así como América Latina, se integren al sistema. Pero no se puede esperar que la región se integre al sistema, la cual desempeñó el papel de civilización central histórica. Tampoco es posible un desenlace total del sistema. En efecto, son limitadas las propiedades de las civilizaciones para un desenlace e integración totales en este sentido. Los esfuerzos del sistema en la reconstrucción, no pueden desempeñar un papel que vaya más allá de la construcción en la Isla de Groenlandia.

La Civilización Democrática es a la vez una opción que hará sentir cada vez más su importancia y es una tradición histórica, en las condiciones de profundización de la crisis. Las reconstrucciones en la magnitud del Estado-Nación, son de tal carácter que profundizarán mucho más la crisis. La realidad cultural de la región está en contradicción dialéctica con el Estado-Nación en la áreas tanto materiales como morales y es la activación de esta contradicción profundizada; al igual que los volcanes que se activan. No pueden desempeñar el papel de solución ni los monopolios capitalistas ni los Estadismos-Nación, ni tan siquiera como los principados locales que duraron y se realizaron durante miles de años. Más allá de que no tengan respuestas a los problemas sociales, al contrario, con sus prácticas ideológicas y aplicaciones prácticas, tanto incrementan los problemas como los profundizan. Cada sistema que tenga la suerte de solución en Oriente Medio tiene que, ante todo, construir y dirigir de manera exitosa el ajuste ideológico contra el nacionalismo, sexismo/patriarcado, integrismo y cientificismo positivista. Y en cuanto a la escena práctica, debe también dar lugar, con toda riqueza, a que el trabajo de la sociedad democrática no esté enfocado al Estado. No hablo del trabajo de la sociedad cívica que esté vacío de contenido. Se tiene que concebir y desarrollar una auténtica cultura de democracia local, como una necesidad de pan, agua y aire. El primer deber que tiene que ser logrado es salvarse del individuo enfocado, como atraído por imanes a la cultura del poder y del Estado. Esta tradición de miles de años es el obstáculo más importante ante la cultura democrática. Nuestro eslogan fundamental debe ser el siguiente: *Ningún trabajo social puede ser más apasionante y valioso que los trabajos de la sociedad democrática.*

Se hace una comparación de la historia universal y Oriente Medio en **El Segundo Capítulo**, que viene después de la **Introducción** de este volumen de mi defensa. Aquí se evalúan, unas dentro de otras, las realidades geológicas, biológicas y sociológicas de la región. Se examina esquemáticamente el significado de la historia universal y su apertura en la región. Se intenta darle sentido a la relación entre la Era Neolítica y la transición a la civilización y el papel en la región de la civilización central,

que es hegemónica. Se define la naturaleza de las guerras y de los poderes, sin los cuales la civilización no puede vivir, y se evalúan en este contexto las formaciones de los Estados. Se ofrece también un acercamiento comparativo entre civilización central y otras civilizaciones.

Se trata, en **El Tercer Capítulo**, de las fuentes y el progreso de las problemáticas en la sociedad de Oriente Medio. Se indican como motivos fundamentales de los problemas sociales a las ideologías y acciones guerristas, que ganaron una continuidad sobre el excedente social y a las que se supremizó, y se reflejan las destrucciones causadas por ellas y los procesos de crisis. Se evalúan también en esta parte los resultados causados en la región por el desplazamiento del poder hegemónico, que está perdiendo su función y del que se está suprimiendo su fundamento.

Se debaten en **El Cuarto Capítulo** la solución, las ideologías de la salvación y el papel de las fuerzas de resistencia. Se evalúa el papel de los sistemas de etnias y el de las religiones monoteístas y se cuestiona la capacidad asimiladora de los sistemas de las civilizaciones. Las razones de fracaso de las ideologías de salvación y las de las fuerzas de resistencia forman parte de todas las evaluaciones, debates y cuestionamientos. Se ofrecen en este marco las formas de **religiosidad** y las formaciones tribales. Se intenta darle sentido, como otro tema importante, al colapso del sistema mediante duros golpes **procedentes del exterior**, el cual no puede desarrollar dentro de sí mismo una solución, y al surgimiento de nuevas áreas de hegemonía.

Se analiza, en **El Quinto Capítulo**, el papel histórico de la acumulación capitalista, **siendo ésta** una nueva fuerza hegemónica **que triunfó en las orillas occidentales de Europa**. Se debate en esta parte el retroceso de la civilización de Oriente Medio y la vivencia en la dimensión de crisis continua del problema social. Se aborda el efecto chocante creado por el alzamiento hegemónico de Europa sobre las partes que se denominan como sociedad islámica. También es un tema importante de debate la relación de los nuevos movimientos islámicos con la modernidad capitalista. **Se debate** la conversión del capitalismo en la fuente del problema, más que en la de la solución, siendo el sistema de ganancia y agobio más frecuente que va tomando continuidad, **tanto en forma de Estado como de institución**, provoca que se vivan, unas dentro de otras, las crisis del Estado y las de la sociedad en la región. Se evalúan en este marco los suicidios ideológicos y accionales.

Se debate, en **El Sexto Capítulo**, el papel de la civilización democrática en la historia y en la actualidad como opción de solución. Se califican logros democráticos de la civilización europea, junto con su herencia cultural histórica, en la reconstrucción ideológica y práctica de la civilización democrática. Se ofrecen El Confederalismo Democrático, La Sociedad Ética y Política y un orden económico ecológico, como instituciones importantes de la solución, estando la mujer en el centro.

Y se evalúa con un breve resumen **El Capítulo de la Conclusión** como puente hacia el volumen posterior.

Segundo Capítulo

HISTORIA UNIVERSAL Y ORIENTE MEDIO

Es una realidad sobre la que pactaron todas las ciencias, que la historia desempeña un papel generador, no sólo en la sociedad humana, sino en todas las formaciones universales. El tiempo es creador. **Está** en

cuales de casi un secreto **que** el propio tiempo desempeña el papel de creador, que se le atribuye a los dioses. Llamamos tiempo a la velocidad de formación. Si no hubiera formación, estaría el tiempo en la dimensión de "inexistencia". Se refleja así su cualidad de secreto en la conciencia humana. No constituye, en este caso, una definición correcta el relacionar la vejez al efecto mortal del tiempo. No tiene valor esta definición, porque el tiempo no tiene efecto mortal. Por lo tanto no existe la muerte. La muerte es una memoria del ser humano que está construída sociológicamente. Es un sentimiento artificial, pero es una memoria valiosa para la vida. Mejor dicho, es el efecto estimulante. No veo necesario ir, como Hegel, de "viaje al espíritu"; pero entiendo, sin embargo, lo que quiere Hegel hacer con ésto. Aunque se quiere trazar la historia poniendo edad al universo (cerca de 13,8 millares de años) con la teoría del "big-bang", es muy probable que ésto sea un nuevo cuento mitológico de la civilización occidental. Ésta está a gran distancia de tener papel social, similar a los cuentos de la creación en los Libros Sagrados, pese a toda su cientificidad. Pero por ser **éso** así, no se niega el tiempo. Sólo se alega que mantiene su carácter de secreto. Lo califico, personalmente, como una gran suerte el poder descubrirlo parcialmente en la sociedad humana.

Es sumamente importante el papel de la historia social en la formación del ser humano. Si se va a resolver el secreto del tiempo, **éso** lo podemos descubrir sólo en estos momentos breves de formación. Ha ganado menos sentido del que se cree, la capacidad de la sociedad humana en formar su individuo. Se puede llegar a la profundidad de sentido trabajando mucho sobre ella. Porque no podemos descubrir la fuerza del tiempo en ningún otro fenómeno, es que califico a las ciencias sociales como a la distancia de la diosa o la reina madre, con respecto a todas las otras ciencias. Debo así mismo indicar, como una determinación importante, que dudo de todas aquellas ciencias no basadas en las ciencias sociales. El camino que va hacia todas las otras ciencias, pasará por lo que realicemos con las ciencias sociales. **Sólo en la medida en que avancen las ciencias sociales, podemos llegar a la información de tanto las partículas subatómicas de la materia como el universo cósmico, que se alega que sigue ampliándose.**

Es una determinación importante que **D**ios en los Libros Sagrados, y no sólo Hegel, relacione su comienzo en la aventura de la creación con su deseo de "ser entendido", es decir, con el comienzo de la mente en el pensar. La mente que intenta pensar nos da la esencia de la verdad. Y ésto significa, por lo que sabemos, una nueva situación: que no hemos sido testigos aún de su realización fuera de la sociedad del ser humano. El comienzo del ser humano en el pensar es el fundamento de todas sus creaciones. La pregunta de "¿Acaso existe pensamiento tanto dentro del átomo como del universo cósmico?" merece ser preguntada y es fundamental. Debo indicar que no puedo atreverme a suponer que se realicen sin pensamientos los universos, tanto los micros como los macros.

Está lo suficientemente salido a la luz que representa un concepto sociológico podrido, el término de “la materia sin espíritu”, que conduce a acostumbrarnos. No debe venir rápidamente a la mente que, con **éso**, esté yo haciendo Hegelianismo. Está detectada la relación del pensamiento con las ondas en el cerebro humano y casi demostrado que el pensamiento es como la energía. Todo el problema es hasta qué punto podremos atravesarnos a reflejar esta realidad demostrada en la naturaleza fuera del ser humano.

Quiero llegar a lo siguiente: no tenemos por qué llevar “la tierra muerta” que nos ha puesto el **sociedadismo** negativo. El **sociedadismo** positivo, dicho de otra manera es: la sociedad haciéndose libre continuamente es nuestro único fundamento de la verdad. La sociedad del ser humano, no sólo es su historia, sino también es la historia del universo en el sentido real. Es la historia del universo, incluso el tiempo que es definido de una forma sencilla como 13,8 millares de años. Es por lo que hay que dar mucha importancia al ser humano, a su sociedad y a su historia.

a- Es un **hito kilométrico** importante en el progreso de la historia social el determinar que se finalizó hace cerca de veinte mil años la última **Era Glacial**. La base del sistema montañoso de Tauros y Zagros y las regiones desérticas vecinas ofrecen extraordinariamente al ser humano la bonanza de la alimentación, la seguridad y la facilidad de reproducirse, en el principio de esta era, en la historia de Oriente Medio que empieza allí. Se supone que **la unión de estos tres factores** es una gran suerte de la vida para cualquier ser vivo. Traza una línea natural de expansión el **Rif** (hendidura formada por las dos masas principales del continente) que desde el Mar Rojo se extiende a lo largo de África Oriental y desde los pies de las montañas del Mediterráneo Oriental alcanza las montañas de Tauros, en la aventura de la especie del ser humano, procedente de África Oriental, y supuesta su evolución alrededor de siete millones de años. Se puede determinar que hubo siempre un flujo de humanos por este camino hacia Asia y Europa, desde hace al menos un millón de años. El Arco de Tauros y Zagros desempeña siempre un papel de estación central en este viaje. De esa manera entendemos mejor la importancia de la geología. Así mismo, los desiertos vecinos, que eran fértiles en su época al menos como estos pies montañosos, desempeñan un papel similar. La finalización de la última **Era Glacial** provoca una explosión en la historia del **desarrollo del** ser humano, alcanzándose las condiciones que hacen posible la durabilidad en estas estaciones. Llamamos hoy en día Oriente Medio a esta geografía. La región toma la importancia geológica, biológica y social de esta realidad histórica cercana. Oriente Medio ya no es cualquier trozo de geografía, **sino que constituye el escenario en el que se jugará la historia universal.**

El ser humano no consiguió, hasta después de la última **Era Glacial**, superar la organización del tipo clan, formado por alrededor de 25 a 50

personas. Es un “chauvenismo de la civilización” que sucedió posteriormente, al burlarse de la sociedad de clan como unidades comunales primitivas. La humanidad vivió el 98 % de su historia en este tipo de sociedad. El clan desempeña el papel de célula madre en la formación de la sociedad. La aventura de millones de años de la sociedad de clan para sobrevivir, hizo posible la transición a la sociedad heterogénea, al igual que con el esfuerzo de más de un millar de años de la célula madre en la formación de seres vivos se desarrolló la formación de los diferentes tipos vegetales y animales. “La revolución de la sociedad plural” es una de las etapas fundamentales de la historia universal. Se pasa esta etapa básicamente a través de la situación de la “lengua de simbología” en lugar de la “lengua de indicación”. Tiene una gran potencia de progreso la lengua de simbología por su estructura en el cuerpo y la garganta. Lo que **haría** posible la revolución de pensamiento es esta posibilidad de la lengua de simbología.

Los historiadores están de acuerdo en que la auténtica revolución de la lengua de simbología hizo su salto **en la estructura geobiológica de Oriente Medio**, alrededor del 20.000 a.c. **posterior a** la última **época glacial**, aunque se cree la posibilidad de que se habría formado la lengua de simbología en la estructura geobiológica de África, alrededor de los 100.000 a.C. **anterior a** la última **época glacial**. Existen nítidas observaciones históricas e informaciones étnicas y antropológicas de que las comunidades denominadas como semíticas formaron un amplio “sistema de etnias” entorno al origen de la lengua semítica, desde el Gran Desierto **de** Sahara, que tenía una rica estructura vegetal hasta antes de cerca de seis mil años, hasta los desiertos de Arabistán e Irán. Es una de las etapas fundamentales de la historia universal el pasar de las **muy ricas** lenguas de indicación de África al sistema de etnias, basado en la estructura de la lengua semítica de simbología. Va a desempeñar un gran papel este grupo de lenguas y culturas tanto en la revolución neolítica de la agricultura y ganadería como en la revolución urbana (civilización).

Así mismo, está demostrado con mayor nitidez, también a través de las observaciones históricas y trabajos étnicos y antropológicos, que se generó la segunda gran revolución de la lengua de simbología por los grupos en el sistema de etnias arias, basadas en la estructura geobiológica del sistema de montañas Tauros y Zagros y también denominados como grupo indo-europeo. Es una propiedad importante de esta realidad demostrada, que este grupo tuvo un papel principal en las revoluciones agrícola y urbana. Desempeñó este papel, basándose fundamentalmente en la estructura geobiológica del área de habitabilidad.

El tercer gran grupo de la lengua de simbología fue formado por los sistemas étnicos que vivían respaldados de los bosques de Siberia y en el sur de ellos, denominado como el grupo de la lengua **Ural-Altáica**. Fueron importantes las contribuciones, aunque no más que las de los primeros dos grupos, a la historia universal en las revoluciones tanto neolítica como

urbana, de estos grupos que se expandieron, **posterior** a la **época glacial**, hasta los actuales China, Turquistán, Mongolia y Finlandia.

Existen observaciones históricas e informaciones étnicas y antropológicas **de** que juegan un papel, aunque sea marginal, Caucasia, América y algunos grupos similares más aislados, tanto en las revoluciones de la lengua de simbología como en las agrícola y urbana.

Se demuestra a través de todos los trabajos científicos lingüísticos, **étnicos**, antropológicos, arqueológicos y geológicos, que la revolución agrícola y rural se desarrolló básicamente en los pies de los arcos interiores del sistema de Tauros y Zagros, denominado en la historia como “Crescente Fértil”, basándose en las estructuras y especies geobiológicas. Es fundamental este período de revolución en la historia universal de la humanidad. Debo indicar una vez más, que cuando pronuncio la palabra “revolución”, me refiero a progresos de transformación cualitativa. Es multilateral la importancia de esta revolución. En primer lugar, es que la sociedad pasa de una larga etapa de sociedad de clan (grupos pequeños homogéneos que se parecen uno al otro) a la etapa de los “sistemas de etnias” heterogéneas (pluralidades diferentes). **Sistemas de etnias son formaciones sociales de largo plazo, los cuales** se respaldan en **sus** raíces de la lengua común, se sitúan en las áreas semi-nómadas y semi-pobladas, con intercambios entre sí, como regalos, y construyen templos comunes y lugares para enterrar **a** sus muertos. Los templos jeroglíficos, considerados como “supernova” en el sentido de iluminar la historia de la humanidad, que se descubrieron en las excavaciones arqueológicas de Gobeklitepe en las afueras de Urfa y que se demostró que se habían construido en los años 10.000 a.C., se nos presentan como un descubrimiento histórico importante: los sistemas de etnias anteriores a la revolución agrícola no estaban para nada en una situación primitiva, sino que eran estructuras sociales sumamente avanzadas. Esos templos de piedras talladas y enfiladas en círculos, muestran claramente que se había vivido un gran mundo de pensamientos y sentimientos. Hay que indicar con importancia que la geobiología de la ciudad de Urfa (Mesopotamia Alta, en el sentido amplio) forma una situación ideal para el desarrollo de estos sistemas de etnias. No se puede dudar de que se va a iluminar con más nitidez la historia universal, en la medida en que se analice este sistema de etnias y sus culturas, sobre los que tienen que concentrarse de manera absoluta los trabajos relacionados con la historia.

En segundo lugar, se habían evaluado hasta el presente las formaciones de aldeas, que están relacionadas con la revolución agrícola. Otra realidad social importante es que el templo de Gobeklitepe de Urfa demuestra que se pasó del sistema de etnias semi-nómadas a las formaciones de aldeas. Había atribuido anteriormente el nacimiento de la ciudad y el Estado a los templos de los sacerdotes de Sumeria. Así mismo, debo indicar con importancia que se formó de la misma manera, entorno a los sistemas de etnias, la administración de aldeas y comunas, es decir, la

primera democracia primitiva (en el sentido de originalidad). Cada templo común forma también la base del asentamiento, del intercambio primitivo y de la revolución de sentimientos y pensamientos (arte).

Entonces, como tercer tema, se puede decir que se desarrolló el intercambio de regalos, forma primitiva y original de comercio, en los encuentros en los templos comunes. El cuarto es que adoraciones en los templos comunes se ubican como fuente del nacimiento de la religión y el arte (estas dos categorías están unidas al principio y son elementos fundamentales de la cultura moral). Los dibujos del templo de Gobekli-tepe, que muestran su acercamiento a la escritura, demuestran la sofisticación del nivel de sus pensamientos y sentimientos. Se trata de un arte que da casi la noticia preliminar del nacimiento de la escritura de Sumeria y Egipto. Se pueden desarrollar más lecturas similares a estos temas.

Otro tema importante que hay que indicar, es que esta cultura tiene un carácter muy flexible y se expande rápidamente, por su cualidad semi-nómada. Desempeñaría un papel sumamente iluminador el observar que esta cultura en la historia se expandió a nivel universal, principalmente en Oriente Medio, entre los años 15.000 a.C. y 10.000 a.C. Mi creencia personal está en que esta cultura conquistó (en el sentido de expansión cultural) toda Asia, África, Europa, América e incluso Australia.

b- Es el prejuicio común de historiadores y de la propia vida, el hecho de que la revolución agrícola se desarrolló respaldándose en el sistema de etnias semi-sedentarias y que lleva un significado revolucionario. Sería la explicación más cercana a la realidad de la historia el calificar la amplia área geobiológica de Urfa, que es la región más fértil del Crescente Fértil, como el área central de largo plazo (presumiblemente en el período de 10.000-5.000 a.C.) de la revolución agrícola. Estas áreas están cerca de lo ideal, en cuanto a fertilidad y variedad, tanto en el uso de vegetales en la agricultura como en la domesticación de ganado de ovejas, cabras, etc. Referidas áreas, con la estructura de sus terrenos, la fertilidad de sus tierras y las condiciones de sus estaciones tienen la posición de un lugar ideal en su época, en cuanto a la existencia de vegetales y animales (flora y fauna). Tienen casi condiciones de riego natural. Es más: siempre existieron amplias áreas para la agricultura de riego en torno a los ríos Éufrates y Tigris y sus ramas. Las investigaciones sobre esta área sacan a la luz, cada día que pasa, este desempeño de la región.

Se pueden indicar temas similares también sobre esta época, que es una de las etapas fundamentales para la historia universal. El primero, es que se lograron progresos cuantitativos y cualitativos en las formaciones de templos y pueblos. Las culturas Kortik-tepe de Bismil, Çeme Xalan (Chemé Jalán), Chaionú de Erxeni y Newala Çori (Valle de Chorí) muestran la capacidad de expansión y asentamiento de la cultura de Gobekli-tepe de

Urfa. Se consiguieron progresos en todos los temas mencionados relativos a esta fase, considerada como carente de cerámica, en la época de los 10.000 a los 7.000 a.C. Hay que indicar que esta época también logró progresos con carácter de expansión universal, principalmente en la geografía de Oriente Medio.

El segundo tema importante, es que la Era Neolítica de cerámica, que se desarrolló posterior a los años 7.000 a.C., hizo posible un progreso hasta llegar al nivel de ciudad, como período dominante. Confirman esta realidad todas las excavaciones arqueológicas. Se puede decir que, desde la misma área central, una expansión cultural que se aceleró más sobre todo a partir del 5.000 a.C., causó un desarrollo hasta el umbral de proto-ciudad en una amplia área geobiológica, principalmente en Egipto, Sumeria en la Mesopotamia Baja, Pencab en las fronteras actuales de India y Paquistán y los valles Amuderiá y Sirideriá en Turquistán. Una especie del sistema centro-periferia de la época forma, por primera vez, un sistema global observable. Tiene gran importancia, en cuanto a la historia universal, el indicar que fue ganando ampliación, en la época de 4.000-2.000 a.C., una expansión de segunda generación en la que jugó un papel principal esta cultura, desde China hasta Europa, es decir entre dos océanos. El globalismo es un fenómeno que no sólo se vive actualmente. Quizá se vivió en estas épocas el globalismo de más largo plazo e importancia, que no era opresor ni explotador (las excepciones no rompen las reglas). Debe ser éste el tema que se tiene que entender de la historia universal. Una formación cultural y su expansión global común, tanto material como moral, son las bases para una explicación significativa sobre la historia. Lo necesario de entender de la historia universal son los ciclos de objetos y sujetos similares que todas las sociedades piensan y ponen en práctica. Todas las explicaciones de la historia micro, principalmente las historias nacionales, tendrían el valor de un cuento, si no son asentadas dentro de la historia universal.

No existe, en realidad, tal modo de explicación llamado “historia micro”. La necesidad de propaganda de los monopolios capitalistas creó la historia micro. Es muy importante comprender este tema, para entender la historia. La especie humana no es sólo ella misma, sino que es la historia total del universo. Lo que se reestructura en el ser humano son integridades de las fases de todas las corrientes de materia y energía. No existen ningún trozo de universo o integridad de materia y energía, fuera del ser humano, que no se reúna en el hombre, sea compartido, o se convierta en sentimientos y pensamientos. En primer lugar nos referimos a esta realidad, cuando hablamos de la historia universal. Y es ésta realidad de la que el Panteísmo también intenta percatarse. La segunda forma de explicación a entender, cuando se dice “historia universal”, es el desarrollo de la cultura material y moral de naturaleza social, denominada también como La Segunda Naturaleza. Así mismo, se puede calificar esta historia como las corrientes del río principal de las sociedades, empezando por clanes, que son una especie de célula madre, hasta el presente. Es

importante el término de “río principal” en esta explicación sobre la historia. Como no es necesario todo el resumen de la materia y energía para contar la historia del universo, que no es la del ser humano, y como basta con contar o entender sólo sus mecanismos con fases (la lógica y los momentos de Hegel) y los ciclos principales de sus pasos (física, química y biología), es necesaria una explicación similar para la historia de la sociedad, que es La Segunda Naturaleza. Lo que se quiere decir con el término de “historia de la sociedad” es sin duda: sociología. Las distintas explicaciones sobre sociología e historia, son también una necesidad de la hegemonía ideológica del monopolismo capitalista, que fragmenta siempre la integridad del conocimiento.

Entonces es íntegra la historia universal, incluso en ambos sentidos. **Éso**, sin duda, no quiere decir que no formen parte de esta explicación individuos, hechos y acontecimientos. Por el contrario, éstos ganan sentido sólo cuando **jueguen** un papel dentro de esta explicación universal. La historia micro **tendría** lugar sólo dentro de una relación dialéctica con la historia macro. Las explicaciones independientes sobre la historia micro, literatura y sociología, significan quedarse sin filosofía y con éso, al fin y al cabo, caen en la situación de heces positivistas, de la manera más vulgar.

Es la suposición común de importantes historiadores, que se formaron todos los elementos principales de la cultura material y moral necesarios para pasar a la civilización en el período del 6000 al 4000 a.C. en el Crescente Fértil. Existe un gran número de observaciones e investigaciones étnicas y arqueológicas que apoyan esta suposición. Los medios de la cultura material, al industrializarse, consiguieron alcanzar el nivel de producción, principalmente en las áreas de vestimenta, alimentación y refugio. **Se logra** acumular plusvalías sociales con el propósito de ser utilizadas en las épocas de hambre y de gran dificultades. Está fundada la base del comercio. **Se lleva a cabo** el intercambio de cosechas en la cultura de regalo para las necesidades mutuas. Se han obtenido también varios elementos de la cultura moral. Se han logrado grandes progresos en las primeras formas originales de religión, dios, arte, ciencia y técnica. **Se pasó de la minería a la técnica**. Se usa la rueda. Se aprovecha la transformación de energía. Es indudable que se viven descubrimientos más de lo que se cree. Y lo más importante, es que se trata de una vida que, encabezada por la mujer, no está en contradicción con el medio ambiente. Este tema por sí sólo es suficiente para explicar la **superioridad** de la sociedad de esta época, comparándola con la de hoy en día. No puede ser considerada como superior y avanzada (pese a que se hace mucha propaganda en este sentido) una sociedad que, al igual que la civilización actual, reprime a la mujer y al medio ambiente. Han de ser básicos los criterios ecológicos y feministas (no en el sentido burgués) si se habla de salud y superioridad de una sociedad. En este marco, las sociedades actuales, de hoy en día, son sociedades verdaderamente enfermas.

c- La transición a la ciudad y a la sociedad civilizada respaldada en ella, se realizó mediante un **salto** cualitativo de los valores de la cultura material y moral, que se acumularon en las tradiciones de la sociedad de miles de años del Creciente Fértil. Es inevitable el nacimiento de la ciudad, cuando se hace una síntesis de los elementos culturales existentes, principalmente en las estructuras fértiles de áreas con aluviones, acumuladas en las deltas de los ríos Tigris, Eufrates, Nilo y Pencab. Esta síntesis significa un gran incremento de la cosecha. Es preciso saber que **a pesar de que** hubo un flujo de humanos a lo largo de cientos de miles de años, a través de las mismas áreas con aluviones, **éstos** nunca fueron capaces de hacer vivir ni siquiera a la sociedad de clan con sus propias dinámicas, sin hablar urbanización. Es obligatorio y condición primordial que estén en relación dialéctica con una sociedad neolítica avanzada para el paso a la civilización de ciudades en estas áreas. Va a formarse también en China una formación similar en base a esta dialéctica. La mayoría de los historiadores están de acuerdo en que la primera ciudad es Uruk, que se construyó en área de aluviones, donde Tigris y Eufrates se encuentran **al desembocarse en el** mar. Es importante para la historia universal la época de Uruk (3500 al 3000 a.C.) porque constituye el inicio de la civilización.

Lo primero a decir sobre los **mitos** surgidos en nombre de Inanna, diosa de la ciudad, y de Guirgamesh, su primer rey héroe, quienes reflejan la cultura de Uruk, es que son explicaciones resumidas de sus épocas. Estos mitos originales, que llegan hasta nuestros días en sus formas escritas, tanto reflejan la humanidad anterior a ellos mismos como nos hacen sentir sus nostalgias de inmortalidad, como una memoria. Aquí está la historia universal. En el mito de Inanna se habla de hasta 104 aspectos, entre ellos: instituciones, reglas y técnicas sociales, formadas con la labor productiva y creadora de miles de años de la mujer. Cuenta cómo “los dioses varonizados”, que son listos y fuertes, proceden al truco y a la tiranía para robar a la mujer todo lo anterior mencionado. **Guirgamesh cuenta la gran tristeza en la que entra, junto con la muerte de Enkidu, quien es su ayudante,** por la que escaparía de sus manos la vida de reyes, por la que por primera vez estaba fascinado y su aventura en busca de la hierba de la inmortalidad.

La esclavitud cada vez más profundizada de la mujer y los intentos del hombre dominante para tomar el poder, que se convierten en una enfermedad, son la primera gran contradicción dialéctica. La contradicción de esclavo-señor va a originarse de esta contradicción básica. Seguirá continuando este cuento, profundizándolo y expandiéndose, hasta trabajadores, desempleados y esclavos empobrecidos de todo tipo de raza. Es muy importante definir la etapa de civilización de la historia universal y hacer determinaciones en sus momentos principales. No juegan un papel negativo, al principio, las ciudades que se aprovechan de buena manera de las necesidades del área rural y construidas sobre el proyecto y la técnica de compensarlas con una producción más fértil. Así

mismo, aceleran al progreso social en coherencia y colaboración con las áreas rurales. Sin embargo, las etapas de **CLASIZACIÓN** y estadización en base a las ciudades y las luchas y guerras, que se llevaron a cabo y que constituyen una gran acumulación en base a la plusvalía social, se convierten cada vez más en una gran amenaza para los trabajador rurales y urbanos y para todos los sistemas de etnias. La sociedad está sometida, en palabras de Hegel, a la relación y contradicción generalizada del dúo señor-esclavo. La etapa de civilización de la historia universal va a transcurrir siempre llena de guerras enraizadas a esta contradicción y de formas de Estados fundados mediante estas guerras. La historia, en este sentido, es una “carnicería humana”.

El analizar de forma correcta, que la jerarquía produce siempre el poder y Estado en las sociedades civilizadas, es otro tema que lleva gran importancia para contar correctamente historia. El proceso de la **sociedad con poder**, es muy diferente cualitativamente del de las sociedades anteriores. La institución del poder o del señor se desarrolla, concentra y expande en la sociedad con un carácter ininterrumpido, a lo largo de la historia de la civilización. Como si fuera una enfermedad de cáncer: no puede permanecer de pie, **sin** concentrarse y expandirse. La institución del poder es como la enfermedad continua de los monopolios capitalistas de acumulación y ganancia. Ambos viven, en realidad, de la plusvalía social concentrada. El fenómeno **CLASIZACIÓN** sólo puede existir mediante la plusvalía social. Es inevitable la crisis de la sociedad con el Estado, en la medida en que se interrumpa o se disminuya esta plusvalía. Los resultados son por un lado el nuevo Estado y la guerra que se reproduce a sí misma continuamente y por otro lado la búsqueda por tomar parte del poder. Las élites e instituciones del poder son como un cazador en busca de su presa. Se debe definir a los Estados como las formas legitimadas de este asunto.

Sin duda, se usan precisamente como una máscara las necesidades administrativas generales de la sociedad en la legitimación de los Estados. Todos los dirigentes de Estado se esmeran mucho en presentarse a sí mismos a través de esta máscara, a lo largo de la historia. **Se pueden considerar legítimas algunas administraciones sociales como necesidades requeridas, tales como seguridad, grandes riegos, intentos industriales y asuntos judiciales.** Sin embargo, estos asuntos sociales se mantienen en segundo plano en las administraciones del poder y Estado y los utilizan para legitimizarse a sí mismos. Las sociedades con poder son sociedades bajo hegemonía del hombre. Y en cuanto a la población dirigida, está en vigor la relación “pastor-ganado”, muy mencionada en los Libros Sagrados. El avance de esta relación hacia la actualidad, se convierte en la “**mujerización**” generalizada del medio ambiente y sus trabajadores. Éso lo asegura el carácter del poder del hombre. Las administraciones con el matiz de la mujer en la sociedad neolítica tienen como objetivo básicamente la producción, la seguridad y la reproducción, mientras que las administraciones de poder en las sociedades de la civilización tienen como objetivo la explotación interior y exterior de la sociedad y la guerra.

Por lo tanto, se da importancia en primer plano a la tecnología de guerra y al poder. Por otra parte, consideran el medio ambiente como un área de explotación continua a conquistar.

No sólo es posible encontrarse con estas abstracciones en la variedad más rica en la cultura del poder y en la concretización del poder, en Oriente Medio, sino que es requisito de la regla y la norma del asunto. Para que el sistema de la civilización sea comprendido de forma correcta es obligatorio tener un acercamiento, partiendo de su carácter céntrico y de su integridad. Por largos períodos de tiempo no han sido posibles interrupciones y vaciedades fragmentadas. Es correcto en este sentido, el refrán: “el poder no acepta la vaciedad”.

d- Tiene una importancia metodológica fundamental el examinar la civilización central de más de cinco mil años como la más básica unidad de la historia, la cual fluye sin interrupciones, continúa y es la fuente principal de la Mesopotamia, que constituye la columna vertebral de la historia universal. Están lejos de dar integridad a la historia, desde los métodos de acercamiento restringido de la clase economista hasta los métodos de acercamiento enfocados al Derecho y al Estado Nacional y los que incluyen los sistemas de producción. Principalmente los métodos positivistas de la historia micro, que se expanden cada vez más, están como vestidos con el papel de desempeñar una aniquilación del sentido. El analizar la historia con elementos reduccionistas, principalmente con elementos de individuos, sucesos, dinastías, naciones, Estados, clases y economías y hacer de ellos una explicación, hace que la verdad, al fragmentarla, sea masacrada. Estas explicaciones míticas, a las que se hace progresar bajo hegemonía ideológica de los monopolios capitalistas, juegan en gran parte el papel de propaganda. No cabe duda de que son necesarias e importantes las explicaciones singulares, pero no sirven a la comprensión íntegra de la realidad mientras no se integren a las corrientes de la historia universal. Es un tema muy problemático explicar la historia actualmente. Las explicaciones correctas requieren grandes fuerzas y esfuerzos. Me refiero tanto al esfuerzo de pensamiento como a la fuerza de acción. No pueden analizarse las sociedades civilizadas mientras no se comprenda que el poder tiene el mismo carácter que el capital en la búsqueda de ganancia. Al no pensar el poder como capital organizado, de la manera más refinada, no puede lograrse su comprensión completa. No sería idóneo pensar el capital completamente como económico (visto así por Marxistas y liberales) ni tampoco como político (acercamiento del Estadismo-Nación). Nos daría resultados más reales conceptualizarlos como gemelos que se paren uno al otro y que no pueden vivir uno sin la presencia del otro.

Es posible calificar, en el marco de estas definiciones, al sistema de la civilización central como un sistema histórico-social con un tiempo mayor a cinco mil años. Podemos esquematizarlo en forma de tres versiones principales y varios subgrupos. La primera es el surgimiento

original sumérico. El haber surgido más ejemplos como el de Uruk, generó agrupaciones en ciudades, como una avalancha creciente. El área central es la Mesopotamia Baja. La fuerza hegemónica es el Estado-ciudad de Uruk. Duró cerca de quinientos años y formó semi-periferias y colonias en todos los sitios a los que pudo llegar. Podemos decir que, como centro y periferia, organizó todo el Creciente Fértil. En los años 3000 a.C. la fuerza hegemónica pasó a la ciudad de Ur, como consecuencia de la crisis conyuntural que vivió el sistema. La era de Ur duró unos mil años, con varias crisis e interrupciones. Podemos calificar al período del 3000 al 2000 a.C., como la era de Ur. Tomó relevo de todo el papel de Uruk de centro y periferia. Lo amplió aún más e incrementó el número de ciudades. Las urbanizaciones lograron un progreso, en las áreas de centro y periferia, muy por encima de la época de Uruk. Estamos siendo testigos de docenas de urbanizaciones. Aumentó la organización tanto vertical como horizontalmente en la sociedad. Se desarrolló la escritura. Se institucionalizó la ciencia y la educación. Nipur es casi semejante a una ciudad universitaria. Se construyeron ciudades en la región de Elam, situada en su Este, Alepo y Ebla en su Occidente, Mari y Kazaz en su Norte y un gran número de colonias a orillas del Eufrates, que eran sus vecinas cercanas.

Se puede calificar a las urbanizaciones en los valles del Nilo de Egipto y Pencab, como subgrupos de la parte más lejana de la periferia. Los valles del Nilo y Pencab parecen casi a colonias, más que a ciudades autónomas. La civilización de Egipto se parece a una comuna mecanizada de esclavos, formada por el triángulo de palacios, tumbas y templos, que no logró realizar una urbanización autónoma y competente. Hace recordar a una gran aldea colectivizada. Es por esta cualidad suya es que se le llama "socialismo de faraones." Cada uno de los asentamientos de Harapa y Mohenjadaró en el Pencab hacen recordar más bien a una colonia. Es posible que hubieran sido una colonia de Egipto. La civilización de China (1500 a.C.) que va a surgir posteriormente parece como un segundo Egipto, crecido en los deltas del Río Amarillo.

Vemos que se desarrollan de una forma distinta las urbanizaciones en la Mesopotamia Norte. Se observa que las comunidades en esta área pasan a la urbanización por sus propias dinámicas, a partir del 3000 a.C., que se defienden contra las colonizaciones de Uruk y Ur (contra el expansionismo cultural de El Obéid en la época del 4500 al 3500 a.C.) y que asimilan, en poco tiempo, esas fuerzas de colonización dentro de sí mismas. Éso lo hace posible un sistema muy fuerte de etnias en la región y sus estructuras de aldeas agricultoras. Parece a Europa frente a EEUU. Está en una situación más cercana al papel de un segundo centro, más que a una periferia o subgrupo.

Los sistemas hegemónicos de Uruk y Ur perdieron sus fuerzas a finales de los años 2000 a.C., a causa de las competencias entre ciudades (principalmente Babilonia y Nínive) desde adentro, de las guerras de

defensa y ataque de grupos étnicos amoritas de origen semítico desde fuera, y de grupos étnicos Arios (los principales son Gúties y Acades) desde el noroeste. Las nuevas fuerzas hegemónicas son Babilonia y Asiria. Babilonia logró, **en su primera época**, un surgimiento impresionante en los años 2950 al 1600 a.C. El famoso Hamurabi simboliza esta época. La segunda época comprende del 1600 al 13000 a.C., que transcurrió conjuntamente con los grupos étnicos nórdicos y orientales (esta época está expresada por las alianzas entre Hítitos y Huríes). La última época, posterior a la hegemonía de Asiria, es la del 600 al 540 a.C., destruida como consecuencia de la coalición con los Medos. **Nabukednazar, que realizó el primer exilio judío, es quien simboliza esta época.** Babilonia es el centro de la hegemonía en todas sus épocas. Hace recordar a Londres y Nueva York, que **son los** centros de la hegemonía capitalista. Babilonia por ser famosa es centro de industria, comercio, religión, arte y ciencia. El término de “setenta y dos naciones” es herencia de Babilonia. Casi no hay etnicidades y etnias que no hayan sido atraídas a ella. Es como París y Londres para los griegos de la época, **cuyos** primeros filósofos pasaron por las escuelas de Babilonia. En fin, es la ciudad hegemónica mundial de su época.

Se puede distinguir la hegemonía asiria también en tres épocas. Del 2000 al 1600 a.C. es la época de las colonias de comercio subordinadas a Babilonia. Del 1300 al 1000 a.C. es el período de total hegemonía. Y la última época es del 900 al 600 a.C. Asiria logró ser una fuerza hegemónica en una amplia geografía, **desde** Zagros **hasta** Mediterráneo y **desde** Anatolia interior **hasta** Egipto y Umán. Consiguió progresos en el comercio y en la industria. Transportó a sus ciudades metrópolis las materias primas, mediante la venta de productos de mercancía. Desarrolló varias propiedades del capitalismo (asuntos tales como contabilidad, pesaje, medición, crédito y dinero). A pesar de que en su última época se enfrentaron, como los más serios rivales, con los **urartus**, cuya capital era Wan (Kurdistán Norte), no pudieron lograr el mismo éxito que Babilonia. Pero es importante que los **urartus** lograran ser la única fuerza que quedó de pie contra Asiria. Los asirios formaron fuertes colonias en todas sus épocas de hegemonía. Los términos “kar” (ganancia) y “karxané” (centro de ganancia) provienen de la raíz de la palabra kárum (agencia). Lograron poner bajo su control y colonizar a los medos y persas en el Este, a los egipcios, israelitas y fenicios en Occidente y a varios principados hasta Anatolia interior.

Así mismo, fueron las fuerzas de Huríes e Hítitos, formadas por etnias **arias**, las que repitieron también contra la hegemonía de Asiria el éxito que habían conseguido en la resistencia contra el hegemonismo en las épocas de Uruk, Ur y Babilonia. Sabemos que Mursil el Primero, rey **hítito**, redujo en totalidad, junto con sus aliados huríos (proto-kurdos), el centro hegemónico e incluso a Babilonia en 1596 a.C. La rama Mitani de los huríos logró formar una fuerza similar a la de un imperio, en una amplia región desde Kirkuk hasta el Mediterráneo, en la época del 1500 al

1250 a.C. Los urartus y medos, que provienen de la misma raíz, provocaron la derrota estratégica de Asiria en el 612 a.C. a consecuencia de resistencias que duraron años. Sin embargo, sería un acercamiento insuficiente el vincular la derrota de Asiria sólo con guerras exteriores. La razón principal es que las guerras ya dejaban de ser rentables. El beneficio de las guerras, en merma, concluye en factores de crisis y derrota, al igual que la disminución del beneficio del capital se convierte en factor de crisis.

La nueva fuerza hegemónica de Oriente Medio después de Asiria es la del Imperio Persa, respaldado por la alianza entre Medos y Persas. Los emperadores persas, que desempeñaron un papel hegemónico a nivel mundial, lograron establecer el más amplio sistema global. Las áreas del poder se expandieron desde orillas del Egeo hasta el Pencil y lograron reunir, bajo hegemonía de la misma fuerza, a todas las áreas de la civilización en aquella época del mundo, excepto a China. El Zaratustrismo, como cultura moral, tiene el papel determinante en este éxito. El sistema fue desgastado mediante sublevaciones permanentes de las fuerzas de la civilización de Egipto, más antigua que la persa, y de las fuerzas de la civilización de Ionia del Egeo. En repetidas ocasiones también se sublevó Babilonia, que continuaba la herencia de la Mesopotamia Antigua. Los grupos de la etnia Isquitos fueron las fuerzas que desgastaron de mayor manera al sistema, por medio de guerras de defensa y ataque, como una guerrilla de esa época. La superioridad ideológica y táctica de Alejandro (discípulo de Aristóteles), un rey muy joven y reciente de Macedonia, avanzó velozmente con el factor de la cultura griega y puso fin a la hegemonía persa. De esa manera la nueva civilización griega se presenta con éxito.

e- La nueva fuerza hegemónica se desplaza a la civilización helénica, que había demostrado su superioridad, y a las fuerzas greco-romanas. Es el primer desplazamiento serio de fuerza desde el Este hacia Occidente. La civilización greco-romana, respaldada en la cultura urbana iónica (600 al 500 a.C.) a orillas del Egeo, causó la segunda gran ola de urbanización en la historia universal. Las principales fuentes de fuerza de esta civilización urbana se obtuvieron posiblemente al tomar relevo, con la asimilación durante cientos de años, de las acumulaciones de la cultura material y moral de Egipto, Babilonia, Hititia, Creta y medo-persa. Prácticamente no hay filósofos ionos destacados (Solón, Tales y Pitágoras) que no hayan visitado los palacios de Egipto, Babilonia y Persia y no hayan observado profundamente sus culturas. Sin duda, fueron múltiples también las contribuciones greco-romanas a la civilización. Lo importante es la influencia en cadena de las civilizaciones. Las guerras por el poder y sus institucionalizaciones, que juegan en sus fundamentos el papel de incautar la plusvalía social, se transmiten continuamente unas a las otras, como una tradición heredada. Quién de la mayor manera incrementa el poder, se considera el más exitoso. Y éso está relacionado con el incremento y la incautación de plusvalías.

La civilización greco-romana logró realizar, con mucha anterioridad en la península de Grecia, con el ejemplo de Miken-Hellas antes de los años 1600 a.C., y en la península de Italia a través de los etruscos en los años 1000 a.C., casi de manera similar, las transferencias de la cultura material y moral que la civilización de Europa había conseguido de las civilizaciones del Este, entre los siglos IX y XIII. Y las transferencias de la cultura neolítica han sido continuas entre las épocas del 7000 al 4000 a.C. Las transferencias culturales desde la historia universal no fueron de forma unilateral y siempre han estado basadas en la subordinación mutua. Son más limitadas de lo que se cree, las expansiones basadas en la opresión en la época de las civilizaciones. Y la historia no es todo, no podemos admitir como "historia" a las propagandas de las historias oficiales. Las expansiones de las civilizaciones originadas del poder, forman una parte limitada de la historia universal. Sin embargo la que en el fondo desempeña verdaderamente un papel determinante es la historia social formada/hilada por etnias y pueblos. Es difícil decir siquiera "historia" a las historias de los grupos de poder. Nos dará la esencia de la historia universal el seguir en el sentido social a la verdadera historia. Debo indicar, una vez más, que se discuten todavía con todo el peso estos problemas.

La urbanización (700 al 500 a.C) que progresó a ambos lados del Mar Egeo y el movimiento de la cultura y civilización respaldada en esta cultura, expresan un nuevo momento y síntesis en cuanto a la historia universal. Se califica como un surgimiento original a este nuevo momento y síntesis en la formación de la civilización de Europa Occidental. Se considera como un comienzo en todos sus puntos de vista. La civilización central europea expone un acercamiento mitológico al respecto y al hacer ésto provoca grandes desviaciones relativas a la historia universal, a pesar de todas sus alegaciones científicas e incluso filosóficas.

Se entiende bastante bien a partir de estas explicaciones anteriores, que representa una síntesis muy importante la cultura que se desarrolló a las orillas del Egeo, que se formó a consecuencia de las transferencias, que duraron cientos e incluso miles de años, de todas las culturas originadas en Oriente Medio, que perduraron hasta su época. No es necesario ir más allá. La síntesis formada por las relaciones entre persas y helenos por sí sola da testimonio y demuestra la realidad de las relaciones que duraron desde los años 600 a.C. (incluyendo también a los medos) hasta el colapso de Roma Occidental, es decir, hasta los 500 a.C. (añadiendo a su vez a los sasanidas). Basta con hacer un vistazo al panteón de dioses en el Monte de Nemrud en Semsur/Adíaman (una ciudad de Kurdistán Norte) para comprender esta realidad.

El movimiento urbanístico de los griegos es una síntesis exitosa y es un período superior. Solucionó las ideologías religiosas que tenían orígenes mitológicos dominantes y ofreció una contribución muy seria al peso de la filosofía y de la ciencia en el ambiente cultural que había

creado. Fue determinante esta contribución para fundamentar la ciencia y la filosofía. Por lo tanto dio un impulso serio a la historia universal. Se abrió camino a la física, química y biología y los fundamentos de la filosofía de la historia y sociedad fueron alcanzados a un nivel de importantes criterios científicos. Además se expusieron ejemplos espléndidos en el arte, especialmente en la construcción de ciudades, la arquitectura y la explicación de teatros y mitos. Sin duda, esta superioridad cultural yace detrás de las grandes victorias de Alejandro. Así mismo es esta superioridad cultural la que parió la hegemonía militar y política de Roma. Roma significa la transferencia de la cultura griega a las áreas políticas y militares, en su etapa tanto de república como de imperio. La aventura hegemónica de aproximadamente mil años (508 al 495 d.C) de Roma es tanto la confirmación como la realización de los fines de Atenas. Por lo tanto, no es posible considerarla original o una síntesis distinta. Creció mucho cualitativamente e intentó acercarse cuantitativamente a la perfección en la hegemonía militar y política. Expuso ejemplos de esto en las áreas del Derecho, arquitectura y la retórica.

La hegemonía de Roma forzó en gran manera el universalismo y la historia universal. Es importante su contribución en este sentido. Pero no se debe olvidar que jugó este papel en el área cultural de Oriente Medio. El ejemplo de Roma del Este (Imperio Bizantino) lo expresa claramente. Intentó occidentalizarse y alcanzar a la civilización europea. No pudo en estos intentos ir más allá de construir algunos caminos, castillos y murallas de defensa, con el objetivo de hacer bloqueos contra los Godos (etnias germánicas). Seguro que vivió un universalismo en el que eran reinantes sus partes orientales (Eufrates y Tigris formaron parte de sus fronteras al Este durante largo tiempo). Fue más oriental que sus ejemplos griegos. Esto es así, en las áreas de la cultura tanto material como moral y además expresa una síntesis cuantitativa y cualitativa. Ciertamente es una pro-experiencia y una etapa histórica en la formación de la civilización europea.

Intentaron representar la cultura de Oriente Medio, en la época de hegemonía romana, las dinastías de Partos y Sasanidas (cerca del 250 al 650 d.C), que sustituyeron a los persas formados por las dinastías de Ajamenidas. Cuando hablo de "representación", me refiero a las venas políticas y militares de la cultura del poder. En esta representación, al igual que detrás de la hegemonía greco-romana posterior a Alejandro juega un papel básico el mundo de la cultura helénica, detrás de los poderes hegemónicos, de mayoría persa-medos, está el efecto determinante de la cultura Zaratustriense que se formó entorno a la llamas encendidas en los Magos (lugares de fuego) en los pies de las montañas de Zagros. Paralela a la guerra por la dominación política y militar que duró cerca de mil años entre las dos fuerzas hegemónicas se desarrolló una guerra ideológica similar entre ambas culturas. Es determinante el papel de este conflicto en la síntesis de la cultura de Occidente.

Debo indicar con importancia el siguiente tema: la cultura social respaldada a los pies de las montañas de Tauros y Zagros nunca perdió totalmente su originalidad, en ninguna época. Así mismo, tampoco se rindió a los **hegemonistas** militares y políticos, incluso sacerdotes, que surgieron dentro de sí misma. Continuó quedando como historia social. Logró perdurar su existencia social contra todas las olas de saqueos a los que fue sometida desde todas partes a lo largo de la historia. Fueron determinantes en eso, el sistema de etnias (desde 15.000 a.C. atrás hasta la actualidad) en el que vive y en el que tiene raíces profundas, y el de su **economía agrícola y ganadera**. Hay, más o menos, dos mundos en esta cultura: el primero es el mundo social de los pueblos y etnias, conectados a fondo con la tierra y la historia, y el segundo es el mundo de los Estados, guerras y peleas por el poder hegemónico de las innumerables fuerzas saqueadoras, colonialistas, explotadoras y aniquiladoras. Lo que estoy intentando contar, en el sentido de la historia universal, es la línea roja entre ambos mundos del progreso dialéctico que sigue continuando hasta el presente. La cultura de la región no admitió de ninguna manera ser la periferia, al menos en el sentido del **sujetivismo**, no quiso ni traerlo a la mente y fue siempre insistente en ser centro y quedarse como centro, pese a que tiene en ocasiones cuentos cómicos y trágicos. Si miramos desde este punto de vista universal a nuestra historia micro, no tendremos dificultad en ver y entender mil y un ejemplos tanto de honor como de infamia, tanto de dolor como de ánimo y tanto de comedia como de tragedia. **De esa manera comprenderemos mejor nuestra misma naturaleza social (la naturaleza física, química y biológica, que tiene una integridad inseparable con ella)** y correremos mucho más a la voluntad y a la acción de hacer retroceder las negatividades.

f- El último movimiento universal de la civilización central de Oriente Medio, se realizó en el momento y síntesis de la civilización islámica. Se trata de la síntesis **de todas las variaciones** bajo el nombre Islam, hasta aquella época, y no de una ideología refinada de la religión, al contrario de lo que se cree. El Islam no es un original, sino que es un período y un momento en la corriente de la cultura universal de Oriente Medio. Es, al mismo tiempo, una síntesis muy complicada. Lo desafortunado es que Europa occidental generó un movimiento histórico universal en la ciencia y la filosofía, resolviendo de nuevo la síntesis del Cristianismo occidental, mientras que las soluciones de la filosofía científica que empezaron en la síntesis del Islam, formaron parte de las razones más importantes en el desplazamiento de la civilización central **desde** Oriente Medio a Europa, que viéndose sofocadas, no se logró hacerlas llegar a algún resultado.

La civilización del Islam se convirtió en muy poco tiempo (durante la Dinastía Omeya, 650 al 750) en una civilización hegemónica, a pesar de todas sus promesas salvadoras. El Islamismo se ofreció en realidad, como un surgimiento y una solución frente a las callejones sin salidas y frente a la incapacidad de solución de la competencia durante cientos de años entre bizantinos y sasanidas, que fueron degenerándose en sus últimas

épocas, las cuales no fueron rentables e hicieron mucho daño a los pueblos de la región y a sus órganos sociales. Este mensaje es Selam (origen del término Islam) como también se entiende de su nombre, es decir, es la religión de la paz. Sin embargo, se concentraron aún más las guerras de las civilizaciones de Oriente Medio, junto con la Dinastía de Omeya (El Convenio de Medina de Mahoma duró hasta el 620 y 650), que fue la parte ganadora, a consecuencia del conflicto entre Muavía y Alí. Bizantinos y sasanidas fueron derrotados en repetidas veces, Constantinopla fue cercada y las ciudades de Sasanidas fueron totalmente tomadas. Ataques islámicos fueron detenidos apenas en las fronteras de China (en el año 750). Se asentó empezando por la India hasta la península ibérica y alrededores de África. Se expandió en el semi-globo nórdico desde Europa Central hasta todo el sur de Siberia y Asia Central, junto con la islamización de los grupos étnicos turcos. Se logró una gran ampliación en las áreas poder-Estado-civilización.

Se subió a la cumbre hegemónica (750 al 1250) en la época de Dinastía de Abasidas. Se hace hincapié frecuentemente en el término Imperio Mundial. Se quiso crear una dominación cultural para el Islam, mediante los derechos de autores y la traducción pronta de las culturas de Grecia, India e incluso China. El capitalismo comercial alcanzó la etapa más avanzada de la historia. En realidad, si hubiera querido, tenía la capacidad de poder controlar e incluso ocupar a Europa, de la que iba a recibir una derrota hegemónica posteriormente. Se conformó con mantener limitada la conquista de Europa porque no era rentable. La ocupación de Europa se dejó en la mitad no por la resistencia opositora, al contrario de lo que se cree, sino porque no era rentable, como le sucedió a Roma durante sus ocupaciones. De la misma manera, los hunos y Genghis Khan dejaron en la mitad sus saqueos por similares razones. La suerte de Europa hasta el siglo XV era el no ser aún un área de ganancia y lo suficientemente rentable como para provocar el apetito de las grandes fuerzas (de origen del Oriente Medio). Y cuando llegó a esta situación, logró realizar y hacer permanente su hegemonía, con un ímpetu contrario (a partir del siglo XIX).

Cuando se analiza, en el sentido de la civilización, el colapso de la hegemonía islámica, se muestran como razones principales los saqueos y ocupaciones de la Dinastía de Genghis Khan de Mongolia, por fuera, y los conflictos entre sectas, por dentro. Ésto es una explicación insuficiente. La verdadera razón es que no pudo desarrollar un Renacimiento cultural, como se indicó. Las administraciones de la época de Abasidas se daban cuenta de esta realidad. Sabían muy bien que no iban a poder mantener de pie el imperio sólomente con la función religiosa del Islam como mensaje de salvación y paz. Fueron muy expuestos, verdaderamente, los esfuerzos que se acercaron a lo que sería un Renacimiento islámico, en la época del 800 al 1200. Se consiguieron serias aperturas en la ciencia y la filosofía. Estuvo por delante de Europa en cuanto a la medicina, biología, matemáticas, física, química, historia y ciencias sociales. Se hicieron

varias aperturas en los temas de filosofía, como por ejemplo, la divinidad, el misticismo, la lógica, la teología y la justicia. Pero se dejaron estos trabajos en los atrofiados e incluso se los dejó fuera de función, maldiciéndolos, al tener peso, finalmente, el dogmatismo religioso.

Europa, sin embargo, actuó de una forma contraria; por un lado, intentó alcanzar directamente las fuentes greco-romanas y por otro lado, logró transferir en esta época todas las fuentes que se habían alcanzado en los países islámicos y que de las pudiera aprovecharse. El Renacimiento que se quedó interrumpido en Oriente Medio, tuvo su alzamiento en Europa. Los siglos de XIV y XV son los siglos del Renacimiento de Europa. La suerte de Europa es que continuó con su Renacimiento y logró expandirlo a toda Europa, pese al dogmatismo del Cristianismo. Logró pasar con éxito el proceso, consiguiendo realizar su intelectualismo, por medio de la Reforma (reforma profunda en la religión) y de la revolución filosófica y científica, en los siglos XVI, XVII y XVIII. Al final, fue segura la victoria de la revolución cultural (mental), cuando llegamos a principios del siglo XIX. Jugó un papel determinante la victoria de esta revolución cultural en la pérdida de la hegemonía de la civilización islámica y, como consecuencia a esto, en el desplazamiento de la hegemonía a Europa.

El factor que se debe sostener en segundo lugar, en el desplazamiento de la hegemonía, es la transferencia con éxito del capitalismo comercial a Europa, de una forma similar. No sólo fue con el propósito de la ganancia el movimiento comercial iniciado, junto con las Cruzadas, a partir del siglo XI, por ciudades italianas, principalmente Venecia, Génova y Florencia, sino también logró transferir, junto con la renta, todos los **progresos capitalistas** (agricultura, dinero, comercio e industria), como una cultura, que se formaron en miles de años en el mundo de Oriente Medio. **Transfirió** las mercancías, junto con las formas y técnicas que producían estas mercancías. Hay que incluir a **éso** también las transferencias realizadas **desde** la civilización de China (técnicas de papel, pólvora, impresión, artillería, etc.). Principalmente, se transfirió la técnica militar y el pensamiento político, en tercera lugar, a través de la "vía mongola". Europa no construyó por sí sola las técnicas de poder y Estado y el pensamiento detrás de ellos, sino que las recibió, en gran medida, como una fortuna. Y empezó a hacer sus contribuciones, apenas a partir del siglo XVI. Hay que poner en cuarta lugar, las transferencias de arte y literatura. Desempeñaron un papel principal los Estados de ciudades italianas y el Estado Andaluz Islam en estas transferencias.

Y por último, se puede calificar al Cristianismo como un medio fundamental en la transferencia ética y moral. Fue el Cristianismo el que **puso** de pie a Europa moralmente, después del derrumbe del Imperio Romano. Lo más importante es que el nuevo movimiento de ciudades se desarrolló, en gran parte, entorno a los monasterios del Cristianismo. Los nuevos movimientos de urbanización, que se aceleraron a partir del siglo

XI a orillas de Italia y de Europa occidental, son el tercer movimiento principal, después de los movimientos de los sumerios e ionos, en cuanto al universalismo. Existen, sin duda, varios subgrupos de estos movimientos históricos, que son diferentes tanto en la cultura detrás de ellos como en sus estructuras, pero que también tienen muchas partes similares.

El cuento de cinco mil años de la civilización es al mismo tiempo el cuento del desarrollo de las variaciones de las ciudades. Las ciudades jugaron un papel continuo y permanente en la historia, como los desplazamientos más rígidos en la cultura tanto material como moral. Está siendo tema de grandes debates y nuevas búsquedas de soluciones, el cómo va a resultar la etapa de urbanización de Europa, a causa de las enfermedades producto del crecimiento, como graves agobios y cánceres, que vive la urbanización. El Cristianismo desempeñó, en estos sentidos, el papel de liderazgo estratégico y táctico en la transferencia de los elementos de la cultura material y moral. Si se tienen en cuenta los raíces del Cristianismo en Oriente Medio, se va a comprender mejor el cómo nació Europa, que pasó a una nueva civilización. La civilización de Europa, que asumió la herencia de la civilización greco-romana, fue renovada en base a estas nuevas transferencias y alcanzó un fuerte síntesis cultural, y de esa manera logró establecer su hegemonía, consiguiendo transformaciones radicales en la forma de producción de la acumulación.

Los Estados-ciudades italianos, los movimientos de la **reconquista** de los Reinos de España y sus experiencias de imperio, el alzamiento de los Países Bajos e Inglaterra y las oposiciones de Francia y Alemania a éstos, se quedan en un segundo plano, en la construcción de la hegemonía. Se debe indicar con importancia, que los elementos materiales y morales de la cultura judía en este alzamiento fueron influyentes, al menos igual que los del Cristianismo. Seguro que judíos jugaron un papel de liderazgo en la transferencia de todos los elementos culturales. Protagonizaron siempre el papel de enseñar a Europa acerca del comercio y del dinero. Existieron huellas permanentes de los judíos en todos los movimientos de pensamiento, ciencia y filosofía. Hicieron sentir continuamente su existencia al ejercer un liderazgo teórico y táctico en todas las revoluciones. No es posible negar que jugaron el rol de sangre y cerebro **en** la nueva civilización y, al menos, tienen una parte principal en ella.

Como resultado, está muy claro que la historia universal no es en nada como la teoriza Hegel, quien pretende acabarla mediante el Estado-Nación, cuyo fundador es Napoleón, empezando por el Estado de la ciudad griega. La filosofía liberal, que estaba en contrariedad con Hegel, **había hecho una divinidad sobre "el fin de la historia"**, junto con el colapso de la Unión Soviética. Sí que aquí hay un "fin", **sin embargo** éste no es el fin de esta historia universal, sino que es el fin de la historia de la civilización central y de sus formaciones de poder y Estado. El Estado-Nación puso fin de esa manera, al mismo tiempo, a la problemática del poder y Estado,

penetrando hasta los poros más confidenciales de la sociedad. Por lo tanto, será mucho más didáctico, si se asienta de pie la filosofía de Hegel de esta forma (y no como lo hizo Marx). Me pregunté siempre a mí mismo si EEUU se daba cuenta de que anunciaba el fin del Estado-Nación, cuando cortó la cabeza de Sadam Husein, en su movimiento posterior a los años de 2000, en Oriente Medio. Yo había hecho también la siguiente similitud: en cuanto es importante la decapitación de Luis XVI durante la Revolución Francesa para la construcción del Estado-Nación, es tan importante también la decapitación de Sadam Husein, al menos, en cuanto al fin del Estado-Nación en Oriente Medio. Aquellos que sepan mirar de una forma correcta y profunda la historia universal, encontrarán varias pistas sobre esta finalización en las roturas, que ya se viven en los ciclos del Estado-Nación, que ya empezaron en Afganistán y se prolongan hasta Marruecos .

Sin embargo, las finalizaciones de los fenómenos de poder-Estado-civilización en la forma de Hegel, no son el fin de la historia universal, sino que significan un nuevo comienzo desde otro paradigma. La historia social, que estaba siempre en la inferioridad de la historia universal, pero que es de una de sus venas principales, que late constantemente, está sacando de nuevo su cabeza a la luz, tras largas búsquedas, y está preparándose para su protagonismo histórico. En las tesis de la civilización democrática no se hacen muchas alegaciones ni sobre las construcciones de Estados ni tampoco acerca de sus destrucciones. La Civilización Democrática intenta siempre aclarar las líneas estratégicas y tácticas entre sí misma y la civilización jerárquica y estatal. Estas dos civilizaciones estuvieron siempre en la historia y también los están ahora. Nuestro deber es desarrollar todos los programas ideológicos y políticas de nuestra civilización democrática y sus principios y medios estratégicos y tácticos, desarrollando nuestra propia filosofía de la civilización democrática, y no haciendo un Hegelianismo de izquierda como lo hizo K. Marx, sino superarlo, criticando toda su filosofía.

Tercer Capítulo

Crisis y cuestiones en la sociedad de Oriente Medio

Crisis social significa aquellas épocas en las que el sistema entra en una situación en la que no puede perdurarse. Tiene un significado más genérico si se lo compara con el término cuestión. Las crisis tienen más bien un carácter de periodicidad, mientras que las cuestiones se viven diariamente en los acontecimientos, hechos, relaciones e instituciones. Cuando se responde con el término "coyuntura" a las crisis dentro del sistema, se responde con el término "estructura" a las crisis del propio sistema. Las crisis sociales tienen varias razones. Tanto existen las que se

originan en las áreas políticas, económicas y demográficas como las que provienen del área geobiológica. Las sociedades en las que no hayan progresado la jerarquía y el Estado (instituciones del poder en general), tienen un carácter geobiológico. Puede suceder que un terremoto o una sequía natural causen serias crisis sociales. **Asi mismo un** deterioro inesperado del medio ambiente crea consecuencias semejantes. Tanto una población que no pueda alimentarse como una población reducida pueden ser factores de crisis.

Sin embargo, las crisis originadas en el poder se viven tanto a través de la técnica de guerras como mediante la disminución de la proporción del excedente conseguido a través de los instrumentos financieros, comerciales e industriales. Cuando el costo de las guerras supera a los beneficios, es inevitable el agobio social, si no se supera por otros medios. En la medida en que disminuyen continuamente las proporciones del beneficio de los monopolios financieros, comerciales e industriales sobre **los mercados** es inevitable **que surjan las** crisis dentro del sistema, **si éstas no son sustituidos por nuevas guerras**. Si las crisis surgidas a partir de la coyuntura se prolongan aun más (en los sistemas capitalistas **varían** generalmente de 5 a 100 años) se tornan crisis sistémicas. En este caso se trata de la discontinuidad de la sociedad bajo el sistema, donde se dispersa la estructura del sistema y nace un ambiente caótico para nuevas estructuras sistémicas. Los que tengan respuestas más progresadas acerca de **los preparativos ideológicos** y estructurales de las fuerzas sociales, tendrán la suerte o la misión del protagonismo básico en la construcción de un nuevo sistema.

El problema de la dispersión de cada sistema y el de la construcción de uno nuevo en su lugar, ha causado denominaciones torcidas en el entendimiento de la ciencia positivista. Sobre todo el hecho de que los acercamientos a la historia lineal intentan con un nuevo acercamiento fatalista determinar las formas de las sociedades, provocó consecuencias muy negativas. El diseñar una sociedad, siendo ésta de naturaleza muy compleja, mediante trabajos de ingeniería, ha profundizado aún más las crisis y en nada actuado como remedio para ellas. Todos llegan a la misma puerta, da igual que sean acercamientos metafísicos (Islam, Cristianismo, Induismo, etc.) o positivistas (nación, economía, derecho); además los métodos positivistas, **al igual que el hecho de fascismo, provocan consecuencias que llegan** hasta genocidios que van mucho más allá de las crisis. Sin embargo, se puede decir que se desarrollaron debates más profundos en el tema de la naturaleza social como resultado de las revoluciones científicas y filosóficas vividas posterior a la Segunda Guerra Mundial. Progresos respecto a ecología, feminismo, cultura y democracia se presentan más iluminadores y determinan e incrementan de una forma correcta las posibilidades de una solución.

La teoría marxista **sobre** crisis capitalista, pese a que plantea este fenómeno, se está alejando, en vez de acercarse, cada vez más de la

solución -socialismo o comunismo- que prevé como correcta. Esta situación está relacionada con el conocimiento deficiente y erróneo de la naturaleza de la sociedad y además los modelos propuestos para una solución no van más allá de ser utópicos. Y lo más grave es que las acciones, métodos e instrumentos propuestos sirvieron, aunque sin intención, al fortalecimiento del capitalismo. La historia está llena de interminables soluciones imaginarias y desesperados esfuerzos al respecto. El resultado más importante de las realidades que se vivieron a lo largo de la historia en cuanto a las crisis sociales y sus pretendidas soluciones es la mayor profundización de la acción del conocimiento (lo real es que se sintió la necesidad de éso). En este sentido, la ciencia y la filosofía e incluso las religiones y las diferentes expresiones de arte fueron desarrolladas vinculadas muy de cerca a la necesidad de encontrar respuestas a los graves agobios sociales.

Es distinto el carácter de los problemas sociales. Éstos problemas tienen, sin duda, partes comunes en el sentido de que derivan del poder y de la explotación, pero tienen aspectos distintos como el de ser más frecuentes, ya que se viven diariamente. Además, lo que significa problema para ciertos individuos y grupos es solución para otros. Es más genérico este tema cuando se trata de crisis. Todos los sectores sociales se ven afectados negativamente por las crisis. Pero ciertos enemigos de la sociedad, minoritarios, pueden salir beneficiados del proceso de crisis. Los problemas sociales, si no derivan de los factores externos, derivan básicamente de la opresión y explotación de los focos del poder. Se ven afectados negativamente: la mujer por el hombre y su jerarquía, el esclavo por su amo, el campesino por su señor feudal, el funcionario por su jefe, el trabajador por su empleador y toda la sociedad por los aparatos de opresión y explotación de los monopolios del poder. Éstos sectores se ven perjudicados y son explotados y sometidos a la opresión y a la tortura. Al final, todos viven el problema social. Y lo que ofrecen los monopolios del poder y de la explotación como "solución" son las formas del poder y los métodos de explotación más profundizados. Es por este motivo que las formas del Estado y de la explotación se desarrollan continuamente. Y como respuesta a éso surgen resistencias, sublevaciones y guerras opuestas. El resultado es vivir de la forma más deshonrada, bajo la represión y explotación de los monopolios de poder, que son las fuentes de los problemas, como si fueran un destino, por caer una y otra vez en su lógica del poder y en la atracción de la explotación. La historia de la civilización estatal, de algún modo, es la historia de la renovación y el desarrollo continuo de los métodos de opresión y explotación y, por otro lado, la del desarrollo de la filosofía y la acción de la libertad e igualdad de los que se resisten contra ella.

Las sociedades de Oriente Medio fueron la parte de la humanidad que vivió de manera extrema las crisis y problemas sociales, a lo largo de la historia. La principal razón de éso es que se vieron obligadas, sin lugar a dudas, a vivir constantemente toda la represión y explotación por parte de

la civilización central a lo largo de más de cinco mil años. Nunca hemos sido testigos de similares formas de represión y explotación, tan concentradas y de tan largo plazo, en ninguna otra región del mundo.

1- Cuestión de la mujer en la sociedad de Oriente Medio

Es importante evaluar ante todo, dentro de sus aspectos históricos y sociales, los problemas que vive la mujer en la sociedad. El problema de la mujer es una cuestión que está en la raíz de todos los problemas. Vemos que se ha institucionalizado una dura jerarquía (patriarcal) del hombre sobre la mujer, aún sin que existiese una transición a la sociedad de clase y al Estado. Se ha recurrido a varias expresiones mitológicas y religiosas para la justificación de la hegemonía del hombre **sobre la mujer**. La Epopeya de Inanna, diosa de Uruk, es el reflejo de este proceso. En ella se narra cuánto echa de menos a la antigua diosa madre sagrada y a la naturaleza. **Que sufre** mucho por los trucos, la astucia y la tiranía del hombre en el sistema patriarcal de jerarquía y de Estado, en el cual está atrapada. Una realidad similar en la Epopeya de Babilonia (acerca de las peleas entre Marduk, dios potente de Babilonia, y la diosa Tiamat) es más clara **e impactante**. En la mitología sumeria se narra **cómo** la mujer fue creada a partir de huesos de las costillas del hombre. Ésto es una expresión simbólica. Se prosigue este acercamiento en las religiones monoteístas. La mujer que entra en los Zigurades (palacios) sumerios como diosa, sale de ellos como la prostituta del templo. La primera casa de prostitución se abre en las ciudades de Sumeria. La mujer desde su posición de prostituta del templo, asciende al estado de odalisca **de palacio**. Es el objeto esclavo irrenunciable de los mercados de comercio. En la civilización greco-romana es solamente una esclava de los trabajos **domésticos**. No tiene lugar en la política. En la **civilización** europea es objeto sexual atado al hombre a través de un **convenio**. **En la civilización capitalista es la prostituta universal generalizada**. La historia ha ganado estructura y sentido **completamente sexista** junto con el hombre hegemónico. **La historia ya anda en forma de hombre.**

La **mujerización** (término usado para designar la esclavitud de la mujer) de la mujer se **la hace reflejar, seguidamente**, tal cual en los hombres-objetos de la sociedad que también son explotados y reprimidos. **La** camarilla superior política, militar y sacerdotal de la sociedad asciende a la condición de ser un género dominante, **mientras que** el sector inferior dirigido es **mujerizado, en todo momento**. En la sociedad greco-romana se adiestra al hombre con un intensivo pensamiento de **sexismo**, a partir de su juventud. Las desviaciones sexuales a lo largo de todas las épocas de la civilización se viven extensamente a consecuencia del acercamiento **sexista** a la mujer. Y así, cuánto más esclava es la mujer tanto más mujer o prostituta es el esclavo hombre.

Es verdaderamente inevitable una vida de pesadillas para la mujer en Oriente Medio, al añadirse a estos problemas de origen histórico los

que derivan **también actualmente** de los aparatos de opresión y explotación capitalista. Ser mujer significa ser, a lo mejor, el ser humano que lo tiene más difícil. Las más múltiples represiones y explotaciones brutales que vive la sociedad son **aquellas** que se aplican sobre el cuerpo y sobre la labor de la mujer.

Sin embargo, se está dando cuenta recién ahora de que la mujer también es un ser humano. El pensamiento deshonroso **sexista** rígido está cambiando por el de la búsqueda **por** una amiga y camarada a la que se necesita. Por lo menos se hacen debates de ello. Se debe saber que, mientras no se logre vivir de una manera correcta **con** la mujer, no puede vivirse una vida significativa. Debemos desarrollar nuestras expresiones y acciones, sabiendo que puede realizarse la vida más significativa y bella **con** la mujer libre que haya ganado su honor completo.

2- Cuestiones étnicas, etnóicas y tribales

Uno de los principales problemas que se viven **de mayor frecuencia** desde la historia hasta el presente en la sociedad de Oriente Medio es el de las **etnias (tribus)**, etnicidades y naciones. En la medida en que se desarrolló la civilización estatal, tanto predominaron como se intensificaron este tipo de problemas. Estaba en vigor una vida sumamente libre y natural tanto para la mujer como dentro de las etnias, antes de que se desarrollara la civilización. Era muy superior la ética de las etnias. Podía el individuo hacer todo tipo de sacrificios para su etnia y la etnia para su individuo. Se trataba de una auténtica individualidad y socialización. Pero cuando las estructuras de la civilización quisieron intervenir y esclavizarlos, se pasó a un proceso de resistencia **de mayor amplitud y profundidad**. La contradicción principal es la relación entre el Estado y la etnia, que resiste contra la esclavización. Las montañas y los desiertos fueron lugares de resistencia y son una condición irrenunciable de defensa, alimentación y reproducción. Hay que saber bien que la cara más feroz de la historia es la esclavización de las etnias, **tras la esclavización de la mujer**. Las etnias desarrollaron más sus resistencias y quisieron salvarse de este problema convirtiéndose en tribus. Sin embargo, la tecnología de armas y la organización de las fuerzas de la civilización fueron mayoritariamente superiores.

A las organizaciones de etnias y tribus en la Edad Media **acompañaron** organizaciones a nivel de naciones y etnias. Se dio un paso más hacia la forma de la nación. A las ideologías y organizaciones de etnias y tribus se añadieron también las ideologías y organizaciones de etnicidades. Las religiones monoteístas de China, India y Oriente Medio **venían a significar** un especie de religiones etnóicas. Andaban una en la otra las guerras religiosas y etnóicas. Las etnias griega, armenia, asiria, árabe, persa y kurda elegían sus religiones conforme a sus intereses etnóicos. Algunas optaban por el Cristianismo y otras por el Islam. Y la etnia judía ya se había formado como una síntesis de religión y etnia,

desde el principio. Pero ni las ideologías de etnias y tribus ni tampoco las religiones de etnicidades eran capaces de resolver los problemas que se vivían. El Judaísmo fue un problema que se vivió desde **el inicio**. Los pueblos asirio, armenio y griego, **los cuales son los** primeros pueblos que renunciaron a la idolatría, no podían de alguna manera, poner completamente en la práctica la paz, la fraternidad y la unión que buscaban **en el Cristianismo**. Esta situación causaba acontecimientos desafortunados que vivieron a lo largo de siglos debido al Cristianismo.

El Islam, que se alzó en base a su contrariedad con la idolatría, se vio brevemente en confrontamiento con los judíos y cristianos, a pesar de que había traído paz, unión y superioridad para las etnias y tribus árabes. La religión islámica, al intentar buscar soluciones a ciertos problemas, trajo consigo también muchos problemas. Sobre todo, las etnias armenia, griega, asiria y judía, atrapadas en Anatolia, quienes fueron víctimas de sus progresos prematuros, iban a entrar en un proceso muy difícil frente a los árabes, turcos, persas y kurdos, todos convertidos al Islam. Cuando se añadieron las interminables peleas sectarias entre sí a los problemas que ya tenían, éstos iban a causar, a medida que pasaba el tiempo, sus liquidaciones. De manera similar a las liquidaciones que vivieron los musulmanes en la península de España, las iban a vivir los cristianos en Anatolia, en la misma época y con métodos similares.

3- Cuestiones religiosas y sectarias

A las cuestiones religiosas que tenían las etnias iban a añadirse los problemas sectarios dentro de éstas. Las promesas de las religiones sobre fraternidad, integridad y paz tenían un efecto limitado en cuanto a los beneficios materiales. Las clases sociales que se desarrollaron en la sociedad, habían convertido, desde hacía mucho tiempo, las mismas etnias en focos de problemas y peleas. También habían causado peleas muy duras, aún en la época de Moisés, entre sus **cosanguíneos** más cercanos dentro de una etnia tan pequeña y rígida como la judía. Son interesantes **las** altercadas entre Moisés y sus hermanos Aarón y Miriam. Sobre todo, el resultado que deriva de las disputas con su hermana Miriam, muestra que se vive un quebrantamiento contra la mujer. Jesús se dirigió en primer lugar a los judíos pobres. Muawiyah había iniciado una guerra por la superioridad y la dinastía contra Ehlíbeyt, aún antes de la muerte de Mahoma. Los hariyíes dentro del Islam iban a tomar la decisión de matar, para salvar el califato tricípital de Alí, Muawiyah y Amr Ibn-ul As. Yazid, hijo de Muawiyah, iba **a** decapitar **en el desierto de Karbala** a los hijos más distinguidos de Ehlíbeyt, como si degollase ovejas. Cada pueblo que se convertía al Islam iba a traer nuevos problemas, como avalanchas, tanto dentro de sí mismo como entre ellos. La civilización iraní, muy arraigada, iba a querer dar respuesta a su derrota frente a los árabes islámicos, creando la secta chiíta. Los señores tribales soberanos turcos selyúcidas y otomanos iban a encontrar sus intereses en la secta sunita, que es la tradición dominante del Islam. Los turcomanos, que son el sector

pobre, iban a optar, más bien, por las sectas chiíta y alauíta. Los kurdos iban a vivir una división similar. Los señores kurdos con poder se convirtieron en sunitas y tuvieron el propósito de colaborar con los sultanes árabes y turcos, mientras que el sector pobre y honrado iba a seguir manteniéndose como alauíta y zaratustriense.

Los primeros trescientos años del Cristianismo estuvieron también llenos de divisiones sectarias. Las clases y las etnias tuvieron que proseguir sus intereses bajo el disfraz de sectas. Cada etnia tenía su propia secta. Iban a buscar la salvación mediante varias de ellas: los latinos a través del catolicismo, los griegos y eslavos a través de la ortodoxia, los armenios a través del gregoriano y los asirios a través del nestorianismo. Además estas etnias iban a vivir serios problemas de fragmentación acerca de si sus religiones, a las que pertenecían respectivamente, iban a ser las de los imperios. El Judaísmo no sólo no se conformó, en sentido general, con parir al Cristianismo y al Islamismo, sino que también se dividió en etnias dentro de sí mismo. Los judíos se dividieron también en partidarios de persas o de griegos, como si no fuese suficiente su división en Judía e Israel. Posteriormente vivieron una división distinta en judíos del Este y judíos de Occidente (Asquenazí y Sefarad, respectivamente). Crearon en su seno intelectuales seculares, además de laicistas, en la época de la civilización capitalista.

El Cristianismo en esta época pasó por una gran reformación. Nació el Protestantismo y se construyeron iglesias nacionales. Se extendieron similares divisiones religiosas y sectarias en el Este lejano, principalmente en India y China, que traían consigo nuevos problemas. Si investigamos el motivo material de todos estos problemas sectarios y religiosos, no tendremos dificultad en ver el papel fundamental que desempeñaron los aparatos de opresión y explotación, que se extendían y se intensificaban. Se trata de guerras de represión y explotación, que los monopolios materiales e ideológicos, que están fundidos uno en el otro, las llevan a cabo contra la sociedad. Estos problemas habían sido creados a partir del Estado sacerdotal de Sumeria y habían engrandecidos mediante guerras. Cuando decía Buda “no puedes apagar el fuego con el fuego” expresaba una gran realidad, después de vivir una importante experiencia. El poder significaba la guerra. Y la guerra era la explotación. Por consiguiente, el poder declaraba la guerra sólo al poder, porque no había otra manera de conseguir la dulce ganancia.

De esa manera, la historia de la civilización, que supera los cinco mil años, por un lado es la historia que produce problemas diarios y por otro lado las soluciones imaginarias que se pusieron en escena, sólo iban a extender e intensificar los problemas. Ni la enorme mitología de los dioses de los sacerdotes sumerios, ni los dioses y profetas de las religiones monoteístas, que derivan de la misma fuente, ni tampoco las numerosas fragmentaciones sectarias podían ser remedio a la esclavitud que se profundizaba. Las soluciones imaginarias no podían convertirse en

soluciones materiales. Cuando los monopolios del poder y la explotación no se conformaron con expandirse a todas las etnias y penetrar en las células fundamentales de la sociedad, el panorama que se generó demuestra que los problemas se extendían a toda la sociedad. Teniendo en cuenta que los monopolios de cinco mil años de represión y explotación ya no tienen más poros sociales en los que penetren sus problemas y, por lo tanto, incrementen sus ganancias, significa que han llegado verdaderamente al fin o al menos **ésto** parece. En este sentido, cuando decimos que ya ha llegado el fin de la historia, a lo mejor estamos más cerca de la verdad, más que nunca.

4- Cuestión urbana y medio ambiental

Se empezaron a vivir los problemas urbanos y medio ambientales en la sociedad de Oriente Medio, a partir del comienzo de la civilización. Cuando se echa un vistazo a los cuentos **relativos a** las primeras fundaciones de ciudades sumerias, se entiende en qué tipo de ambiente se desarrollaron: un ambiente lleno de problemas. **Éstos son problemas que derivan de la esclavitud. La urbanización lleva consigo la esclavitud y por lo tanto también el Estado.** La fundación del mercado trae consigo también el problema económico. ¿Quién iba a tomar las decisiones sobre las tasas de cambio, es decir, sobre los precios? No iban a ser fáciles los acuerdos **en este tema**. El suministro y la defensa de las ciudades por sí solos eran problemas. Las élites de poder (sacerdotes, dirigentes y comandantes) luchaban continuamente entre sí y causaban problemas de revoluciones y contra-revoluciones. Por otro lado, las ciudades tenían problemas de crecimiento.

Las administraciones y los Estados de las ciudades, **los cuales** se desarrollaron junto con las ciudades, vinieron siendo un fenómeno irrenunciable de todas las épocas de la civilización. El Estado urbano es la forma de poder **de mayor antigüedad y extensidad**. Los imperios y los Estado-naciones surgieron más tarde. La forma básica en la historia fue la administración y el Estado, limitados a la ciudad urbana o a su periferia cercana. La intensa competencia entre las ciudades provocaba **continuos conflictos, que agotaban sus recursos**. El remedio que se halló fue el término de las ciudades hegemónicas y metrópolis. Uruk, Ur, Babilonia, Asur, Persepolis, Atenas y Roma son este tipo de ciudades hegemónicas. Posteriormente desempeñaron **el papel de ser** como centros de imperios.

Como **el** primer emperador de la historia vemos a Sargon, **quien fue el** fundador de la dinastía de Acadia. Sargon no sólo no se conformó con tomar las ciudades de Sumeria **y la de Agade** bajo su hegemonía sino que transfirió su hegemonía a todas las áreas de la civilización, **en su época**. Imperio significa, en este caso, que la ciudad hegemónica (metrópolis) controla a las demás ciudades y sus periferias y toma sus plusvalías sociales. El comercio, la agricultura y la industria dejaban mucho beneficio porque se manejaban con mercados más amplios y con **los recursos**

materiales de éstos. Por consiguiente, la organización del poder del tipo imperio amplio era bastante rentable. Podemos observar fácilmente esta tendencia en los imperios de Sargon, Babilonia y Asiria. Especialmente, el imperio asirio se había vuelto experto en el comercio de materia prima y materia manufacturada. Quiso mantener de una manera fuerte la fuente de las ganancias y no temió ejecutar escenas más feroces para tomar el poder. Los asirios contaban con orgullo que construían paredes y murallas con las cabezas decapitadas de seres humanos.

Los persas querían tener resultado en la misma dirección, pero con métodos más flexibles y éticos. Y habían tenido éxito en éso. La ciudad soberbia de estas épocas era Babilonia. Era la espléndida ciudad problemática y responsable, donde **setenta y dos pueblos** se fundían **unos en los otros**. Las ciudades persas tomaban como ejemplo a Babilonia. Pese a que el ímpetu urbanístico greco-romano era una solución avanzada, sus ciudades compartían los mismos problemas, principalmente en **los ámbitos** de defensa, administración y **suministro**. La adquisición de una etapa de arquitectura urbana avanzada en Oriente Medio fue posible **gracias a** la síntesis **helenística**. Estamos siendo testigos de espléndidos establecimientos al respecto. Sin embargo, no es difícil determinar que incluso el templo de una ciudad por sí sólo causa problemas de grandes dimensiones. Es más llamativo evaluar en este contexto cómo agota a la sociedad, **por ejemplo**, una pirámide de faraones en Egipto. Atenas y Roma, como ciudades metrópolis, también vivían hasta las narices los problemas sociales.

Las ciudades de Oriente Medio, aunque crecieron en la época islámica, estaban muy por detrás de la época **helenística** en cuanto a la arquitectura. Perdían cada vez sus personalidades y por consiguiente, se transformaban en fuente de problemas, tanto para sí mismas como para el medio ambiente. Por otra parte, la no realización de una revolución industrial agravaba los problemas.

El **ímpetu** urbanístico de la civilización de Europa occidental provocó ciudades económicas, que se desarrollaron en base al comercio y al mercado. Este ímpetu llevó la huella del capital, desde el principio. Aspiró continuamente a tener hegemonía sobre el sector artesanal en el campo rural y dentro de las ciudades. Esta situación trajo consigo duras luchas de clase. Cuando por una parte, la competencia dentro y entre las ciudades provocó en primer lugar las tendencias monárquicas y de reinados, y por otra parte cuando se desarrolló una revolución industrial, las ciudades se vieron obligadas a rendirse frente a los Estado-naciones. Las ciudades de Alemania e Italia **fueron capaces de** mantener **(hasta el siglo XIX) sus autonomías, sin embargo** fueron ellas quienes más tardíamente se rindieron **frente** al Estado-Nación. La revolución industrial no es una solución sino que es, a mi juicio, el fin de las ciudades y el principio de su muerte. El industrialismo y la burocracia engrandecieron las ciudades como una avalancha, en el siglo XIX, y este tipo de crecimiento, carente

de sentido, finalizó en una completa catástrofe, también para el medio ambiente. Las ciudades no sólo se matan a sí mismas sino también matan a la sociedad rural (la realidad de quince mil años, la fuerza productora y la fuente de cultura material y moral de la historia), agotándola. Y el resultado es que la sociedad lucha contra problemas gigantescos y se convierte en el centro de producción de desempleo y de pobreza. La ciudad de Oriente Medio, perdido su liderazgo en la civilización, es la desurbanización, es la muerte continua de la ciudad y, **por lo tanto, la de uno de los instrumentos más importantes de socialización y se convierte en un centro para aniquilar la sociedad.**

La historia de la civilización de Oriente Medio es la historia de la destrucción y de la negación del medio ambiente. La historia gana fluidez de esa manera, porque los valores de la civilización como cultura material y moral, se forman negando (negación en el sentido dialéctico) los valores de la sociedad neolítica. Sin embargo, la sociedad neolítica es ecológica en cuanto a los valores de ambas culturas. Se consagra al medio ambiente como el valor vivo y más supremo, tanto en su mundo moral como en su religión. **Los recursos** alimenticios, desarrollados entorno a la mujer, son el principio de la economía. La naturaleza y la mujer están en unión coherente. Se simboliza con la diosa madre el entendimiento de una religión natural viva. La mayor parte de los instrumentos de producción son invención de la mujer. Así mismo la cultura de la alimentación y de la vestimenta llevan la huella de la mujer. Sin embargo todos estos valores **iban a ser** negados por la civilización y convertidos en instrumentos para el enriquecimiento y para la represión durante la hegemonía del hombre. La madre tierra **iba** a ser despreciada. Los Libros Sagrados dirigiéndose a los hombres dicen: “las mujeres son vuestros campos, aradlas de la manera que **deseéis**”. Y lo más grave es que las ciudades sumerias alimentaron el peligro de desertización natural mediante la desertización artificial, porque usaron continuamente la tierra con el propósito de ganancia, causando la salinidad. Es muy **chocante** el papel de la civilización en la desertización de la Mesopotamia.

Desde el punto de vista de la civilización siempre se desprecian la naturaleza, el medio ambiente y la tierra. Este acercamiento es, en realidad, ideológico. Es para humillar y dirigir fácilmente a la sociedad rural y agricultora, contra la que se desarrolló. La civilización creó tal imagen sobre el mundo, como si éste fuera enemigo de la humanidad y sólo existiera para rendirle cuentas. Así mismo, dicen los Libros Sagrados: “allí (el Mundo) es sólo vuestro lugar de exámen”. En cambio, los altos rangos del Estado, cuando crearon sus propios paraísos en este mundo, no creyeron en nada en las religiones que inventaron, porque bien sabían que eran ellos mismos quienes las habían inventado. Por otro lado, **la sociedad, que estaba en progreso**, en conjunto con el ambiente geobiológico, **iba a ser** forzada ideológicamente a negar esta esencia suya, a medida que se desarrollaba (en realidad es preciso decir: en la medida en que retrocedía)

la historia de la civilización e iba ser obligada a convertirse en su contra, mediante símbolos imaginarios y abstractos.

La esencia de la cuestión ecológica yace en esta realidad. Por lo tanto podemos entender con toda gravedad que es precisamente un problema social. No es posible que una sociedad, obligada a negar su esencia de esa manera, pueda llevar adelante su vida a largo plazo. La lógica de la renta de los monopolios del poder y la explotación y de las guerras ideológicas y militares, que los monopolios las llevan adelante para sus ganancias, es anti-ecológica, anti-biológica y anti-social. La crisis vivida actualmente en la era de las finanzas de la hegemonía capitalista, casi ha removido todas estas realidades en los ojos y la mente de la humanidad entera y muestra claramente al mundo como llegó a ser rollos de papel el falso mundo que crearon. En ninguna época de la historia se enajenó tanto la humanidad de la naturaleza, de la vida y de la sociedad. La sociedad de Oriente Medio no sólo tiene problemas sino que también renuncia (mejor sea dicho: es obligada a renunciar) a la vida, de tal manera que busca la solución en el suicidio, tanto por haber vivido durante largo tiempo las agobiantes cargas saqueadoras de la civilización central, como por el hecho de que su geobiología es de las principales regiones más cercanas a la desertización, debido a los motivos naturales y artificiales.

5- Cuestiones de clase, jerarquía, familia, poder y Estado

La sociedad de Oriene Medio es la de que conoció de más tempranamente en la historia, los problemas de clase, jerarquía y poder. Sabemos que el primer mecanismo de la jerarquía, pre-poder (antes del poder), se instaló sobre los jóvenes y las mujeres. La alianza entre: hombre tirano y astuto, chamán y sacerdote y ancianos sabios, es el prototipo de todas las jerarquías y poderes y de los Estados, que iban a desarrollarse posteriormente. Esta alianza es la matriz, la madre de todos los problemas sociales. Estamos siendo testigos de la época jerárquica de El Obeid (5000 al 3500 a.C) antes de la hegemonía de Uruk en la Mesopotamia. Se trata de una jerarquía expandida en toda la Mesopotamia. Es un sistema tejido entorno a la casa y a las grandes familias. Es el principio del sistema de la dinastía. Se constituye la imagen y la práctica de un mundo en el que están sometidos a una esclavización sistemática las mujeres, los jóvenes y los que se quedan fuera de la clase jerárquica, por lo tanto en el que se establece, por primera vez, el problema social. La Mesopotamia tiene además la realidad de ser la líder global de este sistema. Así mismo es el origen de la ideología de la dinastía y de la familia. La razón por la que estas dos instituciones son tan fuertes en Oriente Medio, está vinculada muy de cerca con este motivo histórico. Estas instituciones muy antiguas de la sociedad con el liderazgo del hombre se desarrollaron de manera continua a lo largo de la historia.

La dinastía se convirtió en la forma básica del Estado y del foco del poder, mientras que el modelo de la familia se convirtió en la célula madre oficial de todas las sociedades. No tuvieron límite las guerras por el poder, las cuales se llevaron a cabo a lo largo de la historia, con el propósito de la fundación y destrucción de dinastías y sus familias. Las sociedades no sólo son convertidas en fuente de problemas mediante estas guerras, sino también son casi consumidas unas a otras.

Debe comprenderse el sistema de la dinastía como una integridad en la cual la ideología y la estructura se funden una en la otra. Aunque se desarrolla por dentro de la etnicidad, es su negación y se forma como el núcleo de la clase alta y de la familia dirigente. Tiene una jerarquía muy rígida. Es la pre-clase dominante. Es el prototipo del poder y del Estado. Está basada en el fundamento de hombres e hijos. Para su poder es importante un gran número de hombres. Este asunto es la razón del casamiento con muchas mujeres, de la vida de harén y del sistema de odalisca. El hecho de que algunos hombres tengan decenas de mujeres y cientos de hijos, está relacionado con la ideología de dinastías. El poder y el Estado son producidos ante todo en la dinastía. Lo más importante es que la dinastía es una institución que familiariza a la formación de la primera clasización y esclavización, principalmente a su propia etnicidad y tribu y también a otros sistemas de etnicidades fuera de sí. Es casi imposible encontrar poderes y Estados sin dinastías en la civilización de Oriente Medio. Ésto es así, porque está arraigada la realidad dinástica y además forma parte de una escuela preparatoria hacia el poder y el Estado.

La conversión de la dinastía en la ideología oficial le puso un sello a la estructura de la familia y causó una sub-ideología en forma del “modo de familia”. Existen diferencias entre familias. Hubieron muy diferentes formas de convivencia entre mujeres y hombres a lo largo de la historia y de la pre-historia. Sobre todo, era muy extenso el tipo de familia clan con el peso de la mujer. No se observa mucho al hombre como marido en este tipo de familia, en la que los tíos y los niños son más importantes. Otro tipo es en el que existe un equilibrio en la convivencia de la mujer y el hombre. Éste también, al contrario de lo que se cree, se vivió extensamente a lo largo de la historia. El sistema del caudillaje del hombre en la familia fue desarrollado muy posteriormente, como una proyección del trío dinastía-poder-Estado. Su principal propósito es adiestrar y preparar sus mujeres y niños a favor de las clases altas de la dinastía, del poder y del Estado y crear personajes sátelites dependientes. Existe la renta poderial y estatal en el fundamento de la familia con numerosas mujeres y niños, pese a que no es nada necesaria y además causa problemas sociales muy graves. Cada caudillo de la familia, al igual que el caudillo de la dinastía, considera como una fuerza y una garantía de vida el tener muchas mujeres y muchos niños, imitándolo. La mentalidad dominante en la sociedad alienta continuamente a ésto. Sin embargo, ésto significa que se abre la puerta a todos los problemas sociales, más que a

una solución. **Para comprender los problemas sociales** es importante saber que esta situación es una necesidad de la ideología oficial que quiere fortalecerse, apoyada **también** por la religión. La cultura de la dinastía y la familia, todavía fuerte en la actual sociedad de Oriente Medio, es una de las fuentes fundamentales de problemas, por la población excesiva que provoca y por la ira de tomar su parte en el poder y en el Estado. La humillación y desigualdad de la mujer, la falta de educación de los niños, las pugnas familiares, el problema del honor, etc., todos están relacionados con el modo de familia. Es como si se estableciera dentro de la familia una maqueta de los problemas internos del poder y del Estado. Analizar la familia es una condición **primordial** para solucionar el poder-Estado-clase y la sociedad.

Es entendible que la familia y la dinastía sean los temas favoritos de la ideología y la práctica del **poderialismo** y **Estatalismo** en la sociedad, teniendo en cuenta que han sido fundadas enfocadas al poder. La razón por la que se viven continuamente los problemas del poder y del Estado en Oriente Medio, es que la sociedad, sobre la que se alzan, está cubierta por el modelo de familia y dinastía. Son problemas que se alimentan **uno al otro**. Es muy importante comprender la parte ideológica de los problemas al respecto. Está todavía lejos de **ser entendido** en la mentalidad de la sociedad de Oriente Medio, que **el poder y el Estado, imaginados como instrumentos de solución de problemas, crearon resultados contrarios y que producen** una vida débil, no creativa y llena de esclavitud. Es por esta razón que comentamos, y es muy importante, el cúmulo de estos problemas como la fuente principal de problemas. He prestado gran interés a las ideologías, organizaciones, debates y acciones democráticas, **debido a esta situación de la que me di cuenta muy pronto**. La vida me enseñó, aún más, cada día que pasaba, que la vía para una solución de los problemas **sociales** pasa por aquí.

Así mismo, la clase no da a luz al poder y al Estado, al contrario de lo que se cree, sino que las formaciones de poder y Estado, establecidas sobre el modelo de la dinastía y la familia (instituciones jerárquicas), **generan el modelo de clase**. La prioridad está en la ideología y en la práctica **Estatalista** jerárquica. **Se puede** determinar que este proceso se vivió de una manera muy amplia en la historia de la civilización de Oriente Medio. Son más fuertes las tendencias al modo de **clase**, de arriba hacia abajo, **y no de** abajo hacia arriba. Y lo más importante es que se vive, más bien, un fenómeno de clase-poder-Estado, uno dentro del otro ideológica y prácticamente, más que una relación entre Estado y clase como elementos diferentes. Es un proceso que se vive de manera sumamente encubierta, de tal modo que **a la clase se la hizo casi invisible** a través de símbolos etnicistas, **familiaristas, dinastistas y Estatalistas**. Se intenta de esa manera prevenir que progrese la conciencia **sobre** clase. Es importante acercarse de una forma concreta, a la hora de hacer análisis sobre la clase. Es necesario acercarse a la manera en que se formó en la historia. Cuando se clasifica la sociedad en Oriente Medio, este proceso se

realiza interrelacionando la familia, la dinastía, el poder y el Estado oficiales. La esclavitud no sólo se establece sobre la labor material **sino también se** construye, ante todo, sobre la mente, los sentimientos y el cuerpo. No progresa la esclavitud de la labor material, sin el progreso de la esclavitud ideológica. Sería más didáctico hacer un acercamiento complementario al respecto para ver los problemas que derivan de las propiedades de la clase, **las cuales** son muy amplias.

Nos acercará más a la realidad el ver las construcciones de poderes y Estados sobre la sociedad de Oriente Medio como la renta política (creación de la renta **por la fuerza**). **Las** acumulaciones sociales se **llevan a cabo** en forma de confiscamientos de focos de poder y de Estado, más que de la relación señor-esclavo. El poder es **un hecho más extenso** que el Estado. Puede vivirse **a lo profundo** el poder, **aun sin que exista el** Estado. **Por consiguiente, deben de evaluarse los enfoques del poder como ciertos modos de monopolios del capital. Mientras no haya acumulación de ganancias, no tiene sentido llegar al poder. El propósito fundamental de las formaciones del poder es la renta. Sería una desviación el imaginarse que el poder fuese una institución distinta de la renta.** Éste es un tema importante que la sociología de Occidente rehuye iluminar. Los monopolios se fundan no sólo mediante el sistema capitalista y como capital sino también como monopolios y grupos de poder, en su mayoría de manera aplastante en la historia. Es imposible pensar en la renta sin el poder. Estas determinaciones son válidas también para la civilización de Europa. Podremos expresar mejor la historia si pensamos que los monopolios de poder son instrumentos de la renta más refinada y clásica.

Sin embargo el Estado es algo distinto al poder. Ello también se basa en el poder, pero como formación diferente. Ante todo, cuando varios focos de poder se unen y consideran posible poder tener aún mucha más **renta**, aspiran, con una fuerte pasión, a ser un Estado. **El Estado se constituye siempre como una organización de la renta conjunta de diferentes focos de poder.** Por lo tanto, se viven peleas, luchas e incluso guerras internas, **debido a** las partes de la renta en su estructura interior. Por otra parte, todos los monopolios de la renta siempre son partidarios del Estado como expresión general de sus intereses, puesto que es más refinado y tiene una tradición a la que se legitima. Sin embargo, en **el** caso de que el Estado constituya una amenaza grave contra sus intereses, entran en **el** orden del día su fragmentación y las búsquedas por fundar nuevos Estados y poderes. La civilización de Oriente Medio tiene experiencias innumerables en este sentido a lo largo de la historia.

Se pueden hacer análisis más realistas sobre el poder y el Estado en base al proceso de la civilización central, que supera los cinco mil años. La historia de quinientos años de la civilización de Europa es un **tiempo y lugar** insuficiente para hacer análisis sobre el poder y el Estado, por lo que no pueden hacerse análisis eficientes relacionados al poder y al Estado. El Marxismo expone un completo ejemplo de ignorancia, mientras que el

liberalismo mantiene una meticulosa y más desviadora postura al respecto. Las fuerzas conservacionistas conocen mejor la realidad, pero no la expresan, por no considerarlo apropiado para sus intereses. Prefieren un lenguaje ideológico y mitológico, profundizando más la explicación desviadora. El motivo por el que se hacen irreales, de la mayor manera, los problemas de poder y de Estado en la sociedad, esta relacionado con las tasas de intereses en sus contenidos. Cuando se logre hacer **comentarios sociológicos realistas sobre** los términos de religión y dios, **los cuales fueron desarrollados** a lo largo de la historia de la civilización, se verá que **éstos** son esquemas del Estado y que son la supremacía ideológica de la práctica del rey-dios. Son indiferentes uno al otro en contenido, **el considerar** al Estado-Nación actual como el dios descendido a la tierra **o evaluarlo** como una organización desdiciada, de acuerdo con su expresión laica. Hegel lee más profundo que Marx la historia al respecto.

Los problemas de la sociedad en Oriente Medio son: los de la familia, la dinastía, la clase, el poder y el Estado, que se viven más que nunca, de la manera más extensa **y** concentrada.

6- Cuestiones de ética, política y democracia en la sociedad de Oriente Medio

Será muy didáctico analizar el proceso de la civilización central en base a los términos ética, política y democracia. Yo había expresado en la parte anterior, que la naturaleza social progresó como fenómenos éticos y políticos. Debo repetir, aunque sea en breve, que no puede existir una sociedad sin ética y política. Aunque la hubiese, no tendría sentido más allá de ser una masa deformada. Aunque existiesen tales sociedades, serían apenas objetos materiales para otras sociedades.

Se puede definir a la ética como la integridad de las conductas que muestra la sociedad **en su primera construcción**. Y esto es la integridad de las medidas tomadas y de las acciones y trabajos hechos por la sociedad primitiva para alimentarse, reproducirse y defenderse. En la medida en que se tradicionalizan estas integridades se supone que se ha fundado la ética. **Teniendo en cuenta que una sociedad sin la reproducción, sin la defensa y sin la alimentación** no puede tener continuidad, tampoco puede haber una sociedad sin ética. La política está muy vinculada con la ética, pese a que es un término muy distinto. Su diferencia con la ética es que es una acción diaria. La ética funciona y desempeña un papel tradicionalmente en forma de criterios estándar, mientras que la política significa la integridad de las decisiones que se toman respecto a los problemas surgidos ante la sociedad. A medida que se tradicionaliza la integridad de estas decisiones, se integran con las tradiciones éticas y se convierten en las propias reglas éticas. Se trata de que ambas se alimentan mutuamente, una a la otra. Cuando la ética ofrece tradicionalmente un marco a la política, ésta amplía y profundiza

continuamente este marco con sus nuevas decisiones funcionales. Entonces no es posible distinguir **completamente uno del otro** estos dos términos y hechos.

Se debe añadir la democracia, como **el** tercer hecho y término importante, a los dos primeros. En este sentido, tampoco se puede pensar en una sociedad sin democracia. Aunque se piense, ella está en la condición de objeto material social que no puede expresarse y que no puede evitar ser utilizada como **una** suma de instrumentos para otras sociedades. Cuando se hace política y se toman decisiones, la función de la democracia en este caso es hacer que participe en el proceso toda la sociedad concerniente, como la fuerza de expresión y organización. La política es, en **esencia**, democrática en este sentido. La verdadera política es la **de** que es democrática. La política que no **sea** democrática **sería** el conjunto de decisiones unilaterales administrativas de las fuerzas jerárquicas del poder y del Estado, que se desarrollaron muy posteriormente. No se debe llamar política a las “decisiones administrativas” de estas fuerzas, sino que hay que llamarlas reglas administrativas.

La verdadera política es, absolutamente, la que se **realice** con la participación y los debates de “demos” (integridad de todos los órganos de la sociedad: etnicidad, familia, tribu, etnia y **nación**). La política no es un hecho y concepto que se forme sin el pueblo, sin la sociedad y sin la participación. Por lo tanto, la política tiene la obligación de ser también ética, teniendo en cuenta que tiene que ser democrática. No puede hacer política una sociedad en la que no haya democracia, ni tampoco puede ser ética una sociedad en la que no haya política. Estos hechos y expresiones conceptuales tripartitos se hacen indispensablemente necesarios uno al otro.

La civilización central en Oriente se desarrolló en contrariedad y en contradicción con estos tres hechos y expresiones conceptuales básicas de la sociedad. Existe una relación dialéctica básica entre ellos. **Cuanto más** se desarrolle la sociedad de la civilización (ciudad-clase-poder) tanto retroceden la ética, la política y la democracia. Al mismo tiempo se viven muchas tensiones y luchas entre ellos. Se puede observar este proceso sobre todo en las narraciones relativas a las mujeres, labradores y pastores, en las epopeyas sumerias, las cuales expresan la realidad de esta tensión y lucha. **Sin embargo** no podemos oír la voz de este tripartito (pilares fundamentales de la sociedad) en las epopeyas y textos religiosos escritos posteriormente. Es decir que habrán perdido la lucha. En cambio, las epopeyas **de** etnicidades y tribus, **las cuales** llegan hasta el presente, siguen manteniéndose vivas. Con **ésto** se puede decir que no se perdió totalmente la estructura ética **y** política **y** la tradición democrática. Las religiones monoteístas, como una abstracción superior, hablan muy negativamente **del Faraón** y **Nimrud**, es decir, que de la misma manera, tienen pasos éticos, políticos y democráticos, al menos al principio. **Las**

explicaciones basadas en la civilización de Europa relativas a la ética, la política y la democracia, son muy deficientes, carecen de fundamentos y tienen un estilo burgués. No parece posible comprender dentro de una integridad, desde el punto de vista de una clase tan egoísta como la burguesía, el desarrollo histórico, por lo tanto la realidad, de los hechos y expresiones conceptuales de la ética, la política y la democracia. Hay que tener un acercamiento sumamente crítico a la ciencia de Occidente con este sentido.

Hay que sentenciar que son más fuertes categóricamente los hechos de la ética, la política y la democracia en todas las sociedades que se quedan fuera del sistema de la civilización central. Es realista evaluar en este marco, todas las comunidades desempleadas y semi-nómadas del tipo de etnicidades, tribus y sectas y las labradoras y pastoras en el campo rural, como fuerzas de resistencia más cercanas a la libertad e igualdad. Objetivamente, se pueden considerar en el marco de este proyecto los elementos esclavizados a fondo, en segundo lugar. Lo importante para la libertad, para la igualdad y, por consiguiente, para los problemas de la ética, la política y la democracia de las comunidades, no es la esclavitud objetiva sino que lo importante es la respuesta a las preguntas de ¿hasta qué punto no se rinden, hasta qué punto resisten, hasta qué punto son nómadas y hasta qué punto libran luchas por sus creencias?

Por supuesto que existen serios problemas de ética, política y democracia en las sociedades de Oriente Medio. Y estos problemas tienen muchas dimensiones, como un requerimiento del proceso de la civilización. Pero es importante saber que el Derecho, la política y la democracia de la civilización de Europa llevan un estilo demasiado burgués y no representan ni reflejan los hechos éticos, políticos y democráticos de la sociedad histórica universal. Lo de la burguesía no es una democracia sino una administración del Estado. Sería un acercamiento más correcto el indicar, aunque no se generalice de totalidad, que los que se están llevando a cabo en Europa en nombre de la democracia, ocultan la administración del Estado y desempeñan el papel de “la hoja de parra que esconde la vergüenza”. Los mismos criterios son válidos también para el acercamiento de Europa a los derechos humanos. Sobre todo, es una realidad que el Derecho ha sustituido totalmente a la ética. El Derecho es una masa de convenios relativos al Estado y al poder y nunca puede equivaler a la ética viva. Y hay que entender que no se puede llamar política a los trabajos, decisiones y prácticas que se llevan a cabo para la administración y los asuntos internos y externos del Estado. Quizás se los pueda llamar política del Estado, pero no se los puede llamar política de la sociedad. Los que se realizan en nombre de la democracia no tienen muchas funciones, más allá de ser escenas de representación, muy lejos de la sociedad.

Se puede indicar fácilmente, en base a estas breves críticas, que es fuerte el potencial de democracia, ética y política en la sociedad de Oriente Medio. El hecho de **que tiene** serias cuestiones éticas, políticas y de democracia, muestra la fuerza de su potencial. La realidad de que todavía son fuertes las tendencias al Estado y al **poder**, trae a la mente que existen en su otra cara las cuestiones, la necesidad e incluso la existencia de la ética, política y democracia. **Se puede expresar de esa forma la realidad, de acuerdo con la contradicción dialéctica entre ellos.**

7- Cuestiones económicas e ideológicas **en la sociedad de Oriente Medio**

Se intentó, en realidad, reflejar todos estos relatos relativos a la dimensión de las cuestiones también en los aspectos ideológico y económico. He considerado conveniente seguir continuando con nuestro esquema para hacer más visible las cuestiones en este sentido, como los elementos de la cultura material y moral, en un sentido estrecho. Voy a trazar importantes títulos.

La economía política de Occidente aborda primordialmente las desviaciones y divinidades científicas que **las desarrolla** en otras ramas relativas a la sociedad. Por que lo necesita. Se trata de una acumulación de capital y límites de renta, diferentes pero muy desarrollados. La ciencia política económica actúa como intermediaria en ocultar esta realidad, más que en explicarla. Se la puede calificar como la versión contemporánea de la narración mitológica.

La cuestión económica empieza, en realidad, con la exclusión de la mujer de la economía. Y la propia economía es todo lo que es objeto de la alimentación. Pero según la economía política (incluso en el Capital de K. Marx) los beneficios, la renta, los intereses y los precios, adquiridos a través de la producción y conforme a los mercados, forman parte de los temas básicos de la economía. No se trata aquí de una ciencia, sino de una disciplina conforme a la vida de la burguesía, fundada totalmente sobre la renta. La vida económica regulada en base a la renta, es un problema muy en el fondo de la sociedad. El regular la vida del ser humano conforme a la renta, significa el poder más salvaje. El término biopoder expresa, en el fondo, esta realidad. Todas las sociedades a lo largo de la historia vieron siempre con sospecha las acumulaciones mercantiles y monetarias producidas para el enriquecimiento, fuera de las necesidades humanas, y no rehuyeron, en cuanto tuvieron la oportunidad, de compartir dichas acumulaciones con los necesitados. De hecho, no es en vano que las normas éticas enjuiciaron siempre, **que es una malicia** el hecho de que la acumulación **fuese** para el enriquecimiento de ciertos grupos y personas y no para tomar precauciones. Se consideró como una gran falta de ética el **hipotecar para** los acumuladores, un valor tal como es la vida del ser humano, la cual se debe suponer como sagrada. **Es este hecho el que** la modernidad capitalista de Occidente quiere legitimar

mediante mil y un aparatos del Derecho y la fuerza. El Leviathán que se menciona en el Libro Sagrado es, en realidad, una indicación a este hecho. Se lo simboliza como un monstruo contra la sociedad. El grupo de hechos que no forman parte de la economía y que, al contrario, la tiran abajo, **es ofrecido** como ciencia bajo el nombre economía política. El **esfuerzo nada menos de Marx en la racionalización de** economía política inglesa, no significa economía sino anti-economía. No puede ser ético **el que la llame** economía, no sólo en la sociedad socialista sino en cualquiera sociedad. Cuando quiso situar de pie a Hegel, se hizo caer cabeza abajo a sí mismo. En resumen, las operaciones de acumulación de capital y renta son las bases de los problemas económicos, nunca antes vistos en la historia.

Debo indicar, una vez más, que no tiene ningún sentido estar en contra del mercado y considerarlo como un fetichismo de meta, mientras éste sirva para las necesidades humanas obligatorias de alimentación, vestimenta, transporte y refugio. El mercado en este sentido es un medio económico necesario y positivo. Pero no es éso **lo** que estoy en contra. Yo estoy en contra de que, por un lado, se juegue con los precios sobre los mercados y, por otro lado, **se forme el** sistema de renta excesiva, debido a distancias lejanas; es decir, **lo que estoy en contra es el** capitalismo. Ser anti-capitalista es estar en contra de este sistema y, por supuesto, **de** todo lo que lo mantiene de pie. Pero la realidad del mercado está fuera de esta envergadura. Al contrario, los monopolios del capital obstaculizan la formación de un cambio sano y justo en los mercados, por jugar continuamente con los precios y de esa manera mantener vivas las posibilidades de renta. O sea que el capitalismo no sólo es anti-economía sino también es anti-mercado. Si no fuera así ¿acaso podría arruinarse la vida social mediante los continuos juegos de crisis y finanzas?, y ¿podrían crecer tanto como los de esta época, los problemas que amenazan a la humanidad, principalmente la población excesiva, el desempleo, el empobrecimiento y la aniquilación del medio ambiente, pese a tantas ciencias y técnicas?

Es un tema entendible que la mujer desempeñe un papel **central** en la economía, porque **pare y alimenta a los niños. ¡Quién si no la mujer es la economía!** Sin embargo, cuando la mujer fue excluida en la historia de la civilización en general y en la modernidad capitalista en particular, la economía se convirtió en un cúmulo de problemas, un juego en el cual **tuvieron un gran papel los hombres gigantes**. Este juego, que no tiene ninguna relación orgánica con la economía y que se lleva a cabo para controlar **a** todas las fuerzas económicas, principalmente **a** la mujer, ha llegado a una etapa en la que no puede perdurar, provocando que crezcan como un tumor sobre la sociedad todo tipo de fuerzas de jerarquía, de poder y de Estado.

Se creó un completo ámbito de **coacción**, siendo también excluidos de la economía, paso **a** paso, principalmente los labradores, pastores, artesanos y comerciantes pequeños, después de la mujer. Aquí estamos

frente a un tema que se tiene que iluminar lo más posible. ¿Cómo fue posible que se **haya legitimado y llevado** hasta el presente **la civilización, que es** de alguna manera un saqueo de los aspectos y objetos de la vida económica? **¿Cómo fueron presentados como factores básicos de economía las fuerzas que la liquidaron?** No estaremos equivocados si afirmamos que cuando los sacerdotes construían dioses en la sociedad sumeria, eran más realistas que estas fuerzas. A pesar de estas críticas, K. Marx se daba cuenta del horror y de la catástrofe de lo que se ofrecía bajo el nombre de economía capitalista. Sin embargo, será más correcto decir que sólo pudo ser posible su análisis y su acción revolucionaria en una época en la que la modernidad capitalista construyó al máximo su hegemonía.

Una diferencia importante de la sociedad de Oriente Medio es que las sobras económicas son robadas por mano del Estado. El Estado es, por última instancia, el único propietario legítimo de las sobras sociales, teniendo en cuenta que en realidad sería producto de un sueño la renta sin el Estado, incluso en la civilización de Europa. De hecho **ésto es un** motivo suficiente para **que éste** se considere **el** propietario de los bienes. No sería más que un engaño el hablar de la renta sin el Estado. En conclusión, la historia de la civilización es una historia anti-económica. Todos los problemas económicos se viven como consecuencia de esta contradicción. En cuanto se retiren de la economía las clases dominantes, las ciudades y los Estados, o dicho de otra manera, en cuanto éstos se minimicen y entreguen la economía a sus auténticos responsables, tanto más entrarán en vía de solución los problemas económicos. Esta determinación es correcta para la economía global y es correcta también, de sobra, para la vida económica de Oriente Medio.

No puede haber una sociedad sin ideología, fuerza de la cultura moral. La ideología, pese a que está relacionada con la **mentalidad**, es un concepto diferente. Es posible hablar de la mente de animales e incluso de la de vegetales y átomos, pero la ideología es peculiar a la sociedad del ser humano. Su misión es básicamente regular y darle sentido a la vida. La sociedad no podría mantenerse de pie y se horrorizaría sin estos sentidos y regulaciones. Por esta razón, la ideología es una cuestión muy interesante. El significado de la palabra es lógica de ideas. La sociedad humana, como naturaleza flexible, tanto es tendente a ser moldeada y a ser libre, como es tendente también, con esta propiedad suya, a ser esclavizada. La razón por la que resuelve problemas y a la vez es fuente de ellos, se relaciona con su estructura.

Las ideologías desempeñaron un gran papel en las civilizaciones de Oriente Medio. La propia civilización debe mucho a las creaciones mitológicas de los sacerdotes sumerios. El panteón de dioses que se construyó, influyó mucho a todas las religiones. Se construyó siempre una civilización moral junto con la material. Los reinados y dinastías, que se alzaron sobre la tierra como una fuerza, pusieron una misión fundamental

a sus ideologías para que, simbólicamente, se presenten como dioses y se supremicen. El rey en el tierra fue reflejado como símbolo de deificación en los cielos. Las filosofías, ciencias, artes y religiones anduvieron, desde aquel entonces, siempre buscando a estos dioses. Lo que pudieron encontrar fue, por un lado, un mundo de verdades, y por otro lado, un mundo de sueños desviados de la verdad.

Lo importante en cuanto al mundo ideológico de Oriente Medio es observar cómo se convirtió la ideología mitológica en ideología religiosa, ésta en ideología filosófica y por último, en teorías científicas; así mismo es importante, encontrar y observar qué correspondencias tienen éstas con el mundo de los problemas materiales. Seguro que los problemas de la vida económica y social tienen correspondencia en la ideología: como verdad o desviación. Las instituciones de poder, Estados y dinastías se ofrecen construyéndose muy típicamente en forma de deificaciones, también en el mundo ideológico. Si se hacen análisis ideológicos en estos sentidos, será posible tener más conciencia e ilustración sobre la sociedad. El mundo de religiones y dioses de todas las primeras y medias eras, lleva las huellas reflejadas y legitimadas del mundo de jerarquías, dinastías, poderes, Estados y capitalistas, todos enlazados. Los problemas y luchas entre ellos se viven tal cual aún en sus rastros. En cuanto es necesario el ámbito ideológico para comprender adecuadamente los problemas materiales, tanto es necesario lo contrario. Es necesario distinguir ambos lados, es decir, sus caras, así como buscar y ver siempre las conexiones entre ellos.

Las fuerzas constructoras en los momentos de las civilizaciones, se percataban completamente del carácter simbólico (imaginario) de la ideología. Cuando ofrecían al mundo de esclavos este mundo imaginario planteándolo como verdades, tanto los hacían dóciles como frenaban sus deseos e intentaban consolarlos a través de la imagen a la que llamaban el otro mundo. Por lo tanto, esta situación venía a significar la tradicionalización de un mundo ideológico muy problemático. El motivo por el que se ofrece la historia de la civilización siempre en la sombra de religiones y dioses, está relacionado con esta realidad.

Los graves problemas sociales son convertidos, aún actualmente, en problemas ideológicos en este sentido. Ésto es así porque quizá se crea que podrían resolverse de una manera más fácil. La revitalización de la ideología islámica refleja la creciente existencia de los problemas sociales. El hecho de que ideologías modernistas no puedan ser instrumento de solución, deriva de que no pueden establecer lazos reales con los problemas sociales. El fracaso de las ideologías tanto tradicionales (religiosas) como modernistas (liberales, nacionalistas, socialistas, etc.) está en relación con que no reflejan correctamente los problemas sociales. La solución impone, con sus formas evolutivas y revolucionarias, que se viva la verdad tanto en el dicho como en la acción.

8- Cuestión de Revolución en la sociedad de Oriente Medio

Es entendible que los problemas sociales en esta **envergadura**, de los que hemos intentado ofrecer sus esquemas, se anuden íntegramente en la cuestión, por supuesto, de la revolución. Voy a pretender definir la revolución de una forma distinta. Podemos calificar la historia de la civilización de Oriente Medio, **de algún sentido**, como la historia de la contra-revolución. ¿Contra-revolución contra quiénes? Una contra-revolución contra todos los elementos sociales excluidos del sistema de la civilización. Una contra-revolución contra mujeres, jóvenes, sociedad agraria y rural, etnicidades y tribus nómadas, miembros de creencias y sectas y comunidades libres, a los **cuales** se quiere esclavizar. La civilización es un nuevo orden o una revolución para sus propias fuerzas de renta, mientras **que** es una destrucción y contra-revolución para las fuerzas oponentes. El significado de revolución para mí es que la sociedad ética, política y democrática, a **la cual** el sistema de la civilización ha estrechado continuamente el terreno y la aplicación, vuelva a tener estas cualidades, de nuevo y de una forma más **desarrollada**.

La revolución para un socialista Marxista es **una** “sociedad socialista”; para un revolucionario Islamista **la** es **una** “sociedad islámica” y para un burgués **la** es **una** “sociedad liberal”. En realidad, no existen sociedades de este tipo. Cada una de éstas es una denominación al igual que en la Edad Media. Las sociedades no cambian **de** cualidad poniendo etiquetas ideológicas a cada una. **Está** suficientemente entendido, después del colapso de la Unión Soviética, por ejemplo, que no hay diferencias arraigadas entre un hombre socialista soviético y un hombre liberal europeo. Así mismo, son sumamente limitados sobre la vida los efectos de las diferencias derivadas de la religión entre un cristiano y un musulmán. Si se va a hacer una distinción cualitativa entre las sociedades, se puede hacer ésta **apenas** en base a la cualificación de la sociedad ética, política y democrática. Las diferencias arraigadas se pueden determinar de una manera más realista mediante estos conceptos y los hechos que éstos reflejan. Las sociedades más éticas, políticas y democráticas tienen, sin lugar a dudas, más posibilidades de vivir la libertad y la igualdad. Quien quiera **las** puede llamar también sociedades socialistas.

Cuando se exprese de forma realista la sociedad de Oriente Medio, no habrá dificultad en determinar las cualidades éticas, políticas y democráticas de la revolución que se tiene que vivir. Se puede entender por los acontecimientos vividos que todas las ideologías tradicionales y modernistas probadas complicaron más aún la situación. Estas consecuencias demuestran la imprescindibilidad de la democracia política y ética. La cuestión básica de la revolución de una sociedad sin la política democrática y, por lo tanto, privada también de la ética, es el problema en la adquisición de estas cualidades. Cuando se exponga sobre este fundamento el asunto de la revolución, se podrán determinar, conforme a **éso**, también el programa político, los posicionamientos estratégicos y

tácticos y los pasos prácticos correctos. El entendimiento de una revolución de este modo es muy diferente a los acercamientos de las revoluciones islámica, socialista y nacionalista. Estos acercamientos no se quedan atrás en acabar, finalmente, resultando en el Estado-Nación, sobre todo dentro de la modernidad capitalista. Y la modernidad capitalista no es el medio para la solución de problemas, sino que es el medio para incrementar los problemas y expandirlos a toda la sociedad.

La revolución, en la medida en que tome espacios en las aplicaciones de los terrenos éticos, políticos y democráticos, progresará y empezará a alejarse de la modernidad capitalista y a concretizar la modernidad democrática. Así mismo es importante determinar otra diferencia relativa a la cuestión de la revolución, en las formas de la vida y de la acción. Cuanto más erróneos son los acercamientos en línea recta, tanto más nos lleva hacia acciones erróneas el profundizar las distinciones entre lo teórico y práctico. Se debe saber muy bien que no hay formas diferentes de vida antes y después de la revolución. Ésto es así sobre todo para un revolucionario. El ser hombre de acción, se vive junto con la equipación teórica. No se dice revolucionario o revolucionaria a una persona que no refleje las cualidades éticas, políticas y democráticas en la expresión y acción de su vida cotidiana. Personas de este tipo no pueden tener una vida de militancia revolucionaria. Además uno no puede ser activista sólo a través de la resistencia y de la defensa a la sociedad mediante un método de **autodefensa**. La guerra de **autodefensa**, y así mismo, todo tipo de resistencias no pueden tener la suerte de obtener logros permanentes, si no se **las** integra con las construcciones de la sociedad ética, política y democrática. Al formar los problemas de la sociedad una integridad, la revolución y el revolucionario también tienen que aplicar el programa político y el planteamiento estratégico y táctico uno en el otro en todas sus expresiones y acciones. La fluidez de la vida es íntegra. No debemos creer que podremos vivir mediante etapas desenlazadas. Si tenemos lecciones de algunos ejemplos históricos, son sumamente didácticos los de Zaratustra, Moisés, Jesús y Mahoma. Estas personalidades históricas nos advierten, **de** miles de años **anteriores**, acerca de cómo deben **las revoluciones y los revolucionarios** ser **integrantes, tener** ritmos intensivos **y fuertes** principios y prácticas para las sociedades de Oriente Medio. Las revoluciones de Oriente Medio pueden tener éxito conforme a sus valores históricos, y no de acuerdo con los moldes de la modernidad capitalista, pero integrándose con la ciencia actual.

En conclusión, es posible resumir en tres etapas las crisis y problemas en la sociedad de Oriente Medio. La primera etapa es el alzamiento del sistema de la civilización central, que se desarrolló entorno a los fenómenos: dinastías, jerarquías, ciudades, poderes, Estados y clases, **los cuales** se hicieron sentir con intensidad en los años 3500 a.C. Este sistema es la fuente de los problemas sociales. Se pretendió dar respuesta a este **proceso a** través del sistema de etnicidades **por exterior**

y mediante los sistemas religiosos Zaratustriense y Abrahamita por interior. La segunda etapa es que el sistema de la civilización central, que tuvo su último salto con la civilización islámica, no consiguió por completo llevar a cabo sus pretensiones de realizar un Renacimiento frente a sus problemas acumulados y, al capturar, a los años 1200, el liderazgo a los saltos de la civilización urbana en la península italiana, entró en el proceso de vivir aún una mayor profundización de sus crisis y problemas.

La tercera etapa, que se vive hasta nuestros días bajo el nombre “cuestión del Este”, empezó a vivirse a partir del 1800, junto con la consecución del sistema de la civilización central de Europa, su hegemonía y paralelamente su direccionamiento rumbo a la región. Y las búsquedas de soluciones tradicionales y modernistas, desarrolladas en base a la modernidad capitalista, acabaron agravando, aún más, los problemas y causaron tales negatividades que llegaron a provocar crisis, genocidios y a alcanzar el umbral del suicidio.

Cuarto Capítulo:

RESISTENCIAS HISTÓRICAS Y BÚSQUEDAS DE SOLUCIONES EN LA SOCIEDAD DE ORIENTE MEDIO

El hecho de que las ciencias sociales del centro de la civilización europea consideraron a la civilización greco-romana como original, desvió

hasta el punto más alto las escrituras y lecturas sobre la historia universal. De hecho, las propias ciencias sociales llevan los efectos profundos de estas desviaciones. No cabe duda de que todas aquellas eras o civilizaciones con ideales, están cargadas de pasión por considerarse céntricas y originales. Aún así, la civilización central europea mostró al respecto la virtud de tener una pronta autocrítica hacia sí misma. El desarrollo de una corriente crítica hace posible que las escrituras y lecturas sobre la historia universal se lleven a cabo de una manera más realista (cercana a la verdad). Las investigaciones de las ciencias sociales en esta dirección ganaron cierta profundización. Pero la extrema conversión de las ciencias sociales en disciplinas, al igual que todas las otras ciencias, generó el peligro de fragmentar la realidad. La conversión de la afirmación “la realidad es íntegra” en el juicio de Hegel en “la realidad no es íntegra” en la reacción de Adorno resume la situación. La extrema tendencia a las historias micros, principalmente las “historias nacionales”, por la reacción que mostraron frente a las historias universales macro, evidentemente deformó la integridad de la realidad e incrementó las negatividades. Tiene un papel en este resultado negativo la extrema negligencia del acercamiento íntegro a los procesos de los acontecimientos, hechos y relaciones micro. Lo correcto, pero difícil, es poder ofrecer acercamientos íntegros y **particulares**, mediante el método del análisis y la síntesis, involucrándolos mutuamente, tal como ocurren en la realidad. Me esmero en este acercamiento en mis pretensiones de leer, escribir y exponer.

La filosofía de Hegel sobre la historia universal, como concepto, es progresista. Provocó graves críticas el hecho de que Hegel basó la historia en la civilización greco-romana y es excesivamente metafísico. Es didáctica la crítica de F. Nietzsche contra Hegel. Impone con toda fuerza y claridad la vida concreta frente a las ideas (Geist) hegelianas abstractas. Pretende expresar lo siguiente: “la realidad es concreta”. **Cuando hace ésto, no subestima totalmente la historia universal, es decir, lo abstracto.** Supera al greco-romanismo. Se explalla hasta Zaratustra. **Allá, se pone a** investigar la filosofía ética frente a la metafísica integrista monoteísta. Pretende desarrollar una filosofía del dolor y del entusiasmo.

Ya **nos referimos** en parte del Hegelianismo izquierdista de K. Marx. No se puede **afirmar** que Marx **haya superado** la metafísica positivista, por más que se ofrezca como materialista. El cientificismo francés sobre la sociedad (base del historicismo micro sobre la nación) es totalmente partidario de lo micro. Tienen gran lugar en **éso** la Revolución Francesa, su extremo estadismo-nación y su republicanismo. Y la corriente inglesa sobre la historia que se desarrolló en base a la economía política inglesa es sumamente **pragmatista**. Todo su propósito es hallar apoyos históricos y adquirir fundamentos ideológicos para **la hegemonía del imperio inglés que se alzó**. Es más exitoso que los avances alemanes y franceses, por su conexión masiva con la práctica. En un sistema exitoso, la filosofía también es exitosa, pero eso no significa que sea partidario de la verdad.

Como cada éxito no es una verdad, tampoco cada derrota es un error. No podríamos llevar a cabo de forma correcta una marcha hacia la verdad, sin saber bien esta realidad.

La marcha de más de cinco mil años del sistema de la civilización central, cuya fuente es sumeria, es de los principales argumentos a favor de la historia universal. El motivo por el que Hegel no **haya podido** usar este argumento, no es su incapacidad o ceguera, sino que está en relación con que no se habían empezado aún las investigaciones **suméricas**. Así mismo, eran muy limitados los materiales relativos a las fuentes del surgimiento de las religiones abrahámicas. Por otra parte, tampoco se entendía bien la importancia del sistema de etnicidades, o bien no se podía valorar merecidamente su papel universal, junto con el sistema neolítico. **En cambio** se había abierto espacio (en la época de la Revolución francesa y en la etapa posterior) de manera total a la nacionalidad (nuevo argumento religioso) y a las investigaciones del Estado-Nación sobre la historia. **Todo intelectual e historiador estaba en busca de crear su propia historia nacional**. Está claro que todas estos estudios sobre la historia eran gravemente tendenciosos al punto de vista clasista, por el carácter de la revolución (hegemonía burguesa) que se vivía. Los intelectuales burgueses desempeñaban un papel en el historisismo del Estado-Nación y los conservadores buscaban de nuevo el fundamento histórico para la aristocracia feudal, mientras que demócratas y socialistas se daban a la tarea de investigar la historia de trabajadores y pueblos. Y la naturaleza de la sociedad obligaba un acercamiento complejo y flexible y, por lo tanto, íntegro, pero que expusiera además la importancia de las partes, de tal manera que no se pudiera comentar basándose en los puntos de vista de clase. La teoría crítica (de la Escuela de Frankfurt) y el **Ecol Annales de Historia** abordaron más profundamente los acercamientos íntegros y particulares, a principios del siglo XX. Las revoluciones científicas en la segunda mitad del siglo XX hicieron posible explicaciones e investigaciones más equilibradas, reflejándose también en la ciencia sociológica. Se puede decir que hoy en día estamos algo más cerca de la verdad social, por lo tanto histórica y universal. Pero si entendemos algo de la dialéctica, **hemos de** saber que junto a esta aproximación a la verdad hay grandes errores latentes.

Hegel, cuando valoraba la identidad **de Napoleón y su marcha** (sus movimientos militares y políticos), partía, en el fondo, de un ciclo correcto e importante. Es progresista y didáctico en su explicación, cuando considera a Napoleón como un dios descendido a la tierra y a su sistema (sistema de Estado-Nación) como forma última del Estado más homogéneo e ideal. El esfuerzo aférrimo por la verdad no debe, al respecto, **hacer** subestimar a Hegel. Napoleón como persona, es la propia historia que llegó hasta aquella época. No será difícil llegar a esta conclusión si se investigan los elementos materiales y morales que le dieron nacimiento. Si lo comentamos brevemente es entendible que se reflejaron en la figura de Napoleón, el Cristianismo que subyace en la base

de la civilización europea, y la trinidad "Padre-Hijo-Espíritu Santo", que subyace en la esencia del Cristianismo. En la medida en que **el Cristianismo** se convierta en el Estado, **éste** tendrá una forma concreta **de la divinidad** en su estructura. De hecho, se pueden desarrollar comentarios de este tipo **también** sobre el Judaísmo y el Islamismo. La unión de las iglesias nacionales y del dios convertido en Estado podría ser considerada como el "Estado-Nación" con la forma de un dios. Es ésto lo que hace Hegel.

Se puede desarrollar aún más este comentario y usarlo de forma extensa. Por otra parte, para poder comprender mejor, tiene gran importancia **interpretar** el término dios. E. Durkheim, cuando calificaba a dios como la "imagen de la identidad social", proponía una sociología correcta. El modo más realista en la comprensión de dios, es **el que sea interpretado** como imagen general de la identidad de la sociedad. La contribución que me gustaría hacerle a ésto, radica en no sólo conceptualizarlo como una imagen, sino también en la idea de que "dios es un programa social y político". Intentaré comentar de una manera más extensa este tema en mi análisis relativo a la comprensión de Mahoma acerca de **Alá/dios**. Y lo más importante son los temas relativos a los comentarios sobre la religión de Abraham. Si no se usan como datos las narraciones mitológicas y los panteones de dioses de Egipto y Sumeria, será muy incompleto, aunque no sea imposible aplicar la sociología a las religiones abrahámicas.

Si continuamos nuestra marcha hacia atrás, se verá cuan didácticos son los comentarios de las epopeyas de Inanna y Guirgamés extraídos de los documentos escritos de la civilización **de Sumeria** que llegaron a nuestras manos. No se puede negar que éste es uno de los métodos más importantes, pese a que no sea el único argumento, para escribir la historia universal. **Uno podría alegar** que no puede escribirse la historia haciendo comentarios por medios metafísicos. Pero ésa sería una idea muy insípida. Mi respuesta sería en la forma de "la cultura del ser humano, con su progreso hasta la actualidad, es abrumadoramente metafísica". Es más, no sería correcto ni posible el considerar a la metafísica como totalmente fuera de la realidad. Está entendido que incluso los positivistas, quienes más alegan esta idea, son los metafísicos más brutos. Es iluminadora una valoración de Nietzsche sobre este tema: "lo importante no es hacer o no metafísica, sino es hacer la buena metafísica". Es buena metafísica la que disminuya los dolores e incremente el entusiasmo y el ánimo de la vida. Uno de los ejemplos más alarmantes que contribuye a una mala metafísica es la invención del Estado-Nación y del fascismo por la corriente universal positivista.

Vamos a volver nuevamente al tema. Si no se comprende al sistema de la civilización central va quedar muy incompleta la comprensión de la historia universal. Y sin comprender la historia universal, no sólo será incompleta la comprensión de las historias particulares sobre sociedades,

sino que será insignificativa por no haber comparación alguna. Por otra parte, **he de** añadir al respecto una nota muy breve sobre el sistema de etnicidades. No es **apropiado que** las etnicidades, **después** de los clanes, **fueran hechos el tema básico de la narración micro**. La etnicidad, al igual que el clan, es una estructura sistémica y tiene propiedades universales. Al hacer comentarios sin añadir los sistemas de clanes y etnicidades al estudio de la historia universal, ésta no sólo se colmará de errores sino que también quedará sumamente incompleta. Como no puede explicarse actualmente la historia universal sin la historia nacional, tampoco pueden explicarse las historias universales y particulares sin la de clanes y etnicidades. Y el iniciar la historia con la escritura, es una preferencia totalmente mitológica, ciertamente, una preferencia mitológica positivista.

Estas breves preexplicaciones relativas a las búsquedas y resistencias históricas son importantes para comprender este tema. Cuando empezó el proceso de la civilización central con su forma original, el mundo que **ésta** se desarrolló en su contra, era un mundo que vivía, con todo esplendor, la era de la sociedad neolítica. Se puede establecer una perfecta relación dialéctica entre los dos procesos. No cabe duda de que se desarrollaron todos los planes, proyectos y reglas de aplicación de esta ficción dialéctica en los templos sacerdotales sumerios. La relación dialéctica establecida está gestando grandes desarrollos, da igual si pensamos documental y empíricamente o racional y abstractamente. Se recojen todos los valores de la cultura material y moral de la región más fértil del Arco Fértil de la Mesopotamia Alta (Gordon Childe, historiador, considera esta cultura equivalente a la cultura de Europa posterior al siglo XVI) como reservas y materiales de uso para la civilización sumeria (cúmulo de ciudad-clase-Estado). Posteriormente será creada, por medio de la labranza y transformación de dichos valores, la máquina a la que llamamos “civilización”.

Los términos civilización y máquina son tan importantes que debe hacerse hincapié en ellos. “Civilización” es una palabra que tiene gran propaganda, porque se convirtió en un sistema dominante. Esta palabra significa: urbanizarse y civilizarse. Civilización es el nombre de una nueva vida, a la que se **supremiza** constantemente con calificaciones tales como civilizada, moderna, agradable, conveniente, premeditada, segura, pacífica, etc. Cuando califica con estas palabras el efecto de la **cultura material** en la vida concreta, equipa su **cultura moral** de nuevas imágenes de panteones de dioses y paraísos. La cultura moral ofrece con estos conceptos un programa al máximo, cargado de la perfección e inmortalidad de las nuevas fuerzas de la civilización. Las palabras relativas a la cultura material ofrecen un mínimo programa de la vida cotidiana, mientras que las narraciones de la cultura moral presentan un programa máximo de los ideales de la vida que se alcanzaría en el futuro. Es necesario prestar mucha atención a los templos sacerdotales sumerios porque desarrollaron los programas máximos y los mínimos. **En cambio**, la

función de los templos actuales no va más allá de hacerle propaganda al orden establecido.

Los templos originales de los sumerios tuvieron la función de gestar la posterior formación de los fenómenos de la civilización, que supera los cinco mil años. Los propios sacerdotes sumerios dirigieron, al principio, la construcción de ciudades, clases y Estados, junto con todas sus instituciones e ideologías. Es decir, crearon el modelo de agencias para la máquina a la que se llama civilización. No se debe tener ninguna duda de que la raíz del concepto “creación de divinidad”, está muy relacionado con la creación de la máquina de la civilización. Y el concepto de “civilización” como máquina, es de tal calidad que merece ser analizado. **La palabra máquina es tanto sustantivo como nombre**, que se da a los vehículos como automóviles que marchan. La pregunta que debe hacerse es ¿que significado tiene esta máquina de la sociedad, **la cual fue construída**? Es evidente que la función histórica de esa máquina es hacer trabajar de la manera más rápida posible a la sociedad a la que sometió bajo su control y hegemonía y, de esa forma, conseguir y confiscar más y más plusvalías sociales. La función es un concepto relativo a la esencia, diferente de la misión. Se puede abandonar la misión, pero no se puede abandonar la función, porque es un asunto **concerniente** a la esencia y estructura del órgano e instrumento **relativo**. Si se dispersa el instrumento, entonces acabará también la función. La civilización, **junto con su cubierta de ciudad-clase-Estado**, no es la sociedad **sino que** es una máquina que tiene tal funciones la que hace trabajar a la sociedad de **la forma más** rápida; es la que, cuando no le conviene, no la obliga a trabajar y la deja sin trabajo; es la que no se **conforma** con éso **y confisca** plusvalías sociales; es la que toma todo tipo de medidas ideológicas y militares para **éso**; es un Leviathan (monstruo) que se sostiene sobre la sociedad, con miles de trucos, mentiras y **despiedades**; es la que **presume de** divinidad (creatividad), asentándose sobre la cultura creada por la sociedad en las áreas más apropiadas de la geobiología, que viene desde hace millones de años; y es la que lleva a cabo todo esto de forma planificada.

En este caso, hay que hacer las siguientes preguntas: ¿quiénes son bárbaros y quiénes parecen monstruos?, ¿son las sociedades que fundidas unas en otras con la naturaleza y abrazadas como una madre con su cría continúan sus vidas o son aquellas que usurpan sus valores, montándose a sus espaldas? ¡Está claro que ya es hora, incluso tarde, de volver el concepto al revés! Son las fuerzas de la civilización las bárbaras y monstruosas. Y los verdaderos humanos son aquellos que viven con cariño, junto con la naturaleza y dentro de sí mismos, al igual que madre y cría; son los que viven en las sociedades en las que la mujer es protagonista; son aquellos que viven sin destruir y **contaminar al** medio ambiente; son los que consideran **la opresión y explotación** ajenas para sí. Puede que parezcan sencillas estas definiciones. Pero son iluminadoras, despabiladoras y transformadoras para comprender con toda claridad la contrariedad dialéctica que emprende la civilización contra la sociedad. No

olvidemos que la abrumadora mayoría de nosotros los humanos no desempeña un papel más que ser atontados por la civilización. O sea que somos los empleados de la máquina. Las civilizaciones también pueden desgastarse y entrar en crisis, en sus tiempos de trabajo, al igual que le ocurre a cada máquina. Nunca les faltan graves crisis y problemas. Sin embargo, los dominados son, en fin, comunidades de humanos vivos y a la vez son criaturas dotadas de cerebros y deseos. Estas criaturas tienen una flexibilidad por la que no soportan a largo plazo mentiras y dificultades. Pueden **resistir**, pueden sublevarse y pueden soñar con una vida más significativa, libre, de igualdad y de fraternidad. Y, **para una vida así**, pueden organizarse e incluso luchar.

Seguiremos continuando con nuestro tema en base a esto bajo tres títulos principales.

A- Crisis de la civilización y sus búsquedas de una solución interna

El hecho de que cuando decimos “civilización” hacemos tema de investigación al sistema de la civilización central como ciclo básico, no quiere decir que neguemos o hagamos vista gorda a otras civilizaciones. Tampoco decimos que no sean importantes. Lo que quiero es enfatizar que el concepto del río **principal** del fluir histórico es más didáctico y desarrollador. **Las otras civilizaciones están en calidad de ramas que desembocan en el río principal y fortalecen su flujo.** Sin embargo no pueden cambiar la esencia de la civilización. Hacer objeto de valoraciones al sistema que determina las eras y el presente, como el sistema mundial central, también contribuirá a valorar las otras ramas. Podemos entender más correctamente los flujos históricos formados en diferentes lugares y tiempos, sin perder el flujo histórico universal. **El íntegro puede explicar la parte, pero la parte no tiene la capacidad de explicar el íntegro.** Es por esta razón que preferimos el concepto del sistema mundial o de la civilización central, **que supera los cinco mil años.**

La civilización urbana de Sumeria funcionaba de una forma sumamente fértil en un principio: al igual que un instrumento que sale de una sucursal. Creció velozmente. Se construyeron ciudades unas tras otras. Se expandieron más allá de la Mesopotamia **A**lta a todas partes, principalmente a la Mesopotamia **B**aja. Cada nueva ciudad significaba más plusvalías. Se esperaba que las jerarquías instaladas se convirtieran prontamente, en base a esto, en Estados dinásticos. Cuando la materia prima y la materia manufacturada aceleraban el comercio, forzaban al mismo tiempo, a las ciudades hacia la competencia hegemónica. Las fuerzas que tenían dominio sobre el comercio incrementaban la suerte de sus hegemonías. La construcción de un gran número de ciudades en áreas limitadas, era otro factor que incitaba a la competencia y a la guerra por la hegemonía. Por otra parte, la población, necesaria en un principio, se convertía en problema por su gran incremento. **El rendimiento significaba el**

aumento de la **población**. Este sistema podía marchar con éxito mientras hubiera abundante tierra y fueran favorables las posibilidades de regadío. Sin embargo, las áreas fértiles estaban limitadas en los alrededores por Eufrates y Tigris. Se llegaba hasta condiciones de crisis, al ser tomadas estas áreas en el proceso de urbanización.

Uruk prosiguió su era cerca de quinientos años, pero capturó su lugar y su hegemonía al Estado-ciudad de Ur, **a consecuencia** de la competencia. La crisis de Uruk causó el surgimiento del Estado-ciudad de Ur. Esta época llegó a su fin, como consecuencia de las crisis que vivieron las tres dinastías: Ur, cerca del 3000 al 2000 a.C., la dinastía semítica de **Acadia**, en la época del 2350 al 2150 a.C. y la dinastía aria de Gudea, entre los años 2150 y 2050 a.C. Los documentos en mano demuestran que fueron muy intensas las peleas entre ciudades en esta época. Sabemos que algunas ciudades fueron totalmente eliminadas. Por ejemplo, vemos mediante el cuento "La maldición de Agade", que la capital **Acadia fue borrada de la historia** de una forma muy dolorosa. Existen varios cuentos similares. **Es una realidad que que se vivieron crisis y competiciones tan fuertes como los actuales**. La renta es siempre el **pructo-plusvalía**. Por lo tanto, las luchas llevadas a cabo sobre ella serán siempre similares y darán los mismos resultados. Es obvio que surgió el agobio de la civilización. Ciudades destruídas y guerras despiadadas solamente confirman una realidad, al igual que Iraq hoy en día. Si recordamos que Irak deriva de Uruk, podremos entender mejor el hecho de que se viva una historia (la historia de la civilización) tan trágica.

Y el remedio encontrado para el agobio es tradicional. La civilización central no perdió nada, hasta nuestros días, ni en velocidad ni en continuidad, intensificándose. Su propósito fundamental fue descubrir más áreas para la explotación y tener más fuerza, poder y Estado para esta explotación. La fuerza que salió fortalecida del agobio fue Babilonia, a finales del 2000 a.C. Tuvo más posibilidades de fuerza y explotación. Se adelantó en el **comercio** y en la industria. Pudo ser eficaz en su hegemonía hasta el 300 a.C., aunque con algunas decontinuidades. Todos los soberanos de esta época quieren, al igual que Alejandro Magno, estar en la Babilonia. Quienes se aprovecharon más de las crisis de Babilonia, fueron los asirios, que estaban a su lado y que fueron lobos del comercio y sus colonias. Los asirios son como una especie de fenicios de la tierra. Van a realizar en la tierra de Oriente Medio lo realizado por los fenicios mediante el comercio en el Mar Mediterráneo. Los asirios, que estaban en una dura competencia con Babilonia (la competencia de helenos-**siriacos**-caldeos refleja esta tradición), apenas iban a poder mantener en sus manos el monopolio comercial de la hegemonía de Babilonia (2000 al 1600 a.C.).

De la crisis que vivió Babilonia después de Hammurabi, nace el surgimiento de dos fuerzas históricas: el surgimiento, desde su interior, de Abraham (aproximadamente entre 1700 y 1600 a.C.) y el paso de los

hurríes de la defensa al ataque, desde su exterior. Babilonia forma una administración conjunta, **en 1596 a.C.**, con las dinastías (**hititos y kassitas** son las que se conocen) de origen hurrió, situación similar a la administración de Bagdad de hoy en día.

Cuando Babilonia pierde su hegemonía, salen a escena dos nuevas fuerzas hegemónicas, que avanzan: Hititia, cuya capital es Hatusas (Bogazkoy de Chórum del presente) en Anatolia Interior, y Mitania, con su capital Wasukaní (Serekaní-Ceylanpinar, en la actual frontera entre Siria y Turquía). Ambas se fundan (en el período del 1600 al 1250 a.C.) por señoríos en calidad de principados basados en las tribus de la etnicidad hurriá (proto-Kurdos). Esta época representa, junto con la dinastía nueva de Egipto, una nueva etapa brillante en la civilización de Oriente Medio.

Se vive una época de relaciones similares a un internacionalismo primitivo entre los tres centros de la civilización, en base al desarrollo de una diplomacia muy viva entre ellos y a la realización de matrimonios mutuos con mujeres, a nivel de palacios. El colapso (por luchas internas entre dinastías y ataques externos de etnicidades) de la hegemonía de hititos y mitanios por el agobio tradicional (los agobios de esta época son de largo plazo, varían entre cuatrocientos y cien años), causa el alzamiento de las dinastías asirias, que estaban alerta. Así, se convierten en la fuerza hegemónica más potente de Oriente Medio, en forma de dos épocas (1300 al 1000 y 900 al 600 a.C.).

Se dice que el **Imperio Asirio** fue la fuerza más cruel que conoció la historia. Si se llega a la esencia, tendrá sentido la conexión de esta crueldad con la renta de los monopolios. No hay diferencia, en el fondo, entre los asirios, como pueblo, y otros pueblos. Pero cuando su hegemonía se basa en el monopolio de comercio, se vuelve obligatoria la violencia por la renta. No puede realizarse sin violencia la renta entre los monopolios del comercio, al igual que la renta entre monopolios de la agricultura. **Subyace** esta realidad en el fundamento de la violencia de los asirios. La novedad que trajo la hegemonía de Asiria en cuanto a la civilización, puede ser, como mucho, mucho más poder para mucha más renta y mucha más violencia para mucho más poder. **Está** claro que hubo un crecimiento en la dimensión y en el lugar de la violencia. Se supone que la “solución al estilo asirio”, por este motivo, es la raíz de las soluciones que se originan en la violencia, en la historia. Esta tradición, que se piensa aún como una solución para los problemas de Oriente Medio, debe gran parte de ella a la hegemonía asiria.

La violencia asiria y el cólera en su fundamento por la **renta abrieron grandes heridas en la conciencia de la humanidad**. No sólo llevaron al agobio, sino también fueron motivo de que los asirios nunca más pudieran mantenerse de pie, tanto a nivel de fuerza política y militar como a nivel de pueblo, llevaron a que los pueblos de Oriente Medio los recuerden (a sus monopolios de poder y comercio) con gran **execración** y maldición y se

exaltarán por la libertad. La epopeya de “Kawa el herrero” y las resistencias de trescientos años de los medos y urartus son productos de esta época. Y lo más importante es que generaron una época que en la historia es conocida como la era de la suprema sabiduría de dios (600 al 300 a.C.). En esta época, a la que podemos llamar también era de sabidurías, surgió además la necesidad de pensar mucho en una solución para la gran catástrofe asiria, que sucedía a los pueblos. La sublevación tanto de pensamiento como de conciencia es la fuerza productora de esta era. En cuanto a su representación (siglo XI a.C.) en el centro la protagoniza Zaratustra, en el Este es **representada** por Buda en India, y por Confucios en China, mientras que en Occidente a través de Sócrates en Grecia. Las grandes crisis pueden abrir camino tanto a importantes degradaciones y violencias como a grandes alzamientos del pensamiento y conciencia.

La hegemonía de Asiria, que se enterró en la historia con la alianza entre medos y babilonios, dejó su lugar a las dinastías persas (550 al 330 a.C.) tras una época de corto plazo de Media y Babilonia (600 al 550 a.C.). Se dice que los persas siguieron un método opuesto a los asirios en cuanto a la solución de problemas. Y esto puede ser correcto, incluso en sentido dialéctico. Tolerancia y libertad sin distinción a las culturas de los pueblos, justicia en la administración, franqueza en la palabra, etc., son propiedades positivas que cubren la administración **a la que se está mencionando**. Se puede decir que el Imperio Persa, con estas propiedades, fue acogido por los pueblos de Oriente Medio como el mal más pequeño. Se fundó la hegemonía más amplia de la historia. Se extendió hasta India al Este y hasta Macedonia en Occidente. Los que quedaron fuera de sus fronteras fueron solamente China y la República de Roma. Aún así, era una fuerza de civilización. Iba a mostrar pronto el efecto su contradicción fundamental y a profundizar más su crisis. Los duros conflictos internos entre dinastías y los ataques externos de etnicidades poco a poco iban a poner fin a su existencia.

La columna vertebral de la fuerza de Alejandro se basaba también en los nobles de las etnicidades. La espada de Alejandro era un pretexto. Lo que puso fin a la hegemonía persa fue su descomposición interna, más que el gran combativismo de éste. La Era del Helenismo (300 a.C. al 300 d.C.) fue una auténtica síntesis de Este y Occidente, en un período de alrededor de seiscientos años. Se vivió una gran síntesis de la humanidad, al haber dado respuesta los helenos con el progresar desde Occidente los desarrollos de los persas desde el Este. La civilización griega (600 al 300 a.C.) se alimentó de este proceso e hizo un gran surgimiento a través del Helenismo. A pesar de que el Imperio romano era hegemónico militar y políticamente, fueron los helenos quienes representaron el progreso cultural. **Las dinastías de Partos y Sasanidas, que son la continuación de los persas, no hicieron ninguna contribución cultural, en el sentido histórico.** La guerra hegemónica que emprendieron contra el imperio romano provocó, una vez más, grandes resistencias y búsquedas en la

sociedad de Oriente Medio. El Cristianismo y el **Maniheísmo** nacieron como consecuencia de estas búsquedas. El surgimiento islámico está en calidad de continuación de este proceso.

La época hegemónica romana aportó un paso más hacia el sistema de la civilización. Una parte importante de Europa, hasta la isla británica, conoció por primera vez la civilización. Se empezó a penetrar en África y el sub-continente de India. La península de Arabia Saudita fue cercada tanto por los sasanidas como por los romanos y **etíopes**. Por otra parte, China expandió su civilización a lo ancho y a lo profundo. Es una obviedad que las fuerzas de la civilización no podían traer una solución duradera y permanente, pese a que prolongaban sus vidas al incluir comunidades humanas en sus crisis, cuando se estaba llegando a los tiempos de Cristo. El siguiente refrán de Buda refleja algo real: “¡No puedes apagar el fuego con fuego!”. No es una solución superar el poder con más poder, **el** cual parece a la extención mayor, de un campo **quemado** por el fuego. El hundimiento del Imperio Romano sigue confirmando nuestra regla. Es inevitable el colapso, cuando se junta la gran disputa interna entre emperadores (en la última época se había vivido un proceso de multi-emperadores en el mismo período de tiempo) con una oleada de ataques externos de los sistemas de etnicidades. El gran movimiento de conciencia del Cristianismo jugó también un papel importante en este colapso.

Los sasanidas viven un proceso similar. Cuando se juntan las disputas internas con los movimientos religiosos y étnicos, se torna inevitable el endurecimiento de la crisis y el colapso. Los siglos **IV y V** son los períodos de crisis global del sistema de la civilización central (sistema mundial). La mujer fue totalmente encerrada como prostituta privada y general y fue convertida en objeto y meta, haciéndose de ella instrumento de bienes privados y generales, en el proceso de los pasados cuatro mil años. Los autóctonos campesinos y el sector de artesanos de las ciudades también fueron esclavizados después de la mujer y como la mujer y de esa manera fueron convertidos en instrumento para la producción de “progenies” para las **exacciones**, los impuestos y las guerras. Todos los elementos oficiales de la sociedad (es difícil llamarlos clases y sectores sociales) bajo control, excepto la clase alta sacralizada, fueron sometidos al condicionamiento general de la esclavitud. Las ramas de la civilización surgidas de China, India e incluso África y América, más recientes, están en un orden “cástico” más rígido. Las resistencias y las búsquedas van a desarrollarse en contra de este sistema.

Todas las crisis de las civilizaciones, al igual que las crisis estructurales del capitalismo, confirman tres propiedades básicas del sistema: la primera es que la relación centro-periferia es continua, pese a que es cambiante. La segunda es que hay competencias y conflictos permanentes entre las fuerzas del sistema, motivadas en la renta. La tercera es que el sistema ha de vivir procesos continuos de crisis descendentes y ascendentes como resultado de las dos primeras

propiedades. Y el resultado natural de estas tres propiedades es que el sistema hace inevitable una administración de carácter hegemónico. Las civilizaciones no funcionan sin hegemonía. Y el resultado conjunto de todas estas propiedades es la expansión continua del globalismo a lo ancho y profundo. **Estas propiedades** básicas obligan a las civilizaciones a ser globales desde un principio. Esta realidad deriva de la naturaleza de los monopolios del poder y capital. Cuanto más se expanden horizontal y verticalmente, más crece la fuerza y la renta, alimentándose una a la otra. Es segura la correlación entre ellas. El verdadero motivo de que la civilización actualmente colocó la vida en un gran apuro (todos los datos sociológicos confirman esta realidad) y de que la crisis no queda limitada a los seres humanos, **amenazando** la estructura ecológica, es la propiedad de destrucción y barbaridad que alberga en su propia estructura desde su origen. Lo que está ocurriendo es la revelación de lo que hay en su esencia.

B- Resistencias de etnicidades, tribus y etnias

El orden funcionó y avanzó, pero no como un orden que **naciera** de dios, a pesar de que el sistema mundial alega lo contrario con su ficción ideológica. Es evidente que la orden y el orden divinos (es muy claro para mí el significado de “el orden” y “la orden”, pese a todas las pretensiones de ocultarlo) representan las órdenes y reglas de la clase dominante (dirigente+militar+sacerdote) asentada sobre la plusvalía social. El orden de crueldad, de despotismo y de saqueo no **logró** encubrirse totalmente y hacer consentir, a pesar de esta hegemonía ideológica, en que fuese una necesidad y realidad divina las que le han hecho digerir a la sociedad, desde el siervo ubicado más arriba hasta el de más abajo, siendo gran cantidad de veces afinada y repetida a lo largo de miles de años (como en el cuento de que alguien se convierte en loco, si le llamas loco cuarenta veces). Empezaron a surgir sublevaciones de etnicidades y etnias que quedaron fuera del sistema y que vivían en un sistema de etnicidades que se enfrentaba a ataques militares para el saqueo y esclavización **por parte del** sistema, ganando continuidad, al igual que el sistema de la civilización. El sistema hace propaganda **alegando** que estos movimientos son “bárbaros”. Sin embargo, es correcto lo contrario, por motivos que expliqué: es el orden de la civilización el que es una “máquina de barbarie”. Y quien no quiere desenlazarse de una vida humanista es el orden comunal de etnicidades.

Hay que indicar especialmente, que existen pueblos que lograron hacerse visibles históricamente pero que la aplastante mayoría no lo pudo lograr. En realidad, la historia no debería ser como la que fue escrita. Estoy seguro de que la verdadera historia es la historia de aquellos que no pudieron hacerse visibles y hacerse escribir. Fueron realidades siempre invisibles los trabajos, resistencias, creaciones y descubrimientos de la abrumadora mayoría de la sociedad. Ésto fue así por sí sólo y a sabiendas. Se confiscaron las ganancias sociales. Se hicieron incógnitos sus

verdaderos propietarios y éstos no pudieron y no se les permitió escribir. La historia no reconoce, sobre todo, los inventos y descubrimientos de la mujer y de los labradores, pastores y artesanos, a pesar de que todos éstos son los propietarios de prácticamente todos los inventos y descubrimientos. El dicho de la Diosa Inanna, dirigiéndose a los reyes dioses hombres, con la pregunta ¿no sois vosotros quienes me robaron 104 Me's (descubrimientos, inventos y reglas sociales)?, contándolas una por una, es el dicho más rotundo de la epopeya de Inanna, última epopeya de la verdadera historia, el cual parece banal e insentido al oído (¡porque los oídos fueron acostumbradas así!). Cuando el mundo de labradores y pastores expresa en la epopeya de Dumusi y Enkidu (creo que es una epopeya de los dichos de pastores y labradores) con este tipo de cuentos, la importancia de sus propias labores e inventos, es claro ver que la historia estaba más cercana a las verdades. Las historias nacionales positivistas actuales son ejemplos de la mala metafísica y son las que más lejos están de las verdades, pese a todos sus argumentos científicos. Si sometemos a la sociología científicista positivista céntrica europea y a la mitología sumeria a exámenes y comentarios comparativos, la cercanía a las verdades sociales estará del lado de la mitología sumeria. Al menos, **éso prevé** mi fe y mi racionalidad.

A continuación vamos a examinar los ejemplos concretos propios de las resistencias históricas:

a- Resistencias y ataques contrarios de las etnicidades de origen semítico

Existen evidencias científicas de que había, hasta hace seis mil años, un campo más lluvioso y verde, desde el Gran Desierto de Sahara hasta el Este de la península arábiga. Habíamos **indicado** que un amplio sistema de etnicidad, al que se llama semítico, se fundió en este ambiente geobiológico. Este sistema se enfrentó con una presión bilateral aproximadamente a partir del año 4000 a.C. Estos dos importantes elementos de presión eran los alzamientos de las civilizaciones egipcia y sumeria, junto con el comienzo de una época de sequía y desertización natural. Por consiguiente, iba a ser una obligatoriedad el gran movimiento histórico de las etnicidades hacia campos de oasis en el interior y hacia campos más lluviosos y revestidos de verde en el exterior. La historia documenta estos movimientos. Documentos egipcios y sumerios hablan constantemente de este "peligro". Cuando los egipcios llaman a estas fuerzas "Apiru", es decir "hombres polvorientos" (lo usan en el sentido de "aquellos que están en el polvo y en la suciedad"), creo que los sumerios los identifican en el mismo sentido o bien como "Amoritas" en el sentido de "aquellos que vienen desde Occidente" y de "aquellos que constituyen un peligro". Toman la mayoría de ellos para sus servicios, esclavizándolos. Sabemos que este método sigue continuando despiadadamente, al igual que en la esclavización de los negros. ¿Acaso, a precio de qué se llevó a cabo el sistema de esclavización de

aproximadamente seis mil años? ¿Quiénes y cómo se aprovecharon de sus consecuencias? Está claro que no se puede escribir la verdadera historia, sin dar respuesta a estas preguntas. Egipto, por tener una situación más apropiada para la defensa, podía defenderse mejor de la emigración y los ataques (mejor dicho las resistencias) de estas etnicidades. En cambio, los sumerios estaban en una situación menos defensiva contra las resistencias y los ataques de éstas. Observamos que estas resistencias y ataques étnicos, que se desarrollaron en oleadas, empezaron a tener resultados en los años 1400 a.C. La dinastía que pasó a la historia como los Acadios, se asentó en el sistema de poder como consecuencia de estas resistencias y ataques étnicos que destruyeron la defensa sumeria. Se puede calificar como un régimen “proto-asirio” a esta época de reino, de dinastía, que reinó entre los años 2350 y 2150 a.C. y cuyo fundador fue Sargón, que pasó a la historia como el primer “emperador”. Se forma una regla en la identidad de Sargón. Se trata de la realidad de una regla que explica cómo se convierten los jefes de etnicidades en tiranos que hacen buscar el pasado, cuando tienen la oportunidad en el ámbito de la civilización. Las razones importantes de esto son por un lado las dificultades que viven y por otros factores, como la codicia y el embelezamiento con el nuevo puesto de poder.

Tras la segunda oleada de la etnicidad semítica, se viven las famosas épocas de Babilonia y Asiria, que sus reyes semi-dioses son aun peores que Sargón. Hicieron contribuciones históricas en el desarrollo de la institución del poder y del comercio. No tuvieron, sin duda, menos protagonismo que los originales soberanos de las dinastías de Egipto y Sumeria en el desarrollo de la institución de la esclavitud. No se puede dudar de que Babilonia y Asiria desempeñaron un papel universal en la institucionalización clásica de la explotación y represión. Es importante para la correcta escritura de la historia el determinar que esto no es menor que la contribución greco-romana. Cuando las épocas de los acadios, babilonios y asirios asimilan la lengua y cultura sumeria y las ponen en un segundo plano, las acadia y aramea se convierten en lenguas comunes y oficiales de la época. Sobre todo, la aramea, como idioma latino de Oriente Medio, permaneció en uso hasta que el árabe fue la lengua oficial de la civilización. Esta posición suya es importante, porque hace recordar a los monopolios de poder y comercio detrás de ella. Además es la lengua común ideológica (teológica). La lengua oficial de la cultura material se hace consentir y legitimar también como lengua oficial de la cultura moral.

La tercer gran ola de combativismo de la etnicidad semítica se continúa en nombre del arabismo. Las resistencias y ataques anti-civilizacionistas que se reflejan en la identidad árabe, en el año 500 a.C., antes del Islamismo, van a desempeñar junto con el Islamismo un papel a nivel universal. Lograron expandirse a todo el norte de África, periferias del Gran Sahara y desde la península de Arabia Saudita hasta las faldas del sistema de las montañas Tauros y Zagros. Es un gran movimiento

etnícito. Sigue perdurando y convirtiéndose en los mismos sitios, sin perder nada de su velocidad, desde hace dos mil quinientos años. Merece la pena ser examinado especialmente el proceso de transformación del arabismo. La institucionalización en la clase alta del jequismo, emirato y sultanato es didáctica para comprender al Estado y al poder. Así mismo, están derivadas del árabe las raíces de los términos jeque, emir, sultán, poder y Estado. Por ejemplo, el significado de la palabra "Estado" deriva de una palabra que significa "la noche que se pasará con una mujer atrapada". Es sumamente interesante la relación del Estado, incluso como palabra, con el rapto y la esclavización. Los significados de todos los conceptos e instituciones que en el árabe hacen recordar al poder, son sencillos y conllevan constantemente a divertirse.

En el Antiguo Testamento se ofrecen listas mucho más detalladas de las etnicidades semíticas. Se narra minuciosamente el cuento de la propia etnicidad abrahámica. El resultado que se debe deducir relativo al capítulo sobre este tema, que se analizará en detalle en la parte de las religiones monoteístas, es el de que estamos frente a un panorama de la etnicidad semítica. Por ejemplo los Kenaníes son un rama de ésta. Así mismo, los arameos también lo son.

La clase baja de las etnicidades y tribus semíticas está formada por los beduinos. Se puede calificarlos también como árabes pobres y campesinos en desiertos y oasis. El Beduismo es una categoría que tiene tanto parte de etnicidad como de significado social y de clase. Tiene una historia muy antigua y una peculiar identidad social. El Beduismo, en este sentido, es un arabismo distinto. Lleva un significado social y cultural, como el caso de kurmanyos entre los kurdos y el de turcomanos entre los turcos. Los árabes son una etnia que tiene el sistema etnícito que más ocupó e influyó, tanto a nivel de clase alta como a nivel de clase baja, la historia universal, principalmente a Oriente Medio, desde la historia hasta el presente. Sus cambios y transformaciones siguen continuando con toda velocidad. Si se tienen en cuenta los efectos, en el mundo y en la región, del conflicto árabe-israelí, ambos de origen semítico, se entenderá mejor el hecho de cuán importante es la realidad de la que se habla. Si no se entienden los cambios y transformaciones en el caso árabe, será incompleto y difícil de comprender plenamente Oriente Medio y el mundo.

Es un tema problemático el hecho de en qué sentido tiene que evaluarse como anti-civilizacionistas y pro-civilizacionistas a los movimientos de resistencias y de búsquedas en las etnicidades y etnias semíticas, en general, y árabes, en particular. Es un problema serio la distinción entre lo étnico y lo religioso. Existen semejantes problemas de distinción también entre otras etnicidades y etnias. Sin embargo, este tema es más complejo entre los árabes. El ser pro o anti sistema es una cuestión que estuvo siempre en la orden del día de todos los movimientos similares del mundo. Esta cuestión sigue manteniendo su existencia, tanto en la historia como en el presente. Existen, y son importantes, dos

dimensiones en los movimientos de etnicidades y etnias semíticas y árabes. Hubo y estuvo siempre en lucha, una relación y contradicción dialéctica entre la parte pro-civilizacionista y la anti-civilizacionista. La etnicidad se refleja, más bien, a través de su parte anti-civilizacionista, mientras que la parte religiosa se refleja más bien con su aspecto pro-civilizacionista. Pero se puede indicar que son muy abiertas a cambios y transformaciones ambas tendencias entre y dentro de los dos tipos movimientos. Comentaristas modernos y tradicionalistas desarrollaron explicaciones muy complejas sobre estas dos distinciones. Si la explicación es complicada y no refleja correctamente los hechos, puede que provoque consecuencias muy erróneas en el ámbito de los hechos. Si **prevemos** que el dicho lleva consigo, **mayoritariamente**, una equivalencia con el hecho, será posible conjeturar cuán importante es que nuestras explicaciones coincidan con temas y problemas.

b- Resistencias y ataques de los Hurrios/Hurríes/Hurritas

Tengo la convicción de que las palabras Arí, Ur y Hurri, etimológicamente, son de origen sumerio y significan el pueblo del cerro o meseta y grupo montañés. Es posible que los sumerios **hubiesen llamado** “pueblo montañés-serrano” a sus vecinos del noreste, **debido a** la forma de la geografía en la que vivían. De hecho, se atribuyen aún varias expresiones, en el sentido de “pueblo montañés” a los kurdos, que siguen viviendo en la misma geografía. Y el dicho de “kart-kurt” es otra de estas tradiciones. Por este motivo se hace entendible este dicho.

Los **hurritas**, pese a que se los incluye etimológicamente dentro de los grupos de etnicidades indo-europeas, tienen un carácter lugareño, es decir, autóctono, más que todos estos grupos. Mi comentario es de que representan la comunidad que vivió en la misma región desde el fin de la cuarta **Época Glacial** y que desarrolló la revolución neolítica con un protagonismo principal. Todas las investigaciones geobiológicas, arqueológicas, antropológicas, etimológicas y étnicas están de acuerdo en el carácter antiguo y otántico del pueblo kurdo, que sigue viviendo en la misma región.

Se determina por la ciencia, que las comunidades de la Era Neolítica maduraron seis mil años antes en el centro del Arco Fértil, los elementos de la cultura material y moral necesarios para el desarrollo de la civilización desde Penyab hasta Nilo. Yo había transmitido que Gordon Childe asemeja esta época madura neolítica a la Europa posterior al siglo XVI. Varias investigaciones llegan a una conclusión similar.

Se encuentran en la región los rastros pertenecientes a la cultura de El Obeid, los cuales van hasta los años 4000 a. C. Los rastros de la cultura de El Obeid, cultura de la Mesopotamia **Baja**, muestran que era frecuente, aún en aquella época, el intercambio con la cultura de Oriente Medio. Lo más importante es que son muchas más las ruinas de las épocas de Uruk,

Ur y Asiria. Nos encontramos rastros de movimientos coloniales extensos, de estas épocas, entre y a orillas de Eufrates y Tigris. Restos arqueológicos al respecto ofrecen datos muy concretos. Entonces existe una amenaza, y práctica, de colonialización sobre la región y su pueblo, desde hace seis mil años, conforme a lo que se puede determinar históricamente. Es posible que hubieran amenazas similares también en otras direcciones. Se encuentran movimientos de invasión, sobre todo los que vienen a través de Caucasia. Por el hecho de que son muy antiguas y fértiles las áreas en las que se desarrolló la revolución neolítica, se puede esperar que hubieran movimientos demográficos desde todos los puntos hacia el área, al igual que las emigraciones actuales hacia la UE y EEUU. Fueron siempre atractivas las regiones fértiles y ricas. **Crescente Fértil** tiene propiedades sumamente fértiles en este sentido.

Así mismo, puede que fuese el caso contrario. Puede que el área empezase a ser insuficiente, por el crecimiento demográfico después de la época de maduración del sistema. Es posible y se puede esperar que hubiesen movimientos contrarios principalmente hacia las áreas vecinas, cercanas y que éstas pudiesen ser fértiles. Los registros históricos ofrecen datos al respecto, demostrando que esta cultura se extendió rápidamente en su época, tanto cultural como geográficamente, a todas partes del mundo, a partir de la etapa de maduración (7000 al 5000 a. C.). Es una realidad científica que estos valores culturales se extendieron, después de estas fechas, con un poco de tardanza, por ambas vías, desde el interior de Europa hasta India (confirman esta realidad el grupo de lenguas indoeuropeas) y desde Egipto hasta Sumeria. Si así no fuera, es que ¡qué buscan en Europa e India las palabras neolíticas del pueblo otántico! Así mismo, no se puede contestar la pregunta relativa al por qué no se encontraron rastros de civilizaciones en las tierras aluviales, próximas al mar, de Nilo, Eufrates, Tigris y Penjab, que tenían tierras de igual fertilidad, a lo largo de cientos de miles de años. El término “era de agricultura central” es tan necesario como el término civilización central, para escribir y leer de una forma correcta la historia de la humanidad.

En realidad, la herencia de doce mil años del templo de Gobeklitepe de Urfa, lo explica todo relativo al hecho de ser el pueblo otántico. El pueblo de la región, que se basa en el sistema de etnicidades, tiene una cultura muy antigua y muy desarrollada. El propio punto de vista de los arqueólogos que llevan a cabo las excavaciones en el área, está en el sentido de que es obligatoria la reescritura de la historia. Debo indicar con importancia que no estoy aquí en un acercamiento **chauvenista**. De lo que se trata es del tema de la escritura correcta de historia para toda la humanidad. Es una realidad indiscutible que la escritura correcta de la historia es necesaria, más que cualquier otra cosa, para la humanidad, porque ¡la historia correcta es el ser humano correcto y el ser humano correcto es la vida correcta!

Podemos observar que las etnicidades **hurries/hurritas** evolucionaron hasta tribus, por la opresión que se desarrolla sobre ellas, en el período de los años 4000 a los 3000 a. C. Y lo que podemos observar es, por supuesto, por medio de registros históricos. Vemos que existen en esta época rastros de las culturas de las etnicidades. Los documentos escritos de Sumeria ofrecen con más frecuencia noticias de sus vecinos al noreste. Ya me había referido en volúmenes anteriores, aunque limitadamente, a los orígenes de los sumerios. Mi convicción personal está en el sentido de que los sumerios son una síntesis cultural desarrollada, como resultado de la expansión cultural y física desde la Mesopotamia Alta, añadiendo a su estructura ciertos grupos semíticos. Sigo manteniendo mi punto de vista en este sentido. La transformación de los **hurrios/hurritas** en tribus, es la muestra de que se desarrollaban también políticamente. Tribu representa, **mayoritariamente**, la etapa obligatoria ante la necesidad de defensa y administración conjunta. Con seguridad los crecientes problemas internos y, principalmente, externos aceleraron el modo de tribu. El período del 3000 al 2000 a. C. muestra que las tribus fundaron formaciones flexibles dependientes, del tipo confederaciones. Se observa que se formaron élites políticas, tanto en la cultura sumeria (en la época de Guti-Gudea, 2150 al 2050 a.C.) como en la cultura anatoliana central (la carta escrita por Anum Harbi, de la región del actual Elbistán, a los señores de Nesa-Kultepe es una evidencia de esto), previamente a los **hítitos**. **Inscripciones/epitafios** están en lengua hurrita.

Se entiende por documentos en mano, que las élites **hurritas** están en la situación tanto de defensa como de expansión. Los hurritas sienten la necesidad de resistirse continuamente a la opresión asiria. Sus estancias sobre yacimientos ricos en minerales y maderas, es uno de los motivos principales para que los reyes asirios los ataquen continuamente. Se van a desarrollar dos respuestas en forma de dos divisiones, como consecuencia de estas represiones: por un lado la Confederación de Hititia (1650 al 1200 a.C.) en Anatolia Interior, primero con Nesa como capital y luego con la capital Hattusas; y por el otro lado, la Confederación de Mitani (1500 al 1250 a.C.), con su capital Wasukaní. Se puede indicar fácilmente que los ataques de represión, explotación y colonización de los comerciantes de Babilonia y, principalmente, de Asiria fueron el motivo que generó la fundación de estas confederaciones, se puede llegar a esta conclusión teniendo en cuenta que los pueblos de estas dos confederaciones ocuparon conjuntamente Babilonia, en 1596 a.C. Debo indicar el siguiente tema: no podemos comentar mediante la terminología nacionalista actual las formaciones políticas y sociales de los anteriores cuatro mil años. Lo que podemos hacer, en vez de no hacer ni escribir nada, es desarrollar por lo menos, explicaciones que no sean erróneas, para la formación de una imagen de la historia. Se debe de entender de esa manera nuestro acercamiento al tema. Porque de otro modo, no podremos romper de alguna manera las desviaciones de la historia y las tendencias de negación contra ella.

Parece que los hurritas tenían, o estaban en la situación de poder dominar, hacia los años 2000 a. C., aproximadamente las áreas donde viven los kurdos hoy en día. Podemos observar, a través de excavaciones de **túmulos**, que en ocasiones quemaban y destruían las colonias, principalmente sumerias, babilonias y asirias. Presenciamos, mediante las excavaciones del Túmulo de Tutris perteneciente a la comarca de Bozova de Urfa, que se vivieron incineraciones y destrucciones en este sentido en los asentamientos que posiblemente fueron colonias, en los años 2000 a. C. Al pasar, debo también indicar lo siguiente: cualquier persona que lleve a cabo trabajos ordinarios etimológicos, puede comprender que la lengua hurrita es el proto-Kurdo. Confirma aun más esta realidad el hecho de que están más cercanos a la lengua hurrita los dialectos de la lengua kurda en Dersim, Çewlik-Bingol y montañas de Zagros, los cuales siguen permaneciendo vivos, sin deformarse, en las profundidades de las montañas.

Está claro que el período del 2000 al 1000 a.C. es una época de resistencia contra los colonialismos de Babilonia y Asiria. Se sabe bien, que principalmente la fuerza hegemónica asiria, que tuvo un auge en el período de los 1300 a los 1000 a.C., formó un centro provincial en la **vega** (al que se llama Tashan) de Bismil actual y estuvo continuamente en movimiento militar contra señoríos y etnicidades hurritas en la región de Lice-Genç, que siguen continuando con sus resistencias. La confirmación llamativa son las figuras del rey asirio, que están cavadas en las rocas cercanas a Lice. Se ve **cómo** se llevan a cabo continuamente ataques similares dirigidos contra Zagros. Se habla en documentos de Asiria, pertenecientes a los 1200 a. C., de el Pueblo Nairí (significa río, refiriéndose a los ríos Tigris y Zap) y su Confederación. Sus áreas de asentamientos se ubican a orillas de Eúfrates y Tigris. Debo indicar con importancia lo siguiente: estos conflictos entre reyes y élites radican en la plusvalía social. En cambio, los asirios y los hurritas, como pueblos, pudieron vivir continuamente en paz, uno dentro del otro. No existe fundamento alguno para una guerra sistémica entre pueblos y comunidades étnicas.

Cuando se dominan los idiomas acadio y arameo, influencias lingüísticas de Babilonia y Asiria, respectivamente, vemos que se dan nombres diferentes a los tribus hurritas, al debilitarse la influencia lingüística de los sumerios, porque la denominación **hurri** era sumeria. Cuando se transforman tanto la mentalidad como la lengua de la época, van a ocurrir, sin lugar a dudas, diferencias a su vez en las denominaciones. Nadie ni ninguna etnicidad de aquella época dice: “soy árabe, soy asirio, soy kurdo”. Los individuos se otorgan, como mucho, nombres identitarios con el nombre de sus etnicidades y de los dioses a los cuales son fieles. Desean ser denominados así. La denominación hurri (en idioma sumerio) **deja** su lugar a denominaciones de origen asirio-aramео, **apartir de los años 1000 a.C.** Se hace más referencia a los nombres Medos y Bianilis (pueblo de Wan actual y Media) en la

terminología asiria. Urartu es una terminología más antigua y, posiblemente, heredada de los sumerios.

El periodo posterior a los 1000 a.C., es la época de instrumentos de hierro. El hierro es el mineral favorito. Se llevan a cabo peleas por él, como la guerra por el petróleo de hoy en día. Los yacimientos y la elaboración de hierro son, al igual que los yacimientos de cobre, más abundantes en las cordilleras de Tauros y Zagros. La civilización de Urartu (900 al 600 a.C.), como la civilización del hierro, es la única fuerza que logró permanecer de pie frente a los reyes asirios. Los señoríos de Media, pese a que estaban continuamente en resistencia, consiguen la victoria **apenas** en 612 a. C. frente al Estado, o la civilización, de Asiria. La resistencia de los Medos, que se encontraban en el extremo Este de Urartos, es importante y duró aproximadamente trescientos años. Los medos prosiguieron sus confederaciones hasta el 550 a. C., que es la fecha en que capturaron **la soberanía** los persas. La posterior ya es una época diferente. La aristocracia meda prosiguió su existencia, conformándose con su situación en segundo plano, en alianza con los persas. Esta situación es una nueva etapa arraigada dentro del colaboracionismo kurdo. Se narra, relativo a este tema, textualmente lo siguiente en una parte del libro de la Historia de Herodot: Dice Astiagues, último rey de los medos, dirigiéndose a Harpagos, el comandante traidor, “¡eh tú abyecto! ¡anda!, tú que me destruiste, ¿por qué tú mismo no fuiste líder o no pusiste como líder a otro medo y, en cambio, optaste por atender servilmente a los aristócratas persas?” Ésta es una pregunta sumamente idónea, incluso para la realidad actual.

Las resistencias y búsquedas de los grupos étnicos en el sistema de Tauros y Zagros en la época de **Sasanidas** persa, continúan con un desarrollo bidireccional: por un lado, pretenden proseguir sus situaciones, retirándose a sus limitadas dimensiones étnicas frente a sus colaboracionistas y a la aristocracia sasanida persa, y por otro lado, intentan proseguir su existencia social, de forma sedentaria y semi-sedentaria, en base a oficios de pastor y de agricultura. Está en vigor una forma de vida aislada, totalmente ajena a la civilización, al igual que la de los beduinos árabes. Sus liderazgos no tienen una función importante, excepto tener buenas relaciones con fuerzas de la civilización y solucionar problemas entre tribus. Tampoco puede observarse en ellos una tendencia seria al poder, excepto la formación de pequeños señoríos. Cuando **se trata del término del “Estado”, lo que se les ocurre es colaborar** con iraníes, helenos y romanos **y desvanecerse** entre ellos. Sus movimientos están bastante apagados en cuanto a formar por sí solos el poder, como se ha vivido durante largo tiempo en la antigüedad.

Por otro lado, la segunda tendencia es la de origen ideológico, en la que son dominantes las cualidades religiosas. Aunque realmente, las tribus siempre tienen ideologías. Pero aquí, a lo que se refiere es a movimientos supra-tribus, que no se basan en tribus. Sobre todo el

Mitraísmo, el Cristianismo, el Judaísmo y el Maniheísmo son corrientes que pretenden tener influencia. El Zerdestismo-Ezidicismo, en calidad de continuación del Zaratustrianismo, constituye una rama distinta. Estos movimientos también abarcan resistencias y tienen influencia, más bien, en las filas de los pobres.

Las resistencias populares de origen **hurri** y medo salen a escena de la historia por primera vez con nombre kurdo, en la época de expansión del Islamismo. El modo de resistencia de tribus y etnicidades se queda en segundo plano frente a los movimientos religiosos. El hecho de que los sasanidas dejaron de ser un Estado, en el 650 d.C., y de que Roma del Este (Bizancia) se retiró más allá de Tauros, es una nueva época en cuanto a la resistencia y el reconocimiento de los kurdos. El sector colaboracionista tradicional sigue continuando con su colaboracionismo en todas las dinastías (omeya, abasida, selyúcida, otomana, etc.) del Islamismo, en base a tener sus pequeños señoríos. No duraron mucho sus pretensiones de organizarse en forma de un Estado, como el Estado kurdo Mervaní. Será más idóneo calificar a Saladino Eyubí como un kurdo, pero fundador de una dinastía que dirigió a los árabes. Lo indico, no para despreciarlo, de hecho no podría proceder de otra manera. Su resistencia es débil en nombre de la familia, pero es fuerte en nombre del Islam. Los kurdos pobres en esta época quedan fuera del sistema de la civilización, bajo el nombre kurmanyos. Los kurmanyos quieren proseguir su existencia **en los** pueblos y ciudades, por medio de una resistencia, es decir, viviendo **más bién en forma de semi-nómadas, jornaleros y labradores, es decir en forma de tanto etnicidades como pequeñas familias** desenlazadas del sistema de la civilización.

Es entendible en el marco de esta explicación que el **familismo** y etnicismo sean todavía muy fuertes a nivel ideológico. Se puede entender el mundo de la mentalidad de los kurdos, como los últimos representantes de los grupos que tomaron permanentemente el relevo de la herencia de las etnicidades más antiguas y otánticas de la historia. Tanto fueron excluidos de los hechos de la civilización y política que no conocen suficientemente ni entienden este tipo de conceptos y hechos. Mejor expresado, no se les da la oportunidad de entender, **debido a** las hegemonías ideológicas y sus sedimentos. Sin embargo, la situación de las clases altas colaboracionistas es diferente. Conocen a la civilización y a su política. Se muestran partidarias de aquellos que no perjudiquen sus intereses en la práctica. No tienen ningún principio, excepto el de la fuerza y el interés. No tienen valores sociales a los cuales no puedan traicionar, por quienquiera que esté en el poder y admita sus intereses. En resumen, el asegurarse la vida, mediante una relación de interés y fuerza, en base a la traición **a** todos los valores relativos a la sociedad ética y política, **dicha traición** es una propiedad que **existe** dentro de muy pocas sociedades, está casi estructurada históricamente en el colaboracionismo kurdo.

Si definimos a los **hurritas** como la rama occidental de los arios, definimos a las etnicidades persas como arios del Este. Tienen una proximidad histórica y social. De hecho, es concreta esta realidad en la organización de los medos y persas. Por lo tanto, no veo necesario hacer un análisis distinto relativo a los persas y a los iraníes actuales. Posiblemente los grupos arios de Beluyistán, Paquistán y Afganistán compartieron en la historia desempeños similares. Se puede hacer explicación para todos los grupos de etnicidades arias, concretizando lo relatado sobre los hurritas. Las diferencias entre ellos evolucionaron de tal manera que crearon el panorama actual. Si el modo de resistencia étnica y religiosa sigue continuando aún con su vivacidad (como en Afganistán y Paquistán), se demuestra cuán antiguo y fuerte son sus fundamentos históricos.

c- Resistencias y ataques de etnicidades Ural-Altáicas

Se puede observar el último ciclo de la cultura **uralaltáica** en grupos étnicos que viven entre los montes Ural y Altay. Aunque tienen una proximidad muy remota con los chinos, se convirtieron en un grupo sumamente diferente, por el desarrollo cultural y la contradicción **civilizacional**. Estuvieron siempre en contradicción con la civilización china, desde su existencia. Se formó una contradicción etnicidad-civilización, similar a la **hurri**-sumeria. Estos grupos, en cuyo centro se encuentran hunos y mongolos, son proto-turcos y estuvieron continuamente en movimiento, a partir de los años 1000 a.C., en un área cuyos extremos llegan por un lado a la región de la civilización china, por otro a la civilización romana y por el sur a la civilización persa. Es obligatoria una vida de resistencia también en esta región a la que se llama Asia Central, al igual que en Arabia Saudita, por motivos similares de desertización y opresiones derivadas de las fuerzas de la civilización.

En fuentes chinas se indica el llamado de atención, en el siglo III a.C., al peligro huno. Se habla de un Han, a quien se le llama Mete Han, en turco. Se mencionan ataques de etnicidades hunas, hacia el 209 a.C., con el liderazgo de Mete Han. Posiblemente sería más apropiado llevar este proceso hasta los años 1000 a.C. La fecha de la civilización china se data en los años 1500 a.C. Es posible llevar estos ataques a los años del inicio de la civilización china, debido a la continuidad de las contradicciones entre etnicidad-civilización. De hecho, las murallas de China también reflejan esta realidad.

Sabemos que estas comunidades descendieron del Sur de Siberia, a partir del 7000 a.C. Se demuestra con investigaciones etimológicas y antropológicas que un rama de ellas **llegó al continente América atravesando el Estrecho de Bering**, en una fecha cercana. Posiblemente conocieron la sociedad neolítica en los años 4000 a.C. La civilización china y la sequía debieron provocar cambios arraigados en sus situaciones. Confirma este punto de vista el hecho de que entraron, al igual que grupos

semíticos, en un proceso sumamente agitado como consecuencia de estas condiciones. Vemos que se dirigieron a Occidente, a partir del siglo III a.C., al no haber tenido éxito sus resistencias y ataques contra la civilización china. Sabemos que se habla de estos grupos, con mucha anterioridad en fuentes iraníes, como “Turaníes”. Es de esperarse que tuvieran contactos frecuentes con Irán porque es su vecino en el suroeste. La muerte de Kyros, emperador persa iraní, en el combate que éste llevó a cabo contra otra rama de estos grupos a la que se llamó escita, en Masagete dentro de las fronteras de Kazajstán actual, refleja suficientemente el carácter de la relación entre ellos. Se pueden describir mejor las dimensiones de las contradicciones, si recordamos que los escitas fundaron una confederación fuerte entre los siglos VIII y VI a.C. en las regiones que abarcan desde el norte del Río Tuna hasta Asia Central.

No cambia la situación el hecho de que los escitas tengan su origen en Caucasia y Asia Central. Es una importante fuerza anti-civilizacionista. No se puede distinguir fácilmente, si la represión de la civilización provocó sus movimientos o si se movilizaron por haber puesto la mira en las riquezas de las regiones de la civilización. Existe un caso sumamente transitivo entre los dos temas. Las civilizaciones siempre quieren ampliarse. El final es la represión. Y los movimientos de sublevación van a querer destruir o bien arrancar un trozo a la civilización, porque para poder tener éxito tienen que usar principalmente métodos e instrumentos militares y políticos de la civilización, y porque al menos las élites de las etnicidades en resistencia tienen esta postura. **En ambos casos provocan la expansión del sistema de civilización, al igual que ocurrió con los acadios.** Los jefes de las etnicidades, que son fuerzas **frescas**, optan por desvanecerse dentro del sistema de la civilización o bien por fundar una nueva, al estar acostumbrados a las ventajas de la civilización (la vida de **los jefes de las etnicidades** está establecida sobre **privilegios**, que pese a que sean limitados, se trata de una vida de **proto-civilización**).

Se narra detalladamente en la **famosa** epopeya de Sahnamé la pelea entre Irán y Turán. Se puede indicar que la palabra Turán no sólo comprende proto-turcos, sino que también sirve para expresar todos los grupos de la región. Se sabe que las etnicidades turaníes penetraban de vez en cuando en India. Se sabe que entraban muy a menudo a las regiones de Irán, Afganistán y Paquistán y que fundaban confederaciones provisionales. La confederación de etnicidades que fundaron los hunos, a principio del siglo V d.C. en Hungría, era tan eficaz que con el liderazgo de Atila llegó hasta las puertas de Roma (453 d.C). Podrían haber derribado a Roma, antes que los godos (eticidades Germanas) si no fuera por las súplicas del Papa. Así mismo, habían llegado hasta las puertas de Roma del Este. Los ávaros, que son del mismo grupo, tenían bajo su influencia todo el sur de la Rusia actual. Existen varios movimientos similares de grupos. **Kímmeres** y escitas perturbaron por todas partes, en el siglo VI a.C., desde las puertas de Urartu hasta las fronteras de Lidia (reino que se fundó entre los siglos VII y VI a.C., en Anatolia **o**ccidental). Es una realidad

llamativa que se hayan llevado a cabo resistencias y ataques semejantes a las de los grupos semíticos contra la civilización sumeria, por todos estos grupos contra las civilizaciones de Persia y Roma. Es necesario explicar el odio de los pueblos étnicos contra las civilizaciones, mediante argumentos más científicos y no con acusaciones de “barbarie”.

En el año 550 d.C. se funda un principado dentro de las fronteras de la Mongolia actual con el nombre de Gokturk (encontramos aquí por primera vez el término “turco”). Se asemeja a una confederación de tribus. Por contradicciones internas dura poco tiempo. Los ugrios son otra pre-civilización previa al Islamismo. El Budismo y la religión de Mani tienen influencias en esta formación, que se fundó hacia el 750 d.C. No parece posible que fuera una civilización que compitiera con China. Los movimientos étnicos anti-civilización tienen dominio en el área, hasta la entrada del Islamismo a la región. Esta situación semi-nómada pasará por una transformación arraigada, junto con la entrada del Islam a la región.

El surgimiento del Islamismo motiva una transformación arraigada en el sentido del fin de las civilizaciones de la antigüedad y del paso a las civilizaciones de la Edad Media. El hecho de que se convirtiera, en breve tiempo, en el fundamento de la civilización, cuando en realidad tuvo un surgimiento anti-civilizacionista, es una transformación que debe analizarse con importancia. Merece la pena ser examinado el hecho de que se convirtió en la fuerza hegemónica de la Edad Media, a pesar de que tuvo su surgimiento basado en los beduinos árabes anti-civilizacionistas, en un gran número de conflictos internos que había vivido y en las transformaciones que causó en el sistema de etnicidades de Asia Central. Se puede calificar como una revolución de la civilización al hecho de que el Islamismo llevó en poco tiempo la expansión de la civilización hasta las fronteras de China y a que la civilización china no pudo conseguir expandir su civilización durante miles de años. Los nombres turco y Turquistán, al igual que los nombres kurdo y Kurdistán, comenzaron a utilizarse en la época del Islamismo. Son hechos que demuestran claramente el papel del Islam en la formación de la vida de los pueblos. El paso de etnicidad a pueblo requiere nombres de países y etnias. La abrumadora mayoría de las etnicidades turcas habían adoptado el Islamismo, en el siglo X. Dos factores importantes desempeñan un papel en la rápida islamización de los turcos: el primero es que el Islamismo, al contrario de China, no es esclavizador y el segundo es la apertura del camino de Irán, con la destrucción del imperio iraní, que era un gran obstáculo frente a ellos. Es evidente que la etapa más importante de la historia turca se consiguió con la civilización islámica. La rápida estatización de la aristocracia de la etnicidad turca, trajo consigo una separación en forma de turcos-turcomanos. Es similar a las separaciones entre árabes-beduinos y kurdos-kurmanjos. Lo turco califica y denomina al sector civilizado, mientras que lo turcomano califica y denomina al sector musulmán discriminado, cada vez más, por el sistema, prosiguiendo con

su situación de anti-civilización. Se funden unas en otras las contradicciones étnicas y de clase.

Hay que entender bien que el Islamismo es al mismo tiempo un movimiento de clase (clase media y alta). Los turcos no sólo hicieron sólida su situación en Turquistán, sino también jugaron el papel de una fuerza hegemónica en las dinastías selyúcida y otomana, entre los años 1000 y 1900 d.C. Se llevaron a cabo resistencias y ataques, más bien, contra el Imperio Bizantino. A consecuencia de ésto, Anatolia fue turco-islámica, mientras que los turcomanos se extendieron en varias regiones de Oriente Medio e incluso de Balcanes (sobre todo regiones montañosas apropiadas para la ganadería y el nomadismo). Fueron los turcomanos quienes, en el fondo, prosiguieron la forma de etnicidad. Existieron contradicciones y conflictos entre los turcos que buscaban el poder de Estado y fuerzas poderosas de otras etnias, durante la expansión de los turcos en Oriente Medio. La postura de los turcomanos era más pacífica y reconciliadora. Se puede contemplar fácilmente también en la civilización turca que el hecho de la guerra deriva de la fuerza.

El segundo gran movimiento de resistencias y ataques étnicos de la región de Asia Central dirigidos a Oriente Medio, después del de las etnicidades turcas, fue proseguido, aún sin basarse en el Islamismo, por etnicidades mongolas, que estaban relativamente cercanas a los turcos. El siglo XIII es un siglo mongol, en cuanto a la historia universal. Fuerzas mongolas que conquistaron toda Eurasia, desde el este lejano hasta Europa, son llamativas en cuanto a sus caracteres anti-civilizacionistas. Se expandieron en todo Oriente Medio. Tenían la capacidad suficiente hasta para destruir totalmente a la civilización europea. Se apoderaron de la civilización china. Sin embargo, no pudieron evitar disolverse en el sistema de civilización, de acuerdo con la misma regla. Fuerzas semi-turcas y semi-mongolas de Tamerlán realizaron a lo largo del siglo XIV un movimiento similar. Ambas fuerzas vencieron además a las dinastías selyúcidas y otomanas (incluso a las abasidas). Pero la fuerza experimentada de miles de años de la máquina de la civilización logró continuar, aumentando y fortaleciéndose, incluyendo en su estructura a las jefaturas avanzadas en el sistema de etnicidades conquistadoras del mundo.

La extensión de los movimientos étnicos **tracios (1200 a.C)** hacia el interior de Anatolia que surgieron tras la caída de Troya, así como la fundación de algunos reinos, como el de Frigia, y la llegada de grupos étnicos, a los cuales se les llama Etnias de Agua, hasta las puertas de la civilización egipcia (puede que sea por esta situación el hecho de que son antepasados próximos de los palestinos de hoy en día) tras destruir a los **hítitos** en Anatolia, están en el marco de importantes movimientos étnicos de resistencia y ataque. De la misma manera son acontecimientos importantes el que las etnicidades Ion, Aiol y Dor, **quienes** se consideran antepasados de los helenos, entrasen en el proceso de fundación de Estado-ciudades (700 al 500 a.C.), que tienen gran

importancia histórica, a ambos lados del Egeo, tras un largo tiempo de haber destruido la civilización micénica, y el que colonizasen nuevamente Anatolia. Éstos son surgimientos que dejan huellas permanentes en las culturas y civilizaciones de Oriente Medio. Las etnicidades tracias se han desvanecido dentro de la cultura de la región, mientras que los grupos étnicos helenos han marcado sus huellas sobre la cultura de la región. El Helenismo es una arteria fundamental en la cultura y civilización de Oriente Medio.

Hubieron también, sin duda, relaciones profundas de etnicidades de origen caucásico con Oriente Medio. Expusieron muy importantes resistencias y ataques contra la civilización. Hay también otros ejemplos, a parte de escitas y kimmeres. Posiblemente georgianos y armenios vivieron progresos similares. Las comunidades étnicas que viven en Caucasia, que es prácticamente la madre patria de la vida étnica, bajaron hacia y subieron desde la región, desde la época de los sumerios, así mismo avivaron su cultura y jugaron un papel importante tanto en la oposición como en la consolidación de sus civilizaciones. Se las puede situar en la historia de la región como una fuerza étnica de resistencia y ataque, en la cuarta fila. Confirman esta realidad los progresos que se están viviendo en el presente.

En conclusión, el sistema de etnicidades prosiguió su posición en la historia universal, preservando su carácter ajeno al sistema y anti-civilizacionista y ofreciendo continuamente sangre fresca al sistema de las civilizaciones en general y a la civilización central (sistema mundial) en particular. Estuvo básicamente en contradicción dialéctica con la formación y proseguimiento del sistema. Jugó continuamente un papel como fuente de población fresca y evolucionó en forma de familias y dinastías. **La transformación del sistema de etnicidades en instituciones dinásticas y familiares pro-civilizacionistas, es uno de los cambios más importantes que vivió la sociedad, por lo tanto que vivió la historia.** Los modelos de familia y dinastía son instituciones que se desarrollaron en base a la negación al sistema étnico. Hay que comprender muy bien sus propiedades. Sólo en base a esta transformación sirvieron a la civilización y se alimentaron de ella. El sistema étnico es, esencialmente, una institución anti-civilizacionista, en la que predominan las relaciones libres e igualitarias. Los modos de familia y dinastía son fenómenos pro-civilizacionistas, que niegan esta esencia (existencia), pero que ponen cuidado y esmero (omeyas, abasidas, selyúcidas, otomanas, etc.) en conservar la corteza de las etnicidades. Son estas dos instituciones las que producen la mayor parte de las fuentes de fuerzas y relaciones que desempeñan, en la base y en la cima, un rol básico en el proseguimiento de la civilización. Por lo tanto, la civilización no puede proseguir fácilmente su existencia sin estas dos instituciones.

Aprovechando esta oportunidad, es importante llamar la atención al siguiente tema. La organización del tipo etnicidad es una propiedad

irrenunciable de la socialización. Es una unidad universal de la organización humana, porque también lleva e incluye a los clanes en su estructura. Si le añadimos familias, dinastías y formas convertidas y degeneradas del tipo “compañía” de la modernidad capitalista, podremos comprender mejor su propiedad de ser universal. Además, ya hemos mostrado con suficiente evidencia que todas las formaciones de jerarquías, de poderes y de Estados no pueden vivir sin familias y dinastías. Pero hay que distinguir con importancia el carácter anti-civilizacionista, igualitario y libertario del sistema etnítico y las formas “familia”, “dinastía” y “compañía” del sistema de la civilización, que están degeneradas, tergiversadas y que son fuentes de fuerza, esclavitud y renta. A lo mejor, **los** sistemas de etnicidades mantendrían sus puestos de la forma más igualitaria y libertaria, en un ambiente avanzado, basado en la científicidad y en todo tipo de nuevas institucionalizaciones sociales que se funden y se construyen, incluso de otra manera, **generarán** una transformación y superación de la civilización (modernidad) capitalista y de todo el sistema de la civilización.

Los Estado-ciudades y las formas de imperios y Estado-Nación, aunque se haga mucha propaganda de ellos (**debido a la** ideología oficial), no son y no pueden ser instituciones sociales principales, sino que son centros para la creación de fuerza y de renta, enfilados en forma de grandeza, es decir, son organizaciones básicas de la civilización y máquinas para la reproducción de renta y fuerza sobre la sociedad. El modelo Estado-ciudad podría hacer contribuciones a la sociedad, parcialmente, porque es pequeño y está fundido en los problemas sociales. Por lo tanto, puede ser parcialmente posible que sea sensible e involucre una fuerza de solución, siempre y cuando esté abierto a la democracia. El ejemplo histórico al respecto es la democracia de Atenas. Pero los tipos de imperios y Estados-naciones son organizaciones externas a la sociedad y sobre la sociedad, cuya gran mayoría están estrictamente ligados al objetivo de la violencia y la renta (impuestos, beneficios, intereses e incluso **precios**). Es por la necesidad de hegemonía ideológica que la mayoría de los libros de historia abordan las sanguinarias aventuras de éstos como elementos principales. Fernand Braudel, el gran historiador, cuando razonablemente dice en el final de su libro “El Mediterráneo, en la Época de Felipe II”, al no querer servirse de este tipo de narración de la historia, pero cumpliendo con una necesidad obligatoria del historicismo existente, se está acercando más a la correcta narración. Tiene una postura contributiva sobre cómo tiene que desarrollarse el historicismo. Las ciencias históricas están en vías de desarrollo. Pero aún tienen que avanzar más. Debemos hacer trabajos de lectura y escritura de la historia, sin olvidar nunca que la historia de la civilización, cargada de hegemonía ideológica, opera con la función cegante y no aclaratoria de la realidad histórica y social.

Estoy seguro de que los libros de historia que se escriban nuevamente, darán mucho valor a los progresos de, sobre todo, los

sistemas de etnicidades. Proseguirán con sus irrenunciabilidades, en cuanto al progreso sano de la vida social, los avances de las formas más apropiadas de los trabajos económicos, sociales, políticos e ideológicos (incluso religiosos, artísticos y científicos) en la dimensión de etnicidades (comunales), incluso de la vida familiar, con sus formas renovadas. La humanidad no puede soportar más por largo tiempo las institucionalizaciones pro familias, dinastías y compañías de la modernidad, a las que sólo les queda la corteza y cuyo propósito total es la renta, y de la misma manera, tampoco puede consentirse en esta divinidad “Zeusificada”, que es una institución de instituciones artificiales en contra de la vida, del Estado-Nación.

Forma una problemática importante la envergadura democrática de las resistencias y ataques llevados a cabo por los sistemas de etnicidades contra los sistemas de civilizaciones. En resumen, tiene mucha importancia el examinar minuciosamente el papel de estas resistencias y ataques, en cuanto a la civilización democrática y a la estatal. Está explicado suficientemente el papel de ellos, en cuanto a la civilización estatal. Hemos procurado mostrar por medio de varios ejemplos llamativos, como las jefaturas de las etnicidades se convierten en fuerzas de proto-civilización aún en el proceso de “etnicismo” (no etnicidad), que están continuamente en contradicción con la vida igualitaria y libertaria de las etnicidades; que por este motivo viven fuertes conflictos internos étnicos; que a la hora de tener contacto con civilizaciones se rinden rápidamente ante sus fuerzas si son derrotadas; que obligan a las etnicidades a que también se rindan junto a ellas; y que en el caso de resultar victoriosas, o bien encabezan, como nuevas dinastías, las jefaturas de las civilizaciones anteriores o bien emergen una nueva civilización de la fundación de sus propias dinastías. Pero la totalidad del cuento y de la historia no sólo es éso.

Si intentamos analizar el tema mediante el paradigma de la civilización democrática, veremos y entenderemos que el factor protagonista de la historia universal tiene un carácter democrático. La historia siempre ofreció a las civilizaciones estatales como la única realidad. Sobre todo la función cegante del Estado-Nación positivista y del historicismo nacional desempeñó un papel determinante al respecto. Tan sólo este trabajo nuestro de defensa, en el que pretendemos ofrecer la historia en forma de un breve esquema, demostró que es posible que se lea y se escriba la historia de una forma diferente y correcta. La historia tiene un carácter de civilización democrática, más de lo que se cree. Cuando se la lea en base a ésto, se verá que se encuentran en ella, no sólo un material abundante, sino también tejidos ideológicos y estructuras y organizaciones sistémicas en cantidades enormes. No hay que olvidar que, o no se ha hecho nada sobre la escritura de la historia del demos, es decir, de comunidades no Estatales y paradigmas sociales, o bien se han escrito algunos esbozos, en forma de trozos fárragos como a retazos. Por otra parte, los que se escribieron y los que se quisieron escribir fueron

prohibidos, difamados y la mayoría de las veces, obstruídos. Se vivió, más de lo que se piensa, una lucha ideológica en materia de escritura de la historia. Si no se sabe muy bien que la historia existente es la historia oficial pasada totalmente por el filtro ideológico de los sistemas de civilizaciones, las lecturas de la historia no sólo van a forzar sino también imposibilitar la mente y la vida, es decir la vida significativa social. NO SE PUEDE VIVIR DE FORMA CORRECTA CON UNA HISTORIA ERRÓNEA. AQUELLOS QUE NO PUEDAN ESCRIBIR DE FORMA CORRECTA SUS PROPIAS HISTORIAS, NO PUEDEN VIVIR LIBREMENTE.

Esta claro que las resistencias de las etnicidades son las fuerzas promotoras de la historia y que vivieron continuamente estructuras igualitarias y libertarias de la civilización democrática, pese a todas las traiciones y derrotas. La propia etnicidad es la fuente inagotable de la comunalidad democrática. No hay que detenerse sólo en las estructuras tradicionales a la hora de desarrollar nuestra percepción acerca de las etnicidades. El estar encubierto por lazos de consanguinidad, no significa ser una etnicidad. Sólo vínculos de parentesco no son suficientes, y tampoco necesarios, para ser una etnicidad. Etnicidad es una formación social, en calidad fundamental. Es el tejido básico de la vida social significativa. Para que se entienda mejor, por ejemplo, a la hora de leer a Marx, dará resultados más realistas si se lo lee desde el punto de vista de la etnicidad. Los movimientos anarquistas son organizaciones típicas de pro-etnicidades. Los movimientos ecologistas y feministas están más cercanos a esta calificación. Es sumamente didáctico al respecto, que cada uno de los partidos y organizaciones cívicas, enfocados al Estado, se convirtieron en organizaciones de corteza, con sus propiedades anti-etnicidad.

Es posible llamar “comunales” a las etnicidades, con tal de que tengan un carácter igualitario y libertario. La civilización democrática ganará sentido con el desarrollo, en base a ésto, de reestructuraciones en la actualidad, al igual que en la historia. La historia no sólo es la marcha de la civilización estatal, sino que es más la marcha comunal democrática. Confirman suficientemente esta realidad la vida de miles de años de los sistemas de etnicidades, las resistencias sin rendición que se llevaron a cabo a lo largo de la historia de la civilización y sus contra-ataques. Y lo que debe desarrollarse en su teoría y debe reestructurarse es esta noble marcha de la historia.

C- Resistencias religiosas o guerras de clase en el sistema de la Civilización Central

Los sistemas de civilizaciones están compuestos por clases y capas. Son tanto productos como catalizadores de los modelos de éstas. Lo importante, más que la determinación del fenómeno de clase, son los modos de su formación y cómo se los hace funcionales. Las identidades en la realidad de clase nunca se reflejan abiertamente en forma de “soy

clase". Principalmente, con la terminología marxista sobre al respecto no se puede ofrecer correctamente la realidad de clase. Los acercamientos científicistas del positivismo jugaron un papel cegante y desviador, también, en el fenómeno y en las relaciones de clase, al igual que en todos los hechos, acontecimientos y relaciones sociológicas. El Marxismo no pudo evitar padecer profundamente el efecto **en este sentido** de la modernidad. No comprendió aún, que una de las razones principales de **su fracaso** está relacionada con este acercamiento.

La **cuestión** de clase y capas sociales sigue manteniendo su importancia tanto conceptual-teórica como política-prácticamente. Requieren ser renovadas de una forma arraigada a nivel ideológico y práctico. Los análisis sobre burguesía-proletariado tampoco pueden ofrecer de una forma correcta lo ocurrido, ni siquiera a nivel de clase. El fracaso práctico (en cuanto al socialismo real) está relacionado también con su entendimiento de la historia. El análisis de clase marxista positivista tanto no es muy diferente del de las explicaciones que ofrecen las religiones clásicas, a las que critica, como los Marxistas están lejos de comprender los motivos por los que fracasaron aún más que estas religiones. La experiencia soviética demostró la siguiente semejanza: pueden ustedes construir un edificio de cien plantas, pero no pueden impedir que se derrumbe en un día, si no fuesen puesto sus cimientos de una forma apropiada. Nadie puede negar que se vivió una realidad así. El acercamiento no era científico, aunque se le alegaba esta cualidad. Si lo hubiese sido, no habrían sucedido colapsos de este tipo. Otro ejemplo llamativo en relación a las experiencias del socialismo real que fracasaron incluso más que los acercamientos religiosos, son los acontecimientos que le sucedieron al Partido Comunista de Afganistán, en cambio, el fundamentalismo Talibán es aún fuerte y puede combatir contra EEUU, su fundador y contra sus aliados.

¿Cómo observar la naturaleza social? Se experimentan grandes problemas incluso en cuanto a los métodos. Todos los métodos probados no han podido traer soluciones a las grandes guerras y crisis de destrucción ni a los problemas del medio ambiente, desempleo y hambre. A lo mejor, se podría hacer la siguiente pregunta: ¿qué responsabilidades tienen en ésto los propietarios de los métodos? Se puede dar la siguiente respuesta: la realidad social es íntegra. El frente de la ciencia es el responsable de todos los sucesos, al menos como el frente de la guerra. Si no siente esta responsabilidad, significa que ya carece de la ética de la ciencia y que es un simple instrumento del sistema. Entonces dejemos a un lado el que tiene derecho a hablar de las guerras de clase y que puede tener derecho a alegarse científicidad. La calidad fundamental de la ciencia es la idea de veracidad. Es justo el momento oportuno de presentar como ejemplo relativo a este tema, a G. Bruno (quien fue quemado en Roma en el 1600 d.C.) que es un monumento histórico a la ética de la ciencia. Si no se defiende, a costa de ser quemado, la fe en la veracidad, no puede hablarse nunca del amor a la ciencia (es lo

imprescindible en el hombre de ciencia). Y si no existe amor a la ciencia, tampoco se puede ser un hombre de ciencia. Se puede presentar a Hallaci Mansur como otro ejemplo. Cualquier científico que no pueda crear soluciones a los problemas vitales de su época, no puede llevar con mérito este título, mientras no muestre y no acepte la ética de pagar, al menos tanto como soldado en el frente, con la muerte o con ser prisionero, el precio de su fracaso.

Esto es exáctamente válido, y de sobra, también para los políticos. Porque la política es como un cuartel general para la solución de problemas sociales y no es un instrumento en búsqueda de la renta. **Una persona caída tras una situación de fracaso, si es verdaderamente política (y no es un simple administrador de asuntos de Estado), no sólo es alguien que merezca ser expulsado, sino que también es un Sisphos que lleva en su espalda un resultado peor que la muerte.** Una humanidad sometida a la bomba atómica, si aún no puede deducir un resultado correcto, es una humanidad muerta. Quienes aleguen lo contrario serán quienes jamás conozcan la vida humana de la sociedad.

Quienes no conozcan suficientemente, no sólo los fenómenos de clase y nación, sino ante todo, la naturaleza social, deben saber bien que no pueden ser científicos ni políticos. Lo que quiero decir es que es muy importante la responsabilidad científica, política y ética. Estoy escribiendo estas líneas bajo circunstancias de castigo de prisión en una celda muy opresiva. Es mi deber de humanidad el indicar que el único valor que me mantiene de pie es el amor a la ciencia y que no hay ningún otro remedio, ni siquiera la muerte, excepto el amor a la ciencia, que alivie los dolores de la vida más grave.

a- Clase y religiosidad

Voy a volver de nuevo a la fuente original para conceptualizar la realidad concreta de clase y religiosidad. El ejemplo de Sumeria es muy llamativo y didáctico, tanto en cuanto a la formación de ciudades y Estados como en las reproducciones de clases e ideologías. Involucra elementos didácticos superiores, con un nivel de mucha más envergadura que la fuente greco-romana. El hecho de examinar la clase y su ideología en base a la admisión del capitalismo europeo como original, constituye un gran hándicap, no sólo para el Marxismo, sino también para aquellos que llevan a cabo todos los trabajos ideológicos (incluso los científicos y filosóficos). Está muy claro que no se pueden deducir conclusiones, **tan correctas como las de la original, de la última derivación de la realidad social.** Voy a intentar usar el término ideólogos sumerios, en el sentido de los que se ocupan de la ideología, ciencia y filosofía, más que llamarlos sacerdotes. ¿Qué pasó con los sumerios, en el sentido de clase y religiosidad y qué lecciones se pueden deducir de esto? Voy a optar por el método de “ir de lo concreto a lo abstracto”.

Por otra parte, cuando se ordenaban trabajos de economía, política y defensa en Zigurades, que eran cuarteles generales ideológicos, no se distinguían estos trabajos uno del otro. Se hacía trabajar a la gente y se defendían las áreas de producción. Se hacía también un plantamiento político (política económica, en el dicho actual). La forma es muy concreta. Todo está en una integridad. Seguramente no podían ni imaginar que se podría desarrollar la economía-política-defensa, aunque no construyeran el Zigurad. El Zigurad era, ante todo, un centro de reproducción ideológica donde se construían conceptos y creencias que se recopilaban de la sociedad neolítica de miles de años del Crescente Fértil, de la que eran seguramente (los sumerios) una extensión. Sin embargo, tenían el problema de superar aquella sociedad. Por lo tanto no podrían usar tal cual las creencias y reglas de los conceptos que recopilaban. Tendrían que transformarlos. Existían tanto los que trabajaban a cambio de llenarse la barriga como los que confiscaban partes del león de la plusvalía derivada de la fertilidad, en la construcción social que tenían delante suyo. Por otra parte también eran necesarios defensores. Porque podrían surgir en cualquier momento sublevadores interiores y exteriores contra el sistema. El orden construido es algo similar. La responsabilidad de formar parte en este orden es seria. Se trata de una construcción social diferente en todo aspecto a la sociedad étnica igualitaria y libertaria.

El individuo y la sociedad del ser humano es una sociedad de mentalidad y creencia. Nunca existió una sociedad de seres humanos sin mentalidad y sin creencia. Entonces la mentalidad y la creencia son asuntos prioritarios. Si no se tiene éxito en materia de mentalidad y creencia no se puede hacer trabajar a la sociedad. La que logra esa misión prioritaria es la creación ideológica. Se conocen los inventos de los ideólogos sumerios. Se pasa por una serie de transformaciones, de la religión con la diosa-madre a la religión con el dios-padre (reflejo de la sociedad dominada por el hombre), del tótem en la tierra al dios en el cielo, de los dioses de etnicidades a los dioses de las ciudades y hacia los dioses generales de la tierra y del cielo, en representación de la unión de las ciudades. El significado atribuido al concepto "dios" se alimenta de dos aspectos: imágenes derivadas de todo lo ajeno al hombre y su sociedad, a lo que llamamos Primera Naturaleza, y pensamientos y creencias relativos a la Naturaleza Social. Actúan como pioneros de éstos, antiguos elementos de la cultura moral, es decir, elementos de la mitología y de la religión que son nuevos instrumentos de legitimación, efectúan los requisitos de la nueva construcción social, alimentándose de estas fuentes. Seguirá continuando el trabajo ideológico, hasta que tenga éxito. Si son admitidos los trabajos ideológicos dirigidos a la nueva construcción social, se los institucionaliza, se hacen ceremonias, se determinan hombres como encargados, se ofrecen sacrificios y se construyen templos en su honor. Todos estos trabajos tienen como función crear la nueva sociedad fecunda y rentable. Éste no es lugar para relatar a En, Enlil, Enki, Ninhursag, Inana, Estar y Márduc y los elementos del panteón que siguen continuando. Sin embargo, es una obviedad que el trabajo hecho está a propósito de la

legitimidad social. Lo importante aquí es ¿qué es lo que representa y refleja el nuevo orden de dioses que sustituyó al viejo orden (panteón)?

No es una determinación errónea que el mundo moral refleja la cultura material, pero es importante el cómo. **Seguramente** no se trata de una representación como el reflejo de un **buey** desde el agua. El reflejo moral se realiza de una manera muy diferente. No es un simple reflejo, sino una auténtica construcción que hace humano al ser humano. Construcción y reflejos burdos son conceptos diferentes. Yo pretendo analizar muy a menudo la palabra “dios”. Porque es un concepto que cambia de significado conforme a lugares y tiempos. Un acercamiento sociológico profundo no va a rehuirse de admitir que dios es una imagen de identificación social. No debemos tomar por simple la imagen identificativa social. Se propagó el seguimiento de esta imagen hasta partículas subatómicas. Incluso se busca en el presente (en laboratorios científicos suizos-CERN) a lo que formó la materia llamada “partícula divina”. Si se contara su cuento ocuparía varios tomos. No estoy haciendo aquí sociología positivista y tampoco considero a la sociedad como un simple grupo de hombres materiales. No tengo un acercamiento positivista. Me doy cuenta totalmente de que dicho acercamiento es el fundamentalismo más burdo. Puedo decir que dios, como imagen de identidad social, también es la suma del universo de 13,8 millares de años. También se lo puede llamar como aquello que no dejará de ser existir. Tampoco tengo intención de hacer un crudo metaficismo. Lo indico para advertir a los que toman este tema como simple. Como la sociedad es una fluid de materia-energía, de mente más flexible, “dios” es el concepto de sentido-energía, más flexible. Quien quiera puede atribuirle cuantos sentidos des^ée. Los que se hicieron de una profesión al arte del sentido (los podemos llamar filósofos) son **casi** expertos de este asunto. Los profetas también son maestros, al menos tanto como los filósofos, en la invención de sentidos y conceptos.

Nuestra ventaja relativa a la civilización sumeria es que ésta muestra casi en **cueros/pelotas/bolas/porretas**, que se llevan a cabo de esa manera los asuntos. Ningún ejemplo pudo reflejar, tanto como la civilización sumeria, el progreso cultural material en el área moral, de manera tan sencilla y espectacular. **Mi idea es ésta. El** panteón sumerio es la deificación propia de la nueva clase que se alza. Lo acentúo con insistencia. Es muy nítido este tema. Posteriormente funcionó con una misión original en todas las búsquedas religiosas, filosóficas, artísticas y científicas que se desarrollaron a lo largo de la historia de la civilización de cinco mil años. El propio Zigurad explica esta realidad. El piso más alto es el panteón de dioses. El piso del centro es de sacerdotes, que son embajadores de dios y que efectúan el arte del sentido. El piso más bajo es el lugar de súbditos, esclavos y los de más abajo. ¿Acaso no encontramos esa trinidad en todas las religiones?, el régimen dios-embajador-siervos. ¿Acaso no es de la forma siguiente el orden principal de clase?: soldado+administrador y político+sacerdote forman parte del

estrato superior, mientras que la capa central está formada por clase media+burocracia+instituciones de legitimación (universidades, templos y medios de comunicación). Y más abajo están todos los que se quedan fuera de las primeras dos clases: proletarios, campesinos, funcionarios, estudiantes, mujeres, niños, desempleados, etc.

Los sumerios construyeron de una forma sencilla y entendible la esencia del asunto, para que los fundadores de sentidos posteriores a ellos, no pudieran reproducir más mentiras. Cuando digo sencilla, quiero decir que no se comportaron como jugando un juego y que llevaron a cabo con una capacidad superior el arte de los conceptos. Cuando se llega a los imperios de **Acadia**, Babilonia y Sumeria, observamos que un dios del panteón de multitudiosos empieza a alzarse y a convertir a los otros dioses en ayudantes suyos, superándolos. Es evidente que en la medida en que se centralizan el poder y la fuerza, se centraliza también el panteón. Cuando llega el turno de reyes, que todo lo que dicen constituyen reglas y leyes, se entreabre la puerta también para las creencias monoteístas. En cambio, cada uno de los clanes y etnicidades en la sociedad neolítica tiene sus propios dioses. Cuanto más clanes y etnicidades hay, tanto más dioses hay. Sin embargo, en la medida en que la sociedad crece y llega a una situación unificada, se convierte en clases y se forman administraciones, incluso administraciones unipersonales y así el número de nuestros dioses empiezan a disminuir de la pluralidad hasta la unidad. La representación se hace de una manera muy nítida. Por otra parte, en la medida en que la mujer pierde su influencia en la sociedad, cambia también el sexo de nuestros dioses. Y de esa manera nace el dios hombre, padre y antepasado.

Lo que estamos trazando es un esquema. El proceso sucedió, sin duda, de manera muy compleja y repleta de peleas. Los sacerdotes cuando construían sus religiones próximas a la mitología tomaban como base el nivel de creencias de los hombres en su época. Lo que yacía en el fundamento de sus éxitos, era que habían realizado construcciones equivalentes a la época. En la medida en que cambiaba la sociedad y sus individuos, las religiones también iban a sufrir transformaciones. Por otro lado, surgirán aquellos que no vean conveniente (lo que es muy importante) esta trama de dioses con sus intereses, pensamientos y creencias individuales. La confrontación de intereses, tanto dentro como fuera de la sociedad, no se lleva a cabo sin influir en las creencias. Individuos y clases en conflicto se reflejan en sus religiones y dioses en conflicto. Hay que saber muy bien la siguiente regla social: "si no se lleva a cabo una gran lucha en el arte del sentido, no puede haber ninguna lucha seria de clase". Con las manos y los corazones desnudos, no se pueden proseguir luchas duraderas y fuertes . Lo contrario es también correcto: grandes coherencias y paz social se consiguen por medio de coherencias y paz entre grandes artes del sentido.

Nuestra máquina de la civilización central cuando se puso en camino desde las ciudades sumerias, también llevaba consigo a sus dioses. El cambio en las fuerzas de poder en la época de la crisis babilónica, 1600 a.C., hacía opcional el punto de partida, también en cuanto a la religión, sin que hubiera algún cambio serio en líneas generales. La crisis y la caída constituye el caerse y dudar del régimen. No iban a dejar de reflejarse además la disminución de la creencia y las dudas relativas a los dioses en el panteón.

b- Surgimiento de la religión abrahámica

Se puede suponer que los nemrudes (reyes y altos dirigentes) de Babilonia coincidieron con una época de crisis similar a las dudas y caídas relativas a los dioses. No tenemos en mano la fecha correcta. Existen relatos relativos a más de miles de años. Pero podemos hacer comentarios cercanos a la realidad tomando como base criterios científicos actuales significativos. Es indudable que se medirá la fuerza de cada comentario con respecto a su cercanía a la realidad, **teniendo en cuenta que la historia es el arte del comentario.**

La región desde la que Abraham realizó su éxodo es Urfa. Un comentario histórico y social sobre Urfa puede acercarnos a la realidad de la religión abrahámica. Por otra parte, si comentamos a la luz de la historia universal el período y la época en que se supone que se realizó el surgimiento, podremos acercarnos un paso más a la realidad. No debemos encapricharnos en la “realidad completa” porque no existe tal realidad.

La geobiología de Urfa, con su amplia región fértil, tiene la apariencia de un paraíso para las comunidades humanas después de la cuarta época glacial. Reina una estación natural de riego. Entendemos por estudios científicos concernientes, que con su extraordinaria flora y fauna es un área muy atractiva. Se puede esperar que la humanidad, en una etapa en la que también hablaba una lengua simbólica, hiciera, después de cientos de miles de años, un estallido en este sitio que además tiene en su posición una gran vía de salida, derivada del Rif esteño de África y una estación en la distribución de humanos al mundo. Así mismo, alberga las condiciones para que aquellos que vivan experiencias las aprecien. Se puede decir que es una región ideal de refugio, alimentación, protección y reproducción para la humanidad de la época.

Así mismo, ya es definitivo que tiene al menos doce mil años la historia de los obeliscos, los que fueron sacados a la luz por las excavaciones de Gobeklipepe donde se demostró que éstos obeliscos funcionaban como templos. No sería una exageración llevar la historia a los 15.000. Porque no podría construirse un templo de este tipo sin que por detrás hubiese una cultura de miles de años. La afirmación geobiológica coincide con esta determinación científica. Se trata de un fuerte sistema de etnicidades, desde hace más de quince mil años. Porque

el templo representa al sistema de etnicidades. Cada etnicidad tiene un pequeño templo circular. Posiblemente existan bajo tierra, ejemplos similares, no sacados aún a la luz. Por ejemplo, hay restos similares de templos semicirculares en las colinas cercanas a Harrán. Ni campesinos ni tampoco habitantes de las ciudades de hoy en día tienen la técnica de construcción de los obeliscos de aquel entonces. Eso quiere decir que las personas de aquel entonces vivían en una situación desarrollada. El tamaño del templo es cuarenta veces más grande que el de la Meca (de la época del surgimiento del Islam). Además, el templo de la Meca es una construcción de piedra muy sencilla. Entonces se puede llevar al menos hasta quince mil años atrás la santidad y el papel central de Urfa, que es tanto más espléndido en cuanto a tamaño como más antiguo en cuanto a tiempo, no sólo que la Meca, sino también que Jerusalén (se hicieron los cimientos del primer templo por Salomón, hijo de David, a finales del 1000 a.C) y todas las conocidas similares regiones sagradas del mundo. Mi comentario personal es que la región permaneció en la posición de un área central hace al menos diez mil años hasta la época de Abraham.

Esta época, a la que se denomina como Era Neolítica, significa un centro mundial de diez mil años. Es importante aquí el termino "centro". Sabemos ya por el término de civilización central, que **la relación centro-periferia es permanente en la historia universal. No puede haber una historia sin un centro.** Se vivieron en la historia de la civilización varios desplazamientos en cuanto a las relaciones centro-periferia. Ningún sitio tiene una posición central de miles de años. Sin embargo, la región de Urfa es incomparable, en cuanto al tiempo y a que es el primer centro de la humanidad. Otra de sus propiedades es el carácter autóctono de la gente de allí. Puede que haya habido gente que llegase desde fuera y se asentase allí, sin embargo se quedó siempre viviendo en aquella región el pueblo que construyó los templos referidos. Nos da la oportunidad de entender la identidad del pueblo autóctono el hecho de que ésta es de las principales áreas de asentamiento de los hurries, sociedad de etnicidades que por primera vez adquirió un nombre en la historia, y el hecho de que se encuentra en esta región la capital (Wasukaní-Serekaní-Ceylanpinar) del Imperio Mitaní, de origen hurí. Además es el centro del Crescente Fértil. Es seguro que protagonizó un papel principal en la alimentación de todas las partes de los surgimientos, sobre todo de las civilizaciones sumerias y egipcias, todos derivados del Crescente Fértil. El éxodo de Abraham a Egipto y sus relaciones con Babilonia deben ser considerados como rumores que confirman esta realidad. Se sabe que los hiksosos (1800 a.C.), que fundaron una dinastía en Egipto, también se originan en esta región. Los templos sacan a la luz otra realidad. Podemos interpretar que la cultura del regalo y la **fiesta** es uno de los importantes trabajos de los templos. Esta realidad nos da la pauta del nacimiento del comercio. Se sabe también por templos sumerios, que los templos jugaron un papel como primeros centros de intercambio. Esta realidad se concretiza más, teniendo en cuenta la calidad comercial en el surgimiento de Abraham. No

veo muy importante contar los argumentos posteriores a Abraham porque se conocen muy bien.

Urfa del 1600 a.C. está justo en el medio de tres fuerzas históricas de aquella época: la Mesopotamia Baja, que estaba bajo control de las fuerzas de Sumeria, Babilonia y Asiria, Anatolia Interior, donde comenzó a alzarse Hititia, y Egipto, donde se fortalecieron los faraones de la espectacular Dinastía Nueva. La región de Urfa de aquel entonces se encamina a convertirse en el centro geopolítico más importante, a parte de ser aun entonces, el centro geobiológico más fértil. Los mitaníes van a alzarse llenando esta vaciedad geopolítica. Estamos en la fase del principio de una historia que es evaluada por primera vez, por los que miran a fondo la historia, como la espectacular época de relaciones y diplomacia entre civilizaciones. Cuando se realizan intercambios profundos entre culturas, sopla justo una tormenta de comercio. Es una época en la que el comercio se tradicionaliza y se institucionaliza como cultura. Los palacios reciben mutuamente entre sí gran cantidad de **novias**. Las religiones e ideologías se mezclan y se tranforman. Los hítitos se anuncian como “el país de mil dioses”. También es esta región el centro de “caballería” a la que se necesitaba tanto en aquel entonces. Es la región del oficio de **caballerizo** de los famosos caballos “Quiculi” mencionado en epepeyas. Se vive la etapa cumbre del sistema de etnicidades.

La santidad de Urfa es importante, no sólo en cuanto a la religión, sino también porque está este frente cultural histórico detrás de su talento artístico de canciones, poesía folclórica, saz, tambor y dulzaina. También está esta realidad detrás del surgimiento de Abraham. En realidad no es un tema claro y nítido si es un Abraham o mil Abrahames quien realizó el éxodo. Éso tampoco es importante. Lo importante es que hay una fuerte tendencia de este tipo en aquella época. El ambiente está en mucho movimiento y convierte el comercio en una actividad muy rentable. Abraham es sólo un individuo de la clase comercial que se institucionaliza. Lo importante es la institucionalización del comercio entre civilizaciones. El comercio de ganado tiene mucha vitalidad. La región es en este sentido muy favorable. De hecho Abraham está en movimiento con sus rebaños. Es evidente que es un comerciante ganadero. Está en la naturaleza del comercio que miles de comerciantes de este tipo **hayan efectuado** viajes a Egipto. También hay comercio de esclavos. Es significativa la venta de José como esclavo. Así mismo, hay comercio de odaliscas y mujeres. Es un hecho aclaratorio al respecto la compra de **Hacer** por Abraham.

Por otra parte, Abraham tiene una fuerte etnicidad. Él es el líder de la etnicidad. Se entiende bastante bien a través de la cultura de los espectaculares templos que cada etnicidad tiene su propio dios. Es una obviedad que el dios de la etnicidad de Abraham vaya a confrontarse con los dioses de Babilonia, que pretenden tomar la región bajo su control. Los intereses materiales que se confrontan van a reflejarse en la cultura de los dioses que se confrontan.

Es muy posible que la palabra “Ur” en el nombre de Urfa derivó etimológicamente del adjetivo o nombre Ur (colina, alto, cerro) de los Sumerios. “Urfa” posiblemente lleva un significado como “asentamiento con cerros”. Ésta es una denominación correcta. Otro tema que se debate es sobre el origen étnico de Abraham. No es nítido completamente si es hurio o semítico. La región en este sentido es justo un área de aleación, al igual que hoy en día. Prácticamente no existe etnicidad y cultura que no sea mixta. El hebreo es etimológicamente una lengua cargada de ejemplos que hacen recordar una mezcla limitada **lingüística**.

Casi todos sabemos de memoria el cuento, escrito también en los Libros Sagrados, relativo a Abraham. Varios elementos del cuento están en el siguiente marco: que se confrontó con el nemrud y rompió sus ídolos; que se lo quiso tirar al fuego y se salvó milagrosamente; que inició un éxodo; que emigró a los actuales Israel y Palestina; que fue obligado a emigrar a la región de La Meca después de que la odalisca Hacer (posiblemente árabe, de la cultura local) diera a luz a Ismael y que la noble Sara diera a luz a Isaac; que Jacob es uno de los dos hijos de Isaac; que José, el hijo de Jacob, fue vendido como esclavo al faraón de Egipto y posteriormente fue ascendido al **visirato** a consecuencia de su amor e **intrigas** en el palacio, etc.

Es **evidente** que la cultura de Abraham no es de la civilización de Sumeria ni tampoco de la de Egipto. Su cultura es la cultura de las etnicidades de miles de años de Urfa. Pero es una cultura sintetizada y complicada por una era en la que se vivió una transformación muy importante. Si comentamos el cuento de Abraham podremos llegar a algunos resultados significativos. Nemrud es conocido como **un título** de los gobernadores de la administración de Babilonia. El sitio donde se encuentran conjuntamente los ídolos es la representación del panteón de Babilonia en Urfa. El padre de Abraham está al servicio del nemrud, pero tiene problemas y contradicciones. Al fin y al cabo es un **noble de la etnicidad** en la región. Se espera que tenga sus propias creencias religiosas. Abraham está en búsqueda de los intereses de su padre, por lo tanto de los de la etnicidad. El resultado es confrontación y conflicto. Reflejan claramente esta realidad el hecho de que rompe los ídolos y que, consecuentemente, se lo arroja al fuego. Por lo tanto encabeza el liderazgo en el conflicto por los intereses de todas las otras etnicidades y no **sólo** de la suya. Lleva una lucha de una especie local y patriota contra el colonialismo de Babilonia. El panteón de Babilonia es el frente de conocimientos y el cuartel general ideológico de esta guerra y además, quiere desempeñar un papel hegemónico en ella. Y el frente ideológico de Abraham es la cultura moral, es decir, la religiosidad y divinidad de la etnicidad. Como él opera el liderazgo, el dios de su etnicidad también operará el liderazgo frente a los dioses de otras etnicidades. Y ocurre precisamente así. El nemrud de Babilonia, por ser Estado, sale más fortalecido y exitoso de la guerra entre los dos frentes de sentido. Los caminos de emigración van a ser obligatorios en cuanto a Abraham. Tanto

años como caminos son dificultosos para él, porque es seria la guerra que emprende. Se opone a la tradición de la civilización. Romper ídolos significa rechazar al sistema de la civilización oficial (a la modernidad oficial de la época).

Sin duda cientos de etnicidades y personas de este tipo estuvieron en conflicto con la civilización oficial. Babilonia y Asiria son famosas también en la “aniquilación de etnicidades”, que es un especie de genocidio de la época. Por lo tanto, se trata de una época de grandes desagravios y conflictos. El famoso Hamurabi (1700 al 1600 a.C) es el terrible rey de esta época. Se dice que fue él quien reguló las primeras reglas del Derecho.

La lucha de Abraham en este sentido parece también una especie de guerra para la liberación de colonias contra la civilización capitalista de hoy en día. Uno de los motivos que llevaron a que se dirigiera a Egipto es el comercio de rebaños, mientras que otro importante es posiblemente la necesidad de encontrar aliados. Puede deducirse esta conclusión del relato **sobre** José, porque se desarrollaron y se endurecieron bastante las competencias entre las civilizaciones en esta época. Se reflejaron en un gran número de registros las confrontaciones Hititia-Egipto, Babilonia-Hurría (Hititia) y Babilonia-Egipto. Lo que se entiende es que Abraham se asentó en los alrededores del actual Jerusalén, que estaba fuera del control de las tres civilizaciones y que su estación se parece un poco a la de Urfa. Aquí vive como un inmigrante. Compra con gran dificultad un lugar de cementerio. Siguen continuando sus relaciones con Urfa. Jacobo, uno de sus nietos, se casa con Raquel y Lea, hijas de Laván, uno de sus parientes cercanos en Urfa.

Lo que lleva importancia en cuanto a nuestro tema es la transformación por la que pasó la religión de Abraham. Se entiende que Abraham cae en un escepticismo. Confirma este escepticismo religioso el hecho de que rompió los ídolos del nemrud. Es un indicio claro de éste, el hecho de haber roto los ídolos pese a que son la representación de los dioses de otra religión. Las “voces desconocidas” constituyen un lugar importante en la tradición del pensamiento de aquella época. Las “voces desconocidas” ocurren cuando la concentración del pensamiento provoca inspiraciones y éxtasis. Es el lenguaje de la inspiración. Se relata que un día oyó una voz de este tipo. Se dice que contestó a esa voz o inspiración que tuvo, de la siguiente manera: “¡Wa Hewe!”. Es posible que éste sea un dicho hurrita. Significa “éste es Él”, o brevemente “Él”. Es decir, su nuevo dios de síntesis al que esperaba y aguardaba. **El contacto** de Moisés y de Mahoma **con** dios también será de esa manera. Éso quiere decir que es una tradición muy antigua. Mi comentario personal es así. Los etimólogos siguen investigando la exclamación “es Él”. Son comunes las suposiciones de que este dicho se convirtió con el tiempo en “Yahweh” y de ahí a “Yehova” (**Jeoba**). Es éste el breve cuento del famoso dios hebreo.

Yo ya había dicho que la palabra “hebreo”, que deriva de la denominación “apiru” de los egipcios, significa “hombres polvorientos procedentes de desierto”. Es posible que Abraham diera el nombre “hebreo” a su etnicidad, a la que reconstruyó bajo su liderazgo y el de “yahuda” a su religión, que así mismo reconstruyó como sentido (vamos a recordar que “judío”, al igual que “israel”, es en el fondo el nombre de un dios). Creo que es sumamente significativo haber analizado, por ahora de esta manera, el origen histórico de la nueva religión, su breve aventura y su desarrollo. Estamos frente a una religiosidad etnícita reconstruída, que se siente muy solitaria. La religiosidad y divinidad transformadas, si no es una revolución, es seguro una reforma seria, como el Protestantismo y el Islamismo. Será por problemas y dificultades en las condiciones de la vida material el hecho de que se defienda fanáticamente a la etnicidad (entorno dominado por etnicidades semíticas y kenaníes) y a su dios, transformados y reconstruídos. Se entiende bien por la época en la que los judíos emprendieron el comercio, aun como etnicidad, la razón por la que dan tanta importancia al dinero y al comercio y por la que se hicieron expertos al respecto a nivel mundial. La sobrevivencia de esta etnicidad depende del comercio y, por lo tanto, del dinero.

El hecho de que se quisiera que Ismael fuera sacrificado y de que se renunciara a ello por medio de una “voz desconocida”, es un importante elemento complementario de la nueva religión. La tradición del sacrificio es muy antigua y extensa. Los sacrificios también de niños son parte de ésta. Es una tradición que se aplica posiblemente hasta entonces. Abraham y su sentido divino se ponen de acuerdo en que ésta es una tradición pasada de moda. Éste es uno de los artículos importantes de la reforma. Se sustituye el sacrificio de humanos por el de animales.

La conclusión que se pueda sacar del relato de Ismael y Hacer es que la nueva religión no es recibida con mucha simpatía por las etnicidades árabes semíticas. Se la puede calificar como una experiencia “pro-Islamista” nacida de manera muy prematura. Es la razón por la que no pudo extenderse. El hecho de que La Meca fuera un centro, muestra su importancia de aun entonces. Se encuentra allí un panteón diferente de etnicidades. El Paganismo (idolatría y divinidad de etnicidades) es muy fuerte todavía.

Es un desarrollo interesante el nombre “Israel”, que se genera en la época de Jacob. El sufijo “el” está adquirido de Kenaníes (eticidades semíticas en la región de Líbano y Palestina). Este término de origen semítico significa, aproximadamente, “altura” y “supremo”. Pasa a la etnicidad hebrea como “Elohi” y se convierte en “Allah” junto con el Islamismo. Se lo puede denominar como el dios general de las etnicidades semíticas.

Representan el mismo significado el término “Got-God” entre las etnicidades indo-europeas y “Gudea” en los dialectos y lenguas kurdo-

iraní. Tiene el significado de antepasado o dios común de las etnicidades arias. Es significativo, por esta razón, que las etnicidades de Guti y Gudea se apoderaron de la hegemonía de Sumeria, en el 2150 a.C. Gudea significa rey-dios y es el título de los reyes de la época que se usa muy frecuentemente. "Israel" significa "el que lucha contra dios". Hace recordar un poco al chauvenismo étnico. Se sienten tan fuertes que pueden luchar incluso contra sus propios dioses, mejor dicho, se pelean con él. Parece una continuación de la tradición iconoclasta de Abraham. Se puede entender por sus innumerables ímpetus ideológicos que los hebreos lucharon mucho contra dios, a lo largo de sus historias. No debemos olvidar que cada una de sus novedades ideológicas significan una "lucha contra dios". Voy a referirme más tarde a la maestría del conocimiento (concepto, teoría y teología) de los intelectuales judíos.

La etnicidad judía tiene un relato de emigración a Egipto que se estima que se realizó en el período del 1600 al 1300 a.C. Las narraciones sobre José y Moisés aparecieron como consecuencia de esta emigración. Se relata que en Egipto atravesaron por una larga experiencia; que vivieron en condiciones de semi-esclavitud; que intentaron preservar sus uniones; que pasaron por un cierto modo de clase; que Moisés era posiblemente uno de los destacados del resto de esta etnicidad; que tuvo con el faraón (**título de rey**) de Egipto una contradicción similar a la que vivió Abraham con el nemrud; que éste coincidió con la época de Akhenatón que propuso una religión monoteísta; y que el éxodo sucedió en la época de Ramses II, faraón entre los años 1304 y 1280 a.C. Se mencionan también como temas en el Antiguo Testamento, la famosa salida de Moisés, su resistencia a las condiciones de la naturaleza (la Península de Sina tiene duras condiciones) y sus discrepancias y conflictos con varias etnicidades y etnias de los alrededores que no eran aliadas. Pasa por penosas situaciones de resistencia y emigración por cuarenta años. Se repite, una vez más, la tradición de la "voz desconocida" en el Monte de Tur, donde recibe los **Diez Mandamientos (inspiraciones y órdenes divinos)**.

El término "**Hebreo**" es posiblemente producto de esta época. Se sustituyen los antiguos nombres relativos a dios por el término "Rab" (Efendí), como nuevo nombre. "Rab" refleja un cierto modo de clase. Se opone de una manera mucha más dura, junto con este término, a la **iconoclastía**. Se forma un nuevo culto en torno a la caja (tradición del Libro Sagrado) en la que se preservan los **Diez Mandamientos**. Se hace una periodicidad en el Antiguo Testamento. Se usa una terminología en forma de Éxodo-Oráculos-Líderes-Reyes-Profetas-Escritores. No hay que olvidar que no existe en el medio algún documento escrito llamado "religión judía", desde los 1600 a.C., época en la que vivió Abraham, hasta los 600 a.C. Sin embargo, hay algunas tradiciones que se transmiten verbalmente. Creo que la tradición escrita se inicia y se desarrolla por estas fechas, junto con el profeta Isaías. Por otra parte, se recojen muchos elementos del Zaratustrianismo en su época de esclavitud de Babilonia (596-540

a.C.). Así mismo, es influido, cada vez más, por el pensamiento griego. El Libro Sagrado, al que se llama Antiguo Testamento, se creó desarrollándolo continuamente. Se elaboraron extensos tomos y sus comentarios sobre este libro, el cual es importante en cuanto a que es una suma de tradiciones conservadas. Fueron mayores sus influencias religiosas, filosóficas y literarias y las inspiraciones artísticas que nacieron posteriormente. Por otra parte se desarrollaron varios comentarios sobre él.

Pese a que así es el cuento del término “monoteísmo”, se cuenta de una manera muy diferente en las religiones abrahámicas. Es evidente que se lo quiso desarrollar como una hegemonía de identidad ideológica. Una de las opiniones principales está relacionada a que es el “proyecto” de crear un pequeño reino judío. Incluso Spinoza hace un comentario así. Religión monoteísta es un concepto que, de hecho, ya se había promulgado en Egipto. Ya habían recibido con mucha anterioridad el título de “el dios más grande” “En”, “Márduc” y “Asur” sucesivamente entre los sumerios, babilonios y asirios, respectivamente. Éstos son conceptos, como acentué con importancia, que reflejan y simbolizan a los reyes y a las instituciones de los reinos, que aumentan sus influencias y sus autoridades. Así mismo, forman parte de las pretensiones de idolatrar a los reyes y crear y legitimar cultos (oraciones) en sus nombres. Existe una pretensión similar de hegemonía ideológica en todas las civilizaciones. Cada civilización procura tornar más espectacular este método o esta religión, por ser éste un instrumento fuerte de legitimación. Es un tema esperado y entendible que la etnicidad o la etnia hebrea, siendo influida por estas tradiciones históricas, también construyera el instrumento de la legitimación de su propio pequeño reino étnico. Ésta es la parte de tradición extensa que les toca a los hebreos.

El proyecto de un reino, que los hebreos con sus ideologías hicieron vivir continuamente en sus sueños, gana concreción, en el período del 1020 al 950 a.C. Se refleja en la historia a Saúl, David y Solón, como tres importantes reyes. Éstos son reyes-profetas. Vemos enseguida sus diferencias con los de sumerios y egipcios. Es decir, se hacen reyes-profetas, y no reyes-dioses. El hecho de que se comente en las lecturas del Antiguo Testamento, por esta razón, el profetismo como la búsqueda de un reinado judío, es una opinión que no se debe descartar. Desde luego, tampoco sería apropiado calificarlo totalmente como un proyecto de reinado. Pero, aún así, el ver que hay una conexión entre el unidios y los reinos y Estados nacionales y locales, propios de cada etnia, es una cuestión importante del método, que no se debería descuidar en las lecturas del Libro Sagrado. Los judíos se esmeraron mucho en hacer diferente y desarrollar de una manera más detallada y sagrada sus propias síntesis, por motivos de la vida penosa que vivieron, las dificultades con las que se encontraron y la grandeza y multiplicidad de civilizaciones y etnicidades con las que se confrontaron. Debo indicar una vez más, que detrás de esta religiosidad etnícita está la influencia de la cultura de una

etnicidad que desempeñó un papel central de, al menos, diez mil años. Es importante la parte de esta cultura en la preservación de su fuerza. Hay que buscar siempre la parte de esta influencia también en el hecho de que es fuerte la tradición religiosa en Oriente Medio.

La religión hebrea no tiene alguna influencia seria hasta que el Cristianismo como rama se separa de ella. Tuvo muy poca influencia sobre otros pueblos. De hecho, el que sea una religión de etnias, es un impedimento ante su expansión. Incluso, la determinación de “la etnia selecta”, consolida esta singularidad. Su importancia esencial va a mostrarse en los surgimientos del Cristianismo e Islamismo y en sus relaciones con el nacionalismo en la modernidad capitalista. Las relaciones están, más bien, en el marco de conceptos, teorías y teología. El hecho de que sometieran a reformas los elementos ideológicos y las estructuras teológicas de las civilizaciones de Egipto y Sumeria, que son dos ramas fuertes de la civilización central, es otra importante propiedad suplementaria suya. Si no hubiese sido por esta reforma, se habría desarrollado de una forma diferente la historia de Oriente Medio, por lo tanto la historia universal. El detalle de su importancia es el siguiente: un principio fundamental de la religión hebrea es que los hombres nunca pueden ser dioses, sino que apenas pueden ser profetas (embajadores y representantes de dios).

Ésto es un progreso muy importante. Los reyes de Sumeria y de Egipto se habían legitimado como reyes-dioses, a lo largo de miles de años. La que se opuso sistemáticamente a éso, es la tradición hebrea. En la cultura griega se opone a la semejanza hombre-dios, por medio de la filosofía, mientras que en Oriente Medio se la opone a través de las religiones abrahámicas. Detrás de este acercamiento jugaron un papel, sin duda, desarrollos económicos, sociales y políticos. El entendimiento económico que representa Abraham en su propia persona, se parece bastante al liberalismo. Los colectivismos del faraón y nemrud se basaban en el trabajo forzoso de esclavos. Se había establecido un régimen de máquina sobre los esclavos. El concepto “súbdito-dios”, que está todavía en vigor, viene de esta mecanizada época de esclavitud. La religión abrahámica moderó bastante y sometió a reforma esta relación arraigada, aunque no la pudo destruir. Fue determinante aquí su papel en el hecho de ser efectiva. La propia etnicidad hebrea se resistió mucho a ser forzada a trabajar de esa manera, cuando estaba tanto con nemrudes (reyes babilónicos) como con faraones (reyes egipcios). La cultura etnícita no cedió a ser esclavizada totalmente. En el fundamento del fenómeno al que llamamos “lucha de clase”, está la resistencia de miles de años de la cultura de etnicidades contra la esclavización. De lo que se trata, no sólo es de una resistencia étnica. Es válido aquí un tema al que doy importancia como un concepto distinto: es importante, no la lucha de clase, sino la lucha por no ser clase y no ceder al modo de ser clase. Esta realidad es tanto la más correcto como la que encontramos en la historia.

Es éste el tema del que no entienden nada Marx y los marxistas. Ellos consideran al modo de ser clase como un desarrollo lineal positivo y progresista de la historia. Jugaron un papel muy negativo sus entendimientos, que subyacen en los fundamentos tanto de sus errores como de sus fracasos. Las resistencias de miles de años de etnicidades, tribus y etnias e, incluso, las guerras de liberaciones nacionales contra la modernidad capitalista, con sus ciertos aspectos, son al mismo tiempo, guerras de resistencia contra el modo de ser clase. Son fuertes estas propiedades, también entre religiones abrahámicas. Se debe evaluar como un fenómeno diferente el hecho de que fueran desviadas posteriormente y convertidas en religiones de civilizaciones. Es legítima, y se estimula, la resistencia contra la esclavitud en las tres religiones abrahámicas. Desarrollaron reformas serias, también en cuanto a la economía. Se tomó como objetivo una estructura más equitativa. **Limosnas, azaques y fundaciones son instrumentos importantes, dirigidos a suavizar los rígidos límites económicos.** Se moderaron las autoridades de los reyes-dioses, pese a que no se tuvo en el ámbito político objetivos de democracias y repúblicas. Se desarrolló el concepto de “rey, la sombra de dios”. La vida comunal tuvo sentido y áreas prácticas. Es evidente que no se hicieron revoluciones, sino reformas, en los ámbitos económicos, sociales y políticos. Pero no hay que desprestigiar estos pasos, teniendo en cuenta sus épocas. Yo había calificado estos pasos como “la postura demócrata social” de sus épocas, en el sistema de la civilización central. Son movimientos socio-económicos semejantes a ésta. Yo abordé bastante a menudo la parte reflejada en la cultura moral, es decir, en la religión. Aun así, el título para poder ser ayudante y embajador de dios, es una revolución teológica. Tuvo grandes impactos sobre la historia universal. Intentaré abordar un poco más este tema en la parte relativa al Islamismo.

Había evaluado extensamente en los dos primeros tomos, llamados **Cuestiones de Superación de Modernidad Capitalista y Modernidad Democrática**, la conexión de la ideología hebrea o judía con el nacionalismo, por lo tanto, con el Estadismo-Nación. Se debe indicar inmediatamente, que esta relación e influencia suyas son muy importantes. Las consecuencias más graves de esta relación se vivieron entre el propio pueblo judío, por medio de su genocidio.

c- Resistencia cristiana y su Lucha de clase

Lleva importancia el surgimiento del Cristianismo, que es el principal de los primeros movimientos sociales serios y que no está basado en un fundamento étnico alguno. Lo que tiene más peso en su surgimiento, es la liberación e igualdad, y no la fundación de una nueva civilización. Se desarrolla como una reacción a la llegada al punto vértice, en el Imperio Romano, del proceso del modo de clase y capas bajas, los cuales se formaron en el sistema de la civilización central de tres mil quinientos años, aproximadamente, en Oriente Medio. El movimiento religioso en las épocas de Abraham y Moisés llevaba propiedades etnícitas y étnicas, más

que propiedades de clase. En la época de Jesús, lo es una nueva religión de socialización, en la que participan en sus filas, a todo correr, todos los pobres y desempleados, tanto aquellos fuera de sus propiedades étnicas y étnicas como los excluidos fuera del sistema, a parte de etnicidades y sectas (recién surgidas). Por ejemplo los **Esenidas** esclavizados y los que huyen de militares y de granjas de esclavos. No se forma una etnicidad ni un Estado, sino una comunidad comunal social, dentro de las estructuras de cada etnia y Estado. Llama la atención en este sentido. Por no **haber sido** un movimiento étnico ni de civilización, provocó que se **avanzara** rápidamente, y así mismo, constituyó siempre momentos difíciles y críticos ante la participación en el poder y la civilización. Vive un dilema similar, también hoy en día. Se quedó limitado su progreso en este sentido, a pesar de que es fuerte su lado comunal democrático. Este aspecto suyo, que era fuerte al principio, quedó en segundo plano, en el proceso de su transición a la civilización. Por otra parte, evolucionó en la dirección del nacionalismo étnico.

Hay muchos rumores relativos a su surgimiento. Se debate incluso si existió o no el verdadero Jesús. Existieron varios Jesuses, al igual que varios Abrahames. Porque se aplica el castigo de Roma de crucifixión extensamente. Están frescas las memorias del movimiento de Espartaco. Se relata que fueron crucificados en caminos de Roma cinco mil personas durante el período de este movimiento. Se vivieron prácticas similares, con bastante frecuencia, también en la provincia de Jerusalén. El cuento de Jesús, se narra ampliamente en el Nuevo Testamento. Éste es como una novela sobre Jesús. La rama del arte a la que se llama novela en la cultura europea, puede que haya sido influenciada por la Biblia. Se dice que Jesús es de religión judía; que reaccionó contra la capa alta de hombres religiosos; que inició una práctica diferente del templo; que quiso ser activo en Jerusalén; y que fue influenciado, en su época, por la secta de Esenidas y por San Juan Bautista (profeta). Está en el marco de este dicho, el hecho de que estaba en una posición contraria al **Gobernador** romano y al Reino Judío colaboracionista. El cuento de los doce apóstoles refleja los límites de su actividad en la época de su surgimiento. **No se formó tentativa alguna de sublevación.** Está en la posición de un especie de grupo de propaganda. Esta época de grupo se parece a la época de Mahoma de propaganda en La Meca. Los dichos de Jesús, pese a que son diferentes, son una especie de comentario del Antiguo Testamento a favor de pobres. Cuando se le crucifica (34 d.C.), se dispersa rápidamente el grupo a su alrededor. Se dice que fue detenido como consecuencia de la denuncia de Yehuda Iscariot, indicado como el décimotercero Apostol. Se entiende también por este ejemplo, que la inteligencia judía se basa en una historia muy antigua. Jesús tuvo cierta influencia dentro de su pequeña comunidad. Sin embargo, lo determinante es, como se indicó, la fecundidad del ámbito social. La realidad de Jesús jugó un papel de catalizador de este ambiente.

El único nombre después de él es San Pablo, nacido en Tarsus y quien dijo que había encontrado el camino recto a Damasco. Es él quien verdaderamente puso en orden el movimiento. No existe, en el primer siglo alguna Biblia escrita reconocida oficialmente. Las Biblias van a ser compiladas en el segundo y tercer siglo. Existen también varios de sus ejemplos no reconocidos. Las Biblias reconocidas son cuatro. Se parecen sus temas, uno al otro, pero sus estilos son diferentes. No fueron dispuestas directamente como la palabra de dios. Cuando se relatan los acontecimientos, se habla en ocasiones de palabras de dios. Se aprovechó también de pensamiento griego de entonces. Su teología contiene un pensamiento mixto de griego y hebreo. Sus conceptos más importantes son Padre, Hijo y **Espíritu Santo**, los cuales llevan la huella de panteón divino tripartito que tiene una historia muy antigua. Existe la representación del panteón tripartito en varios sistemas de civilizaciones en la historia. Está claro el panteón de Roma, al respecto. La historia religiosa refleja mucho este tipo de semejanzas. Está vinculado con este tema el hecho de si Jesús es de naturaleza divina o humana, lo cual se debate mucho. La religión judía prohíbe la divinidad humana, mientras que varias religiones de civilizaciones prosiguen de manera diferente el término rey-dios. Se entiende que en el Cristianismo se pretende hacer una síntesis. Pero se sabe que esta distinción causó grandes fragmentaciones y luchas de sectas. También la diferenciación social juega un papel en su fundamento. Por ejemplo, los seguidores de Arius, cuando partían de la base del carácter humano de Jesús, representaban las capas pobres. Sin embargo, los incluídos en la maquinaria del poder de Roma, se abrazaban mucho más a su origen de divinidad.

Se vivía una vida de retiro en las montañas y desiertos entre los cristianos, hasta la escritura de la Biblia. Hubieron grandes movimientos de ayuno. Los famosos santos son productos de esta época. El segundo paso se realizó por medio de las fundaciones de monasterios. Los siglos III y IV son la etapa de fundación de monasterios. **Cristianos** se extendieron a todas partes de Oriente Medio. Participaron en masa en las filas, aquellos que se hartaron y tuvieron miedo a las guerras entre Roma y Sasanidas y aquellos que se escaparon de los militares. El Cristianismo se convirtió tanto en la religión de varias etnias, principalmente de asirios, armenios y griegos, como en la religión oficial de Roma del Este (Bizancia), a partir del siglo IV. Estas etnias pequeñas, hartos de la tiranía y explotación de los romanos y sasanidas, son los pueblos más avanzados de entonces en cuanto a la cultura. Hay que añadir a éstas, a los coptos (pueblo quedado de la época de los faraones de Egipto). Son Padres de Iglesias los que encabezan el Movimiento. El hecho de que el emperador Constantino (quien proclamó a Roma del Este, en 312, en Bizancia, Estambul actual) se declarase cristiano y la reunión de Iznik, con fecha de 325, son una nueva etapa.

Las tendencias a la civilización y a la anti-civilización provocan la formación de varias sectas. Se fundan iglesias sirianíes y armenias

(Nasturianas y Gregorianas). Así, de esa manera, salen a la luz los primeros indicios de fragmentación en la idea de Ecumenismo (Universalismo) latino-romano. Los siglos V y VI son el período de expansión general del movimiento a toda Europa Occidental, mientras que los siglos VII y X son el período de extensión a Europa del Este. Su logro en Europa fue hacer retroceder el paganismo (religiones locales de etnicidades) y realizar una revolución moral y cultural. El movimiento del Cristianismo de Occidente sembró las semillas de todos los posteriores progresos, al haber llevado a Europa la cultura moral del Este, **la cual** se formó durante quince mil años. Todos los movimientos sociales en la historia se forman primero en forma de embrión de la cultura moral. Si no existe esta formación, no se forman por sí solos los progresos culturales materiales. Las transferencias de la cultura moral del Cristianismo son las partes más importantes, aunque no lo sean de totalidad, de la pavimentación de los cimientos de Europa. Hay que añadir a éstas, por orden, también las transferencias culturales del Judaísmo e Islamismo. Los debates filosóficos pierden su importancia en Oriente Medio en la personalidad del Islamismo, a finales del siglo XII, mientras que se inicia en estas fechas el ímpetu histórico del surgimiento filosófico de Europa, por medio de los debates que se desarrollaron entorno a los conceptos “nominalismo” y “realismo”. Se desarrolla la época de iglesias nacionales, mediante el Protestantismo y movimientos de reformas que se vivieron. Estos movimientos, que se unieron al Renacimiento, adquieren la hegemonía ideológica, preparando la Ilustración de Europa.

El Cristianismo del Este tiene un progreso diferente. El arameo, que se relata que también lo hablaba Jesús, es una especie de lengua nacional de los asirios. Los asirios vivían bajo hegemonía de persas y sasanidas, desde que perdieron sus antiguas épocas gloriosas. Era natural que buscaran una salida. Sus fuerzas militares no eran capaces para eso. Eran como la memoria de Oriente Medio, culturalmente. Por lo tanto, es muy importante sus protagonismos en el surgimiento del Cristianismo. Adoptaron desde el principio, el Cristianismo como una religión nacional e hicieron importantes contribuciones. Sobre todo, sacerdotes nasturianos jugaron un claro papel en la teología cristiana, con sus desempeños en la transferencia de la cultura griega. Antioquía era uno de sus centros importante. Urfa y Nusaibín (Turabdn) también eran, consecutivamente, sus centros históricos. Se dice que Jesús fue invitado a Urfa. Sacerdotes caldeos, de origen babilonio, también eran importantes fuerzas promotoras del Cristianismo. Sacerdotes nasturianos extendieron el Cristianismo, de una forma muy eficaz, desde el mar Mediterráneo hasta India, durante los siglos IV y V.

Historiadores alegan que Irán podría haber **entrado bajo la influencia de Cristianismo** en poco tiempo, si no hubiese surgido el Islamismo. A pesar de que las religiones de Mitra y Mani eran también eficaces en la región, la posición del Cristianismo era dominante. Por lo tanto, se puede considerar como una especie de Renacimiento el

surgimiento del Cristianismo para los asirios y caldeos. Aunque son fuertes las disputas sectarias entre ellos, el Cristianismo era un Renacimiento prematuro, en cuanto a los asirios. Los sacerdotes nasturianos actuaron como si quisieran poner de esa manera los cimientos de una civilización. Tanto estaban hartos como querían aprovecharse del conflicto entre bizantinos y sasanidas. Intentaban fortalecerse, aprovechándose de sus contradicciones. Se sabe que también influyeron en este sentido a Mahoma.

La etnia armenia también adoptó un movimiento cristiano parecido al de asiria. Los armenios a su vez, tanto se veían perjudicados como querían aprovecharse de los conflictos entre bizantinos y sasanidas. El Cristianismo ofrecía una buena base ideológica para este propósito. Armenios quisieron nacionalizar en poco tiempo al Cristianismo, reconocida oficialmente a principios del siglo IV, por medio de la secta gregoriana. El estado avanzado de su cultura histórica ofrecía esta posibilidad. Se vivió con el Cristianismo un nacionalismo prematuro. Al menos, era éste el resultado objetivo. Se desarrolló un enorme movimiento armenio de iglesias. Las iglesias cristianas que avanzaban en dirección al Estado, querían reforzar este papel. Se construyeron iglesias ostentosas en todas las regiones en que se encontraban los armenios. La construcción de iglesias era un movimiento que tenía importancia en la arquitectura de Oriente Medio. Los asirios no tenían menos desempeño que los armenios. Vamos a conformarnos con indicar que los georgianos también vivieron un proceso similar de Cristianismo. Es un pueblo que se destaca con sus creencias y arquitecturas.

Los griegos eran una cultura y pueblo que se interesaban mucho por el Cristianismo, aun en su época de nacimiento. Rápidamente le dieron forma al Cristianismo, usando una fuerte experiencia cultural a sus espaldas. Las filosofías de Stoa, Aristóteles y Platón eran argumentos importantes que desarrollaban al Cristianismo. Amasaban una especie de síntesis de la teología de Oriente Medio y la filosofía griega. Plotinos (siglo 3. d.C) era uno de los que encabezaban este movimiento. Crillos, Simeón y Atanas son santos valiosos y son famosas sus resistencias contra Roma. Por consiguiente, la iglesia griega también se desarrollaba en la identidad nacional. Habían de realizar su Renacimiento por medio del Cristianismo que desarrollaban. El hecho de que Bizancia fue centro del imperio, fortaleció este ímpetu, con sus lados positivos y negativos.

Las resistencias y Renacimientos, que estos tres pueblos de Oriente Medio desarrollaron a través del Cristianismo, en los mismos siglos, contra las civilizaciones de Roma y Bizancia, iban a ser convertidas en tragedias, como flores de primavera florecidas de una forma prematura, por similares movimientos opositores, que se aceleraron junto con el Islamismo, en posteriores siglos. Esta situación iba a ser una auténtica tragedia en cuanto a la historia de Oriente Medio y al comienzo de una desertización en cuanto a la cultura.

La resistencia del Cristianismo, con su envergadura del modo de clase, amplitud y contenido ideológico, desempeñó un gran papel en la transformación del sistema de la civilización central. Ocupa un lugar importante en que fuesen vaciados de contenido y llegasen al umbral del colapso, los imperios romanos y sasanidas, dos grandes fuerzas hegemónicas de la región, vaciándolos del contenido ideológicamente. No es del todo anti-civilizacionista. Pero tampoco es un movimiento enfocado a civilización. Si se hubiera concentrado en la formación política de los pobres, podría haber cambiado el aspecto del mundo. La equivalencia de sus resistencias tendría que haber sido ser un sistema político más avanzado. El hecho de que estuvo al servicio de las fuerzas de la civilización, no fue nada positivo para ella. Sus intentos de asemejarse a ellas, fueron el motivo de que se alejase de su esencia. No se puede minimizar su responsabilidad en el desarrollo del Capitalismo. Es grande su responsabilidad también en la escritura de las páginas más negativas de la historia de Oriente Medio, por no haber podido proteger contra el Islamismo a sus pueblos asociados. Son irrenunciables los tejidos ideológicos que viven fenómenos sociales, tanto en sus progresos como en sus colapsos. La posición ideológica de las sociedades juega un papel embriónico en la determinación de sus futuros.

Siguen todavía continuando los problemas con el Islamismo de la rama cristiana -al igual que con la rama judía- del movimiento abrahámico, el cual se desarrolló como consecuencia a los agobios de la civilización de Oriente Medio. La civilización democrática mantiene, en este sentido, su irrenunciabilidad en los análisis y soluciones de los problemas tanto del Judaísmo como del Cristianismo.

Es importante conocer a los movimientos de Mani y Mitra y comprender sus desempeños en el sistema de la civilización. Mani es un personaje valioso que se educó a orillas del río Tigris central y que quiso traer una respuesta y una solución al callejón sin salida y **al nudo gordiano de guerra de Roma y Sasanida**, mediante una síntesis combinada de Cristianismo, Zaratustrianismo y Helenismo. Vivió en el período del 216 al 276 d.C. Fue asesinado por elementos más reaccionarios de la civilización sasanida. Si su sistema se hubiera consolidado, podría haber causado un pronto Renacimiento de Oriente Medio. No se le puede considerar como una ideología de completa cualidad religiosa. Es llamativo por sus propiedades combinadas de filosofía y arte. Podría haber sido una alternativa al dogmatismo religioso. La cultura de Oriente Medio lo necesitaba mucho. Tenía partidarios desde Asia Central (fue reconocido en el Estado de Uigur) hasta interiores de Europa. **Con su carácter dualístico, tiene un rol en el desarrollo del pensamiento dialéctico.** Se le puede calificar como uno de los florecimientos de la cultura que se marchitó.

El Mitraísmo es, de alguna manera, el misticismo iraní. La utilización del Zaratustrianismo como ideología oficial, hizo popular el Mitraísmo entre el pueblo. Hizo contribuciones al progreso ético de la sociedad,

extendiendo los métodos y fases para alcanzar la verdad. Es uno de los últimos refugios de la cultura iraní contra el Cristianismo. Tuvo intentos, al igual que el Maniheísmo, de prevenir el conflicto entre Roma y Sasanida. Irán es la tierra fértil de culturas fuera de las civilizaciones. Así mismo, merece la pena recordar el ejemplo de Mazdequies. Pero el Islamismo lo cubrió todo, como un velo, y estableció sobre todas estas riquezas culturales una hegemonía de homogeneidad de una especie de Estado-Nación prematuro.

d- Resistencia de Zaratustra: Guerra Ética Contra La Civilización

El Zaratustrianismo tiene un lugar y sentido especial entre las ideologías contrarias al sistema de la civilización. Es la cara luminosa y clara y la voz majestuosa del sistema de las montañas de Zagros. Quiso dar una respuesta, por medio de la resistencia de la sociedad ética, contra la insidiosa hegemonía ideológica del sistema de la civilización. Era la verdad contra la mentira. El Zaratustrianismo, pesar de que es la cultura fundamental de la identidad iraní, no pudo renovarse frente al Cristianismo y el Islamismo.

El movimiento zaratustriense, que se estima que surgió en los años 1000 a.C., tenía cualidades de una reforma, más que de un original. Se puede decir que hizo reformas en la tradición de Ahúra Mazda que es más antigua. Ahúra Mazda es la creencia más antigua de los arios. Se lo puede denominar como uno de los dioses comunes de las etnicidades arias. Puede que haya surgido la necesidad de hacer reformas **en este sistema de creencia** frente a los ataques asirios, que se llevaron a cabo a partir de los 1000 a.C. Era necesario un surgimiento ideológico contra la hegemonía ideológica de Asiria. Su desarrollo en el carácter ético, esta relacionado con la verdad. Una vida honesta, **es** un principio del Zaratustrianismo. Cuando la situación es así, las respuestas ideológicas tienen la obligatoriedad de ser éticas. Tiene un tejido ideológico diferente. Se basa en dilemas arraigadas como luminosidad-oscuridad, bondad-maldad y verdad-error. En este sentido, vive un nacimiento dialéctico prematuro. Su acercamiento a la historia es también mediante el método dialéctico. Tiene **gran** influencia también **sobre los tres Libros Sagrados**. Puede que haya fortalecido esta influencia, el hecho de que los judíos fueron amnistiados y mandados a sus tierras por Kyros, en la época de sus exilios de Babilonia (596 al 540 a.C.). Se indica con importancia, que influyó también al Budismo. Pese a que se dice que **Zaratustra** vivió en el siglo VI a.C., permanece más bien como una imagen común de Los **Magos** (sacerdotes de Zagros). Puede que haya sido uno de los **Magos** influyentes.

A pesar de que no es un problema importante la identidad **étnica** de Zaratustra, todas las probabilidades indican su origen medo. La palabra "mago" significa, en la lengua kurda, terrón de fuego, en forma de brasa

acumulada en hogares de fuego. Sabemos que las **etnicidades** medas pasan la gran parte de sus vidas entorno a estos **Magos**, en los fríos inviernos de Zagros. Las más densas conversaciones y sermones se dan alrededor de estos Magos. Es por esta razón que se llama Magi a aquellos que predicán sermones. Es conocida la sagredad del fuego en el Zaratustrianismo, porque saben por sus vidas cotidianas, que no es posible la vida sin el fuego. Es una extensa convicción, el hecho de que **Zaratustra** vivió en el noroeste del Irán de hoy, es decir, en La Media. Tiene principios nítidos relativos a la vida social. Se da gran importancia a una relación sólida de parejas. Están en vigor, entre las parejas, lazos cercanos a la igualdad y libertad, más que una jerarquía arraigada. El mentir es la más grande falta de ética. Es importante una vida social, lejos de las relaciones de servidumbre. La agricultura y ganadería son actividades económicas favoritas. **Se tiene** un acercamiento completamente ecologista a los animales y se está lejos de comer carne. Los trabajos agrícolas equivalen a oraciones.

Se puede decir que influyó a la cultura griega, por medio de Medos. En la gran parte de **Historia de Herodot**, se hace referencia a Los Medos. No se refiere mucho a los persas como pueblo. Se cree que la personalidad que más influyó a los griegos, es la de Medos. Es entendible la influencia del Zaratustrianismo, por estar la personalidad con la ética. No es difícil conjeturar el lazo de la audacia y verdad con esta cultura; tampoco es difícil ver que detrás del Imperio de Medos-Persia está el gran desempeño de esta cultura.

Es importante y didáctica la admiración del filósofo Nietzsche a Zaratustra. Nietzsche es un filósofo que no hace enjuiciamientos fácilmente. Cada tema al que enjuicia, está en calidad de un refrán y aforismo. Se califica como discípulo de Zaratustra. Es una pérdida para la humanidad el hecho de que no haya podido renovarse esta cultura y se haya reflejado al presente, de una forma muy débil (puede que quede algo entre los zaratustrienses). Se puede afirmar fácilmente, que la monarquía iraní vació de contenido a esta cultura. Se puede pensar en el efecto en esta postura por el hecho de que son los medos los auténticos propietarios de esta cultura. El Cristianismo y el Islamismo también tienen responsabilidad en que esta cultura fuese cercada. Se puede esperar que actúen de esa manera estas dos religiones, cuyos aspectos homogeneizantes y de dogmatismo religioso son dominantes. El Zaratustrianismo se pone de pie firme como un serio obstáculo ideológico ante ellas. Por lo tanto, se puede decir que fue sofocado (sobre todo por el Islamismo) por medio **de** muy duras medidas. Se puede conjeturar que recibió el golpe más grande en las "conquistas" islámicas. Documentos que quedan en mano, son sólo migajas y no reflejan suficientemente su realidad. Las sublevaciones y resistencias desarrolladas por famosos **comunialistas** como Mazdek y Babek, pueden ser la última representación del Zaratustrianismo, por sus elementos tanto de área como de carácter. Ambos fueron un símbolo de heroísmo por sus resistencias tanto contra el

podrido monarquismo de sasanidas iraní, como contra los sultanes abasidas que se encontraban en pleno libertinaje. Así mismo, son importantes, como indicamos, sus influencias sobre el Mitraísmo y Maniheísmo.

El ser, en base a la ética, anti-civilizacionista y tener personalidad en la vida social (el “superhombre” de Nietzsche), también son valores irrenunciables de principios de la civilización democrática. Una de las arterias principales que la civilización democrática tiene que proteger y alimentarse de ella, en la cultura de Oriente Medio, es la tradición de Zaratustra.

Otra cuestión básica, relativa al Zaratustrianismo, es su lazo con las religiones abrahámicas. ¿Hasta qué punto puede ser considerado, por sí solo, un movimiento de profetas? ¿En qué sentido se lo puede añadir a la cadena de profetas abrahámicos? La respuesta que se dé a estas preguntas, está en que fue asimilado en gran medida, dentro de las religiones abrahámicas. Es segura y extensa su influencia en las elaboraciones del Antiguo Testamento, por lo tanto, de la Biblia y el Corán. Los historiadores registran que los judíos, en la época de exilio de Babilonia, fueron muy influenciados por los pensamientos de Zaratustra, que desempeñaba el papel de hegemonía ideológica. De hecho, se distinguen claramente estas influencias en ejemplares del Libro Sagrado, que fue elaborado a partir de esta fecha. Además, los judíos estuvieron largo tiempo en el área de soberanía de sasanidas persas y en varias misiones importantes. Así mismo, desempeñaron actividades como comerciantes. Tenían una cierta influencia también entre kurdos. Por otra parte, judíos kurdos viven aun como una minoría importante en Israel. Por lo tanto, las influencias mutuas son de largo plazo.

Cuando preguntamos por qué no quedó mucho rastro de Zaratustra, seguro que debe tenerse en cuenta este tema. Sería más apropiado decir que no desapareció el Zaratustrianismo, sino que fue asimilado dentro de las tres religiones abrahámicas y, por lo tanto, sigue viviendo. Además, los elaboradores del Libro Sagrado incluyeron en el marco de la religión abrahámica a todos los profetas anteriores a Abraham, desde Adán hasta Noé e Idrís, incluso Moisés y Mahoma. Incluso incluyeron también a Alejandro en la lista, con el nombre “Iskender-i Zulkarnein”. Existen varios ejemplos de este tipo. Cuando se comprenda así la tradición de la elaboración de Libros Sagrados, será posible indicar con facilidad, que Zaratustra continúa prosiguiendo su existencia como un profeta abrahámico.

e- Realidad islámica de resistencia y su ataque: guerra de la clase media (comerciante) en la época feudal

La examinación e investigación de la realidad expuesta bajo el nombre Islam, lleva importancia al menos como la examinación de lo

llevado a cabo bajo nombre del capitalismo. Son necesarios trabajos de este tipo para que se lean y se escriban de forma correcta, no sólo en cuanto a la historia de Oriente Medio, sino también la historia universal. Al igual que no podría realizarse, sin la Edad Media del Islam, la formación del mundo de fenómenos llamados capitalismo y su modernidad, de acuerdo con la dialéctica, tampoco se podría desarrollarse una significativa vida social continuable para el presente, sin un análisis correcto de ambos fenómenos y eras.

El hecho de que el Islam todavía sigue manteniendo su importancia actual, deriva de su esencia dialéctica. El Islam es una serie de fenómenos, cuyo nombre se pronuncia con mucha frecuencia, pero no se comprende su contenido. No se ha hecho su definición. A lo mejor, es un grupo de fenómenos tan complicados y turbios que no tienen la posibilidad de ser definidos. Incluso, no se debate acerca de hasta qué punto refleja la realidad y qué tipo de realidad refleja. Se ayuna, se hacen oraciones, se dan **azaques**, se **salmodía** con gritos de “dios es todopoderoso” y se va a la guerra por él, pero él está envuelto en una completa incógnita. Preguntas que se deben hacer son las siguientes: ¿Por qué, entonces, mantiene tanta actualidad? ¿Qué solucionó el Islam, en Oriente Medio? ¿Es un sistema ficcional solucionador de problemas o creador de problemas? ¿Qué es lo que se debe entender como fundamento material? ¿Es un Estado o una comunidad? ¿Cuál es su equivalencia y significado económico, social y político? ¿Qué instrumento es el término “conquista” del Islam? Es posible, y muy necesario, crear más preguntas similares a éstas. Porque el grupo de fenómenos de hoy en día llamado mundo islámico, es tan incapaz que no puede definir y analizarse y vive una descomposición social tal, que su continuidad marcha, o no puede marchar, mediante suicidios diarios.

Tanto la cultura moral como la cultura material de este fenómeno hacen recordar a un grupo de materiales más oscuros, podridos, dispersos y de los que no se conocen sus límites y su contenido. Lo correcto es, o no mencionarlo nunca o bien, si éso no es posible, llevarlo hacia un sistema en que se aclaren sus extremos y límites y sus vías de soluciones y problemas. La civilización occidental, muy consciente de lo que hace, prosigue su ímpetu global. Tiene la suficiente equipación de cultura material y moral para poder resolver los problemas a los que se enfrente, pese a que vive agobios y crisis, conforme a la estructura del sistema. Es cierto que está presionada por grupos de fenómenos islámicos en Oriente Medio. No hablo solamente de las dificultades que vive EEUU, en la región. La civilización de Europa está frente a una situación difícil y se agobia en general y, principalmente, ante Oriente Medio islámico, al que llama “Cuestión del Este”, desde hace doscientos años; sin embargo, el que se ve más perjudicado y más sometido a destrucciones y faltas de soluciones, es el mundo al que se llama Islam. La discontinuidad de la situación es tan clara que punza en los ojos del mundo entero. La solución

pasa tanto por el análisis de la mentalidad del fenómeno frente a nosotros como por la creación de respuestas relativas a la reestructuración de él.

Cuando se habla de Islam, los nombres Mahoma y Alá forman un binario muy importante. Ningún grupo de palabras binarias llevaron un sentido tan vital para los pueblos de Oriente Medio. Se han dispuesto tremendas guerras y a la vez, se formaron ovillos de cariño entre estos dos nombres. Así mismo, es difícil encontrar otro grupo de palabras en dilema que lleven en su seno esta contrariedad. Pregunta básica que se debe hacer es la siguiente: ¿Por qué es así; acaso, vivimos y hacemos vivir este dilema, verdaderamente comprendiéndolo? Estoy seguro de que la respuesta es negativa. Si no lo fuera, la historia y la actualidad no iban a ser tan despiadadas en encaminar, hilando tantos nudos de **gordiones**, y hacer vivir de esa forma, en Oriente Medio. Lo que quiero hacer aquí es desarrollar un esquema de sentido. Pueden aprovecharse de esta esquema aquellos interesados en el tema.

Mahoma es sin duda un fenómeno en el marco de las religiones abrahámicas. Sin embargo, su vida y sus palabras no son tan borrosas como las de Abraham, Moisés, Jesús y otros profetas (embajadores y locutores de dios). La información sobre él es más concreta. Al menos se puede observar concretamente, en gran medida, hechos y acontecimientos de su vida. Pero no debemos engañarnos de que esta posición pueda aclarar nítidamente nuestro tema. Al contrario, puede que cause más complicaciones. Lo concreto no es tan concreto como siempre se lo cree. Mahoma es un concreto que no es concreto. Debemos tener un acercamiento, llevando siempre en nuestra mente la contradicción que representa este concepto. Mahoma es, por lo visto o concretamente, hijo de Aminé y Abdulá, pertenecientes a una familia pobre, de la **etnicidad** Hachemí del tribu Kuréis **que es destacado de La Meca y que se ocupa** más bien del comercio. Se dice que de pequeño hizo milagros. Las narraciones de este tipo en la cultura de Oriente Medio se extienden hasta Sargón y son atribuidas a cada personajes que tenga un importante surgimiento. ¡Quizás sea así! Entra, en su época, al servicio de Hatice, una influyente mujer comerciante, y se va con ella, en varias ocasiones **de** viaje entre La Meca y El Damasco. En uno de estos viajes, recibe bastante información del sacerdote nasturiano Bahíra, en la famosa ciudad romana Bosra (la vi personalmente y visité varias veces sus ruinas y vi también la iglesia del sacerdote Bahíra, ¡estaba en suciedad!). Los sacerdotes nasturianos tienen mucha influencia en esta época y son el grupo más importante en los progresos ideológicos.

El Damasco es una ciudad importante de comercio y cultura de la época. Es una ciudad didáctica. Tiene una estructura física y biológica, que podría ser boca del paraíso de la salida del desierto. La Meca también es una ciudad importante de comercio. **Es una ciudad parida por el comercio.** Tiene la posición de una metrópolis entre El Damasco y el Mar Rojo y más allá. El multilingüismo y la cultura pagana son extensas en esta ciudad. No

faltan también aquellos que hacen propaganda al monoteísmo, llamados Sabíes y Hanifos. En resumen, la ciudad está llena de mercancías, culturas, religiones y dioses. Es importante la pobreza de Mahoma y que resulte en el casamiento su relación con Hatice. **Este casamiento es un salto de clase.** Mahoma consigue de esa manera una posición de burguesía media, el cual va a tener consecuencias. Tienen niños de este matrimonio. Aumentan sus contradicciones con otras ramas de Kuréis, en la medida en que crece y obtiene progresos. No permiten que Mahoma continúe avanzando y le ponen nuevos obstáculos. **Ésto representa una seria lucha de clase, la cual ocurre en el marco del mismo tribu.**

Entonces, el tema importante que se tiene que determinar es que las primeras acciones de Mahoma **tienen una cualidad de clase, las cuales son realizadas** dentro de la misma **tribu.** **Mahoma es un luchador de clase.** ¿De qué clase? Está clarísimo: de la clase media de comercio, en la que acaba de instalarse. Es absoluto que el binario Hatice y Mahoma desempeña el liderazgo de la clase comerciante (en La Meca), en forma de nacimiento. ¿Cuál es la fuerza frente a él? Es la aristocracia tradicional de tribu. También ellos consiguen renta de comercio. Pero, su papel básico está relacionado con el poder político. La confederación de tribus como un embrión del Estado en posición de parto, es posiblemente la forma de administración de la Meca. La extensión del sistema de esclavitud, la esclavitud profundizada aun más de la mujer y la inutilidad tal de las niñas, que son enterradas vivas, refleja claramente el carácter de esclavitud de la administración aristocrática. Por otra parte, la existencia de los tres ídolos (Laat, Menaat y Uzza) en el panteón de La Meca, muestra que está formado el tradicional trío divino **de la rama La Meca,** en el sistema de la civilización. Esta particularidad refleja el carácter **tradicional, jerárquico y sumérico** de la administración. **El hecho de que la aristocracia vive el paganismo como la religión oficial, explica bastante el porqué Mahoma es un duro anti-idólatra (anti-pagano).**

Debo indicar con importancia, que las luchas de clase y otras luchas sociales a lo largo de todas las épocas de la historia se realizan, ante todo, en el mundo de conceptos y especialmente entre ideologías oficiales y no oficiales. Las realidades materiales sociales se desarrollan expresándose con la cultura moral. Las guerras mitológicas, religiosas y filosóficas fueron utilizadas como formas de expresión de los conflictos en las culturas materiales, desde los sumerios hasta la civilización griega. **Si es que deberían haber sido utilizadas, porque no se puede hacer la lucha de otro modo.** Las mismas estructuras materiales no se combaten unas con otras, porque son masas de materia sin vida y sin expresión. La lucha por ellas es posible sólo con hombres vivos, con sus palabras y acciones. **Lo importante en la relación entre ambas es poder determinar correctamente: la cultura moral, es decir, imágenes de sentido, con qué mecanismos (construcciones) refleja, e incluso forma hechos materiales culturales, y a qué tipo de ellos .**

Entonces, se debe explicar de la siguiente manera la expresión científica de la lucha en La Meca: entre la alta aristocracia tradicional, rígida y pagana y la nueva clase media comerciante, se lleva a cabo un conflicto, una lucha o una guerra ideológica y gradualmente accional, con la misma rigidez. No es misión de estas líneas enfilear la corriente de los sucesos. Lo importante es la esencia de la realidad que subyace debajo de ellos. No tengo duda de que es ésta la esencia, la realidad y el cuerpo desnudo, que subyace debajo de esta lucha. Se lleva a cabo una lucha ideológica en la época de La Meca. Se realizó una lucha similar también en la época de Abraham en Urfa que acabó con la emigración. Lo de él era también un surgimiento de comerciantes. El primer período de la lucha que llevó a cabo Musa en la ciudad del faraón, era también ideológica, es decir, conceptual y de sentido. El resultado también era un surgimiento. Es un surgimiento de gran envergadura de la etnicidad, con su forma más desarrollada, que antes se ocupaba de la ganadería y su comercio. Lo de Jesús es un surgimiento diferente. Al menos, el surgimiento y las resistencias de los primeros tres años eran una batalla de todos los aislados sociales, desbordados a las afueras del sistema, por ser una nueva comunidad social. Así mismo, eran surgimientos universales. Pero lo de Mahoma era un nítido surgimiento de clase media comerciante.

La época de Medina expresa la realización del convenio social y político de éste. El nuevo convenio es un esbozo de un nuevo Estado. Las acciones políticas y militares de alrededor de diez años fueron suficientes para el nacimiento del gran Estado en la pequeña ciudad. El resto son cuestiones y guerras de expansión en tiempo y lugar, de una forma rápida y muy amplia. Un punto importante que se tiene que entender aquí, es poder hacer comparaciones con sus similitudes históricas. Se fundaron varios Estados, principalmente el Estado asirio, que partían de la base del comercio. De hecho, los monopolios de comercio, como bloque, con seguridad tienen lugar y mano en la fundación de cada Estado. Si no existe un monopolio de comercio, no puede fundarse un Estado. No hay que sacar de la mente nunca, que la gran parte de los Estados está formada por monopolios de comercio.

La diferencia de Mahoma en el Convenio de Medina es que logró por primera vez asociar en este convenio a etnicidades árabes, a las cuales no había podido aún alcanzar completamente la mano fuerte de la civilización y que estaban en una situación como de una caldera en ebullición. Lo que hace único a Mahoma, es que creó un Estado del etnicismo árabe. Ser un Estado es monopolizarse velozmente en tres áreas: agricultura, artesanía-industria y comercio. Es una tremenda posibilidad material la usurpación y el saqueo, en estos tres monopolios, de plusvalías sociales, cuyas raíces llegan hasta tres mil quinientos años atrás, en la sociedad de Oriente Medio, anterior al nacimiento de Estambul. Así mismo, significa alcanzar de una forma rápida el capital de dimensiones gigantes. Olfatear siquiera el olor de los tres monopolios es suficiente para una "guerra loca" en cuanto a estas etnicidades, que vivieron en el límite del hambre a lo largo

de miles de años en Arabia Saudita. La gran maestría de Mahoma es haber podido percibir, ver y entender cómo las tres grandes civilizaciones, las de Sasanida, Bizancia y Habechistán, alrededor de etnicidades, presionaban desde cuatro lados a las etnicidades en Arabia Saudita, desde hacía miles de años. Un aspecto aun mucho más importante **de su maestría** es que convirtió, con un majestuoso dicho religioso, esta realidad material en una realidad moral, es decir, en el Islam, que bajo este nombre, movilizó a la acción, o sea, llevó a la guerra a las comunidades étnicas, con esa misma maestría, y trasladó a la escena histórica, es decir, a las áreas de la civilización central, la energía de las etnicidades ebrias y exaltadas con el ofrecimiento moral del olor de los monopolios de la guerra islámica; pero esta energía fluyó ¡con gritos, con espadas, con sangre, con fe y con botines!

Uso estos conceptos no para despreciar el carácter guerrero de la etnicidad árabe. Siento aquí la necesidad de hacer una distinción muy seria. Los pobres de las etnicidades habían **sido creídos** y se creían realmente, la ideología ordenada en nombre del Islam. Estaban tremendamente convencidos de que llevaban a cabo una guerra santa. No tenían la más mínima duda de que guerreaban POR AMOR A DIOS. Pero lo mismo, no se puede decir para toda la aristocracia y el rango de mando de la etnicidad. La inmensa mayoría de éstas había olfateado el olor de los monopolios del asunto, aun cuando estaba vivo **Mahoma, y era de los que sabían que la parte "DIOS" era un lío de palabras o la propaganda del asunto**. De hecho éstos iban a confiscar al nuevo Estado, como la Dinastía Omeya, en poco tiempo (aproximadamente en veinte años, si añadimos las épocas de los cuatro califas).

Aquí hay que detenerse un poco. ¿Qué es el Alá de Mahoma? ¿Es un concepto o una realidad? La civilización de Europa se convirtió en una hegemonía mundial, en base a debatir la respuesta, hasta el final, a esta última pregunta. Por lo tanto, los interesados en el Islam casi no tienen otro camino de salida que tener la fuerza de debatir hasta el final esta pregunta y desarrollar respuestas, aunque sea muy tarde. Si hubiese otro camino, sería el camino del rechazo total al Islam. Y como éso no va a ser muy posible, no se puede evadir el desarrollar respuestas.

Alá, como nombre, proviene del origen "El", que tiene un pasado etimológico muy antiguo en las lenguas semíticas. Como había referido anteriormente, significa "supremidad" y tiene un contenido equivalente al concepto general de dios abstracto de las etnicidades semíticas. Se supone que es recogido de comunidades Kenaníes semíticas, por medio de la etnicidad hebrea. Con esta palabra se alcanza al "Elah" y posteriormente al "Rab" en el Antiguo Testamento; al "Padre-Hijo-Espíritu Santo en el Cristianismo; y al "Alá", junto con el surgimiento de Mahoma. Está claro el origen conceptual de la palabra. Aquí no voy a entrar en el tema de teología, de hecho anteriormente había hecho una breve introducción. Puedo añadir lo siguiente: los **conceptos Mahoma y Alá son**

reflejos, en forma de símbolos identificativos, de todos los elementos materiales y morales de la cultura social. Explicaron también lo que significa la sociedad. Mahoma siquiera, cuando decía “toda la sociedad”, se refería con ésto a la “sociedad de Medina”, es decir, a la “sociedad islámica”, recién formada o estructurada. Se usa el término “Alá” en el sentido de alma y energía de todos los elementos materiales y morales de esta sociedad. La sociedad formada es la sociedad de Alá. De hecho, se usan extensamente este tipo de expresiones. A la sociedad no le queda ni un núcleo que no esté cubierto por Alá. Mahoma amplía más este concepto. Lo convierte en el factor creador de todas las cosas pasadas, presentes y futuras. Aquí hay una apertura que se parece totalmente a la metafísica de Hegel. En cambio, el dios hebreo era más limitado. El “Demiurgo” de los griegos desempeñaba un papel arquitectónico, sólomente en cuanto a lo existente. No era creador. Por otra parte, se hace de una forma errónea el debate sobre la creación. La creación en Mahoma no está en el sentido de una burda creatividad.

Los dioses en el panteón sumerio reflejaban claramente a los responsables de alto nivel del nuevo Estado. La regulación era sencilla y eficaz. Este tipo de ordenación era suficientemente convincente y legitimadora para el nivel de la cultura moral de aquella época. Sin embargo, la regulación banal de dioses no iba a ser eficiente para la cultura moral y mentalidad social y para este tipo de legitimaciones en la época de Mahoma. De hecho, no sólo rompió, al igual que Abraham, los ídolos en Kaaba, que hacían recordar a esta ordenación, sino también los liquidó de totalidad y consideró como el pecado más grande su adoración. El castigo era la muerte en este mundo y merecer el infierno eternamente, en otro mundo. El nuevo dios Alá había hecho una de las más grandes revoluciones morales, al suprimir y prohibir de totalidad al panteón que venía prosiguiendo desde la época de los sumerios y egipcios. Ante todo, se trata de una “revolución divina”. En este caso, ¿qué ganó y qué perdió la sociedad con esta revolución? Ésta es una pregunta distinta, y es muy importante, a mi juicio, su debate. Puede sacar a la luz importantes resultados una discusión que se haga en base a una comparación entre la relación de la sociedad pluralista multiteísta y la democracia, y la relación entre sociedad monista monoteísta y la dictadura monárquica.

Pero, aun así, me parece más realista asemejar el concepto Alá de Mahoma a la “idea de ideas” de Platón y a la “Entellegia” de Aristóteles. Sería más conveniente pensarlo como equivalente al término “anti-materia” en el universo o al de “energía”, que se entiende mejor, teniendo en cuenta el nivel científico actual. Esta parte es la calificación de Alá que corresponde al universo fuera del hombre. Es segura para Mahoma esa correspondencia de la palabra Alá, también como la expresión total de la identidad social. De aquí llego a lo siguiente: “acción en nombre de Alá” no es un concepto o una propaganda en vano. Su significado es verdaderamente la expresión de una práctica muy extensa, y principalmente cuando se trate de la naturaleza social, la acción en

nombre de Alá es absolutamente una “lucha social”. No tengo ninguna duda de que Mahoma usó en este sentido el concepto. Lo más importante es que no creo que su propósito principal haya sido conquistar monopolios de renta (agrícolas, industriales y comerciales) en Oriente Medio. Su lucha social es la de un típico democratismo social de clase media, o la lucha por una “república democrática”, que cubre también la “sociedad democrática”, de la manera que yo intento usarla.

No hay ningún indicio de que Mahoma hubiese querido fundar un nuevo reinado, ni tampoco una dinastía. Si hubiese querido hacerlo, tenía la fuerza para ello. Podría haber impedido la construcción de la institución del califato, desde el principio. Vamos a comentar su postura en la primera mezquita de Medina: se debaten totalmente los problemas sociales. Ésto es un tema muy nítido. Todos los de la comunidad se levantan, incluso sin levantarse, explican sus opiniones y piden cuenta sobre todos los temas sociales básicos. La composición y procedimiento de las reuniones son absolutamente democráticos. Puede haber participación de mujeres, esclavos y todo tipo de etnias y grupos étnicos. Pueden pedir la palabra. Por ejemplo, Bilal el Habequí es un esclavo negro de África. Selman el Farisí es un sahabé de origen persa. Las mujeres hacen oraciones, incluso conjuntamente con los hombres. Es evidente que no existe el chauvenismo de género y étnico, al principio, es decir, en su surgimiento; tampoco existe la discriminación de clase y étnica. Es una realidad indiscutible la participación democrática del Islam en el surgimiento. Por otra parte, se eligen posibles dirigentes y comandantes, en las primeras reuniones de las mezquitas. Se toman un gran número de decisiones para la superación de las injusticias.

Se puede comentar de la siguiente manera el tema del botín: se puede sostener fácilmente, que la expropiación de los monopolios es un ímpetu democrático y justo, con tal de que no se les haga el tema de saqueos y abusos. Se puede indicar que estos dos temas por sí solos muestran claramente que el Islam en forma de nacimiento está abierto a la democracia y a la justicia social. De hecho, si no hubiese sido por esta participación democrática, no habría sido posible que se movilizaran inmediatamente tantas etnicidades, pobres y elementos de clase media. La organización de Mahoma es una organización que se desarrolló en nombre del “amor de dios”, y no en base a la fuerza. Así mismo, su guerra es una guerra que lleva a cabo también “por amor de dios”. Es evidente que se dirigió una extensa revolución ideológica, social, económica y política. Aprecio mucho también la forma en que Mahoma dirigió esta revolución. Ofrece auténticos criterios de revolución. “La realidad de Mahoma”, que yo entiendo, es la siguiente: establecer de una forma sólida el tejido ideológico de la revolución; extender ésa, con la misma solidez, a todo el nivel de la sociedad; y dirigirla a nivel del amor, con fe y conciencia. Es ésta la breve definición de la “realidad de Mahoma” de la que entiendo. El resto es puro palabrerío, como la expresión general. Y,

mientras no exista esta esencia, las formas de oración y adoración no van a expresar ningún sentido más allá de ser puras palabras al aire.

Por otra parte, hay algunos hechos peculiares que Mahoma mismo vaciló en hacer y que están abiertos a la crítica. El primero es que ordenó asesinar a hombres judíos (de la etnicidad Beni Kuraiza) por su colaboración con mecanos, tras la Guerra de Hendek. Los judíos califican este hecho como la primera experiencia de “genocidio”. De lo que se trata aquí es de hombres adultos, y no todos judíos. El segundo es que hay un suceso de colaboración con la oposición, en una guerra vital. Esta acción de matanza es, a mi juicio, extrema y una parte negativa del Islam, de la que se tanto se abusará más tarde. También se excedió al llevar a una negación y prohibición radical su anterior acercamiento vaciloso a las divinidades Laat, Menaat y Uzza, por generar la formación del régimen de sultanatos, que iban a devastar posteriormente el mundo islámico. Un término más flexible de dios, aunque no tanto como el del Cristianismo, podría haber hecho muchas más contribuciones a que el mundo islámico progresase de una forma pluralista. Se pueden desarrollar y aumentar similares críticas. Lo importante es poder utilizar este arma cuanto antes, en relación a problemas básicos, aunque sea muy tarde, teniendo en cuenta que el Islam es uno de los grandes movimientos de crítica.

No voy a hacer comentarios relativos a los 99 nombres de Alá, porque nuestro tema no es muy apropiado para éso. Sin embargo, debo determinar ante todo que estos 99 nombres por sí solos son un perfecto “programa de transformación social”. Debo indicar que no tengo la más mínima duda de que Alá y sus 99 nombres contienen absolutamente tanto un máximo programa de largo plazo como un programa social de corto plazo relativo a las necesidades diarias. Así mismo, jamás tengo dudas de que su significado en Mahoma está absolutamente en este sentido. Pero lo doloroso y penoso es que, tras una personalidad histórica como Mahoma, tanto los traidores más viles como todo tipo de personajes cizañeros, hipócritas, miserables y libertinos fueron capaces de proseguir sus embusterías hasta el presente, en nombre del “Islamismo”. Es éste el “incidente”, trágico y que con seguridad debe ser analizado.

Y ahora vamos a enfilear e intentar dar sentido a importantes fenómenos islámicos y sus momentos.

1- La época de cuatro califas se hace sentir con la elaboración del Corán y alhadices y con el proseguimiento veloz de los movimientos de conquista. No hay alguna fisura seria en el Islam de esta época. La vieja aristocracia de La Meca no tiene aun la fuerza de emprender su ímpetu y contrarevolución. Es discutible ante todo el porque Alí no fue califato. Se va a desarrollar poco a poco esta discusión. No hay aun indicio alguno de sultanato. Se vive una época con una forma aproximada a la república y democracia. Se expulsaron bizantinos más allá de Tauros y finalizó la dinastía sasanida, es decir, se hundió este imperio hasta el 650 d.C. Se

intensifica la competencia entre Alí, Muawía y Osmán entre el 650 y 660 d.C. Osmán y Alí son asesinados. La aristocracia de Kuréis no sólo no se conformó con vengarse del Islam revolucionario, sino que también construyó velozmente el nuevo régimen de sultanato nombrando como capital a El Damasco. El Imperio Sasanida continúa como en una dinastía y calidad de vanguardia influyente distinta. De hecho la nueva burocracia ha sido extraída de la vieja burocracia de Irán. El Islam se mantiene como nombre en la imagen pero en el fondo fue sometido a una gran traición. Se aniquila indiscriminadamente al resto de los miembros de la familia de Mahoma **en persona de Joséin**, sin distinción de mujeres y niños, en la trágica Masacre de Kerbela en el 681 d.C. y de esa manera se completa el movimiento de una dolorosa venganza. El resto, a mi juicio, no es Islam, sino "CONTRA-ISLAM".

Mientras no se comente claramente el tema del contra-Islam no va a tener un sentido correcto el comentar cualquier movimiento social que se haya dirigido y efectuado en nombre del Islam a lo largo de su historia. Se crearon varias tradiciones y sectas en nombre del Islam. Se organizaron incluso el "Alauísmo" y "Chiísmo", en nombre de **Ehlibeit**. Pero todos éstos no podrán expulsar al dominante Contra-Islam. El Contra-Islam es en realidad un movimiento de articulación al sistema tradicional de la civilización central y es el hacer del Islam, que fue revolucionario, democrático, con una especie de república social que no era completamente un Estado y uno de los fenómenos de la civilización tradicional de tres mil quinientos años, un nuevo momento en base a la tradición de sus valores básicos. Los abasidas van a jugar el papel de uno de los importantes auges de este tipo de Contra-Islam. Van a poder, aunque no como la Dinastía Omeya, hacer del Contra-Islam la fuerza hegemónica más grande de Oriente Medio. La dinastía que vivió en el período del 750 al 1250 d.C. es una especie de nueva Babilonia. Bagdad será construída como una nueva Babilonia y como capital en el 760 d.C. Hay un movimiento de filosofía y teología islámica que comenzó en esta época que no se llevó completamente a un resultado. Se hicieron debates de pensamiento libre. En este sentido, El Kindí, Farabí, Ibni Razí, Cabir, Ibni Siná e Ibni Rust son importantes personalidades de esta época. Debates que éstos hacen sobre filosofía en su época (aproximadamente 800 al 1200), están muy por delante de los que se hacen en Europa. Oriente Medio también está por delante en cuanto a avances científicos.

El final del siglo **XII es un punto crítico y decisivo**, tanto por la historia de la civilización hegemónica de Oriente Medio, como por ser el Islam el último nombre de esta hegemonía. El destino de Oriente Medio y del Islam dependen de superar con éxito o no, este punto crítico y decisivo. Se puede denominar el período **anterior** a este punto decisivo como el Islam Árabe, dentro de la historia del Islam. El Islam Árabe no representa al Islam revolucionario, sino al Contra-Islam. Tuvo éxito en construir la organización y hegemonía regional de la aristocracia de la etnicidad como una civilización. El otro nombre de este Islam es "Islam

sunita". El significado etimológico de Islam sunita es Islam tradicional, de derecha y aristocrático. Hace recordar a la adopción del Cristianismo, tras trescientos años de su nacimiento, como ideología oficial por parte de Roma del Este (Bizancia). La diferencia en el Islam es que este proceso se realizó rápidamente. Este período no dura trescientos años, sino treinta años.

No se puede realizar la integración con la civilización sin que haya una división radical, naturalmente. Este proceso se vivió extensamente también en el Islam, al igual que en el Cristianismo. Los pobres de las etnicidades se dirigen a una guerra civil muy arraigada contra la aristocracia de la etnicidad, fuerza de poder, al verse sometidos gradualmente a una traición. El primer ejemplo es el movimiento de Haricís. Es la primera gran fracción que se movilizó a la acción, reaccionando contra la contradicción de Muawía-Alí. Todos los miembros de este movimiento son beduinos. Tenían gran ira por no poder recibir su parte de los prometidos. Aunque ellos mismos habían dirigido la guerra, los beneficios habían sido usurpados por el sector que buscaba formar una alta dinastía aristocrática. Organizaron acciones muy sangrientas. Alí fue víctima de este proceso. Los haricís plantearon, en realidad, un atentado contra tres personas (Alí, Muawía y Amr Ibn-ul As) que dirigían una guerra de poder. Dos de ellos casualmente se habían salvado. El movimiento de los haricís es muy llamativo por su carácter anti-civilizacionista. No se hicieron evaluaciones objetivas sobre ellos, por haber sido tan difamados. Es evidente que representan al sector más pobre y laborioso de las etnicidades. Se puede decir que plantearon y aplicaron estas acciones como una reacción al hecho de que se les saliera de control la participación y la democracia primitiva que hubo en la época del surgimiento islámico y a que fuera dominante el progreso en dirección a la conversión al poder y al Estado. Es grande su importancia histórica, en cuanto a que es un indicador destacado de la lucha entre democracia y poder, en la estructura del Islam.

La carencia de un liderazgo ideológico y organizativo trajo consigo su degeneración y desvanecimiento dentro de la maquinaria de las fuerzas de poder, como muchos ejemplos que abundan en la historia. La familia de Mahoma, a la que se llama Ehlíbít, no pudo recuperarse nunca más tras el siniestro suceso en Kerbela. El Movimiento de los **Doce Imanes** y los movimientos de Ismaelí y Fatimí, pese a que se pusieron en camino en nombre de la familia, no pudieron lograr apartar al Islam Sunita del poder. Esta tendencia que pretendió fortalecerse más bien en Irán, Anatolia y en el Norte de África, estaba muy lejos de representar al Islam revolucionario, a pesar de haber formado algunos Estados de breve duración. Sus ramas en Irán lograron ser una fuerza de civilización oficial, bajo el nombre "Chiítas", a principios del siglo XVI. Este Islam de Estado, al igual que el Estado Fatimí (en el Norte de África), era una desviación derechista. El Alauísmo de los pobres y otros movimientos similares como Karmatíes,

Murabitoines y seguidores de Hasan Sabáh, como activistas más radicales de resistencia, continuaron plantándose contra los poderes.

2- Las dinastías de Omeya y Abasidas ciertamente habían jugado su papel histórico al haber llevado al poder a la aristocracia étnica de Arabia Saudita y haberla convertido en diferentes Estados. Habían absorbido por esta vía la energía interna del sistema de etnicidades que tiene una tradición de miles de años. El resto de los árabes adquirieron sentido nuevamente en forma de “árabes beduinos”, como categoría histórica. Se puede definir a éstos como sectores sociales sedentarios y semi-sedentarios del sector pobre de las etnicidades que pasaron al Islam, proceso similar al que se vivió entre los kurmanyos de los kurdos y turcomanos de los turcos, que sufrieron la misma división después de haberse convertido al Islam. Esta división es una importante descomposición social y es el movimiento más serio de clase en la historia de Oriente Medio. Éstos van a seguir manteniéndose como opositores de las aristocracias de las etnicidades, que generalmente se convierten en poder, e intentarán vivir el Islam revolucionario en forma de diversas sectas y doctrinas, principalmente en el Alauísmo, como cubiertas ideológicas.

El Sunitismo Árabe, como contra-Islam, logró sacar a los árabes de la dispersión de la comunidad étnica y hacer de ellos una etnia (etnia noble). Así mismo, llevó consigo siempre un etnicismo hegemónico y chauvenista. Era una especie de Islamismo proto-fascista. Confirman esta realidad fuerzas radicales del Islamismo de derecha de hoy en día (el Islam predecesor moderno). Vinieron sucediendo acontecimientos similares también en el Cristianismo y en el Judaísmo. El Islamismo árabe, cuando se apoderó del monopolio del poder político de la civilización, estaba frente a opciones históricas. La primera opción era el modo de conquista militar. Este modo de conquista se basa en considerar como botines y confiscar plusvalías sociales. Y había suficiente materia de botines en la sociedad de Oriente Medio en aquella época. Se tomaban por orden exacciones y otro tipo de tributos, que fueron agravándose cada vez más, de los cristianos, judíos y otros sectores a los que llamaban “infieles” y se procedía a “botines”, en el sentido de saqueo, es decir, se confiscaban plusvalías sociales durante la guerra. El impuesto recogido del pueblo musulmán estaba sometido al sistema de diezmo, el cual significa la parte recogida de una por diez (1/10) sobre las plusvalías o similares ingresos anuales. Aunque Samir Amín pretende presentar éso en forma de una categoría sistémica como “exaccionista”, ésta no es una opción muy significativa, porque este sistema es una práctica general de las civilizaciones.

La segunda opción era el monopolismo comercial. Se puede decir que se vivió una fase seria en esta materia. De hecho, gran parte del notable sector tradicional ya había conocido anteriormente el comercio (la aristocracia funcionaba en base al comercio, incluso en La Meca). El

ambiente geobiológico de Arabia Saudita no era muy apropiado para el monopolismo de la agricultura. Y la ganadería, podría realizarse de una forma limitada, por motivo de su carácter desértico. Las posibilidades de renta, por el comercio de larga distancia, habían convertido al comercio en un importante monopolio de la renta. El Damasco, El Halepo, La Basora, El Cairo, La Taifa, La Meca, El Caireván, La Semercand, La Buhara, El Gazne, Herat y sobre todo la capital Bagdad, como nuevos e importantes centros de comercio, habían entrado en una época de avance. Se estaba realizando una revolución sofisticada de “urbanismo y comercio” mucho antes que la de Europa.

Los siglos VIII y XII d.C. son al mismo tiempo el período de la “revolución urbanística y comercial del Islam”. Sin embargo la renta en el monopolismo agrícola e industrial no se había reorganizado lo suficientemente y por lo tanto, había quedado limitada, es decir, no se había generado el mismo ímpetu revolucionario en la agricultura e industria. **El punto más crítico en cuanto al Islam se anuda al respecto.** ¿Por qué no se emprendió un ímpetu fecundo en la agricultura y en la industria? En realidad, habían acumulaciones en ambos aspectos en Oriente Medio. Los ríos Nilo, Tígris, Eufrates y Penyab ofrecían por sí solos, agua y tierras fértiles necesarias para la **revolución** agrícola. En los cimientos de las civilizaciones de Sumeria y Egipto yacían las primeras revoluciones agrícolas. Además estaba aun en vigor la revolución agrícola neolítica de miles de años, es decir, había una muy sólida sociedad rural y agrícola. Así mismo, se habían formado acumulaciones duraderas de la historia (cuatro mil quinientos años, aproximadamente) en los ámbitos de la artesanía y de la industria. Y la base flosófica y científica, que era lo necesario, había realizado un semi-revolución del Renacimiento, sobre todo en la época de abasidas. Se podría haber realizado fácilmente una revolución agrícola e industrial muy por delante de la de Europa si se hubiese querido.

El comentario más correcto, a mi juicio, sería buscar el motivo fundamental de la no realización de esta revolución en el modo de acumulación de la renta. El sistema podía acumular enorme renta (en la agricultura e industria), por medio del comercio y de los botines, aun sin hacer revolución alguna. Porque los botines (exaccionismo) del poder y de la guerra parecían más atractivos y fecundos. **Se podían hacer temas de botín y comercio, casi todas las áreas pobladas del mundo, excepto China.** Esta posibilidad la concedía su “**Conquistismo** Mundial”. Los ejércitos y las guerras se habían convertido en monopolios, organizaciones y acciones de renta más fecundas. En cambio, los monopolios de Inglaterra y Países Bajos, como fuerzas de vanguardia en Europa de la revolución agrícola e industrial, hallaron la solución en realizar, uno tras otro, ímpetus agrícolas e industriales para superar sus situaciones apretadas (por España, Francia y el Pontificado). De lo contrario, iba a ser muy fácil que fueran disueltos y colonizados por las fuerzas que los presionaban. Sin embargo el monopolio de poder en Oriente Medio no tenía problema alguno de este tipo. Su

hegemonía tenía igual peso en todas partes. Tampoco habían muchas fuerzas que estuviesen en busca de algún monopolio de renta especialmente contra esta hegemonía. A pesar de que las etnias cristianas tenían este tipo de intenciones de revolución (armenios, asirios y griegos eran candidatos a ésta), no tenían la suerte de llevarla a cabo, a causa de Bizancia (fuerza de la época partidaria de mantener el statu quo). De hecho, también el Islam les había dificultado el paso. Por lo tanto, el arte de **Ejercitismo y guerrerismo**, como el monopolismo poderial, estaban en una posición de poder proseguir aún su empeño como un instrumento eficiente e importante de la renta. Un triunfo conseguido en la guerra podía ser suficiente para convertir a un país y a una sociedad en áreas de botines. Sumado a ésto aumentaba como una avalancha el número de fuentes por las que se emprendían guerras.

Es decir que no podía desarrollarse la revolución agrícola e industrial porque no ofrecía más renta, comparándola con el monopolio político y militar. La no desarrollo de una revolución industrial y agrícola provocaba que tampoco pudiesen progresar las revoluciones filosóficas y artísticas, que se encuentran por detrás de ellas. El Renacimiento, la Reforma y la Ilustración islámica no se desarrollaron y no se realizaron hasta el final, a mi juicio, por este motivo básico. **Dio** oportunidad, por sus propias manos, a que su hegemonía se desplazase hasta Europa, prácticamente traicionando a su historia de cuatrocientos años. Ésto tiene mucho que ver también con que forzó y apretó a cristianos y judíos a Europa. El Islam (sunita), que realizó de esa manera el último y más alto ímpetu de la civilización central de Oriente Medio, es al mismo tiempo el nombre que identifica a la suma de las fuerzas militares, políticas, económicas e ideológicas (Islam Sunita oficial) que constituyen además la razón fundamental de su colapso.

La civilización islámica posterior al siglo XII y su opción democrática van a adquirir una apariencia multi-étnica, saliéndose del cimiento de la etnia árabe. Se trata de la transición a una época en la que protagonizan un papel principal, más bien, los aristócratas de la etnicidad turca. Van a vivirse disturbios de clase y étnicos en este importante proceso, cuyos efectos continúan hasta nuestros días. El chauvenismo de Kuréis (chauvenismo étnico) se había convertido en el chauvenismo árabe (chauvenismo étnico), aun en la época de Omeya, bajo el nombre de "etnia noble". La segunda traición más grande fue en base a lo **étnico**, tras la traición de clase (contra pobres de etnicidades y beduinos) del Contra-Islam (de inmensa mayoría Islam sunita). Esta herencia profundizó las contradicciones de clase y étnicas endureciéndose más tarde.

El segundo **peso** en el Contra-Islam, después del de la aristocracia árabe, fue representado por aristócratas de la etnicidad turca. La época de selyúcidas (1040 al 1308) está lejos de constituir la época de dominación completa de la aristocracia turca, al contrario de lo que se cree. Se sabe que varios grupos y personas de las etnicidades turcas se separaron de

sus etnicidades y emprendieron como legionarios en los Estados bizantino y árabe de la época, a partir aun de la salida de hunos hacia el Occidente. Ésta es una extensa tradición. Empezaron de esa manera a estar también al servicio de los abasidas, a partir del siglo IX. El Señorío Selyúcida es la forma desarrollada más, de este proceso. Los Sultanes abasidas adoptaron como principio estratégico, conforme a sus intereses, el encargar a los selyúcidas en Irán y Anatolia. El centro del sultanato no se separó durante largo tiempo, incluso hasta finales de la dinastía, del control de Bagdad. Pese a que hubieron separaciones de facto, de corto plazo, estaban juntos ideológica, política y culturalmente y estaban en calidad de continuación de uno al otro.

3- El origen de los turcos selyúcidas (en cuanto a su aristocracia) es un tema interesante que se tiene que investigar. Es una fuerte probabilidad que el propio señor Selchuk hubiese estado en contacto con el Estado judío de Hazara, de origen turco, e incluso hubiera tenido cargos en él a finales del siglo X. Se puede leer esta realidad a partir de los nombres de sus cuatro hijos (si no me equivoco sus nombres son Micael, Moisés, José y Arslan/León). Pero es una persona que concibió propia la necesidad de aparecer o de ser musulmán, para ser influyente en el mundo islámico que estableció su soberanía hasta las fronteras de China. La relación entre la aristocracia turca y las élites judías que se expandieron en Oriente Medio es una cuestión histórica y actual que mantiene su importancia y a la que hay que investigar muy bien. Es difícil comprender y confirmar razonablemente las realidades históricas y actuales mientras no se aclaren sus consecuencias sobre todo militares, económicas y políticas.

Los señores de las etnicidades turcas lograron ser soberanos sobre poderes sedentarios a través de varias dinastías hasta el Estado selyúcida de Anatolia. Prosiguieron su soberanía en forma de Tolonogullari e Ihsitos en Egipto, diversos principados en Iraq y Siria y sultanatos selyúcidas en Anatolia e Irán. Hubieron dos grandes consecuencias históricas en la expansión en este sentido de los señores de las etnicidades turcas en Oriente Medio: la primera es su posición de etnia dominante, tras los árabes. Su estrategia fundamental está fundada siempre sobre el poder y Estado. Pero el resultado natural de esta tendencia se dió de una manera en que la capa alta se desvaneció dentro de las cultura persa y la árabe. No defendieron muy abiertamente al modo de ser turco. El modo de ser turco quedó cubierto y objetivo. Las víctimas históricas de este régimen de sultanato de los árabes y turcos fueron los armenios, asirios y griegos (parcialmente kurdos). Como se refirió anteriormente los armenios, asirios y griegos (helenos) se habían reestructurado como etnias tempranamente cristianas. El Cristianismo era una especie de proto-nacionalismo en cuanto a estos tres pueblos. Mejor dicho, era el nacionalismo de la época. Es más realista denominar a ésta como nacionalismo étnico y no nacional. Se había adoptado al Cristianismo sobre esta base. Y su diferencia con el Catolicismo (ecuménico-universal) Latino yacía en esta realidad. Había

generado que se repusieran rápidamente, al principio, y que vivieran casi una pronta nacionalización.

Iban a vivir un proceso similar todos los pueblos de Europa, principalmente los del Norte de Europa, tras la Reforma. El Cristianismo del Este había iniciado pronto este proceso. Y cuando el Islam (el Contra-Islam, el Islam del poder-sultanato) también se convirtió tras ellos en un proto-nacionalismo, lo que iba a vivirse sobre los pueblos históricos era una pesadilla. No se va a repetir el tema del papel de la ideología de la etnia judía en éso, por haberse evaluado extensamente en los volúmenes anteriores. Sin embargo prosiguieron en mostrar extensamente sus efectos, los elementos del etnicismo en la esencia de esta ideología, tanto en la antigüedad como en la Edad Media, e incluso más, mucho antes de la etapa del Estadismo-Nación. El resultado es que la historia empezó al final a desviarse en contra de los armenios, asirios y helenos, durante la época de los sultanatos y emiratos árabes y turcos, que tenían bajo su control la fuerza hegemónica, por orden. Fue parcialmente también en contra de los kurdos y persas. Los pueblos cristianos y sus culturas en Oriente Medio fueron casi totalmente eliminados por medio de todo tipo de métodos probados hasta hoy en día. La liquidación de estas culturas (físicas, materiales y morales) tan avanzadas de la antigüedad y de la Edad Media, fue la mayor traición de la civilización de Oriente Medio a los pueblos. Esta tragedia histórica y maldita tiene un desempeño determinante en la desertización cultural de Oriente Medio y en su arrastre hacia crisis y suicidios, en el presente. Los kurdos fueron sometidos a una exterminio físico, aunque no tanto como los pueblos cristianos, pero sin embargo, se vieron obligados a vivir una traición cultural peor que la de ellos. Los kurdos son un pueblo que sigue todavía viviendo hasta el cuello esta traición. No puedo llamarlos como una identidad porque siguen aun sin ser reconocidos. Está muy claro que la cuestión de cómo van a construirse como identidad libre, será la cuestión más fundamental de Oriente Medio del siglo XXI.

Este trágico fin que vivieron los cristianos, principalmente en Anatolia, fue casi idéntico **al que vivieron** los musulmanes y judíos en España, en cuanto al tiempo y a la forma. Varios datos históricos muestran que los cristianos de Anatolia fueron sometidos a una liquidación por los sultanes otomanos y sus colaboracionistas judíos bancarios y comerciantes, en represalia a la eliminación de los musulmanes y judíos por los reinos cristianos de España y Europa católica que estaban detrás de ellos. Se estuvo cerca de completar, en base a alianzas similares al mismo proceso, la eliminación del resto de los cristianos que quedaban en Anatolia, en venganza a la liquidación de los turcos musulmanes y judíos de Balcanes. La diferencia de este proceso fue que las liquidaciones fueron realizadas, no por sultanes y reyes, sino por clases y élites burguesas recién surgidas.

La segunda gran consecuencia histórica es la realizada en el plano del modo de clase. Se vivió entre señores de etnicidad turca y estratos pobres de estas etnicidades un proceso semejante al desenlace de clase entre nobles árabes y beduinos. Los señores adquirieron identidad más bien como turcos, mientras que las etnicidades de la clase baja se denominaron turcomanos. Turcomano califica el carácter turco de la etnicidad conducida fuera del Islam sunita y del poder. Los turcomanos, que se retiran a áreas rurales y se ocupan fundamentalmente de la ganadería, van a convertirse en campesinos estableciéndose gradualmente en las tierras. Serán turcomanos los que verdaderamente hagan vivir el modo turco de la lengua y de la cultura. En cambio los señores turcos van a desvanecerse dentro de las lenguas y culturas árabe y persa, de tal manera que se considerarán equivalentes a los nobles árabes y persas. El hecho de que sospechan de los turcomanos, alejándose de ellos, y que combaten frecuentemente contra ellos, juega el papel de la lucha de clase más importante de la historia. Es una obviedad que se vivió una lucha de clase muy dura, al igual que los árabes.

Se intentó representar ininterrumpidamente al Islam mediante el liderazgo de señores y sultanes turcos, hasta principios del siglo XX. Llegaron sus reflejos hasta Europa central. Se generó un proceso de retroceso a partir del siglo XVII, en base a la modernidad de Europa que estaba en auge. Este retroceso, que se extendió en la mitad de Anatolia, se detuvo en los años 1920 con el liderazgo de Mustafá Kemal y acabó con la fundación de la República de Turquía. Se fundó la república en base al acuerdo de élites turcas de poder y Estados-Naciones de Europa y al reconocimiento de la hegemonía europea, dentro del marco de la modernidad capitalista.

La tercera importante élite de poder aristocrático, tras la de los árabes y turcos musulmanes, se constituye por las de origen persa iraní. Estuvo siempre en ímpetu, desde la época de los omeyas, la oposición persa iraní que se formó con la fe e idea de fidelidad a la tradición de Ehlíbéit y de los Doce Imanes frente a la tradición del Islam sunita árabe y turco. No se quedó atrás en organizar con frecuencia sublevaciones internas y externas contra sultanatos omeyas y abasidas, siendo influyente en sus burocracias. Se intentó renovar el orden del viejo imperio, adoptando oficialmente al Chiísmo como secta oficial tras varias experiencias de poder regional. Este imperio, que se fundó con el liderazgo de persas chiítas y azeríes de origen turcomano, va a emprender conflictos frecuentes contra, sobre todo, sultanes otomanos turcos. Estos conflictos, que tenían el propósito de recuperar la hegemonía resbalada de sus manos en Oriente Medio, provocaron el fortalecimiento de la hegemonía de Europa (siglos XVI al XIX), desgastando ambas fuerzas. Sería más correcto denominar a los poderes chiítas como otra forma de Contra-Islam, pese a que se definen contra los poderes sunitas. Su única diferencia es que abusan mucho más de Ehlíbéit, tradición alauíta. Mientras no se represente al Alauísmo como anti-poderial, anti-

civilizacionista y como parte de la civilización democrática, no podrán tener otro significado que ser otras formas de Contra-Islam, todo tipo de estructuras de poder formadas en su nombre.

4- No está muy claro el papel de los kurdos, como cuarta fuerza popular, en la época del sultanato del Islam. Se sabe que eran influyentes en los palacios. Se sabe también que se hicieron un gran número de representaciones de los principados y señoríos kurdos en los palacios omeyas, abasidas, selyúcidas, otomanos e iraníes. Jugaron un papel tanto personalmente como ejerciendo el papel de señoríos. La dinastía eyubí fundó un imperio cuya capital fue Damasco, en el período del 1168 al 1250, junto con Saladino, quien no se contuvo en desempeñar un papel como el de los dinastas turcos y árabes nobles, a pesar de su origen kurdo. La dinastía de Mervaní estableció una soberanía (990 al 1090) con la capital Meyafarquín (Silván actual). Pero posteriormente fue liquidada por dinastías turcas. Así mismo, fueron fundados otros varios señoríos kurdos. Los serefjanos, originarios de Bitlís, prosiguieron su existencia hasta los años 1560. Los señoríos kurdos, por ser fieles más bien a la tradición sunita, se aliaron con los sultanes otomanos, bajo liderazgo de Idrisi Bitlisí, contra el sultanato chiíta safeví de Irán. Se deterioró en el siglo XIX la situación de los señoríos kurdos, que gozaron de autonomías muy amplias dentro del sistema del sultanato otomano. Jugaron sus últimos triunfos con la sublevación del Señor Bedirján y perdieron (1835 al 1860).

Los jeques kurdos, aunque quisieron ser influyentes como colaboracionistas diferentes del poder (1826 al 1926) después de los señores, compartieron el mismo paradero. Los aristócratas de las etnicidades, bajo el liderazgo de Barzaní y Talabaní, como la continuación de ambas ramas, lograron alcanzar una posición de poder regional basándose en las relaciones que establecieron en el siglo XX con potencias hegemónicas capitalistas, en base al nacionalismo religioso y étnico.

Se dice kurmanyos a los kurdos que se formaron como producto del empobrecimiento de la etnicidad kurda, que equivale a los pobres de las etnicidades árabes y turcas. Mejor dicho, es posible definirlos así: los kurmanyos expresan a los kurdos que hayan dispersado sus relaciones de etnicidad y que se hayan convertido en pueblos de aldeas y pueblos de nómadas, más allá del empobrecimiento de la etnicidad. Son los estratos bajos. Pudieron quedarse como kurdos, objetivamente. En cambio, el sector colaboracionista kurdo del estrato alto intenta vivir mayoritariamente, en relación con las élites de poder nacional del pueblo local y parcialmente con las potencias hegemónicas de EEUU y Europa, en base a la exclusión de los trabajadores kurdos, que están dispersados como sociedad y sometidos a una especie de genocidio. Esta realidad pone su sello a la lucha de clase y nacional en el fenómeno kurdo.

5- Envolvió un huracán de ataques mongoles al sistema de la civilización islámica, después del siglo XII. Los mongoles atacaron al Islam,

sin convertirse a él, al contrario que los turcos, y destruyeron por todas partes de una forma trágica, excepto en Egipto. Fueron una nueva potencia hegemónica del sistema, convirtiéndose a la misma velocidad en el Islam. Se puede denominar a los siglos XIII y XIV como siglos de dinastía mongola. Historiadores opinan que fuerzas islámicas de Andalucía y fuerzas mongolas, si hubiesen querido, tenían la capacidad de liquidar a la civilización de Europa, aun sin que se desarrollase, tras el siglo XII. El motivo principal de que no sucediera un acontecimiento de este tipo, es que Europa en esta época (1000 al 1500) no estaba en posición de ofrecer más renta, con respecto a las fuerzas invasoras y saqueadoras, más que si querían o no. La suerte más grande de Europa fue no ofrecer riquezas, en comparación con las que ofrecían las civilizaciones de China y Oriente Medio. Porque de otro modo, el que detuvo al Islam no fue ni Carlos Marcelo ni una defensa seria y fuerte que se haya erguido delante de él. Se puede debatir si los mongoles fueron una fuerza destructora o sangre fresca para el Islam.

Se puede calificar a la dinastía de Timur como la sucesora de los mongoles. Puso su sello en el siglo XV. Los restos de ambas dinastías lograron fundar el Imperio de Babur, que tuvo como una potencia hegemónica hasta mediados del siglo XVIII en la India. El Estado Islámico Andaluz (España, 711 al 1492) había logrado penetrar hasta los interiores de Europa desde Occidente. Sin embargo no pudo evitar, al igual que la retirada de los otomanos, vivir una pronta liquidación frente a la civilización de Europa que emergía. Lo que vivió el Islam en la península ibérica fue algo similar a la tragedia cristiana de Anatolia.

Lo que experimentó en general la civilización islámica, desde el siglo XII hasta principios del siglo XIX, es un fenómeno de transformación en una civilización como un calabacín vaciado por dentro, capturando a Europa todos sus valores positivos, principalmente ámbitos comerciales y culturales. Las acumulaciones de cinco mil años fueron transferidas en quinientos años. Este cambio de sitio y fuerza de la civilización central hegemónica de cinco mil años, es la transformación más grande de la historia. El mundo vive aun terremotos de réplicas de esta gran transformación.

f- El papel de las religiones abrahámicas con un surgimiento histórico

El papel de las religiones abrahámicas que tuvieron un surgimiento histórico es tan importante como el de las resistencias de las etnicidades y etnias anti-civilizacionistas. Aunque son surgimientos etnícitos, en el fondo, están en el marco de movimientos de clase. Se pueden exponer resistencias y ataques de las etnicidades y etnias, que son tachadas de "bárbaros" por las fuerzas de la civilización, más bien como fuerzas y resistencias enraizadas exteriormente y que tienen la mayor parte de sus aspectos son democráticos. En cambio las religiones, sobre todo los

surgimientos realizados por las religiones abrahámicas, pese a que llevan propiedades étnicas y étnicas, son movimientos enraizados internamente y la mayor parte de sus aspectos son de clase. Ambos movimientos hacen recordar los movimientos nacionales externos y los movimientos de clase internos contra la modernidad capitalista.

Es complicada la comprensión de clase de las religiones abrahámicas, que deben ser evaluadas como el proceso más importante de la historia universal, las cuales se resisten y cuando poseen la oportunidad emprenden ataques continuamente contra el sistema de la civilización central de más de cinco mil años. Se mueve dentro de un amplio abanico que se extiende desde el proletario más pobre hasta la aristocracia. El tema fundamental de sus rechazos, es el hecho de que el sistema de la civilización central se presenta, por medio de sus orígenes en Sumeria y Egipto, como un “surgimiento divino”. Las construcciones religiosas abrahámicas como sistemas ideológicos, miraron siempre con sospechas la divinidad de este sistema de reyes-dioses y tuvieron como “idea” fundamental que éstos surgimientos no podían ser realmente de dioses y deidades. La expresión más sencilla de estos surgimientos está en la forma: “los hombres no pueden ser dioses y deidades”. Los hombres pueden ser, como mucho, embajadores (profetas) y súbditos de dios. Es un tema de pecados y maldiciones mayores, si se alega más que eso. Se vivieron en este contexto trabajos ideológicos y guerras por la hegemonía a lo largo de miles de años. Todas las escrituras y lecturas de la historia llevan la huella de estas alegaciones, altercados y guerras.

Hay que tener mucho cuidado con esta realidad y nunca sacarla de la mente (racionalidad) a la hora de evaluar el sistema de la civilización central y de leer y escribir asuntos relativos a esto. En el centro del surgimiento abrahámico (incluyo en esto a la síntesis del Zaratustrianismo y del Maniheísmo) subyacen intentos, de las etnicidades y etnias judías, de construir dioses y religiones. Se opone, por medio de un entendimiento de dios y religión más racional, a la hegemonía ideológica mitológica y religiosa de la civilización central. Todos los profetas, desde Abraham hasta Mahoma, tienen un desempeño histórico en esta guerra de sentido (guerra por la hegemonía ideológica). La equivalencia material de la cultura moral-religiosa que representan, es en gran medida la clase media y el sector comerciante, que es la capa básica de esta clase. El nivel más alto de la representación de clase lo forma la aristocracia de clase, mientras que su representación inferior la constituyen los pobres de las etnicidades y todo tipo de proletarios y grupos errantes, conducidos fuera del sistema. La etnia judía, que tiene una posición central, pretendió proseguir con insistencia su posición de liderazgo en los terrenos de la cultura ideológica y material a lo largo de su historia. Se esmeró en mantener su liderazgo, en forma de un río principal, mediante el Antiguo Testamento. Intentó constantemente enriquecerse y extenderse por medio de acumulaciones de “sentido”, que recopiló tanto de sistemas de civilizaciones como de fuerzas contrarias a la civilización. Logró

mantenerse hegemónica en la guerra de sentido, hasta el presente. Adquirió grandes experiencias y fuerzas en el ámbito de la cultura material, en los terrenos monetario y comercial, y supo hacer eficaz la misma hegemonía en estos terrenos.

Sería erróneo e incompleto evaluar al Judaísmo de una forma general. Porque las fuerzas centrales de los judíos vivieron generalmente en relaciones y contradicciones próximas al sistema de las civilizaciones, mientras que las fuerzas democráticas, socialistas y comunistas de oposición interna estuvieron siempre en búsqueda de estructuras para una nueva civilización democrática y socialista anti-civilizacionista. No hay que despreciar la tendencia de esta idea, que existió a lo largo de la historia de los judíos. Jugaron un papel importante en todos los movimientos radicales democráticos, socialistas, anarquistas, feministas, ecologistas y otros movimientos opositores al sistema. En cuanto el centro y la derecha judía **son** más partidarios de una civilización **comercial, estatal y objetivada en el dinero**, sus sectores laboristas e izquierdistas **son** más partidarios de ideologías y estructuras comunales, democráticas y libres.

El Cristianismo representa en mayor parte a los sectores más pobres de este sistema (sistema de religiones abrahámicas), a todo tipo de esclavos y pobres de las etnicidades y a otros grupos **aislados** (de los sistemas de las civilizaciones). Sigue siendo aun un elemento influyente de la cultura moral, pese a que se dividió en dos grupos básicos durante el proceso de poderización. La separación de esta cultura tiene un papel importante en los progresos democráticos y socialistas. Hay que evaluar, en base a esta separación, el democratismo y socialismo cristianos.

La tercera gran versión abrahámica, la que Mahoma hizo surgir y que se conformó en poco tiempo como Contra-Islam, representó principalmente al sector comerciante aristocrático y pudiente del sistema. Mejor dicho, fue convertida en la hegemonía material y moral de este sector. Dirigió con éxito la guerra hegemónica en Oriente Medio, tanto contra fuerzas de la civilización central clásica (Bizancia, Sasanidas e incluso el Imperio de China) como contra el Judaísmo y el Cristianismo, otras dos versiones importantes de las religiones abrahámicas. No pudo impedir que la modernidad capitalista de Europa capturara su hegemonía a partir del siglo XII al cabo de un proceso de quinientos años, al no poder transferir el capitalismo mercantil a la revolución agrícola e industrial. Tampoco hay que pensar el Islamismo como un sistema cultural ideológico y material que goze de integridad. Está muy dividido, en comparación con el Judaísmo y el Cristianismo, y no pudo llegar de alguna manera a la calidad de un sistema unitario. Alá, en el que se refugió, no fue suficiente para lograr una unión. Frente al hecho de que la tradición sunita subordinara, en gran medida, bajo su hegemonía al sistema de la civilización central, adquirieron una continuidad los movimientos democráticos, comunales y libertarios opositores a ella. Estos movimientos nunca se rindieron completamente. A pesar de que no pudieron ser

movimientos sistemáticos de la civilización democrática, fueron una de las venas principales de la herencia de la sabiduría más rotunda, democrática, comunal y libertaria de Oriente Medio y del mundo.

Las religiones abrahámicas, como integridad, lograron romper, destrozarse y transformar (mediante reformas y revoluciones) la hegemonía ideológica del sistema esclavista, desde las civilizaciones de Sumeria y Egipto hasta la modernidad (civilización) capitalista. Aunque se suavizaron los elementos monopolistas (monopolios de economía, poder y Estado) de la cultura material, no se logró someterlos a reformas y revoluciones suficientes en la misma proporción. Su base radicó en acuerdos con los sistemas, principalmente a través de sectores de derecha dentro de ellas, y en someterlos a su hegemonía de esa manera. En cambio, sus sectores opositores de izquierda, como sectas religiosas y movimientos populares laicos, seculares, de clase y comunales radicales anti-civilizacionistas, estuvieron siempre en busca de utopías, proyectos y programas por la igualdad, la libertad y la democracia, combatiendo por este propósito.

El hecho de que la hegemonía ideológica, material y cultural central **judía** tuviera el liderazgo del monopolismo (comercial, agrícola, financiero e industrial) capitalista europeo, que se desarrollaba recientemente, y de sus surgimientos ideológicos (Renacimiento, Reforma e Ilustración) y de que ofreciera a éstos serias contribuciones materiales y morales frente al Contra-Islam y frente al universalismo católico de las Contra-Reformas (sistemas de civilizaciones), **jugó un gran papel en la victoria de la modernidad capitalista europea**. El motivo principal de esto radica en que los judíos fueron atrapados de muerte por las dos civilizaciones. Se pretende tener a los judíos siempre bajo control y vigilancia en gettos, tanto en Oriente Medio como en Europa. Son sometidos constantemente a **pogromes** (movimientos de masacres y saqueos). Las aristocracias y las burguesías agrícolas y comerciales de los Países Bajos e Inglaterra, que tuvieron muchas dificultades frente a las ideas hegemónicas del reino de España y de Francia, en el extremo más occidental de Europa, hicieron un **pacto histórico abriendo sus puertas al capital material y moral judío a partir del siglo XVI**. Este pacto rompió tanto las ideas hegemónicas de España y Francia (entre los siglos XVI y XVIII) como la hegemonía del Islam (siglos XIX y XX) en Oriente Medio, y por último a las ideas y prácticas hegemónicas de Hitler de Alemania y a las Soviéticas de Rusia; de esa manera fundó una hegemonía mundial, que aun sigue continuando. Yo no afirmo, como lo hacen Werner Sombart y personas similares, que el capitalismo fuera inventado por el Judaísmo. Sin embargo, es muy difícil pensar en la victoria de la modernidad capitalista sin la contribución ideológica y material de Judaísmo.

La alegación histórica de la modernidad capitalista es resolver las crisis y los problemas en que vive el sistema de la civilización central hegemónica (expresión conjunta de los monopolios agrícolas, comerciales, artesanales y todo tipo de monopolios ideológicos, poderiales y estatales)

que tiene más de cinco mil años. En la siguiente parte se analizará si esta alegación histórica produce soluciones o produce más agobios y crisis.

Quinto Capítulo:

MODERNIDAD EUROPEA Y NUEVAS POTENCIAS HEGEMÓNICAS EN EL SISTEMA DE LA CIVILIZACIÓN CENTRAL

Es de importancia clave comprender la transformación de la civilización europea, para poder entender la crisis global intensificada en

Oriente Medio. Al igual que no podríamos entender el desplazamiento de la civilización a Europa, su transformación y la adquisición de fuerzas hegemónicas si no comprendiésemos a Oriente Medio durante la Edad Media, tampoco podríamos alcanzar un entendimiento correcto sobre Oriente Medio de hoy en día, si no comprendiésemos la aventura de la civilización europea. Hay una estricta relación dialéctica entre ellos.

El tema que se intentó explicar en partes anteriores, era relativo a por qué y cómo se había transmitido el sistema de la civilización central de Oriente Medio a Europa. Una pregunta básica que se debe responder respecto a la civilización central, que fue transmitida a Europa, es por qué y cómo comenzó la revolución industrial. Voy a procurar no repetir, si no es imprescindible, y desarrollar respuestas desde algunas perspectivas diferentes, porque ya se habían dado respuestas multilaterales y parciales a esta pregunta en volúmenes anteriores de mi defensa.

Hay que alcanzar, ante todo, el sentido histórico y sociológico de la naturaleza de la revolución industrial y del capitalismo industrial, para no caer en el error en el que cayó K. Marx, cuando estaba seguro de que examinaba **al capitalismo como un fenómeno económico**. Al igual que las nuevas ciencias, principalmente la física y la química, deben basarse en hechos, él también consideraba como un acercamiento científico más básico el estudiar a la sociedad como un hecho y analizarla desde un punto de vista económico. No fueron satisfactorios los acercamientos tradicionales religiosos y filosóficos, las corrientes de la filosofía idealista alemanas, los acercamientos socialistas franceses ni las escuelas de economía política inglesas. Se sabe suficientemente que intentó, junto con F. Engels, hacer un surgimiento por medio de una escuela a la que llamaron "socialismo científico". No cabe duda de que es impreciso negar la "revolución de mentalidad" que iniciaron. Así mismo, se oponían, aún sentimentalmente, al capitalismo que estaba anunciando su victoria. Además, no eludieron, aun en cuanto a organización, el demostrar la fuerza de oposición al capitalismo, al igual que todos los surgimientos históricos.

Una de las conclusiones más importantes a la que llegó la ciencia actual es la del carácter histórico y social de la verdad (realidad entendida). No cabe duda de que el ámbito histórico y la socialización, tanto no están desenlazados de universalidad y singularidad como, al contrario, expresan la profundización y el alcance de la conclusión del esfuerzo en la aventura (es llamativa la aventura de la mente universal en Hegel) destinada a que realidad sea entendida. Por consiguiente, lleva importancia determinar efectivamente la posición de K. Marx y su escuela en este desafío.

Es más significativo pensar al socialismo científico como una escuela insuficiente más que como una corriente derrotada frente al capitalismo. Porque ameritan algunos logros conseguidos. Lo necesario es que se

expliquen los errores e insuficiencias en sus ideales en relación con lo que no pudieron lograr. Tengo explicaciones en este sentido en mis defensas. Lo importante es proseguir, en vez de repetir, esta postura con un acercamiento crítico nuevo y más íntegro, que es lo que estoy intentando hacer.

Lo primero es que considero más explicativo pensar la revolución industrial como una revolución ideológica y política, antes que como una revolución económica. Incluso, mientras no la concebamos como una revolución en la que pesa más su lado militar, no podremos entender suficientemente ni el surgimiento de Europa relativo a la civilización ni el capitalismo que Europa toma como base. Debo precisar en un comienzo, lo que hay que decir al final: que se puede caracterizar a las fuerzas de la civilización central con la realización y globalización de la mayor movilización ideológica, política y militar de su historia, por medio de la revolución industrial del capitalismo de Europa. El significado histórico de la civilización de Europa es ésto.

Mientras no se comprenda, dentro de una integridad histórica y social, la revolución industrial como instrumento de hegemonía ideológica, política y militar, no será posible comprender realmente nuestra era. Para que sea comprendida esta realidad es suficiente el recopilar, en resumen, el balance de las guerras que ésta causó dentro y entre las sociedades y la guerra que declaró contra el medio ambiente. Es evidente que no puede rechazarse el hecho de que en ninguna aventura histórica y social se alcanzó el balance de la guerra como el **que** se realizó en base a la revolución industrial, donde, lo más grave aún, la destrucción del medio ambiente fue llevada por primera vez, a límites en que la sociedad no puede proseguir, y que ésta es una verdad que la humanidad nota. Frente a los dichos y hechos del industrialismo que ennegrecen a la sociedad, la propia verdad prosigue su existencia en la vida cotidiana en forma de crisis global y en forma de dichos y hechos contra él, el cual emprendió extraordinarios instrumentos ideológicos y posibilidades poderiales.

A- SIGNIFICADO HISTÓRICO Y SOCIAL DE LA REVOLUCIÓN EUROPEA

Vemos también en la etapa de la civilización europea una semejanza en cada hegemonía ideológica (como mitología, filosofía y ciencia), de las que podemos observar su realización en sociedades que adquieren sus transformaciones históricas. Vemos la transformación material de la civilización, no tal como es, sino tal como se refleja moralmente (cultural e ideológicamente, en el sentido estricto). Esta realidad, que se refleja a lo largo de todas las eras importantes, es válida también para la era de Europa. Esta realidad es válida, más de lo que se cree, no sólo en cuanto a la capacidad de nuestro pensamiento, sino también en la capacidad de nuestra vida. Las eras tienen una peculiar validez de esa manera. No es que no se puedan superar, pero si no se adquiere una auténtica fase

dialéctica, uno no puede evitar esta realidad. Ésto es así, aunque creamos que estamos en una posición muy contraria a ella.

Si se mira desde este ángulo a las verdades que se afirman en nombre de la mitología y ciencia de Europa, se podrá analizar de una forma más correcta la etapa de la civilización. En el fundamento histórico del surgimiento industrial subyace distintivamente el exilio intensificado gradualmente desde Oriente Medio del Cristianismo y parcialmente del Judaísmo frente a los ataques ideológicos y prácticos del Islam. Tanto el Cristianismo como el Judaísmo estaban progresando como ideologías hegemónicas de Oriente Medio, posteriores a Roma (de Occidente), poco antes del Islam. Iban adquiriendo efectividad, desde China hasta la península de España. Una semejanza de auges urbanísticos de Europa posteriores al siglo X, había también en Oriente Medio, donde se desarrollaba un nuevo ímpetu de la civilización de la Edad Media, aprovechándose además de la antigua cultura helena. Había un alzamiento claro de civilización principalmente entre griegos, armenios y asirios. Estaba en actualidad un proto Renacimiento. El Maniheísmo vivía su época más fuerte. La idolatría transcurría por una rápida disolución. Frente a estos sucesos, cuando se derrumbaba Roma de Occidente, Roma del Este tenía lugar en la historia sólo adoptando al Cristianismo como ideología oficial. Juegan un papel importante estos acontecimientos ideológicos en el fundamento del alzamiento de Roma del Este (Bizancia).

El surgimiento al que se llama Revolución Islámica, se desarrolló a consecuencia de la crisis de fe y étnica en la península arábiga. Se conformó como la secta más radical de la religión abrahámica. La unificación de las emigraciones étnicas de miles de años con la nueva formación ideológica, es el fundamento de su surgimiento. El Islam es una proto fase de los surgimientos de oguzos y mongoles. El contacto con la civilización lo llevó a la suerte de ser una nueva potencia hegemónica. Se derrumbó velozmente la fuerza tradicional hegemónica de Irán, mientras que Bizancia se vió obligada a retirarse en poco tiempo. El Islam era nueva potencia hegemónica de la civilización de Oriente Medio, aun a partir de mediados del siglo VII. El colapso acelerado gradualmente de Bizancia llevó aún más el Cristianismo, y al Judaísmo parcialmente, a Europa. Cuanto se alzó el Islamismo en Oriente Medio, tanto se alzó el Cristianismo en Europa. A medida que el Cristianismo de Oriente Medio iba perdiendo fuerza, el Cristianismo de Europa hacía del fortalecimiento la cuestión de su existencia.

Las Cruzadas (entre los siglos XI y XIV) no fueron suficientes para dar el revés a la situación. El factor básico está relacionado con la estructura hegemónica de la civilización central en Oriente Medio. Tanto se mantenía la posición de vanguardia en los terrenos de producción, comercio y dinero, como se proseguía la existencia de la fuerza hegemónica en los terrenos de ciencia, arte, política y militar. El resultado más importante de las Cruzadas fue dar a entender que Europa, con el nivel de civilización

que desarrolló y vivió a lo largo de esta época, no podía con el Este ni con el Islam. Esta realidad forzó a las fuerzas de la civilización europea a desarrollar una etapa. Las lecciones tomadas de la civilización islámica de Andalucía mantenían su frescura, mientras que las fuerzas islámicas otomanas, que se expandieron hasta Balcanes y Europa Central, a través de Anatolia, crearon un completo efecto de pesadilla. El alzamiento en el **siglo XVI del capitalismo como sistema** está relacionado muy de cerca con esta realidad.

Las fuerzas de la civilización europea comprendieron mejor, con la experiencia de cientos de años, que mientras no superaran al Islam en los terrenos de la cultura tanto material como moral, no iban a poder resolver sus problemas de existencia y evaluaron como el remedio más eficaz desarrollar al capitalismo como sistema. No cabe duda de que no hablo de la historia del capitalismo. Se sabe que ésto requeriría explicaciones en varios volúmenes y que ya se ha abordado lo suficientemente. El tema que se debe acentuar es el de aclarar su básica conexión estratégica. No se puede entender la historia de la civilización sin la estrategia. Ni la enumeración de sucesos ni tampoco extensos análisis son suficientes para comprender la historia de la civilización. Mientras no se aclaren factores estratégicos dentro de los elementos básicos (**producción, comercio, política, militar e ideología**) de la civilización, no se podrán entender adecuadamente sus procesos de progreso y transformación. Cada proceso de la civilización conlleva estrategias hegemónicas y competitivas internas y externas sobre los elementos básicos que representa, y vive una dentro de la otra con estrategias contrarias. El resultado está determinado por la lucha entre estas estrategias. El ímpetu capitalista en la civilización europea se realizó como una opción en las luchas que sus fuerzas estratégicas llevaron a cabo dentro de sí mismo y contra lo externo.

No es posible evaluar la opción del capitalismo, ni como el resultado de la “marcha racional” de Hegel ni tampoco como la conclusión obligatoria de la ideología ilustracionista avanzada de K. Marx. El capitalismo es un sistema del que se conoce su existencia desde los sumerios, como he intentado mostrar en los primeros dos volúmenes de mi defensa. Así mismo, es un elemento deteriorador de las sociedades, que lo hagan vivir en sus memorias como un fenómeno funesto e inhumano y combatan continuamente con las voluntades en su contra. Cada vez que se reflejó la superficie social, se encontró duras respuestas y es por lo que intentó proseguir de una forma sigilosa y oculta su existencia, siempre en los puntos del fondo de la sociedad. Ningún método e instrumento de explotación tuvo tanto como el capitalismo, la propiedad deterioradora, dispersiva y perpetuadora de las sociedades en crisis y caos continuos. Todas las fuerzas de las civilizaciones, pese a que ellas mismas siempre fueron opresoras y explotadoras, vieron como una obligatoriedad, en cuanto a la continuabilidad de las sociedades, el restringir al capitalismo y conducirlo hasta el fondo, por esta estructura suya. Atrajo siempre la maldición de las sociedades sobre sí y tuvo sentido como cáncer de la

sociedad ética y política, al contrario de ser una etapa avanzada para la civilización. La realidad de crisis, destrucciones y masacres en las sociedades de hoy en día y sus medios ambientes demuestran la inequívocabilidad del acercamiento ético como conciencia de la realidad social.

El Capitalismo consigue abundantes victorias para las fuerzas que lo usen eficazmente. Sin embargo, realiza esto manteniendo siempre las sociedades en crisis, haciendo sin función sus posiciones éticas y políticas e imponiéndoles destrucciones y masacres. Al final, la fuerza y la riqueza se acumularon en unas pocas manos. Sí que estas manos obtuvieron victoria, pero a cambio dejaron una sociedad destruída y un medio ambiente incontinuable.

Y ahora vamos a concretizar en forma de títulos principales a la victoria del capitalismo en la civilización europea.

a- Guerra de la ciudad Venecia por la hegemonía

La pregunta principal que se debe hacer es por qué Venecia, a pesar de su alzamiento, no logró ser una segunda Roma. También Venecia podría haber logrado lo que logró Roma en la Era Antigua. Venecia no era más incapaz que Roma. Sus virtudes eran tan importantes que no hacían buscar a Roma. Estaba subiendo a la cumbre de su época, en todas las categorías básicas de una civilización, principalmente en el comercio, producción, dinero, poder, ciencia y arte. Se había extendido en todo el Este, desde Oriente Medio hasta China y había logrado penetrar en varias áreas, desde los pies de Bálticos y Siberia en el Norte hasta el Gran Desierto Sahara en el Sur. Mantenía, al menos tanto como Roma, al Mediterráneo en sus manos. Había casi establecido su monopolio de comercio sobre todos estos terrenos. Las riquezas se vertían también en Venecia, al mismo nivel que en Roma. Era un nuevo centro de instrumentos financieros, dinero, pagarés y sistema bancario. Era capaz de realizar la producción industrial de mejor calidad, si se consideraba rentable. Sobre todo, prácticamente había vaciado por dentro a los imperios bizantino e islámico. No había dejado casi ningún valor sin incorporar dentro de sí. No sería una exageración denominar a Venecia como la potencia hegemónica de los siglos XIV y XV. En este sentido, se la puede calificar como la principal fuerza en la historia que transmitió los valores de la civilización del Este a Europa.

No es posible pensar en la civilización de Europa sin Venecia. Y al igual no es posible pensar en la Antigüedad sin Roma tampoco lo es en la Edad Media sin Venecia. Es muy correcto definir a Venecia como la fuerza, la partera que hizo parir al capitalismo del útero de la Edad Media y a su vez, también significa determinar su desempeño histórico. Ella no sólo hizo parir al capitalismo sino también preparó a Europa para el capitalismo fecundado, con el feto que llevaba dentro, y a todas las estructuras

urbanísticas de la Edad Media. Es Venecia la que embarazó a Europa del capitalismo. Pero aun así, no logró ser una segunda Roma, porque en Roma residía el Pontificado. El Papa y Venecia no tenían buena relación y tuvieron siempre problemas y conflictos mutuamente.

No se supone que fuera una casualidad que el Cristianismo católico de Roma hubiera llegado a un auge en los siglos de Venecia. Se puede explicar con la existencia del capitalismo todos los ímpetus del Catolicismo de Roma contra Venecia. El Cristianismo católico se acercó generalmente con recelo, como todas las grandes religiones, al capitalismo y no rehuyó emprender la más grande guerra religiosa contra él. Lo que se reflejó en mayor parte en el fenómeno al que se llama guerras de sectas, Inquisición y revolución en Europa, fue siempre una cara de esta guerra. Sobre todo, su guerra contra el Protestantismo tiene mucho que ver con su combate contra el capitalismo. No cabe duda que la cristianización de Europa creó objetivamente una infraestructura para el desarrollo capitalista. Sin embargo, esta existencia por sí sola no significa capitalismo. El Islamismo creó más elementos infraestructurales para el capitalismo, pero logró obstaculizarlo.

Un segundo motivo importante, vinculado con el primero, de que Venecia no haya podido ser la segunda Roma es que no pudo establecer su dominio sobre las ciudades en la península italiana y no pudo organizar a Italia como un Estado-Nación. Venecia no estaba ideológicamente abierta al Estado-Nación. A lo mejor fue la última y más fuerte representante, muy estrictamente, del Estado-ciudad de la historia. Esta realidad suya explica suficientemente el porqué no pudo superar la niñez del capitalismo. Venecia expresa la fuerza histórica de la nobleza urbanística que se resistió, hasta finales del siglo XVIII, tanto contra el ecumenismo (universalidad) del Vaticano como contra el Estadismo-Nación de Europa.

Hay que saber muy bien que la democracia urbana, tanto como el Estado urbano, es la forma de representación más fuerte de la historia. Las ciudades testificaron también la democracia directa. Los sistemas de imperios de la Edad Antigua y nueva y el sistema de Estado-Nación en la modernidad capitalista se establecen en base a la negación del **democratismo urbano y su Estado**. La experiencia urbanística de Venecia tiene la superioridad de demostrar de la mejor manera esta realidad. Ésta también está expresada por el hecho de que cuando por un lado, se resiste contra los imperios dinásticos de Habsburgo y el Vaticano, por otro lado se resiste contra el Estadismo-Nación y su sistema de Westfalia (1648). Cuando se piensa actualmente en la crítica y en la resucitación y reconstrucción de las ciudades, es sumamente didáctica la experiencia de Venecia. No cabe duda de que varias ciudades de Europa, principalmente italianas, aunque no tanto como Venecia, ofrecen lecciones didácticas a nivel tanto de Estados como de democracias.

b- Experiencia de Amsterdam-Países Bajos: era de transición del Estado-ciudad al Estado-Nación

La cuestión principal que se vivía en Europa en el siglo XVI, eran las pretensiones del capitalismo de hacerse dominante frente a los sistemas de los imperios clásicos y de llegar a ser una fuerza permanente de la civilización oficial. La potencia estratégica principal de la época son las fuerzas del imperio basado en la dinastía de Habsburgo. Estuvieron en busca de establecer una hegemonía sobre toda Europa, tras haber liquidado de la península ibérica a las civilizaciones judía e islámica de Andalucía (711 al 1492), contra las que estaban en combate desde que se habían asentado, y haber forzado al resto a emigrar. Sin embargo, varios Estados-ciudades, principados y reinados se resistieron contra este hegemonismo, a nivel de Europa. Los reinados de Gran Bretaña, Alemania, principalmente el reino de Francia, y varias ciudades de Italia emprendieron duras resistencias. Empezó a surgir el Protestantismo, que proclamó oficialmente la era de iglesias nacionales contra el ecumenismo católico, que era el hegémomo ideológico. Europa cayó en un gran caos, ideológica y políticamente. A las guerras hegemónicas se las mezcló con el color de sectas. Por otro lado, el Renacimiento, que se realizó en ciudades italianas, principalmente en Venecia, estaba extendiéndose rápidamente en toda la Europa. El Renacimiento en el fondo era producto del estadismo y democratismo de las ciudades que surgieron.

El Renacimiento era, en mayor parte, un surgimiento seculario y laico contra el escolasticismo de la Edad Media. Por lo tanto, es un tema entendible que varias ciudades y principados hayan encontrado para sí protectores. El papel del Renacimiento en el siglo XVI, fue determinante en la separación de la filosofía y el arte, que su mayor parte eran religiosos, hacia unas filosofía y arte en dirección al laicismo. El Protestantismo, como reforma de religión, también está vinculado muy de cerca con el surgimiento del Renacimiento. Sería una gran equivocación vincular a la revolución europea del siglo XVI con el capitalismo. La revolución de esta época es similar a las revoluciones urbanas que realizaron los sumerios contra la sociedad neolítica de la Mesopotamia y los helenos en las orillas del río Egeo contra comunidades "bárbaras". Es una gran revolución cultural. Representa las propiedades universales desde el principio aun por su contenido. Lo que logró el capitalismo fue la capacidad de presentarse como una opción frente al gran caos de este siglo.

Se vive un proceso del Día del juicio final en el occidente de Europa en nombre de toda la humanidad. En este proceso del Día del juicio final las civilizaciones pierden en gran medida sus fuerzas de control. Se forma una vaciedad de control. El capitalismo realizó su gran surgimiento como producto de esta vaciedad. Este surgimiento se acerca a parecer y representar al hecho de que el monstruo **vestido de hombre**, al que las fuerzas de las civilizaciones con y sin Estado mantuvieron continuamente en una jaula desde hacía miles de años, se librara de sus cadenas y

estableciera su horrorosa hegemonía sobre toda la humanidad. Puede soportar el hombre, puede aguantar la sociedad y puede que no se destruya el medio ambiente con un capitalismo sin hegemonía. Pero cuando el capitalismo se alza como una potencia hegemónica, entra bajo gran amaneza toda la sociedad, el medio ambiente y los sistemas de las antiguas civilizaciones. El asunto básico que se debe entender es que el capitalismo tuvo un surgimiento a partir de la crisis del siglo XVI, como una fuerza sofocante y no como una fuerza de solución.

Han de evaluarse por separadas las revoluciones de estos siglos: Renacimiento, Reformas e Ilustración, por un lado, y el surgimiento de capitalismo, por el otro. La traición más grande dentro de las ciencias sociales eurocentristas, es que adueño de estos procesos históricos al capitalismo. El hecho de que todas las ciencias relacionadas con la sociedad (por lo tanto todas las ciencias) y los científicos, incluso Karl Marx y el Marxismo, no pudieran definir de forma correcta la hegemonía capitalista y no pudieran determinar su papel histórico, dejó abierta la puerta a todas las catástrofes.

Representa un dilema el papel de la ciudad y el principado de Amsterdam-Países Bajos en esta gran tragedia. El propio Amsterdam se desarrolla mediante la pescadería, el comercio y la agricultura, a principios del siglo XVI, al igual que otras ciudades a orillas del Atlántico de Europa occidental. Está lejos del esplendor de Venecia. Pero para su suerte, representa un sitio donde se reúne gran cantidad de gente que quiere huir de los despotismos y fanatismos de Europa continental. Nuevos representantes del pensamiento libre, principalmente Espinoza, Descartes y Erasmus, son frequentadores regulares de la ciudad, que también conoce importantes genios en el arte y en la ciencia. No cabe duda de que una espléndida **superioridad** como ésta, de habilidad de pensamiento y sentimiento podrá ser influyente también sobre la producción y los progresos políticos. De hecho, empezó a jugar un papel vanguardista en el comercio marítimo y en la pescadería. Puede competir fácilmente con surgimientos similares de las ciudades en los reinos de España y Portugal, sus grandes rivales. Lo más importante es que pudo llegar a una máxima rentabilidad en la época de la reorganización de la agricultura en su **hinterland**. La superioridad en la producción y el comercio encontrará rápidamente su equivalencia en la industria manufacturada.

El principado de los Países Bajos intenta llevar a cabo una guerra de existencia, adquiriendo una formación política, con un fuerte lado democrático, junto con provincias más pequeñas que viven similares progresos sobre el terreno. ¿Contra quién? Contra ambiciones de un imperio universal de las dinastías de Habsburgo y Valois (francés), que intentaban tragar a Europa y compartirla entre sí. El Reino de Gran Bretaña y los Principados holandeses y alemanes muestran una dura resistencia contra estos intentos. También Alemania de Prusia es otra fuerza de resistencia. Se pretende fundar de nuevo el sagrado Imperio de

Roma-Germania, esta vez en base al Reino de España, que ganó la victoria contra el Islam y el Judaísmo. El ecumenismo católico ve imprescindible esta fundación. Por otro lado, la rama centralizada en Austria (Viena) de Habsburgos hace esfuerzos para detener la hegemonía islámica de los otomanos en el Este e iniciar un contra-ataque. La dinastía de Valois, en el terreno que luego será Francia, ocupa la posición de otra rama rival al ecumenismo católico. Está ya corriendo la época de redescubrimiento y colonización del mundo y América. Se llegó a África y a India. Se establecieron lazos claves.

Se ve claramente que el problema es una guerra de existencia o inexistencia para Amsterdam y el principado de los Países Bajos. Las dos ramas de las dinastías movilizan todas sus fuerzas para devorar estos terrenos. Se prosigue la guerra con una fase más crítica para adquirir una superioridad estratégica en Europa. Se vivieron este tipo de guerras en todas las épocas críticas de la historia. En cuanto a los perdedores, no sólo se pierde una guerra, también se pierde una época, que tendrá efectos a lo largo de siglos. Y lo peor es que la existencia social se enfrenta a una liquidación. Se trata de nuevas existencias sociales, principalmente los Países Bajos, cuyos destinos están frente a este tipo de amenazas. **Estamos hablando de un proceso de vida o muerte, lo que se grita como "todo o nada, libertad o muerte".**

El hecho de que el principado de los Países Bajos ponga todo su empeño, tiene mucho que ver con esta situación estratégica. La perfección que se alcanza en los terrenos tanto ideológicos, políticos y militares como comerciales, industriales y financieros, pudo ser posible apenas con la voluntad de sobrevivir y de vivir en libertad. Y se mostró esta perfección y fuerza de voluntad. Se realizaron más tarde una serie de sucesos, a los que podremos llamar el milagro holandés. Amsterdam y los Países Bajos, maduraron y demostraron su carácter invencible a partir de mediados del siglo XVI, alcanzando el nivel de potencia hegemónica mundial en el siglo XVII, al igual que sus semejantes Uruk-Sumeria y Atenas-Grecia.

Frente a este lado positivo del dilema de Amsterdam, la otra cara del dilema fue el insidioso capitalismo. Cada gran surgimiento de la historia tiene un gemelo insidioso y traidor. No hablo de un dilema del tipo luminosidad-oscuridad ni tampoco de un dilema relativo a la creencia Zaratustriense. Pero es imposible no ver la oscuridad del capitalismo, que hace recordar el surgimiento de Amsterdam-Países Bajos. No puedo admitir, en esta valoración mía, el error en el que cayó incluso K. Marx, es decir, no estoy diciendo que la victoria fuera del capitalismo. Rechazo este gran error e indolencia cometida en nombre de la ciencia. El capitalismo no tiene ninguna parte en la victoria. Sin embargo, su rol es principal en el abuso de la victoria. Algunas fuerzas pretenden siempre abusar y utilizar a aquellos que llevan a cabo lo más difícil de las guerras. El hecho de que capitalistas en los Países Bajos y Amsterdam hubiesen salido a la luz en los

momentos más difíciles de la guerra, de que hubiesen estado en búsqueda de la renta sobre la sangre más noble (como pensamiento y estructura) de la gente y de que hubiesen realizado esto, no les da en la historia el significado de propietarios, sino como mucho, el de abusadores de la victoria. Seguro que esta realidad se admitirá si se examina a fondo la Revolución de los Países Bajos y si se escribe nuevamente su historia en nombre de los trabajadores y libertadores. El capitalismo, que aún es un bebé en el hegemonismo de Venecia, juega el papel de un muchacho **severo** en el hegemonismo de Amsterdam-Países Bajos. Golpea todos los sitios que alcanza y los derroca, como si fuera el Alejandro de la era.

Los cambios que causaron los Países Bajos en la técnica de producción y poder juegan un papel básico en su alzamiento hegemónico. La estructura manufactural dejó de ser doméstica y se reorganizó en forma de unidades independientes. Se desarrollaron novedades similares en la agricultura. Se aplicaron extensamente reformas en la agricultura y en los territorios. Se utilizaron las técnicas más fuertes de la época en la construcción de barcos para el comercio y la pescadería. Todos estos factores hicieron posible la realización de una producción más barata, comparando con otras regiones económicas de Europa y el mundo.

La estructura del Estado basado en unidades de ciudades y principados, pasó por una transformación en dirección al Estado-Nación, como técnica de poder. La nueva formación política era un **primario**. La organización del Estado de tipo Estado-Nación alcanzó su primer esbozo. Tuvieron influencia en eso, tanto el no haber tomado como base al Estado-ciudad de Amsterdam como el hecho de que el principado de los Países Bajos renunciara al modelo tradicional. La organización del poder fue dirigida en concordancia con la fertilidad económica. Jugaron un importante papel las reformas de la estructura del Ejército. Se realizaron las primeras estructuras de la modernidad tanto en la tecnología militar como en la organización. Se adquirieron también similares progresos en la flota naval. Estos desarrollos fueron los motivos de que fuese una potencia hegemónica a nivel mundial, pese a que como país sea pequeño. En este sentido, la Revolución Holandesa tiene una posición de vanguardia con respecto a las revoluciones inglesa, estadounidense y francesa que van a realizarse más tarde.

El hecho de que el capitalismo se apoderó de la hegemonía en la revolución fue sangriento. Aunque fueron fuerzas populares de la sociedad quienes organizaron la revolución y llevaron a cabo su lucha, una minoría propietaria del capital, muy reducida pero organizada estrictamente, se apoderó del liderazgo de la revolución. No son en absoluto elementos capitalistas los que organizaron y dirigieron la revolución y los que consiguieron la integridad e independencia de los Países Bajos. El fenómeno con el que nos encontramos frecuentemente a lo largo de la historia, se vive una vez más en esta transformación. **Viejas fuerzas de civilización, cuando son derrocadas, consideran más apropiado para sus**

intereses abandonar el poder a los propietarios de los poderes opositores en vez de perderlo totalmente frente a la sociedad. Siempre existieron intensos lazos de relaciones e intereses entre ellos. La nueva clase de poder, aunque es burguesa, nació en el seno de la que la precedía. Es la forma evolucionada de la vieja clase dominante.

La importancia del modelo holandés no es su grandeza, sino el ser un modelo dominante que lleva el futuro en su seno. Hizo concretar, junto consigo, un nuevo ímpetu a la civilización europea y causó que esta civilización tuviera influencias a nivel mundial. El mundo moderno debe mucho al surgimiento holandés. La línea de Venecia-Amsterdam tiene prioridad y calidad de vanguardia y además transformó a la civilización europea y la hizo hegemona del mundo, desde el siglo XIV hasta el siglo XVIII. El Imperio Otomano, la última potencia hegemónica de la civilización central de Oriente Medio, cuando se retiró del centro de Europa, se encontró cercado por todos los lados por parte de nuevas fuerzas hegemónicas de Europa que se salvaron de la corteza religiosa y que eran, en gran parte, laicas.

La gran transformación que se vivió tanto en el desplazamiento de la hegemonía a Europa como en su diferenciación cualitativa, en la dialéctica Europa-Oriente Medio, es tan importante que determinará toda la era. La superioridad hegemónica de los Países Bajos protagonizó un desempeño principal en este desplazamiento y transformación. Venecia robó la civilización central de Oriente Medio y la transmitió a Europa a través de Italia (siglos XII y XVI), mientras que Amsterdam-Países Bajos, la somete en poco tiempo a una transformación a orillas del Atlántico y se convierte en el primer conquistador mundial de la hegemonía centralizada en Europa. El sistema de la civilización central, tras su aventura de cinco mil años en Oriente Medio, se convertirá en un nuevo sistema mundial centralizado en Europa, en las costas del Atlántico.

c- La experiencia de Londres-Gran Bretaña y el imperio sobre el que no se pone el sol

La Revolución de los Países Bajos-Amsterdam había sido cercada, en sus primeras etapas aún por los mismos enemigos estratégicos de Londres-Gran Bretaña. Por esta razón, la relación entre ambos requería estar en un nivel estratégico. Las monarquías de España y Francia habían provocado la cuestión de la existencia o inexistencia de ambas fuerzas, que juntas estaban bajo amenaza de ser eliminadas. El único remedio para su existencia y salvación radicaba en conformarse como un nuevo centro hegemónico de Europa. Sentían hasta los huesos esta realidad que tomaban como asunto básico dentro de la preocupación de sus pensamientos. La misma realidad era válida también para la parte contraria. Si no lograsen ser potencias hegemónicas, sus ideales quedarían anticuados, tanto relativos a la hegemonía ideológica católica como el convertirse en una segunda Roma. La adquisición de continuidad e

intensidad en los altercados y en las guerras entre los dos polos, derivaba de la misma cuestión de existencia o inexistencia. La llegada, al final, a un estatus en el equilibrio del **Estado-Nación de Westfalia** (1648), iba a restringir la guerra entre ellos y a jugar el papel de la prolongación de los intervalos de paz.

También el alzamiento de Londres semeja ser un gemelo de Amsterdam. El hecho de que estuviesen viviendo las mismas cuestiones estratégicas los obligó a desarrollar soluciones similares. El que Gran Bretaña fuera una isla facilitó aún más su trabajo. Londres no nació como un Estado-ciudad. En este sentido, está lejos del esplendor de Venecia. Se fundó como centro de un reinado. Sin embargo, venía teniendo una autonomía parcial bajo el ala de **Magna Carta**, desde 1215. Por lo tanto, fue la cuna de un peculiar modelo político desde sus principios. Hay que añadir a esta realidad, su rol de cuna para la aristocracia propietaria de una fuerza equilibrada, desde el tiempo de Arturo, primer rey de Gran Bretaña (siglo V). Por otro lado, la isla tiene también un privilegio al ser el último refugio de exiliados del continente europeo. Vivió invasiones, con frecuentes intervalos. Fue siempre un atractivo para el apetito de los conquistadores de continente desde la primera ocupación de César, en nombre de la civilización.

El alzamiento de Londres tiene mucho que ver con esta realidad. Londres fue una autonomía parcial frente a las fuerzas aristócratas equivalentes, internamente; una defensa contra todos los invasores procedentes del exterior; y un último refugio para los exilios procedentes de otras regiones. Tejió su destino en base a estos hechos estratégicos. Cuando se alzó como ciudad, tuvo siempre en cuenta esta posición estratégica suya. **Continúa prosiguiendo esta posición hasta el presente.** No hay que olvidar que las preocupaciones estratégicas jugaron siempre un papel básico en la determinación del destino de las ciudades, aún desde la época de Uruk, primera ciudad. El hecho de que uno no se imagina ciudades sin murallas y sin acrópolis expresa esta realidad. Lo necesario para una **ciudad** son, al menos tanto como una estrategia, un frente trasero agrícola que la alimente, comercio, artesanía y producción industrial. **Y estos factores no se pueden desarrollar y proseguir sin un Estado o una administración democrática.** Londres está como condenada a vivir intensamente, unos dentro de otros, todos estos estratégicos factores productores, comerciales, artesanales, industriales y financieros.

La isla intentó finalizar la etapa de resistencia contra las invasiones y ambiciones de conquista, derivadas del continente, hasta finales del siglo XV. Adquiere más personalidad al poner fin a la última invasión normana a mediados del siglo XVI. El ser de Gran Bretaña es ya una identidad independiente. La Era de Isabel Primera, posterior al 1550, tiene el privilegio de adquirir esta identidad. También la identidad de la ciudad de Londres gana fuerza con esta identidad isleña y llega al umbral de jugar un papel histórico.

El principal problema en Gran Bretaña de Londres en el siglo XVI, es romper el cerco de los reinos de España y Portugal en el Atlántico y el del reino de Francia en el continente europeo, y abrirse al mundo terrestre y marítimo. Vive similares problemas con Holanda de Amsterdam. Si no logra resolver estos problemas, se acabará su existencia política. La vía para lograrlo es luchar codo a codo en una guerra por la hegemonía. Pese a que se había completado la transmisión de la civilización central a Europa, se llevó acabo una dura guerra por la hegemonía entre sus diversas fuerzas. Los sistemas de las civilizaciones son sistemas hegemónicos.

Se trata de la necesidad de desarrollar tres instrumentos históricos fundamentales, de carácter imprescindible, ante Gran Bretaña (Inglaterra) de Londres, para el éxito en la guerra por la hegemonía. Éstos son: capitalismo, Estado-Nación e industrialización. La isla puede ser autosuficiente para sí misma, como mucho en el terreno agrícola. Pero la agricultura, por más que se la haga rentable, no basta para proseguir la guerra por la hegemonía. Todas las condiciones internas y externas requieren un extraordinario cambio de sistema. La historia está llena de ejemplos que demuestran que las fuerzas sociales estando bajo presión hacen siempre saltos y desarrollan nuevos sistemas técnicos, intelectuales, políticos, militares y económicos, cuando de lo que se trata es de su existencia. Es un cumplimiento en este sentido lo que se vivió generalmente en Europa y especialmente en Inglaterra, que fueron presionados. La importancia del siglo XVI está vinculada a esta realidad.

No cabe duda de que Gran Bretaña de Londres en el siglo XVI no es ni la creadora ni tampoco la única fuerza en el ímpetu del capitalismo, Estado-Nación e industrialización. Este suceso tridimensional se vive en todas las ciudades de Europa occidental, principalmente en las ciudades de la península italiana. El cambio sistémico está a nivel continental y global. Sin embargo, la peculiar contribución de Londres está destinada a jugar un papel catalizador y de vanguardia. Londres es el cerebro y el catalizador del nuevo sistema.

La pregunta principal que se debe hacer es qué factores jugaron un papel determinante en ésto.

1- La formación del capitalismo como sistema está lejos de ser analizada por completo. Aún se debate el tema. Hicimos explicaciones necesarias relativas a ésto en diferentes partes de la defensa. Se expusieron puntos básicos de crítica. En resumen, la crítica más radical era relativa a que el análisis de K. Marx en El Capital contiene grandes errores e insuficiencias. La presentación del capitalismo como el sistema económico más sofisticado e incluso progresista, constituye el fundamento de su error. Su generalización, aún más, de la forma económica como una forma social, significó la generalización del error. Y la extensión de éso a la

historia, se metodizó bajo nombre de “materialismo dialéctico”. El resultado era la caricaturización, y no la rectificación, del idealismo.

Hay que entender bien que Hegel aún no está superado. La civilización europea, pese a que dió lugar al surgimiento de Hegel, está condenada a él. La filosofía está cabeza abajo, desde los tiempos de Hegel. El opuesto de Hegel es Nietzsche, quien es la cumbre de la crítica a la modernidad capitalista. Tampoco está superado aún. Y su peculiaridad es que grita proféticamente la incoherencia del capitalismo con la vida. La grandeza de Fernand Braudel es que fue capaz de mostrar la fuerza de definir al **capitalismo como un monopolio** y no como una economía. **El capitalismo como monopolio no es ni una forma de producción ni tampoco una etapa social e histórica.** El relato al que se llama economía política inglesa es, en el fondo, el instrumento de legitimación del capitalismo. La presentación de éste como “un sistema económico más sofisticado”, a pesar de que no lo es, es el engaño más grande en la historia en nombre de la “ciencia”. Se pretendió asegurar este engaño y legitimación por medio de la economización del carácter usurero y golpeador de los monopolios. K. Marx y sus sucesores, a pesar de todas sus críticas, no pudieron evitar servir como instrumentos a estas pretensiones, con la contribución también del positivismo.

Analizar al capitalismo como un monopolio ideológico y práctico o como una religión ya sea Islamismo o Cristianismo, nos llevaría, sin duda, a verdades más chocantes. El capitalismo es la máxima monopolización en la historia de la civilización. Si siempre tenemos en cuenta que el primer monopolio en la historia de la humanidad se inició en mano del “hombre fuerte y estafador”, se entenderá mejor que el capitalismo es la expresión institucional más organizada de esta “mano” histórica. El término monopolio institucional, se puede entender como la fuerza de poder ejercida sobre todos los terrenos sociales, actualmente. Por lo tanto, no se lo debe relacionar directamente, en el sentido de entidad, con el avance y con las formas de estructura inferior y superior. También se puede definir al capitalismo como un sistema de represión y plusvalías más sofisticado, que se ha **autolegitimado**. Esta definición nos da la posibilidad de entender mejor el hecho de que los monopolios en general y los monopolios capitalistas en especial, se asientan en categorías económicas, sociales, políticas, militares e ideológicas y se **autolegitiman** como si ellos mismos fueran estas **categorías**. Por ejemplo, el monopolio militar significa Ejército y es la fuerza básica de la hegemonía en todas las civilizaciones. Y hegemonía es la expresión colectiva institucional del “hombre fuerte y tramposo” sobre la sociedad.

Si se observa a la luz de esta definición al capitalismo, que se impuso en Europa en general y en Gran Bretaña de Londres en especial, podremos darle un mejor sentido. A los monopolios hegemónicos que cercaron la isla por todos sus lados, sólo se les puede hacer frente con un monopolio más fuerte. Los monopolios derivados de España y Francia eran

tradicionales. Llevaban la imagen de la religión y el reino. Si la isla se hubiese opuesto, por esta razón, como un similar monopolio de religión y reino, posiblemente habría sido vencido, porque sus rivales eran dominantes ante ella, en todos estos aspectos. La única salida que quedaba era la construcción de una **nueva forma de monopolio**; de hecho ésto es lo que se hizo. Se construye, por causa de estos motivos históricos, un nuevo monopolismo en la isla durante el siglo XVI en todos los terrenos de la cultura material y moral, desde la ideología hasta la producción y desde la política hasta el área militar. El nombre de esta construcción general es **capitalismo inglés**. El hecho de que se estableció sobre toda la avanzada herencia técnica e intelectual de la humanidad, no es ni un avance ni una nueva forma de sociedad, sino que sólo es el acierto de una formación más fuerte de monopolismo. Si se miran desde este marco los cambios hechos, lo que se tuvo por objeto es, en fin, una institucionalización monopolista, **por más** que estuviesen realizados mediante una revolución o mediante reformas. El hecho de que llevara el nombre de Londres como ciudad y de Gran Bretaña como país es sólo por la facilidad del relato lingüístico. Inglaterra logró permanecer como el único hegemón, tras esta guerra de hegemonía monopolista, que se llevó a cabo hasta los años 1780, por la alianza estratégica entre Amsterdam y Londres, así mismo la Revolución Francesa (1789) y las guerras de Napoleón.

Están expuestas como una historia larga, en otros volúmenes de mi defensa bajo el título "Capitalismo inglés", las nuevas reglas e institucionalizaciones que se desarrollaron en los terrenos agrícolas, comerciales, financieros e industriales. Se institucionalizaron peculiares reformas religiosas, instituciones científicas subordinadas y también sistemas de arte y educación. En resumen, puso su sello en la nueva forma de vida como el elemento más básico de la modernidad.

2- La segunda importante institucionalización que se desarrolló una dentro de la otra, junto con el monopolio capitalista en el auge hegemónico de Gran Bretaña-Londres, es la organización de la vieja estructura de jerarquía social y Estado, en forma de **Estado-Nación**. La organización del Estado-Nación es paralela a la monopolización capitalista establecida sobre la economía en el terreno poderial. Tienen una estricta fundición una con la otra. No se puede realizar e imaginar el monopolio económico sin el monopolio poderial. La confusión más grande de los científicos sociales, dentro de los que está incluido K. Marx, o el fenómeno que éstos no pudieron clarificar, es que creyeron que se había capitalizado la economía como un terreno autónomo. **Sin embargo, la historia de todas las civilizaciones demuestra que los monopolios sobre el terreno económico, apenas cuando se funden con los monopolios ideológicos y poderiales, pueden generar plusvalías.** De hecho, hay que evaluar al monopolio poderial como la expresión más intensificada e institucionalizada del monopolio económico.

Es un relato tradicionalizado llamar “Estado” a la expresión oficial institucionalizada del poder. Este monopolio tradicional de poder, fundido en el capitalismo, consideró obligatorio organizarse en forma de Estado-Nación. Una de las propiedades fundamentales de la alianza estratégica de Amsterdam-Países Bajos y Londres-Inglaterra es haber propagado al Estado como Estado-Nación sobre toda la sociedad. El Estado tradicional hasta esta época estaba sobre la sociedad y en forma de una estructura que se esforzaba por trazar un límite entre sí. Esta forma limitaba su fuerza. Sin embargo, el Estado se legitimaba en el modelo Estado-Nación aprovechando su hegemonía ideológica y económica y de esa manera conseguía un fortalecimiento máximo, por someter bajo su área de operación a toda la sociedad como nación.

Es un acercamiento realista el que E. Wallerstein determine en el “Análisis de sistemas del mundo”, su extensa obra de investigación, que el factor que determina la superioridad final del hegemonismo inglés es la nueva forma de organización del Estado. Sin embargo, el hecho de que no expusiese un acercamiento a nivel de concepto siquiera, al análisis del Estado-Nación, cuando su obra, igual que la de Marx, se ahogaba en el análisis del capitalismo, es una gran deficiencia y fue el motivo de que reflejase de una manera muy limitada el éxito que merecen sus grandes obras. El Estado-Nación debe mucho a la nacionalización de la religión y de todos los moldes tradicionales del Estado. Aún es correcto lo contrario. La nacionalización de la cultura tradicional, principalmente la religión, produce el Estadismo-Nación, mientras que éste opta por el nacionalismo como nueva religión. Por consiguiente, la fórmula en forma de capitalismo=nación=Estado=nacionalismo, es la esencia del proceso en el que se entra. Y el lugar al que este proceso va a llegar es al fascismo.

El Estado-Nación expresa la monopolización máxima del poder en la era del monopolio capitalista. Él es el monopolio de monopolios. En su primera fase, tiene una posición de poder más supremo y exhaustivo. Es la divinidad descendida a la tierra, como expresa Hegel. Es la forma concreta del concepto de dios en el contexto social.

El segundo instrumento básico que fue influyente, al menos tanto como los monopolios capitalistas, en el hegemonismo de Gran Bretaña-Londres, fue el Estado-Nación como monopolio de monopolios. Mediante este instrumento se alcanzó el Imperio de Gran Bretaña sobre el que no se pone el sol. Está muy claro que no es posible trazar en éso límites agudos entre el monopolio económico y el monopolio del Estado-Nación. Están tan fundidos uno en el otro que es posible ver a menudo que uno sucede al otro. Aún así, lleva gran importancia, tanto el no identificar al Estado, en general, y al Estado-Nación, en especial, con el capitalismo, como el no valorarlo como una sencilla superestructura política suya. La relación entre ellos es muy estricta e intensa, sin embargo, no son idénticos o no son simples reflejos uno de otro. Viven progresos históricos y sociales como entidades distintas.

La posición peculiar de Amsterdam y Londres en la realidad de la sociedad-histórica, es que pusieron fin al Estadismo urbano y fueron la cuna del Estadismo a nivel de país y nación. Sus posiciones estratégicas desempeñaron en éso un papel principal. La equivalencia del no haber sido cuna del Estadismo-Nación, implicaba el ser ocupados por un imperio procedente del exterior y sumergidos en una situación en la que cada uno fuese una simple ciudad suya. Sus diferencias con Venecia están vinculadas con esta peculiaridad. Venecia no hizo inversiones en el Estadismo-Nación italiano. Sin embargo, conservó su identidad como ciudad. Por lo tanto, Londres y Amsterdam llevan, en este sentido, el sello de la negación de la identidad urbana. Este sello se hace sentir de la mejor manera en el “barrio de los prostíbulos” de Londres y de Amsterdam. Se ve un similar acontecimiento, entre los sumerios en Nipur y Babilonia (Musacadín, primer prostíbulo). Cualquiera identidad que se niegue se convierte, inevitablemente, en prostituta y fascista.

El Estado-Nación de Londres-Gran Bretaña fue el arma más eficaz del capitalismo. Internamente convierte los proletarios en forma de nuevos esclavos y crea individuos-hormigas, en base a las operaciones de “homogenización” de todos los tejidos sociales, por medio de la identidad de “ciudadanía”, mientras que convierte los elementos jerárquicos en la burguesía. Individuo, individualismo y derechos y libertades individuales, como conceptos, funcionan para enmascarar y legitimar esta operación histórica. Frente a ésto, surgen luchas de identidad en las estructuras de los tejidos sociales, principalmente la de trabajadores, artesanos, campesinos, intelectuales, comunidades religiosas, mujeres y etnicidades. Mientras no analicemos el contenido de la burguesía, sumamente contradictorio y enmascarado, con el propósito de legitimizar su poder, que ella atribuye al concepto de individuo y ciudadano, no podremos saber el verdadero significado de las operaciones del Estado-Nación en la creación de sociedades homogéneas.

La operación del Estado-Nación en la creación de una sociedad homogénea internamente, se revela en el modelo del Estado fascista, con su modo más desnudo y real. Es alarmante la conexión de las dos Guerras Mundiales con este modelo. El Estado-Nación quiere imponerse como el único hegemón, sometiendo la singularidad a la negación (universalidad-singularidad como concepto básico de la filosofía), es decir, la diferencia y la diversidad, lo imprescindible en la universalidad. El eslogan de Hitler de “un Estado, una lengua, una nación y una cultura”, tiene el privilegio de resumir muy bien esta situación. El hacer “único” de esa forma, opera como células cancerosas que en el cuerpo exterminan todo otro tipo de células y se multiplican sólo en esta forma de célula. En este caso, las células se multiplican anormalmente. Pero lo realizado es la muerte más dolorosa del ser vivo, que no es la natural.

La tendencia de homogenización en forma de “arquitectura social”, que hay en los cimientos del Estado-Nación, si no es limitada por medio de

la democracia y del Derecho, finaliza en un exterminio social y en todo tipo de genocidios, al igual que puede verse en las etapas de **fascistización**. Lo que se produce en el Estado-Nación, más que un genocidio es un exterminio social en el sentido de la minimización de los tejidos o diversidades sociales. De esa manera se asegura una **dictadura institucional** mediante la fuerza concentrada en una pequeña élite de poder. La máxima centralización y fortificación del Estado provoca el retroceso de la democracia hasta límites ínfimos y el debilitamiento de la sociedad. Protagonizan un gran desempeño en eso las “ciencias sociales”, que fueron desarrollados recientemente. La filosofía (teoría) del Estado y Derecho juegan para el Estado-Nación el papel que juega la economía política en la legitimación del capitalismo. La filosofía de Hegel representa la Biblia del Estado-Nación. El tema más importante que se puede decir a favor del Estado-Nación es que seleccionó, en su etapa de nacimiento, a los tradicionalistas innecesarios, que estuvieron próximos a jugar un papel tórpido en los tejidos sociales. También la excesiva desintegración expresa una sociedad caótica. Conforme a que no se puede vivir en caos durante largo tiempo, el Estado-Nación pone parcialmente fin a esta situación y ofrece una salida y opción, como el mejor de los peores, en su etapa de inicio.

El Estado-Nación de Londres-Gran Bretaña se comportó pragmáticamente cuando derrotó con este nuevo aparato a las fuerzas de los Estados hegemónicos que lo atacaban. Subyace esta realidad en el fundamento del pragmatismo inglés. El Estado-Nación inglés nació dentro de la vida. El cerco al que estaba sometido y su dilema de existencia garantizaron que este aparato fuese eficaz en la práctica. No tomó en consideración por completo, ni razonamientos falaces teóricos ni prácticas a ciegas. Se llevo a cabo el Estado-Nación, en la medida de lo necesario. Y lo más importante es que no privó nada de la democracia y el Derecho en su reserva. La tradición democrática y de Derecho en la sociedad inglesa se opuso siempre a la **monstruización** de su Estado-Nación. No fueron sacrificados el Derecho y la democracia al Estado-Nación. Es éste el segundo motivo importante de que Inglaterra **fuera** fuerte y de que se **mantuviera** así frente a otros Estados hegemónicos. En resumen, la sociedad inglesa es consciente del monstruo llamado Nuevo Leviathán (Estado-Nación) y es sumamente prudente frente a él.

La hegemonía de Londres-Gran Bretaña o bien dispersó no sólo a los hegémonos a nivel de Europa (Pontificado, Monarquía de Francia y Habsburgos de España y Austria), sino también a otras fuerzas hegemónicas a nivel mundial, o bien los desactivó asegurando sus quebrantamientos. Supo comportarse convenientemente como un hegémono. No se actuó en la línea de “o todo o nada”. Actuó cerca de las tradiciones de los imperios romano e islámico. Puso al siglo XIX bajo mando de un imperio que emergió a nivel mundial en una isla pequeña, con una población muy escasa.

3- El papel de la revolución industrial es el tercer factor importante en la hegemonía de Londres-Gran Bretaña. Es muy difícil, si no es imposible, imaginar la hegemonía inglesa sin la revolución industrial. A la hora de pensar en la revolución industrial es muy importante no caer en dos errores que fueron creados intencionalmente y a los que, mejor dicho, el capitalismo tanto legitima como esconde, dentro de una religión. El primero es la identificación de la revolución industrial con el capitalismo y el Estado-Nación. No cabe duda de que tanto **el capitalismo como el Estado-Nación religionizaron también a la industrialización**. Expresa esta realidad el industrialismo. Sin embargo, la industria es un fenómeno muy importante de la sociedad-histórica, tanto que no puede reducirse al industrialismo. Hay una realidad de industria, desde piedras en manos de hombres primitivos hasta la bomba atómica realizada por la sociedad humana. En resumen, es tan antigua como la historia de las sociedades y es una categoría que proseguirá su existencia mientras sigan viviendo las sociedades. Sin ella no se puede imaginar a la historia ni a la sociedad.

Es algo diferente a la industria el fenómeno que se intensificó en la etapa de la civilización europea en general, y en la concreción de Inglaterra en especial, y que se muestra en forma de estallidos revolucionarios, sin perder nada de su velocidad hasta el presente. Llamarlo revolución industrial, no explica por completo la situación. No se encuentran en la historia de las sociedades, revoluciones de tan largo plazo y que continúen en forma de golpes. Lo que excluye al progreso industrial de ser un fenómeno revolucionario o evolutivo es que se lo subordina bajo hegemonía del monopolio capitalista y del Estado-Nación. Una de las principales invenciones que la sociedad ética y política nunca permitiría y ofrecería oportunidad y terreno a su realización es, con seguridad, la bomba atómica. Ella también es producto de la industria, pero son absolutamente el capitalismo y el Estado-Nación los que la convierten en un arma atómica. Es este caso el que crea la diferencia entre ellos.

Son posibles y necesarios el **industrialismo** y la revolución industrial. Pero, los progresos, principalmente en los últimos doscientos años, en nombre de la industria, en forma de golpes crecientes, entran en el terreno del industrialismo. Es decir que adquieren una dimensión ideológica. El hegemonismo basado en el capitalismo y el Estadismo-Nación juegan un papel determinante en eso. En la medida en que ambos se fortalecen en cadena, cada uno se convierte en un instrumentalismo que lleva a cabo la destrucción social y medio ambiental. Por lo tanto, el segundo tema importante es que el **industrialismo** es, más que una técnica, **una tendencia ideológica**. Y los que convirtieron la industria en una ideología son el capitalismo y el Estado-Nación.

Para el capitalismo la industrialización significa máxima renta. Seguramente que la industrialización era un fenómeno válido en el siglo XIX. Industrializarse de la manera máxima significaba apoderarse de la

renta máxima. El hecho de que adquirió como propiedad una religión o ideología, es decir, el industrialismo, lo convirtió en una fuerza productora de la renta de esa magnitud. Y para el Estado-Nación la industrialización significaba un potente Ejército y poder. Por lo tanto, había llegado el momento histórico de una alianza entre capitalistas y Estado-Nación. El siglo XIX representa esta alianza, en base a la industrialización y la era de las monopolizaciones, fundidas unas en otras, entre el capitalismo y el Estado-Nación. El espléndido siglo XIX de Gran Bretaña de Londres, como imperio sobre el que no se pone el sol, extrae su esencia de esta alianza y monopolización.

Entonces, el secreto de la potencia de Inglaterra, que desarrolló primero una estrategia de existencia o inexistencia contra las estrategias hegemónicas que la presionaban por todas partes y que luego, obligatoriamente, la convirtió en un dominador hegemónico a nivel mundial, radica en la alianza y en la monopolización en base al capitalismo, al Estado-Nación y al industrialismo. Lo que todavía continúa en el sistema de la civilización central y que dirige y controla, por lo tanto explota y golpea al mundo es en el fondo esta realidad hegemónica.

Lo válido para Inglaterra es, sin duda, válido también para Europa. Se ubicó a Inglaterra en el centro de este análisis por su posición peculiar y por que constituye una potencia destacada de la modernidad, que la situó en el fundamento de la trilogía capitalismo, Estado-Nación e industrialismo. Marx y Engels, cuando tomaban como base a Inglaterra para analizar al capitalismo, actuaban de manera correcta. Sabían que analizar a Inglaterra, era analizar a Europa e incluso al mundo del futuro. No se puede apropiarse esta trilogía de la modernidad sólo a un país, incluso tampoco a un continente. Todas mis defensas completas explican lo suficiente esta realidad. Sin embargo, si no se exponen los desempeños y las peculiaridades de las ciudades, regiones, países e incluso continentes, no es posible analizar y explicar a la sociedad histórica. Europa y cada una de las ciudades, regiones y naciones que la constituyen, son algunas realidades. Es una realidad también el hecho de que se civilizaron y que pasaron a ser una potencia hegemónica de la civilización central. El período de los primeros quinientos años en la historia de Europa dentro de los últimos mil años, transcurrió como una absorción de factores de la potencia central hegemónica del Este, Oriente Medio, mientras que sus últimos quinientos años transcurrieron como un cuento de la apropiación del dominio hegemónico.

El tema del relato aquí no trata ni de naciones y países de Europa, uno por uno, ni tampoco de su modernidad o su sistema de civilización unificado. Posiblemente, sean éstos los terrenos sobre los cuales se escribieron de manera máxima en la historia del mundo. Lo que voy a escribir, quizás sean conocimientos que estén en el nivel de escuela primaria. Mi intención es, y lo que lleva importancia e incluso es determinante para mí y para mi vida, contestar esta pregunta: ¿qué

relación tiene esta historia y esta modernidad conmigo mismo, con mi sociedad, por lo tanto, con mi región y con mi mundo? El significado de no poder lograrlo es no poder ser libre y, por lo tanto, no poder alcanzar el sentido de la vida. La misión fundamental de una defensa es, ante todo, hacer comprensible la situación a la que se forzó a caer y determinar de una manera absolutamente correcta los puntos de salida. De lo contrario, no habrías hecho nada más que golpear tu cabeza contra paredes entre cuatro paredes. El interior y exterior de la pared, que construyó la modernidad, no dan solución al problema de la libertad, al contrario de lo que se cree. Para mí, es mucho más importante no caer en estos juegos de ilusiones de la modernidad. Lo que me orienta, al escribir estas líneas, es un poco la inquietud de preguntar con coraje el motivo y la forma en que grandes luchadores por la libertad fueron víctimas de esta modernidad, que intenté definir aquí, y si es posible, de desarrollar sus respuestas.

B- CAPACIDAD DE SOLUCIÓN DE LA MODERNIDAD EUROPEA

La fuerza de cualquier sistema en las civilizaciones se mide con soluciones arraigadas para los problemas sociales. La Era Neolítica intentó, por medio de la revolución agrícola, traer soluciones a los problemas de la humanidad en circunstancias veraces de cientos de miles de años. Los clanes cazadores ambulantes y recolectores buscaron soluciones suavizando un poco mediante la revolución agrícola y rural estas condiciones y desarrollando su capacidad de socialización. No cabe duda de que ésto fue un ímpetu cuyo significado era muy avanzado, en nombre de la humanidad. Esta época, con una vida de miles de años, dejó profundas huellas en la mente y conciencia colectivas de la humanidad. La sociedad del ser humano es, en gran medida, una realidad formada por esta época. Incluso la sociedad de hoy en día está basada en esta sociedad. Es sumamente reflexiva la pregunta ¿acaso qué quedaría en el medio si quitáramos esta sociedad debajo de la de hoy en día? No debemos nunca olvidarnos de que si seguimos teniendo aun **utopías**, como sagredad, divinidad, milagro y paraíso, éstos representan un legado de la fascinación de esta sociedad.

Varios indicios históricos muestran que el principal problema de esta sociedad era la **seguridad**. La riqueza creada por la agricultura hacía que los lugares de asentamiento estuvieran expuestos a ataques externos. Los ataques venían no sólo de parte de animales feroces, sino también de otras comunidades y hombres fuertes y astutos que se distinguían. La revolución urbana solucionaba mejor la necesidad de seguridad. Los castillos, murallas y administraciones de las ciudades significaban problemas crecientes de seguridad. El hecho de que las ciudades tomaran parte, como comienzo de la historia, en el desarrollo de la sociedad, muestra su importancia. A pesar de que limitaron los ataques de los

bárbaros que llegaban desde fuera, esta vez los fenómenos de clase y Estado, a los que se motivó su creación dentro de las propias ciudades, **constituyeron** la esencia de la cuestión social y generaron nuevos problemas, más que soluciones para los problemas sociales.

La administración del Estado y el modo de clase, basados en pusvalías, le presentaron a la sociedad el fenómeno de los monopolios. El hombre fuerte y astuto se renovó en forma de **monopolio colectivo**. La cuestión de la seguridad social se convirtió en un problema aún más creciente, por parte de los elementos surgidos en el seno de la sociedad. El propio Estado, que se presentó como un instrumento de seguridad, fue el principal elemento de inseguridad. La historia de la civilización es de algún modo, el suceso de la conversión del Estado, como instrumento de seguridad, en su propio agresor. La verdadera relación dialéctica se refleja en el dilema seguridad-inseguridad y en la institucionalización de política-poder-Estado. La historia, como proceso de ciudad-Estado-civilización, significa también la historia de los problemas y las luchas sociales en ascenso. Si se escribiera ciudad-Estado-civilización en una de sus caras, como las dos caras de un medallón, se escribiría democracia-igualdad-libertad en su cara reversa.

Esta historia es el río principal de la humanidad, que se vivió aproximadamente a lo largo de diez mil años en el Arco Fértil, rodeado por las cordilleras de Tauros y Zagros en Oriente Medio y de la que podemos presentar sus últimos cinco mil años como civilización central. **Otras civilizaciones pese a que existen, no pueden evitar, al fin y al cabo, unirse a este río principal.** La historia de la civilización central en Oriente Medio es una narración sobre la profundización y extensión de la hegemonía, **motivadas en la búsqueda de soluciones para los problemas sociales**, que aumentaron y se diversificaron. Esta narración estuvo siempre en forma de mitología, religión, filosofía, arte y ciencia, fusionadas unas dentro de otras. Se intentó exponer esta narración en las partes anteriores de mi defensa.

Las potencias hegemónicas, que emprendieron su última representación bajo el nombre Islam, no se imaginaban que la civilización central iba a desplazarse mas allá de la geografía de Oriente Medio. El entendimiento del “destino irrevocable” era un asunto de fe. Los pueblos de Oriente Medio, pese a que se sumergían en más problemas, iban a buscar soluciones, una vez más, en estas tierras, al igual que en los miles de años anteriores. Estas tierras eran lugares sagrados, donde sacrificaban la vida y encontraban la vida, dioses, casas de dioses, profetas, sabios, todas las etnicidades y etnias nobles y todo tipo de mitologías, religiones, filosofías, ciencias y artes. Fueron el sitio donde también el tiempo se hizo sagrado. Fueron la madre patria de la cultura material y de la economía como producción, comercio, dinero y mercado. Cuando las ciudades costeras en la península italiana salieron por primera vez a escena de la historia, a principio de los años 1000 después de Cristo,

Europa estaba aun muy lejos de la civilización. Se acababa de concretar aun su conquista por el Cristianismo, parte de la cultura de Oriente Medio. Las revoluciones urbanísticas daban sus primeros pasos. Europa era considerada por los hegemónos del Este como un continente que no merecía ni siquiera ser ocupado. Estaba viviendo en una pobreza tan grande que no merecía ni los gastos de su ocupación.

Las campañas militares que emprendieron las ciudades italianas sobre Oriente Medio, a partir de principios de los años 1000, eran sólo una aventura. Como si fueran movimientos de descubrimiento dirigidos a la región de Oriente Medio, previo al Atlántico. No pudieron conquistar Oriente Medio, pero transmitieron ante todo, conceptos, reglas, teorías y expresiones institucionales, que tienen un sentido vital para Europa. De lo que se trataba era del **comercio informático**. Después, se desarrolló el comercio de productos materiales. Este asunto de transmisión siguió a toda velocidad hasta el año 1250. Las cruzadas fueron sólo la cara militar de esta transmisión. Se conoce mejor la historia de Europa posterior a esta fecha. Ya intentamos ofrecer un borrador al respecto. Estas fechas muestran, al mismo tiempo, que las sociedades de Oriente Medio entraron en un círculo visioso.

Preguntas que se deben formular son las siguientes: mientras se vivían en las costas de los interiores de Europa revoluciones en el campo de la producción, el comercio, la artesanía y el dinero, ¿por qué Oriente Medio se veía interrumpido en terrenos similares, en los cuales era superior en todos los aspectos? Mientras Europa pasaba de la religión a la filosofía, ¿por qué Oriente Medio asfixiaba a la filosofía? Podríamos alegar, como razón principal de su explicación, que las potencias hegemónicas habían alcanzado la magnitud de usurpación de plusvalías. Es decir que las sociedades de Oriente Medio podían producir, con antiguos pensamientos y tecnologías, suficiente plusvalía para las potencias hegemónicas. Oriente Medio representaba sociedades autosuficientes. Sin embargo, en las sociedades de Europa se trataba de lo contrario. Y el hecho de no haber separado la filosofía de la religión, se puede explicar por el hecho de que se creía suficiente con la técnica de poder. Mientras la religión adquiriera una legitimación suficiente para los sultanes, no se siente tanto la necesidad de una legitimación filosófica. No les sirve de nada a ningún hegemóno y déspota liar el pensamiento mediante la filosofía, mientras los mecanismos de poder adquieren sentido a través de las consagraciones de la religión, lo que ocurría desde hacía miles de años atrás. Hay que comprender bien este aspecto de **concienzudismo** de Oriente Medio.

El concienzudismo es muy eficaz como instrumento de legitimación del poder. Por lo tanto, permitir la separación filosófica y otorgar terreno a la filosofía, eran tentativas peligrosas ante las que no podían arriesgarse los monopolios de poder establecidos. Cuando Imán Gazalí condenó a la filosofía en nombre de la religión y de forma similar K. Marx bajó a la

filosofía de su trono en nombre de la ciencia, ambos estaban siendo fieles a sus pensamientos y creencias, tanto que no pudieron comprender cómo servían a las fuerzas contra las que se confrontaban. La sociedad europea abrió sus puertas a las revoluciones culturales tanto material como moral. Para éso, supo coger de fuera todo lo necesario y a su vez, alcanzar nuevas síntesis procesando lo importado.

Estoy intentando definir al desplazamiento de lugar y liderazgo de la civilización central de cinco mil años de Oriente Medio. La necesidad es en ocasiones la fuerza revolucionaria más grande. Las cosas que Europa sentía como necesidades, estaban cargadas de un desempeño revolucionario. **Asumir el papel revolucionario, significa resolver problemas sociales básicos.** **A continuación**, vamos a analizar qué tipo de problemas fundamentales intenta solucionar la etapa de la civilización de Europa (forma de vida a la que se llama oficialmente **modernidad capitalista**), que se convirtió en sistema mundial, en los últimos quinientos años aproximadamente.

a- Capitalismo

El propio capitalismo es la primaria trilogía de la modernidad y desempeña el rol de alma y cerebro del sistema. Intentamos demostrar que el hecho de que este monstruo, que se quiso mantener controlado tras las rejas a lo largo de toda la historia de la civilización, se convirtiera en cerebro, corazón y fuerza de la mente y sentimiento del sistema, significa la derrota del sistema de la civilización, que más que como solución de problemas opera como fuente de ellos. Las estructuras de las civilizaciones significan, en el fondo, sociedades retiradas dentro de murallas de ciudades. También se las puede definir como estructuras sociales reconstruídas detrás de murallas de ciudades. La insuficiencia de murallas físicas para la defensa y el modo de clase creciente obligaron a las administraciones civiles y jerarquías a organizarse en forma de instituciones a las que se llama **Estado**. No voy a repetir estos sucesos que se analizaron en las partes relativas. Los problemas de las sociedades con Estados no se solucionaron sino que aumentaron a nivel de cobertura y extensión. En la medida en que se desarrolló y creció el Estado, se desarrollaron y crecieron los problemas sociales. Y éso concretamente significaba más explotación y represión.

No se trataba de una discontinuidad de sociedades hasta la etapa capitalista de la civilización, pese a que se vivieron grandes catástrofes como consecuencia de las guerras sobre la sociedad humana y sobre su medio ambiente. La proporción de opresión y explotación afectaba a un pequeño porcentaje de comunidades humanas. No se habían alcanzado, ni siquiera los faraones y nimrudes más selectos, una potencia eficaz y autoritaria más que la de un gobernador de provincia como en el presente. Incluso el Primer Ministro de Suecia, quien presume ser muy demócrata, tiene actualmente una fuerza y autoridad diez veces mayor que la del

Sultán Suleimanes. La suma (de plusvalías) de la explotación realizada a lo largo de toda la historia de la civilización, hasta la llegada de la etapa capitalista, no es más que la ganancia anual del capital global de hoy en día. Hemos de intentar percibir, mediante estas realidades, el horror de la opresión y explotación.

El propio horror es la mentalidad que el capitalismo colocó sobre la cabeza del ser humano. ¿Qué cosas se llevaron a cabo a través de las guerras de los últimos quinientos años y a través de las tecnologías, la mente y las estrategias de estas guerras? Sería la confesión de un segmento muy limitado de la realidad el decir que el número de personas asesinadas en los últimos quinientos años es muchísimo mayor que el de las asesinadas en guerras a lo largo de toda la historia de la civilización. Y lo más catastrófico es ¿cuántos pueblos, culturas, etnicidades, clases, grupos y valores materiales fueron aniquilados mediante estas guerras? ¿Cómo fue reconstruída la abrumadora mayoría de la humanidad, excepto una palma de oligarcas, en forma de esclavos contemporáneos (proletarios y trabajadores)? ¿Cómo se quiso encarcelar el profundo océano de la humanidad en unos cientos de blindajes oficiales de las naciones? ¿Cómo se convirtió al ser humano en el lobo del humano? ¿Cómo fueron totalmente **mujerizadas** las sociedades? ¿Cómo generó una ecología incontinuable la opresión que se extiende desde la sociedad a la naturaleza? Se pueden formular similares preguntas, en relación con problemas claves.

El capitalismo es una sistema que aún no está analizado. No se puede decir que fueron exitosos Marx y los marxistas, a pesar de todos sus pretenciosos intentos. Todas las indicaciones muestran que las críticas que planteron los marxistas sobre el capitalismo no superaron la mentalidad de la burguesía pequeña. Sus críticas basadas en la mentalidad de la burguesía pequeña no crearon ningún resultado más que una burocracia sindical y el capitalismo estatal, como máximo. Hay que saber bien, que la mentalidad dominante de nuestra era fue diseñada conforme al sistema capitalista. El mundo de las ciencias y academias existentes son aquellos lugares en los que se reproduce esta mentalidad. Están articuladas al poder capitalista las academias de ciencia actuales, como sitios de reproducción de la mitología, más compleja que la de Zigurades de Sumeria. La resistencia de las sociedades fue quebrantada a través de mitologías y no por instrumentos desnudos de poder, que se reproducen en dichos lugares en nombre de la ciencia. Se trata de engaños y **encegamientos**, que van mucho más allá de los engaños de la Edad Media.

Se volvió totalmente al revés la misión del arte social, la cual sublima, embellece y pacifica los sentimientos de los hombres. El hecho de que la apasionada burguesía, que no respeta ningún valor, exepcto el beneficio de la renta, se abusó de sentimientos de belleza, exaltación y paz para conseguir su objetivo, acabó con una ilusión, como si fuese ésta el propio arte. El mundo entero fue convertido casi en caballos de carrera

a los que se hace correr en hipódromos, para apoderarse del premio prometido. Se trata de una forma de vida que ningún ser vivo puede admitir. La enfermedad cáncer deriva de esta forma de vida. No hay que olvidar de que el cáncer es una enfermedad típica de la modernidad capitalista. Es una enfermedad de origen social, relacionada totalmente con el sistema. El capitalismo es incapaz de explicar esta enfermedad, que es el absoluto del reflejo del sistema en el cuerpo humano. Posiblemente se podían encontrar muy raramente, limitados casos de cáncer en los sistemas previos y en algunos seres vivos. Se puede ver, incluso en su origen, la sombra de un “monopolio” **montado**. Pero en el capitalismo no queda casi ningún tejido y órgano del hombre que no sea de la especie del cáncer. Es una realidad innegable que éste, que es visible en todos los órganos del cuerpo, revela el sistema de la civilización capitalista.

Las potencias hegemónicas de Europa no resolvieron con el capitalismo los problemas que habían sido provocados por las viejas hegemonías (iglesias, reinados y principados), sino que los igualaron, cortándoles los pies y las manos, con el proyecto de una “sociedad homogénea”. La sociedad homogénea es la más avanzada sociedad de esclavos. Ninguna sociedad de clase es tan capaz como el capitalismo de reproducir la esclavitud. Las esclavitudes de la eras Antigua y Media no eran peores que las que se generan dentro de las condiciones del capitalismo, al contrario de lo que se cree. El indicador más importante es que en aquellas épocas no había lugar para el fenómeno “esclavo desempleado”. El “esclavo desempleado” es la forma más despiadada de esclavitud que conoce la historia. Ninguna forma de esclavitud tanto como el desempleo, hizo caer y reducir hasta la nulidad al hombre. La historia del capitalismo no sólo es la de los campesinos y artesanos convertidos en trabajadores y proletarios, sino también es, múltiples veces más, la del desempleo y la de transformarse en proletarios **lumpen**. ¿Acaso podría imaginarse un problema, o más que problema, una catástrofe más grande que **ésto**?

No sólo ideólogos liberales, sino también marxistas, socialistas y sociólogos, de todo tipo de colores, no lograron ser capaces de mostrar la fuerza de definir y superar al capitalismo y luchar en base a la defensa de la sociedad, por tener el sello de la pequeña burguesía, que fue influyente sobre ellos. No se pueden negar sus esfuerzos al respecto, sin embargo, es una realidad salida a la luz, que sus horizontes están desviados y que sus voluntades de lucha son muy ineficientes. **No puede hacerse un surgimiento mientras no se defiendan a las sociedades, que fueron exterminadas por el capitalismo, con una postura de autodefensa,** que aborde conjuntamente el historicismo en su integridad y todos sus aspectos.

Hemos de saber bien, que el capitalismo comenzó a emerger por motivo de la civilización central en la que se basa, y así mismo se ha tornado global desde que despedazó su jaula **(merece la pena examinar la**

relación que existe entre la Ilustración y la salida de su jaula, la peor libertad es probablemente la salida de esta jaula, y convirtió al sistema en global). Todo el mundo se asombra de la actual "crisis del capitalismo financiero global". Se calcula que las plusvalías y los productos sobra confiscados sin trabajo sobre ellos, mediante una jugada de éstos instrumentos financieros, sólo durante la época de esta crisis, son mayores que las explotaciones realizadas a lo largo de la historia de la civilización. Ninguna crisis y fenómeno, tanto como esta crisis actual, puede explicar mejor el capitalismo y exponer claramente que éste no es un mercado ni una economía. Una parte importante de mi defensa es la que explica el fundamento histórico de este fenómeno, que expone la estructura problemática de la civilización y revela que el capitalismo es la forma generalizada de esta estructura. La crisis financiera global, en la que aun se vive y que es la etapa más alarmante de la crisis estructural del capitalismo, confirma de una forma llamativa este comentario histórico.

Cuando la crisis financiera global se extiende al mundo entero desde los centros principales (EEUU y UE), ¿cómo va a salir del caos que provoca? Cuando el sistema mundial capitalista se refleje, junto con esta crisis global, nuevamente y con factores de gran impacto en el terreno de la civilización central de Oriente Medio a la que sustituyó, ¿qué reacciones va a causar? ¿Qué es el Islam Político? ¿Se podría considerar al Islam poderial como el Islam completo? ¿Hasta qué punto son anti-capitalistas la Reislamización y el Islam Radical? ¿Hasta qué punto estamos frente a un fascismo enmascarado en el Islam? Para unas respuestas satisfactorias a estas preguntas, hay que ver la capacidad de solución de los otros dos elementos fundamentales de la trilogía de la modernidad capitalista.

b- Estado-Nación

El segundo trébedes importante de la modernidad europea es el Estado-Nación que se ha construido. Éste significa un sistema en el que, al menos tanto como en el capitalismo, se maximizan los problemas sociales, en lugar de las soluciones sociales. El capitalismo es una forma sistémica de negación de la economía, y no del desarrollo económico, como se afirma. El Estado-Nación no es la forma básica de democracia, libertad y derechos humanos, como se hace reflejar así mismo, sino que es el sistema de negación de estos valores. Socialistas y marxistas, de todo tipo y color, al menos tanto como los liberales burgueses, tienen gran responsabilidad en el reflejo desalineado de la realidad social, en los dos temas, a causa de que reproducen en este sentido teorías, programas y organizaciones. No cabe duda que no sería una ecuación correcta afirmar que el Estado-Nación central=capitalismo. Sin embargo, hay que comprender muy bien, que a la sociedad no se la puede abrir a la explotación capitalista, mientras no se la someta bajo una dictadura reinstitucionalizada en forma de Estado-Nación.

La esencia de la relación entre Estado-Nación y capitalismo es que abrió toda la estructura socioeconómica hacia la explotación, a lo ancho y lo profundo, de una forma semejante no vista antes en la historia. Sólo el Estado-Nación, como forma de poder máximo, hace posible la explotación capitalista. El pecado más grande de Karl Marx es que intentó analizar al capitalismo como un sistema más avanzado con respecto a todas las otras economías, sin analizar esta forma de reconstrucción del Estado. Y lo más grave es que no logró determinar el carácter anti-económico del capitalismo.

Al igual que se legitimaron los sistemas de tiranía y explotación mediante mitologías e ideologías religiosas en la eras de la Antigüedad y en la Edad Media, se adquirió actualmente de la misma manera la legitimación del nuevo sistema de tiranía y explotación, esta vez por medio de concepciones mentales más profundas y desarrolladas entorno al Estado-Nación. El Estado-Nación es aún una incógnita. El Estado-Nación al que continuamente se supremiza, que busca sangre, alma y fe ante él y el que se refleja como un invento de consagración, es el verdadero dios de la modernidad. Puedo afirmar fácilmente que en el fundamento del Estado en general, y del Estado-Nación en especial, están los conceptos de religión y de dios. Mejor dicho, se pretendieron por parte de los propietarios de la fuerza y los intereses materiales, concretar en forma de Estado los relatos mitológicos y religiosos, que son los primeros movimientos de la mente analítica de la especie humana. Se consiguieron progresos sorprendentes en la identidad de Dios y del Estado.

Los nombres señor y dios en la ideología judía son idénticos: "Rab". Rab, en la medida en que abandona su carácter personal y se institucionaliza, adquiere un sentido en forma de Estado. Hegel convirtió este proceso en un lenguaje filosófico. Expresó personalmente que Dios emprendió, en forma de Estado-Nación, la marcha en la Tierra. La conclusión que dedució K.Marx de esta explicación, está en forma de que las ideologías religiosas son fenómenos ficticios. Por lo tanto, consideró que merecen poco o que no merecen interés. Este acercamiento tiene un gran lugar en su desplazamiento al materialismo **basto/bulto**. Y los positivistas, al condenar la metafísica, creyeron que ya habían superado esa era: salto de la metafísica a la era científica. Se esparcieron en la más extrema explicación de la conversión de las sociedades en una masa material, al aplicar la sociología de una forma sumamente incorrecta. K. Marx y F. Engels se enterraron en un nacionalismo de clase, tanto que no se daban cuenta de cómo asestaban con sus propias manos, un gran golpe a la lucha de clase, al proclamar al Estado-Nación central de Alemania como la forma más beneficiosa para el proletario. Cuando el capitalismo del Estado-Nación consumió la sociedad en nombre del Socialismo Real, lo que quedó en el medio fue un sueño de comunismo derrotado.

Ante todo existe la necesidad de analizar al Estado-Nación tanto como, o probablemente más aún, al capitalismo. La división del mundo en rígidas fronteras, los rituales de las naciones modernas, la **monstruización** burocrática que opera como una jaula de hierro para la sociedad, los **Ejércitos** permanentes, el ejército de desempleados, el nacionalismo como religión moderna, la desigualdad de género que se convirtió en un monstruo rabioso y el fanatismo académico que desempeña un papel oscurecedor de la mente mil veces más que la intolerancia de la Edad Media; todo ésto conforma el Estado-Nación, que es un dios con mil y una caras.

Concretizar algunos de estos conceptos aclarará si el Estado-Nación es un problema o una solución.

1- Estado-Nación y fronteras y patria

La sociedad humana no conoció fronteras del tipo Estado-Nación a lo largo de su larga historia. Este tipo de fronteras son contrarias a la naturaleza cultural del ser humano. Se pueden trazar fronteras para las tierras. La instalación de comunidades humanas en la tierra y su fusión con la cultura material y moral del sitio, causa la formación del concepto **patria**. Los asentamientos de largo plazo tienen un factor importante en la formación de las identidades en forma de etnicidades y etnias. El concepto patria, en este sentido, viene siendo irrenunciable para las sociedades y es solucionador de problemas. Aunque no hay fronteras rígidas en el fenómeno patria, la lengua y la cultura y un mercado económico comunes, desarrollan el entendimiento de fronteras flexibles. Pero el problema empieza cuando el Estado-Nación, en coacción con el capitalismo, las ubican, junto con la sociedad dentro de ellas, bajo su hegemonía. En la medida en que se impone el entendimiento de una lengua y cultura homogénea, patria y fronteras se convierten en grandes **custodios**, vinculado con el incremento del nivel de esclavitud general de la sociedad. Pero no pueden trazarse este tipo de fronteras para los Estados. La rigidez de las fronteras representa la fuerza de la cadena de la esclavitud impuesta en el pensamiento y en la voluntad del ser humano; así mismo, expresa la conversión del pequeño calabozo en un calabozo a nivel de país. De hecho, estas fronteras tan rígidas, **que significan convertir a los seres humanos en propiedades**, se utilizan, se tornan objetivo y se las convierte en Ejército, de la manera que se desee, y no tienen diferencia alguna con **custodios** o cárceles generalizadas. Los individuos no pueden ser excluidos de la sociedad y no se los puede proletarizar, mientras no se construyan fronteras del tipo Estado-Nación. Se hacen posible estas realidades, sólo mediante la religionización y legitimación de las "fronteras de la patria sagrada". En cambio, las fronteras del Estado son contrarias tanto a la realidad de la geografía como a la diversidad y movilidad de la sociedad humana.

La propia vida adquiere sentido con la diversidad continua. Por otra parte, uno de los principales inventos sociales que cambian más rápidamente son las fronteras políticas, pese a que tanto se las consagre. Sería imposible ni siquiera imaginar a las fronteras de los Estados de hoy en día mirando desde cien años atrás. Hacer aprender de memoria los compatriotas, como consignas propias, las geografías trazadas de la manera más artificial, como si fuesen eternas existencias sagradas, significa construir problemas de un modo exagerado. De hecho, la muerte de cientos de millones de personas en las guerras llevadas a cabo por las fronteras del Estado-Nación y la destrucción de los valores infinitos de la cultura material y moral de los últimos quinientos años, demuestran la magnitud de los problemas causados.

2- Sociedad homogénea nacional de Estado-Nación

¿Por qué ciudadanos unitipo? ¿Por qué vamos a convertir una riqueza cultural, como la naturaleza social, tan compleja y la cual constituye una diversidad, en ciudadanos que suenen como “hojalatas vacías”? Es evidente que la ciudadanía de la modernidad significa el paso de la esclavitud privada a la esclavitud estatal. El capitalismo no puede conseguir la renta, sin este tipo de ejércitos de esclavos modernos. El propósito principal del Estado-Nación en la creación de ciudadanos es esencialmente formar esclavos modernos productores de plusvalía, a pesar de todas sus tentaciones de consagrarlos. La sociedad homogénea nacional es obra del “proyecto de ingeniería social”, que ni siquiera se llegó a imaginar su realización por ningún régimen de faraones. Es la forma más artificial de comunidad. No tuvieron un carácter tan mono-especie ni siquiera las comunidades espirituales de los profetas. La propia ingeniería social no significa más que el deificacionismo más cruel. Deriva del dios de Platón, llamado Demiurgo (dios Arquitecto). La sociedad del Estado-Nación es una ficción metafísica superficial y vacía de contenido, a pesar de todo su positivismo. No existen tales sociedades. Aunque se las formase, estarían condenadas a deformarse a cada momento. La sociedad del Estado-Nación, que constituye su forma más madura en el fascismo, es la “sociedad que va a la guerra” y es la sociedad de **segundo mayor problema**. La sociedad que emprende guerras es la que reproduce los problemas más feroces, genocidios y exterminios sociales.

3- Centros del Estado-Nación de reproducción de ciudadanos

Éstos son, en mayor parte, instituciones y rituales oficiales, tales como escuelas, cuarteles militares, mezquitas, iglesias y sinagogas. El capitalismo, sobre todo el capital financiero, para satisfacer sus pasiones de incremento ilimitado de renta y capital, convierte las identidades de todos los ciudadanos en unitipo y las reconstruyen conforme a sus propósitos en escuelas, cuarteles, mezquitas, iglesias, sinagogas y rituales oficiales, diariamente. No será posible analizar a la sociedad moderna, mientras no se comprenda la relación entre la construcción del Estado-

Nación mediante la educación y la renta y el capital. Es obvio que las sociedades que son construídas por medio de educaciones de este tipo e instituciones que reproducen tantos problemas, no tienen otro remedio que luchar contra estos problemas. Esta propia pelea es la mente derrotada, y así mismo, es el positivismo la objetiva idolatría cegada frente a la profundización de sentido en la naturaleza social. La educación de ciudadanos del Estado-Nación no significa más que la idolatría objetiva más burda que ha conocido la historia. Con esta educación fue producido el genocidio del fascismo y fue destruído el medio ambiente. La educación del Estado-Nación es el **tercer gran factor** que maximiza la problemática de la sociedad nacional.

4- Burocracia del Estado-Nación

La modernidad europea tiene el privilegio de agrandar máximamente la burocracia dentro de todas las estructuras sociales. La burocracia es un elemento sumamente artificial que corrompe la naturaleza social. La burocracia, que crece como un tumor sobre la espalda de la sociedad, es lo imprescindible para el Estado-Nación. La burocracia, da igual que sea del socialismo real o de regímenes que se denominen liberales, tiene el papel de instrumento básico que dirige el sistema y adquiere la renta. Es la espina dorsal de la sociedad del Estado-Nación, sin embargo, es la jaula de la sociedad natural. El capitalismo domestica, por medio de esta jaula, a la sociedad y la ubica en la carrera de la producción de renta y capital. Por consiguiente, si no se analiza la relación entre burocracia, Estado-Nación y capitalismo, no será posible determinar, más que solucionar, los problemas de la sociedad moderna. Los aparatos burocráticos, montados en los campos sociales en forma de instrumentos de solución, son la **cuarta fuente de los grandes problemas** de la sociedad moderna.

5- Estado-Nación y Sexismo

La hegemonía del hombre desarrollada a través de la jerarquía tradicional sobre la mujer se fue fortificando a lo largo de la historia. El poder, que se maximizó en forma de Estado-Nación, toma en gran medida su potencia de la diferencia de género que extendió e intensificó. El **sexismo** no es una función biológica normal, sino que es una ideología que reproduce, al menos tanto como lo hace el nacionalismo, el poder y el Estado-Nación. Para el hombre hegemónico, el género femenino es el objeto sobre el cual puede concretar todo tipo **de** pasiones. Expresan esta realidad el dicho en los Libros Sagrados donde se exclama “las mujeres son vuestros campos, podeis ararlas de la manera que deseis” y la afirmación de la modernidad “las mujeres son como guitarras, pueden tocarlas de la forma que deseen”. Por otra parte, la expresión “no priveis a las mujeres de palos en sus espaldas y de asnos en sus vientres”, refleja el carácter fascista de este hegemonismo.

El género social es un monstruo social tan peligroso al menos como lo es el capitalismo. Lamentablemente, la hegemonía del hombre despiadado y astuto está cegada por la ira para impedir que salga a la luz la verdad de este hecho. El **sexismo** es un campo social que se deja en la oscuridad, pese a que requiere ser analizado tanto como el capitalismo. Todas las ideologías poderiales y estatales toman sus primeras fuentes de las conductas y posturas **sexistas**. El campo social más profundo, ocultado y sobre el cual se realizan todo tipo de esclavitud, opresión y explotación, es la esclavitud de la mujer. Es un objeto social sobre el que se experimentan y se fundamentan todas las formas de poder y Estado.

El capitalismo y el Estado-Nación, que se desenvuelven con profunda conciencia de estas propiedades de la esclavitud de la mujer, se esmeran mucho en utilizarla como un instrumento más sofisticado de capital y de poder. Hay que saber muy bien que ninguna forma de esclavitud tiene la suerte de desarrollarse ni de vivir sin la esclavitud de la mujer. El capitalismo y el Estado-Nación implican el hombre hegemónico más institucionalizado. Lo más claro, es que el capitalismo y el Estado-Nación son el monopolismo del hombre déspota y explotador. Despedazar este monopolismo es posiblemente más difícil que desintegrar un átomo.

La demografía (ciencia que se ocupa de la población) como rama secundaria del **sexismo** social vincula, junto con la modernidad, el parto de la mujer a medidas ideales, usando la estadística, **para Ejércitos militares, ejércitos de desempleados y la sociedad nacional estándar**. La ideología a la que se llama **Mathuscismo** significa esto. La excesiva población, que amenaza la sociedad y la ecología en el fondo, no es una cuestión biológica, sino una consecuencia de la ideología **sexismo** abusada por el capitalismo y el Estado-Nación. Las ideologías y prácticas de **sexismo** del capitalismo y del Estado-Nación, incluido el **familismo** moderno, son posiblemente la fuente más grande de problemas para la sociedad y el medio ambiente. Por lo tanto, hay que evaluar el **sexismo** social como la **quinta fuente de grandes problemas sociales**, en el contexto del Estado-Nación.

6- Estado-Nación y Nacionalismo

Si el Estado-Nación es el dios que pasea por la tierra, el nacionalismo es la religión (secularia-laica) en la tierra de este dios. Se quedaría muy incompleto definir a la modernidad capitalista, sin analizar estos dos conceptos, tanto teológica como sociológicamente, de modo más general. **Es** necesario tener claro, que se sustituyeron *theo* (dios) y teología (ciencia de dios) por Estado-Nación y nacionalismo, como reflejos de todas las religiosidades de origen jerárquico y Estatal de la modernidad capitalista. Analizar la sustitución entre estos dos conceptos, sacará a la luz la verdadera cara del modernismo. El Estado-Nación y el nacionalismo

tienen un carácter más vulgar y vacío de contenido, pese a todas sus apariencias (fenómenos) positivistas. Son conceptos mágicos hechizados de la extracción de la renta y el capital capitalista. Estado-Nación y nacionalismo representan el cúmulo de relaciones positivistas con mil y una contradicciones, despotismos y explotaciones reflejados por estos conceptos. El hecho de que sean tan atractivos y de que constituyen un carácter hegemónico, está motivado en las relaciones **rentales**, capitalistas y poderiales que ocultan en sus senos.

Debo acentuar, una vez más, que el nacionalismo es el único argumento religioso de la modernidad, sin embargo, su dios es el Estado-Nación, para el cual sirve y está a sus órdenes. Sería sumamente didáctico comentar el nacionalismo como la religión de religiones y el Estado-Nación como el dios de dioses (en el sentido de la civilización central). Ningún concepto y hecho al que represente, que tenga vínculos con la vida social, afecta y es capaz de afectar tan negativamente a la sociedad como estos dos conceptos y el cúmulo de relaciones representadas por ellos, y al mismo tiempo, tampoco es tan capaz de ocultar y desviar la verdad. El Nacionalismo y el Estado-Nación, como hechos y conceptos positivistas, representan la fuerza de desviar y oscurecer, a nivel máximo, el “régimen de la verdad social”. La misión más importante de las ciencias sociales, en cuanto a la revolución, es liquidar la fuerza de desviación y de oscurecimiento que opera sobre la verdad social.

El Nacionalismo y el Estado-Nación, tan equipados de enormes instrumentos de seguridad como el capital que intensifica su explotación, hicieron prisioneras las ciencias sociales, incluso al Marxismo, y actualmente las utilizan a su **conveniencia**. No hay ninguna ciencia, ideología o arte, que el Estado-Nación no haya puesto a sus órdenes y utilizado. La verdadera **ilustración** pasa por el análisis y la superación de estos dos fenómenos y percepciones positivistas de la modernidad.

Por lo tanto, lleva gran importancia evaluar el Estado-Nación y el nacionalismo como el **sexto cúmulo de grandes problemas** sociales. Éste es el juicio histórico de la verdad social, a pesar de que se presentan como centro de atracción y como fuerza de solución de todos los problemas sociales.

7- Estado-Nación y poder y fascismo

El Estado-Nación no es una forma de poder cualquiera. Tiene la cualidad de ser una forma más sofisticada de poder. Es una formación estatal, en el rastro de la cual se forma el fascismo. La hegemonía que el monopolismo capitalista establece sobre la economía, es posible sólo mediante la extensión y organización del poder estatal a nivel social. Se define al Estado-Nación en este sentido. El fascismo es una etapa que aparece en el momento en que esta forma de Estado entra en una posición de guerra contra sectores reprimidos y explotados, internamente,

y contra fuerzas con las que está en competencia, externamente. La diferencia entre ellos parece la diferencia entre procesos de guerra y paz. En los dos casos se liquidan diferentes formaciones políticas. En este caso, se homogeneiza también al poder, al igual que a la sociedad. Se consolida la sociedad homogeneizada en forma de poder homogeneizado. Y el Estado fascista expresa la máxima unión entre la sociedad homogeneizada y el Estado. Mono-lengua, mono-patria, mono-cultura, mono-bandera y mono-nación son sus eslóganes básicos. Es evidente que esta estructura no produce soluciones, sino enormes problemas para una realidad como la naturaleza social, que implica una gran complejidad y diversidad. Es éste el proceso al que se llama cancerización social, la cual o devorará a toda la sociedad o bien será extraída y desechada, como un tumor social.

Entra bajo amenaza, en el proceso de Estado-Nación, la vida de todo tipo de culturas diferentes, etnicidades, lenguas, formaciones políticas, pensamientos y creencias, acumuladas a lo largo de la historia social. Cuando se desarrolla su aspiración de resistir y de vivir con sus diferencias, aparece la cara fascista del Estado-Nación. Cualquier tipo de Estado, partido y/o movimiento, aunque se reflejen como socialistas, si se oponen de esa manera a la diversidad y diferenciación social, es inevitable que se conviertan en fascistas. O el Estado-Nación es construido por este tipo de movimientos y partidos o bien él mismo los construye a ellos. El liberalismo de la burguesía está en un completo engaño, a pesar de que defiende el entendimiento del Estado liberal (Estado mínimo), bajo eslóganes anti-fascistas y anti-comunistas. Tanto la madre como el padre del Estado-Nación son el propio liberalismo. El Estado-Nación, tanto en su formación como en su maduración, es la forma de Estado ideal del liberalismo. Por consiguiente, tanto la realidad del capitalismo que crea al fascismo como la realidad que crea al socialismo de Estado (socialismo real), se unen en el Estado-Nación.

El hecho de que se haya derramado más sangre y se hayan reproducido más masacres y genocidios que los ocurridos en las guerras durante toda la historia de la civilización, en las guerras de los últimos quinientos años, principalmente en las nacionales de los últimos cien años hasta el presente, que se desarrollaron a nivel global, muestra de forma clara e impactante que el Estado-Nación y su fascismo constituyen la **séptima fuente de problemas** de enorme magnitud y crueldad y no una solución para la sociedad.

8- Estado-Nación y sociedad ética y política (sociedad democrática)

El Estado-Nación se esmera en reflejarse como el Estado del Derecho. Incluso se presenta como la forma del Derecho realizada por completo, por primera vez. Debajo de esta realidad subyace la negación de la sociedad ética y política. El Derecho es una categoría social que las clases estatales, en general, y la burguesía, en particular, pretenden que

reemplaze el lugar de la ética y la política. La realidad profunda que subyace debajo del presumir exesivo a la civilización europea como partidaria del Derecho, es esta negación a la sociedad ética y política. Se dice, en teoría, que el Estado-Nación es el marco ideal del Derecho. Es entendible que constituya el marco ideal para el Derecho de la burguesía el Estado-Nación, fundado sobre la negación de la sociedad ética y política, por lo tanto de la sociedad democrática. Pero ni el Estado-Nación ni el Derecho constituyen el marco de la sociedad democrática, al contrario de lo que se alega. Es válido lo contrario. Cuanto más se intensifiquen, fundiéndose uno en el otro, y penetren en todos los terrenos de la sociedad el Estado-Nación y el Derecho, tanto más desgastada se ve la sociedad ética y política. En este caso, la sociedad democrática es convertida en una sociedad de espectáculos, no se deja ningún terreno a la ética y a la política dentro de las reglas (constituciones, leyes y reglamentos) del Estado-Nación y el Derecho, que son formadas bajo minucioso proceder y son, en última instancia, la integridad de las expresiones refinadas de los intereses del monopolismo capitalista; así mismo, la democracia es convertida en un juego dentro de la integridad de estas reglas y carente de algún carácter creador y formador; y la política deja de tener su función como campo de soluciones creativas para los problemas sociales.

La regla de la política es su creatividad hacia lo bueno, lo justo y lo hermoso y el saber ser un arte más sublime que muestre esta creatividad. Y ésto es un arte que puede lograrse, sólo cuando exista ética y democracia social. En este campo, asfixiado por el Derecho burgués, cuyo marco es el Estado-Nación, no queda lugar ni para lo ético y político ni tampoco para una democrática práctica y una construcción social. Enjuiciar, como último análisis, a las ciencias sociales eurocentristas como expresión mitológica de la tergiversación de esta realidad, nos conduciría mejor a verdades sociales.

Entonces, es una verdad difícil de negar que el Estado-Nación y el Derecho, impuestos como los más básicos instrumentos de solución para los problemas sociales (en el cimiento de los problemas sociales subyace el mundo de la opresión y explotación), los cuales se profundizaron aún más junto con la historia de la civilización, se convierten en el **octavo gran cúmulo de problemas sociales**, en la medida en que nieguen la sociedad ética, política y democrática.

9- Estado-Nación y sociedad cívica y medio ambiente

El proceso de crisis del capitalismo, el cual se profundizó a partir de 1970, es al mismo tiempo el proceso que profundizó estructuralmente la crisis del Estado-Nación, como una parte de ésto. Este período es una época en la que se ve la forma develada del dios Estado-Nación y en la que se esparce su cubierta ideológica en forma de hilos separados. Es por lo que fue inevitable que aparecieran movimientos de la sociedad cívica,

para hacer frente a los grandes colapsos. Se puede definir a la **sociedad cívica** como aquella que queda fuera de la sociedad de la familia y el Estado. Las sociedades cívicas adquieren sentido como organizaciones de transición de una época en la que el Estado-Nación pierde su carácter asediador y, en cambio, la sociedad no adquiere plenamente su liberación y democratización. Son presionadas por ambos lados. Y, como consecuencia de éso, se ven obligadas a unirse, bien a las filas del Estado-Nación o bien a las de sociedad libre y democrática. Porque de lo contrario no pueden evitar ser infuncionales. Tienen una capacidad muy limitada de solución. Las ideales se movilizan en el marco feminista y ecologista. Entran en esta categoría antiguos grupos izquierdistas y anarquistas, así como también formaciones sindicales y políticas que no sean extensiones del Estado-Nación.

El Estado-Nación reduce al mínimo la fuerza de solución de los movimientos de la sociedad cívica, que tuvieron lugar obligatoriamente por el desgaste que vive, oprimiéndolas continuamente. Es evidente que el Estado-Nación, como la forma de opresión más avanzada de poder tanto dentro de la sociedad como sobre la ecología de la sociedad, es la **novena fuente de grandes problemas sociales**, en la medida en que impide el desarrollo de la sociedad cívica y democrática.

10- Estado-Nación y ciencia, arte y verdad

El Positivismo se esmera mucho en reflejar al Estado-Nación como la forma concretizada de ciencia y arte. La modernidad capitalista, con esta cara, lanza la mentira más grande a la circulación. Alega con insistencia, que es sumamente **fáctica**, objetiva y científica. El Estado-Nación dedica toda su fuerza a esta propaganda. Construye un mundo académico de enorme magnitud. La mitología de su propaganda, que no pudo ser realizada por ningún dios y religión (rey y su legitimación) en la historia, se crea y se lanza al mercado en la época de esta modernidad. Casi no queda ningún cerebro y corazón que no se convenza con estos mitos y propagandas contemporáneos, porque son destruídos tanto todos sus poros éticos y políticos como sus focos de sentido.

La ciencia y el arte, marco en el cual fue formado el Positivismo, fueron afectados por la crisis posterior a 1970 y de esa manera se vieron en la situación en la que cayeran las máscaras que expresan la verdad. Ésto es un progreso vinculado de cerca con el despedazamiento del dogmatismo del Estado-Nación. Lo vivido es una segunda Ilustración en los puntos oscuros de la primera Ilustración. El Estado-Nación, al fragmentar la naturaleza social, por medio de proyectos de ingeniería, destruye no sólo la realidad fenomenal sino también su percepción. Cuando se aniquile el fenómeno, se torna inevitable que también su percepción sea golpeada.

Una de las verdades de las ciencias sociales que salió a la luz es la historicidad de la sociedad. El Estado-Nación presenta como “historia” la construcción mítica de un élite burguesa de poder en vez de la historia social. **No se da cuenta de que se desvió** de la verdad mucho más que las historias mitológicas y religiosas, a las cuales tanto critica. Las ciencias sociales de Europa a medida en que se convierten en una ideología oficial, adquieren una forma de expresión mitológica más reaccionaria. Son metafísicas, a pesar de todas sus alegaciones de ser científicas. Y tampoco es metafísica correcta. Por otra parte, lo que le ocurre al arte no difiere de lo que le ocurre a la ciencia. Ambos fueron convertidos en campos de capital adicional para el capitalismo. Las ciencias y el arte, en la medida en que son convertidos en metas, pierden sus valores de **la** verdad. La liquidación de la filosofía, que es la ciencia de la verdad, y la pérdida de su importancia, causan tanto catástrofes como genocidios materiales y físicos a los cuales es sometida la sociedad. Una sociedad sin filosofía es aquella que pierde sus lazos con la verdad. Y ésto significa que la sociedad pasa a ser sólo una masa de objetos. Y una sociedad de objetos significa una masa y materiales que han perdido toda su capacidad de defensa y que están abiertos a todo tipo de explotaciones. No se puede imaginar una catástrofe tan grande como la pérdida de la autodefensa de una sociedad. El Estado-Nación, al alejar a la sociedad de la ciencia, arte y verdad y al dejarla sin autodefensa, constituye el **décimo gran factor de problemas sociales**.

Amsterdam-Países Bajos y Londres-Gran Bretaña, cuando desarrollaron el Estado-Nación como instrumento estratégico, se daban cuenta de lo que hacían. Algunos de los que desarrollaban este instrumento, sabían que producían un monstruo tan peligroso. No les faltó tomar medidas tanto jurídicas como democráticas para limitar su destrucción. Por supuesto que las hacían para sus estructuras internas. Sin embargo, sembraron en la superficie del mundo (incluso en el continente de Europa Occidental) al Estado-Nación, en forma de maldades que salen de la **Caja de Pandora**, y con éso lograron desintegrar la vieja sociedad y a Europa y someterlas bajo sus controles.

Los burdos ideólogos alemanes y científicos positivistas franceses, quienes presumen ser muy inteligentes, consagraron esta Pandora masculina y la llevaron al Panteón moderno, como si fuera el verdadero dios y religión. Toda élite poderial que se haya dejado al efecto de la modernidad capitalista, construyó sus nuevos dioses ídolos, conforme a estos nuevos modelos y con ellos sustituyó a los viejos. Las élites de Oriente Medio, que son las propietarias más antiguos de los conceptos dios y religión, sabían más que nadie que no podrían vivir sin refugiarse en este nuevo hegemónico dios y religión.

c- Revolución Industrial

El tercer trébedes de la modernidad europea es la revolución industrial. Tiene una posición peculiar en la historia de la civilización. Con seguridad causó un efecto tal, como las revoluciones agrícolas y urbanísticas. No cabe duda de que la industria tiene una historia tan antigua como la historia de la civilización. Pasó por varias transformaciones revolucionarias. Las transformaciones industriales vividas en Europa, sobre todo en Inglaterra a partir de finales del siglo XVII, están en calidad de grandes revoluciones. Habíamos acentuado anteriormente que es muy importante no identificar a la revolución industrial con el capitalismo y la economía. La industria es un fenómeno social del que aun no se hizo su crítica apropiadamente. En cuanto a la agricultura, los pueblos y ciudades nunca llegaron, por sí solos, a dimensiones que amenacen la sociedad, antes de la revolución industrial. Al contrario, añadieron muchos valores al desarrollo social, en el terreno de la cultura material y moral. Así mismo, constituyeron la principal fuerza de construcción de la vida social. Sin embargo, los hechos vividos en Europa, junto con la revolución industrial, además de ser muy diferentes, se está lejos aun de realizarse el análisis científico de sus efectos. Una de las misiones básicas de las ciencias sociales será, seguramente, una valoración completa de los efectos de la industria sobre la vida social.

La industria no sólo debe ser un tema a tratar por la ciencia sino también por la filosofía, al menos tanto como la ciencia. Con seguridad la filosofía debe tomar la industria en su orden del día. El hecho de que las ciencias económicas toman la industria como tema a tratar, como si fuera sólo un campo económico, es una ineficiencia aún mucho mayor. Las consecuencias de haber evaluado a la industria como un elemento de desarrollo y de producción más rentable, salen a la luz en forma de genocidios e incontinuidad del medio ambiente.

No es posible evaluar al fascismo sin la industria. La situación de las industrias, tales como la producción de armas atómicas y de seres vivos alterados genéticamente, con sus fuertes probabilidades de destrucción de las sociedades, está convertida ya en una fuente de peligro mayor. No hay duda de que estamos hablando de la industria introducida bajo control del capitalismo y del economismo. Ha salido suficientemente a la luz, que el control de ambas tendencias sobre la industria generó cánceres humanos y sociales, tanto en el sentido real como metafórico.

Otra importante prueba de que la industrialización lucrativa llegó al límite de la incontinuidad en todos los campos es el desempleo, el colapso de la sociedad agrícola y rural y la pérdida de la condición ecológica del medio ambiente. Es indudable que la **sentada** del sistema mundial capitalista en el trono de la hegemonía está estrictamente vinculada con la industria. Se sabe que Inglaterra realizó su alzamiento gracias al capitalismo industrial. Frente a la potencia del capitalismo de producción superior, es difícil que se queden de pie otras formas de producción, por lo tanto otras formas sociales. Pero de lo que se trata, aún

en esta época, es de una producción para la superioridad hegemónica y no para las necesidades humanas básicas.

Una pregunta fundamental al respecto es la siguiente: ¿la industria debe ser para las necesidades básicas humanas o para la superioridad hegemónica? No se debería haber permitido en absoluto, en nombre de la sociedad ética y política, la industrialización fuera de las necesidades básicas, junto con la revolución industrial. Se debería haber impedido, de manera absoluta, su uso fuera de estas necesidades primarias, al entrar en orden del día la revolución industrial, como el momento de la tercera gran transformación en cuanto a la historia de la civilización de la humanidad. Debería haber sido ésta la misión fundamental de la ética, Derecho, religión, filosofía, ciencia y política. La humanidad no está ajena a este acercamiento. Expresan esta verdad el mundo de los conceptos supremizados, juicios éticos, ciencia desarrollada y la construcción de los cimientos de las religiones celestiales, cuando se realizó la revolución agrícola. Otra fuerte prueba de esta verdad son las mitologías, ciencias, sabidurías y artes de los sumerios y egipcios, y la construcción de los cimientos de las grandes religiones, en la revolución urbana. En cambio, la Revolución Francesa y similares progresos que se vivieron tras ella, están lejos de equivaler a ejemplos históricos, cuando se intensificó la revolución industrial. Las resistencias de las iglesias, las revoluciones filosóficas y científicas y los movimientos artísticos, no sólo no detuvieron la exaltación del capitalismo y del Estado-Nación en base a la industria, sino que se dirigieron a la desgracia de competir para estar a sus órdenes. Es indudable que la destrucción de la sociedad ética y política jugó un papel fundamental en éso.

Hemos de saber muy bien que Europa, cuando desplazó el sistema de la civilización central desde Oriente Medio, no había dado importancia a la prioridad del elemento ético. Al contrario, estaba en busca de un desplazamiento sin ética. La razón de que F. Nietzsche elaborara con gran rencor su obra llamada **“Así habló Zaratustra”**, radica en haber determinado muy bien esta profunda traición. Nietzsche está tan furioso al respecto, que grita casi de la siguiente manera: **“¡Vomitad todo lo que tragastéis en nombre de la modernidad!”**. Cuando decía ésto hablaba desde luego, de vomitar todo lo que la modernidad capitalista metió compactadamente en los cerebros y corazones de los seres humanos. No puede descartarse la parte de este acercamiento en su enloquecimiento. Sin embargo, como que no llega la primavera con sólo una flor, tampoco podría haberse impedido, con sólo un filósofo, que la modernidad invadiese los cerebros y corazones. Había querido expresar la misma realidad Adorno, cuando decía: “no se vive correctamente la vida errónea”. Se daba cuenta de que la continuación tal cual de la vida moderna, sobre todo la posterior al genocidio judío, era contraria a todas las sagradas éticas de los seres humanos. El eslogan “¡O socialismo o barbarie!”, gritado ante las locuras del capitalismo y del Estado-Nación, es como si

nos hiciera conscientes de esta realidad. Estas distinciones son importantes, pero muy insuficientes.

Un acercamiento superficial a la revolución industrial no sólo resulta ser ineficiente, sino también causa acontecimientos muy desviados. La disciplina a la que se llama economía política, es un ejemplo típico de desviación y encubrimiento de la verdad social mediante el economismo. Si se entiende de modo correcto, no es una casualidad que quienes la encabezaron fueran economistas ingleses y que tuviera su época más fuerte durante la revolución industrial. La misión fundamental de la economía política inglesa era legitimar el monstruo del capitalismo en nombre de las ciencias sociales. El hecho de que sirvieran a estas pretensiones, incluso K. Marx y F. Engels, demuestra cuán eficaz y exitosa fue. La economía política inglesa protagonizó un desempeño principal en la superación del punto de vista de la sociedad ética y política. Fue en base a este fundamento la traición más grande a la ciencia y en nombre de la ciencia. La corriente francesa de ciencia positivista es el segundo gran socio de esta traición. La corriente positivista francesa realizó sobre el íntegro del campo social, lo que hizo la economía política inglesa sobre el campo económico. Explica bien esta realidad el hecho de que la corriente positivista francesa anunciase a la ética, religión y filosofía como metafísicas pasadas de moda, y a sí mismo como religión secularia de la nueva era (de la modernidad). Tampoco es casualidad que el surgimiento del pensamiento positivista coincidiera con la revolución industrial, lo que hace más aclaratorio el tema.

La revolución industrial sigue continuando, sin perder nada de su velocidad. Ninguna **revolución** en la historia prosiguió por tan largo plazo. Y va ganando dinamismo cada tiempo que pasa. No hace caso a ningún obstáculo delante de sí. De hecho, no se puede esperar otro tipo de suceso en un proceso en el que están fundidas, una en la otra, el cúmulo de dos fuerzas, y que está bajo sus órdenes. Dicho de otro modo, que no se puede esperar que el capitalismo y el Estado-Nación detengan al industrialismo al cual deben su existencia, en una época en la que crecen como un cáncer. El industrialismo es su razón de existencia. Mientras no se libere a la industria del industrialismo, no es posible salvar la sociedad del monopolismo del capitalismo y del Estado-Nación. Expresado en otros términos, mientras siga siendo el industrialismo la razón de existencia del capitalismo y del Estado-Nación, es inevitable que acelere aún más el dinamismo que adquirió y que lo prosiga hasta el colapso mortal de su trilogía (Capitalismo, Industrialismo y Estado-Nación). Lleva gran importancia examinar más de cerca el papel del industrialismo en los problemas sociales, en los genocidios y en la destrucción del medio ambiente.

1- Industrialismo y destrucción de la sociedad agrícola y rural

Se puede hacer una definición genérica de industria como la participación de las personas en las actividades sociales por medio de instrumentos, en vez de la acción directa de la mano humana, como es sabido. Su comienzo viene desde el nacimiento de la especie humana. Se sabe que las primeras industrias fueron utensilios de piedra. La industria de comunidades cazadoras y cosechadoras se basaba esencialmente en utensilios de este tipo. Posteriormente también la industria vivió una gran revolución, junto con la **Revolución Agrícola**. Las industrias textil, alfarera y de molinillo son obras de esta época. Tras esta época, se vivió un ímpetu muy grande en la ciencia e industria, en el período del 6000 al 4000 a.C., principalmente en el Arco Fértil formado en la curva de las montañas de Tauros y Zagros, sitio del nacimiento del sistema de la civilización central, donde se desarrollaron industrias que, más tarde, iban a ser palancas de la historia, principalmente los arados, ruedas, zapapicos y calderas. Un paso más allá de este proceso fue la **revolución urbana**. El papel de los instrumentos de la industria es importante en esta revolución, que se desarrolló entre los 4000 y 3000 a.C. Se vivieron en este proceso saltos en las ciencias y el arte, junto con el lenguaje escrito y numérico. Estoy haciendo recordar estos conocimientos por la siguiente razón: las industrias formadas en esta época no están aún bajo órdenes del monopolismo capitalista y estatal, sino que se desarrollaban bajo la observación ética y política de la sociedad tanto rural como urbana, y que la postura ética y política era absolutamente determinante.

Gradualmente fue debilitándose esta observación y control, en el sistema de la civilización central, que se desarrolló en la Mesopotamia, a partir de los años 3000 a.C. La administración del Estado, formada por el trío sacerdote-dirigente-militar, fue reconstruida **en lugar de la vieja administración jerárquica**, a partir de esta fecha. La industria, en la medida en que se desarrollaba principalmente en las ciudades, pasó a estar bajo control de esta administración reconstruida del Estado. La importancia creciente de la industria, tanto en la economía como en las actividades militares, trajo consigo el control, por lo tanto la explotación, del Estado sobre la sociedad, en general, y sobre la sociedad agrícola y rural, en especial. La historia hasta la etapa de la civilización europea es de algún modo la historia de la opresión y explotación que el monopolismo estatal estableció sobre la sociedad, mediante su control de la industria. El control, por lo tanto la explotación, del capitalismo sobre la industria es tan reducido en esta etapa que podría decirse que casi no existía. Estaba más bien en busca de la acumulación mediante el comercio y la **usura**. La industria, a pesar del control del Estado sobre ella, no era capaz de destruir el control de la sociedad ética y política. Servía esencialmente para las necesidades básicas de la sociedad. La industria militar siquiera sobresalía muy poco sobre este marco. Por lo tanto, podemos afirmar fácilmente que la industria adquiriría sentido como un instrumento de solución, y no como una fuente de problemas para la sociedad.

Sin embargo, la etapa de la civilización europea aseguró su hegemonía destruyendo este equilibrio entre sociedad e industria, el cual es tanto sensible y vital como estratégico. El momento en el que hay que desencadenar un ruido infernal y sublevarse, es el momento en el que se supera este equilibrio. El capitalismo, que empezó a ser un sistema mundial poniendo bajo su control la industria financiera, comercial y manufactural, a partir del siglo XVI, alcanzaba por primera vez esta posición. Los capitalistas, como propietarios de las acumulaciones realizadas durante miles de años mediante la usura, de una forma carente de ética en pasillos ocultos de la sociedad, consiguieron una oportunidad. Los historiadores señalan por un lado, las ocupaciones e invasiones, externamente (**el islam otomano en especial**), y por otro lado, los conflictos internos entre feudales, el despedazamiento de las iglesias entre ellas mismas y las guerras sectarias, internamente, como los factores fundamentales en la formación de esta oportunidad. Ésto tiene cierta veracidad. El capitalismo no se formó por sí solo sino que surgió en el momento más débil del control de las fuerzas sociales. Me satisfago sólo con recordar este proceso, debido a que otras partes de mi defensa lo presentan en líneas generales.

A pesar de que el capitalismo comercial, financiero (monetario) y manufactural rompió el equilibrio en contra de la agricultura y las aldeas, no se había abierto aún una distancia. Por lo tanto, la sociedad ética y política conservaba su existencia. Así mismo, las religiones, la ciencia, la filosofía y el arte, tanto no habían pasado al control del capitalismo como estaban mayoritariamente en una situación de resistencia contra él.

No hay que ver la revolución industrial como obra del capitalismo. Por otra parte, la conversión de él en un sistema mundial se había realizado mucho antes en campos de comercio y finanzas. Se confunden generalmente estas fechas. Al pasar, debo recordar otro tema, que dinero y comercio no significan, por sí solos, capital. **El dinero, como instrumento sencillo de cambio**, y el comercio que se realice mediante precios no monopolistas, están dentro de la cobertura de la economía y desempeñan una función vital en la sociedad. La circulación de metas sencillas y mercados en los que no se formen precios monopolistas son necesarias para la economía y tienen una propiedad desarrolladora de la vida social. Pero cuando el dinero se convierte en un instrumento de interés en mano de capitalistas y se forman precios monopolistas (comprar barato y vender caro) mediante el comercio, el sistema empieza a ser capitalista. Aquí está el alcance de la victoria de este sistema por los motivos indicados, que junto al siglo XVI, entreabrió la puerta del día del juicio final.

Los siglos XVII y XVIII pasan en la historia de la humanidad como eras de la hegemonía del capitalismo comercial. **La revolución industrial en el siglo XIX es, en el fondo, la victoria de mercantilismo.** La esencia de esta revolución es inventar y desarrollar un gran número de instrumentos (principalmente barcos y trenes que funcionan a vapor y automóviles que

arrancan con gasolina), capaces de funcionar automáticamente en vez de prescindir de la mano humana. Ésto no tiene nada que ver con el capitalismo. Lo que asegura el desarrollo de esta revolución tecnológica es, esencialmente, la acumulación de miles de años de práctica humana. La diferencia de la revolución tecnológica en esta etapa es que causó impactos incomparables en la historia, sobre la circulación de la producción y del transporte, por lo tanto del comercio y del dinero. El capitalismo comercial y financiero obtuvo rápidamente una renta máxima, al invertir sin pérdida de tiempo el capital en la industria. La ley del capitalismo es la renta máxima, que significa la formación del máximo capital que fuerza a la industria a la extremidad. Las consecuencias son crisis de producción. El remedio hallado para superar estas crisis es, nuevamente, la industrialización. La locura de la industria sigue continuando conforme a esta ley.

La conversión de la industria en industrialismo está vinculada con su paso al control del capitalismo. La primera gran opresión del industrialismo sobre la sociedad sale a la luz mediante la intensificación de la producción sobre productos que traen máxima renta, y no sobre necesidades básicas. Derivan de esta realidad los problemas multilaterales que reinan sobre la sociedad y que son incomparables en la historia. Uno de los principales, es la rápida deformación del equilibrio entre la sociedad rural de las aldeas y la sociedad urbana, junto con el siglo XIX. Desaparece rápidamente la relación del crecimiento surgido en la urbanización con las medidas sociales. Y de esa manera, empieza el proceso al que se llama megaciudades y que significa en el fondo, la negación de las ciudades. Un sitio que haya superado, no sólo millones, incluso cientos de miles, en cuanto a la cantidad de habitantes que alberga, significa la ruptura de sus lazos con la realidad social. Este proceso, al que podríamos llamar **urbanización sin ciudades o negación de ciudades**, es la mayor base de problemas sociales. Ciudades de este tipo, que son lugares no sólo sometidos a una explotación de **clase sino** también a una explotación medio ambiental máxima, expresan la cancerización social, tanto auténtica como metafórica.

No se acaban de contar los efectos destructores de la monstruización urbana de los últimos doscientos años. Sin embargo, sería una determinación correcta poner en primera fila a la sociedad agrícola y rural de diez mil años entre lo que destruyó. El proceso, que comenzó a principios del siglo XIX, se completó casi a principios del 2000. La destrucción no sólo está en el sentido físico, sino que significa la destrucción de una cultura material y moral de diez mil años que construyó el edificio de la humanidad. Están saliendo a la luz recientemente, las consecuencias de esta destrucción. Ésta representa tal golpe que ya se empezó a debatir la continuabilidad de la existencia de la sociedad humana. Si siguen creciendo a esta velocidad siquiera sólo los gases invernaderos, no puede predecirse cuánto podrá sobrevivir la sociedad y su medio ambiente. La ciencia ya está trazando guiones sobre

el día del juicio final, para cien años más adelante. La verdadera amenaza está vinculada con la estructura de la sociedad y con ella misma. La deformación de las estructuras de clases, la mente del Estado-Nación, la economía sin economía, el quedarse sin filosofía, el agotamiento de la ética y la política y la crisis estructural del capitalismo global expresan algo más que el colapso del sistema. Se está viviendo, junto a él, la situación caótica del sistema de la civilización central hegemónica de cinco mil años.

2- Industrialismo y negación de las ciudades

Habíamos acentuado el carácter anormal de las sociedades que fueron construídas en ciudades y que causan la destrucción de la sociedad agrícola y rural. Cuando se eche un vistazo a la historia de las ciudades se verá en líneas generales que éstas no alcanzaron una situación que rompiera de forma rotunda el equilibrio de la sociedad, hasta principios del siglo XIX. Así mismo, se puede ver que pese a que el equilibrio con la sociedad rural cambia frecuentemente, conjuntamente hace continuable a la sociedad, en forma de un repartimiento de trabajo aceptable y fértil. El problema empieza cuando la ley de máxima renta entra en circuito.

No puedo contenerme en expresar con frecuencia la gran insuficiencia y error de K. Marx. Lamento por que vivió la desgracia de no poder diagnosticar por completo la amenaza, pese a haberse dado cuenta de ella. He de indicar mi juicio, también en cuanto a otros filósofos, religiosos, artistas y científicos similares. Los pueblos no fueron evacuados, sino que fueron destruídos. No surgió la labor libre (trabajador), sino que se construyó la más vil esclavitud (sueldos que ni siquiera llenan la barriga y ejércitos de desempleados) sin señores y con voluntad libre. Fueron inventados bajo los nombres clase media y burocracia, nimrudes y faraones cuyo número llega a millones de millones, en lugar de los nimrudes y faraones de la antigüedad cuyo número no superaba unos cientos. Se alcanzó una era de dioses y reyes sin máscaras, cuyo número llega a miles, en vez de sólo un dios y unos cuantos reyes-dioses enmascarados. De lo que se trata es de que se sacrifica la cultura material y moral, que es tan antigua como la historia de la humanidad, para la ley de máxima renta. Se podría hacer la siguiente pregunta: ¿qué relación se puede establecer entre el industrialismo y la negación de las ciudades a sí mismas y estas destrucciones? Nuestro análisis sobre la modernidad explica suficientemente esta relación.

Mega-ciudades significa cientos de ciudades fundidas unas en otras. La negación está ocultada en esta realidad. Para que una ciudad pueda ser significativa, debe ser única. Además, no deben ser copias unas de otras. De lo contrario no significaría nada la personalidad de una ciudad. Entonces, la que destruye a la sociedad rural, se destruye también a sí misma. La magnitud del número no significa nada. Por lo tanto, la contradicción no sólo está entre burgueses y trabajadores, sino también

entre instituciones monopolistas y la sociedad, de la cual forman parte también los trabajadores. **El industrialismo triunfó en la Unión Soviética mediante el capitalismo de Estado.** Pero el hecho de que el socialismo real se derrumbó como un castillo de arena, demuestra que expresa esta misma realidad, es decir, el industrialismo es capitalismo.

Ya ha salido a la luz, que nuestro planeta y la sociedad humana han llegado a una situación de insuficiencia para alimentar las ciudades industriales existentes. Se necesitan auto-defensas totales frente al industrialismo y al capitalismo y Estado-Nación, que están detrás de él, no sólo para resolver los problemas sociales sino también para rescatar a la propia sociedad y al medio ambiente.

3- Industrialismo y Estado-Nación

Aunque lo expreso bastante a menudo, debo indicar nuevamente, que la relación entre el industrialismo y el Estado-Nación es existencial. El siglo XIX es el período en el que ambos fenómenos llegan a la cumbre. Cuanto más requiere el industrialismo al Estado-Nación, tanto más requiere el Estado-Nación al industrialismo. El Estado-Nación hace válidos, también para la sociedad **industrialista**, todos los problemas sociales que expuse en forma de diez títulos. El hecho de que el Marxismo no sólo no analizó al industrialismo y al Estado-Nación como operantes uno dentro del otro, sino que también los calificó, en nombre del progresismo, como fenómenos positivos, explica, con una antelación de **cuarenta** años, el porqué del derrumbamiento del socialismo soviético. El mundo académico es incapaz de comprender la verdad en este sentido, por haberse educado e incluso formado en el semillero de las ciudades y del industrialismo; no puede ni imaginarse un mundo sin Estado-Nación y en el que no sea válida la religión industrial. Miembros de movimientos ecologistas empezaron a observar, aunque de forma limitada, la verdad que se indicó, pese a sus orígenes de clase. Es más realista evaluar al Estado-Nación y al industrialismo como un complejo común de ataques ideológicos, económicos y militares, fundidos unos en otros. Está claro que pierdan sentido los sindicalismos y las políticas de partidismo, en el sentido insuficiente, frente a esta realidad. Lo necesario es, como se indicó, la auto-defensa de la sociedad y el medio ambiente.

4- Industrialismo y Fascismo

El fascismo, que es un régimen de guerra, es el producto de circunstancias del Estado-Nación e industrialismo. Es inevitable la intensificación de la guerra civil en la historia del capitalismo, en la era de la industria en la que se consigue la máxima renta. Si no se lleva a cabo una guerra contra la sociedad, no se puede concretar la renta máxima y el capital. El Estado-Nación de la era industrial tiene que organizarse en forma de un régimen de guerra civil, conforme a esta ley de máxima renta. La penetración del poder en el Estado-Nación, en todos los poros

sociales, expresa el suceso más generalizado de guerra civil, definido como fascismo. De la misma manera, el hecho de que el extremo nacionalismo es la ideología del fascismo, está vinculado con la naturaleza de la guerra civil.

La globalización de la guerra en la era del industrialismo se demostró en las dos Guerras Mundiales. Se completan guerras internas con guerras externas. El hecho de que las guerras internas y externas más intensas de la historia se viven en la era del industrialismo de los últimos doscientos años y de que el nacionalismo funciona como una religión oficial, se puede explicar con el vínculo entre fascismo y capital industrial. Los genocidios son el resultado de la totalización (cubrimiento de toda la sociedad) de las guerras en esta época. La cuestión básica social frente al fascismo del Estado-Nación, forma de guerra de la era del industrialismo, es desarrollar un frente de auto-defensa de clases, pueblos y naciones, bajo represión.

5- Industrialismo y mujer y familia

La segunda importante institución social que fue dispersada, después de la dispersión de la sociedad agrícola y rural, es la institución de la familia y las mujeres, que constituye otro tema encubierto por la sociología Occidental, en la era del capitalismo industrial. Es que esta sociología no se interesa por acercarse a explicar el por qué y cómo fue sometida la familia a la destrucción. Esta realidad se puede explicar en relación con que los esclavos en la Antigüedad no tenían derecho a tener familias. Frente al aumento del desempleo y la pobreza, se suprimen del medio, en gran medida, las condiciones materiales de la institución de la familia, que se tradicionaliza en la sociedad de la civilización. En este caso, no queda el sentido social de la familia y se separa al individuo de la sociedad, mientras que lo que le toca a la mujer al respecto es rendirse ante el hombre hegemónico, que le impone muy cruelmente condiciones contrarias a su naturaleza, que ella no desea en absoluto, y ser echada a la calle. La mujer esclava no consiguió la libertad en esta era, al contrario de la publicidad que se hace de ello. La esclavitud de la mujer en el capitalismo es una esclavitud de mercado, tan profundizada que no deja ni una célula sin convertir en meta. El elemento más importante de las crisis que se viven en la era del industrialismo se aplica sobre la familia y la mujer. Reflejan la profundidad de esta crisis y colapso, no sólo los divorcios frecuentes y el aumento de niños en las calles, sino también el ilimitado poderío y explotación **del sexismo** social. La solución de la cuestión de la familia y la mujer en la sociedad, elementos fundamentales de la vida en libertad, requiere grandes esfuerzos a nivel teórico y práctico.

6- Industrialismo y ecología

La ecología desempeñó un papel vital en la revelación de la incontenibilidad del industrialismo. Fueron ecologistas quienes revelaron

los errores y deficiencias de los análisis del socialismo científico y las ciencias sociales, respecto al capitalismo industrial. El resultado más importante que se debe deducir del hecho de que procedió del campo ecológico la ciencia que explicó más correctamente la incontinuidad del capitalismo, es que el capitalismo se opone a la vida. Es obvio que no se puede defender de ninguna manera un sistema que elimina la continuidad del medio ambiente, es decir, al ambiente irrenunciable de la vida. No le bastarían al industrialismo, no sólo nuestro mundo, sino el sistema solar, si prosiguiera con su velocidad existente. El sistema en la era del capitalismo, no sólo se barbarizó, **en un sentido real**, sino también se convirtió en un verdadero **Azrael** (ángel de la muerte) de la vida. Ningún valor social pudo salvarse de la industrialización. La industrialización del arte, deporte y sexo demuestra el agotamiento de la sociedad, éticamente y en su conciencia. El hecho de que golperon contra la pared de la ecología la industrialización, la estadización-Nación y la capitalización, en todos los campos sociales en el sentido de la cultura material y moral, es un llamamiento, no sólo a la construcción de la sociedad libre y democrática, sino a la propia vida.

7- Industrialismo y ciencia y medios de comunicación

No se puso interés en analizar por parte de otras ciencias al industrialismo, al cual la ecología **le** ha quitado **la** máscara. Tiene una parte determinante en éso el hecho de que está articulada la ciencia con el sistema. El mundo científico y académico no se acerca a agredir a sus señores, de acuerdo con el refrán de “el perro no muerde a su dueño”. A pesar de que ladran de vez en cuando a sus dueños, enseguida se callan cuando se les eche un **trozo** y siguen sus caminos. Yo tengo una alegación: se trata de la legitimación del sistema capitalista mediante el “cientificismo”, al menos tanto como la legitimación mitológica del sistema de tiranía y explotación, por parte de sacerdotes sumerios y egipcios. Los argumentos teóricos de legitimación son preparados por el supuesto mundo científico y académico, mientras que su propaganda se hace, básicamente, por parte de los medios de comunicación. Es entendible que fuera desarrollada **la media** actual por parte de un sistema del que está revelada su contrariedad con la sociedad y con la vida. Y no sólo la **media**, sino incluso, el mundo de espectáculos e industrias de arte, deporte y sexo, integrados por tesis científicas desviadas, someten a cada paso, el cerebro y corazón de la humanidad a un bombardeo. Si no **fuera por** este bombardeo, no **podría** proseguir el sistema sólo con aparatos de fuerza develados.

La hegemonía capitalista toma su fuerza básica de su hegemonía ideológica. La ciencia, articulada con el poder y el Estado-Nación, y **la media**, industrializada, son las armas fundamentales de esta hegemonía. La salvación de la sociedad requiere hacer ante todo, una revolución en estos dos terrenos.

C- CRISIS DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA Y POSIBLES SOLUCIONES

La tesis fundamental de mi defensa es que el sistema de la civilización europea está en calidad de la continuación de los sistemas hegemónicos tradicionales convertidos en base al capitalismo. **El sistema de la civilización central de cinco mil años, de origen Mesopotamia, fue convertido, en los últimos quinientos años,** en un nuevo sistema mundial, en base a una estrategia de liberación y ataque, por parte de algunas fuerzas de vanguardia basadas en la geografía de Europa. Propiedades básicas válidas en todos los sistemas de la civilización, son válidos también para la modernidad europea. La primera es la competencia y hegemonía, la segunda es el centro-periferia y la tercera son los tiempos de crisis coyunturales y estructurales. Así mismo, son válidas también para la modernidad de Europa, fuerzas deomocráticas e igualitarias y fuerzas hegemónicas, que viven de forma interrelacionada en cada uno de los sistemas de las civilizaciones. La contradicción principal está entre estas dos fuerzas y, al mismo tiempo, se vivieron a lo largo de la historia contradicciones secundarias también dentro de cada misma fuerza. Generalmente, las fuerzas hegemónicas resultaron exitosas de la lucha entre ellas.

El capitalismo se convirtió en un sistema mundial por primera vez en la civilización (modernidad) europea. Alcanzó esta potencia, fundando un monopolio sobre el comercio, finanzas e industria, organizando la forma del Estado-Nación y haciendo continuo al industrialismo. Logró ser la civilización central, suministrándola mayoritariamente desde Oriente Medio y colonizando y sometiendo, a nivel secundario, a China, India, América y África. La trilogía, en la cual se basa la modernidad europea, perdió bastante su capacidad de resolución de problemas sociales, a la cual deben su existencia.

El motivo de crisis es el propio capitalismo, que es el principal soporte de la modernidad. Nunca puede evitarse crisis, porque funciona sin tener en cuenta las necesidades básicas de la sociedad y la ecología del medio ambiente, por tomar como base la ley de máxima renta. La excesiva producción y la pobreza están siempre una dentro de la otra. El poder, que se reforma en la modernidad en forma de Estado-Nación, convierte al sistema en un régimen de guerra interna y externa que adquiere continuidad, intensificando hasta el fascismo la máxima reproducción de sí mismo contra la sociedad.

La crisis continua se puede proseguir sólo mediante la guerra continua. La revolución industrial que fue desarrollada en el seno de la modernidad europea, hace que la crisis adquiera más profundidad e intensidad, alimentando sólo sus primeros dos trébedes. El sistema, que funciona como "Los tres caballos del día del juicio final", generó en su nacimiento el juicio "El ser humano es el lobo del ser humano",

pronunciado por el filósofo Hobbes. Y en el proceso del colapso, se convirtieron en lobos que no tenían otro remedio que comer sus propios cachorros, dejando de ser lobos que se comían unos a otros. Puede comentarse sólo de esa manera el agotamiento de la sociedad ética y política y del medio ambiente. La crisis capital financiera de hoy en día es la forma más evidente de la crisis estructural de la modernidad reflejada en la superficie. El hecho de que se origina en EEUU y que se globaliza rápidamente en todas las áreas, principalmente en la UE, demuestra que la modernidad se completó como sistema mundial.

Lo que se vive en el sistema mundial no sólo es una crisis financiera, también se expresa algo más de la crisis estructural del capitalismo. Se trata de la crisis de la civilización de cinco mil años. Su reflejo en el campo financiero muestra cómo se formó un mundo imaginario desenlazado de las realidades sociales y perdiendo su sentido. En ninguna época de la historia se construyó en esta magnitud, un sistema de robo (se estiman 600 billones de dólares) vuelto imaginario. Se puede formar esta realidad, sólo en el contexto de la magnitud histórica y actual del sistema de la civilización. Lo peculiar de la crisis actual es su estructura de tres estratos. La civilización central de cinco mil años en general, y la civilización capitalista de quinientos años en especial, viven la concreción de la crisis financiera, que es conyuntural, una dentro de otra y estructuralmente.

Se puede resumir de la siguiente manera la situación de algunas fuerzas, en la concreción de esta crisis:

a- Estados Unidos de América: EEUU, como potencia hegemónica, podrá mostrar la capacidad de salir restaurado de la crisis estructural. Pero esta salida nunca podrá alcanzar su potencia en el siglo XX. Pretenderá proseguir su hegemonía compartiendo, en mayor proporción que antes, con otras fuerzas, principalmente con UE y Japón. La hegemonía de EEUU no sólo ha de seguir siendo una continuación del Imperio de Gran Bretaña y un aliado estratégico de Inglaterra, sino que ha de proseguir al mismo tiempo su tradición democrática. EEUU toma su fuerza de elementos, y a la vez de grupos, de tradición democrática en gran cuantía, los cuales constituyen diferencias. Se puede decir que EEUU es hegemónico porque representa con éxito la acumulación de la cultura material y moral del sistema de la civilización central. Por lo tanto, tiene de sobra, posibilidades de restaurarse. Sin embargo, con la existente toma de posición de fuerza, no parece posible que tenga la suerte de salir de la crisis con una nueva estructura. Dará prioridad a defender su hegemonía en la época de la restauración. No es capaz de proseguir un ataque total, excepto ataques locales.

b- Unión Europea: los países de la UE, como propietarios de la transformación capitalista en el sistema de la civilización central, proseguirán continuando su peso y seguirán siendo aliados estratégicos de EEUU. Sin embargo, la verdadera restauración, e incluso reformación, ha

de ser realizada por países de la UE. Las fuerzas que hagan más reformas en el capitalismo, Estado-Nación e industrialismo surgirán dentro de estos países. Porque la historia de quinientos años de la modernidad se vivió profundamente en este grupo de países. Ésto es así porque prácticamente la enfermedad se tratará allí. La propia UE derivó, y es producto, de la necesidad de hacer reformas en la trilogía. Capitalismo, Estado-Nación e Industrialismo serán pasados por reformas, aunque limitadas, en favor del socialismo, de la democracia y del medio ambiente, en la concreción de la UE. Se acelerarán gradualmente los pasos que se están dando en este sentido. La UE, como la potencia que más conoce y oye en cuanto al mundo de la comunicación, sabe muy bien que no podría proseguir como antes su modernidad sin estas reformas. De hecho, la experiencia de la modernidad en sus últimos quinientos años, es sumamente didáctica para ella. Entonces, es una fuerte probabilidad que los EEUU, mediante una restauración, y la UE, mediante una reformatión, hagan una salida conjunta de la crisis sistémica. No sería realista esperar que la UE hiciera un nuevo surgimiento de sistema. Sin embargo, podría jugar el papel como un centro didáctico irrenunciable en un nuevo surgimiento científico y filosófico, respecto al nuevo sistema. Pero no podrá protagonizar un papel principal dentro de posibles fuerzas y movimientos del nuevo sistema, quedándose en un papel limitado.

c- Japón: este país, aliado primario de la hegemonía de EEUU en Asia del Este, está en la posición de la potencia más afectada por la crisis estructural. Es una potencia que tiene muchas dificultades en llevar a cabo una restauración y reformatión. Tiene propiedades sumamente conservadoras. Seguirá siendo un aliado de EEUU, bajo todas las condiciones. Corea del Sur proseguirá **el papel de un** pequeño Japón.

d- China: este país, que cuenta con uno de los centros de la civilización antigua, pretende vivir una peculiar experiencia de capitalismo, Estado-Nación e industrialismo, mediante un síntesis de liberalismo y socialismo real. No se puede esperar que adquiera una formación muy diferente a la de la modernidad centralizada en Europa. Al contrario, intentará fortalecerse en su aspecto más reaccionario, al que podríamos llamar su forma alemana (prusiana). No se puede esperar que sustituya, como centro de una nueva potencia hegemónica, a EEUU, como se afirma. Podría esperarse que viva gradualmente, una limitada reforma capitalista, a la que se llama liberalización. Seguirá viviendo estrictamente el estadismo-Nación y el industrialismo. De lo contrario, no podría proseguir el desarrollo capitalista. Podría entrar en **el** orden del día una transformación democrática y socialista, como una posibilidad. Hay que **prever** esta posibilidad, más bien, cuando se profundice la crisis estructural del capitalismo. **Vietnam y Corea del Norte pueden ser considerados** como pequeñas Chinas.

e- India: es una posibilidad difícil que países como **India, Rusia y Brasil, que no están integrados por completo al sistema,** pero que

tampoco lograron ser centros hegemónicos independientes, puedan superar sus posiciones a corto plazo. En realidad, viven la modernidad capitalista. La posibilidad más fuerte es que pretendan fortalecerse como China. No son capaces de formar un sistema nuevo y peculiar. De hecho, la posición que Rusia, posterior a los años setenta, probó en el Socialismo Real, no dio ningún resultado más que el de ser una modernidad capitalista. Sin embargo, puede que las tradiciones democráticas en India sean más destacadas. Por otra parte, se podría vincular el destino de Brasil con un surgimiento democrático en América del Sur.

f-Latinoamérica: Latinoamérica tiene la capacidad de hacer surgimientos democráticos propios durante la época de crisis estructural. Sin embargo, la existencia de fuertes estructuras oligárquicas en estos países podría impedir seriamente los progresos en este sentido e incluso ponerlos de revés. Además, no está muy desarrollada la base teórica y práctica para un surgimiento democrático. A pesar de que son comunidades de países con gran capacidad de resistencia contra la hegemonía de EEUU, parece difícil que puedan asegurar un peculiar sistema socialista y democrático. La generalización de Cuba podría requerir una guerra contra EEUU, pero es una posibilidad débil que puedan hacerle frente por sí solos. El fallo deriva de las debilidades, de carácter de pequeña burguesía, a nivel de la vanguardia de las fuerzas democráticas. Aún así, Latinoamérica, con sus fuerzas más con ideales, tiene la condición de un laboratorio vivo en la búsqueda de un sistema socialista y democrático.

g- África: es muy limitada aun la fuerza de África para tener la palabra en su propio nombre. Vive el proceso de salida del colonialismo clásico y del etnicismo. Parece que su destino va a desarrollarse en dependencia al tipo de dios o de fuerza popular que reinen sobre el destino del mundo. No puede esperarse que viva, tanto como Latinoamérica, una experiencia de laboratorio social. Sería más apropiado calificarla como una madre que promete esperanza.

h- Oriente Medio: podría dar resultados más significativos evaluar a Oriente Medio, no como una comunidad de países, sino una región de culturas antiguas. Como sea, es la fuerza originial y representativa, mejor dicho, la base de la cultura del Este. Es la fuerza hegemónica de cuatro mil quinientos años de civilización central y el propietario de diez mil años de la Era Neolítica. No puede esperarse que se agote fácilmente una historia así, pese a que Oriente Medio llegó a una situación de dependencia a una civilización que fue tomada de él mismo por Europa. La modernidad europea sigue cargando contra Oriente Medio desde los últimos doscientos años. Europa logró admitir su modernidad al mundo entero. Pero no puede decirse que haya alcanzado por completo un éxito similar en Oriente Medio, como se vive muy intensamente hoy en día. Europa lo tiene difícil en Oriente Medio, no por que hayan fuertes fuerzas de resistencia de Estados frente a ella (lo tendría fácil si hubiesen este tipo de fuerzas) sino

por la tradición cultural, que más bien es difícil de observar, que se resiste y que no se derrota. Esta cultura rechaza rendirse, como se ve en otras regiones del mundo, ante la cultura europea, pese a que éstos quieren aquellos que presumen de representantes contemporáneos de esta cultura. Este rechazo proviene de la fuerza de las tradiciones, más que de la fuerza representativa. Sin embargo, esta tradición no adquiere sentido ni como islámica ni como real socialista. Por otra parte, el capitalismo, Estado-Nación e industrialismo de la modernidad tampoco son capaces de fundirse e integrarse con la tradición. Lo que se vive es una típica situación de caos.

Se vivió una síntesis de Este y Occidente por primera vez en la historia con Alejandro Magno. Se puede decir que éste representó con éxito una tradición de quinientos años. La cultura helénica, como cultura exitosa, influyó a todas las civilizaciones posteriores a ella. Dejó grandes huellas en las culturas judía, cristiana, islámica e índica. Logró ser la masa básica de la modernidad occidental.

No podía esperarse que Occidente tuviera el mismo éxito, como Europa (el ímpetu de Alejandro se basa esencialmente en la cultura urbana griega y en la fuerza de la cultura étnica balcánica) y como una fuerza de la era en la que emprendieron un alzamiento reinados y principados, cuando cargó contra Oriente Medio en la época llamada Cruzadas (1100 al 1400). Porque el mundo, como cultura material y moral, detrás de él estaba retrasado en todos los aspectos, comparado con Oriente Medio. Podía recoger estos valores culturales, sólo en base a lo más necesario para sí. Y logró esto y alzó su civilización, construyéndola con esta cultura de reemplazo.

Siguen continuando aun los ataques (los había iniciado Napoleón, los desarrolló Gran Bretaña y los prosigue EEUU) de los últimos doscientos años de Occidente contra Oriente Medio. Éstos ataques siguen continuando actualmente en forma de guerras calientes y frías en varias regiones, sobre todo desde Afganistán hasta Marruecos y desde Caucasia hasta África Oriental. Lo que se vive es la forma más débil del sistema, mejor expresado, el ciclo más débil de la modernidad de Occidente es el Oriente Medio tradicional, en donde se pretendió asentar el trío en los últimos doscientos años. Pero estos esfuerzos no pudieron jugar ningún papel, más allá del de profundizar el caos.

Colaboracionistas de la modernidad matizados de Islam, indiferentemente de que sean radicales o moderados, fueron quienes acentuaron la nueva situación caótica. No tienen capacidad de ser un sistema, ni como Islam ni tampoco de otro modo. No se puede decir que entrasen al servicio surgimientos exitosos, a pesar de que se viven situaciones más allá de anarquías y caos. Lo que se puede decir es que existe la situación caótica en ebullición continua. Sin embargo, cada ebullición tiene el valor de formar nuevas aleaciones y composiciones. Una

síntesis peculiar de Este-Occidente podría ser una de las posibilidades que nazca de esta ebullición. No es posible ni que el Este pueda revitalizar una de las especies de su antigua civilización ni tampoco que Occidente pueda inyectar unilateralmente su modernidad. La peculiaridad de la síntesis que se forme será determinada por la capacidad de las estructuras científicas y de los movimientos organizativos de una solución para los problemas sociales.

Sería una posibilidad más débil el que las partes tuvieran un surgimiento, negándose una a la otra. Ha salido a la luz suficientemente, que a los nuevos surgimientos no se los puede adquirir por medio del orientalismo de la ciencia occidental. Y la ciencia de la naturaleza social del Este sólo espera a sus vanguardias. El surgimiento deseado puede realizarse mediante la producción, organización, movilización y socialización de esta ciencia. El capítulo siguiente va a evaluar la posibilidad de este surgimiento.

Sexto Capítulo:

CRISIS EN LA SOCIEDAD DE ORIENTE MEDIO Y SOLUCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN DEMOCRÁTICA

A- DEFINIR DE UNA FORMA CORRECTA LA VIDA EN ORIENTE MEDIO

La misión fundamental de las ciencias sociales es definir la vida. Aquellos que alegan ejercer la ciencia, desde sacerdotes de Sumeria y Egipto hasta científicos sociales positivistas de Europa, desarrollaron expresiones mitológicas muy oscurecedoras para la conciencia y desviadoras, en lugar de su misión, además de no defender el significado de la vida social. En cambio, mientras no se defina la vida en el contexto social, no se puede hablar de ciencias sociales. Tampoco se puede desarrollar la ciencia **de una cosa que no se haya** desarrollado su definición. No cabe duda de que esta situación está relacionada con la construcción desviada de la verdad en los sistemas de la civilización. La verdad de la vida social, desde sus momentos de inicio hasta el presente, además de no haber sido explicada, fue envuelta en formas, y llegada a explicaciones, de construcciones desviadas y erróneas enormes, por medio de categorías del **mitologismo, religionismo, filosofismo** y cientificismo, en los sistemas de la civilización. Además, estas explicaciones fueron pulidas con el arte. Se hizo aprender de memoria a los súbditos una forma de vida en dirección a los intereses, creencias y deseos de los dioses tanto enmascarados como desenmascarados, mediante una explicación histórica que se sabe o que se permite que se sepa, haciendo una relación dialéctica de la cultura material con la cultura moral de la civilización. Esta forma de construcción y aprendizaje de memoria de la vida hegemónica pudo proseguir su existencia, a pesar de

encontrar oposiciones y resistencias por parte de innumerables sabidurías, movimientos y comunidades.

Había intentado definir la vida, en general, y la vida social, en especial, en varios capítulos de mi defensa, sobre todo en los relativos a la libertad. Vi necesario hacer, una vez más, una definición concisa relativa a la vida, a la luz de esta recordación. Principalmente asesinatos, masacres y genocidios diarios, a los que está sometida la vida en Oriente Medio, me obligan a hacer una definición más entendible, profunda y de nivel avanzado, respecto a la vida.

La destrucción más grande del capitalismo es, a mi juicio, aniquilar la definición de la vida, mejor dicho, es que realizó la traición más grande contra la relación de la vida con la sociedad y su medio ambiente. Por supuesto que también el sistema de la civilización es tan responsable como él de esta situación. Se dice que vivimos en la era más fuerte de ciencia y comunicación. Sin embargo, parece raro que la ciencia no haya definido aun la vida y su contexto social, a pesar de su extraordinario progreso. Entonces, hay que preguntar: ¿ciencia de qué y ciencia para quiénes? En la medida en que se den respuestas a estas preguntas, se entenderá por qué los científicos sociales no responden la pregunta fundamental: ¿Qué es la vida y cómo es su vínculo con la sociedad? Puede que estas preguntas parezcan muy sencillas. Sin embargo, la existencia a la que se llama ser humano es tan significativa como su vida. ¿Qué valor puede tener el ser humano, si no entiende ni éso! En este caso, posiblemente podríamos hablar incluso de que se halla convertido en una cría que no tiene un valor, ni siquiera como el de la vida de un animal e incluso la de un vegetal. La humanidad que no supiera su propio significado, o no podría existir o bien, si existiese, sería la de más vil y bárbara.

a- Vida

Seguramente, puede que la vida no pueda ser definida, o más aun, se sienta relativamente y se entienda parcialmente. La explicación de la vida y el desarrollo de las especies en el comentario darwinista de la evolución está lejos de explicar la verdad, pese a que sea real el desarrollo evolutivo. Así mismo, es limitada la contribución al significado de la vida, que hace la observación de que la vida empezó por un ser vivo que aun no había podido ser una célula en las profundidades del océano, tres billones de años atrás, y que sigue continuando en forma de cadena hasta el ser humano de hoy en día. La ciencia busca actualmente los secretos de la vida en las formaciones de las partículas subatómicas. Es evidente que, con este método, no se puede ir más allá de una limitada explicación de la vida. Seguro que la vida tiene relación con estas explicaciones, pero éstas no resuelven por completo el problema. Tampoco es suficiente, para su significado, comparar la vida con la muerte. O sea, el decir que “la vida es previa a la muerte” no es una explicación muy satisfactoria. Lo que ocurre

es que la vida es posible sólo con la muerte. Sé que no puede haber vida sin la muerte. Pero estamos lejos de saber siquiera el sentido de la muerte. Tampoco se puede definir la muerte, al menos tanto como la vida. Posiblemente ésto es un resultado relativo a nuestra vida, a lo mejor, es una forma de la posibilidad y realización de la vida. El temor a la muerte es una relación social, que voy a definir extensamente más tarde. La muerte posiblemente es una cosa constituída por este temor.

No veo coherente y explicatorio el dilema idealismo-materialismo. Este dilema, que tiene un carácter de civilización, no tiene el valor de explicar la vida. Yo indico, para el comentario que quiero desarrollar, que es limitada la relación de este dilema con la verdad. Así mismo, los conceptos vivo-muerto, de la misma manera, están lejos de ser aclarativos respecto a la vida.

La Verdad 1ª: Todo ser **vivo y no vivo** puede vivir sólomente su instante, excepto el ser humano, que quiere comprender la vida. Posiblemente compartirían el mismo destino universal un lobo que atrapa a un cordero y un agujero que traga una galaxia. Incluso ésto tiene sólo un valor de secreto para comprender la vida.

La Verdad 2ª: Así mismo, funcionan conforme a la misma regla universal, un ser vivo que muere por defender a su cría y las formaciones dialécticas a velocidades increíbles de las partículas subatómicas.

La Verdad 3ª: Esta regla universal ha llegado a una situación de auto-cuestionamiento en la sociedad del ser humano. La pregunta “¿Quién soy?” es la del intento de la regla universal de expresarse por primera vez.

La Verdad 4ª: La respuesta a la pregunta “¿Quién soy?” podría ser el propósito final del universo.

La Verdad 5ª: Toda la vida universal, **siendo el ser vivo y no vivo**, existe posiblemente para alcanzar la pregunta “¿Quién soy?”.

La Verdad 6ª: Podría ser el propósito final la respuesta “yo soy yo, yo soy el universo y soy tiempo y lugar”, los cuales no tienen ni antes y después ni cercanía y lejanía.

La Verdad 7ª: Sabidurías absolutas de Fenafilá, Nirvana y Enel-Haq, puede que hubiesen explicado, o expuesto interés, el propósito fundamental de la vida social humana.

Yo no habría definido la vida con estas siete verdades, sino que estoy investigando y quiero investigar su ámbito de interés. La vida no se entiende viviéndola. Hay una contradicción en este contexto entre vida y sentido. Cuando un enamorado está con una enamorada, está al mismo tiempo en el sitio donde termina el sentido. Poder entender en totalidad es

posible en la soledad absoluta, es decir, estando sin la/el enamorada/o. El refrán de “privarse del amante o de la cabeza” quiere expresar esta realidad en el sentido metafísico y no en el sentido físico. Soportar la soledad absoluta es posible cuando se tiene tendencia a entender lo absoluto. La soledad absoluta puede realizarse sólo cuando uno se convierte en una fuerza de sentido, es decir, **cuando deje de ser una relación de la fuerza material.** El dilema existencia-inexistencia se acerca al de sentido-materia. Los dos dilemas son una abstracción y no se viven en la realidad. **La vida es seguramente, la capacidad de estos dilemas de ser ordenados infinitamente. Los intervalos de la regulación como instantes de caos, aunque parezcan la muerte, parecen obligatorios para la realización de la vida.**

Intenté, mediante este breve análisis, explicar aunque de una forma limitada, el porqué la vida no puede ser definida por completo: la definición absoluta de la vida requeriría la soledad absoluta, la nada y la no-materialidad, y ésto, por quedarse en un nivel de abstracción, tanto la vida como el alcanzar su sentido, podría realizarse sólo mediante dilemas y relativamente.

b- Vida social

La vida social, pese a ser un concepto muy sencillo, es un concepto que debe ser explicado y es el concepto fundamental de todas las ciencias. Está en calidad de un concepto que a pesar de ser tan utilizado, no se ha logrado alcanzar su sentido, al contrario de lo que se cree. No sabemos lo que es la vida social. Si lo supiésemos seríamos contundentes defensores de nuestra vida social, que está hecha polvo bajo los sistemas hegemónicos. Lo que reina en la vida social no es la sabiduría sino la ignorancia. De hecho, está en vigor una vida de ignorancia en el polo extremo de la vida hegemónica. Los sistemas hegemónicos no pueden proseguir sin cubrir con vendas de ignorancia la vida social.

Voy a intentar definir la vida social, teniendo en cuenta el carácter relativo de la vida. Ante todo, no existen vidas sociales monótonas, ilimitadas y similares en todas partes. La vida relativa significa vida única y singular. La singularidad no rechaza la universalidad, como se sabe y como se debe saber. No existe ni sólo singularidad ni sólo universalidad. **Singularidad-universalidad es un dilema tan válido como el de sentido-materia.** No se realiza la universalidad sin la singularidad. Y cada singularidad no puede vivir sin lo universal. Puedo ofrecer un ejemplo para que sea más entendible: cada una de las cientos de rosas es singular. Pero todas estas especies de rosas tienen una parte común, que requieren ser denominadas como rosas. Esta parte común expresa lo universal. Esta regla funciona en todas las diversidades del universo.

No voy a repetir el tema y sólo voy a **conformarme** con recordarlo, porque había intentado ofrecer la vida social dentro de su historicidad y

diversidad, en capítulos relativos de mi defensa. Lleva una parte importante en la vida social, la realidad del relato basado en los anteriores doscientos mil años aproximadamente, sobre el Homo Sapiens (hombre que piensa), quien se supone que vivió en el Este de África, que adquirió una lengua de simbología hace cincuenta mil años, que salió de la sociedad previa a la agricultura, junto con la finalización de la última época glacial en los pies de las montañas Tauros y Zagros, hace veinte mil años, y se admite generalmente que pasó a un sistema de vida social etnícita fundida con la agricultura, recolección de cosechas y cacería, a partir de los anteriores quince mil años. Se añadió la civilización central, con una época de cinco mil años, sobre esta forma de vida que se desarrolló como una sociedad agrícola y rural. Había intentado expresar, en líneas generales o épocas y ciclos, el desarrollo de una cultura de vida hegemónica, influyente hasta el presente, con un dilema al que podemos llamar sociedad agrícola y rural y sociedad urbana, comercial, artesanal e industrial. Así mismo, presenté en el capítulo previo a éste, la etapa de Europa de los últimos quinientos años en esta cultura hegemónica. Es obvio que esta cultura, con su formación y maduración, e incluso con sus crisis estructurales lleva esencialmente la huella de la sociedad de Oriente Medio. Es ésta la cultura o sociedad de la que estoy intentando presentar su significado. A pesar de que tiene muchas singularidades y de que la modernidad europea constituye su singularidad más importante, siempre es posible hacer una abstracción y categorización, en el sentido del singular de singulares, respecto a la época y el sitio.

La forma de la sociedad, como singularidad, determina la vida de la especie del ser humano. Se determina por esta forma de vida la diferencia o la singularidad entre la vida de los humanos en África y la vida de los humanos en Oriente Medio. No son determinantes la raza u otras propiedades físicas. Un individuo humano sin sociedad, si no muere rápidamente, puede convertirse, no sólo en un hombre sabio sino también en una especie cercana a animales que se entienden uno al otro mediante el lenguaje de los gestos. El humano sin sociedad es un anti-humano. Expulsar a un humano fuera de la sociedad y ser un humano sin sociedad es el castigo más grande al que uno puede ser sometido. El humano toma toda su fuerza de la sociedad. El nivel de ciencia y sabiduría más avanzado está vinculado con la sociedad. Evaluar la vida social como sencillas cantidades y fenómenos físicos es la traición más grande que hace el positivismo al humano. Poder llegar al nivel de una sociedad humana, puede adquirir un sentido, sólo como un ímpetu universal.

Vamos a enumerar las propiedades características y básicas de la vida social, como ímpetu universal.

1- Sociedad como historia **es el producto de una lucha rigurosa**. Se formaron comunidades singulares más avanzadas, como consecuencia de los esfuerzos de comunidades humanas, que duraron millones de años, pasaron de una forma muy dolorosa por dificultosos lugares y requirieron

grandes luchas. Algunos sitios y épocas fueron determinantes en los saltos sociales.

2- La sociedad como historia requiere un progreso en el nivel de pensamiento. El nivel mental de la especie humana determinó su socialización. Y la socialización forzó este nivel mental a funcionar y a desarrollarse, en forma de mentalidad. La naturaleza social constituye una flexible estructura avanzada.

3- La lengua, no sólo es un instrumento de la mentalidad, sino también, al mismo tiempo, un elemento estructurador. La lengua es una de las propiedades fundamentales que forma la sociedad, también como instrumento colectivo de la mente, desarrolla de una forma muy rápida la flexibilidad de la naturaleza social.

4- La revolución agrícola es la revolución más arraigada de la historia, en la cultura material y moral de la sociedad. La sociedad humana se formó, esencialmente, entorno a la agricultura. No se puede imaginar una sociedad sin agricultura. La agricultura, no sólo asegura la solución de la cuestión alimenticia de la sociedad, sino también causa arraigadas transformaciones y progresos en los instrumentos fundamentales de la cultura material y moral, principalmente en cuanto a la mente, lengua, población, administración, defensa, asentamiento, religión, técnica, vestimenta y estructura étnica.

5- La mujer protagoniza en la socialización, un papel más principal con respecto al hombre, porque tiene esfuerzos más intensos en el aseguramiento de la continuidad social. El nacimiento y así mismo, la crianza y la defensa de los niños, hacen que se desarrolle la socialización en el sentido de **madre**. La sociedad lleva, mayoritariamente, la identidad madre-mujer. Confirma esta realidad, la existencia del elemento femenino en los orígenes de la lengua y la religión. La identidad y la voz de la mujer siguen manteniendo su fuerza en la sociedad agrícola y rural.

6- La naturaleza social es ética y política en su esencia. Determina a la ética, el orden reglamentario de la sociedad y a la política, su administración. La ética asegura el orden y la perdurabilidad de la sociedad, mientras que la política asegura su progreso creativo. No se puede imaginar una sociedad sin ética y sin política. Cuando se desgasta el nivel ético y político de la sociedad, se vive uno dentro de otro, el desarrollo de todo tipo de esclavitudes y desigualdades.

c- Jerarquía social y Estado

El fundamento del orden jerárquico es la confiscación de la autoridad adquirida orgánicamente entorno a la mujer por parte del hombre, que

adquirió una gran fuerza en las tradiciones de la sociedad cazadora y en el despotismo y engaño. El orden jerárquico trae consigo la entrada del despotismo y del engaño a la vida social. La jerarquía está representada básicamente por el sacerdote, representante del **truquismo**, el soldado, propietario del despotismo, y el hombre anciano, propietario de la experiencia social. Empieza la primera época de una gran lucha social entre ellos y la mujer-madre. La autoridad pasa, en gran medida, a la jerarquía del hombre en la época de proto-civilización. El Estado empieza con la institucionalización de la administración jerárquica de la sociedad urbana. Se deforma el orden ético, junto con el desarrollo de sectores jerárquicos y estatales en las sociedades, y se aceleran acontecimientos opuestos a la sociedad, que pueden ser enumerados de la siguiente manera:

1- Sociedad urbana: Se genera un desarrollo social mixto, como consecuencia de la división del trabajo que la sociedad urbana emprendió con la sociedad agrícola en base al comercio y a la artesanía, mientras que adquieren cierta velocidad los desarrollos anti-sociales que surgen por la institucionalización en la capa alta del sector jerárquico y estatal, junto con el surgimiento de las ciudades. En el fundamento de las contradicciones y problemas sociales yace esta anti-socialidad.

2- Sociedad de clase: La adquisición por parte de la institucionalización jerárquica y estatal de intensidad y extensión, provoca la ruptura de la sociedad en dos partes. El carácter de clase es un elemento enajenador de la naturaleza social, porque emprende en todo nivel un ataque ideológico y organizativo. La jerarquía y el Estado ubican una sociedad de clase artificial, desarrollando sus mentiras y despotismos, en lugar de la sociedad natural, y desarrollan en las tradiciones mitológicas, religiosas, filosóficas y científicas un relato desviador y de oscurecimiento en contra de la sociedad ética y política.

3- Sociedad explotadora: Las instituciones de jerarquía y Estado se establecen básicamente sobre la acumulación de valores sociales. Integran la necesidad de administración, que se siente parcialmente, con la de defensa y protección, y en cambio, ejecutan una usurpación de los valores sociales, que adquiere gradualmente una forma insportable. Tanto la fuerza como los instrumentos ideológicos tienen una función conjunta en eso. Las sociedades explotadoras se dividen en partes comerciales, industriales y financieras, dependiendo de las formas y terrenos en los que se adquiere la explotación.

4- Sociedad bélica: Es una forma de sociedad en la que se consigue, por medio de la fuerza, en lugar del convencimiento, la usurpación de los valores sociales. La guerra es la forma más extrema y feroz de enajenación de la vida social, así mismo, hiere y mutila profundamente la naturaleza social. En este caso, se desarrollan reflejos de protección de las sociedades que adquieren una forma de guerra de

auto-defensa protectora de la existencia social contra la guerra enajenadora.

d- Identidad social

Las singularidades sociales tienen una rica composición. Forman dentro de sí mismas un gran número **de lo singular de singularidades**. El acercamiento que considera a las sociedades como si tuvieran una única identidad, deriva de órdenes jerárquicas y estatales, que son elementos enajenadoras. El entendimiento de una identidad rígida cerrada es una imposición de estas órdenes. El Estado-Nación es la forma más avanzada de este orden. Las identidades son formas sociales, equivalen a propiedades del desarrollo de la sociedad y están abiertas a ser sintetizadas con otras identidades. No puede haber una sociedad sin identidad. La identidad es tan ontológica al menos como la ética y la política. Podemos alinear de la siguiente manera las principales identidades sociales que tienen múltiples campos:

1- Identidades étnicas y tribales: La primera identidad del desarrollo de las sociedades está en forma de etnicidades. Es difícil llamar identidad a un clan. Sin embargo, es posible considerar a clan, que es una proto-identidad, como célula y familia principal de todas las identidades. Las tribus, como las etnicidades y la unión de etnicidades, son las identidades más sólidas de la vida social. Es inevitable que la era de las etnicidades y tribus, que están debilitadas, se forme en la apariencia de una especie de sociedad cívica, a pesar de las fuerzas anti-sociales. Ésto es así porque al igual que no puede haber sociedades sin clanes y sin familias, tampoco puede haberlas sin etnicidades y sin tribus.

2- Identidades étnicas: Se desarrollan como formaciones avanzadas, en un nivel superior, de tribus basadas en una lengua y cultura comunes, a lo largo de la historia. Desarrollan mayoritariamente un sitio común para sí, como una patria y un país. Patria y país son conceptos que deben adquirir sentido como cultura, que es lo más apropiado. Cada sociedad no tiene porqué llegar a un nivel étnico. Pueden vivir dentro de etnias un gran número de otros clanes, etnicidades, tribus e incluso etnias. El entendimiento de identidad homogénea es una imposición del fascismo del Estado-Nación.

3- Identidad nacional: Se puede llamar nación o identidad nacional a una identidad que se forme, en el caso de que la identidad étnica viva en forma de administración estable y continua. El carácter dominante de la nación es ser capaz de dirigirse a sí misma, con su voluntad propia. Es posible que la administración se desarrolle de una forma democrática o estatal. Se llaman esclavos y no naciones, a los pueblos, suma de etnicidades, que estén bajo la administración de otras

naciones, mejor dicho, nacionalidades que tengan administraciones estatistas. Se asegura una homogeneidad en nombre de una nación única en las sociedades explotadoras y no se da oportunidad a otras naciones e incluso a unidades inferiores, de vivir en libertad e igualdad. Sin embargo, los sistemas democráticos, **al dar la oportunidad a las identidades plurales, difieren de los sistemas anti-sociales.**

e- Sagrados sociales

El concepto sagredad es una definición colectiva de lo mágico, milagroso y extraordinario. Lo sagrado es la propia sociedad. Pero la sociedad responde a ésto, no con una conciencia científica, sino con formas de conciencia a las que llamamos mitológicas y religiosas. La sociedad en realidad se define a sí misma. Podría ser didáctico hacer una comparación entre el definir a través de una conciencia mitológica y religiosa y el definir con una conciencia científica. No hay que olvidar que en el origen de la ciencia yacen la mitología, religión y filosofía. Las actividades mentales de la sociedad, sean sagradas o positivas, siempre están destinadas a auto-definirse. Las siguientes son algunas de las sagredades importantes:

1- Divinidades: Las tres grandes religiones son la equivalencia de lo universal en el idealismo objetivo. En Hegel lo es el **espíritu/la psique** (Geist) absoluto. En K. Marx lo es el comunismo y en los nacionalismos lo es el Estado-Nación.

El significado de la divinidad en las ciencias sociales está vinculado con la identidad social. Puede que respondieran a la conceptualización de lo social, como la abstracción superior. La grandeza de dios no tiene ningún sentido fuera de la sociedad. El dios puede existir sólo con la sociedad. Da igual que la sociedad lo acoja como todo el universo o lo alimente dentro de sí como una creencia. La representación de ésto en la filosofía es el idealismo objetivo y subjetivo. Y en la ciencia se queda sólo como objeto y sujeto. Con este método se puede deducir todo de Dios, como objeto y sentido. Si lo expresamos con el lenguaje de la ciencia, el nivel de sentido de los humanos está proporcionado por sus socializaciones. Se determina la fuerza de sentido del humano mediante el nivel social. El modo de sentido del individuo, desenlazado de la sociedad es una completa mentira mitológica. Un individuo que esté desenlazado de la sociedad puede vivir un desarrollo de sentido y mentalidad, apenas tanto como el de una manada de monos.

2- Profetas: Es el segundo ciclo de las sagredades sociales. Se lo intenta definir con cualidades tales como el anunciar lo ausente y el ser embajador de dios. Los profetas comparten la misma categoría con la clase alta de sacerdotes. Su equivalencia en la filosofía es el filósofo, mientras que su equivalencia en la ciencia es el académico. También intelectuales de alto nivel comparten la misma categoría. La propiedad

común de todos es que están en una posición que explica, en el más alto nivel, el modo de sentido social.

El hecho de que la sociedad valora de esa manera como de alto nivel esta posición suya de sentido, es esencialmente **por que sonorizan** su existencia. Ellos tienen una posición de espejo y conciencia de la sociedad. En el fondo la sociedad se consagra a sí misma en su personalidad. Se puede definir a la propia consagración como acrecentar su valor, ser glorificado, adquirir sentido y embellecerse.

3- Sabios y poetas: Es un ciclo de consagración de tercer orden. Tienen la misma función. Son portadores de valores, sentidos y palabras de la sociedad. Expresan la conducta ética y poética. Son representantes de la palabra y del arte del valor social. Tienen el privilegio de vivir y expresar, de la manera más intensa, el modo del significado social.

4- Objetos y fetiches sagrados: Se consagran objetos que hacen más contribuciones a que la sociedad viva, permanezca de pie y pueda desarrollar un ímpetu. **El hecho de que la sagredad pase a objetos, es por expresar el valor de librar una necesidad vital para la sociedad.** Cuanto más valioso y fetichizado es un objeto, tanta más cuota de sagredad lleva. Por ejemplo trigo, aceituna, cordero, vaca, caballo, etc.

f- La verdad social y su pérdida

Las naturalezas sociales son naturalezas flexibles cuyas partes mentales son avanzadas. Están cargadas de sentido. La carga de sentido en los seres vivos es generalmente mayor que la de los seres inanimados. Hay un aumento de sentido, desde la partícula más sencilla del átomo hasta las composiciones más complejas. El aumento de sentido está vinculado con la libertad. La parte a la que se llama partícula material, endurecida en el dilema energía-materia, siempre está encargada de obstruir al sentido. Al igual que paredes. Una pared protege a los que estén dentro de sí, pero al mismo tiempo los encarcela. Este dilema existe en cada fenómeno en el universo. Una pared es a veces un completo instrumento de defensa, mientras que otras veces se convierte en un instrumento carcelario. La parte de materia siempre tiene una propiedad en este sentido. Existe una acumulación muy avanzada de sentido en la naturaleza (universo, materia) social. Los tejidos, órganos, estructuras y sistemas sociales, son determinados esencialmente por el sentido. Aquellas sociedades cuyos sentidos hayan llegado a las mejores lenguas, palabras y estructuras, adquieren la definición de sociedades avanzadas. Éstas son aquellas sociedades cuyos niveles de liberación son avanzados. Las sociedades libres son aquellas que se han dado sentido a sí mismas, que se han expresado, que se han hecho hablar y que se han estructurado multilateralmente de acuerdo con sus necesidades. Sin embargo, las sociedades privadas de libertad son por el contrario, aquellas que no han

podido desarrollar sus lenguas, que no han podido hacerse hablar claramente y que no han podido estructurarse multilateralmente.

La esencia de las ciencias sociales es que evalúa el sentido social y el desarrollo de su verdad a lo largo de siglos, en el marco de esta definición. La verdad es, en el fondo, la forma del reflejo en la conciencia humana del modo de sentido social desarrollado a lo largo de siglos. Podemos llamar trabajo de investigar y expresar la verdad, al trabajo de alcanzar la expresión por vías mitológicas, religiosas, filosóficas y científicas. Las sociedades no sólo son tejidos de la verdad sino también son, al mismo tiempo, fuerzas de su explicación. El no poder explicar su verdad significa la situación más grave de esclavitud, asimilación y genocidio, lo que significa caer en una especie de situación de desenlace con la existencia y dejar de ser realidad. Una sociedad, e incluso un individuo, sin la verdad, significa que fue construída insentidamente, que está desvanecida dentro de la verdad de otros sujetos y que es una existencia que perdió su identidad, o mejor dicho, que está sometida a la situación de una existencia que no tiene sentido. En este caso, hay una estricta relación entre el sentido y la verdad. El sentido es una especie de potencia de la verdad. En la medida en que se exprese esta potencia, que se hable de ella libremente y que se la estructure, se habrá alcanzado la situación de la verdad.

El decir siempre “la realidad dentro de mí” significa decir “el niño dentro de mí, quien no puede hablar”, lo que expresa una pésima situación social y una caída en forma de individuo. Los modos de sentido de las sociedades no pueden adquirir vitalidad, mientras no lleguen a ser verdades (mitológicas, religiosas, filosóficas y científicas) y no alcancen esta etapa y actividad (de la potencia a la entelequia). No poder salvarse de la infancia significa no poder superar el lenguaje **musital**, lo que expresa no poder alcanzar la forma de la verdad. Las realidades sociales reprimidas viven intensamente esta situación. Si miramos la realidad social, en cuanto a la verdad, veremos que en la medida en que estas realidades (naturalezas y estructuras sociales) apenas se expresen, se activen, se reorganicen y se reestructuren, mediante cualquier método de la verdad, alcanzaremos desde la sociedad con sentido, la sociedad con verdad. Si observamos las eras sociales, en cuanto a la verdad, podemos indicar lo siguiente:

1- Era de clanes sociales: Las verdades en las comunidades clanes en esta era se expresan dentro de una cobertura muy limitada, con un lenguaje no desarrollado, a veces con relatos verbales y mayoritariamente a través de un lenguaje corporal, motivado en que las verdades no habían adquirido un sentido complejo.

2- Era de sociedad agrícola y rural: Se trata de realidades sociales con gran desarrollo de sus capacidades de sentido, porque se vivía una estructuralidad más compleja respecto al refugio, alimentación,

vestimenta, reproducción y protección. Empieza a desarrollarse una era de verdad equivalente a la capacidad de sentido. Entra en escena, con toda su sagredad, sobre todo una era (era de estatuas mujer-madre **gordita**) de verdad mitológica, religiosa y artística desarrollada entorno a la mujer-madre. Así mismo, se desarrollan lenguas. La fuerza de expresión mitológica, religiosa y artística inicia una era con un fuerte valor original. Es la **era más espléndida** de la Preshistoria. Es una era en la que la sociedad se explica, por primera vez, en forma de realidades sagradas (con métodos mitológicos, religiosos y artísticos). La humanidad está comiendo aun la herencia de esta época. También otras formas de realidad, principalmente sabiduría filosófica y ciencias médicas, adquieren fundamento en esta era. La sabiduría y medicina de la mujer, como verdades eficaces de esta época, tuvieron un lugar importante en la vida. La razón por la que la deidad de la mujer fue dominante en esta era, deriva de que la mujer adquirió fuerza en cinco terrenos importantes de la verdad. Debajo de la adquisición de esta fuerza subyace sin duda, su protagonismo principal, que desempeñó en el desarrollo de la agricultura y de la economía casera.

3- Era de sociedad urbana y civilizada: La socialización crecida junto con la urbanización provocó también su contrario, conforme a la dialéctica. La contrariedad dialéctica en esta era creó las clases sociales y el Estado. La clasización y estatización, que se desarrollaron como un desvío social, provocaron una profunda ruptura y división respecto a la verdad social. Por el hecho de que las rupturas y divisiones se formaron en base a contrariedades que contenían violencia, empezó una era en la que las verdades eran sofocadas por la violencia. Esta situación se revela concretamente como una guerra de verdades.

La adquisición de verdades del sentido de clases y Estado fue reducida a la forma de la esencia de la historia. La historia, da igual cómo se exprese y con qué método, se construyó y se escribió de tal manera que llevase la huella de las clases y el Estado. La ruptura de la realidad social, por lo tanto de la verdad social, es la base de todo tipo de enajenación. **Enajenación significa que no se permite a la verdad expresar la realidad, como consecuencia de la desviación del sentido social.** Incluso significa que se lleve la realidad a formas de expresión puestas de revés. La enajenación arraigada del individuo social es la maldad más grande de la historia. Se puede calificar a la enajenación social, también como **una traición histórica**. La enajenación está en todo nivel y cubre todos los campos de la cultura material y moral de la sociedad. El sistema de la civilización hegemónica puede proseguir cuando se une la enajenación de la labor con la enajenación de la mentalidad. Por lo tanto, puede definirse la era de la civilización como sistema de la sociedad estatal, sólo como una realización en base a la profunda ruptura y enajenación de los campos sociales.

La civilización es una realidad con su socialización dividida y que hace posible un conflicto permanente. Las fuerzas opresoras, que tienen en sus manos el monopolio de explotación y violencia, en la medida en que sofocan y desvían la realidad social, construyen sociedades formadas por grupos, individuos y pueblos, reprimidos y explotados. Estos sectores son conducidos en forma de masas y rebaños carentes de sentido, por lo tanto de sus verdades. Estos sectores mencionados pueden llegar a la situación conveniente para ser conducidos, sólo cuando pierdan sus verdades. La historia de la civilización, en sentido estrecho, es la historia de la construcción, tanto de sentido como de verdad, de esta conducción y de su proseguimiento.

g- La verdad social y sus formas de enajenación

Se puede hablar de la realización libre de sentido y verdad de la realidad social, en la medida en que ésta no deje terreno a la opresión y explotación, tanto dentro de sí misma como fuera de sí. En este caso, serían libres tanto el sentido como la verdad. Ser libre es posible, sólo al tener sentido y verdad. Quien no tenga libertad no puede tener identidad, por lo tanto sentido y verdad.

Las formas de la verdad en las sociedades que viven en condiciones de amenazas derivadas de circunstancias naturales, tales como hambre, ataques de animales feroces, dificultades estacionarias y enfermedades contagiosas, y en sociedades que viven en el dominio de abundancias, tales como abundantes granos para comer, frutas, animales de caza, estaciones convenientes y entornos seguros y salubres, se conforman de diferente manera con respecto a la verdad en sociedades donde se prosigue la opresión y explotación social. Podemos enumerar en líneas generales estas formas de la siguiente manera:

1- Las principales formas de expresión de la verdad en condiciones en las que no se desarrolla aun la opresión (jerarquía y Estado) social, son mitologías, religiones y artes. Es limitada la parte de la filosofía y la ciencia en la explicación de la verdad bajo estas condiciones. La forma dominante de expresión es la mitología. Como es sabido, las mitologías son narraciones en forma de leyendas, mitos, fábulas y cuentos. Es absolutamente oculta alguna verdad dentro de las mitologías. Mejor dicho, la mitología es una forma de expresar la verdad. También la religión, la no sumergida en la civilización, comparándola con la mitología, es una forma con una dominante parte de creencia y añade una certeza al valor de la verdad. La religión es un conjunto de mitologías que se consideran definitivas. Hay un igualamiento e identificación con la verdad en las creencias y juicios de la religión. La sabiduría (filosofía) y la ciencia llevan una mayor influencia de la mitología y de la religión. El arte, como una forma de explicación de la verdad, tiene estrictos vínculos con la mentalidad mitológica y religiosa, y quiere darle expresión al sentido, en forma de música y dibujo. Investigar el sentido atribuido a la música,

pintura y escultura, es un importante trabajo en cuanto a la verdad. Lo importante no es la propia música, pintura y escultura, sino el sentido que expresan y su valor como verdad.

Es esencial el carácter poético del lenguaje mitológico y religioso. La propia lengua tiene una narración poética durante largo tiempo, desde su nacimiento. El poema es la lengua y la verdad de la antigua sociedad libre ajena a la opresión. Por lo tanto, hay una estricta relación entre el poema y la verdad. Los primeros trovadores son explicadores de la verdad, previos a los profetas. El carácter poético de la lengua de una sociedad y su fuerza de narración al estilo poetisa, muestra cuánta una realidad social libre y significativa tiene.

2- La sociedad civilizada como sistema de clases y estatal se fragmenta, como el sentido y la verdad, por estar sometida a la opresión, tanto dentro de sí misma como por fuera, y por estar rajada. Se enajena la realidad, por mezclar la opresión con la narración mitológica y religiosa. La enajenación no sólo se basa en el dicho, sino también es relativa a la esencia y existencia de la sociedad civilizada. Cuando organizaciones de opresión ofrecen sentidos que atribuyen como verdad, los paradigmas de la vida social sufren cambios arraigados y se forma en la sociedad una vida contradictoria y modos de paradigmas que la orientan. Se vive una enajenación, la cual corroe, esculpe y disuelve la verdad. Disminuye el valor como verdad de aquellos que viven la enajenación, a consecuencia de los esfuerzos emprendidos para que sean admitidas las enajenaciones, desviaciones, represiones y encegamientos. La sociedad, que vive en la enajenación, cuando queda sin ninguna realidad por la cual luchar, se convierte en un montón de estructuras insignificantes. Dichas estructuras son sólo una carga y una especie de enfermedad social para la sociedad, la cual es denominada con nombres patológicos en forma de conservadurismo, fanatismo y fascismo. Ya es insignificativa la enajenación como realidad social en forma de enfermedad. La pérdida de sentido refleja la forma de sociedad más peligrosa.

Se puede observar en las formas enteras de la civilización los quiebres y conflictos que vive la verdad en su naturaleza social. En la medida en que se reduce el valor de la verdad de la mitología y religión, diosas y dioses adorados en el aire de una fiesta significativa y viva, dejan sus lugares a ídolos devalorizados. Se pasa de la era de la diosa espléndida, sagrada y galardonadora a la era del dios castigador y esclavizador. En realidad, la transformación social (de sociedad comunal a sociedad de clase) se expresa así en la verdad. Se puede observar de una manera muy viva esta transformación en la sociedad sumeria. Por otra parte, estalla la guerra también entre los dioses. La tradición dionisiaca se refleja como la verdad de la sociedad comunal agrícola, mientras que la tradición zeusica es reflejada como la verdad del sector opresor de esta sociedad sometida a la primera ruptura y a una transformación. Incluso este conflicto de tradiciones adquiere su sentido original en la sociedad

sumeria. Estas dos tradiciones son reflejadas de una manera llamativa en el arte de estas eras. La era de la diosa prosigue su reflejo hasta María, madre de Jesús. Es sumamente reflexivo y didáctico el hecho de que el capitalismo, cuando se convirtió en sistema soberano, construyó su modernidad quemando vivas las “mujeres brujas”, últimas representantes de la era de la diosa.

La filosofía y la ciencia, como formas de expresión de la verdad, adquieren importancia en la era de la civilización. Juegan un papel importante en éso la búsqueda y la lucha por la verdad. Los sistemas que pretenden encubrirse con la metafísica sustituyen a los reyes-dioses enmascarados, que no pueden ocultarse como antes mediante la narración mitológica y religiosa. Es desarrollada la metafísica, **que es el subjetivismo** de los sistemas de la civilización hegemónica, a consecuencia de que las religiones monoteístas se tornaron insuficientes. Se sutituye al dios, por las “ideas” como verdad. Se presenta el idealismo como el dios estatizado, como si fuese más verdadero. Por este motivo, existe un estricto vínculo entre idealismo y enajenación. Se intenta expresar las verdades sociales, mediante ideas, y no a través de dios. El sometimiento de la verdad social a los desgastes, consumos y desviaciones registra una importante etapa junto con el idealismo.

Innumerables Estados, como sistemas hegemónicos de poder y explotación que presumen **de** civilizados, dan peso también a formaciones artísticas exageradas, adornadas y espléndidas, para ocultar sus modos de sentido social, los cuales se estrechan cada vez más. Por ejemplo, las civilizaciones romana y griega dieron muchísima importancia a la presentación de este tipo como la verdad en los terrenos de la arquitectura, escultura, música y **mosáica**. El sistema cuanto más exagerado se presenta, tanto más intenta ocultar y desviar el sentido social (la realidad de los explotados y reprimidos). La ciencia, la filosofía y el arte están subordinados al poder y se intenta estatizarlos al igual que en la era mitológica y religiosa. Por lo tanto, se vive un proceso de lucha científica y filosófica, equivalente al quebrantamiento social. Se acrecientan además la potencia de expresión de la verdad de la ciencia y la filosofía, en la medida en que se resisten a la pérdida de sentido. Pero, en la medida en que se subordinan a las órdenes de los propietarios del poder y del Estado, se dogmatizan, pierden sus lazos con la verdad y juegan el papel de un instrumento para el relato de la enajenación. La ciencia y la filosofía que se desarrollaron como expresión de la verdad frente a las expresiones mitológicas y religiosas y que perdieron sus lazos con ella, cuando cambian de rol en función de los intereses de los monopolios de opresión y explotación, dejando de tomar como base a la sociedad, se dogmatizan y entran en el proceso de pérdida de su vínculo con la verdad, al igual que las viejas enajenaciones mitológicas y religiosas. Se viven similares procesos en el arte. Las expresiones artísticas que pierden sus lazos con la verdad se alejan de expresar la realidad social, cayendo en una situación exagerada y minimalizándose.

Los problemas sociales derivados de la opresión en la era de la civilización, imponen a todas las formas completas de expresión de la verdad, un cuestionamiento de sí mismas y el solucionarse. La fuente de problemas de la verdad tanto es social como sus soluciones se encuentran dentro la cobertura de las ciencias sociales. Es inevitable que se enajene y por lo tanto pierda sus lazos con la verdad, la ciencia que a su vez pierda sus lazos con la socialización. Las sociedades que hayan madurado en todos los métodos de la verdad son aquellas que están exentas de ser problemáticas y de la enajenación, y son sociedades igualitarias, libertarias y democráticas (éticas y políticas).

h- Verdad y enajenación en la modernidad capitalista

La modernidad capitalista acumula, de manera máxima, poder, renta y capital, al mismo tiempo que significa, relativamente, el sistema en el que se enajena la verdad. Su nacimiento como sistema requirió guerras muy sangrientas **de verdad** y la vez, sus proseguidos trajeron consigo las guerras más grandes que conoció la historia. Las guerras del sistema no sólo son aquellas por el poder y la explotación, son al mismo tiempo duras guerras por la verdad. La modernidad capitalista, que es la continuación global más desarrollada de los sistemas de la civilización, se realiza en la medida en que aplasta, desvía y oscurece el sentido y la verdad social. En la medida en que se maximizan la renta y el poder en el sistema, se minimiza el campo de la verdad de la vida social y se aumenta sumamente la pérdida de sentido; la vida social no sólo viene a ser víctima de la ira del poder y la renta sino también vive una grave enajenación en todas las formas de expresión de la verdad; la sociedad se enfrenta a un proceso de completa liquidación, tanto de sentido como de verdad y se sustituyen todas las realidades de la sociedad por realidades de poder y capital.

El propio capitalismo, que es el primer trébedes de la modernidad, cuando tuvo la oportunidad de ser un sistema, había emprendido el trabajo de liquidar las principales socializaciones previas y de la post-historia. Había quemado ante todo **las fuerzas de la** socialización de la mujer, como si fueran **yesca**, mientras intentaba sobrevivir bajo el eslogan "caza de mujeres brujas". No se puede pensar la caza de mujeres brujas independientemente del capital. Estas escenas de incineración le sirvieron mucho al capitalismo en la construcción de su hegemonía sobre la mujer, quien vive la esclavitud más profunda. El hecho de que la mujer está al servicio del sistema en su forma más prostituída, está dado por su estricto lazo con estas incineraciones realizadas en la época del surgimiento de la hegemonía capitalista. Los horribos traumas de esas incineraciones pusieron a la mujer en Europa al servicio ilimitado del hombre.

El sistema destruyó despiadadamente, después de la mujer, a la socialización agrícola y rural. Era inevitable que fuera un blanco la socialización agrícola y rural, al no poder adquirirse el máximo poder y

renta mientras quedase de pie su lado comunal democrático. Iba a incrementar la suerte del surgimiento del sistema, en la medida en que se consiguiera liquidar estas socializaciones, que son las bases del sentido y la verdad de las resistencias, dolores y alegrías de decenas de miles de años de la humanidad. Confirman esta realidad todas las prácticas ocurridas en el mundo entero y principalmente en Europa del siglo XVI y posterior a este siglo. Hay que evaluar en este marco la guerra del sistema contra la iglesia, que expresaba, aunque limitadamente, la verdad de la sociedad previa a la modernidad. No cabe duda de que el universalismo cristiano, como expresión de la ilusión de la socialización dentro de sí, es un puesto importante de defensa de la sociedad, pese a que tiene parte en el viejo monopolio de poder y explotación. El capitalismo no iba a poder hacer un surgimiento, sin desactivar esta posición. Las grandes guerras de las religiones son la expresión de esta verdad.

El capitalismo dió un golpe mortal a la verdad social, legitimando una esclavitud más sumisa, a la que se llama proletarización. Uno de los errores más grandes de K. Marx es que obró con indolencia, al considerar como principal sujeto al proletariado, que es, en realidad, un elemento perdido de la verdad. El proletariado es un esclavo sofisticado. Mientras prosiga su posición, nunca puede ser sujeto propietario de la verdad. El capitalismo, mientras no mate todas las propiedades sociales humanas que tiene el proletario, no puede someterlo al trabajo. La esencia humana y social que tenía un esclavo en la Antigüedad es mayor que la que tiene el proletario, esclavo moderno. Sin embargo, por ser esclavo, sólo cuando consiga su libertad, podrá adquirir el rango de la verdad. El hecho de que el Marxismo define al proletario como una realidad en la que sigue siendo esclavo y a la vez lleva el grado de verdad, es una gran desviación suya. También yace esta verdad en el fundamento de la derrota del socialismo real.

Burguesía, alzada como clase social por parte del capitalismo, es el propio siniestro social sobre el cual se fragmentó la verdad. Un rey-dios está muchísimo más cerca de la verdad que mil burgueses. Burguesía constituye la parte enferma y patológica de la naturaleza social, en la que se divide en dos la verdad y el modo de sentido social, en el cual se basa la verdad y es expresado por ella. La modernidad, tanto paraliza toda la verdad social en la concreción de esta clase, como convierte al poder y al capital en monstruos (Leviathán) que imponen la enajenación.

El Estado-Nación, segundo trébedes de la modernidad, puede ser definido también como una fuerza que desgarrar la verdad de una manera incomparable en la historia. Ninguna enfermedad patológica social, tanto como el Estado-Nación, tuvo la capacidad de homogeneizar a la socialización y de robarle su vitalidad, bajo el nombre ingeniería social (Demiurgo=Dios Arquitecto). Es el mismísimo fascismo el fenómeno de la modernidad que astilla y pulveriza en partes muy pequeñas las diferencias de la vida social (a pesar de vida=diferencia) y produce estructuras

monistas, bajo el disfraz de progresismo (estilo moderno de la fe en el Día del juicio final divino). El fascismo es una patología social, que surge en donde acaba la verdad social, y nunca puede reproducirse sin el poder del Estado-Nación y del monopolismo del capital. Conceptos como fronteras, patria, nación, bandera, himno y ciudadano, que el Estado-Nación pretende consagrar, están vinculados con la traición a la verdadera sagredad social. Las construcciones monistas de patria, nación y ciudadano son posibles sólo con tajar, como un carnicero, a una humanidad que vivió a lo largo de todas las eras. En este caso, está en cuestión no sólo el alejamiento y la enajenación de la verdad sino también el agotamiento mismo de la sociedad. Las verdades sociales están en una situación sometida a la violación, ocupación y negación, que abarca todas sus partículas, frente al aumento del poder **religiosista**, nacionalista, generista y “cientificista” por parte del Estado-Nación que los contiene. Demuestra esta realidad el hecho de que pongan el grito en el cielo, en nombre de la verdad, algunos filósofos, principalmente Nietzsche, Foucault y Adorno, y sus declaraciones de que el humano en la modernidad está castrado y ha dejado de ser social.

Es una realidad totalmente revelada que el industrialismo, tercer trébedes de la modernidad, significa la aniquilación de la vida ecológica. Es la aniquilación no sólo del ambiente ecológico sino también de la realidad de que la socialización adquiere existencia sólo a través de ella. Una sociedad que pierda su medio ambiente cada día es aquella que pierde su vida parte por parte **y la da** de comer a un monstruo. El industrialismo es el cómplice del capitalismo y del Estado-Nación en la liquidación de una socialización humana, construída con la resistencia de millones de años, en un intervalo tan breve que se podría suponer como un instante frente a este tiempo tan extenso. Así mismo, la impertinencia de presentar un cáncer, bajo el nombre sociedad industrial, como la sociedad más avanzada, explica bastante bien qué tipo de fenómeno patológico es el industrialismo. Ninguna guerra, tanto como los asesinatos sociales efectuados (con el apoyo del capitalismo y del Estado-Nación) en nombre de la sociedad industrial, efectuó tantos muertes y masacres e hirió a la socialización condenándola a la enfermedad.

Los profetas que atribuyen gran sentido a los conceptos del Día del juicio final y del lugar en donde se realizaría el mismo, **¡seguramente habrán querrido** contar mediante estos conceptos el tiempo final en el que este monstruo con tres pies, al que se llama modernidad, aniquile el sentido y la verdad de la socialización humana!

El motivo principal de que esté intentando ofrecer toscamente el marco conceptual y teórico necesario para que sea redefinida la vida social en Oriente Medio, es para desarrollar una respuesta a la pregunta “¿Qué es la vida social?”. El ser humano tiene un acercamiento extraño relativo a su propia vida, cree que se vive en una línea o un círculo vicioso desde la infinidad hasta la eternidad. Ésto es una equivocación arraigada.

El hecho de que el ser humano es la especie más equivocada, a pesar de que tiene la suerte de la vida más significativa, no es un juego de la naturaleza sino un juego que se muestra más bien, en la sociedad opresora. Ningún ser vivo está tan equivocado como el ser humano. Ésto es un juego que **tanto lo considero raro como que es** interesante para mí.

Definir la vida social de una forma correcta y vivir con esta conciencia es tan importante como la vida. La vida es, posiblemente, para ser definida. Debo indicar inmediatamente, que la vida en general, y la vida humana en particular, son el resultado de una peculiar arquitectura y construcción. Es la misión básica de las ciencias sociales el determinar lo que contenga esta construcción. Puedo dar el ejemplo de una mariposa, que tiene una vida de tres meses, para que se entienda mejor el tema que quiero indicar. La estructura interior y la ecología del medio ambiente de la mariposa determinaron esta vida suya de tres meses. El tiempo de vida de esta mariposa, si no fuera víctima de algún accidente, sería de estos tres meses. Para ella está limitada con estos tres meses la cuestión de infinidad y eternidad. Así mismo, no piensa considerarlo como un problema. Tampoco puede haber un deseo suyo en este sentido y en caso de que lo hubiese, no le haría mucho caso. Otro ejemplo es Guirgamés, a quien **presento** como un ejemplo negativo y **lo** explicaré más tarde. Cada existencia en la naturaleza y universo funciona, esencialmente, conforme a la “regla de la mariposa”. Solamente la vida de los humanos va en contra de esta regla y se convierte en un enorme problema.

La especie humana desarrolla varios esfuerzos de locura, desde entrar en búsquedas destinadas a poder vivir infinita y eternamente hasta pensar en paraísos en el cielo e infiernos subterráneos. De la misma manera, inventa locuras desde presentarse en forma de rey-dios hasta mantenerse en la más vil esclavitud. Y conductas que no respetan ninguna regla, como vivir en perversión sexual diariamente o mantenerse en forma de género neutro, son peculiares del hombre. Esta conducta, desde perpetrar genocidios planificados hasta correr en busca del elixir de la vida infinita, continua prosiguiendo en forma de enfermedades no vistas en ninguna otra especie de seres vivos. Es necesaria una definición de la vida para los seres humanos, para estas locuras que no conocen ningún límite y para que éstas sean entendidas y evitadas. Una definición correcta podría ser un primer paso hacia una vida correcta.

Intenté desarrollar un marco conceptual y teórico para iluminar un poco el tema en la extensa introducción a esta parte. No cabe duda de que la misión de una ciencia social con ideales es desarrollar y vitalizar este marco. La redefinición y construcción (organización) de las ciencias sociales, las cuales son una necesidad irrenunciable, constituyen, por estas razones, unas de las misiones prioritarias a la hora de intentar analizar la crisis estructural de la modernidad capitalista y la posibilidades de salida de esta crisis.

Lo imprescindible de la vida humana es su socialización. El primer motivo por el que me detengo con tanta insistencia en este tema es por que no ha sido emprendida su definición por parte de las ciencias sociales, que pese a que existen pruebas de sus pretensiones, no pudo asegurarse que su cientificidad tuviera un valor de sentido y verdad y no pudo lograrse su construcción organizativa y su socialización. El segundo y más importante motivo es que el liberalismo de la modernidad capitalista construyó, y convirtió en monstruos, al individuo y al individualismo de manera tan exagerada que los pone en las nubes, en base a la anti-socialización. El individualismo, con su forma existente, es no sólo incontenable sino también invivible. Ya no queda fuerza de resistencia, ni de la sociedad ni de nuestra planeta, para una vida individual no observada en ninguna especie viva y abierta a todo tipo de perversiones. El individuo de este tipo fue convertido en tal perversión que no se cansa de matar personas, de tener sexo, deporte y arte, de obtener renta y de perpetrar torturas, durante las veinticuatro horas del día. Está muy claro que el resultado de este individualismo son enfermedades del tipo cáncer y SIDA que de hecho ya se están reproduciendo rápidamente. Los días a los que se llama Día del juicio final, anunciado mucho antes por profetas, expresan esta época de individualismos.

Entonces es obligatorio para una salida integrar la construcción de las ciencias sociales, que tengan una definición de la vida social que es su primera misión, con la detención de la vida individualista y el sistema detrás de ella, la cual es la segunda misión, de acuerdo con el respeto a la vida.

No cabe duda de que la socialización se basa en la organización y construcción de la vida individual. No puede haber una sociedad desenlazada de los individuos. Podemos asemejar la comparación individuo y sociedad a la de los elementos de hidrógeno y uranio. El átomo de hidrógeno, cuando está solo, es una estructura sencilla. A pesar de que tiene radiodifusión de energía y partícula en algunas de sus especies, es muy limitada. Sin embargo, gran cantidad de composición del mismo átomo sintetizados en el uranio, difunden continuamente energía y partículas. De hecho, la bomba atómica deriva de esta propiedad del uranio. Así mismo, en la sociedad están también sintetizados un gran número de individuos. Pero energía y partículas (viejas y nuevas comunidades) que difunden están en dimensiones incomparables, respecto al hombre individualista (átomo que no tiene otra función que vivirse a sí mismo).

Cuando el individuo pierda su socialización, o es vil y traidor o bien un pícaro, aunque viva físicamente, y es mortal en ambos sentidos.

Es importante denominar la socialización de Oriente Medio como una estructura universal. Los cazadores ambulantes y recolectores de vegetales construían una estructura de vida universal, aunque no se

percataron de ello, cuando realizaron el paso a la socialización agrícola y rural con la experiencia que deducieron de la forma de vida de largo tiempo, en las faldas de las cordilleras de las montañas de Tauros y Zagros. Yo había intentado analizar en volúmenes relativos esta estructura propia y la era de la civilización central construída sobre ella. Va a ofrecer una contribución el detenerse en el sentido de esta estructura y explicar adicionalmente su valor de verdad.

La nueva socialización, que **se la intentó organizar** en las faldas de las cordilleras de Tauros y Zagros a partir de los anteriores veinte mil años cuando empezó a finalizar la última época glacial, estaba en forma de la transición, ricas especies vegetales pasaban a la agricultura y los animales convenientes a ser domesticados con la ganadería. Este proceso de transición, anterior a diez mil años, concluyó con una vida rural sedentaria. Las actividades de sembranza y ganadería destacaron la socialización de los labradores y pastores. Apareció una vida de sueños para la humanidad. El fundamento de todas las fiestas y ceremonias, **que siguen continuando aun sus rastros**, derivó de la alegría de esta nueva vida de sueños. Se había efectuado una transición de la sociedad de hambre a la sociedad de abundancias. Se vivió esta forma, cerca de diez mil años, sin que se formara otro tipo de sociedad. Se extendió esta forma de vida al mundo entero. Se apoya con otras fuertes pruebas que esta primera centralidad de la nueva vida que se había generado tiene una importancia determinante pese a que existen puntos de vista relativos a la **multi-centralidad**.

Esta sociedad, que se desarrolló entorno a la mujer-madre, es importante también en cuanto a que construyó la primera sociedad de consanguinidad. El parentesco se determina en base a la cercanía de la mujer-madre. Y por medio de esta consanguinidad, a partir de los clanes primitivos se alcanza la primera sociedad de etnicidades, de la cual prosiguen aun sus rastros como una forma de sociedad con identidad original, con una fuerte base de etnicidad. Las originales lenguas, religiones, mitologías, artes, sabidurías e instituciones científicas que llegaron hasta nuestros días, difundieron sus primeros rayos en el seno de esta sociedad. También **los surgimientos originales de** textilería, alfarería, cultivo de la tierra, molinillo e instrumentos de construcción de casas **son obras de la** sociedad de esta época. **Son productos de esta sociedad además la fidelidad sagrada a la naturaleza** y la formación de pequeños países. Se puede decir que el 90 % de “los primeros”, relativos a la vida social, derivan de la sociedad de esta época.

La socialización que por sí sola duró decenas de miles de años, constituyó moldes básicos en la mentalidad y alma y valores de la cultura material y moral de la humanidad. Puede que esta sociedad sea sencilla, formada por aldeas, agricultura, labradores, pastores, etnicidades, mujer-madre, matrices mentales y espirituales y algunas técnicas de producción, pero puso exitosamente los cimientos de una vida arraigada para la

humanidad. Y todo lo realizado a partir de aquí se desarrolló en base a esta sociedad. Ningún progreso relativo a los humanos es capaz de realizarse, sin esta sociedad. No digo que no vaya a producirse ningún progreso. Aunque se produjera, se formaría dependiente a esta sociedad y en forma de una rama suya. Las sociedades son existencias históricas. Las sociedades no pueden existir fuera de sus historicidades. El método de la ciencia de la modernidad capitalista, que deja la historia a un lado y se basa sólo en el análisis, es responsable de que se desarrollasen todas las ciencias, principalmente las ciencias sociales, desviadas y con un reducido valor en cuanto a la verdad. El análisis y la objetividad, como pésimas metafísicas, son defectos básicos de la ciencia eurocentrista.

Si las sociedades son existencias históricas, entonces son históricos también sus sentidos. Y el sentido es la esencia de la vida social, se lo puede calificar también como el propósito, el alma y la mente de la vida social. Y la verdad significa que se logre llevar el modo de sentido, constituido por la existencia de esta sociedad histórica, a un lenguaje, expresión y forma mitológica, religiosa, artística, sabia y científicamente.

La sociedad humana vive, aun actualmente, este modo de sentido en base a los mismos métodos de la verdad, a pesar de haber pasado por graves destrucciones. Otra prueba de que la sociedad es histórica es esta forma de vida. Esta forma de vida no se quedó, sin duda, tal cual lo fue. Llevó siempre dialécticamente en su seno cierto progreso. Hizo que se la viviera como fundamental hasta el presente, a pesar de su desgaste y de haber vivido una liquidación y destrucción.

La primera gran ruptura en la forma de vida de esta sociedad histórica, se efectuó con la jerarquía. Ésta, como se la definió, se situó en el seno de la sociedad como un elemento que hizo sentir su existencia a partir de los años 5000 a.C. aproximadamente. La propia jerarquía expresa el primer grupo de élites. Se pretende sustituir con la jerarquía, trío sacerdote+dirigente+militar, a la autotoridad de la mujer-madre. La primera gran enajenación en el seno de la vida social empieza con esta autoridad de las élites. Estructuras de familias y dinastías elitistas encuentran sus fuentes en la jerarquía. Las dinastías por un lado se forman como Estados, y por otro lado llevan la vida social a diferentes modos de sentido y forma, como el familismo. Se trata de una transformación arraigada.

Esta hendidura y la transformación de sentido y forma se profundizan más junto con el comienzo de la urbanización, clasización y estatización, a partir de los 3500 a.C. La sociedad civilizada protagoniza un desempeño principal en ésto. Los monopolios de la civilización (Estados, granjas de esclavos y monopolios comerciales y usureros), establecidos sobre plusvalías sociales, hirieron profundamente a la vida. Cuando se sitúan elementos enajenadores en el seno de la sociedad, que no había sido testigo de ellos anteriormente, surgen vidas peculiares de

capas altas y bajas, que como sentido y forma se deforman y se desintegran gradualmente. Expresa esta forma la **ontología**, a la que se llama forma de vida civilizada. Tiene además un sentido central la civilización que se desarrolló en el mismo terreno central (Arco Fértil) en la sociedad de Oriente Medio. Esta civilización es universal y pertenece a Oriente Medio, históricamente y como sitio, aunque profundizó la enajenación en el seno de la vida social. La vida civilizada, que se situó como una capa superior en la vida social de Oriente Medio, constituye una época hegemónica de cinco mil años.

La hegemonía no es un elemento sencillo. Está penetrada en todos los poros, tejidos y órganos de la vida social. La mujer como identidad, fue situada en la capa más baja, dentro de esta forma de vida, sobre quien fue situada la esclavitud del hombre. Se pretende ordenar y estructurar, como tercera capa, a etnicidades y tribus nómadas que resisten, y a campesinos y artesanos trabajadores. Sin embargo, estos sectores mantienen siempre viva una vida de resistencia a lo largo de la historia influenciando las primeras dos capas. Por otra parte, los monopolios de la civilización quieren presentar sus ilegalidades como si fueran naturales, y hacerlas infinitas en la vida social, no sólo por medio de fuerza al descubierto, sino también utilizando básicamente los métodos (mitológicos, religiosos, de sabiduría, artísticos y científicos) de la expresión de la verdad. Así mismo, se apoderan de todos los antiguos moldes, fiestas, ceremonias, oraciones y diversiones de la vida social, reinterpretándolos bajo sus hegemonías e imprimiendo en ellos sus sellos. Sin embargo, los moldes más antiguos de la vida social prosiguen básicamente su existencia y su modo de sentido, y expresan sus verdades, pese a su fragmentación. El protagonismo principal en la era de la civilización se quedó en el sistema de la civilización central originada en Oriente Medio, hasta la modernidad de Europa, a pesar de que civilizaciones de India, China y **Latinoamérica** obtuvieron progresos en sus sitios.

El sistema de la civilización central, que efectuó su último surgimiento bajo el nombre del Islam, tras una permanencia de quinientos años, capturó su hegemonía a la modernidad capitalista europea, como se explicó aquí. Lo que vivió la sociedad de Oriente Medio bajo el nombre de Islam es en el fondo su historia **antigua**. Jerarquías, dinastías e imperios prosiguieron su existencia bajo los nombres califatos, emiratos y sultanatos, mientras que elementos democráticos de resistencia intentaron proseguir su existencia, sentido y verdad, en forma de varias sectas y comunidades (Alauísmo, Chiísmo, Yazidismo, **Hariciísmo**, así mismo pueblos y culturas cristianas y judías), en la época del Islam. Es una clara realidad que la vida social en Oriente Medio tiene una parte e integridad universal, a pesar de todas estas formas estratizadas y de las fragmentaciones. La sociedad histórica sigue continuando su existencia, sin embargo, con su sentido y verdad debilitados y despedazados.

Pregunta básica que debe formularse en este caso es: ¿por que la modernidad capitalista no tuvo la posibilidad de desarrollarse en la sociedad de Oriente Medio? La respuesta a la pregunta no es ni el **obstruccionismo de la religión** ni el retraso de los instrumentos de producción ni tampoco la insuficiencia de capital. Se sabe que se está muy por **delante de Europa en estos terrenos**. El período del que se trata abarca desde el siglo XII al XV. Europa **empieza a conocer** nacimientos de ciudades durante estos siglos. El comercio y el dinero obtienen progresos en mercados recién inaugurados. Sin embargo, éstos procesos en Oriente Medio siguen continuando en forma de círculos viciosos, desde los anteriores cuatro mil años. **También la industria es muy superior a la de Europa**. Así mismo, tiene una hegemonía de la civilización central. **Estos motivos explican** el porqué no se convirtió en un sistema capitalista. Oriente Medio confía en **su sistema**, donde la producción de plusvalías es suficiente para sus potencias hegemónicas. Por otra parte, tampoco están en cuestión importantes y mortales potencias estratégicas contrarias, de origen externo e interno. Y disuelve **fácilmente** dentro de sí a fuerzas, como las mongólicas, procedentes del exterior.

Mantiene su validez mi punto de vista, que intenté analizar en el principio de esta parte, relativo a que jugaron un papel básico los motivos estratégicos en el surgimiento de Europa. **El capitalismo es un régimen estratégico de defensa y ataque y es un instrumento al que se recurre sólo para monopolios de poder y capital, que tienen situaciones difíciles y que viven el dilema existencia o inexistencia.** La cuestión estratégica de vida o muerte, que vivieron los Países Bajos e Inglaterra, los forzó a optar por el capitalismo.

Inglaterra, que se alzó como una potencia hegemónica, emprendió movimientos de descubrimiento dirigidos a Oriente Medio, aun en el siglo XVI. De hecho, ya habían entreabierto el camino anteriormente ciudades italianas, principalmente Venecia, y Napoleón. Además, el capital judío, que conoce muy bien a Oriente Medio, se interesaba estratégicamente por la región y mostró el camino a Europa desde el principio. Se lleva acabo por el capital judío el **expertismo** del interés de los Países Bajos, Inglaterra, otros destacados países europeos y EEUU por la región. Es el mismo capital el guía y experto en la información para Europa. Los judíos se mueven como una sociedad etnícita comerciante con experiencia en este tema, desde sus primeras épocas de la salida de Urfa y Egipto (1600 al 1300 a.C. respectivamente).

El segundo motivo de que el capitalismo no pudo jugar un papel estratégico en Oriente Medio, es que fueron obligados a emigrar los pueblos pertenecientes a la religión cristiana, tales como armenios, asirios y helenos, y los judíos, cuyos desarrollos fueron impedidos, junto con el alzamiento del Islam. El hecho de que estos pueblos no pudieron vivir una **burguesización** al estilo europeo, cuyas acumulaciones fueron sometidas a exacciones y en ocasiones saqueadas, provocó importantes consecuencias

en contra de la región. Así mismo, aridieron la región, tanto la no realización de un pronto Renacimiento como asestos de golpes a sus culturas. El Islamismo está muy lejos de estar en una situación de poder representar, por sí solo, la cultura de Oriente Medio. Los cristianos y judíos, como pueblos más cultos, eran tanto la memoria de la región como los propietarios de sus acumulaciones materiales. El Islamismo se estableció sobre estos valores. Confiscó sus valores pero no fue capaz de desarrollarlos. Sin embargo, culturas cristianas y judías, las cuales adquirieron fuerza en Europa, son los principales elementos que pavimentaron piedras básicas en el desarrollo de la cultura europea. Si hubiesen sido protagonistas en Oriente Medio, habría sido tan poca como nada la suerte de la civilización de Europa de nacer como una fuerza hegemónica. Sería sumamente didáctico observar esta realidad en el Imperio Otomano.

Se entiende mejor a la luz de esta explicación, el porqué Europa no fue capaz de tener resultado por medio de las Cruzadas, que llevó a cabo entre los siglos XI a XIV. También es entendible, por los mismos motivos, que tuviera éxito cuando se dirigió a Oriente Medio, a través de sus surgimientos estratégicos de base capitalista entre los siglos XVI al XIX, con las lecciones que dedució de las Cruzadas y con los valores que llevaba. El tema está analizado lo suficientemente en las partes relativas. Lo importante para Oriente Medio son los sucesos causados por la modernidad europea, que pasó a un ataque estratégico, a partir del siglo XIX. Y lo más importante aun, son las crisis y colapsos profundizados en la estructura social.

Acentué frecuentemente que la civilización, como existencia, es procedencia de problemas. Lleva importancia para analizar los acontecimientos, el determinar que la civilización, de problemas pasa a crisis estructurales. Las civilizaciones, como estructuras de largo plazo, en cuanto se sumergen en una crisis, cambian de terreno y hegemonía. Podemos hablar del inicio, a partir del siglo XIII, de la crisis estructural de Oriente Medio, que entró en su último círculo vicioso junto con la civilización islámica, por no haber podido dar un salto a la modernidad capitalista (motivos internos y externos multilaterales). El Imperio Otomano no lleva otro **sentido que** la profundización de la crisis estructural. La expansión que efectuó en los siglos de la formación de la estrategia capitalista, no sería exitosa, por motivo de su estructura en crisis. De hecho, que el capitalismo se haya dirigido a la región, junto con el siglo XIX, reveló sobradamente este significado suyo.

Los siglos XIX y XX para la sociedad de Oriente Medio están constituidos por el hecho de ser conquistados por la estrategia capitalista. Este período, en el que se dirige a la región a la modernidad capitalista, con su caballero tripartito (capitalismo, Estado-Nación e industrialismo), que recuerda la reunión del Día del juicio final, es la época de profundización de la crisis y el colapso. La vida histórica y social de miles

de años es sometida a un asedio completo por motivo del colapso de la estructura de la civilización de cinco mil años, la cual surgió dentro de ella misma. La alianza de sus residuos de civilización con la modernidad capitalista profundizó continuamente el agobio de la vida social en Oriente Medio. Los que le dieron esta calidad al agobio fueron el pasado arraigado que vivió y el ataque de larga duración de la estrategia de la modernidad capitalista. La esencia social es despedazada completamente como existencia, mientras que vive una situación caótica como sentido y verdad.

B- AGRESIÓN HEGEMÓNICA DE LA MODERNIDAD CAPITALISTA Y CRISIS DE ORIENTE MEDIO

Si recordamos nuevamente las tres propiedades de los sistemas de la civilización, la primera es su carácter competitivo por la hegemonía, la segunda es la de centro-periferia y la tercera es el círculo vicioso ascendente-descendente. Y en el fundamento de éstas yacen luchas de monopolios destinados al poder y a la economía, que llevan a cabo entre sí. Estas tendencias, que aparecen con una marcha más lenta en las épocas del surgimiento y maduración de la civilización, son reflejadas en breves intervalos, de manera muy intensa y rápida, y a la vez, muy sanguinaria. Nunca falta el dúo competencia-hegemonía, **regiones coloniales subdesarrolladas frente a metrópolis centrales muy desarrolladas** y crisis y colapsos que aparecen en intervalos breves y extensos, como consecuencia de estos factores y tendencias sobre la vida social, económica y política. Se vivió siempre este círculo vicioso, desde el Rey Sargón, primer hegemón registrado en la historia, hasta **G.W. Bush, último hegemón.**

La modernidad capitalista demostró nuevamente, de forma alarmante, este círculo vicioso en el nacimiento y alzamiento de la hegemonía de Gran Bretaña-Inglaterra. Sería erróneo e incompleto evaluar la hegemonía de Inglaterra sólo como un surgimiento de élites monopolistas de un país isleño. La hegemonía inglesa se movió en un nivel global, aun en sus primeros pasos, y permanece siempre global hasta la actualidad.

A la hora de evaluar la modernidad hay que superar, y **definitivamente** corregir, la forma de un acercamiento que suya en el fundamento de todos los errores y equivocaciones cometidos. Hablamos aquí del hábito de pensar y pronunciar sentencias en base a países, Estados-Nación, sucesos y personas. Sobre todo, los acercamientos positivistas en este sentido de las ideologías del Estado-Nación juegan un papel determinante en el oscurecimiento de la realidad de la historia social. Su propósito es presentar la divinidad y el religiosismo del Estado-Nación como una realidad definitiva. Lo correcto es la forma de reconocer la naturaleza social dentro de realidades construídas en una integridad de sentidos y verdades, sin caer en la identificación objetividad-subjetividad, en base a la fusión universalidad-singularidad. Este acercamiento, que

podemos denominar como un punto de vista vital, debe ser aplicado como método básico tanto a todas las universalidades como a las parcialidades y naturalidades.

El monopolismo inglés (se lo puede denominar también como hegemónico, sistema mundial, colonialista capitalista, imperialista, imperio, modernidad y civilización), cuando efectuó su surgimiento sobre la trilogía capitalismo, Estado-Nación e industrialismo, se movió dentro de las mismas tendencias. Existieron siempre crisis de competencia-hegemonía, centro-periferia y ascendentes-descendentes. Inglaterra logró poner bajo control a sus rivales, imponer su centro sobre la periferia y salir de los círculos viciosos de las crisis (de cortos y medianos plazo-agobio conyuntural). Aplicó esta forma de movimiento a todos sus ímpetus tácticos y estratégicos, sin hacer distinción de circunstancias interiores y exteriores. Da igual si lo llamamos política imperialista de “divide y vencerás” o maestría estratégica y táctica, en el fondo expresa el mismo acercamiento. Ésto funciona así conforme a la mentalidad, estructura y sentido de la modernidad capitalista. Inglaterra logró desactivar a sus rivales en Europa, sobre todo a las aspiraciones hegemónicas de Francia, Alemania y España, usando la lógica de la formación del sistema. No cabe duda de que fue determinante en éso el hecho de que hizo funcionar de la manera más apropiada a la lógica de capitalismo, Estado-Nación y industria, que son sus tres armas fundamentales. No queda ninguna verdad que no haya utilizado en base a esta lógica. Pretendió, y mayoritariamente lo logró, utilizar a Portugal contra España, a la Revolución Francesa contra el reino de Francia que estaba en busca de la hegemonía, incluso a K. Marx y a los marxistas que intentaban oponerse de una forma muy consciente al sistema contra Alemania y el imperio de Austria, y a todos los modos de sectas cristianas contra la autoridad del Pontificado, haciendo funcionar esta lógica. Fue capaz de construir su hegemonía global, al usar las mismas estrategias y tácticas a nivel global de acuerdo con el alma y la lógica del sistema.

Lo determinante en la fundación del Imperio Sobre El Que No Se Pone El Sol, para el mundo entero, en la segunda mitad del siglo XIX, no es la magnitud de país, Estado, nación e incluso clase en los cuales lleva a cabo su surgimiento, sino la lógica, el sentido y la fuerza, como el valor de la verdad, del sistema en el que se basa frente a sus rivales. Vemos también en Alejandro Magno el uso de la fuerza exitosamente en este sentido. El sistema detrás de Alejandro era la civilización griega. Lo que determina el resultado de las luchas competitivas de los sistemas es el sentido lógico del valor de la verdad, en los cuales se basan. Puede que cada sentido lógico no pueda convertirse en una verdad. La verdad es una vida con sentido en forma de movimiento. Puede que el sentido se viva de una manera fuerte en alguna persona pues puede convertirse en una verdad social en la medida en que se organice y se movilice. Las que se enfrentan en luchas sociales son formas de la verdad organizadas siempre

en este sentido. Aquellos que tengan el valor de una vida significativa determinarán, **tarde o temprano**, el resultado.

Entonces, la lógica representada en el Imperio de Inglaterra es la significación del sistema capitalista, su fuerza íntegra e histórica y su existencia construida como sistema, y no la fuerza propia de un Estado y de una clase en una pequeña isla. Es evidente que lo determinante en haber dirigido, con una fuerza de sólo diez mil personas, a un subcontinente como la India, es la verdad de la modernidad detrás suyo.

a- El Imperio de Inglaterra partió de los mismos argumentos estratégicos en su expansión a Oriente Medio. Las necesidades globales del sistema determinaron su acercamiento a la región. Los valores estratégicos, lugares sagrados y ricas fuentes económicas que ofrece la región, sobre el camino que se dirige hacia las colonias, principalmente a India en el Este Lejano, son argumentos para establecer su hegemonía. Se desarrolló paso a paso el dominio de influencia que se intensificó a partir del siglo XIX. Inglaterra, cuando llevaba a cabo la lucha por el dominio del terreno, tuvo el propósito de impedir la penetración en la región de Francia, su viejo rival que aunque lo había debilitado estaba aun en búsqueda de la hegemonía, y de Alemania y Rusia, que eran nuevos candidatos a **la hegemonía**, y así mismo limitar sus fuerzas y establecer los valores de la modernidad bajo su liderazgo. Estos propósitos estratégicos no cambiaron hasta el presente por las siguientes razones:

1- Previó, ante todo, subordinar a potencias hegemónicas de la región a sí mismo, al igual que a las del mundo en general, y fragmentarlas en el caso de no poder lograr este propósito. Tuvo un acercamiento, en base a esto, al Imperio Otomano y al Shaísmo de Irán, que eran las últimas dos fuerzas sobrevivientes de la civilización antigua. Dió importancia a establecer una dependencia permanente, cargando con los valores de la modernidad a estas dos fuerzas regionales, a las cuales intentó poner bajo su amparo frente a Alemania, Francia y Rusia, otros candidatos a la hegemonía, que no se quedaban inactivos sino que también estuvieron en búsqueda de ella. Son válidos también para ellos, similares propósitos estratégicos. Las dos fuerzas regionales pretendieron alargar sus vidas con políticas de equilibrio, aprovechándose de esta lucha de influencia. Inglaterra, como potencia con más experiencia, no sólo no se satisfago con subordinar estas dos fuerzas regionales, sino que también planificó sus futuros a largo plazo, con la política de “pequeños Estados-Naciones”, que aplicaba desde hacía mucho tiempo en Europa.

El estadismo-Nación no es una creación e invención de fuerzas nacionales y nacionalistas, como se suele afirmar. Al contrario, es un magnífico instrumento inventado por la política “divide y vencerás” del hegemonismo inglés, **que aplica a nivel mundial**. Inglaterra golpeó a todos los imperios de Europa con esta arma, y además, en nombre del revolucionismo (revolución nacional). **Los movimientos de liberación**

nacional deben ser sometidos definitivamente a una revisión. Se cree que estos movimientos son un requisito del socialismo, pero es errónea esta convicción. El creador y aplicador principal de estos movimientos es Inglaterra. La propia Inglaterra cuando se extendió como imperio, debilitó y despedazó los imperios rivales, dividiéndolos mediante estadillos-Naciones. De hecho, la estrategia de la modernidad capitalista de poder requiere, esencialmente, este tipo de Estados. El Estado-Nación está vinculado con la modernidad, como uña y carne. Inglaterra dio siempre importancia a preparar pequeñas élites de poder, basándose en sus arraigadas experiencias de poder en base a esto. Son necesarias para él, tanto élites opositoras como élites en el poder. No temió utilizarlas cuando le fue necesario. Cuando proseguía sus lazos con élites oficiales de ambos imperios regionales, no sólo establecía ideológica y prácticamente relaciones con mínimos y pequeños movimientos pro Estado-Nación de diversas minorías, tribus y sectas que tenían contradicciones con estos imperios, apoyándolas, sino que también se comportaba como una fuerza determinante en sus construcciones cuando era necesario.

Cuando se acerque con este punto de vista revisado a los movimientos nacionales armenio, griego, asirio, árabe, kurdo, turco e iraní, será posible comprender de una manera más realista los últimos doscientos años de Oriente Medio. Lo que debe ser pasado por una revisión es el punto de vista orientalista y el propio orientalismo, que yacen en el fundamento de todos, sin hacer distinciones ideológicas, derechistas-izquierdistas y fundamentalistas-seculares. Se vivió una profunda crisis, no sólo respecto a la subordinación hegemónica en cuanto al poder, sino también en la fragmentación de la región en estadillos-Naciones, en los últimos doscientos años de Oriente Medio. Se hizo colapsar al Imperio Otomano en esta crisis y se construyó un gran número de estadillos-Naciones en su lugar. Los árabes fueron divididos en veintidós estadillos, mientras que se mantuvo siempre en la agenda la fragmentación de pueblos en cientos de etnicidades y sectas. Los hegemónos turcos, que eran las élites dominantes del Imperio Otomano, se distraían con un pequeño Estado-Nación en Anatolia, mientras eran abandonados a sus destinos decenas de minorías turcas y turcomanas en Balcanes, Caucasia y Oriente Medio. Armenios, asirios y griegos de Anatolia y de Pontusia fueron forzados a abandonar sus lugares, mediante una limpieza étnica, enfrentándose a perder sus culturas de miles de años. Los judíos, como pueblo y como posición religiosa, jugaron el papel de otro dinamismo importante del caos, como si hicieran vivir nuevamente sus historias. A modo de destacada fuerza constructora de la modernidad capitalista, el regreso de los judíos en los últimos doscientos años a la región profundizó la situación caótica.

El Judaísmo no sólo es una dinámica de caos relativa a palestinos y árabes, es también una fuerza que lleva propiedades en múltiples aspectos y con un avanzado rasgo intelectual. Además requiere ser analizado detenidamente como fuerza básica de la construcción

democrática en la región. No olvidemos que es al mismo tiempo una de las principales fuerzas constructoras y portadoras de la tradición del profetismo y de las religiones monoteístas. Y los kurdos, pueblo más antiguo de la región, fueron siempre mantenidos en el umbral del genocidio físico y cultural. No se permitió al pueblo kurdo evitar la posición en la cima de la fuente de problemas, en la que fue puesto. Se lo tuvo siempre en la mano como un sólido ajuste de cuentas de la política “divide y vencerás”, que se aplica sobre los pueblos de la región. Se pretendió que Irán estuviera continuamente en una situación tensa y dirigida de esa manera. Y, como si éso no fuera suficiente, se profundizó aun más el caos político, por medio de formas de vida laica y religiosa, siendo ambas, en último análisis, un colaboracionismo teledirigido.

Si se observa, no analizamos mucho el papel de otros representantes de la modernidad, principalmente el de EEUU, Rusia y Alemania, en la crisis de poder y potencia. El motivo de ésto es tanto para destacar el papel determinante de la modernidad como para indicar que los nombres de países no aportan fuerza considerable a la explicación. De hecho, actualmente se entiende mejor que intervenciones crecientes de este tipo de potencias, sobre todo las de EEUU y Rusia, no dieron ningún otro resultado que profundizar aún más la crisis de poder. Confirma nuestro acercamiento el nivel al que llegaron las crisis políticas en otros países de Oriente Medio, principalmente en Afganistán, Iraq, Irán, Siria-Líbano e Israel-Palestina.

Es evidente que todos los países construídos en la región, **por más que** se los llame nacionalistas o fundamentalistas, no van más allá de de ser corruptos agentes y figuras de la modernidad capitalista. Si se echa un vistazo a sus breves historias, no se tendrá la dificultad de entender que los Estados nacionalistas e islámicos son producto de doscientos años de imperialismo. Por ser estos Estados productos hegemónicos y por motivo del terror que siembran a través de la formación de “ciudadanos extraños”, no se pudo entender, de alguna manera, sus verdaderas caras.

No es posible indicar otro terreno, tanto como Oriente, en el que fuerzas de poder y Estado-Nación oculten tan exitosamente sus protagonismos como agentes y figuras. Tiene una parte muy importante en éso, la experiencia y hegemonía de miles de años adquiridas en los juegos de poder y Estado. La situación podría considerarse rara, para aquellos que observen la profundidad de las crisis de poder y Estado en Afganistán, Iraq e Israel-Palestina. Sin embargo, esta realidad muestra o evidencia, tanto la profundidad de los fundamentos históricos de las crisis y la situación caótica como que éstos tienen una parte importante relativa al colapso de la civilización. No sólo se disuelven los estadillos-Naciones de los últimos doscientos años sino también se colapsa la tradición estatal y poderial de la civilización de cinco mil años.

Se pueden comprender las crisis de poder y Estado en Oriente Medio, si se analiza sólo en base a la civilización. El barniz de los últimos doscientos años de la modernidad capitalista no debe hacernos subestimar la crisis de la civilización. Además, la propia modernidad, con sus prácticas en Oriente Medio, expuso con toda claridad sus propiedades caóticas. No hay ninguna otra experiencia, tanto como las prácticas del capitalismo en el terreno, que haga didáctico el hecho de que éste es un régimen de crisis.

2- Es caótica, aun más, la apariencia de la **modernidad en el terreno social de Oriente Medio**, la cual se extendió con el liderazgo del hegemonismo de Inglaterra. Sabemos que las dinámicas sociales se convirtieron en estructuras problemáticas de gravedad, junto con la fundación de sistemas de la civilización. Las épocas de Sumeria, Acadia, Babilonia y Asiria se hacen recordar, no sólo por sus crisis de poder, sino también por sus crisis sociales cargadas de dolor. Los requiem urbanos de Ur, Nipur, Acadia, Babilonia y Nínive hacen sentir hasta el presente los gritos causados por las crisis que se vivieron. Vamos a ver entonces, ¿qué diferencia hay entre las situaciones de Halabcha, Kirkuk y Bagdad actuales con las expresadas en estos alaridos?

El propio capitalismo no es un fenómeno que no se sepa en la estructura de la sociedad de la región. El capitalismo se había presentado como comerciante y usurero desde hacía miles de años. Había conservado siempre su estricto vínculo con los monopolios de poder y agricultura. Era un sector que explotaba de manera máxima las crisis. Era una institución conocida que tanto era condenada con maldiciones por parte de todas las religiones sagradas como enjuiciada por sistemas de sociedades comunales como carente de ética y se la mantenía alejada. Lo que ocurrió junto con la modernidad capitalista, es la salida de este sector a la luz del día. El hecho de que este sector ganó legitimidad de clase, la que había ganado en Europa y también en Oriente Medio, forzó al equilibrio social. Significaba que había formado un sector muy importante al llegar a la región, como clase burguesa, y sus colaboracionistas, en base a la legitimidad. El portador de la modernidad occidental era este sector comprador junto con la burocracia. El sistema pretendió asentarse en la región básicamente **mediante** estos dos sectores colaboracionistas. Estos sectores, que viven en la máxima enajenación en la sociedad de Oriente Medio, representan la dimensión social del agobio. Los valores enajenadores que éstos transportaron a la cultura de la región no jugaron otro papel que el de profundizar el agobio y el caos social.

La burguesía, que creció en el semillero del Estado-Nación en los últimos doscientos años, parece un injerto ajeno a la estructura de la sociedad histórica de la región y este injerto no la favorece. Y por esta razón no teme utilizar en base al fascismo el aparato del Estado en su mano y sus monopolios sobre la economía. Mejor dicho, no tiene otro remedio que refugiarse en el fascismo, como monopolio del capital

refinado con el poder. Esta calidad de capital y el despotismo en la construcción del Estado-Nación constituyen la esencia básica del fascismo, tanto en Oriente Medio como en otras similares regiones del mundo. El fascismo, como forma de poder de la formación del capital fundido con el Estado-Nación, adquiere sentido como forma de monopolización de la acumulación intensa de capital mediante el poder.

El fascismo es un régimen de guerra continua contra la sociedad como requisito de su definición. En realidad, se puede definir al fascismo como un régimen de guerra civil. Aclaran sumamente esta valoración los sucesos que ocurren diariamente en Iraq. Y un régimen en guerra continua contra la sociedad significa la forma más peligrosa de crisis y situación caótica. Cuando se defina así otra dimensión de crisis, que se vive en la sociedad de Oriente Medio, se entenderá mejor la profundidad e intensidad de ella. La situación caótica y la vida en estado de crisis siguen manteniendo su existencia independientemente de que la sociedad luzca silenciosa, tranquila y calma o de que esté sacudida diariamente con explosivos. La tranquilidad en la sociedad expresa una guerra fría, mientras que el ambiente conflictivo expresa una guerra caliente en la misma estructura.

En resumen, la exportación del capitalismo, capital y burguesía por parte de la modernidad profundizó aun más las tradicionales crisis social y situación caótica. No cabe duda de que existe vida social, pero esta vida se asemeja a la vida incierta que se ve en la lucha en vano de un animal degollado o mutilado. No deben considerarse exageradas este tipo de comparaciones, ¡incluso son didácticas si se hace una empatía!, a la hora de definir los genocidios físicos y culturales en el ambiente y los traumas y colapsos sociales que se viven diariamente.

3- Hay que evaluar en la misma cobertura también al industrialismo, en cuanto a la agresión de la modernidad. Las industrias que fueron exportadas a la región en la última época de la modernidad, jugaron un papel creciente en las crisis de la sociedad y del medio ambiente. El industrialismo, que da prioridad a las rentas de los monopolios en vez de a la economía basada en las necesidades básicas, sometió la actual economía autosuficiente a una destrucción bajo el “desarrollo”. La vida económica, que tenía un equilibrio interno de miles de años, fue sometida a un genocidio económico en un lapso de tiempo semejante a la mitad del tiempo de vida una persona, para augurio de la renta de un puñado de monopolistas imperialistas y colaboracionistas. Las aldeas evacuadas forzosamente, las emigraciones internas y externas, la inflación, las crisis económicas, las urbanizaciones sin ciudades y el medio ambiente ecológico que se destruye rápidamente, además de los gigantes ejércitos de desempleados, son unos cuantos indicadores de este genocidio. Se entenderá mejor la realidad si se tiene en cuenta solamente el papel de los monopolios de petróleo y armas en los exterminios. Por otra parte, los cambios climáticos en la generalidad del mundo llevan a una dimensión

catastrófica la tasa de desertización de la región, de hecho una gran parte de ella ya es desértica.

Es una realidad entendible que la expansión de la modernidad capitalista, dirigida a Oriente Medio en los últimos doscientos años, además de provocar guerras y muertes, muchas más que las causadas a lo largo de toda la historia de la civilización, causó una situación caótica y una crisis estructural más profundas y que adquieren continuidad.

b- Será más didáctico mirar de cerca, aunque sea una repetición, el reflejo de la lógica de la agresión de la modernidad en sucesos actuales concretos. Asegurará su facilidad el mirar nuevamente la relación entre historia y actualidad. Sería, sin duda, una **totología** burda el decir que la historia es igual al ahora. Sin embargo, causaría ceguedades grandes el no poder ver que el ahora se forma en gran medida, en la influencia del pasado, de la historia. Al igual que podemos observar este vínculo de la manera más impactante en la relación árabe-judío, podemos contemplarlo también en las relaciones kurdo-turco, armenio-turco, griego-turco y judío-turco. Los acontecimientos actuales que se viven en todos estos dilemas, no pueden ser tratados como si estuviesen desenlazados de la historia. El evaluar dentro de su peculiaridad la relación entre sociedad-historia es una cuestión de método **de mayor vitalidad**. Debe adquirir sentido como tema básico de la lógica el ver la historia como aquella que tiene el papel de un elemento constructor de socialización, dentro de todas sus relaciones y contradicciones. En resumen, no se puede entender el ahora, la actualidad, sin la historia. Y lo más importante es que, sin ver lo nuevo en el ahora (pese a que la parte de historia en él es el 99%), no será posible evaluar y analizar de forma correcta lo concreto actual de la actualidad. Seguramente se podrían decir muchas cosas al respecto, pero los dichos no irían más allá que ser desperdicios.

Podría ser un comienzo apropiado iniciar la historia detrás del peso de la modernidad en Oriente Medio, con los últimos ataques de los Aca a Troya (1200 a.C.). También el proceso del Helenismo, que empezó con Alejandro (330 a.C.), es una importante etapa de conquista. Los ataques de las Cruzadas (1096 al 1389) representan una historia más cercana de ataque. En cambio, se efectuaron extensos ataques también desde el Este al Occidente. Fueron múltiples las influencias mutuas. Sería una gran deficiencia el no ver el papel de la hegemonía ideológica en la agresión de la modernidad capitalista. No se puede entender por sí solo el dominio físico de la modernidad, sin tener en cuenta al Orientalismo. La lucha hegemónica de los últimos doscientos años es una realidad que determina más de cerca la actualidad. Y lo actual se preocupa de producir y construir algunas cosas que sean nuevas, girando como piedra de molino.

Lo primero que se puede decir en relación a la actualidad, mirando dentro de esta perspectiva básica, es que no tienen ninguna solución para ofrecer las potencias dominantes, ni las tradicionales ni tampoco las

modernas, en relación a los problemas sociales en general, y a la salida de la crisis y del caos en particular. Por supuesto que no pueden ser fuerzas de solución, las potencias que en sí mismas son fuente de problemas y crisis. No pueden ser fuerza de solución, refugiándose en la historia tradicional, independientemente de que actúen en nombre, ya sea del fundamentalismo religioso o del nacionalismo. Porque también la historia de estas potencias es una historia sin soluciones. ¿Qué tipo de espléndida civilización antigua podría revitalizarse? En el supuesto caso de que incluso se hiciera resucitar, por ejemplo, al Islamismo y al Imperio Otomano, se conseguiría esta resucitación seguramente bajo la estricta protección y medicina de EEUU y mediante su fuerza milagrosa, que conduciría a que fueran otro Islam y otros otomanos.

Las potencias modernas tampoco tienen alguna solución que puedan ofrecer. ¿Cómo podrán ser una fuerza de solución, cuando ellas mismas son constructoras de un sistema con múltiples problemas y con crisis frecuentes? Cuando estas potencias no pueden encontrar una salida a la crisis financiera actual, con su dimensión global y estructural, ¿qué tipo de solución podrían ofrecer a los problemas y crisis de Oriente Medio, cuyos fundamentos se extienden más allá de siglos y que fueron complicados aun más por la modernidad? Un sistema que usura (600 billones de dólares al año, aproximadamente) mediante la estafa, diez veces más que la actual producción mundial, manipulando sólo a través de papeles y números imaginarios, ¡sólo puede abrir el camino del infierno y no el de la solución!

Vamos a intentar aclarar la actualización y apariencias concretas, del poder ideológico y del monopolismo de Estado:

1- Contradicción árabe-judía: No se puede resolver esta contradicción porque fue creada por el sistema de la civilización en la historia, y por la modernidad en la historia cercana. No puede hacerse una reconciliación entre el Islam y el judaísmo, mientras no superen el contexto del poder y Estado. Ambas fuerzas, mientras sigan insistiendo en mantenerse como fuerzas de poder y Estado, considerarán posibles sus existencias apenas aniquilándose uno al otro, como lo fue tanto en la historia como en la actualidad. Así se construyen sus historias de poder. La modernidad prosiguió este proceso, intensificándolo y endureciéndolo aun más. Se llama "solución" al aplastamiento de algunos, bajo la trilogía. Es decir, la solución con el lenguaje de la modernidad, sería posible con ser aplastado y quemado bajo los candentes pies, la trilogía (capitalismo, Estado-Nación e industrialismo). La historia de quinientos años de la modernidad capitalista está llena de innumerables ejemplos de este tipo de soluciones. Es inevitable que esta cuestión que afecta negativamente y en gran manera a la región y que causa dolores y pérdidas muy grandes desde hace cien años, siga continuando y provocando efectos más pudrientes, como consecuencia de los acercamientos dominantes existentes.

Ningún ejemplo tanto como el problema árabe-israelí, podría exponer la verdadera cara sanguinaria de las soluciones de la civilización con poder y Estado. Y lo más desastroso es que los judíos vivieron un genocidio que tiene una “unicidad-singularidad”, por parte de las potencias de la modernidad capitalista, en la construcción de la cual jugaron un gran papel. Verdaderamente, existen muy pocos ejemplos, tanto como este genocidio planificado de forma premeditada, que revelen lo que es la solución, mejor dicho la no solución, final de la modernidad.

2- Contradicciones entre kurdos, turcos, armenios, asirios, griegos y judíos: La categoría de estas contradicciones deriva básicamente de la modernidad capitalista. Las tierras de Anatolia y de la Mesopotamia fueron escenario de innumerables genocidios étnicos y nacionales, nunca vistos en semejante número en su historia, pese a que sus raíces se extienden hasta civilizaciones antiguas, junto con la expansión a la región de los tres caballeros del Día del juicio final - capitalismo, Estado-Nación e industrialismo- de la modernidad. Se actuó de tal manera que estos pueblos y culturas, que son fuerzas básicas constructoras del sistema de la civilización central, tuviesen rencores y enemistades mutuamente y realizasen genocidios unos contra otros, junto a la historia de los últimos doscientos años de la modernidad. Fueron liquidadas acumulaciones culturales de miles de años, mientras que algunos pueblos fueron desterrados de la región y otros aniquilados. Y el resto fue convertido en etnicidades de desiertos y montañas. Las contradicciones no eran, en realidad, entre turcos y otros pueblos o entre los propios pueblos. Está claro que las fuerzas constructoras de las contradicciones eran potencias nacionales hegemónicas de la modernidad, **la cual se demostró** con su política “divide y vencerás” de quinientos años. Estas potencias por el augurio de sus intereses conyunturales en la región, no temieron hacer que estos pueblos se exterminasen unos a otros, cuyas raíces se extienden hasta las profundidades de la historia. Todos estos pueblos, que en apariencia guerreaban unos contra otros, en el fondo eran víctimas del poder y explotación de capitalismo monopolista. Lo doloroso es que estos pueblos, cuando se aniquilaban unos a otros no se daban cuenta a fondo para qué y a quién servían. Estos genocidios, que se realizaron en el marco de esta contradicción, bastan por sí solos para demostrar que la modernidad es el más sanguinario de todos los sistemas de la civilización. Los lugares que fueron “jardines de pueblos”, durante largo tiempo en la generalidad de Oriente Medio, están convertidos hoy en día en un silencioso “cementerio de pueblos”. Si nos va a remorder la conciencia al decir algunas cosas y si van a cumplirse los requisitos de la verdadera responsabilidad intelectual, en nombre de los pueblos y sus culturas, será necesario que primordialmente se aclaren los verdaderos responsables de este cementerio de culturas y pueblos y que se les pida cuentas por ello.

3- Contradicción chiíta-sunita: Los conflictos actuales de estas dos sectas están vinculados con la modernidad, pesa a que sus raíces se

extienden hasta el primer surgimiento aun de la civilización islámica (el Islam del poder). Se puede explicar de una forma correcta principalmente el conflicto de la última época de Irán-Iraq, dentro de la forma de Estado-Nación de la modernidad y de su vínculo con el imperialismo. Además, pueden analizarse con facilidad, las contradicciones y conflictos tanto del Islamismo-Judaísmo como del Islamismo-Cristianismo, e incluso del Cristianismo-Judaísmo, en el contexto de la proto-modernidad. Los motivos y formas de los conflictos entre religiones, previos a la modernidad, se reflejaron tal cual en la modernidad, bajo la apariencia positivista. Hay que denominar fundamentalmente a las tres religiones monoteístas, cuyo origen es Oriente Medio, como proto-nacionalismos. La diferencia entre estas religiones y los nacionalismos de la modernidad es que éstas se pusieron una máscara teológica.

Todas las investigaciones relativas demuestran que existen formas religiosas en las raíces de las explicaciones positivistas de la época de la modernidad. En el fondo no hay diferencias, al contrario, lo que tanto se alega entre el secularismo (mundanismo/seglarismo) y ultimismo (religiosidad) apenas fueron exageradas algunas diferencias inventadas en la forma. En fin, sirven para los mismos intereses monopolistas, tanto las religiones de poder y Estado como las explicaciones convertidas en relatos de Estado-Nación de la modernidad. Las guerras sectarias en Europa y Oriente Medio derivan de la civilización y de la modernidad y se las hace proseguir en base a los mismos intereses, sin perder su velocidad tanto en la historia como en el presente. El Islamismo radical, los movimientos Judaísmo y Cristianismo y así mismo todo tipo de nacionalismos, se unificaron al servicio de los tres caballeros del Día del juicio final de la modernidad capitalista.

Los comerciantes de las civilizaciones y sus sanguinarios rostros, quienes carcomen desde hace miles de años la rica cultura de los pueblos de Oriente Medio, están actualmente al servicio de la modernidad capitalista, y a la vez, agotan las últimas acumulaciones sociales restantes, despiadadamente, desmesuradamente y en sangre y lágrimas, convierten la región en ruinas, el medio ambiente en desierto y las montañas en zonas inhabitables.

4- Contradicciones de los Estadillos-Naciones con todo: Hay un refrán famoso: “la estaca más grande del capitalismo para la humanidad son los Estados-Naciones que construyó”. Esta valoración es correcta, con toda su claridad, para los pueblos de Oriente Medio y se confirma cada instante con las guerras diarias en la región casi en todos sus focos. No hay ningún Estado-Nación que no esté en guerra, tanto entre sí mismos como contra sus respectivos pueblos en el interior. Lo que agota a la gran nación y cultura árabe son, más que Israel, las ambiciones de poder de veintidós estadillos-Naciones árabes y sus gastos de locura inimaginables. Estos poderes, cuando sus pueblos se arrastran por el suelo, no temen exponer todo tipo de pompas (además espectáculos que

no tienen ningún sentido), que dejan en la sombra a nimirudes y faraones. Y lo que les concede esta fuerza son sus **estadillos**-Naciones, nuevo dios secular. Sus fidelidades a los antiguos dioses son falsas y supuestas. El estadismo-Nación árabe fue desarrollado en base a cálculos del imperio de Inglaterra para tener bajo su control la ruta a India, para apoderarse de fuentes de petróleo y para controlar al Imperio Otomano. **Pese a que la realidad es ésta, el motivo de** que estos Estados presumen **de nacionalistas** es el requisito de la técnica de poder **de la modernidad**. Estos Estados-Naciones son las instituciones agentes básicas del hegemonismo capitalista mundial. Está muy clara esta realidad en los **estadillos**-Naciones árabes.

Es más escarmentoso ver los mismos juegos en la formación del Estado-Nación iraní. Los iraníes desarrollaron aun más la maestría que adquirieron en el arte del poder, desde la civilización persa, en base al colaboracionismo en la época de la modernidad. Se podría decir que son capaces de competir con el régimen chino actual en la utilización de engaños de la civilización y de engaños de la modernidad (nacionalismo chiíta), unos dentro de otros. El régimen en China pule y presenta al capitalismo más feroz como “comunismo”, mientras que los modernistas iraníes son tan descarados que no se avergüenzan de presentar el ídolo Estado-Nación, producto del capitalismo, bajo el nombre “República Islámica”, como el gran animismo. Irán, con su concreción actual, tiene una posición de **vientre** débil del sistema global y es alta la posibilidad de que sea como Iraq. A pesar de que representa, como otros Estados-Naciones de la región, al fascismo institucional, alarga su vida utilizando las debilidades de los hegemonismos de EEUU y UE. Sin embargo, está en las garras de la crisis y lleva sobradamente el potencial de poder generar una situación caótica como la de Iraq.

Los Estados-Naciones **túrquicos** adquirieron existencia dentro de la hegemonía de Rusia, además del amparo de UE-EEUU. Son tema de alterca**ciones**. Es difícil que puedan permanecer de pie sin la hegemonía, pese a que **presumen de muy** nacionalistas. Tomaron parte sobradamente de la crisis regional y tienen un potencial caótico. Lo que está ocurriendo en el eje de Afganistán e Iraq refleja claramente el posible paradero de los Estados-Naciones regionales.

La realidad del poder y Estado en Oriente Medio provoca que las crisis regionales resulten frecuentemente en guerras, por estar involucrada en la fuente de problemas y no desarrollar soluciones para los graves problemas sociales. Las guerras incrementan aun más las crisis y extienden las situaciones caóticas.

c- Los pies de la modernidad, industrialismo y capitalismo, muestran diariamente sus verdaderas destrucciones en la disolución y derrumbamiento de la sociedad tradicional agrícola y rural. Su sostén de Estado-Nación convierte a la región en un total calabozo y la ahoga en

sangre y lágrimas, mientras que el industrialismo y el capitalismo, sus otros dos sostenes, empujan de golpe a un lado, con el revés de sus manos, los valores sociales que son producto de acumulaciones de miles de años, los desechan y de esa manera, los corrompen con el pretexto de que no son rentables, recurriendo a los métodos más saqueadores del monopolismo colaboracionista, verticalmente. El arruinamiento de la sociedad agrícola y rural no es un sencillo problema económico, sino la aniquilación de una cultura social de diez mil años. La cuestión tampoco es el hecho de que adquiriese importancia la economía industrial, que es más rentable, en lugar de la agricultura, sino es la propia existencia social. Se provoca intencionalmente que la sociedad quede sin trabajo en varios terrenos, principalmente en el agrícola, y a la vez se lastima la agricultura, siendo destacados los vegetales transgénicos, en medio de la crisis estructural de hoy en día. Los vegetales alterados genéticamente no sólo exterminan los vegetales naturales sino también preparan el ámbito para enfermedades inimaginables.

El capitalismo industrial ocupa la posición de un monopolio, al menos tanto como el monopolismo del Estado-Nación, que ataca la sociedad. Se entiende erróneamente su vínculo con la economía y se lo desvía intencionalmente. El industrialismo jugó un papel histórico en el hegemonismo europeo. Sin embargo, su verdadero papel en campos periféricos del mundo es asentar esta hegemonía. Además juega este papel, destruyendo industrias locales, bajo la afirmación: técnicas de producción más rentables. No es económico sino anti-económico. Las sociedades de Oriente Medio, que permanecieron siempre ricas en la historia, están pasando por sus épocas más pobres, bajo las agresiones de la modernidad de los últimos doscientos años. El arruinamiento de la agricultura y de la sociedad agrícola no es un requisito de rentabilidad económica, sino que se realiza para asegurar la opresión de la clase burguesa y es un acontecimiento relacionado con el poder político.

Puede que el industrialismo consiga la renta máxima para las metrópolis hegemónicas. Pero la equivalencia de esto es la desertización de los campos rurales y la evacuación forzosa de los pueblos, por lo tanto, profundización de los agobios sociales y económicos. El industrialismo es una técnica de agresión ideológica y política, que crea consecuencias posiblemente más peligrosas que las guerras de poder y Estado, en la geografía de Oriente Medio y en su vida económica. Es la principal fuerza responsable del cambio climático y de la sequía de lagos, campos de regadío y ríos, y si continúa con esta velocidad no dejará un mundo en el que se pueda vivir. La amenaza que constituye el industrialismo para la vida y la sociedad, formada con la acumulación de una cultura de quince mil años en Oriente Medio, es tan peligrosa como los genocidios que se viven a través de las guerras. Debo indicar nuevamente que el industrialismo es el instrumento básico que ataca la economía y la sociedad, al contrario de lo que se cree. Así mismo, es una fuerza que destruye también la verdadera industria. El desarrollismo industrial, que se

dirige con la ira de la renta máxima del capitalismo, lleva a los países no a la prosperidad y riqueza sino a la destrucción y pobreza y los convierte en ruinas, más allá de las crisis. Hace muy evidente esta realidad sólo la situación de arruinamiento en Afganistán e Iraq, provocada por la industria de hachís, que se lleva a cabo en Afganistán, y por industrias de petróleo, desarrolladas en Iraq. Lo destruído no sólo son países sino también culturas y sociedades históricas.

d- Debe ser evaluado el papel de las ciudades, la buracracia y la clase media, las cuales fueron tejidas en el telar de la modernidad, en la falta de soluciones para los problemas sociales de Oriente Medio. El trío ciudad, burocracia y clase media, reconstruídas en el contexto del capitalismo, Estado-Nación e industrialismo, es experta en presentarse como centro de atracción y solución. Se esmeran en definir sus orígenes como independientes y originales, pese a que son productos del ambiente de expansión de la modernidad capitalista. Consideran prioritario ubicarse como una fuerza hegemónica sobre la sociedad tradicional. Hacen todo tipo de locuras para hacerse admitir como fuerzas constructoras de la modernidad, a pesar de que sus vínculos con la modernidad son en base al colaboracionismo y tienen calidad de agentes. Se las puede definir como la base social, institucional y residencial del fascismo instituonal. Tienen la imagen de una vacuna que no sostiene, por ser impuestas a la sociedad por fuera. Es arraigada su realidad de enajenación. El hecho de que abrazan la modernidad como una cuestión de vida o muerte, deriva de sus realidades enajenadas. Tienen la posición de fuerzas invasoras y colonialistas locales enmascaradas, al no poder realizarse directamente el invasionismo y colonialismo del hegemonismo capitalista. Dirigen el invasionismo y el colonialismo interno sobre la sociedad. El hecho de que presumen de socialistas más radicales, a pesar de ser nacionalistas y estatistas, sale a nuestra frente como una ironía. Cuando pienso profundamente me veo obligado a considerar estos sectores (como variaciones actualizadas de principados de reyes en la Edad Media) como sucursales del centro capitalista.

En resumen, son fuentes básicas de problemas y no de soluciones, por tener una forma copiada de la modernidad. La insolubilidad de la modernidad se refleja claramente en el hecho de que la clase media carece de fundamento, en el atasco de la burocracia y en la urbanización sin ciudades. Se puede leer al desnudo la crisis estructural del sistema en esta trilogía, a pesar de todos sus esfuerzos por enmascararlo.

e- El filósofo Nietzsche es una de las exclusivas personalidades que comprende a fondo el sentido de la destrucción de la modernidad capitalista sobre la humanidad y el medio ambiente. Intenta denominar al hombre pasado por el filtro de la modernidad con metáforas como castrado, afeminado, decadente y sedimento/hez, como sociedad e individuo. Estoy de acuerdo con este punto de vista, como metafórico y cercano a la verdad. Pretende explicar que la opresión aun más grande de

la modernidad se ejerce sobre animales, abrazando la cabeza de un caballo y llorando. Considera los bosques como refugios y lugares donde sea conservada la vida, a los cuales realiza frecuentes visitas. Se ha evaluado erróneamente su concepto del “superhombre” (Übermensch). Considera como una decadencia todo tipo de esclavitudes formadas a lo largo de la civilización, lo que representa un acercamiento humanitario muy por delante del de K. Marx. Valoró de una forma muy realista que el hecho de convertirse en un trabajador no puede ser una existencia de la que uno se enorgullezca y sobre la que se construyan políticas. La historia confirmó este punto de vista. Es una propaganda muy barata el hecho de considerar su “superhombre” como el pre-mensajero del fascismo. Sería más correcto denominar el “superhombre” de Nietzsche como un concepto contra todo tipo de esclavizaciones, destrucción del medio ambiente y falta de personalidad.

Desarrollos actuales revelan las relaciones entre crisis global, dimensión financiera y desempleo y sistemas de robo de mayores dimensiones (saqueo de 600 billones de dólares anuales), mediante métodos imaginarios. La modernidad eurocentrista, mientras vive una globalización máxima, se percata de su crisis estructural y de su inconducibilidad dentro del mismo círculo vicioso. Realizan cumbre tras cumbre. Ha salido a la luz, la insuficiencia de la ONU, FMI, Banco Mundial, UE y sus copias, para que el sistema salga de la crisis. Varios indicadores, tales como los anuncios de paquete tras paquete del Banco Mundial, de los 7, de los 8 y de los 20, así mismo los balances relativos, el desempleo, las cifras de endeudamiento, el descenso de las capacidades de producción, la entrada de forma arraigada a los problemas alimenticios en la agenda, etc... reflejan la conexión entre el monopolismo económico en el terreno de la opresión social y la crisis.

Ejemplos de Afganistán, Paquistán, Irán, Iraq e Israel-Palestina revelan, mediante las destrucciones que provocan, con la sangre que derraman y con las lágrimas que vierten, la insolubilidad del Estado-Nación y sus efectos sobre las crisis y situaciones caóticas, no sólo en cuanto a Oriente Medio, sino también a nivel global. Los Estados-Naciones demuestran que no sólo son los instrumentos administrativos más crueles, sino también fuentes de insolubilidad en cuanto a las sociedades humanas. El Estado-Nación, que fragmentó el tejido cultural de la región, simboliza la catástrofe más grande a la que se estuvo sometido a lo largo de la historia.

Es inevitable que el industrialismo y el capitalismo que significan, incluso para la propia Europa, el toque de alarma y que sólo se los puede proseguir mediante reformas, lleven los problemas históricos que se viven en la sociedad de Oriente Medio a formas de conflictos y de guerras ilimitadas. El hecho de profundizar el capitalismo e industrialismo en la sociedad de Oriente Medio significa intensificar la guerra contra la propia sociedad y su medio ambiente. Confirma este juicio la actual forma

concreta de la modernidad, por más que se la presente bajo cualquier disfraz, la cual es un estratégico instrumento de guerra en forma de la trilogía.

La hegemonía ideológica y el orientalismo desvían las realidades. El proceso de los últimos doscientos años transcurrió con la conquista de Oriente Medio por la modernidad occidental. Falsedades de **estadillos-Naciones**, de industrias de montaje y de economías públicas no pueden ocultar la verdadera realidad. Se podría comparar lo que le ocurrió a Sadam Huséin, quien se atrevió a salir por un instante de la orden de **conquista**, sólo con el caso de Luis XVI, rey de Francia. Al igual que cayó Europa en el fuego tras la decapitación del rey de Francia, también la ejecución de Sadam, rey del Estado-Nación, va a significar, y significó, que se acrecienta aun más la realidad de guerra caliente de Oriente Medio, que de hecho no falta, y así mismo que se extienda en la región y que adquiera una continuidad.

Si fragmentamos el paradigma orientalista, veremos que el fin de la “guerra fría”, junto con el colapso de la Unión Soviética, significan para Oriente Medio que la guerra caliente saltó a una etapa superior. Confirma este punto de vista el hecho de que la Guerra del Golfo en 1991 coincidió con **posterior a un año de la finalización de** la guerra fría. Esta guerra de la modernidad sobre Oriente Medio, si la miramos como a “largo plazo”, empezó con el suelo de Napoleón en Egipto, a partir de principios del 1800, y ascendió hasta el vértice mediante la creación de **estadillos-Naciones**, la formación de agencias capitalistas y el saqueo, por parte del industrialismo, de fuentes geo-económicas. El relato lineal contundente sobre la modernidad es éste. El resto son detalles y breves cuentos con abundantes círculos viciosos.

Me abstengo de usar frecuentemente los términos crisis y caos, para la región. Si es una guerra caliente la realidad que se vive, entonces sería falso reducir ésta a crisis y caos. No cabe duda de que las guerras actuales no se parecen a las de la Antigüedad, a las de la Edad Media ni tampoco a las que la modernidad hizo vivir en las dos guerras mundiales. Las guerras se volvieron masivas, sobre todo junto con la Primera y Segunda Guerra Mundial y se socializaron tras la Segunda Guerra Mundial. Sería un requisito de su nueva esencia comprender que finalizó la época en que se llevaban a cabo guerras, las vividas en la marcha de la modernidad del monstruo trípodo fuera de la sociedad, con sus distinciones internas y externas, y que las guerras internas y externas de la nueva época de la modernidad son llevadas a cabo conjuntamente dentro de la sociedad. Lleva mucha importancia analizar en este contexto la realidad de las guerras que se viven en todas las sociedades de Oriente Medio, en general, y la realidad de las guerras de Palestina-Israel, Afganistán-Paquistán e Irán-Iraq, con sus formas más reveladas, en particular. Se harán más entendibles con un análisis en este contexto, sucesos y procesos inimaginables.

¿Cómo podrían resultar las nuevas guerras de Oriente Medio, llevadas a cabo bajo la hegemonía de EEUU-UE? ¿Acaso se extenderían e intensificarían aun más estas guerras? ¿Podrían las potencias hegemónicas abandonar la región? ¿Qué debería esperarse en el caso de que la abandonasen o viceversa? Es obvio que no se pueden dar respuestas claras y definitivas a estas preguntas básicas. Sin embargo, es definitivo que nos encontramos con una etapa histórica diferente. Presenté en mi defensa hasta ahora un borrador del análisis relativo a la naturaleza social, la civilización, la modernidad y la geo-cultura a la que se llama Oriente Medio. La parte siguiente de esta defensa será una meditación sobre el modelo de una posible solución para la salida de la crisis y de la guerra.

C- SOLUCIÓN DE LA MODERNIDAD DEMOCRÁTICA EN ORIENTE MEDIO

La catástrofe más grande para una sociedad es la de perder su capacidad de producir pensamientos y hacer acciones relativas a sí misma. Las potencias de jerarquía y civilización, que lo saben con mucha antelación, dieron prioridad a sus dominios mentales, a los que podríamos llamar hegemonía ideológica. La violencia por sí sola, no puede jugar un papel permanente en el proseguimiento de la hegemonía. Si lo que se tiene por objeto mediante la violencia es conseguir un interés sobre la sociedad, para éso se requieren plusvalías. No se puede esperar que las sociedades sean forzadas a trabajar y a crear plusvalías a largo plazo, sin convencerlas. La hegemonía ideológica asegurando este convencimiento, hace que la sociedad esté abierta a acumulaciones, previstas por la hegemonía de la violencia, seguramente más de lo que espera.

El **orientalismo** es la expresión científica de la hegemonía ideológica que fue desarrollada por la modernidad europea para el Este y Oriente Medio. Sigue continuando su función como hegemonía efectiva en el pensamiento. La globalización de la modernidad y la globalización ideológica están fundidas una en la otra. Y posiblemente es prioritaria la globalización ideológica. No existe ninguna otra conquista tan eficaz como la conquista de la mente. Siempre me pregunté a mí mismo hasta qué punto superé el orientalismo, incluso escribiendo estas líneas. Sé muy bien que el hecho de que **pensara** con esta mentalidad, no me **salvaría** del círculo vicioso de la esclavitud mental, al contrario, me **haría** constantemente circular dentro del mismo, como si atormentase. Los islamistas anti-modernistas tradicionales vienen diciendo con insistencia, desde el siglo XIX, que el Islam tiene una forma de pensamiento y que piensan con independencia de Occidente. El Islamismo es un dicho cuya mayor parte es una equivocación. Y su anti-modernismo anda absolutamente sobre las tesis orientalistas. Ésto es así para fuerzas islamistas que por lo visto presumen **de** anti-modernistas, desde los hermanos Musulmán hasta Al Qaida. Movimientos, incluso anarquistas, en busca de un izquierdismo radical no pueden pensar sin el pensamiento

modernista en general, y sin el orientalismo relativo a Oriente Medio. El socialismo real fue el modernismo más extremo. El modernismo chino es la victoria del orientalismo. No es diferente la situación para el tradicionalismo indú.

Me parece interesante y atractivo el hecho de ser anti-orientalista. Y lo estoy probando en estas líneas. La libertad de opinión no expresa por sí sola el anti-orientalismo. No es tan fácil como se cree el hecho de superarlo. Posiblemente, podría ser un anti-modernismo el hecho de rechazar la explicación de la modernidad mediante la trilogía. Sin embargo, ésto por sí solo no significa superar la modernidad y el orientalismo. Y lo más importante es lo que se coloque en el lugar de lo rechazado. Así mismo, podrían rechazar a la modernidad, también el Islamismo u otra tradición cualquiera. Pero cuando toca la hora de ser opción, ven que no tienen ningún otro remedio que rendirse y someterse a las potencias de la modernidad, sabiendo que una rendición abierta u oculta es el requisito de sus intereses. El colapso del socialismo real es un resultado de extrema dependencia mediante la trilogía a la modernidad, más que una superación (no significa un rechazo el hecho de aplicar al capitalismo de Estado en vez de al capitalismo privado). Raramente puede verse otro ejemplo más claro que el de China que confirme fulminantemente este juicio. El hecho de que no pueden desarrollar un sistema duradero, tanto el Marxismo como el fundamentalismo religioso, deriva de que no pueden superar al orientalismo e incluso son aplicadores extremos de él.

No se emprendió ni siquiera el análisis de la hegemonía del pensamiento modernista y orientalista, estando muy lejos el que sea superada. A. Gramsci se empeñó en intentar analizarla, sin embargo no pudo ir más allá de una prueba. A pesar de críticas audaces por parte de la escuela del pensamiento anarquista, éstos no son muy diferentes al Socialismo Real en la producción de alternativas. Aunque superaran en teoría la hegemonía mencionada, no tuvieron serios problemas para vivir en su estructura. Los intelectuales iraníes, que se ocupan al extremo del pensamiento modernista en Oriente Medio, no hicieron más que construir un Chiísmo modernista. Todo el resto de islamistas lleva repitiendo sin cesar que los dichos sobre la modernidad fueron anunciados con mucha antelación por parte del Islam. Lo que lograron de la manera más grande, todas las corrientes ideológicas y movimientos de poder que alegan con insistencia ser anti-imperialistas y anti-capitalistas, no representa más que ascender, o cambiar de secta, del liberalismo y capitalismo privado a la democracia social, al socialismo real y al liberacionismo nacional.

Las corrientes modernistas y orientalistas son mucho más eficaces de lo que se supone. Sólomente una crítica a nivel cultural no significa que estos corrientes sean superadas. El hecho de vencer a una de las fuerzas hegemónicas del sistema, e incluso de hacer una revolución anti-capitalista, no demuestra que se haya realizado su crítica y formado su

alternativa. La Revolución de Octubre era anti-capitalista, pero no era anti-modernista. Al contrario, hizo una gran contribución a la globalización de la modernidad, al convertirse en una aplicadora extrema del industrialismo y del estadismo-Nación. La Revolución China es más típica al respecto. China cree que prosigue la revolución, aplicando formas de la modernidad del siglo XIX. Siguen continuando hasta el presente los efectos de similares equivocaciones que se vivieron también en la Revolución Francesa.

Es obligatorio tomar como base parámetros principales a la hora de criticar la hegemonía ideológica modernista y orientalista. Se entenderá mejor la importancia del tema cuando admitamos la trilogía como parámetros principales. Se puede indicar con importancia, en cuanto a coherencia, que se puede desarrollar una crítica más radical sobre esta base y que **se tienen que producir alternativas sólo sobre estas bases**. La propia crítica debe tomar como base la integridad y los procesos estructurales. No es suficiente sólo una crítica a los sucesos de corto plazo, a los procesos políticos y a los protagonismos personales, para que la verdad sea revelada. Mientras no se sitúe aquí la integridad junto con el término período en el fundamento de la crítica, los resultados que salgan en el medio contendrán graves deficiencias y errores tales como el que sean segmentados e inoportunos, por lo tanto insentidos y que no puedan expresar la verdad. Critiquemos lo que criticamos, debemos determinar con certeza y de una forma correcta las integridades y periodicidades de lo que criticamos. Cuando de lo que se trate sea de la modernidad será necesario tomar como base el que constituye al menos una integridad en base a la trilogía y que contiene, en cuanto al tiempo, un período largo, estructural y sistemático de quinientos años. El error fundamental de los opositores del sistema, principalmente marxistas, es que sometieron a críticas un sistema con una trilogía y de largo plazo, en base a plazos breves, incluso en base a una sólo dimensión, por ejemplo sólo en la dimensión del capitalismo, descartando en ocasiones el período. En cambio, los análisis desarrollados toscamente en mi defensa muestran que para que pueda ser entendido el capitalismo, es necesario criticarlo definitivamente junto a su lazo en el sistema de la civilización central, su curso de largo plazo de alzamiento y sus fenómenos de Estado-Nación e industrialismo, que son sus otras dos dimensiones básicas.

No se podría entender el capitalismo, que tuvo su surgimiento en el XVI, sin tener en cuenta las civilizaciones de Oriente Medio, e incluso las de China y América. Seguro que el potencial interno de Europa no es suficiente para la formación del capitalismo. Del mismo modo, no es posible la formación de sistema capitalista sin la construcción del Estado-Nación. Ningún sistema de explotación es viable sin el poder y sin el Estado. No se puede realizar la acumulación de la renta y el capital para el capitalismo, sin la formación no sólo del poder y Estado, sino también **la de lo máximo de poder y Estado-Nación de Estado**. Además, para el triunfo del sistema, el capitalismo tiene que poner bajo su monopolio la

revolución industrial y hacerla ideológica (nacionalismo), como industrialismo, ambos uno en el otro. Es obvio que estos hechos hicieron dominante la modernidad dentro de una estricta integración entre sí y en el marco de un largo plazo. Si miramos a todos los movimientos de pensamiento que presumen de críticos al respecto, veremos que no tratan la modernidad en el marco de una integridad y de un período de largo plazo, así mismo, que se quedan mayoritariamente fragmentados y desinformados del término período y que intentan tener resultados dando peso sólo a unas cuantas de sus propiedades (por ejemplo, explotación de la labor, sueldo, renta, capital, Estado, colonialismo, imperialismo, personas y acontecimientos). Si el método es así, el resultado que salga en su transcurso semejará el definir un elefante sólo con sus pelos.

Principalmente el socialismo real, en el cual nos educamos, causó decepciones mayores al tratar de hacer un revolucionismo, criticando sólo el pie capitalismo de la modernidad, sin usar apropiadamente el término período. No cabe duda de que este acercamiento tiene una base social. Hay que reconocer adecuadamente que el hecho de usar aún muy por delante del liberalismo, el Estado-Nación y el industrialismo como dos de los pies de la modernidad, produce una dictadura e incluso genera fascismo y no una revolución. Son sumamente didácticas en estos sentidos suyos, las experiencias de los países bajo un régimen de socialismo real (y más bien Estados de liberacionismo nacional). El hecho de tener buenas intenciones no impide ir al infierno, como dice Lenin, sino que por el contrario, en ocasiones lo facilita. La Revolución de Octubre fracasó no por ser insuficiente en cuanto al anti-capitalismo, al contrario, era exitosa en cuanto a él. Sin embargo, se la derrotó por no ser anti-modernista, por lo tanto anti-Estado-Nación y anti-industrialista, y así mismo, por no poder superar estos dos pies de la modernidad con su anti-capitalismo y por actuar sólo a cortos plazos, descartando el período estructural. Las prácticas vividas confirman esta crítica.

La deficiencia por las que revoluciones y corrientes y movimientos ideológicos, que tenían propósitos democráticos e igualitarios, no lograron en los últimos quinientos años alcanzar un éxito sistemático y un sistema mundial diferente, al que podríamos llamar civilización democrática, radica en que estaban privados de prácticas críticas coherentes que llevasen una integridad y que contuviesen el concepto período. Es decir que definieron al elefante describiendo siempre sólo una de sus partes. En este caso, ni se aprovecha al elefante ni se salva de él. Los marxistas cuando quisieron criticar al capitalismo y superarlo, ni siquiera pudieron darse cuenta de que estaban llevando el centralismo del Estado-Nación y del industrialismo al fascismo y a la destrucción del medio ambiente. Es mucho más ambigua aún la postura de las corrientes y movimientos del liberacionismo nacional. Cuando llegan a formar un Estado-Nación y empiezan a desarrollarse en algunas ramas de la industria, sus modos anti-imperialistas y anti-capitalistas dejan sus lugares a un partidismo más extremo de modernismo. Incluso no se limitan a convertir ideologías

modernistas (liberalismo, nacionalismo y socialismo real) en una religión. El estadismo-Nación y el industrialismo adquirieron sentido y estructura como una religión secular.

Los anarquistas cuando criticaron partiendo de la trilogía, no quisieron ni siquiera pensar en una sistemática democrática y prefirieron al individuo anarquista antes que una sociedad democrática. El hecho de que vean que subyace esta realidad en el fundamento de sus fracasos, no armoniza con sus posiciones de clase. No se puede explicar de otra manera el carácter anti-social de la pequeña burguesía de ciudad. Los demócratas sociales no dan ni un paso más allá de la creencia de que pueden enmendar la modernidad mediante reformas. Los ecologistas son tan superficiales que no pueden ver que recojen de la modernidad todos sus argumentos del medio ambiente. Mientras presionan al industrialismo, se olvidan del Estado-Nación y del capitalismo. Las feministas mientras **critican** el patriarcado no ponen interés en criticar, con la misma firmeza, la destrucción que la modernidad creó contra la mujer. Incluso a la hora de criticar, juegan una especie de impotencia en la formación de una sociedad y mujer alternativa, como corriente, movimiento y sistema. La contrariedad de los movimientos radicales religiosos y culturales de la modernidad es más débil, como corrientes y movimientos. De lo que corren detrás es de una reconciliación máxima.

Quiero llegar a lo siguiente: el hecho de que no se pudo desarrollar una crítica íntegra y estructural de la modernidad capitalista y crear un sistema alternativo, seguramente tiene una parte determinante en la realización de una estafa virtual por un valor de 600 billones de dólares al año en el crisis financiera global del capitalismo actual. Todas las corrientes, movimientos y revoluciones que no puedan establecer la conexión del capitalismo con la modernidad, no pueden evitar desvanecerse dentro de la modernidad. Todas las corrientes ideológicas, movimientos políticos y revoluciones de todo tipo, que no puedan hacer que el anti-capitalismo llegue a anti-modernismo, no pueden evitar ser conquistados por la modernidad.

Como el anti-capitalismo no es anti-modernismo, tampoco uno puede hacerse ant-capitalista sin ser anti-modernista. La principal equivocación de todas las corrientes y movimientos ecologistas, feministas, culturalistas y religiosos radicales es que suponen que podrían tener éxito sin apuntar a la estructura íntegra de la modernidad.

Estas críticas no significa negar lo que fue realizado por ellos. La crítica de la modernidad de quinientos años, pese a que fue llevada a cabo a retazos y sin sistema, pudo crear en el último medio siglo el pensamiento postmodernista, aunque sea débil. El **postmodernismo** es un progreso importante en cuanto a que refleja la crisis en la que cayó el sistema y la situación caótica, pese a que está lejos de equivaler a una crítica a la modernidad, como intenté analizar.

Va resultando más fácil y entra en el marco de posibilidad, en la época de la postmodernidad, el hecho de analizar las relaciones entre modernidad y fascismo, genocidios, totalitarismo, autoritarismo, **sexismo** social, nacionalismo, industrialismo, cambios climáticos y todo tipo de destrucción del medio ambiente, maximización **de poder**, **mujerización y metaización** de las sociedades, **analitización** de la mente, vaciamiento de alma y agotamiento de individuos, el hecho de hacer luchar al mundo contra todo el mundo, dispersar sociedades, arruinar la agricultura, relevar dioses-individuos desnudos y sin máscara por dioses-reyes enmascarados, generar la pérdida de la magia de la vida, la pérdida de la nobleza y belleza de la mujer y su máxima prostitución, la dominación del raptorismo en vez de la ética, la puesta en marcha de la homogeneidad, que significa muerte, en lugar de diversidad, que significa vida, el fin de la política y la sustitución del poder por ella y miles de negatividades similares. El Postmodernismo, por sí solo, no es una revolución. Sin embargo, hace más frágil los moldes religiosos de la modernidad y modera el ambiente. Es evidente que la revolución de la anti-modernidad consistirá en que diversas estructuras den sentido y hagan verdad sus auto-defensas y entidades, entorno al **objetivo** socialista, democrático y ecologista, en base al anti-capitalismo, anti-Estado-Nación y anti-industrialismo, dentro de un acercamiento a segmentos dentro de la integridad, localidad dentro de universalismo e instantaneidad en el marco de largo plazo.

No hay que evaluar en sentido estrecho al Orientalismo como pensamientos de pensadores europeos relativo a las civilizaciones y sociedades de Oriente Medio. Orientalismo en el sentido amplio es subordinarse a la hegemonía ideológica de la modernidad y tomar como base su estructura científica, en vez de desarrollar pensamientos científicos relativos a la naturaleza social de la región y asegurar sus propias ilustraciones. La conquista de los últimos doscientos años de la modernidad no sólo se vivió en el terreno de la cultura material sino que fue mucho más válida en el terreno de la cultura moral. Cada una de las corrientes ideológicas, movimientos políticos y revoluciones, que surgieron representan una copia borrada de lo realizado en Europa. Es la razón por la que sus influencias quedaron superficiales sobre las sociedades. Las sociedades, que están atrapadas entre las tradiciones y la modernidad, viven una situación constante de crisis, a consecuencia de una tensión continua y de no poder renovarse.

El hecho de ser anti-orientalista es posible **con tal de** ser anti-modernista. Se puede calificar al Islamismo político radical en el contexto del orientalismo y como una forma oriental de modernismo. No tiene, absolutamente, algún valor para constituir una alternativa. No va más allá de usar el argumento del nacionalismo religioso, como una reacción al nacionalismo laico. Las revoluciones árabe, turca e iraní son revoluciones orientalistas típicas. Estas revoluciones tomaron como principal objetivo fundar Estados-Naciones modernos, utilizando al nacionalismo

fundamentalista/religioso y racial, distintamente o ambos uno en el otro. Supusieron que iban a completar sus misiones integrándolo al capitalismo y al industrialismo del Estado. Está escrito en sus destinos el hecho de seguir a Europa **desde unos** cuantos siglos atrás. Está en forma de una obsesión en ellos, el hecho de alcanzar los valores europeos, en todos los aspectos.

El hecho de leer de una forma correcta la relación de la sociedad de Oriente Medio con la modernidad capitalista, lleva una importancia determinante para una salida alternativa. Hay que entender, ante todo, que la modernidad capitalista se convirtió en un hecho local. No es un fenómeno externo sino interno. **Pero es distinta a la de Europa.** Es el ciclo más débil del capitalismo global. En este caso no hay que caer en dos errores básicos. El primero es el hecho de adoptar a la modernidad capitalista, como a una religión, y adorar a la modernidad, como si no fuera posible otro mundo y otra civilización; el segundo es el hecho de rechazarla, como **el Islam, su predecesor falso**, enfrentándose totalmente a ella. Ambas posturas sirven, al final, para hacer a la modernidad capitalista aun más local.

Había intentado presentar a la modernidad democrática como una alternativa de anti-modernismo, en el volumen llamado **Sociología de Libertad** de mi defensa. En vez de tomar las tesis de allí tal cual, en esta parte voy a intentar probar sus adaptaciones regionales. Las críticas al sistema tienen como objetivo darle sentido a lo que tiene que ser superado y a lo que tiene que ser reestructurado. Tengo la convicción de que sería un método apropiado el hecho de definir una vez más a la modernidad y evaluarla partiendo de la trilogía, en cuanto a entender mejor el modernismo democrático como alternativa.

Se pude definir una vez más a la modernidad como una era en la que se viva. Cada civilización seguiría permaneciendo como la modernidad de su época hasta que sea superada. Por ejemplo, las estructuras suméricas que duraron más de dos mil años, son la modernidad sumeria, o sea, su era (4000 al 2000 a.C). La modernidad greco-romana cubre el período de aproximadamente del 500 a.C. al 500 d.C. La modernidad otomana islámica fue influyente en su geografía en el período del 1300 al 1918. **Sería** conveniente llamarlas civilización, **si estuvieran ya superadas sus épocas**. “Civilización” significa modernidades previas a lo vivido. Habíamos denominado a las civilizaciones como sistemas de confiscación de plusvalías y de opresión monopolista,alzada sobre la combinación Estado-clase-ciudad. Tengo convicción de que esta definición es satisfactoria. Las distinciones en forma de cultura material y moral califican a las civilizaciones, pero no las definen. Las civilizaciones pueden ser calificadas también como estructuras y culturas de largo plazo e íntegras. No sería erróneo llamarlas a todas “definición” en el sentido amplio del concepto.

Es didáctica también la distinción de lo central y no-central para las civilizaciones. El término civilización central califica la civilización del río principal y el centro califica las estructuras íntegras que viven continuamente. Se la puede llamar también sistema mundial. Pueden haber varias civilizaciones fuera del centro. China, India y América fueron civilizaciones, pero no lograron ser centro. Las civilizaciones de Oriente Medio constituyen una cadena central. Se vivió una encadenación de civilizaciones centrales de cerca de cinco mil años, en el período de los 3500 a.C a los 1500 d.C. Se les dió varios nombres a éstas y mayoritariamente son nombres de dinastías y religiones. Sumeria, Egipto, Romano, Bizancia-Cristiano, Árabe-Islámico y Turco-Islámico son los primeros que vienen inmediatamente a la mente. A pesar de que sus nombres y contenidos constituyen modificaciones, llevan una estructura e integridad interna, de acuerdo con sus definiciones. Son hegemónicas. Viven agobios periódicos y situaciones caóticas. Sin embargo, constituyen una continuidad, como estructuras de poder en cadena que no aceptan **vaciedad alguna**.

La modernidad capitalista es un sistema mundial, en el cual vivimos todavía. Sigue continuando su existencia desde hace cerca de quinientos años (desde el siglo XVI), como una civilización central hegemónica desplazada de Oriente Medio a Europa.

Escogimos el término civilización democrática para definir un mundo formado por fuerzas libertarias trabajadoras dentro de las ciudades y fuerzas comunales rurales, las cuales están en forma de resistencia permanente contra la civilización como sistema de ciudad-clase-Estado, así mismo contra la clasización del modo de esclavitud en el interior y contra opresiones, saqueos y esclavizaciones dirigidos a sus identidades etnícitas y étnicas, desde el exterior. Está claro que es un derecho y un deber histórico irrenunciable el hecho de denominar como civilización democrática a un gran número de formaciones y estructuras igualitarias, libertarias y democráticas, que tienen una cierta integridad en el marco de esta definición y que dejaron siempre su herencia una a la otra a lo largo de la historia de la civilización.

Si adaptamos el término civilización democrática a la situación concreta actual, se puede determinar ésta como la modernidad democrática, de forma que contenga la contrariedad de la modernidad capitalista. Hay que tener en cuenta la cobertura del término, más que él mismo como nombre. Aunque se cambie el nombre, la cobertura mantendrá su permanencia. Me referí a lo largo de esta defensa mayoritariamente a civilizaciones que son expresadas a través de relatos oficiales y clásicos. Así mismo, di menos lugar a fenómenos de la civilización democrática. La razón de ésto es la novedad de nuestro punto de vista en la historia y que no se aborda lo suficientemente en el material en mano. Voy a intentar esclarecer en esta parte, una valoración de la situación actual de las sociedades de Oriente Medio y mis acercamientos

de soluciones a sus problemas. La modernidad democrática va a ser siempre tema de análisis como la ANTITESIS DIALÉCTICA ALTERNATIVA a la modernidad capitalista, en base a su surgimiento, su desarrollo, su crisis estructural y su superación. No se va a caer en las equivocaciones históricas del Marxismo. Sobre todo, no se va a caer en la emboscada del hecho de que se conecta la contradicción principal con un fenómeno como burguesía-clase trabajadora, a la que se cambia constantemente su contenido. Mientras se intenta aplicar por primera vez desde Hegel, una práctica exitosa de la lógica dialéctica a la naturaleza social de Oriente Medio, se verá que esta experiencia produce resultados más exitosos. Se va a exponer un acercamiento más significativo del refrán de Marx de “situar de pie a la dialéctica”, como él lo dijo pero no pudo lograrlo en la práctica.

a- Sociedad económica frente al Capitalismo

La época en la que vivió K. Marx estaba bajo condicionamiento de intensos debates, que se hacían para la unión de Alemania y su Estado-Nación, y de corrientes ideológicas y políticas. Se intenta darles sentido a los fenómenos, en un marco más bien ideológico, político y judicial. El propósito de K. Marx es influenciar a este ambiente mediante la premisa económica. Intenta hacer arraigar la economía como la categoría determinante en su relato. Él es el principal responsable de hacer del capitalismo una ciencia. Como relacionado con eso, considera como puestos honorarios de esta ciencia, recibir a capitalistas con la categoría burguesía, a trabajadores asalariados con la de proletario y a la sociedad con la de sociedad capitalista, en la que reina la **metaización** capitalista. Cree que actuando de esta forma mata tres pájaros de un tiro. Es plena su confianza de que lograba hacer una síntesis del “socialismo científico”, recogiendo la economía de la economía política inglesa, el positivismo de las ciencias sociales francesas y el concepto dialéctica, de la filosofía alemana, unificándolos. Se generaron revoluciones en todas las ciencias en aquella época. Estaba seguro de que la revolución científica de la sociedad se estaba haciendo por él y Engels. Se les puede considerar como darwines de las ciencias sociales.

El pensamiento Marxista nace como el ala más importante de las ciencias sociales europeas. No es difícil entender, mirando desde el punto de vista del sistema hegemónico, que esta ciencia dió respuesta a la necesidad del monopolismo de capital, que se había alzado recientemente y que puso su sello en el sistema, y contribuyó a su legitimación, tanto como a la violencia de poder, posiblemente más que ella, haciendo del capital una ciencia. K. Marx y F. Engels, por más que quisieran explicar como negativo al capital, dieron el paso histórico necesario para la legitimación del capitalismo al presentarlo en forma de ciencia. Es muy lamentable que ambos tengan el rol de principales responsables de este paso histórico, al anunciar al capital como capitalismo, a monopolistas de capital y renta como burguesía y a la sociedad económica como sociedad

capitalista, a pesar de que se oponían tanto a ellos. No olvidemos nunca que en la historia fueron utilizadas buenas intenciones de las que se hicieron surgir resultados mayoritariamente contrarios.

Se sabe que K. Marx y F. Engels cuando emprendieron este asunto aprovecharon de la filosofía dialéctica de Hegel, quien la llevó de manera máxima al vértice. Tengo la convicción de que el error principal que cometieron fue cuando adaptaron la filosofía dialéctica. Y éso lo cometieron cuando desarrollaron el trío tesis-antítesis-síntesis y algunas importantes trilogías, principalmente capital-labor asalariado-renta y burguesía-clase trabajadora-sociedad capitalista. No creo que fuera comprendida plenamente la entidad dialéctica de Hegel de tesis-antítesis por los marxistas (y muchos otros que usan este método). La entidad tesis-antítesis, que aun sigue manteniendo su importancia y que es una cuestión básica filosófica que espera ser desarrollada, expresa el sentido, por lo tanto la verdad, de lo universal-parcial, ambos uno en el otro. En esencia Hegel quiere expresar lo siguiente: en la esencia de cada existencia existe su opuesto. Las esencias existenciales no pueden existir sin opuestos. El hecho de la sin contrariedad es completamente la nada. Y la completa nada es no existir. Y, como que la no existencia no existe, no puede ser que exista la completa nada. Entonces, no pueden haber existencias sin opuestos, al igual que no puede ser la propulsión sin atracción. La cuestión yace, más bien, en comprender el contenido de la contrariedad. Una persona exitosa en la dialéctica es aquella que determina de una forma correcta la contrariedad.

Hay que subrayar con mucha importancia el siguiente tema: puede que surjan miles de antítesis de una existencia. He aquí que el deber más importante que en cuanto a una persona dialéctica debe ser cumplido, es el determinar de un modo correcto cuál de estas antítesis múltiples afecta al otro, de primera mano, en primera fila. K. Marx y F. Engels, como personas dialécticas, cuando quisieron situar a Hegel de pie, cometieron un error tan tosco que ni pudieron darse cuenta de que le cortaron la cabeza. He de indicar que la dialéctica de Hegel es aun un relato de vértice, pese a que se dicen muchas cosas en contra de ella, desde hace doscientos años. Sin duda que las trilogías de K. Marx y F. Engels llevan su lado dialéctico, pero están lejos de contener una explicación con el valor de una correcta trilogía dialéctica.

El error más importante de contenido y de determinación de esencia, en cuanto a nuestro tema, se cometió en la contrariedad burguesía-proletariado. Sin duda que existe una contrariedad entre burguesía-proletariado. Pero esta contrariedad no se formó y no funciona como ellos creen. La contradicción y contrariedad causadas por el capitalismo en la variedad y entidad de la sociedad es la de burguesía-proletariado. Aunque existe tal contradicción entre ellos, esta contradicción no es la verdadera. Y lo más importante es que el capitalismo no es tan capaz, como se cree, de capitalizar por sí solo la

variedad social. No tiene fuerza un capitalista por sí solo. Además, una sociedad nunca es una existencia que cambie sus cualidades con denominaciones tales como capitalista, islámica, cristiana, etc. La sociedad mantiene su entidad como esencia y como la Segunda Naturaleza. El hecho de que algunas denominaciones fueron influyentes como singulares en diversas épocas, no demuestra que dicha sociedad fuese totalmente singularizada por dicho singular, al igual que un tulipán negro no puede por sí solo constituir una sociedad de tulipanes.

El capitalismo, como un factor, no sólo crea proletariados en la entidad social sino también los retira de ella y mayoritariamente pacta con ellos en contra de la sociedad. Es éste el suceso y hecho, al que los marxistas llaman pacto provisional del proletariado con la burguesía, contra la sociedad feudal. Pero esta explicación constituye el fundamento de sus errores. El capitalismo recopila y forma esencialmente un sector agente de la sociedad, bajo el nombre proletariado, a cambio de una concesión a la que se llama salario. De lo que se trata no es de un pacto sino de una traición a la vieja sociedad. De hecho, se hace aquí amablemente un **utilizadorismo**, como si se utilizase a una mujer, y un **explotadorismo** contra una naturaleza, como la sociedad, de una estupenda mente más flexible. El capitalismo roba, bajo los nombres renta y valores, como entidades, de toda la sociedad, de forma sistemática y continua, utilizando también la herencia de miles de años de señores (Rabes, reyes y tiranos) y explota, no sólo valores como la renta, sino también todos los valores de la cultura material y moral de la sociedad. En este caso, el capitalismo es el propio tejido monopolista, que se enfrenta con la sociedad y la explota de la mayor manera, sistemática y continuamente. En este sentido, tiene que ver con la sociedad y es efectivo sobre la sociedad. Pero crea este efecto y realiza la explotación, estableciendo su sistema dominante, disolviendo bajo su liderazgo a los antiguos propietarios comerciales, monetarios y poderiales, convirtiendo en sus suplentes a trabajadores y artesanos y construyendo una hegemonía ideológica de intelectuales. Si queremos llevar la entidad de la sociedad a una expresión científica, es un requisito para determinaciones correctas el hecho de entender que el tejido denominado como “sociedad capitalista” se desarrolla en esta esencia y estas formas. Si no se viese esta estructura característica de proceso y si no se comprendiese esta cualidad de su funcionamiento, no iría más allá de ser un positivismo burdo el hecho de hacer “cientificismo” en nombre de la sociedad.

El hecho de emprender en objetivismos positivistas toscos, sin determinar de una forma correcta el funcionamiento del capitalismo sobre la sociedad, significaría entrar en una equivocación muy grande frente a la sociedad, en nombre de las ciencias sociales. Y cuando es la sociedad de la que se trata, requiere que se piense seguramente aun más sobre las equivocaciones en este sentido, para conjeturar la gravedad de sus consecuencias. Se verá claramente, a la luz de este breve análisis respecto al tema, que la contradicción relativa al capitalismo, no es la de

capitalista-proletariado, que se forma en un nivel muy secundario, sino que se forma entre capitalismo-sociedad y capitalistas-científicos sociales, en la cobertura de la cual está también esta contradicción. Cuando Rosa Luxemburgo, una de las inteligentes marxistas, criticaba a K. Marx partiendo de un punto básico, al decir “nunca puede realizarse una sociedad pura capitalista”, lo que quería hacer era en realidad contar este proceso de tejido. Si queremos hablar a toda costa de socialismo científico (sería más apropiado llamarlo ciencias sociales), el deber principal es comprender la necesidad de realizar, en base a ésta, una reforma radical y una revolución en esta ciencia.

Se puede hablar de la contradicción entre capitalismo-sociedad económica, en el sentido estrecho del concepto. Si somos prudentes, este método nos podría llevar a algunos resultados importantes y correctos, sin causar serios errores. Yo había indicado con importancia en volúmenes anteriores, que F. Braudel identificaba la economía con el mercado, y así mismo, decía que el capital realiza la renta aprovechándose de las diferencias de precios en los comercios entre largas distancias, mediante este mercado, y por lo tanto, hablaba de la posición contraria del capitalismo ante el mercado. Así mismo, yo había subrayado que esta explicación era insuficiente y que se debería completar sus explicaciones con una valoración en forma de que el capitalismo es en el fondo, no sólo anti-mercado (si es que se identifica al mercado con la economía), sino también anti-economía. Se puede definir el carácter anti-social del capitalismo con las guerras colonialistas e imperialistas que causó, con el fascismo del Estado-Nación que produjo, con su destrucción del medio ambiente en base al industrialismo, con su estructura de crisis continua y con que profundizó los polos sociales extremos, de una forma innegable. Es evidente que lo que sea anti-social será sobradamente anti-economía. Porque el capitalismo aplica la explotación conforme a la “ley de la máxima renta” en el campo de la sociedad económica. Está confirmado el carácter anti-económico del capitalismo como sistema, por lo que experimentó en todos los terrenos a lo largo de toda su historia. Si se le diera sentido al capitalismo, que es un tejido social, no mediante el proletariado, quien es su esclavo en forma de contradicción secundaria, sino sobre la sociedad económica y la sociedad como acumulación de cultura material y moral, se podría escribir verdaderamente correcta, no sólo “la historia del capital” sino también “la historia del capitalismo”.

Lo que no entienden los movimientos ideológicos y políticos que hilan una tela de libertad para los esclavos, incluso proletariados, es que los monopolios de potencia y explotación hacen de los esclavos una entidad como suplemento y prolongación suya. Estos monopolios, cuando hacen de los esclavos una entidad, los tejen como sus tejidos sociales. No obstante, no los añaden a sus tejidos monopolistas, por ser elementos que en potencia puedan carcomerlos a ellos mismos. En este sentido, no existe ninguna clase de esclavos que haya triunfado en la historia. Incluso Espartaco, si hubiese triunfado, no habría ido más allá de fundar una

nueva dinastía de esclavitud para Roma. Incluso un anti-capitalista tan pretencioso como Lenin, tuvo que aplicar el capitalismo por medio de la NEP (nueva política económica). Otra realidad confirmada en la crisis actual es que los grupos a los que se llama clase trabajadora no temen entrar en un esfuerzo voluntario (incluso la reducción de sus salarios), para que sobreviva la industria capitalista (incluso otros tipos de capitalismo). Y los que pierden son todos los valores sociales, junto con la sociedad económica en general. Confirma aun más esta realidad la individualización capitalista. Se vive una situación en base a una anti-socialización, en la que se dejó de ser sociedad en todas las áreas sociales, que están convertidas en un bulto de individuos, excepto en un puñado de grupos monopolistas oligarcas en el punto más alto. Y la otra abrumadora mayoría, como una masa de desempleados fue privada incluso de venderse a sí misma en forma de esclavitud asalariada. Y los que son esclavos a salario no pueden ni siquiera evitar vivir las reducciones proporcionales de sus salarios. Es una obviedad que el panorama se forma así.

No se puede negar el papel de los movimientos limitados de clase en estos acontecimientos. El socialismo real y los movimientos sindicales tienen, al respecto, prácticas demostradas. En resumen, el hecho de revisar nuestra valoración sobre el esclavo y considerarlo, no como el componente de la contradicción principal, sino como un elemento secundario de la contradicción general de la sociedad, nos llevaría a resultados más correctos. Una revaloración de la dialéctica del esclavo es un deber colectivo básico, que espera ser cumplido por parte de los científicos sociales. La dialéctica social tiene el valor de una ciencia básica para la verdad social. No obstante, su aplicación correcta tanto mantiene toda su importancia como requiere análisis maduros.

El carácter destructivo del capitalismo, tanto en general (universal) como en su peculiaridad en la sociedad de Oriente Medio, sigue su curso en extremos muchos más avanzados. Como sistema, su entrada de carácter conquistador en la región, se da en forma de centro principal, ciudades metrópolis y colonialismo de países, en base a la anti-sociedad y anti-economía. Ha de construirse y marchar con mucha más planificación por el hecho de haber desplazado a la civilización central desde Oriente Medio, a partir de la época de las Cruzadas. Está en busca de execivas rentas monopolistas. Se dirige, no a la solución de las necesidades básicas de la sociedad, sino hacia fuentes, formas y métodos que maximicen la renta. Sin duda, sería más didáctico hablar, no de lo nacional y anti-nacional del capitalismo, sino de su nacionalismo. Hay que comprender a fondo, que en la esencia del fenómeno al que se llama capitalismo nacional radica la enajenación colectiva más intensificada. El propio capitalismo, como tejido, es la enajenación. Quiere, mediante la ideología nacionalista, reflejarse como nacional y como sociedad nacional. Los conceptos pro-nación y nacionalismo son instrumentos ideológicos inventados para enmascarar y hegemonizar el monopolio capitalista.

Oriente Medio no está ajeno a todas las potencias monopolistas y monopolios de explotación, incluyendo monopolios de capital, por ser la morada de la civilización central durante cinco mil años. Sin embargo, no se creó el ambiente para que no pudieran ser protagonistas y éstos no tuvieron la oportunidad para éso. No es muy significativo pensar el capitalismo de Europa como una novedad para Oriente Medio. Lo nuevo es que efectuó su entrada en la región como un sistema conquistador protagónico. El capitalismo comercial y financiero jugó un papel básico en los primeros ciento cincuenta años de esta entrada, que dura desde hace doscientos años aproximadamente, mientras que se aceleró el industrialismo en su última época. Tiene un dominio más superficial, comparándolo con el de las sociedades occidentales. El capitalismo prosigue su hegemonía en alianza con los monopolios tradicionales de potencia y explotación. Lo que reina en Oriente Medio es el sistema hegemónico capitalista centralizado en EEUU-UE. La larga historia de la civilización de Oriente Medio y la fuerte existencia de la sociedad antigua (comunidades étnicas, tribales y sectarias) motivan a que el hegemonismo centralizado en occidente se base en un fundamento débil. El hecho de que la **región** es un ciclo débil **del sistema**, deriva de esta realidad.

Tiene importantes resultados el hecho de que determinamos, en forma de sociedad económica, la contrariedad de capitalismo:

1- Se ha de comprender que la contradicción no está entre capitalismo y socialismo, sino que es en base a sociedad económica-capitalismo. La sociedad económica toma como base todas las fuerzas económicas sociales afectadas negativamente por el pacto monopolista. La economía socialista toma como base a las fuerzas económicas en circunstancias modernas, mientras que la sociedad de economía cubre también las fuerzas tradicionales económicas. Y lo más importante, está en esta cobertura además la economía no **mercadizada**, natural, no **metaizada** y con un amplio valor de uso. Principalmente, la mujer y su labor dedicado a los niños es muy extenso y produce mayoritariamente el valor de uso. Es un acercamiento muy estrecho el hecho de que los socialistas reales reducen la economía a la producción de metas para el capitalismo. El hecho de que reflejan la economía como una actividad con el protagonismo principal del capitalismo, es el error más grande que cometen. **No** puede haber un servicio mejor que ésto para el capitalismo. El capitalismo puede ser protagonista en el sentido de la destrucción de la economía, pero no puede ser protagonista en la construcción de ella.

2- Habíamos determinado que la contradicción burguesía-proletariado, como entidades sociales, es una contradicción, no principal sino secundaria. La contradicción social está entre los monopolistas y toda la sociedad fuera de ellos. Es importante esta distinción, en cuanto a la comprensión de la naturaleza de la lucha social por la igualdad, la libertad y la democracia. La artificialidad de la lucha burguesía-proletariado está

revelada claramente con la experiencia de ciento cincuenta años de **socialismo real**. Sirvientes (clases esclavizadas) nunca pueden adquirir tal fuerza ideológica y **práctica que pueda superar** a sus señores. Como entidad no tienen esta capacidad. Sólo cuando rechacen la ocupación de sirvientes, pueden tener capacidad, pero entonces no se les podría considerar sirvientes. Lleva una importancia vital el hacer correctamente la distinción entre tejidos monopolistas y aquellos fuera de ellos para comprender de manera correcta las luchas sociales en la época de la modernidad, y tomar posición en base a ésto, resistir y emprender construcciones sociales.

3- Se podrían dar varios nombres, en base a las dos distinciones mencionadas anteriormente, a la nueva sociedad que se construya frente a la “sociedad capitalista”. Lo importante aquí es el contenido y no el nombre. Tanto se podría denominar esta nueva sociedad como sociedad socialista democrática como podría ser un buen nombre el de sociedad democrática. Incluso se la puede llamar también sociedad económica, en el sentido de anti-capitalismo. Lo importante es una construcción social y una economía que no esté bajo dominio del monopolismo. **Podría ser parcialmente correcto el hecho de definir la actividad económica como una economía de meta desarrollada en conexión con el mercado.** Existe una economía de valores de uso de enorme magnitud, que no entra en la categoría de meta. He aquí, es **ésta** la parte que se tiene que entender de la verdadera economía social. El hecho de que la economía política capitalista (si miramos al que lo **ficcionó** entenderemos mejor su verdadera cualidad) reduce la economía sólo a actividades que traen ganancia es una mentira mítica que desvía la verdadera cualidad de la economía. No reflejan suficientemente la realidad las distinciones tales como economía capitalista, economía nacional, economía de Estado y economía comercial, financiera, industrial, agrícola, urbanística, rural y global. Son artificiales también las distinciones economía privada y colectiva. Una economía, como valor de uso y mercado, está más cerca de representar una definición realista. Economía como valor de uso era la única medida válida en la prehistoria, mientras que economía para cambio en el mercado adquiere extensión más bien en la época histórica. El hecho de que la modernidad capitalista **metaiza** a la abrumadora mayoría de los valores sociales, tiene el propósito de explotación y renta y es un fenómeno nuevo, pero canceroso. Se deriva de esta realidad el hecho de que se dispersa la sociedad y constantemente adquiere una forma caótica y en crisis. La especie humana conoció y aplicó una economía sólo entorno al valor de uso a lo largo de cientos de miles de años.

La sociedad de Oriente Medio tuvo la suerte de ejercer liderazgo para los dos valores económicos, en la pre y **post** historia. Esta sociedad sabe lo que es la economía. Pero lo que no entiende son las catástrofes y los verdaderos genocidios económicos amontonados sobre su cabeza, bajo el nombre de economía, por parte de un vampiro que se llama capitalismo. La existencia del capitalismo como protagonista no es una

irrenunciabilidad, sino que es una calamidad y un cancerígeno de la vida económica. Se entiende mejor esta realidad suya, cuando se analizan sólo las actividades que dirige en campos, objetivadas en la renta, tales como petróleo, gas, agua y automóviles, que debido al uso erróneo destruyen al medio ambiente y ahogan las sociedades en guerras. Así mismo, hace más entendible la magnitud de la catástrofe el hecho de que convierte la mitad de la sociedad en masas desempleadas, **sin profesión, nómadas y sin familia.**

Entonces, ser anti-capitalista requiere, ante todo, ser anti-monopolista. Y éso trae consigo una socialización democrática, socialista (sería más idóneo entender este término como ser partidario de comunidades), igualitaria y libertaria. De lo que se trata no es de reinventar la sociedad bajo estos nombres. Las sociedades, como comunidades (familias, etnicidades, sectas, tribus y naciones) siguen existiendo desde hace miles de años. Lo necesario, en condiciones de la modernidad capitalista, es adaptar la defensa de estas comunidades a circunstancias de la modernidad democrática y, si fuera necesario, reconstruirlas, así mismo, incluir a la sociedad democrática anti-monopolista y anti-capitalista la sociedad económica y a la sociedad socialista, en la cobertura de la alternativa de la modernidad democrática. Vamos a indicar de nuevo: lo importante es, no la multitud de nombres, sino su entidad esencial. Aclararse en ésto es la primera premisa del programa de la modernidad democrática. Las sociedades de Oriente Medio no están ajenas a este acercamiento. De lo que se trata es de que se les ofrezca la naturaleza social, que llevan viviendo desde hace miles de años, de una forma llegada a expresión científica, y así mismo, de que se contemplen en el espejo de la ciencia y de que se las haga marchar en la vida libre.

No hay que despreciar en nada las comunidades étnicas y tribales. Seguirán existiéndose este tipo de formas sociales, mientras vivan las sociedades. Se puede denominar como tribus y etnicidades modernas, incluso a las organizaciones cívicas sociales actuales. Es posible y significativo considerar las sectas tradicionales, que encontramos en el plan actual, como academias e instituciones científicas. Es posible considerar y construir a las naciones, no sólo como Estados-Naciones, sino también como sociedades democráticas multilingües, multiétnicas, multireligiosas y multi-patrias. Lo que empuja a estas formas de comunidades a peleas sangrientas y a la falta de soluciones, en el seno de Oriente Medio, es el monopolismo en general, y el monopolismo capitalista y la modernidad capitalista en especial. La modernidad democrática incluye a estas comunidades en su cobertura, no como viejas formas retrasadas y que deban ser aniquiladas, sino al contrario, como valores sociales básicos de los que debe aprovecharse su existencia, siendo democratizadas.

El pueblo kurmanyó, de la etnia kurda, el pueblo beduino, de la etnia árabe y el pueblo turcomano, de la etnia turca, los cuales se formaron al estrecharse gradualmente sus estructuras tribales y se borraron paulatinamente sus cualidades tribales y étnicas en la sociedad de Oriente Medio, tienen la posición de un mortero básico de la democratización y de una sociedad democrática. La ideología democrática y el movimiento político han de organizar ante todo a estos sectores, que son parte de las fuerzas básicas de la modernidad democrática. Así mismo, es un deber social histórico irrenunciable considerar como tesoros culturales de la región a todas las sectas, que son la morada principal de las religiones monoteístas, y sobre todo, a yazidíes, alaluítas, asirios, armenios, helenos y judíos, los cuales fueron rezagados en minorías, y a la vez, **construir a cada uno de ellos como un instituto o una academia** y evaluarlos en la cobertura de la modernidad democrática, **facilitándolos a sus miembros las** circunstancias de una vida en igualdad, libertad y democracia, bajo todas las condiciones.

Es un deber social histórico básico construir (más allá del Estado-Nación), en el marco de la cobertura de la modernidad democrática, las grandes sociedades **nacionales** kurda, árabe, persa y turca de la región, en forma de una gran nación de naciones (renovación democrática y moderna de los pueblos) que tenga **tanto peculiaridades como universalidades**, manteniéndolas alejadas de la enfermedad del nacionalismo y partidismo de nación y rescatándolas de la trampa del Estado-Nación. Es de los deberes sociales históricos más sagrados renovar, en la cobertura de la modernidad democrática, al Islam y su pueblo, como un pueblo en igualdad y libertad, pasándolos por una auténtica **reforma** y salvándolos de la explotación conquistadora y poderial sanginaria (Islam de sultanato).

Entonces, no sólo es posible sino una verdad crucial para la libertad de la existencia social el desarrollar la modernidad democrática, que toma como base los valores democráticos, libertarios e igualitarios, y el acercamiento o paradigma de la civilización democrática, que es su fundamento histórico, frente a la modernidad capitalista y el civilizacionismo tradicional, que es su fundamento histórico. La verdad significa una expresión de la liberación de la entidad social. Lo necesario para que se concrete es dirigirse a una construcción científica en la verdad (su expresión correcta) de ciencias sociales. Ningún movimiento e ideología puede tener éxito mientras no se organicen en sus verdades y no marchen en la irrenunciabilidad de la vida libre, tanto a lo largo de la historia como actualmente. El deber más sagrado es oponerse, ante todo, al hegemonismo de la modernidad capitalista, que no dejó actualmente ni un poro social al que no transmitiese su mentalidad y su voluntad, desarrollar una auto-defensa y dirigirse hacia reconstrucciones fusionando la historia de Oriente Medio, que es tan antigua como la humanidad, con los valores sociales de la modernidad democrática dentro de toda su riqueza social.

b- Sociedad económica-ecológica frente al industrialismo

El hegemonismo industrial de la modernidad capitalista, que se atribuyó a la revolución industrial, sobre la economía, no sólo se realiza como un hegemonismo económico, sino que también produce efectos importantes sobre el monopolismo ideológico y el monopolismo poderial. Dicho de otro modo: el hecho de contentarse con analizar el industrialismo como lógica tecnológica, en un sentido estrecho, causa errores básicos como reducir el capitalismo a la economía. La función que atribuye el capitalismo al industrialismo es destruir a la sociedad económica en general, y a la sociedad agrícola y rural en especial. El industrialismo se **practiza**, al respecto, como monopolio ideológico y poderial. En la medida en que se disuelve la sociedad económica, empieza a funcionar la ley de renta máxima del capitalismo. Y ésto se desarrolla fundiéndose con el monopolismo de Estado-Nación. Mientras no se realice el análisis del capitalismo mediante la trilogía, será inevitable que se cometan errores básicos en nombre de las ciencias sociales y que se generen deficiencias en la política práctica.

Las consecuencias de los colapsos y de las destrucciones a causa de que la sociedad humana y su economía fueran puestos bajo hegemonía del industrialismo, conforme a la ley de máxima renta, están salidas suficientemente a la luz con sus prácticas en los últimos doscientos años. Es un resultado que se puede determinar también por la ciencia, que sólo la destrucción provocada por el calentamiento global, acerca por sí sola aun más el Día del juicio final cada año que pasa. Los ojos cegados por el chauvenismo industrialista no pueden ver la irrenunciabilidad del tejido económico y la estructura ecológica de la sociedad, y las mentes paralizadas por este motivo no pueden comprender el significado de esta estructura. Es más peligroso que la violencia de poder, el hecho de aplicar el industrialismo a todos los tejidos sociales (se los puede llamar también terrenos e instituciones sociales) y a la vida económica, con el propósito de asegurar la continuidad de la ley de máxima renta.

El industrialismo en el fondo, involucra el sentido de aplicar principios y reglas teóricas y prácticas de la física, química y biología a la sociedad y, principalmente, a su estructura económica. Y ésto trae consigo la negación de la naturaleza de las sociedades, que poseen una gran diversidad. La naturaleza social no puede soportar por largo tiempo un sistema que está siempre en busca de la renta máxima. Fundamentalmente la aplicación a largo plazo de reglas de naturaleza objetiva significa dejar de ser una sociedad. Confirma esta realidad el individualismo capitalista. Las reglas del funcionamiento de la naturaleza social son propias de sí misma y funcionan ética y políticamente. Pero el acercamiento industrialista ha de liquidar, tarde o temprano, el funcionamiento ético y político, el cual es responsable del desempleo, la crisis y el abismo de ingresos en la economía. Los factores principales que crean la ecología derivan de esta realidad, que fue definida brevemente,

del industrialismo. La sociedad de la era industrial no podría sobrevivir sin desarrollar su **ecología** en todos los terrenos. Al igual que el propósito de las constituciones democráticas es limitar al Leviathán (monstruo del Estado-Nación), quien limite al monstruo del industrialismo es la ecología. Hay que saber muy bien que la vida de todos los seres vivos, incluso la de la especie humana, fue ecológica, con una conciencia instintiva (el intelecto más agudo sentimental) en la época previa a la era industrial. Se puede denominar como la era de sublevación contra la vida ecológica a la época en que el industrialismo fue dominante. Y sublevarse contra la ecología es marchar hacia el fin del mundo. El Día del juicio final, que religiones ofrecieron sus noticias con mucha antelación, está **esencialmente** relacionado con el dejar de ser ecológico.

La sociedad de Oriente Medio tiene un papel de liderazgo en la adaptación a la vida ecológica. Los cuentos de Adán, Eva y Noé dan noticias acerca de las catástrofes ecológicas. La vida ecológica juega un papel protagónico en la cultura de los profetas. El hecho de que los profetas valoran una vida no ecológica, mediante denominaciones tales como Día del juicio final, faraón, nimrud y maldición, es una regla social básica que aun tiene que ser válida. Sin estas reglas entraría en peligro la continuidad de las sociedades. El hecho de que no se llevó la técnica industrial hacia el industrialismo, pese a que se la utiliza desde hace miles de años en la sociedad económica de Oriente Medio, está vinculado con la cultura moral de la región y con su estructura ética. Sublevarse contra la naturaleza fue considerado idéntico a sublevarse contra Dios. No obstante, sublevarse contra la naturaleza y tener un dominio sobre ella, en la cultura de Occidente, es uno de los principios básicos del surgimiento de sus filosofías (filosofía de Descartes). En cambio, la adaptación con la naturaleza es un principio básico en la sociedad de Oriente. Enfrentarse a la naturaleza y no renunciar a tenerla bajo dominio es la esencia del alzamiento de la modernidad capitalista. La fase en la que se está es en la que la vida social ha llegado a límites de discontinuidad, en todas las áreas.

Por consiguiente, la tradición de la sociedad de Oriente Medio es sensible y coherente con la ecología. El deber que se debe cumplir es responder con una reconstrucción de la sociedad ecológica a los acercamientos conquistadores, aniquiladores e invasores del capitalismo e industrialismo. El arma principal de la modernidad democrática es que toma como base una economía y sociedad de esencia ecológica. El papel histórico del industrialismo en Oriente Medio es disolver y liquidar a la sociedad agrícola tradicional de diez mil años. La sociedad agrícola y rural y su economía que constituían, aun hasta hace cincuenta años, partes principales de la sociedad en general y de la economía, está siendo rápidamente disuelta, arrastrada al arruinamiento y al desempleo, sumergida en deudas y obligada a la emigración, hacia nuestros días. El hecho de disolver, arruinar y liquidarla es por obrar de una manera hostil contra esta sociedad. El capitalismo global si no dispersa a la sociedad

agrícola y rural, tanto no podrá repetir los logros que obtuvo en otras regiones del mundo como se verá obligado a entrar bajo amenazas (el miedo que se tiene a la sociedad islámica, islamofobia), que de hecho ya se viven.

El industrialismo juega un papel protagónico en las guerras del hegemonismo, del imperialismo y de la modernidad capitalista en Oriente Medio. Las guerras por el agua y por el petróleo son las típicas. Las guerras por el agua van a ser intensificadas. Las tierras transformadas y labradas, en base al carácter capitalista, son otro terreno básico de guerra que va a desarrollarse. Hay que entender como una guerra el hecho de desprender a los campesinos de sus tierras. El propósito de la conquista de los últimos doscientos años de la modernidad capitalista, dirigido a Oriente Medio, es poner fin a la existencia de una cultura de vida, que constituye el río principal de la humanidad desde hace quince mil años y de la cual la sociedad agrícola forma su parte principal. Hay que buscar en esta realidad al **genocidio** cultural. Defender a la sociedad significa proteger, haciéndola libre y democratizándola, a esta gran cultura de vida contra el genocidio de la modernidad. Cuando se comente la historia de la civilización como las guerras del monopolismo, se entenderá mejor la importancia de que las comunidades étnicas y religiosas, como formas básicas de fuerza de la modernidad democrática, defiendan sus entidades. Es evidente que cuando se **dé** sentido a la historia de la civilización con una diléctica de este tipo, se podrá hacer de una manera más correcta el análisis de las guerras actuales, así mismo, se verá que los fenómenos a los que se llaman guerras tribales y sectarias, vienen a significar la defensa de la propia sociedad de su entidad e identidad, pese a que fueran desviadas. El resultado que se tiene que deducir de este relato complejo es comprender que el industrialismo es un auténtico Leviathán, al que se presenta como el instrumento favorito de salvación.

Los dos componentes ecológicos básicos que vienen a la mente, cuando se habla de sociedades y civilizaciones de Oriente Medio, son el sistema montañoso de Tauros y Zagros y el de los ríos Nilo, Eufrates, Tigris y Penjab. Sociedades alimentadas por estos dos sistemas, están pasando ahora por la época más trágica de sus vidas. Las corrientes nacionalismo, fundamentalismo, **socialismo** real y comunismo se presentaron siempre como salvadoras. Pero el resultado que ha salido en el transcurso es que el ahora hace buscar dobladas veces al pasado. Cuando es erróneo el análisis, es inevitable que así sea el resultado. Estas ideologías monopolistas, que no están ni cerca de comprender la modernidad capitalista, ni íntegramente ni tampoco como “plazo estructural”, cuando se trata del industrialismo se arrodillan y ponen la frente en el suelo ante él, como si se encontrasen a su dios común. Estas ideologías mencionadas, seguras en sí de que el industrialismo abrirá la puerta al paraíso (el segundo gran nombre del dios secular es industrialismo, tras el Estado-Nación), lo adoran. Y el hecho de que no se puede vivir correctamente una vida **ficcionada** erróneamente, lo podemos deducir de

la manera mas contundente, a partir de la situación caótica de la comunidad de este nuevo dios secular. Se puede decir, sin vacilación, que este dios es mucho más cruel que los dioses de eras anteriores. Se puede calificar como una especie de Día del juicio final a la finalización de una cultura de vida, que lleva más de quince mil años liderando la humanidad. La modernidad democrática mientras supera la modernidad capitalista, la cual se desarrolla como una antítesis de ésta, ha de mirar por esta perspectiva histórica, y a la vez, tiene la obligación de adquirir toda la expresión científica y estructura organizativa para construirse a sí misma de una forma libre, igualitaria y democrática, como el ahora de esta historia.

Se emprendió la construcción de la UE (Unión Europea), como consecuencia de las lecciones sacadas del balance de las guerras y destrucciones, de mayor cuantía que las de toda la historia de la humanidad, que se vivieron en el proceso de **rigidización** de precisamente trescientos años del **sistema de Westfalia (primer núcleo de equilibrio del Estado-Nación) ordenado en 1648**, como un remedio para la situación caótica surgida tras las horrorosas guerras sectarias. Al igual que se desarrolló el sistema de Westfalia como una antítesis de las guerras sectarias, se desarrolla también al sistema de la UE como una antítesis del sistema de Estado-Nación de Westfalia, la cual pretende cambiar su rigidez, no con una revolución, sino con reformas. El sistema de la UE es el nombre para la salvación, con un surgimiento reformista, del fascismo del Estado-Nación, que llegó al vértice y resultó en genocidios, en la época de la Segunda Guerra Mundial, y para reconstruirse en base al **Derecho de derechos humanos** y como comunidad de Estados-Naciones democráticos. No obstante, por iniciar su surgimiento desde un fundamento erróneo, no puede adquirir una profundización en su propósito y tampoco puede formar ni siquiera una confederación muy flexible. La razón de ésto es por que partió de una mentalidad totalmente industrialista, como “Unión de acero y carbón”. No se puede construir, entorno a una unión de este tipo, una sociedad en libertad e igualdad, en el marco de los derechos humanos y con objetivos de un Estado-Nación democrático. Pero lo importante es que la modernidad capitalista sienta la necesidad de someterse a sí misma a una reforma, en su madre-patria. El hecho de que la UE entró en un proceso de reformas, tras experimentar que con la vieja estructura hegemónica rígida no podía tener el liderazgo del sistema mundial, es un progreso que tendrá efectos determinantes para el sistema. El hecho de que ninguna potencia de la modernidad, excepto la UE, siente la necesidad de someterse a reformas y puede mostrar esencialmente la capacidad para éso, deriva de la formación rígida de la hegemonía. Otras potencias de la modernidad, mientras sean fieles a la trilogía básica del sistema, prácticamente no tienen otro remedio que seguir a la UE.

Por lo tanto, no parece realista esperar una transformación reformista de la propia modernidad capitalista, que pretende construirse desde hace doscientos años en Oriente Medio. Podría vivir una

oportunidad de reformas, apenas en colaboración con la UE. En este caso, se profundizaría continuamente la situación caótica y de crisis de la región. La realidad actual confirma este juicio. Es imprescindible por esta razón, superar el sistema de la UE para hacer reformas. No son convenientes ni la fluidez histórica de Oriente Medio ni tampoco sus condiciones sociales actuales para hacer reformas del tipo UE. El hecho de que se busquen nuevos caminos deriva de esta realidad. Acentuamos repetidas veces: el Islam radical, la República Islámica y las búsquedas de comunidades religiosas no tienen problema alguno para superar la modernidad capitalista, ni teórica ni prácticamente. Su máximo programa es una modernidad capitalista barnizada de Islam. Aspiran a ser o nuevos predecesores o protestantes -Calvinistas- del Islam y apoderarse del Estado y la sociedad. Quieren completar con la máscara islámica lo que quisieron hacer los laicos, pero no lograron, mediante el nacionalismo, que es su religión secular. Sus esencias son iguales, la modernidad capitalista.

El socialismo real, como rama izquierdista del laicismo, de hecho no tiene problema alguno de contrariedad con la modernidad. Todo lo que quiere lograr es sustituir el capitalismo de Estado por el capitalismo liberal. Y el resultado de éste fue la construcción de una modernidad aun más cruel y destructora que el capitalismo liberal.

Entonces, el hecho de desarrollar la antítesis de la modernidad democrática contra la modernidad capitalista en Oriente Medio es una de las principales probabilidades válidas para superar la situación caótica y de crisis que se profundiza cada día que pasa. Las circunstancias históricas y sociales aumentan la suerte de realización de esta probabilidad. El eslogan básico que se podría determinar relativo a las condiciones concretas que se viven es: “o crisis y caos continuos o modernidad democrática”. Una lección importante que se **saque** de la experiencia de la UE **sería** tomar un círculo de salida reformista originado en la sociedad económica. Se puede lograr que sean posibles otras construcciones sociales y políticas, a través del espacio que se adquiera de aquí. Si tenemos en cuenta que el acero y carbón son materiales básicos del industrialismo, podemos entender mejor su contradicción con la sociedad ecológica. Es ésta la razón estructural que impide que la UE **avance** a una sociedad ecológica. Las comunidades construídas sobre el acero y carbón son anti-ecológicas. Éso viene a decir que el hecho de hacer reformas en el sistema no es suficiente por sí solo ¡si es que el objetivo es una sociedad ecológica!

Si se diese un paso concreto actual a la modernidad democrática, en base a condiciones históricas y sociales de la región, podría existir la suerte de un desarrollo. Por supuesto que no tendría éxito una copia desde el exterior. Confirma este juicio el hecho de que las copias de doscientos años de la modernidad tienen dificultades de éxito. El ambiente ecológico, en **el que crecieron la sociedad neolítica y la civilización, que es su antítesis**, es también el área de la civilización democrática y de su

modernidad. Las áreas de la civilización central de quince mil años que se desarrolló en los valles del Nilo, Tigris, Eufrates y Penjab, actualmente constituyen centros de crisis regional. Son factores básicos de esta crisis los Estados-Naciones, que fueron construídos en los últimos doscientos años como los sostenes más conservadores de la modernidad capitalista. Por el hecho de que estos Estados no son capaces de emprender reformas, siguiendo a la UE, va creciendo el espacio caótico y de crisis con violentos quebrantamientos. A pesar de que pongan tanto empeño, siendo hegemónicos en la alianza con el sistema de EEUU y la UE, hay dificultad en buscar una salida del espacio de caos y, por este motivo, no se puede realizar la reconstrucción de los Estados-Naciones. Esta situación tanto profundiza y hace continua la crisis como aumenta el jaleo caótico, que provoca que sean afectadas en sentido contrario. Por lo tanto, la crisis estructural del sistema se hace permanente, de manera máxima, en la madre patria de la civilización central, como si se vengara de ella.

No se puede negar que se vive actualmente una peculiar Tercera Guerra Mundial. Esta guerra, como cobertura y plazo, es más profunda y duradera que las dos primeras. El sistema no tiene el potencial para renovarse ni tampoco se forma esta potencia en la región. Lo que ocurre es un pudrimiento y una dispersión. Constituye en estas circunstancias, la probabilidad más fuerte para una salida, el hecho de que la modernidad democrática se desarrolle ante todo como tesis y como antítesis, y presione al sistema, tomando como base todas las acumulaciones culturales reprimidas en el período transcurrido desde el desarrollo de la civilización sumeria, que es un antítesis de la Era Neolítica, hasta la modernidad capitalista actual.

Ha de entrar en movimiento, una vez más, el círculo vicioso tesis-antítesis-síntesis, en la fluidez central de la historia. Si lo concretizamos, se necesita fuertemente, ante todo, un resurgimiento íntegro sobre la herencia de la cultura, que fue compartida en los valles de Tigris y Eufrates y que vivió siempre en forma de una integridad. Es una realidad indiscutible que planos artificiales que hoy en día se llaman Siria, Iraq y República de Turquía quedaron como una herencia de la hegemonía inglesa y francesa, que fueron vencedoras en la Primera Guerra Mundial, y que el hecho de que fue despedazada en base a esto la cultura histórica social, con requisitos para la política geoestratégica "divide y vencerás". No se podrían construir uniones culturales significativas en el Arco Fértil de la historia, sin comprender la artificialidad de estas fronteras, de una forma profunda y con todas sus consecuencias. La estupidez más grande es creer en la sagrada de estas fronteras (las cuales son en demasía no-sagradas y representan planos de mal augurio de la hegemonía externa) y no poder tener la intención ni la imaginación de un surgimiento cultural íntegro. Cuando hablo de integridad cultural, me refiero a la cultura material y moral tejida entorno a los valores igualitarios, libertarios y democráticos. Una cultura de este tipo debe ser comentada y construída, con la mentalidad de una nacionalización que no sea nacionalista, una

religiosidad que no sea fundamentalista, una socialización que no sea sexista y una científicidad que no sea positivista.

El hecho de formar una comuna agrícola, acuática y energética en la región del Tigris y Eufrates, como primer paso al respecto, podría ser una respuesta conveniente al desarrollo íntegro tanto de la historiedad como de la socialización. Deducimos por la misma historia que cuando se lleve a cabo esta unión, la sociedad histórica, que fue cuna de todas las sagradas y que vivió en esta area, creará milagros. Es evidente que una comuna así aseguraría una base suficiente y crearía un potencial fuerte en el desarrollo de la sociedad económica ecológica. Se podrían desarrollar similares comunas, junto con este modelo comunal, en todas las áreas sociales. El modelo Kibbutz que se aplica en Israel, toma su fuerza de esta propiedad de comuna. La vida económica a lo largo de la historia se da mayoritariamente en forma de comuna. La producción, pese a que el capitalismo le pone el sello del individualismo bajo el nombre “empresarialismo privado”, se realiza en base a unidades comunales, principalmente en las fábricas. La diferencia está en el sistema rentista individualista. Cuando se supere el rentismo o se lo reduzca a un nivel mínimo, lo que queda como resto es el orden comunal. El sistema comunal lleva propiedades universales y estructurales, que tienen validez no sólo en el área económica sino en todas las áreas sociales. La cuestión básica de las comunas radica en poder ser éticas y políticas y así mismo, poder superar con la modernidad democrática la exclusión de estos valores, que imponen la civilización y la modernidad capitalista.

Las cuencas del Tigris y Eufrates ofrecen en abundancia agua, energía y tierra, necesarias para los productos agrícolas, que constituyen necesidades básicas. La socialización ecológica y económica de Oriente Medio no podría desarrollarse sin asegurarse suficientemente estos materiales. No obstante, estos materiales estructurales no podrían formar la sociedad estructural por sí solos, sin que se forme una acumulación suficiente de sentido de mentalidad. Por lo tanto, las sociedades en estas áreas no podrían salvarse, al igual que las sociedades del socialismo real, de servir a la modernidad capitalista y disolverse dentro de ella. Para la acumulación de sentido de mentalidad, podría ser un comienzo sólido la organización académica de la acumulación formada tanto en la historia como en la jaula democrática de la modernidad. No hay que olvidar que Zigurades de Sumeria y Casas de sabiduría de Nipur, Babilonia, Nisebín, Urfa y Bagdad, como primeras academias de la historia, también son una expresión de la realidad de que las civilizaciones no pueden existir sin ellas. No podría desarrollarse la modernidad democrática sin academias. El nuevo mundo científico y de sentido, que ha de organizarse como la alternativa al mundo académico en crisis de la modernidad capitalista, es lo irrenunciable de la sociedad ecológica y económica. La salvación de la ciencia de ser un monopolio ideológico y de ser utilizada como instrumento de poder, es posible apenas con la construcción de una sociedad igualitaria (junto a las diferencias), libre y democrática y con el

vivir la igualdad, la libertad y la democracia unas dentro de otras. Cada eco-comunidad puede tener sentido sólo cuando sean construídas como conciencia y organización que hayan superado la modernidad capitalista. No podrían formarse eco-comunidades y una sociedad económica, sin que se formen la conciencia, la organización y la voluntad de acción, que puedan superar el capitalismo, industrialismo y Estado-Nación. Alegaciones de que ciencia y conciencia y sociedad son distintas unas de otras, son desviaciones de la civilización y están vinculadas con la esclavización de la sociedad.

Una sociedad libre y democrática puede vivir, apenas con una conciencia de sentido necesaria para sí misma. Cada unidad económica puede vivir con su conciencia ecológica. Las unidades y vidas económicas no basadas en una conciencia ecológica, no pueden evitar disolverse y desenvolverse dentro de la modernidad capitalista. No hay que pensar en unidades ecológicas y económicas como unidades sencillas y privadas de tecnología. Se podrían usar, si fuese necesario, tecnologías más complejas y sofisticadas, dentro de las unidades y uniones ecológicas y económicas. Además, las unidades ecológicas y económicas son unidades ideales y el uso social más útil de la tecnología. Una revolución tecnológica en la sociedad de Oriente Medio es **de mayor necesidad** para una sociedad ecológica y económica. La revolución tecnológica en este sentido es anti-industrialista. La tecnología al servicio del industrialismo nos lleva a la esclavitud y destrucción, mientras que la tecnología al servicio de la sociedad económica y ecológica nos lleva a una vida más libre y democrática. En resumen, son condiciones de la modernidad democrática las que aseguran el equilibrio significativo entre tecnología y ecología. Por éso, una lucha ideológica para ésto es lo irrenunciable para la lucha entre modernidades. Si no se llevase a cabo con éxito esta lucha, la suerte de vida, y la durabilidad, de la modernidad democrática frente a la modernidad capitalista quedarían siempre como una débil posibilidad, esperanza y utopía.

La que alimenta a la sociedad y a la cultura material y moral, a lo largo de todas las eras de la civilización, empezando por la Era Neolítica, en la geografía de Oriente Medio, es la vida de la sociedad ecológica y económica. Pero la modernidad capitalista con su capitalismo, industrialismo y estadismo-Nación, los cuales constituyen sus tres caballeros del Día del juicio final, machacó, apuñaló y despedazó a esta cultura social. El deber fundamental que se tiene que cumplir frente a ésto es construir la modernidad democrática sobre la trilogía de una sociedad democrática-socialista, ecológica-económica y ética-política.

c- Sociedad ética y política frenta al estadismo-Nación

La modernidad capitalista no sólo ha **empalado** las sociedades de Oriente Medio a un **palo afilado con Estados-Naciones** sino también las bombardeó con estadismos-Naciones, cuyos efectos son decenas de veces

mayores que la bomba atómica lanzada en Hiroshima. Se puede decir que los valores culturales comunes, que se formaron desde hace miles de años, fueron completamente despedazados con el bombardeo de Estados-Naciones de los últimos doscientos años. Se causó una dispersión y despedazamiento con tal efecto que ningún arma física podría causar. Las sociedades de Oriente Medio, ni como sistemas de civilización estatal ni como sistemas comunales que se han vivido a través de sus contrarios, en ninguna época de sus historias fueron tan privadas de su identidad e integridad, tan despedazadas y enajenadas a sí mismas y a sus entidades como lo han vivido bajo la hegemonía de la modernidad capitalista. El Imperio de Gran Bretaña logró hacer permanente su hegemonía, aplicando este sistema (auténtica bomba atómica) sumamente eficaz, no sólo en Oriente Medio sino también en todas partes del mundo.

Una de sus aplicaciones más trágicas es lo realizado contra **Luis XVI**, rey de Francia. Que no se entienda erróneamente: no considero a la Revolución de Francia como una conspiración por parte del Imperio de Gran Bretaña. Pero no se puede negar que Gran Bretaña de aquella época probó todo tipo de juegos para romper las aspiraciones hegemónicas del Reino de Francia y que desempeñaron un papel importante estos juegos en la decapitación del rey. La evidencia más importante, más allá de que tengamos en mano varios datos, de este protagonismo, es el hecho de que se inició la historia oficial del Estado-Nación junto con la decapitación del rey, en el terror de Jacobeno en 1792. **Fracasaron objetivamente todas las aspiraciones hegemónicas de Francia, junto con el estadismo-Nación, que fue iniciado oficialmente en 1792.** El terror favoreció a Gran Bretaña. El surgimiento y las guerras de Napoleón no sólo devastaron a Europa sino también desactivaron todas las fuerzas que pudieran levantarse contra la hegemonía de Gran Bretaña. El propio Napoleón fue víctima de estas guerras del Estado-Nación. Francia vive su **Quinta República**, hasta la actualidad. Pero si se quedó siempre detrás de Gran Bretaña, perdiendo fuerza en todas éstas, representa un factor determinante en éso la clase media y el estadismo-Nación, que llevan la huella de los Países Bajos y Gran Bretaña. La misma realidad es válida también para los imperios de España, Austria-Hungría, Rusia, Otomano e incluso de China, India y Japón.

Lo interesante del asunto es que empezaron a jugarse los mismos juegos contra los Estados-Naciones, nuevamente y bajo formás más siniestras y trágicas, al empezar éstos a representar un obstáculo ante la hegemonía global (bajo el liderazgo de EEUU-Inglaterra) de la modernidad capitalista, sobre todo en Oriente Medio, al igual que en la generalidad del mundo, en el último cuarto del siglo XX y principios del siglo XXI. Fue una perfecta versión del mismo juego el trágico fin de Sadam Huséin, quien fue convertido en un símbolo casi actualizado de Luis XVI y resucitado en el Estado-Nación de Iraq en Oriente Medio.

No sería posible encontrar solución a ningún problema social, sin analizar y comprender a fondo el papel histórico y social del estadismo-

Nación en la cultura de Oriente Medio. El hecho de considerar las prácticas del estadismo-Nación de los últimos doscientos años sólo como conspiraciones de “divide y vencerás” del Imperio de Gran Bretaña, potencia hegemónica de la modernidad capitalista, sería simplificar excesivamente los sucesos y hechos. Hay que esmerarse en no caer en este error. No cabe duda de que el Estado-Nación es una forma de Estado muy conveniente para las conspiraciones. Pero lo más importante es poder determinar extensamente su valor como verdad. El contenido del Estado-Nación es muy misterioso y abunda en elementos metafísicos, a pesar de todas las propagandas positivistas en sentido contrario. No se logró aclarar su papel en la historia. Es aun más oscuro su efecto sobre la sociedad. Es una forma de Estado que lleva propiedades más teocráticas, pese a todas sus alegaciones anti-teocráticas.

Lleva gran importancia aclarar en diversos aspectos la apariencia del Estado-Nación en Oriente Medio. Se determinarán mejor los deberes éticos y políticos, en la medida en que sea iluminada.

1- El Estado-Nación es una entidad muy débil y negativa en cuanto a la verdad, a pesar de todas sus alegaciones de científicidad. Su principal papel es **monizar**, bajo el nombre homogenizar, los códigos de mentalidad de la naturaleza social, que son muy ricos. Mono-lengua, mono-historia, mono-bandera, mono-nación, política unitipo, vida unitipo e ideología unitipo transcurren fundidas con la homogenización de la naturaleza social. Cuando se simplifica y se hace unitipo a las estructuras sociales complejas y diversas, la verdad deja su lugar a un dilema de tipo blanco o negro, debilitando y negativizando su valor. Se desarrolla sobre esta estructura del sencillo dilema el punto de vista mundial, al que se llama el punto de vista más conservador, chauvenista, fanático y fascista. Estas prácticas unitipo del estadismo-Nación derivan de la tendencia del capitalismo a la renta máxima. La ley de renta máxima no puede proseguir su función, mientras los grupos de una vida muy diversa de la sociedad sigan manteniendo sus libertades y sus honores. Sin embargo, en la medida en que sean disueltas, bajo el dominio nacional unitipo, todas las áreas de vida basadas en intereses diferentes, camina hacia la polarización de dos clases (burguesía-proletariado). El proceso de renta capitalista se generaliza y se desarrolla con este tipo de clase. Las acumulaciones de la cultura material y moral, acumuladas a lo largo de la historia, son sacrificadas por la homogenización de las dos clases. Éste es un verdadero sacrificio. Están en la cobertura de esta sacrificación todo tipo de lenguas, opiniones, creencias y mentalidades y estructuras éticas y políticas. Se aplican dos métodos: genocidio y asimilación física y cultural. Si la asimilación no puede asegurar el resultado deseado, entran en escena genocidios físicos y culturales. Los métodos generalmente son aplicados uno en el otro. Funciona así el proceso al que se llama la **verdadización** débil y negativa unitipo.

Es ésta la realidad de la verdad de la sociedad en dos clases, que el Marxismo intenta reflejar erróneamente como positiva. El valor de la verdad de la clase a la que se llama proletariado es muy débil y negativo. La verdad social del individuo esclavizado es generalmente tan debilitada que podría decirse que no existe. Cuando él es libre, la verdad que lleva es transmitida al sector señor, por el hecho de que se disuelve en la clase de señores y se reduce a una posición complementaria de esta clase. Es una gran deficiencia el hecho de que el Marxismo no lo haya comprendido. El punto en que Marx es un mal estudiante de Hegel, sale más a nuestra frente en este tema de la verdad. Hegel tiene más capacidad que Marx para determinar la verdad, en un nivel muy superior. Sus obras están destinadas, esencialmente, a explicar la verdad. El hecho de que K. Marx determinó al esclavo como un elemento portador de la verdad, dejó inútil también la otra parte de su doctrina que lleva realidades importantes. El capitalismo no sólo acumula fuerza material en base a la renta, sino también usurpa, junto con ella, la verdad social (fuerza de mentalidad de la sociedad) y la hace propia de la clase de señores, haciéndola pasar por un filtro en la dirección de sus intereses. Así mismo, se fortalece tremendamente en cuanto a la verdad. El suceso y hecho al que se llama “Estado-Nación” es el proceso de transformación y transmisión de esta verdad.

Entonces, es válida una clase, y no dos, en el sentido de la verdad. La existencia física de la clase trabajadora, e incluso su organización limitada dentro de partidos y sindicatos, mientras no sea considerada como una parte dentro de la integridad de la organización democrática social, no puede adquirir un valor como verdad social, excepto las migajas del salario. La historia del **socialismo** **real** es sumamente didáctica, también respecto a la adquisición y pérdida de la verdad. En resumen, cuanto más sea homogeneizado el Estado-Nación, tanto más se determinan verdades unitipo, en nombre de la clase **oligárquica** monopolista. El hecho de que los contenidos de estas determinaciones sean especulativos y **ficcionales** no significa que no sean verdad. Hay que saber bien que aun la metafísica es una especie de determinación de la verdad. Las mitologías también llevan el valor de la verdad y el hecho de no encontrar sus equivalencias en la naturaleza no significa que no lleven el valor de ella. No hay que olvidar que la verdad tiene siempre una relación con la formación de la mentalidad del ser humano. Mientras no se comprenda la mentalidad humana como una forma más avanzada, que pueda saberse, de la verdad, no se pueden hacer trabajos científicos, artísticos y filosóficos serios. Sin duda, el hecho de que la mentalidad humana está condicionada a lo social, hace imprescindible al mismo tiempo su relación con la sociedad. En ninguna forma de Estado y sociedad la verdad estuvo tan relacionada con la opresión y fue tan débil y negativa como en el Estado-Nación.

2- Elementos teocráticos y teológicos del Estado-Nación requieren ser tratados con una importancia aun mayor. Hegel, cuando definía al

Estado-Nación como el dios descendido a la tierra, no hacía solamente una valoración simbólica. Explicaba el Estado-Nación como la realización de pensamientos acumulados en nombre de dios, a lo largo de todas las eras. Para entender ésto basta con examinar solamente la **suma de pensamientos que causaron la Revolución Francesa**. Los positivistas cuando dicen que junto con el Estado-Nación, la soberanía fue recogida de dios y traspasada a la nación, no se percatan de cuánto teísmo están haciendo. Porque no están enterados de lo que es la propia hegemonía o no es conforme a sus intereses formular una explicación correcta en cuanto a ella. La propia hegemonía, como la suma de poderes jerárquicos y estatales que se desarrollaron a lo largo de la historia, es la opresión monopolista dirigida contra la sociedad, en nombre de dios (señor) y la explotación de plusvalías y valores adquiridas en base a ésto. La realidad de que las soberanías derivadas de la divinidad tienen una fuente humana que se ha convertido en señores (dioses), es tan clara que no requiere ser analizada. En cambio, el hecho de empeñarse en decir “dios dejó de ser la fuente de la soberanía, junto con la Revolución Francesa, y paso a ser la fuente de la nación”, es la falsedad más grande hecha en nombre de las ciencias sociales. El positivismo es el inventor **de falsedad de este tipo**.

En cuanto dios es la fuente de la soberanía y de la opresión de la Edad Antigua y Media, dobladas veces más se alimenta de la misma fuente la soberanía del Estado-Nación. Lo que requiere aquí ser tratado es el vínculo de los conceptos “nación” y “nacionalismo” con la divinidad. Como es sabido, “nación” significa religión en el Islam, donde dios y nación son idénticos. El hecho de que el pueblo se convirtiera en nación, no cambia el resultado. Ésto no es más que un juego lingüístico. El pueblo o nación, por más que sean mencionados tanto en los Libros Sagrados como en las doctrinas del liberalismo capitalista, expresa la comunidad o sociedad que cumple las órdenes de dios (del señor, Rab, soberano y de quien manda). No significa que los capitalistas hayan renunciado mediante el término “laico” a la religión, a dios y al hegemón y los hayan negado, sino que desarrollaron una religiosidad adaptada a sus propios intereses, con los nombres nacionalismo, partidismo de nación o una nueva secta religiosa. Incluso el nacionalismo, que procede en límites del fascismo, tiene el privilegio de tomar la posición de una religión aun más fanática, nunca vista a lo largo de la historia. Lo importante no es que una religión esté o no, en las viejas formas como Cristianismo, Islamismo, Budismo y Judaísmo. Se puede denominar fácilmente como “religión” a cada pensamiento o creencia que envuelva a la sociedad en un nivel de adoración. Y tampoco es determinante al respecto, que tenga o no tenga un dios. Su esencia básica es que pueda ligar en un nivel de sagredad, los miembros de la sociedad al mundo de los sentimientos, pensamientos y creencias y a ceremonias y a formas de conductas conocidas como oraciones. Está claro que nación y nacionalismo, en la cobertura del Estado-Nación, fueron contruidos de forma extrema conforme a estas definiciones. Por lo tanto, son conceptos y doctrinas tan claras que sus caracteres religiosos no requieren ser debatidos.

El tema que requiere ser tenido en cuenta, con importancia, en cuanto a la teología de la nación y del nacionalismo, es que el positivismo, que se esconde con la máscara del científicismo, se refleja como si no fuera religión o metafísica e incluso no teme emprender una abstractización religiosa respecto al nacionalismo y Estado-Nación en nombre del “científicismo”, teniendo en la memoria, como regla básica, oponerse a la religión y a la metafísica. El **verdadismo** y **religiosismo** del Estado-Nación están vinculados estrictamente uno con el otro. Sus objetivos comunes son disolver, liquidar, oscurecer y robar la historia de diferentes y diversas formas de vida de la realidad social y presentar sus sistemas hegemónicos como única verdad legítima, debilitando en base a ésto las ricas expresiones de la verdad.

3- Las consecuencias de la mentalidad y estructuras del estadismo-Nación impuestos a la vida cultural de Oriente Medio son un tema que no se ha analizado aun con una perspectiva íntegra y relativa al período histórico. Los propios propietarios de estas mentalidades y estructuras están muy poco conscientes de lo que aplican, que son el poder y los intereses materiales limitados a una estrecha morada y a un breve período. Aquellos que aplican el Estado-Nación como una ideología y estructura, actúan bajo la lógica “todo lo que arranquemos de la hegemonía de la modernidad capitalista es una ganancia”. Todos sus acercamientos estratégicos y tácticos están limitadas a este punto de vista. Porque el sistema hegemónico no les permite que se desarrollen de manera diferente. No pueden evitar vivir por un lado, como dogmáticos nacionales radicales, y por otro lado, continuamente en escepticismo, por no estar conscientes de su verdad y de su teología, de las que intentamos dar su esencia. Si intentamos concretizar más, por ejemplo, los estadillos-Naciones de más de veinte, impuestos sobre órdenes étnicas y religiosas árabes, que son una de las realidades sociales más antiguas de Oriente Medio, no sólo dividen sus vidas culturales comunes sino también sumergen en la enajenación, de dimensiones nunca antes vistas, a sus esencias existenciales. La nueva identidad árabe surgida no es más desarrollada que la de la Edad Antigua y Media, siendo frecuentemente criticada. El árabe dividido en base al Estado-Nación es el árabe más débil, desviado, y desgajado de las verdades históricas y sociales. Por más que presuman de estadismo-Nación radical, no se fortalecen, como creen, y son aun más débiles. Además el arabismo no es motivo de fortalecimiento, sino de debilitamiento y alejamiento de **las verdades**.

Ningún nacionalismo es factor de fortalecimiento por no alimentarse de la verdad. Esta situación se vivió de la manera más impactante en la práctica de Hitler. Las fronteras, a las cuales se atribuye una sagredad desde el punto de vista del Estado-Nación, son totalmente artificiales y fueron determinadas por intereses de la hegemonía global. **Los conceptos país y nación, que contienen como símbolos de una nueva teología, no pueden salir de la cobertura de los mismos intereses.** En el caso de que los hicieran, sería muy difícil que pudieran salvarse de la ira del dios

hegemónico. Todas las fronteras, países, naciones, clases media y burocracias de la región, que se **los** intenta construir desde los últimos doscientos años, están en realidad cegados por parte de la divinidad del Estado-Nación. Creen que es infinita y eterna la realidad que viven. No obstante, cualquier persona que tenga su mente un poco abierta a la verdad, sabrá que estas realidades son invenciones fantásticas dirigidas a la legitimación de los intereses hegemónicos de los últimos doscientos años. Las construcciones del Estado-Nación iraní y turco son productos de los mismos intereses hegemónicos. Estos Estado-Naciones, a pesar de que llevan la huella de la conquista de la modernidad capitalista, pretenden superar sus crisis de legitimación, por medio de ideologías fundamentalistas y nacionalistas extremas. Se intenta en todos encubrir al Estado-Nación con una sólida armadura ideológica, haciendo fundir el nacionalismo laico e integrista uno en el otro. Las culturas, etnicidades, religiones y sectas que fueron rezagadas a una situación de minoría, están enfrentadas a la cuestión de la existencia-inexistencia.

La integridad de la cultura de Oriente Medio está en una contradicción arraigada con el carácter despedazador del Estado-Nación de la modernidad capitalista. La modernidad juega el papel de una jaula de hierro impuesta a las realidades de la vida común. Confirma esta realidad el hecho de **que** la violencia continua en la actualidad.

La capacidad de la modernidad democrática de análisis y solución es mucho más nítida frente al Estado-Nación. Realidades sociales, a las que viejas y nuevas potencias hegemónicas pretenden continuamente adormecer, intentando que sus historias sean olvidadas, llegan a tener la posibilidad de expresar la verdad de su existencia dentro de sus propias historicidades con el acercamiento de la modernidad democrática; así mismo, encuentran un análisis relativo a las potencias hegemónicas, la historia relativa a sus opositores y la respuesta como la verdad. Las realidades sociales tanto no pueden existir sin historia como tampoco sin verdades. La antítesis de la modernidad democrática frente al hegemonismo del Estado-Nación, impuesto a la cultura social de Oriente Medio y que lleva una integridad histórica, es la sociedad ética y política.

a- El Estado-Nación se realiza como una negación a la sociedad ética y política y sustituye con reglas de fuerza, a las que llama Derecho Nacional, la ética. El Derecho, que representa el reglamento de la fuerza, vive su desarrollo máximo en el marco del Estado-Nación. El Estado-Nación sustituye la sociedad política por una rígida administración burocrática. La negación a la sociedad política se muestra concretamente con que no funciona el sistema democrático. A pesar de que se hace mención a parlamentos y elecciones, lo que está en vigor es la constitución no escrita de la estructura administrativa de la oligarquía burocrática. El poder del Estado-Nación, extendido hasta vasos capilares de la sociedad, se presenta como una administración pública bajo la cubierta judicial. Las elecciones y parlamentos no funcionan más que

jugando el papel de una máscara que legitime esta administración. Pretenden mostrar la sociedad, el pueblo y la nación como elementos idénticos al Estado-Nación. No hay otra solución que defender a la sociedad ética y política frente a esta realidad hegemónica, vuelta universal por la modernidad capitalista.

Las naturalezas sociales son esencialmente éticas y políticas. No se puede imaginar una sociedad e individuo sin ética y política. Puede que se obligue a una sociedad a quedarse sin ética y política. Puede que se dejen la capacidad ética y política paraplégicas y se las debilite de tal manera que no puedan jugar su papel, pero nunca pueden ser aniquiladas. Que pudiese ser aniquilada esta capacidad sería posible sólo si la sociedad dejase de ser una sociedad. La ética y la política son instrumentos fuertes de la verdad social. Tanto la privación de la ética y la política causa que la sociedad se quede sin la verdad como en las áreas donde hayan fuertes acciones de ética y política son contundentes y transparentes las formas de la expresión de la verdad. El hecho de presentar la ética y la política como una superestructura es una de las importantes equivocaciones de los marxistas. No existe ninguna unidad e individuo de la sociedad que no tengan ética y política. Cada unidad e individuo de la sociedad es tanto ético como político. Y la democracia está proporcionada por la sociedad ética y política. La democracia es la forma de la sociedad ética y política que funciona. Las verdades sociales se revelan en gran manera en forma de sociedad democrática. Las expresiones de la verdad en forma de ciencia, filosofía y arte alcanzan sus mejores modos a través de la sociedad democrática. Estas determinaciones explican el porqué la verdad alcanza sus expresiones máximas en la sociedad ética y política.

Elementos de resistencia, que son aun fuertes en la sociedad de Oriente Medio, demuestran que el elemento ético y político no es tan débil como se cree. Las unidades e individuos sin ética y política no pueden resistir, fueron sólomente acostumbrados a someterse. Las resistencias, los nomadismos y suburbismos en la dimensión familia, las etnicidades, las tribus, las sectas y las naciones tanto son un rechazo al Estado-Nación como un llamamiento a la construcción de la sociedad democrática. Los desarrollos en la cultura de Oriente Medio en estas dimensiones no son un retraso, partidismo de Edad Media y anarquía, que el orientalismo quiera admitir, sino que constituyen la riqueza potencial de la modernidad democrática. Hacer ojos ciegos a la riqueza de los fenómenos sociales produce el resultado de reducir la fuerza de sentido y verdad de la sociedad. Cuánto más son homogeneizadas las riquezas culturales, tanto más se experimenta la privación de sus sentidos y de sus expresiones como verdad. El administradorismo del Estado-Nación de producir ciudadanos unitipo resulta en individuos con sus potenciales perdidos, en cuanto al sentido, con sus mentes sin funcionar más allá de la memorización de unos cuantos dogmas, que conciben a las ceremonias oficiales como nuevas formas de oración y vacíos de contenido en cuanto a la verdad.

Los valores éticos y políticos que alcanzan sus funciones mediante la sociedad democrática, producen la verdad con un potencial, que tiene una riqueza de sentido. Y una sociedad que se alimente continuamente de la verdad, vive en el equilibrio ideal de individuo-comunidad.

b- La sociedad ética y política toma como base la filosofía, en el sentido ciencia-sabiduría, frente a la teología positivista del Estado-Nación. El laicismo y el secularismo no son en principio muy diferente a los dogmas religiosos. No logran evitar ser fundamentalistas religiosos al **disfrazarse** de Estado-Nación, sino que cambian sólo de aspecto. Los dogmas del Estado-Nación, producidos velozmente por el cientificismo positivista, son más rígidos que los dogmas religiosos de la Edad Media. La realidad de guerras y explotación, causadas por el Estado-Nación, evidencia claramente este tema. Hay que saber muy bien que la teología fue construida en el fondo, como un instrumento de legitimación ideológica de la civilización de clase-estatal, incluso la de la modernidad capitalista, y se desarrolla como una contrariedad (antítesis) de los elementos ciencia-sabiduría en la sociedad ética y política. Los valores éticos y políticos producen ciencia y sabiduría, mientras que la ciencia y la sabiduría alimentan continuamente a la sociedad ética y política. Pero, la expresión que se impone desde afuera, como *theo* (Dios) y *lógica* (mente), es el Estado como rey-dios. El hecho de que la sociología de occidente no lo expresa claramente, está vinculado con que se alimenta de la misma esencia de clase y estatal, la cual con su paso positivista lleva la teología a una etapa más peligrosa. ¡Quién puede negar que produjo explotaciones, lágrimas y sangre, mil veces más que la celestialidad de la mundanización de dios!, principalmente mientras está delante de los ojos la espléndida experiencia de los últimos doscientos años del dios Estado-Nación. ¿Cuáles eran los nombres de este dios? Eran fronteras, naciones, banderas, himnos, clase media, burocracia y ciudadanos monótonos. ¿Qué generó el dios del Estado-Nación bajo estos nombres? Generó guerras y explotaciones, nunca antes vistas en la historia y como demiurgo (dios arquitecto) fundó el orden Estado-Nación en el mundo. Y demostró de esa manera que es un dios con las más sofisticadas propiedades idólatras.

La sociedad ética y política no tiene la necesidad de este tipo de divinidades para vivir y considera a la sabiduría más valiosa que a la teología. **La significación y sabiduría derivan del cientificismo y no de la teología.** Es una especie de sociología. Siempre existieron venas de sabiduría en la sociedad de Oriente Medio, a pesar de todas las imposiciones de la teología. Hay que calificar la sabiduría como la integridad y forma de la filosofía y la sociología, fundidas una en la otra. La sabiduría hasta Sócrates era un factor básico, mientras que las corrientes desarrolladas posteriormente degeneraron esta tradición. Se formó un desenlace entre las doctrinas y la vida. Y esto fue un golpe a la sociedad ética y política. La sabiduría, al igual que la filosofía, fue zancajeada al servicio del Estado. A pesar de que la sabiduría fue siempre la parte dominante en la tradición del profetismo, el hecho de que se hiciera

gradualmente una apertura también hacia la teología trajo consigo una degeneración. Mensajeros, oradores y sacerdotes, cuanto más se desvíen en dirección a la teología, tanto más se desenlazan de la sabiduría y se alejan de la sociedad ética y política. Existe una intensa lucha entre los elementos de estos dos dilemas en la cultura de Oriente Medio. Esta lucha refleja en el fondo, la tensión entre civilización estatal y civilización democrática.

La verdadera misión de la sabiduría en la sociedad de Oriente Medio es defender la identidad social, que se manifiesta principalmente a través del misticismo, frente las imposiciones monárquicas y despóticas, que fueron incluídas dentro del concepto "dios". De esa manera se defiende la sociedad ética y política. Es en la sociedad donde deben buscarse la sabiduría y el milagro. Es importante el comentario de este modo de historia para Oriente Medio. La actualización de esta historia hará más entendible la modernidad democrática.

c- La sociedad ética y política no es una negación a la sociedad nacional. El hecho de que las sociedades cambien constantemente su forma es un requisito de su naturaleza. La diversidad de forma es la riqueza de la vida. La oposición es frente a la cerradez y rigidez de estas formas. El conservadurismo es en el fondo una insistencia en el carácter cerrado y rígido de las formas. La libertad está vinculada a la claridad de los extremos y flexibilidad de las formas. La identidad social en cuanto más abiertos y flexibles sus extremos, tanto más se diversifican y por consiguiente viven libremente. El entendimiento del Estado-Nación relativo a la identidad es singular, rígido y tiene cerrados sus extremos. El fascismo deriva de este entendimiento de identidad. Esta concepción de identidad social se vive como un estado de guerra continua dentro y fuera de la sociedad nacional. Son inevitables este tipo de guerras en la medida en que la naturaleza, flexible y con sus extremos abiertos, de la identidad social se encuentre bajo la imposición de una identidad artificial, cerrada y rígida. Expresan este conflicto de identidades las guerras, tanto religiosas como nacionales (cerradez y rigidez en ambas representan la propiedad básica de sus identidades). El hecho de que se viven intensamente guerras de identidad religiosa y nacional, en los últimos doscientos años de Oriente Medio, está vinculado con el entendimiento de la identidad que la modernidad capitalista quiere imponer. Las identidades del Estado-Nación, que hace pasar por su filtro hegemónico, están en el fondo, en un posición de extensiones y agentes de una identidad centralizada. La identidad centralizada funciona siempre como un cuartel general, que se interesa mucho por sus agencias subordinadas y, si es necesario, las reordena.

Las identidades de doscientos años del Estado-Nación en Oriente Medio actual, al igual que en la generalidad del mundo, están desgastadas y convertidas en un obstáculo para el capitalismo, que pretende intensificar el globalismo. En el fundamento de la crisis estructural

subyace la resistencia conservadora del Estado-Nación. La contradicción principal que vive el sistema dentro de sí mismo es ésta. **No obstante**, no puede encontrar una solución. Las contradicciones entre estadismo-Nación y capitalismo global, por un lado aumentan, mientras que por otro lado causan guerras continuas, desde Afganistán hasta Marruecos y desde Caucasia hasta el Océano Índico. **El capitalismo sabe muy bien que no puede liquidar completamente los Estados-Naciones, a los cuales debe en gran medida su expansión. Y cuando pretende someterlos a reformas, se encuentra continuamente con resistencias de estos Estados.** Los sectores enriquecidos de forma extrema mediante el Estado-Nación se resisten a un capitalismo más racional y el resultado son más crisis y guerras. Tanto el último Gran Proyecto de Oriente Medio (GPO) de EEUU deriva de esta realidad como podemos entender, mirando también desde esta realidad, el porqué no puede ser dirigido. La obturación en la región es más profunda que los agobios en la Primera y Segunda Guerra Mundial y es por lo que no puede ser resuelta de alguna manera. El concepto “crisis estructural” toma su sentido de esta calidad de la realidad.

Entonces, Oriente Medio no tiene la posibilidad de encontrar soluciones significativas para ningún problema social, que son reflejos tanto del desarrollo íntegro de la cultura histórica y social como de las contradicciones internas de la modernidad capitalista, mientras no sea superada la identidad cerrada y rígida del Estado-Nación. Transcurren en vano todos los esfuerzos realizados para la reconstrucción del Estado-Nación en **Iraq y Afganistán**. A pesar de que la limitada ayuda dada por EEUU, en el marco del **Plan Marshall** tras la Segunda Guerra Mundial, fue suficiente para la reconstrucción de Europa destruída por la guerra, no puede ser realizada la reconstrucción de Iraq, pese a que se ofrece dobladas veces más apoyo para un lugar tan pequeño como lo es este país. Todo lo ocurrido en Iraq refleja, en el fondo, todas las realidades de la región, que dan la noticia de derrota y crisis de la modernidad capitalista en la trilogía completa. En conclusión, Oriente Medio, con tantos Estados-Naciones, industrialismo y capitalismo, apenas puede producir crisis y guerras.

Sin embargo, debe de indicarse nuevamente que las crisis y guerras que viven, no sólo son las de la modernidad capitalista de doscientos años, sino que son al mismo tiempo, crisis y guerras estructurales de la civilización de clase y estatal de cinco mil años. Posibles soluciones han de tomar como base esta realidad.

d- Modernidad democrática frente a modernidad capitalista en Oriente Medio

Se hicieron debates profundos relativos a la modernidad en el mundo de la mentalidad de Oriente Medio. Los que llevaban a cabo estos debates, en calidad de excluir o adoptar totalmente otros elementos, concibiendo sólo la base técnica y científica, estaban lejos de comprender

científicamente a lo que estaban enfrentándose. De hecho, la opción no dependía de ellos. No encontraron otro remedio que ponerse de acuerdo con la modernidad capitalista, en la medida en que ésta como hegemonía, los cercaba. No se ha llegado aun a un punto de vista y a un mundo de mentalidad, sin distinción de opinión, derecha o izquierda, que superen el orientalismo. Son muy pocos los puntos de vista que no hayan sido disueltos y puestos de acuerdo dentro de la modernidad capitalista. Lo que no se pueda lograr dentro del punto de vista por supuesto que tampoco puede lograrse en la práctica. Las valoraciones relativas a la contrariedad del sistema serían repetidas sólo si fuese muy necesario, porque fueron desarrolladas en volúmenes anteriores.

Se puede mediante el paradigma de la modernidad democrática, analizar la crisis estructural y los conflictos y ofrecer probabilidades de soluciones. La integridad histórica y la profundización del sin salida del Estado-Nación, aumentan continuamente la suerte de realización de las probabilidades en este sentido.

1- El hecho de que la geocultura de Oriente Medio está en una profunda contradicción con el carácter fragmentador del Estado-Nación, da fuerza a las tendencias de integridad e integración. La región no vivió en ninguna época de su historia un despedazamiento tal como en la época de los Estados-Naciones. Incluso los despedazamientos vividos se quedaron en dimensiones de poder y no afectaron mucho la vida cultural. El hecho de que diferencias étnicas y religiosas lograran vivir fundidas unas en otras durante miles de años, está relacionado con la integridad de la geocultura. Inclusive alzamientos hegemónicos relativos al poder se desarrollaron siempre a nivel regional. La integridad, también como poder, fue la parte dominante desde Sargón, Rey de Acad, primer hegemóno registrado por la historia, hasta el hegemonismo otomano, en último lugar. **Cada nueva fuerza alzada pasó rápidamente a ser regional.** Tanto las civilizaciones en base a clase y Estado como las civilizaciones democráticas, que no lograron superar la dimensión étnica, religiosa y sectaria, todas vivieron como cultura regional y dejaron sus huellas. No se vivió en la geocultura de Oriente Medio una identidad civilizada con límites rígidos, como la de Japón, China, India e incluso de Gran Bretaña. **Sin duda que hay similares geoculturas también en África y América Latina pero sin embargo no están en el nivel de civilización central tan avanzada como las de Oriente Medio.** Los elementos de la modernidad capitalista viven en contradicción y conflicto con las dos tendencias de las geoculturas de la región, que son históricas. El hecho de que se hacen muchas discusiones sobre Oriente Medio y sus problemas que no pueden resolverse de ninguna manera está vinculado con estas profundas contradicciones.

La sociedad económica, ecológica, ética y política, que son los elementos fundamentales de la modernidad democrática, toma como base la geocultura de la región. No impone ningún elemento despedazador, al

contrario, forma alternativas a partir de los elementos despedazadores existentes.

La modernidad democrática es flexible en su acercamiento sobre nación. Su perspectiva de una construcción nacional, que no está basada en lenguas, etnicidades, religiones y Estados, juega un enorme papel solucionador, integrando elementos multi lenguas, etnicidades, religiones, secta y formaciones políticas. Este acercamiento complementario de la modernidad democrática de una nación que implique multi elementos frente a los acercamientos de una nación basada en Estados, lenguas, religiones, sectas y etnicidades, asegura sólidamente la base requerida para la paz y la fraternidad, necesarias en la geocultura de Oriente Medio. Se puede decir que podría formarse incluso una gran nación en la región, es decir la nación Oriente Medio, compuesta por las tres grandes religiones monoteístas y todo tipo de diferentes lenguas, etnicidades y formaciones políticas. Como que existen una nación de América (EEUU) y nación de Europa (UE), se puede hacer existir también una nación de Oriente Medio. La base cultural de ésta es más apropiada y fuerte que estos dos bloques. Se pueden alcanzar soluciones, cercanas a lo ideal, para los problemas de las minorías y mayorías, de la fragmentación de las grandes naciones (kurda, persa, árabe y turca) y de la isolación en naciones de un número menor (armenia, judía, asiria y pueblos caucásicos), en el marco de un entendimiento flexible y con extremos abiertos de una gran nación.

Es evidente que el paradigma de la nación democrática tiene la calidad y capacidad de poder eliminar los profundos conflictos y los sin salidas provocados por los monopolios poderistas y explotadores, junto con las mentalidades homogeneizadoras, conflictivas, nacionalistas, **sexistas**, fundamentalistas y positivistas del Estado-Nación.

El elemento económico y ecológico de la modernidad democrática, no sólo supera las negatividades del capitalismo e industrialismo, los cuales no sólo no se satisfacen con poner la economía y el medio ambiente en crisis, sino también despedazan las sociedades de la región en base al Estado-Nación y de esa manera, se convierten en un factor importante de la enorme reducción del rendimiento, sino que a la vez ofrece un marco que intenta no dañar el medio ambiente y posibilita un máximo rendimiento, asegurando la integridad que necesita la sociedad económica y ecológica. Todo tipo de unidades comunales económicas y ecológicas, que sean desarrolladas entorno a comunas agrícolas, acuáticas y energéticas, harán probable un orden que haga posible la solidaridad, que impida el desempleo, que considere que el trabajo libera y que genere un rendimiento, necesarios para la sociedad económica y ecológica e impuestos por la cultura histórica.

Los elementos de la sociedad ética y política de la modernidad democrática causan el desarrollo de una sociedad democrática, superando

la hegemonía del estadismo-Nación que crea el fetichismo judicial y poderial y a la vez, hacen posible la fraternidad y la integridad, dentro de toda su diversidad, la que se necesita rigurosamente, con un entendimiento de política de extremos abiertos, flexible y democrática, a nivel de la región e incluso del mundo, en vez de un monopolismo poderial que despedaza y esteriliza la geopolítica de la región y que tiene una identidad con extremo cerrados y rígida; y estos elementos a la vez desarrollan la sociedad democrática sobre la integridad de la cultura histórica y social.

2- Se pueden ofrecer propuestas concretas relativas a la integridad de las naciones democráticas, en base a estos análisis principales:

Se sabe que las uniones de Estados-Naciones del tipo Pacto de Bagdad, CENTO, RCD (Organización de Cooperación Regional para el Desarrollo) que fueron desarrolladas en el pasado próximo para la solución de problemas causados por la modernidad capitalista, no fueron solucionadores y de larga vida, por motivo de sus estructuras. Es un tema entendible que organizaciones como Unión Árabe y Organización de Conferencia Islámica no pueden traer soluciones a ningún problema importante de la región y se quedan ineficaces también por sus cualidades de Estado-Nación. De hecho, cada Estado-Nación de la región es dependiente propiamente a un centro hegemónico capitalista y no tiene la capacidad de salir fuera del control del centro del que depende. Está vinculado con esta realidad el hecho de que estos Estados-Naciones se vuelven ineficientes y carentes de soluciones pese a que realizan reunión tras reunión y cumbre tras cumbre.

La capacidad de la modernidad democrática para una solución relativa a la integridad política de la región está relacionada con la capacidad solucionadora de los elementos a los cuales toma como base. No hay ningún elemento interno obstructor que se oponga ante la integridad política, al contrario, todos los elementos económicos, ecológicos, éticos y políticos pueden construir la sociedad que más deséen en el marco de una integridad política. Todas las fuerzas dentro de la integridad política de la región pueden solucionar sus problemas, respondiendo con facilidad y con éxito a las intervenciones hegemónicas de la modernidad capitalista derivadas del exterior.

Por consiguiente, se puede proponer una Comuna Democrática de Oriente Medio, como una formación política de comuna de comunas en todas las áreas. Por supuesto que con la mentalidad que ella misma es la fuente de problemas, no se puede encontrar soluciones a los problemas de Iraq, Israel-Palestina y Afganistán, que están en las tenazas de la mentalidad del estadismo-Nación. Sirven suficientemente como lección las devastaciones y lo que éstas hicieron perder de los acercamientos de mentalidades, que son fuente de problemas, a los problemas políticos y sociales que se viven en toda la región, que fueron generados en los

últimos doscientos años. Ha sido suficientemente revelado que tanto laicos como religiosos, no sólo no pueden desarrollar soluciones sino que no juegan un papel más que el de profundizar las no soluciones.

La geocultura de Oriente Medio ha de ser reflejada en su geopolítica. Es evidente que el marco más apropiado para ésto será confederativo (no me refiero a confederalismo y federación de Estado) y comunal democrático. Porque hay lugar para todas las uniones o comunas diferentes que existan en el marco de la comuna o confederación principal. Se entiende con facilidad, cuan defectuoso y excluyente es el Estado-Nación, en el marco de este acercamiento. Lleva importancia saber marchar sin tropezar con obstáculos del Estado-Nación que tanto presume de ser “independentista” en palabras pero que en el fondo está atado con mil y un lazos a los centros hegemónicos capitalistas. Es sumamente posible y necesario construir en todas las áreas de la región, formaciones políticas, comunas económicas y ecológicas, comunidades cívicas democráticas y redes y estructuras muy amplias, desde sencillas hasta complejas, tomando como base el principio filosófico principal universalidad-singularidad, sin apodarar nunca con nombres de identidades cerradas y rígidas y sin fingir independencia.

Uno de los posibles centros de integridad que sea formado, junto con la Comuna Agrícola, Acuática y Energética de Tigris y Eufrates, podría ser una unión que sea construída en base a pasar por reformas, con el tiempo, y no destruir, la República de Turquía, la República Árabe de Siria (Gran Siria, Líbano, Jordania y Palestina-Israel) y la República Federal de Iraq actuales. Las repúblicas existentes, aunque conservasen al principio su cualidad de Estado-Nación, podrían dar pasos hacia una unión democrática transformándose, con el tiempo, en identidades de Estado-Nación abiertas y flexibles. La formación política que surja de ésto ha de estar abierta a una democracia más avanzada que la de EEUU y de la UE. Ésta será así porque los elementos democráticos comunales tendrán más peso. Todas las identidades que son un mosaico de la región pueden tomar parte en ella. Estas identidades pueden ser ante todo, reconstruidas como unidades de una nación democrática. Una reconstrucción así podría reducir al mínimo el riesgo de conflictos derivados del nacionalismo cerrado, rígido, monolingüe y monoétnico del Estado-Nación y a su vez podría renovar la realidad de una vida interrelacionada, que lleva miles de años prosiguiendo a lo largo de la historia.

Cuando sean reconstruídos y tengan identidad de una nación democrática, los kurdos, árabes, armenios, judíos, asirios (siriacos-caldeos), turcos, turcomanos, los del origen caucásico y algunas etnicidades de origen persa (tribus y etnias), que son pueblos con una antigua cultura de Oriente Medio, tanto habrán respondido apropiadamente a la similitud de la cultura histórica como se habrán salvado del callejón sin salida del “divide y vencerás”, de los conflictos y de las guerras, que la modernidad capitalista provoca por medio de los

Estados-Naciones. Así mismo, podrán desarrollar integridades, por lo tanto fraternidades, muy ricas y rentables entre sí, debido a que se esmerarán en actuar con identidades flexibles y abiertas. El mismo acercamiento es válido también para las identidades religiosas, de las que pueden encontrarse frecuentes ejemplos en la historia. Puede desarrollarse aun más fácilmente una integridad, debido a que la abrumadora mayoría de ellas está basada en una creencia teológica común. El Judaísmo, Cristianismo e Islamismo, **que son** religiones abrahámicas, junto con todas sus sectas y órdenes religiosas, podrán desarrollar síntesis fecundas, acercándose unos a otros con el mismo entendimiento de una identidad religiosa abierta y flexible, al igual que se ha vivido en tantas ocasiones en la historia. Escudos o símbolos multidentitarios y multilingües no constituyen problemas en el contexto de una patria común y una nación común dentro de la integridad política que sea formada. Las ciudades, localidades y regiones adquirirán sentido como lugares de sinergia ideal para las diferencias existentes, debido a que las ciudades, localidades y regiones serán reconstruídas en calidad de unidades democráticas, como identidades convenientes a sus propiedades culturales históricas. Será esencial la cualidad ética y política en todas estas identidades. El Derecho no ocupará el lugar de la ética y la política sino que estará al servicio de ellas.

Una Confederación (son posibles también otros nombres como federación, unión, etc.) Democrática, debido a que tomará como base las comunas ecológicas y económicas (porque no se podrían hacer de otra manera más fértiles tierra-agua-energía), se desarrollará con el carácter de la respuesta más ideal e histórica frente a las crisis estructurales, situaciones caóticas y ambiente de conflicto y guerra, provocados por el capitalismo, industrialismo y Estado-Nación, los tres caballeros de la modernidad capitalista del Día del juicio final.

La geocultura y geopolítica de Kurdistán hacen casi obligatorio este tipo de integridad política, debido a que se encuentra en el medio de árabes, persas y turcos **y que es el punto de intersección de todas las culturas**. Se quiso hacer de Kurdistán un instrumento de control regional, manteniéndola continuamente en la posición de un país sin solución, en cuanto a las políticas hegemónicas dirigidas por Gran Bretaña sobre India y Oriente Medio en la época de la modernidad capitalista. De esa manera se redujo a Kurdistán a un instrumento de inspección muy conveniente al poner bajo control a las autoridades poderiales árabes, turcas y persas. Se intenta actualmente proseguir, junto con EEUU, el mismo desempeño, construyendo un retardado estadillo-Nación (como Armenia y Grecia) sobre un pequeña parcela del Sur de Kurdistán a la que se llama Norte de Iraq.

La historia convirtió **la Kurdistán y la cuestión kurda** prácticamente en una segunda cuestión judía. Al menos un proceso así viven los kurdos y Kurdistán. No cabe duda de que juega en éso un papel determinante la

política de la modernidad capitalista de crear en la región Estados-Naciones desiguales. Los estadismos-Naciones árabe, persa y turco imponen que Kurdistán sea eliminado y los kurdos sean sacrificados. No puede responderse a la triple tenaza de exterminio mediante un mínimo estadillo-Nación kurdo. Aunque se respondiera de esa manera, resultaría en masacres y genocidios, como los que aun se están viviendo profundamente. La lección histórica que se debe sacar de esta paradoja histórica es involucrar en la sociedad de la modernidad democrática a todos los pueblos de la región, principalmente a las naciones vecinas, por medio de comunas ecológicas y económicas y formaciones políticas democráticas que no sean un Estado-Nación.

Si se agudiza el oído en cuanto a la historia, los que hacen recordar a la Era Neolítica de quince mil años, a la civilización central de cinco mil años y a la cultura de la modernidad de los últimos doscientos años, son siempre las formaciones políticas íntegras en las valles de Tigris y Eufrates y en el Arco Fértil. Las autoridades políticas centrales bajo los nombres Sumeria, Acadia, Babilonia, Gutia, Asiria, Huria, Mitania, Urartu, Hititia, Media, Persia, Helenia, Sasanida, Bizancia, Omeya, Abasida, Selyúcida, Mongolia y Otomano, y las autoridades democráticas que como sus contrarias siempre existieron y se constituyeron con los mismos o con diferentes nombres, siempre son formaciones políticas íntegras. De hecho, la autoridad matriarcal de la Era Neolítica no sabe lo que es la separación, no conoce la esclavitud y era propia de formaciones igualitarias, naturales, éticas y políticas. **Las provocaciones de los últimos doscientos años del Estado-Nación eurocentrista, las cuales son despedazadoras y crean conflictos**, constituyen sólo un pequeño detalle dentro de este largo proceso histórico. El hecho de que la historia fluya nuevamente en su cauce idóneo, conforme a su realidad geocultural y geopolítica, es posible a través de una modernidad democrática que se construya sobre la herencia de la civilización democrática.

El primer paso conjunto de la solución que debe concretarse, frente a los problemas acumulados por la rica herencia histórica de la civilización de Oriente Medio y frente a las crisis, conflictos, masacres y genocidios actuales, puede ser la opinión o el proyecto de una Confederación Democrática de Tigris y Eufrates. Una confederación así puede revertir el proceso conflictivo y asimilador entre la mayoría de las naciones, kurda, árabe y turca y naciones y culturas minoritarias, y desarrollar formaciones políticas democráticas comunales y asociaciones más allá de los Estados-Naciones. El proyecto de la Confederación Democrática de Eufrates y Tigris será el primer paso significativo que se dé en dirección al cauce de esta historia. No tengo ninguna duda de que las comunas de una sociedad ecológica, económica y democrática, que se alcen paso a paso y multilateralmente sobre este proyecto, constituirán el comienzo, que vale oro, de la Era de Oriente Medio Democrático, que merece su historia y su cultura. La Era de Oriente Medio Democrático será tanto el despertar de la

historia antigua como el grito y la alegría por la vida libre de la nueva historia.

Cuando se mire por la cobertura de este proyecto principal a la realidad de Oriente Medio, será posible hablar de algunos proyectos de grado secundario. Se puede desarrollar el proyecto de una Confederación Democrática en el Norte de África, **centralizada** en Egipto o Libia (con su centro en la Valle del Nilo), en el extremo egipcio del Arco Fértil y en el de su Occidente, que se extiende hasta el Norte de África, al igual que ha venido formándose desde la Era Neolítica y de la civilización. Va adquiriendo urgencia también el proyecto de una Confederación Democrática en Irán Oriental, Afganistán y Paquistán (estos nombres de Estados-Naciones no son convenientes para la geocultura y geopolítica histórica), **centralizada** en Penjab, en el extremo Este del Arco Fértil. Otro proyecto significativo que debe ser pensado en el marco de la Modernidad Democrática de Oriente Medio, es una Confederación Democrática de Asia Central, que sea desarrollada en los Valles de Seihún y Ceihún, **centralizados** en el Ozbequistán actual. Se puede pensar en una Confederación Democrática del Sur de Arabia Saudita, como otro proyecto significativo que debe ser desarrollado, debido a la existencia de comunidades étnicas y sectarias que viven aun de forma intensa y dinámica en el Sur de la misma.

Se puede pensar en un Gran Proyecto de Modernidad Democrática de Oriente Medio, como una utopía que sea deducida de todos estos proyectos. No cabe duda de que este proyecto **es más realista** que el Gran Proyecto de Oriente Medio, trazado por la hegemonía de EEUU. Lo que determina la realidad de este proyecto es su fondo histórico y su base cultural. Cuando se mire en la dirección de la fluencia principal de la Era Neolítica y de la era de la civilización, se reconocerá que están formadas una historia y una base común cultural de esa manera. Las uniones del tipo UE en la cultura de Oriente Medio, más allá de que son utopías y proyectos, son realidades de vida universal-singular que deben ser construidas paso a paso en todas las áreas y que **los conflictos, despedazamientos y enajenaciones obligan a buscarlas.**

Sin duda que cada uno de estos proyectos son, por ahora, utopías. Sin embargo, son utopías con fuertes fundamentos históricos y sociales. No hay que olvidar que sin grandes utopías no se podrían realizar grandes prácticas en la vida. La cultura de Oriente Medio es una cultura que regaló a la humanidad la utopía del paraíso y del infierno y que buscó siempre la hierba de la inmortalidad miles de años atrás, con la Epopeya de Guirgamés, primera epopeya escrita. Entiendo ahora, que la generación de Guirgamés, que ha perdido su vida en la enfermedad de poder y que puede recuperarla a través de la mujer libre, no podrá hallar esta vida, de la cual siempre está tras su búsqueda, no sólo en forma de inmortalidad sino tampoco en el proceso de la vida real. Una cosa perdida puede ser hallada sólo en el lugar donde se la ha perdido. El gran volcán de la vida

de la especie humana erupcionó en las faldas de Tauros y Zagros y en los valles de Tigris y Eufrates. Nació aquí la vida mágica y se realizó como Jin û Jiyan (Mujer y Vida), en Kurdistán. Esta vida formada en el curso de miles de años, fue perdida en la concreción del Jin û Jiyan, junto con el surgimiento de los poderes de la jerarquía y el Estado, en las mismas moradas.

Está demostrado que todas las epopeyas son copias de la Epopeya de Guirgamés. Las descripciones del paraíso y del infierno están siempre relacionados con estas vidas vividas y perdidas. La enfermedad de poder verdaderamente mata la vida. El proyecto de la Era de Oriente Medio Democrático es al mismo tiempo el proyecto de una realidad en la que se redescubre la vida de la mujer libre, donde la vida no se trate del poder, con carácter de sociedad ecológica y económica, en el preciso lugar donde se perdió la vida debido a la enfermedad de poder. Cada proyecto es al mismo tiempo una utopía del futuro. La Sociedad Democrática y la Modernidad Democrática son utopías, de igualdad y libertad dentro de la diversidad, realizadas en un futuro.

La forma de vida en la región impone una condición, que tiene varios ejemplos, para aquellos que tengan una gran utopía de vida libre: vivirás para la verdad que la socialización posibilite. Vivirás en la medida en que encuentres la verdad. Fundarás una sociedad ética y política en la medida en que extiendas esta verdad. Para ésta lucharás de una forma correcta contra obstáculos interiores y exteriores a los que te enfrentes. ¡Lo afirma siempre así la Academia de Sabiduría en Oriente Medio y lo desarrolla siempre así la vida que se desarrolla libre en esta afirmación!

D- ALGUNAS CUESTIONES ACTUALES Y POSIBLES VÍAS DE SOLUCIONES DE LA SOCIEDAD DE ORIENTE MEDIO

Hay que referirse muy a menudo al lazo entre el ahora o la actualidad y la historia. Cuanto más abiertos a equivocaciones los análisis de lo concreto actual, del ahora que se vive, desvinculados de la historia, tanto más abiertos a errores los análisis de la historia que no se conviertan en el “presente”. Se comprendería muy poco la forma de la realidad en el ahora sin la historia. El tiempo es siempre una dimensión de la construcción de la realidad. No se puede imaginar la realidad sin tiempo, aunque existiera. Posiblemente, es un secreto al que se llama absoluto. La potencia y capacidad del tiempo de construcción tiene el valor de un principio básico en la realidad social. El hecho de comprender la forma del tiempo de la vida social limitada a él, es una cuestión básica de la sociología, que debe poder enfrentarse a ella. El defecto, probablemente la malicia, más grande de la filosofía analítica es que hace análisis como si fuera posible una ciencia social sin historia. En cambio, el punto de vista extremadamente determinista del método al que se llama sin-historicismo, el cual no comprende el ahora y supone que todos los desarrollos están compuestos por singularidades históricas, no comprende la oportunidad

de una novedad y un progreso libre, que ofrece el presente. La voluntad humana apenas puede intervenir en el ahora. Por consiguiente, en cuanto la historia sea el ahora es posible intervenir en ella. No podría ser realizada ninguna construcción social peculiar sin comprender el valor extraordinario del presente del momento creativo. No pueden ser la expresión de un principio de la verdad social y de la vida, carecer de voluntad bajo la orden de la historia, ni ser un irresponsable desenlazado de la historia, del ahora. Cuanto más erróneo e irresponsable es el hecho de decir “no hazle caso al pasado”, tanto más erróneo e irresponsable es el hecho de decir “mira al futuro”.

La naturaleza social de Oriente Medio vive también una contradicción con un presente débil y una historia muy extensa. El ahora de la región está ficcionado prácticamente como una trampa ante su gran historia. Se desactivan todos los valores existentes metiéndoles dentro de esta trampa. Habrá que superar la forma del ahora de esta trampa ficcionada para abrir camino a esta gran historia de la región. Otro significado del ahora es su capacidad de resolver problemas. La historia amontona sobre el paso del ahora, todos los problemas que haya acumulado. Y el ahora selecciona los que pueda resolver dentro de este cúmulo de problemas y los convierte en una vida sin problemas, mientras que transfiere a los “ahora” futuros los problemas que no haya podido resolver.

Las soluciones a los problemas están vinculadas cercanamente con que éstos sean definidos de manera correcta. La diferencia entre una existencia que es cuestión de problema y una existencia solucionada es lo que el ahora construye positivamente y es la forma de lo que se vive problemáticamente, de lo que vive transformándose en lo resuelto. Una gran parte de mis defensas ha sido destinada a la definición correcta de la naturaleza social formada en Oriente Medio. Tengo la convicción de que las valoraciones teóricas y los análisis de las experiencias vividas, en mis defensas, tienen una cualidad sumamente iluminadora, en cuanto a que muestran los problemas sociales y sus posibles vías de solución. Será didáctico y hará una contribución a los esfuerzos relativos, que ofrezca detalladamente algunas cuestiones iluminadas y posibles vías de solución, en sus formas actuales, y que complete con una breve conclusión mi defensa relativa a Oriente Medio.

1- Cuestiones y posibles vías de solución para las naciones mayoritarias y minoritarias

Se puede hablar de cuatro naciones mayoritarias en Oriente Medio. Éstas son naciones kurda, persa, árabe y turca. La razón por la que las

llamo mayoritarias, en vez de grandes, está relacionada con la demografía. Porque de otro modo, no es ético ni correcto denominar las naciones, como grandes o pequeñas. El concepto nación minoritaria también está relacionado con la demografía. Es un requisito de la verdad social y de la ética, que el hecho de ser una minoría no puede ser un defecto o ser considerado como un motivo de pequeñez.

He de indicar con importancia mi diferencia respecto al método, a la hora de abordar cuestiones nacionales. El hecho de que se destaca al fenómeno nacional, está vinculado de cerca con el desarrollo de la modernidad capitalista. El fenómeno nacional es un fenómeno que debe ser destacado en la formación de los monopolios ideológicos, poderiales y capitales. Es un requisito de esta estrategia el hecho de que al presentarlo se lo exagera. Hay que hablar de dos acercamientos básicos incompletos y erróneos, en el análisis de fenómeno nacional. El primero es el acercamiento positivista basado en la separación aguda entre sujeto-objeto, dentro de la filosofía de Descartes. Se conoce el carácter del positivismo ante el hecho. Su error fundamental es que considera el fenómeno nación con un carácter completamente objetivo, como fenómenos físicos, químicos y biológicos. Este acercamiento ignora absolutamente el subjetivismo y la flexibilidad de la naturaleza social. El hecho de que los problemas sociales llegan hasta genocidios, está vinculado muy de cerca con este entendimiento de una identidad nacional aguda, rígida y cerrada. La objetivización tanto de la naturaleza como de la sociedad, es una etapa ideológica importante en el desarrollo de capitalismo.

Debe comprenderse con importancia que la primera gran revolución de la modernidad capitalista es la revolución filosófica e ideológica, basada en esta separación del sujeto-objeto, en el campo del pensamiento. El nacionalismo, que es uno de los principales conceptos destacados por la revolución ideológica de la modernidad, no es un concepto que fuese elegido en vano. Este concepto es un principio fundamental de la teología capitalista. El nacionalismo y el Estado-Nación, que será desarrollado aun más, serán conceptos divinos importantes e, incluso, los propios dioses en la tierra. El dios más grande en la Acrópolis de la teología positivista tendrá su lugar absolutamente como nacionalismo y Estado-Nación. Otros dioses de la modernidad formarán parte de ella, según sus grados de importancia y en proporción a las contribuciones que hayan hecho al sistema. Cuando la teología positivista sustituye a las comunidades religiosas por fenómeno como nación y Estado-Nación, exagerándolos, mediante el supuesto cientificismo, y a su vez, los problemas y conflictos nacionales reemplazan a los problemas y conflictos religiosos y sectarios, provocando además un proceso cargado de genocidios y guerras sangrientas. Hay que saber muy bien, que el positivismo es la sagrada ideología del capitalismo.

El segundo acercamiento erróneo se expone bajo nombre “subjetivismo como significación de excesivo”. Este entendimiento pretende presentar muchos fenómenos surgidos en la época de la modernidad, principalmente fenómenos nacionales, como imaginarios e inventos fantásticos. Desarrolla un entendimiento comentarista en forma de inventos de la tradición. Por supuesto que los fenómenos sociales, por tener el carácter de Segunda Naturaleza, pueden ser reconstruídos e inventados. El hecho de plantear como incierto el valor existencial de los fenómenos sociales y reducirlos sólo a juegos de pensamiento, partiendo de esta conveniencia, causa consecuencias tan peligrosas y erróneas como al menos el acercamiento de objetivismo. En esta caso, los fenómenos son considerados como compuestos por conceptos imaginarios, que se evaporan y de los que no se sabe ciertamente acerca de sus existencias, en vez de valores definitivos, rígidos y objetivos. No es posible llegar a resultados científicos con esta segunda seria desviación desarrollada entre la realidad y la verdad. El subjetivismo es una nueva forma de ideología de la modernidad, con su auto-confianza perdida, en la época de postmodernidad tardía y es la expresión del objetivismo en la época de la postmodernidad. En conclusión, el hecho de considerar las cuestiones sociales como problemas imaginarios e intentar resolverlas con sesiones diarias de terapia (métodos psicológicos), demuestra la fase a la que llegó este acercamiento, de la cual la propia vida evidencia diariamente su fracaso.

Es muy difícil comprender y resolver los problemas sociales causados por la época de la modernidad capitalista, sin comprender a fondo su sistemática fenomenal y estructural. La cuestión crítica de la sistemática es la relación entre el fenómeno y la percepción. Son muy problemáticos los acercamientos de identificación y diferenciación establecidos entre el fenómeno y la percepción. Y ésto está relacionado con la esencia del sistema. El sistema construye toda su filosofía sobre la identificación y diferenciación entre ellos, para lo que se torna imposible encontrar una salida. El sistema junto con todos sus corrientes carece de soluciones dentro de sí mismo.

Mi comentario personal está en el sentido de buscar una solución fuera de la identificación y diferenciación. La percepción y el fenómeno están relacionados con el dilema que subyace en el fundamento del universo. Los dilemas como materia-energía, estructura-función y partícula-onda son válidos también entre percepción y fenómeno. A mi juicio, este dilema expresa las formas en que adquieren entre el alma del ser humano y su cuerpo y el universo y su mente. El hecho de que la mente comprenda completamente al universo podría llevarlo uno al concepto de sabiduría absoluta. Implican esta alegación las doctrinas Fenafilá, Nirvana, Enel Haq y Sabiduría Absoluta (Hegel). Ésto parece ser una conclusión próxima a lo imposible. Y el hecho de que se refleja la percepción y el fenómeno, como si fueran totalmente diferentes, expresa el desenlace entre la mente y la realidad y sus desbordamientos fuera de

la verdad, y así mismo, encubre a aquellos con mente muy poco desarrollada y es una mentalidad con una débil cuota de verdad y con un mínimo valor de construcción y estructuralidad.

En el caso de la sabiduría absoluta, se eliminaría el dilema percepción-fenómeno, que implica eliminar la creación. Y desvincular la percepción y el fenómeno uno del otro expresa una completa enajenación. El conocimiento filosófico esta formado por la esencia y la lógica del conocimiento de la existencia entre estos dos extremos. El hecho de no caer en una dispersión entre estos dos extremos y lo más importante, de estar en búsqueda de la verdad sin resbalar en los extremos, expresa la sabiduría y la conducta filosófica que constituyen la postura correcta.

Si volvemos de nuevo a la cuestión nacional con este breve análisis filosófico, comprenderemos mejor el vínculo del pensamiento de la modernidad capitalista de los últimos doscientos años con su carácter hegemónico. La "nación" no fue inventada a partir de la inexistencia e imaginariamente. Pero tampoco se puede negar que "nación", que es el producto de una gran exageración, sea el vestido industrial con el que se vistió la naturaleza social. La sociedad nacional que reemplazó a la comunidad religiosa, puede ser abordada como un tema de las ciencias sociales sin caer en ambos extremos. Mantener el concepto sociedad nacional en la cobertura de las ciencias sociales requiere que la modernidad capitalista sea superada. Mientras no sea superada la modernidad capitalista, la sociedad nacional no expresa otro sentido más allá de ser un escudo para los monopolios de opresión y explotación.

El concepto opuesto, que fue desarrollado por el paradigma de la modernidad democrática para superar la estructura problemática de este concepto, es la nación democrática. Una sociedad nacional, refinada en sus dos extremos y salvada del abuso de la modernidad capitalista, es posible sólo al ser una sociedad democrática. Las construcciones sociales en la cobertura de los elementos de la modernidad democrática no toman como base los criterios nacionales. No se da a los intereses nacionales un papel protagónico, dentro de la modernidad democrática, como se acentuó anteriormente, sino que se subraya más bien el carácter ético y político de la sociedad. El concepto binario más apropiado para la reconstrucción es comunalidad democrática, en vez de Estado-Nación.

Cuanto más negativa es la extrema acentuación de la nacionalidad, tanto más agrava el problema el hecho de subestimar la parte relativa a la nación de la socialización, en la cuestión de nación en Oriente Medio. Sería otra parte importante en cuanto al método destacar dos posturas positivas, luego de ser prudente metódicamente frente a estos dos errores, dar la misma importancia al tratar cualquier cuestión en relación a la nación. Éstas posturas son, por un lado el acercamiento científico y no ideológico, y por el otro el acercamiento de nación democrática y comunalidad democrática sin el propósito de poder del Estadismo-Nación.

El contenido de ambos acercamientos es que está formado por elementos básicos de la modernidad democrática.

La tendencia al nacionalismo y al Estado-Nación, que fue despertada en las sociedades de Oriente Medio en los últimos doscientos años, no genera soluciones para los problemas nacionales, como se alega, sino que por el contrario, genera el aumento, como una avalancha, de los problemas y del encubrimiento de todos los tejidos sociales. El capital impone una guerra destructiva del Estadismo-Nación en vez de una competencia positiva. El caso de la guerra, que se vive en las estructuras internas de las sociedades y en sus conexiones externas, se convierte en el motivo principal de los problemas y situaciones caóticas y de crisis. No es difícil determinar esta realidad si se observan las experiencias de todas las cuestiones nacionales de la región.

El concepto de la modernidad democrática sobre una nación democrática, que no tiene el propósito de ser un monopolio de poder (Estado-Nación), y su teoría de una comunalidad socialista, como alternativa al capitalismo, ofrece el modelo ideal que sacará a la región de ser un campo de guerras sangrientas, de masacres y genocidios y de crisis y caos continuos.

a- Los factores básicos que agravan el problema nacional árabe son sus Estados-Naciones, que son más de veinte, los cuales despedazan continuamente la socialización árabe, enajenan sus valores esenciales y los agotan por medio de guerras y tragan sus valores materiales. Estos Estados-Naciones no pueden realizar ni siquiera una confederación entre sí y son los propios productores de la cuestión nacional árabe. El nacionalismo fundamentalista, racista y etnicista y el **sexismo** social bajo hegemonía del hombre, conectados con ellos, ennegrecen y asfixian totalmente el área social y así mismo condenan la sociedad dentro de sí a un enorme **conservadorismo** y esclavismo y no dejan oportunidad para solucionar ningún problema ya sea interno o externo, en nombre de los árabes.

Un modelo de solución exhaustiva para los problemas árabes debe de ser buscado en base a una nación democrática y a una comunalidad socialista. La fuerza de Israel, su rival, no sólo deriva de su hegemonía mundial, sino también del hecho de que sus instituciones **democráticas** y comunales internamente juegan un papel importante en este fortalecimiento. La sociedad nacional árabe, que agotó sus últimos doscientos años mediante el nacionalismo e Islamismo radicales, podría trazar para sí misma un camino de salvación y encontrar una salida y solución, segura y de largo plazo, integrando el colectivismo comunal, del que no es ajena en su historia y en su orden étnico, con el entendimiento de una nación democrática.

b- Otra nación mayoritaria importante en Oriente Medio, la constituyen los turcos y turcomanos. Comparten similares entendimientos poderiales e ideológicos, pese a que viven más dispersos, en comparación con los árabes. Los Estadismos-Naciones son muy estrictos y viven profundamente un nacionalismo fundamentalista y racista. A su vez, se viven uno dentro del otro el nacionalismo fundamentalista y racista, al igual que la sagredad de dios y el Estado. Existen importantes diferencias sociológicas entre las categorías turco y turcomano. Los turcomanos viven una forma paralela a los beduínos frente a la aristocracia árabe, frente a la aristocracia turca y frente a los propietarios del poder y Estado. Los turcomanos son un sector cuyos intereses coinciden con la democracia y la comunalidad.

Son también **voluminosas** las cuestiones nacionales turcas. Se viven problemas nacionales entre todos los turcos, desde los turcos ugrios en China hasta los turcos que cuentan con un gran número de autonomías y Estados, los cuales viven bajo hegemonía de Rusia y por otro lado, desde los turcos en la República de Turquía en Anatolia hasta los de Balcanes, Caucasia, Oriente Medio e incluso Europa. Dijimos que es similar la fuente de problemas. La enfermedad de poder del Estadismo-Nación, el extremo nacionalismo fundamentalista y racista y el **sexismo** social de la hegemonía del hombre ennegrecen comunidades turcas y las vuelven conservadoras. La sociedad, la democracia y las tendencias comunales están prácticamente disueltas dentro de los monopolios ideológicos extremadamente estatales y hegemónicos. Las familias tan sólo están reducidas a la posición de célula del Estado, y no de la sociedad. Cada institución e individuo imita al Estado. **Estas tendencias históricas causan una dura guerra de poder entre turcos y comunidades turcomanas.** Se padecen mediante una política de conquista, similares conflictos de poder también entre otras sociedades.

No se dió oportunidad a las tendencias democráticas y comunales para desarrollarse y ser solucionadoras en la cuestión nacional turca, debido a las rígidas estructuras poderiales centralistas y a la rigidez de la ideología oficial. El mensaje que se da a la sociedad es la imposibilidad de vivir sin el Estado. La sociedad y el individuo no lograron asegurar un equilibrio con el Estado y siempre permanecieron en el rol de hijos y esclavos fieles del Estado.

La teoría de la modernidad democrática constituye el marco más adecuado en la actualidad para las comunidades turcas. El proyecto de una Confederación Democrática turca, en base a la sociedad, es una opinión ideal que tanto constituye una integridad en sí como hace posible que las comunidades turcas lleven una vida común en paz e integridad con los vecinos con los que conviven. **Las fronteras perdieron su antigua importancia en cuanto a la unión social.** Las posibilidades de comunicación hacen posible una integración entre individuos y comunidades en todas las partes del mundo, a pesar de las diferentes fronteras. El proyecto de

una Confederación Democrática para las comunidades nacionales turcas podría hacer una gran contribución para la paz mundial y para el sistema de la modernidad democrática.

c- La sociedad nacional kurda deriva de un rico potencial que se está desarrollando **recientemente**. Los kurdos son el pueblo más grande del mundo sin Estado-Nación. Se concentraron en una área estratégica, en la Era Neolítica y en la era de la civilización, a lo largo de la civilización. Los kurdos conservaron su existencia hasta el presente, como un pueblo otántico, gracias a un entendimiento de defensa basado en las montañas y a una cultura de alimentación agrícola y ganadera. Al contrario de los judíos dispersos en el mundo, quienes trajeron su existencia hasta el presente penetrando en los puntos claves de las sociedades en todos los rincones del mundo, los kurdos alcanzaron hasta el presente teniendo la paciencia de estar en la posición más excluída, sin poner la mira en ningún punto social decisivo y sin moverse de sus sitios. Hay una plena **paradoja** entre ellos.

La cuestión nacional kurda deriva de un factor, visto no muy frecuentemente, como ser retenido para no lograr formar una nación. Las potencias que dominan y sus extensiones internas no dejaron ningún método sin aplicar para que los kurdos no puedan dejar de ser objeto y convertirse en sujeto. El hecho de ser un Estado posiblemente contribuyó a algunas cosas en el desarrollo social, en el sentido positivo o negativo. Pero para los kurdos un privilegio así muy raras veces pudo ser posible. Por lo tanto, tienen el privilegio de ser un pueblo que vivió y asimiló mínimamente la civilización de clase y estatal. Ésto es un privilegio muy importante en cuanto al éxito de la modernidad democrática. Aumenta su importancia el hecho de ser sedentarios en el centro de la geografía de Oriente Medio. La hegemonía del Estado-Nación, impuesta externamente en la época de la modernidad capitalista, quiso disolver dentro de sí a los kurdos, en la medida que pudo, por medio de genocidios culturales y en ocasiones genocidios físicos. Se pretendió legitimar las mismas políticas, esta vez por medio de la religión, en la época de la civilización islámica. Los kurdos no tienen mucho éxito para asegurar ser una sociedad nacional, a través de la fuerza del poder y Estado. Son muy limitados los elementos de la modernidad capitalista que se ofrezcan en este sentido. No se puede llamar Estado-Nación, en el sentido completo de éste, a la formación política en Kurdistán de Iraq, que se vive actualmente, sería más apropiado llamarla semi Estado-Nación.

La geografía de Kurdistán desempeña el rol de madre patria también de otros pueblos, principalmente de armenios y asirios, principalmente en el pasado cercano, pese a ser minorías. Así mismo, un gran número de extensiones árabes, persas y turcas viven en esta geografía. Los kurdos son mayoritarios también en cuanto a religión y sectas. Se encuentran aun fuertes huellas de culturas tribales y etnícitas en la sociedad kurda, donde no está muy desarrollada la cultura urbana. Todas estas propiedades dan

una gran oportunidad a las formaciones políticas democráticas en la geografía de Kurdistán, que tanto es ideal para la fundación de uniones comunales **en las áreas agrícola, acuática y energética** como constituye una obligación su fundación. Son sumamente adecuadas también las condiciones de desarrollo de la sociedad ética y política. Por otra parte, es una geografía en la que vivió la cultura de la diosa madre, por primera vez y de manera intensa. También es la base principal de la cultura de la diosa madre, que logró extenderse a todo Oriente Medio y al mundo, a través de los nombres Star, Ester, Estrella, Istar e Inana. La mujer tiene aun un potencial que puede ofrecer ejemplos de una vida más valiente, resistente y honrada, a pesar de todas las pretensiones dirigidas a acabar con ella. La ideología de la sociedad **sexista** no está tan institucionalizada como en la de otras sociedades vecinas, pese a todos los esfuerzos que se hacen para ello. Estas propiedades culturales ricas, que se viven todas unas dentro de otras, contienen un enorme potencial para la construcción de una sociedad democrática, en la que constituyen criterios básicos la igualdad (dentro de la diversidad) y la libertad de la mujer. Por lo tanto, esta geografía ofrece condiciones **más apropiadas** para ser una nación democrática y una sociedad ecológica-económica, bajo el paradigma de la modernidad democrática. El proyecto de una Confederación Democrática de Kurdistán tiene la oportunidad de ser aplicada, aun a partir del momento actual. Las prácticas de los Estados-Naciones, conectadas con la hegemonía capitalista, no tienen la oportunidad de desarrollarse ya sea en el pasado, presente o futuro, debido a las negatividades que llevan contra la sociedad. Los Estados-Naciones en Kurdistán podrían tener una suerte limitada, apenas mediante una transformación democrática.

Tiene una importancia histórica el hecho de desarrollar a Kurdistán como una confederación democrática, formada por comunas económicas y ecológicas, por medio de formaciones democráticas políticas que tomen como base todas estas propiedades mencionadas. La construcción de una nación democrática, basada en identidades nacionales plurales, es una solución ideal frente al callejón sin salida del Estado-Nación y a la vez, puede ser un modelo de solución para todas las cuestiones nacionales y de minorías de Oriente Medio. El hecho de incluir naciones vecinas en este modelo, cambiará el destino de Oriente Medio y fortalecerá la suerte de la modernidad democrática que forme una alternativa.

La historia llevó a Kurdistán y a los kurdos a tal posición que obliga a los kurdos que luchan por sus libertades, igualdades y democracias, a compartir el mismo destino con los pueblos de la región que también luchan por éstas.

d- Las cuestiones en la sociedad nacional persa o iraní derivan de civilizaciones históricas y de prácticas en los últimos doscientos años de la modernidad capitalista. Existe en Irán una tradición de civilización, influenciada por las tres derivaciones de la ideología sacerdotal sumeria. La tradición de Zaratustra y la de Mitra, pese a que forman una identidad

original, fueron desactivadas por el derivado islámico. El Maniheísmo, que surgió como una síntesis del Zaratustrismo, Judaísmo, Cristianismo y de la corriente de la filosofía griega, no logró ser eficaz frente a la ideología de la civilización oficial. Mejor expresado, no pudo ir más allá de alimentar la tradición de rebeldía.

Irán convirtió la tradición islámica en la secta chiíta y la adaptó como ideología de la civilización de última época. Se esfuerza en modernizarse, aun actualmente, pasando elementos de la modernidad capitalista por el filtro del Chiísmo (como una forma modernista de Confichismo chino). La sociedad iraní tiene una cultura rica tanto étnica como religiosamente, por sus cualidades multi identitarias. Patrocina a todas las identidades nacionales y religiosas de Oriente Medio. Tiene dificultad en retener por sí sola en convivencia a las identidades múltiples con hegemonías ideológicas racistas y fundamentalistas. Aplica de una manera muy meticulosa, una forma de nacionalismo fundamentalista y racista. Por otra parte, a pesar de que aplica la modernidad capitalista, no se queda atrás en recurrir también a propagandas anti-modernistas cuando le conviene. Está especializada en disolver progresos revolucionarios y democráticos dentro de la cultura tradicional de la civilización. Se trata de la aplicación, de una forma maestra, de un régimen despótico. Representa un Estado y sociedades principales de Oriente Medio, contradictorios estructuralmente y muy tensos. A pesar de que las fuentes petrolíferas moderan parcialmente las tensiones, la existencia del Estadismo-Nación iraní está en una posición adecuada de dispersión. Son también muy eficaces en eso las discordancias que vive el régimen en Irán con el hegemonismo de EEUU-UE, principales protagonistas de la modernidad capitalista.

Cuando se aplique maduramente la teoría de la modernidad democrática en las cuestiones sociales iraníes, puede causar importantes resultados solucionadores. Pese a todas las pretensiones centralistas del Estado iraní, se vive a escondidas prácticamente también un Irán federal. El proyecto de una Confederación Democrática de Irán puede adquirir sentido y ser fácilmente un centro de atracción, cuando se reúnan elementos de la civilización democrática y elementos federalistas (kurdos, beluyos, árabes, turcomanos, y azeríes). Tendrán importantes desempeños también el movimiento de libertad de mujeres y tradiciones comunales, en la cobertura de este proyecto. El hecho de que Irán tenga un futuro iluminado y adquiera de nuevo su papel histórico en Oriente Medio, sería posible gracias a que hiciera un surgimiento y se integrara con elementos de la modernidad democrática (sociedad democrática, económica y ecológica). Tanto es lo suficientemente fuerte para eso el potencial de la sociedad nacional iraní como lo requiere la realidad de una nación democrática de Irán.

e- La cuestión nacional armenia es una de las principales tragedias provocadas por la modernidad capitalista en su entrada a Oriente Medio. Los armenios son uno de los antiguos pueblos de la región. Comparten una

geografía con los kurdos, mayoritariamente fundidos unos en otros. Al igual que los kurdos son un pueblo que vive de la agricultura y ganadería, los armenios tienen la posición de un pueblo que como si alimentase a esta economía y fuese alimentado por ella, mediante la artesanía en las ciudades. Representa una cultura con un sofisticado lado artesanal. A pesar de que tienen una resistencia similar a la de los kurdos, no lograron en gran manera tener instituciones Estatales permanentes, excepto ejemplos temporales y locales. Los armenios son uno de los primeros pueblos cristianos. Jugó un papel importante la creencia de salvación e identidad, en que optaron por el Cristianismo. Fueron influyentes, principalmente con sus identidades artesanos, en entornos de palacios, igual que judíos.

Fue un error estratégico el hecho de que fueron instrumentalizados los armenios, en la entrada de la modernidad capitalista a Oriente Medio. El hecho de que estuvieron presionados bajo el bloqueo islámico, por ser cristianos, se convirtió gradualmente en una tragedia, a consecuencia de que se inflamó mutuamente el nacionalismo de Estado-Nación. Tuvieron un papel importante en éso notables armenios que se aburguesaron prontamente. El nacionalismo de tipo europeo y el colaboracionismo hegemónico constituyen los motivos internos de la catástrofe que vivieron. Los armenios, que hicieron grandes contribuciones en la cultura de Oriente Medio, a través de una cultura de la que pueden observarse sus cinco mil años, fueron víctima de una gran catástrofe, genocidio que se vivió a consecuencia de conspiraciones de la modernidad, que fueron perpetradas desde el siglo XIX hasta el primer cuarto del siglo XX. Tienen la posición de un pueblo de segunda diáspora importante, después de los judíos, que se ha dispersado en el mundo. La fundación de una pequeña Armenia, en el occidente de Azerbaiyán, no significa que se haya solucionado la cuestión nacional armenia, esta formación no puede recompensar el efecto de la tragedia que vivieron los armenios, los cuales buscarán siempre la patria que perdieron.

Por lo tanto, la cuestión armenia adquiere sentido, para la actualidad, en forma de encontrar la patria que perdieron. Sin embargo, también viven otros pueblos en el lugar donde buscan aquella patria. Cuanto es más erróneo y un crimen imperdonable el hecho de confiscar forzosamente la patria de un pueblo y dársela a otro, tanto más representa un crimen lo contrario. La cara horrorosa del Estado-Nación sale una vez más ante nosotros, con el problema armenio. El entendimiento del Estado-Nación acerca de las fronteras y el hecho de que corre tras una nación homogénea son las verdaderas razones de esta horrorosidad. Y el sistema detrás suyo es la modernidad capitalista. Una forma de mentalidad y vida, combinada entre Cristianismo y modernidad, sólo agota los armenios. El buscar nuevas vías de salida es su deber vital, que tiene que cumplir sin conformarse con descubrir los motivos de los genocidios perpetrados contra ellos, por más viles y fascistas que sean sus enemigos. Las formaciones confederalistas en base a multi naciones,

democráticas y comunales, posiblemente ofrecerían probabilidades de solución, cercanas a lo ideal, para armenios y otros pueblos en similares situaciones. En el caso de que los armenios se concentren en base a los elementos de la modernidad democrática y de que se renueven como Nación Democrática Armenia, tanto alcanzarán nuevamente sus desempeños históricos en la cultura de Oriente Medio como habrán encontrado el camino recto a la salvación.

f- La cuestión nacional asiria expresa el triste cuento de un gigante de la civilización de Oriente Medio. Hay que evaluar como una gran pérdida, para la cultura de Oriente Medio, el desvanecimiento de los asirios, que vivieron un resultado tan grave como la tragedia que vivieron los armenios, pueblo que se identifica con el Dios de la Mesopotamia llamado Asur. Se podría decir que el enemigo más grande de los asirios es la propia civilización Asiria, al igual que las civilizaciones de Sumeria, Acadia y Babilonia son enemigas de los sumerios, acadios y babilonios, respectivamente. ¿Por qué? Porque una cultura o el pueblo de aquella cultura criada por una civilización, mediante usurpaciones monopolistas, se enfrenta a una vaciedad abierta a varios peligros, al ser eliminado dicho monopolio de la civilización. Si estos propios pueblos no llenan inmediatamente esta vaciedad, una eventual fuerza que la ocupe, seguramente se vengará de aquella cultura y de su pueblo, que se quedan como restos de aquella civilización. Los asirios fueron víctimas de un acontecimiento así. Ellos tanto fueron la memoria de la cultura de Oriente Medio y de culturas de Sumeria, Acadia, Babilonia, Hititia, Fenicia, Mitania, Urartu, Media, Persia, Helenia, Sasánida, Bizancia e Islam como fueron quienes las alimentaban y eran alimentados por ellas, de la mejor manera. Y fueron el pueblo creador, en primera línea, del Cristianismo. Fueron un elemento creador del monopolio comercial en la civilización de Oriente Medio. El hecho de que se entrañaron tanto con la civilización de Oriente Medio, por supuesto que iba a conectar sus destinos a esta civilización, iban a alzarse con su alzamiento y a caerse con su caída.

El hecho de que los asirios se dirigieron rumbo a colaborar con la modernidad capitalista, provocó un efecto contrario al igual que en los armenios. La profundización de la isolación con la modernidad, sumado a su conversión al Cristianismo, preparó su triste fin. El hecho de que los simples cálculos tácticos de la hegemonía captalista pusieron en la agenda una pronta opinión y acción de Estadismo-Nación, que fueron alimentados por el Cristianismo, fue el motivo más importante que derivó de ellos mismos en cuanto a la gran catástrofe que vivieron. Los asirios son un pueblo antiguo de la geografía de Kurdistán al igual que los armenios, una gran parte de ellos. Tuvieron importantes desempeños en las catástrofes de los dos pueblos, no sólo a través de prácticas genocidas fascistas de parte nacionalismo turco de Ittihat-Terakki, derivado del Estado, sino también a través de kurdos colaboracionistas.

La cuestión de la sociedad nacional asiria, tanto se origina de la civilización como se desarrolló junto a la ideología del Cristianismo y de la modernidad. Se requiere una transformación radical para la solución de la cuestión nacional asiria, al igual que para la de los armenios. El hecho de que se concentren en una civilización democrática y en elementos de la modernidad democrática (sociedad democrática, económica y ecológica), rompiendo sus aficiones y deseos relativos a pensamientos y posibilidades materiales de la modernidad capitalista y de la civilización clásica y de que se reconstruyan como una Nación Democrática Asiria, puede ser el nuevo camino de un surgimiento existencialista frente al agotamiento y el de una vida libre. El hecho de que renueven, como cultura de la modernidad democrática, su gran acumulación de memorias que tienen en la cultura de Oriente Medio, puede generar que alcancen nuevamente tanto sus desempeños históricos como sus verdaderas salvaciones.

g- La cuestión judía tanto es un problema social de Oriente Medio como un problema mundial. Observar a los judíos a lo largo de la historia es de alguna forma observar las aventuras de la cultura de Oriente Medio de una forma problematizada. ¿Por qué los judíos fueron un problema, cómo **y a dónde** se dispersaron, qué formaron y con qué resultados se encontraron? Los motivos y respuestas a estas preguntas es idéntico al hecho de juzgar las civilizaciones. He de satisfacerme con hacer unos cuantos juicios complementarios para los judíos y la cuestión judía, de los cuales sentí la necesidad de referirme ampliamente en partes anteriores de mi defensa.

La institución del profetismo, que tiene grandes contribuciones en la cultura de Oriente Medio es en gran medida una formación judía. No cabe duda de que se aprovecharon en éso, de culturas antiguas de Sumeria y Egipto y de culturas etnícitas de la región, completamente. Requiere una gran capacidad el hecho de que los judíos prácticamente pasaron estas fuentes culturales por reformas y la representaron, transformándolas en sus culturas etnícitas. El judaísmo expresa esencialmente esta capacidad. Lograron ser influyentes a nivel mundial, transformando a ésta a veces en dinero, a veces en armas atómicas.

Esta capacidad que muestran juega un papel importante en la fuente de la cuestión judía. El hecho de que el teísmo etnícito se ofrece, en la historia y en la actualidad, como un nacionalismo, Estado-Nación y divinidad secular, en la época de la modernidad capitalista, está vinculado de cerca con el Judaísmo. Los judíos, al igual que los asirios, fueron víctimas de las tradiciones de la civilización y la modernidad creadas por ellos mismos. El Leviathán (monstruo), como una metáfora del Estado mencionado en el Libro Sagrado es su propio invento. El hecho de que el Leviathán se forma como un Estado-Nación en la modernidad capitalista y es representado en las personalidades primero de Napoleón y, más tarde de Hitler, está relacionado **de cerca** con la cultura de la divinidad (teológica) judía. Se sabe muy bien que el genocidio judío fue realizado

por una de las formaciones de este monstruo de la modernidad. De hecho, no se les ocurrió menos similares sucesos también en edades de Antigüedad y Media. El hecho de indicar que los judíos fueron sometidos a grandes catástrofes por este monstruo, que ellos mismos crearon con sus propias manos, es un requisito de fidelidad a la verdad, que nos enseña esta misma cultura.

El surgimiento, Éxodo, es la primera parte del Libro Sagrado (es el segundo libro de la primera parte, compuesta por 5 libros, a la que se llama Torá, comienzo del Antiguo Testamento). Es importante para los judíos y aun sigue continuando esta importancia. Necesitan importantes exilios, al menos tanto como los que efectuaron desde Egipto y, con más anterioridad desde Ur (Urfa). Tienen que encontrar un camino para salir de las contradicciones y conflictos de casi tres mil años, que viven hoy en día y en el pasado, con los palestinos y el mundo árabe que está detrás de ellos en las tierras de Quenán. Como persona de Urfa, mi humilde punto de vista para ellos es que busquen una salida en los elementos de la modernidad democrática, que intento desarrollar a lo largo de mi defensa (el actual Israel, Estado-Nación judío, tiene una relación de primera orden con mi captura, mi detención y mi condena, motivos por los que elaboro esta defensa). Sin duda, que los intelectuales de origen judío tienen avanzados puntos de vista en este sentido. El problema no se resuelve sólo con tener un punto de vista. Los judíos tienen que realizar de nuevo un encuentro de principio con la cultura democrática de Oriente Medio. Israel, como Estado-Nación, siempre ha de estar en guerra, en la geopolítica de un Oriente Medio con Estados-Naciones. No es posible apagar el fuego con el fuego. Aunque arme de confianza el hecho de encontrar la potencia hegemónica de la modernidad capitalista detrás de sí, tampoco ésto es suficiente para una solución arraigada. Ningún sistema que no supere la modernidad capitalista, puede asegurar una seguridad permanente.

Mientras no se resuelva el problema judío en general, y el de Israel en particular, las sociedades no pueden resolver sus problemas, ni en Oriente Medio ni en el mundo. Ningún ejemplo es tan didáctico como el de Israel-Palestina, en cuanto a que todos los acercamientos con una perspectiva de Estado-Nación tienen la propiedad de no resolver problemas, sino de agravarlos. Se ha derramado sangre y dinero del mundo en la guerra de Israel y Palestina. Lo que quedó de todo ésto, como el resto, fue la herencia del cúmulo de graves problemas, volviéndose aun más difíciles salir de ellos. Lo que fracasa en el ejemplo de Israel-Palestina es la modernidad capitalista y su paradigma Estadismo-Nación.

Los judíos son una de las principales existencias de la cultura de Oriente Medio. Sus negaciones y sus genocidios son una gran pérdida para todo el mundo. Se ha adquirido la suficiente claridad en cuanto al hecho de que no podrán vivir en paz y seguridad, al haber Leviathanes que someten a genocidios incluso a ellos mismos. Los judíos, al igual que

armenios y asirios, pueden más cómodamente, tener lugar en la Confederación Democrática de Oriente Medio, mediante su reconstrucción como Nación Democrática. Podría ser un buen comienzo al respecto, el proyecto de una Confederación Democrática del Mediterráneo Oriental, como una opinión. Las identidades nacionales y religiosas, rígidas y cerrados en sus extremos, pueden evolucionar en el marco de este proyecto, hacia identidades con extremos abiertos y flexibles. Incluso Israel puede convertirse en una nación democrática abierta y más aceptable. No cabe duda de que los vecinos de Israel también deben vivir una transformación similar.

Las tensiones, conflictos y guerras que vive Oriente Medio, hacen imprescindible una transformación de la modernidad. No podrían ser superadas las agravadas cuestiones nacionales y sociales, sin ser asegurada la transformación de la modernidad. El conflicto árabe-israelí por sí sólo subraya la necesidad de una transformación de la modernidad. Si el sistema dominante no puede resolver los problemas, lo que se debe hacer es disolverlo. La Modernidad Democrática ofrece la alternativa para esta disolución.

h- Es una gran pérdida el hecho de que la cultura helena fuera liquidada de Oriente Medio, principalmente de Anatolia. Esta liquidación dejó problemas traumáticos tras de sí. Las liquidaciones efectuadas por los Estados-Naciones turco y griego, en base a emigraciones mutuas, dejaron huellas tan dolorosas como genocidios. Ningún Estado tiene la autoridad de desalojar de esa manera a los pueblos de sus sitios culturales de miles de años. No se encuentra con frecuencia su ejemplo en la historia. Existiría con dificultad otro ejemplo que mostrase de una forma tan contundente la cara inhumana del Estado-Nación. En cambio, el Helenismo había logrado la síntesis cultural más espléndida de Oriente Medio en el período del 300 a.C al 300 d.C.

Los procesos de liquidación de culturas helena, judía, asiria y armenia, que se aceleraron con el Islamismo, jugaron un gran papel en el colapso de la civilización de Oriente Medio. La cultura islámica nunca fue capaz de llenar la vaciedad dejada por estas culturas. La modernidad capitalista se había encontrado con casi un paisaje de desierto, en su entrada a Oriente Medio, a principios del siglo XIX. Ésta era una desertización creada por la erosión cultural. Cultura significa resistencia, cuando no sea fuerte una cultura, tampoco será fuerte su resistencia. No fue nada difícil la conquista de la región. No se puede minimizar el papel de las liquidaciones culturales, que se vivieron en la destrucción de Oriente Medio y se viven en su situación actual. Los proyectos de "una nación homogénea" del Estado-Nación son los principales responsables de las masacres culturales. No se aspiró tanta homogeneidad, ni siquiera en la era de las comunidades religiosas.

i- Son importantes también las cuestiones que viven los grupos étnicos de origen caucásio. Estos grupos hicieron contribuciones en la riqueza cultural de la región, fluyendo a lo largo de la historia hacia Oriente Medio. Nunca pueden minimizarse sus contribuciones a la integridad y riqueza cultural. La modernidad asfixió también a estas minorías culturales.

En conclusión, los problemas sociales básicos de Oriente Medio, cuyos orígenes yacen en la civilización de **clase-estatal**, **que llegaron hasta genocidios**, junto con la modernidad capitalista, viven una época más agravada junto a la crisis global. Las agencias regionales de la modernidad dominante, más que definir y solucionar problemas, ni se percatan ciertamente de lo que representan. Los nacionalismos étnicos fundamentalistas y racistas, a los que más se recurre, exacerban aun más, en vez de resolver, los problemas.

La cultura de Oriente Medio es, **al** mismo tiempo, una forma de vida formada por grandes revoluciones históricas. Los Estados-Naciones, instrumentos de genocidios culturales, en la medida en que matan la verdad social matan la vida. Los elementos de la modernidad democrática, que se ha intentado definir, tienen la función de fuerzas teóricas y prácticas para detener los genocidios y defender la vida. Cuando se alcance la Era de Naciones Democráticas, en base a sociedades democráticas, económicas y ecológicas, la vida puede alcanzar de nuevo su antiguo carácter mágico dentro de la cultura del Oriente Medio renovado.

2- Clases sociales y el problema de la burocracia

Las clases y burocracia forman una parte importante dentro de las realidades sociales, que la ideología positivista oscurece y exagera. El fenómeno clase, que positivistas de izquierda exageran tanto, no se ha vuelto lo suficientemente significativa como verdad social. Se ha dado un papel a la clase más que a la sociedad. La sociedad se consideró prácticamente como si estuviera constituida por clases. Se hizo desarrollar un entendimiento de sociedad, como la suma de clases. Lo correcto es el contrario. Los fenómenos de clase deben ser considerados como un caso de obesidad en el cuerpo social. **De vez en cuando, adelgazan y engordan.** El hecho de que se reduce las sociedades al modo de clase, crea una situación de plena ceguera y consume la verdad social. Las ideologías del partidismo de clase, adquiriendo una cualidad monopolista en la época de la civilización, hicieron una regla y lógica el hecho de expresar la verdad social, desviando y torciéndola. La profesión de sabiduría y filosofía es en el fondo el arte de la búsqueda de la verdad social, a la que se ha hecho perder.

Lleva gran importancia evaluar la clasización como una desviación, y no como un hecho social, que se desarrolló a lo largo de la historia. La

ideología de la modernidad capitalista y sus ciencias sociales están basadas esencialmente en el fenómeno clase, las cuales se ficcionan en forma de clases dominantes y condenadas. Es debido a estas cualidades el hecho de no expresar la verdad y de quedarse críticas y dogmáticas. Se pueden observar las mismas propiedades, en toda la época de la civilización de clase. Las doctrinas ideológicas y científicas ficcionadas sobre la clasización (clases dominantes y oprimidas), desvían la verdad en un nivel avanzado, en ambos casos. La búsqueda de la verdad, la realidad, **las cuales nada faltan**, se motivan en los pensamientos y vidas ficcionadas mediante la clasización. Las discusiones y altercados relativos a la verdad derivan de la misma realidad. Por lo tanto, la cuestión social aparece esencialmente, como un hecho de clase, que cuando se establece sobre la vida económica, se concreta como monopolio supra económico. De hecho, no podría desarrollarse la clasización, sin que se desarrollase tanto la economía. Cuanto más se generen productos-sobra y plusvalías, tanto más se desarrolla la base material de la clasización. Las duras contradicciones y conflictos con carácter de clase se desarrollan sobre estas plusvalías. También subyace esta realidad en el fundamento del fenómeno al que se llama tensiones y conflictos sociales.

Por otra parte, se forman sectores desenlazados de la producción, vagabundos y **lumpen**, llamados elementos **desclasados/excluidos**, que acompañan siempre al fenómeno de clase. Estos sectores que junto con la modernidad capitalista se convierte en una forma de “ejército de desempleados”, son la maldición del sistema. De esa manera, se regala a la sociedad humana, con la propia mano humana, un fenómeno que no existe ni en el mundo de los animales. Seguro que se necesita un ejército de desempleados para que funcione el sistema, de lo contrario no funcionaría la ley de máxima renta. El aumento de capital no puede realizarse sin el crecimiento del ejército de desempleados. Otra consecuencia de este fenómeno es el aumento de la población y los movimientos demográficos que provoca. Una población que aumenta continuamente, no sólo alimenta el desempleo, sino también abre la puerta a graves catástrofes ecológicas, de tal manera que nuestro planeta no podrá alimentarla y el medio ambiente no podrá soportarla.

Uno de los errores más grandes del Marxismo (y de todas las ideologías de la modernidad capitalista) es que considera la clasización como una obligatoriedad para el avance. Yace en este juicio la principal debilidad o equivocación de su sistema. Y ésto causa inevitablemente la legitimación de las opresiones y explotaciones. Este juicio desempeña un papel fundamental en la pérdida del valor, como la verdad. Es inevitable que un hecho considerado como imprescindible, se admita como legítimo.

El hecho burocrático es una expresión Estatal e institucional del fenómeno de clasización y es un instrumento de opresión y control de la clase dominante sobre toda la sociedad y todas clases oprimidas. Sin embargo, alcanza una posición autónoma, adquiriendo una gran fuerza

con el tiempo, y se convierte en una clase y en una fuente en la que se reproduce la clasización. Así mismo, alimenta a la **clasización baja y alta**, descomponiéndose constantemente. Esta situación crea en su estructura un dilema continuo. Por otro lado, el hecho de que se considera siempre por encima de la sociedad constituye su privilegio. El monopolismo de clase se realiza fundamentalmente por medio de la burocracia. Ésta se convierte casi en un monstruo que traga a la sociedad, en la época de la modernidad capitalista, aunque tuvo un desarrollo continuo a lo largo de la historia. La desviación de clase, junto con la burocracia, que aumenta en esta época, hacen padecer al hecho social su forma más débil. Se considera a la sociedad como si estuviese convertida en una forma compuesta por clases y burocracia. Se viven intensas contradicciones y conflictos en esta época en la que se maximiza la represión y la explotación. Cuando las contradicciones y conflictos, en aumento, generan más burocracia, la cuestión social se convierte en progresos evolutivos y en ocasiones en estallidos revolucionarios.

Una clasidad condenada no tiene valor como verdad. Un esclavo significa un individuo humano del que se ha borrado su rastro. Por lo tanto, los movimientos ideológicos y políticos basados en esclavos no pueden ser rentables. Las movilizaciones de clase adquieren sentido, apenas cuando forman parte de movimientos de búsqueda y adquisición de la verdad, organizados contra opresiones y explotaciones sobre **toda** la sociedad. Un clasismo limitado tanto no tiene valor como verdad como no ofrece en gran manera, como movimiento, una oportunidad de éxito. Las realidades sociales repletan de ejemplos didácticos al respecto.

Estas valoraciones relativas a clase y burocracia son sobradamente válidas también para la historia social de Oriente Medio. La **clasidad** y burocracia se legitiman por medio de cuatro formas ideológicas básicas, que son fundamentalismo, nacionalismo, **sexismo** y cientificismo positivista. Existe una estricta relación entre formaciones ideológicas y clasización. Es por esta razón el hecho de que no ofrecen en gran manera la verdad. El desarrollo de una sociedad democrática es una alternativa más conveniente frente a la clasización. El acercamiento de clase contra clase siempre crea clases, mientras que una lucha democrática contra la clasización lleva las clases a una sociedad en igualdad y libertad, disminuyéndolas y disolviéndolas dentro de la sociedad, y por lo tanto, asegura que se fortalezca nuevamente la sociedad, cerrando la economía **sobrada**, base material de la clasización, a los monopolios de capital, a través de una sociedad económica y ecológica. La acumulación de plusvalías, como factores que yacen en el fundamento de los problemas sociales, que existen en las épocas tanto de la civilización como de la modernidad, serán disueltas por elementos de la modernidad democrática y empezará a desarrollarse la solución de una sociedad democrática. Y se demostrará de esa manera, que una lucha democrática es una coherente lucha de clase.

3- Cuestiones de jerarquía, poder y Estado y Revolución

El hecho de que las revoluciones van mayoritariamente en contra de sus propósitos, está relacionado con que no pueden solucionar correctamente las cuestiones de jerarquía, poder y Estado. La historia está, aun en este tema, repleta de escombros de distintas revoluciones que fueron en contra de sus objetivos. Decenas de ejemplos similares, desde la Revolución Islámica que alega ser divina, y desde la Revolución Francesa, a la que se considera revolución de la Ilustración del siglo XVIII, hasta la Revolución Bolchevique Rusa, del socialismo científico, no lograron evitar estar en contradicción con sus propósitos en poco tiempo. El motivo fundamental de este fenómeno es que el hecho de vencer a un Estado o a una fuerza de poder jerárquico, que están en el marco de "corto plazo", no significa vencer a la civilización y a la modernidad, las cuales son instituciones y culturas de "largo plazo". Incluso las que se fortalecerían aun más, serían la civilización y la modernidad, las cuales dan su carácter a todos los Estados de aquella época, como consecuencia de haber destruido el Estado mediante una revolución, en el caso de que éste fuera un obstáculo dentro del sistema de la civilización o de la modernidad existentes. Vencer a un Estado, no supone que sean vencidos el poder y la modernidad. Es ésta la realidad fundamental que subyace debajo de que el poder se fortalece aun más, en la gran mayoría de los casos.

Las jerarquías y los poderes, como fenómenos fundidos uno en el otro, viven en períodos de miles de años. En cambio los Estados son productos de un plazo más breve. Y las revoluciones son acontecimientos de plazo momentáneo. Este caso no significa que las revoluciones no jueguen un papel importante. No obstante, existe siempre el peligro, como una fuerte probabilidad, de que las revoluciones sean asimiladas dentro de las civilizaciones y estructuras del Estados de largo y mediano plazo. Por ejemplo, la Revolución de Octubre de 1917 no fue vencida por ningún Estado. Sin embargo, fue vencida por la modernidad capitalista, que es un sistema estructural de largo plazo. Sin duda que fue determinante en éso el hecho de haber combatido sólo contra el elemento capitalismo de la modernidad y, además, llevó esta lucha mediante una forma más reaccionaria y conservadora, bajo el nombre capitalismo de Estado. Y, en cuanto a los elementos del industrialismo y Estado-Nación, intentó desarrollarlos de manera máxima. El hecho de haberse dejado llevar por una postura obsesiva, sin **solucionar a** la modernidad, por supuesto que al final iba a dejar la revolución en una situación contraria a sus propósitos. El siglo XX está lleno de escombros de este tipo de revoluciones. Una lucha contra culturas de jerarquía, poder y Estado requiere un comentario correcto de la historia (historia de elementos democráticos) **y que se use propios elementos contrarios**, definidos correctamente. **Las revoluciones pueden ser exitosas, apenas si se integren con la modernidad democrática**, que es un sistema a largo plazo, sin estar en contradicción con sus propósitos.

Si en este marco hacemos un comentario revolucionario de las tres religiones monoteístas de Oriente Medio, entenderemos mejor el porqué éstas fueron en contra de sus ideales supremos. El hecho de que aspiraron al poder y jerarquía, que son estructuras de largo plazo, y de que se estatizaron rápidamente, es el motivo fundamental del fracaso de estas revoluciones religiosas. Es posible comprender, en este marco, el hecho de que estas tres religiones monoteístas se desviaron **frecuentemente en propósitos de lo que creían que combatían contra ellos**, lo que está cerca de ser una ley de contra-revolución. Este juego se juega más abiertamente en la época de la modernidad. **Todas las revoluciones nacionales que caen en una situación totalmente contraria a sus objetivos, cuando se institucionalizan mediante Estados-Naciones, no pueden evitar ser conmemoradas gradualmente con dolor e ira.**

Las civilizaciones que se vivieron de una manera más extensa y fuerte, en cuanto a plazo e intensidad respectivamente, en las sociedades de Oriente Medio, expresan la cumbre de la cultura de jerarquía, poder y Estado. Se sabe aun desde la época de Guirgamés, que el poder es una enfermedad. Los sabios hicieron siempre referencia a la enfermedad del poder y lo definieron como la prostituta más atractiva. Podemos entender mejor el porqué se quedó siempre por debajo la cultura democrática en Oriente Medio, también en cuanto a que es la cuna de la cultura más duradera que receptó y fue fuente de todas las formaciones poderiales y estatales. Es entendible el motivo por el que queda limitado el papel de las revoluciones, en una sociedad en la que a cada presidente de familia se considera **a sí mismo** un pequeño emperador. Y el hecho de considerar a la modernidad totalmente como una revolución, nos ofrece la posibilidad de entender mejor las dimensiones de los problemas sociales actuales. Si aplicáis un sistema conquistador, que es la fuente de los problemas, como el solucionador fundamental de los mismos, por supuesto que el resultado serán problemas sociales aun más agravadas.

El hecho de tener un Estado-Nación, en el último siglo, se percibió como concretar el encuentro más grande con dios. Los viejos dioses siquiera fueron encargados de servir al nuevo dios del Estado-Nación. Los Estados-Naciones de Oriente Medio ni se percatan aun de lo que ponen en práctica, como un instrumento de guerra, tanto unos contra otros como contra los que supuestamente consideran ciudadanos, **y de lo que la hegemonía de sistema los da este papel.** El hecho de centralizar el poder y nacionalizar extremadamente el Estado prácticamente es considerado un desempeño encargado a las revoluciones nacionales. Es muy fácil que una revolución cargada de tantas contradicciones constituya un golpe a la igualdad y libertad por las que lucha, más que la suerte de su éxito. Las revoluciones pueden servir para la democracia y para una sociedad en igualdad y libertad, sólo cuando sean anti-centralistas y anti-poderistas. La cultura democrática en Oriente Medio puede tener la oportunidad de progreso, en la medida en que supere la exagerada cultura del Estadismo-Nación. Es evidente que entrarán los problemas sociales en una vía de

verdadera solución, en la medida en que sean superadas las estructuras poderiales y estatales, que en el fondo son expresiones intensificadas de los monopolios de capital y de otras explotaciones, mediante una sociedad democrática, que es una expresión intensificada de la sociedad económica y ecológica. Las naciones democráticas y la modernidad democrática, como expresión sistemática de ellas, representan una era en la que serán superados los problemas derivados de la jerarquía, el poder y el Estado.

Las revoluciones, para que puedan ser significativas y no entren en paradoja con sus propósitos, no deben caer nunca en la enfermedad de poder y en los juegos del Estadismo. Las revoluciones que se poderizan y se estatizan inmediatamente, no sólo son consideradas **agotadas** sino también habrán traicionado sus ideales de igualdad, libertad y democracia. La historia de las revoluciones vive, en este sentido, la tragedia de la historia de las traiciones. Las revoluciones francesa, rusa e islámica son fuentes de numerosas lecciones, en este aspecto. Por lo tanto, lleva gran importancia el hecho de vincular las revoluciones a los valores sociales éticos y políticos de largo plazo, en vez de inculcarlas inmediatamente a condiciones de poder y Estado. Y los cimientos de una sociedad ética y política pueden ser **pavimentados**, apenas con una política democrática. No se podrían construir sociedades éticas y políticas y formar sociedades democráticas, por lo tanto naciones democráticas, como expresiones concretas de una sociedad ética y política, sin poner de pie las sociedades, sin formar organizaciones democráticas dentro de cada comunidad, sin educar líderes democráticos y sin experimentar y asentar a largo plazo una forma de vida democrática, mediante una política democrática. El hecho de imaginar y teorizar el proceso de la modernidad democrática como una nueva era, formada por integridades nacionales de sociedades democráticas así de largo plazo, debe ser valorado como una forma de vida cotidiana, tan irrenunciable como el pan, el agua y el aire.

Otra cuestión importante relativa a jerarquías, poderes y Estados está vinculada con las cualidades propias de estas instituciones. Las búsquedas de igualdad, libertad y democracia, que se emprenden basándose en estas instituciones, son la paradoja más grande de las ideologías, principalmente del Marxismo, que así anuncian sus propósitos. Es la paradoja más grande e irónica que vivió la historia, el hecho de intentar alcanzar el objetivo, basándose en estos fenómenos que adquieren su existencia por medio de la negación de igualdades, libertades e identidades democráticas. El antídoto de estos fenómenos, que son instrumentos en los que se institucionaliza el fenómeno de clase, es debilitar los monopolios del capital sobre las sociedades económicas y ecológicas y las jerarquías y autoridades de poder sobre las sociedades democráticas y así mismo, limitar los Estados mediante el Derecho. La política democrática también juega un papel irrenunciable en éso. No se puede alcanzar una sociedad en libertad e igualdad (dentro de sus diferencias), mediante otro instrumento que no sea el de la política democrática. Cuanto más te poderices tanto más te **clasizas**, y al

contrario, cuanto más te democratices tanto te **desclasizas**. No se podría llegar a una sociedad democrática sin imponer a la cultura de Oriente Medio un instrumento muy extenso de política democrática, sin despertar, poner de pie y en acción constantemente a la sociedad a través de este instrumento, y a la vez, si no se llegase a una sociedad democrática, no podría concretarse ningún objetivo de libertad e igualdad ni alcanzar la era de la civilización democrática.

4- Cuestiones de los colapsos y sus soluciones en la sociedad urbana, de clase media y rural-agrícola en Oriente Medio

La verdadera destrucción de la modernidad capitalista se muestra en el colapso de las ciudades, en el crecimiento canceroso de la clase media y en la liquidación de sociedades agrícolas y rurales. El hecho de que la Revolución Industrial, la cual se aceleró junto con el siglo XIX, integró en nombre de las ciudades el estallido de poblaciones, que causó la destrucción de las mismas, con el crecimiento anormal de clase media, marchó fundido al colapso de las sociedades agrícolas y rurales de miles de años. La sociedad agrícola y rural tiene esencialmente, condiciones adecuadas para una población urbana limitada y una estructura que no constituye un peligro mortal para el medio ambiente. Todas las ciudades de la edad de Antigua y Media eran ciudades que tenían funcionalidad y equilibrio con las sociedades agrícolas. El equilibrio de miles de años entre las ciudades y las aldeas logró proseguir su existencia sin deformarse demasiado y sin destruir al medio ambiente. Los problemas surgidos no llegaron a tales dimensiones como para amenazar las ciudades y las sociedades agrícolas. Las ciudades de la época anterior al industrialismo, tenían un gran papel en la socialización. Se presenció varias sociedades urbanas, que tienen un pasado espléndido, desde la ciudad Uruk (3500 a.c) **hasta la ciudad** de Venecia (1000 al 1800). Es indiscutible el papel de las ciudades en el desarrollo de la ciencia, arte, filosofía e industria. Los **Estados-urbanos** no sólo no son considerados plenos Estados, sino que significan semi-democracias.

La historia está narrada, de algún modo, como un cuento formado entorno a las civilizaciones. Se tuvo siempre en consideración que la vida urbana anterior al industrialismo estuviera en equilibrio con la vida rural y agrícola. Aunque hubieron contradicciones entre ellas, éstas no se agudizaron a tales dimensiones que pusieran la integridad social en peligro. Estas contradicciones nunca llegaron a magnitudes que arruinasen la sociedad agrícola-rural. Sin embargo, el estallido estructural y objetivado en la renta que tuvo el industrialismo no sólo deformó este equilibrio sino también el hecho de que la concentración demográfica y las estructuras anormales que generó en los últimos doscientos años inventaron en nombre de las ciudades verdaderamente un no-urbanismo y un urbanismo sin sentido, y así mismo, causó un incidente canceroso, bajo el nombre de la supuesta “sociedad urbana e industrial”, al arruinar la sociedad agrícola

y rural. No hay ninguna funcionalidad, sino sólo números, en este fenómeno llamado estallido de la clase media.

Se inventó un extraño concepto llamado desempleo de la clase media. Algunos ideólogos pretendieron presentar esta extrañeza de **clasicidad**, como una receta llamada fundamento material sólido de la sociedad democrática, para legitimarla. Se formaron ciudades de diez millones, más que de un millón de habitantes, y supuestas clase media tan crecidas como éstas. El motivo de que la llamo “supuesta”, no es por que no sea un hecho material, sino por que no tiene un sentido y existencia propios. La realidad que se representa en el hecho llamado clase media es la integración de la separación de la sociedad en forma de clase alta y baja. La dialéctica entre “señor-esclavo” de clase alta y baja está analizada y expuesto su significado, de manera perfecta principalmente en la filosofía de Hegel. No obstante, el hecho de que el mismo Hegel presenta la clase media, como Estado-Nación, como una realización de libertad, es el resultado más nefasto de su gran filosofía. Karl Marx cometió el mismo error, en nombre de la clase del “proletariado”. El hecho de presentar un fenomenismo de dos clases, que no tienen una existencia propia y que son inventados como una desviación de la sociedad, como una existencia social, anormalizándolo aun más, es la falsedad más grande de la modernidad capitalista. Todas las ciencias sociales e ideologías capitalistas están encargadas de legitimar esta falsedad. Éstas pretenden inventar la verdad sobre un fenómeno carente de verdad. Consideran como el verdadero propósito de sus profesiones el hecho de presentar la gran pérdida de la verdad como “verdad objetiva”, por medio de la metafísica positivista.

La alternativa o la continuación de los Estados-ciudad, anterior al industrialismo, eran los sistemas de imperios. Los imperios que se basaban esencialmente en las sociedades agrícola y rural, se consideraban propietarios del excedente social (productos sobra y plusvalías), a cambio de la seguridad que proporcionaban. Tanto los Estados-urbanos como los sistemas de imperios se plantaron como un obstáculo ante la acumulación de capital, que adquirió una continuidad junto con la Revolución Industrial. Los Estados-Naciones derivaron en el fondo, de la necesidad de superar esta tradición de Estados, que quedaron disconformes para sus épocas. El Estado-Nación, en la medida en que superó estos obstáculos y amenazas ante la acumulación del capital capitalista, logró ser una forma de Estado dominante. Por lo tanto, capitalismo, industrialismo y Estadismo-Nación, el estallido de la urbanización sin ciudades, de la clase media y de la burocracia y la liquidación de la sociedad agrícola y rural son hechos que se fundieron unos con otros. No sólo las ciudades con millones, sino también con cientos de miles de habitantes, y el fenomenismo de la clase media, tan crecida como ellas, no sólo quedan como la enfermedad más grande de la modernidad capitalista y su resultado más crítico y caótico, sino también convierten en invivible al planeta y al medio ambiente. La postmodernidad

adquirió aunque de manera limitada, una etapa al percatarse muy tímidamente de esta realidad. Ésta lleva una gran influencia de la modernidad y aun así, juega un papel positivo, al indicar los tres caballeros del Día del juicio final.

Son aun más nefastos los reflejos de las ciudades y la clase media en Oriente Medio, los cuales adquirieron un fenomenismo así en el centro de la modernidad. Estos son hechos que no tienen sentido. Cuando decimos que no tienen sentido, nos referimos a la inexistencia de sus partes positivas, si de hecho llevan en su seno gran cantidad de sentidos negativos. La ciudad y su clase media no sólo **se paralizan** sino también demuestran sus negatividades, disolviendo rápidamente la sociedad agrícola y rural. Las ciudades y clases media de Oriente Medio, que están muy lejos de asegurar un industrialismo y burocratismo al estilo de Occidente, impulsan en sus fenomenismos, a toda la sociedad a una posición **lumpen, desclasada** y vagabunda. La posición de esta clase, desgajada de la realidad histórica y reducida a un modo de agencia del hegemonismo capitalista, produce la forma más debilitada de la verdad social. El hecho de no poder desarrollar su verdad hace aun más negativo el fenomenismo. No puede ni adoptar plenamente la civilización europea ni revitalizar su antigua civilización central. El colapso y pudrimiento definen el fenomenismo **que resultó** en este medio. Es aun más grave la posición de una parte muy mayoritaria de las ciudades y clases media de Oriente Medio que viven de una fuente conyuntural como el petróleo. Seguramente el colapso tras el agotamiento de las fuentes petroleras, será mucho más destructivo y doloroso.

Lo que da verdaderamente su sentido a la sociedad de la región es la vida social agrícola-rural de quince mil años. Una liquidación de esta vida social, que ofrece oportunidades también a la civilización de aproximadamente cinco mil años, crearía consecuencias mucho más destructivas de lo que se cree. A pesar de que existen posibilidades de ir tirando a corto plazo, con elementos actuales de la modernidad capitalista tardía, la situación de una carga insoportable de ciudades y clases media, **cada día que pase**, alimentará constantemente las tensiones, conflictos y guerras. Este proceso, que se vive actualmente, continuará aumentando su ritmo e **intensidad**.

Por lo tanto, la urbanización sin ciudades representa la cancerización de la clase media. Y el arruinamiento de la sociedad agrícola-rural no sólo aparece como el más grave problema social, sino también expresa la llegada de las sociedades a los límites de la incontinuidad. Los elementos de la modernidad democrática no sólo juegan un papel solucionador ante la existencia e incontinuidad de estos problemas, sino también aseguran una salida para las sociedades, que están en una situación caótica y obturadas; así mismo, se dirigen ante todo a reconstruir en base a la comunalidad las sociedades agrícolas-rurales destruidas por el capitalismo e industrialismo, defendiendo las sociedades

económicas-ecológicas y resuelven la dimensión más importante de los problemas proporcionando la seguridad alimenticia de las sociedades ecológicas y agrícolas. Podría ser adecuado llamarla “Segunda Revolución Agrícola y Rural”. Verdaderamente se necesita una segunda revolución agrícola-rural en el siglo XXI. Esta revolución no sólo salvaría las ciudades sino también protegería la sociedad agrícola y rural de la cancerización de la clase media. Aumentará la posibilidad de desarrollo de una sociedad democrática, en la medida en que se debilite sobre este fundamento el fascismo, construido sobre ciudades y clase media. Sería verdaderamente muy difícil la continuidad de las sociedades, sin la realización de una segunda revolución agrícola y rural. Esta revolución también podrá proteger a la tecnología de la destrucción del industrialismo, dándole el lugar que merezca. Las ciudades podrán alcanzar su antiguo esplendor, nuevamente y sobre condiciones técnicas más sofisticadas, y así, no sólo evitarían ser poblaciones extremadamente numerosas sino también podrían asegurar nuevamente un equilibrio con las sociedades agrícolas y rurales, adquiriendo una funcionalidad. Las ciudades y los pueblos reestructurados de la modernidad democrática serán el pie y cerebro, sólidos y con doble equilibrio, de la sociedad democrática y constituirán una verdadera base para superar el fascismo de la sociedad homogénea del Estado-Nación, completándose unas a otras como riquezas y diversidades.

Tanto el destino como la suerte de Oriente Medio depende de que se realice una segunda revolución agrícola y rural. Las destrucciones de los últimos doscientos años de la modernidad capitalista están en dimensiones feroces, más que en crisis. La modernidad no sólo reina y explota sino también destruye la socialización por medio de sus tres pies. Es imposible detener esta destrucción por medio de la misma modernidad, al igual que no puede apagarse el fuego con fuego. Es inevitable que la modernidad democrática adquiera un desarrollo en forma de una segunda revolución agrícola y rural. Las guerras por agua-energía-tierra ya están subiendo a dimensiones en las que no pueden ser impedidas. La sociedad sumeria logró desarrollarse e iniciar la historia de la humanidad mediante el colectivismo agua-tierra. Son así también las sociedades de Egipto y Harapa. Incluso Israel de hoy en día coge una parte importante de su fuerza de comunas llamadas Kibbutz, establecidas sobre una base tecnológica moderna.

Las unidades de una sociedad ecológica y económica, que sean desarrolladas en las cuencas principalmente de Tigris y Eufrates de agua-energía-tierra, serán las bases de una segunda revolución. Las estructuras rurales-urbanas que sean desarrolladas en esta base, como complementarias y equilibradas unas con otras, constituirán la nueva estructura arquitectónica de la modernidad democrática. El industrialismo y la civilización urbana del estadismo-Nación se alzarán nuevamente como estructuras autónomas democráticas, en la medida en que las unidades de la sociedad económica, ecológica y democrática se desarrollen por medio de esta nueva **arquitectura**. En cambio, los pueblos vivirán sus

segundas revoluciones como eco-pueblos, en concordancia con nuevas circunstancias técnicas. Una segunda revolución agrícola-rural-urbana **en la cultura de Oriente Medio** jugará su papel histórico, esta vez en la superación de la civilización estatal-clase y en el paso a una era de civilización democrática. Todo tipo de identidades culturales vivirán en paz y como miembros de la sociedad libertaria, igualitaria y democrática, con el entendimiento de una identidad de extremos abiertos y flexible, en la Confederación de Naciones Democráticas. El individuo, asesinado por la cultura individualista de la modernidad capitalista se revitalizará y vivirá en libertad, como individuo ético y político de la modernidad democrática.

5- Cuestiones locales y regionales y solución de la Nación Democrática

No se vivió en ninguna época de la historia otro régimen como el Estado-Nación que traiga tantas destrucciones para las culturas locales y regionales. El Estado-Nación, no sólo se desarrolló en contra del Estados-ciudad, de la democracia y de los sistemas imperiales, sino también pretendió borrar de la sociedad histórica, posiblemente más que a estos tres hechos, a todas las propiedades identitarias locales y regionales, prohibiéndolas, destruyéndolas y asimilándolas. En cambio, los imperios más centrales tan sólo cuidaron el Derecho a lo local y regional y se esmeraron en que las sociedades no fueran privadas de ésto, sabiendo que lo local y lo regional constituyen riquezas. De hecho, las administraciones más centralizadas no estuvieron en contra de que las administraciones locales y regionales fuesen administraciones con autonomías más amplias, mientras no rechazacen sus autoridades. La historia de la civilización hasta la época de la modernidad capitalista, es una historia que, de algún modo, toma como base las identidades locales y regionales. Cada imperio y civilización fue determinado con las fuerzas de las áreas locales y regionales con que contaba.

A pesar de que la historia es la suma de estas identidades, el hecho de que el Estado-Nación intenta construirse como homogéneo y como única autoridad, pretendiendo negarlas, está vinculado con el sistema de explotación al que sirve. Las potencias que están en búsqueda de la máxima renta, y que se comportan conforme a la tendencia de la continua acumulación de capital, son conscientes de que en cuanto más liquiden las identidades locales y regionales, más garantías tendrán. El Estado-Nación homogéneo alega haber fortalecido la nación y haber asegurado la unión de la cultura nacional, al romper la fuerza local y regional y liquidar sus culturas. Pero lo efectuado es un monopolio de potencia y explotación de una palma de oligarcas. La unión del Derecho y la cultura, pese a que éstos funcionan como instrumentos para legitimar este monopolio de potencia y explotación, es considerada entre las cualidades fundamentales del Estado y la nación. Y lo más grave es la alegación relativa a que una

homogeneidad así es una condición ideal. Se puede dar sentido a éso como una condición general de la esclavitud. ¿Cómo podría la democracia ser definida de otra manera, si no es por la expresión libre y la autoadministración de lo local y lo regional? Está claro que no se puede construir la democracia tomando como base las condiciones de una nación homogénea. No puede realizarse la democracia mientras no se expresen ni defiendan sus intereses culturales el individuo, lo local y lo regional. Cuanto más es el nacionalismo, con la mano del Estado, la negación de lo local, regional y del individuo, **tanto más es, por el contrario, el nacionalismo democrático la democratización de éstos.**

Lo local y lo regional en la cultura de Oriente Medio defendieron en cada época de la historia su identidad y su Derecho. Se respetaron las identidades locales y regionales y se dió lugar a sus Derechos en todos los sistemas de la civilización. El hecho de liquidar y negar las identidades y sus culturas no fue una política que se llevara a cabo hasta el final, ni siquiera en las administraciones más despóticas. Las prácticas en este sentido no superaron mucho el nivel de liquidación individual y familiar. Vemos que la cualidad fascista del Estado-Nación se demuestra, una vez más, al liquidar de una forma sistemática, lo local y regional. Muestra esta realidad el hecho de que **éstos** fueron liquidados, en la medida en que se fortaleció el Estado-Nación, en la historia de los últimos doscientos años de la región. Sólomente las guerras y contra-guerras que se llevaron a cabo para la formación del Estado-Nación iraquí son evidencia suficiente para demostrar el carácter cruel y aniquilador del sistema. En cambio, si se hubiese asegurado que lo local y lo regional se expresaran de una manera democrática, se habría asegurado una riqueza cultural material y moral, seguramente superior a la de Suiza. La guerra que vive Iraq aun es sumamente didáctica respecto a las no soluciones, destrucciones y carácter aniquilador de la modernidad capitalista.

La modernidad democrática toma como base una sistemática en la que adquieren mayor importancia lo local y regional. Su elemento de sociedad ética y política es un hecho que se vive a nivel local. Su elemento de sociedad económica es, mayoritariamente, local y regional, y pese a que tiene una posición dentro de lo nacional e internacional, está en base a fortalecerse a sí misma. Su elemento de sociedad ecológica es, de hecho, un elemento que adquiere sentido y se aplica, en todo momento y en todos los sitios. Su elemento de sociedad democrática es uno de los principales elementos que se realizan sobre las unidades locales. El elemento individuo, desenlazado de lo local y regional, en la medida en que sea débil su identidad es privado también de la verdad, y, **al revés**, cuanto más representación de cultura regional y local tenga tanto mayor es el valor de su verdad. Una sociedad democrática se forma apenas al desarrollar una expresión libre la identidad local y regional.

Las sociedades que tienen identidades culturales plurales y diversas son tanto democráticas como tendientes a ser ricas y pacíficas. Es

evidente que si se da la oportunidad a una expresión democrática de lo local y regional en la sociedad de Oriente Medio, se superarán más fácilmente una gran parte de los problemas. A pesar de que se subraya constantemente esta realidad, también la tradición histórica, el siniestro Estado-Nación cierra sus oídos a la historia, y **mientras siga mirando a la historia con sus gafas de caballo homogénicas**, verá y hará ver la gran riqueza como monocolorida, cuyo resultado es el fascismo y la negación de la realidad social.

La modernidad democrática ofrece soluciones permanentes, teórica y prácticamente, para estos problemas de las sociedades de Oriente Medio, donde viven intesamente y fundidos unos en otros los elementos de las culturas locales y regionales, las cuales, en la medida en que conviertan sus realidades en verdad mediante sus expresiones libres, alcanzan como individuos y sociedades, mucho más la oportunidad de una vida libre, igual y en paz.

6- Cuestiones de mujer, dinastía, familia y población y Revolución de la Mujer en la Sociedad de Oriente Medio

Es muy lamentable que la mujer esté reducida a una posición de meta sin valor, en el actual Oriente Medio, a quien se hizo merecer el protagonismo de la diosa-madre, con su espléndida identidad social, en el tiempo de la aurora de la historia. Somos privados de la posibilidad de explicar esta historia debidamente, que debe ser, por sí solo, un relato trágico, no obstante, podemos criticar sus consecuencias. Es uno de los deberes sociales más urgentes el hecho de descubrir la realidad de la mujer, dispersando los **nubes de neblina** entorno a ella, que fue formada por la mano humana.

Debo indicar claramente, que **considero** positivistas a los análisis relativos al género social. No creo que podamos analizar a la mujer, por medio de burdos acercamientos objetivistas. Principalmente no sabemos nada de los códigos de la esclavitud implicados en la mujer. Tengo la convicción de que se contagió sobradamente el pensamiento del **fallus-vagina** y de que ésta paraliza otras capacidades del ser humano. Un punto que llama la atención en este tema es que el apareamiento sexual, que tiene una función significativa y un cierto período y forma, en todo el mundo vegetal y animal, está extendido a un período ilimitado y adquiere una forma degenerada de manera máxima, en cuanto a su forma y función, en la especie del ser humano. Seguro que ésto es una degeneración de origen social, o mejor expresado, puede decirse que se desarrolló junto con el nacimiento y la generalización de la cuestión social (opresión y explotación). El hecho de poder determinar que la cuestión de la mujer es el problema principal de la sociedad, derivado de la disolución de la sociedad **madrera**, es necesario para poder hacer una definición correcta.

Se puede observar a cada hora el egoísmo y la **temeridad**, como hechos diarios, del hombre respecto a la mujer. El hecho de que los hombres de todas capas sociales cometen asesinatos al respecto, sin vacilar y sin respetar ninguna regla ética y jurídica, es una realidad que no puede subestimar todo aquel que tenga conciencia. Se exponen estas feroces conductas mayoritariamente en nombre del “amor”. En cambio, cuando se comente, de manera aproximada, la relación entre el amor y la verdad, se entenderá inmediatamente que este dicho es la mentira más vil. Ningún sujeto que sea objeto de amor se dirige a este tipo de acciones, ni en el mundo vegetal y animal ni en el mundo físico, al que podríamos denominar como “inanimado”. Está claro que son muy diferentes los motivos y sentidos de este tipo de asesinatos que se ven en la especie humana, pese a que puedan observarse algunas desviaciones en estos mundos mencionados, de los que aun no se han podido analizar sus sentidos. El vínculo de estos asesinatos con la hegemonía y la explotación es uno de los principales temas que se debe indicar en primer orden.

La pregunta fundamental que se tiene que hacer al respecto es ¿por qué el hombre es tan celoso, opresor y asesino respecto a la mujer, y no deja de vivir en una posición de raptor, a lo largo de las veinticuatro horas del día? No cabe duda de que los conceptos violación y opresión son conceptos relacionados con abusos sociales, así mismo expresan la cualidad social de lo que ocurre y hacen recordar más bien a la jerarquía, al patriarcado y al poder. Otro significado suyo que yace más profundamente es que expresan una traición a la vida. El lazo multilateral de la mujer con la vida puede aclarar la conducta **sexista** social del hombre. El **sexismo** social expresa la pérdida de la riqueza de la vida y la ira, el rapto y la conducta hegemónica producidos por ella, bajo el efecto cegador y agotador del **sexismo**. Está clara la relación entre instinto sexual y la continuación de la vida. Pero no se puede observar en ningún otro ser vivo tenga una mentalidad con hambre de sexo continuo, las veinticuatro horas del día. Es obvio que la vida no solamente está constituida por sexo, al contrario, se puede decir que el acoplamiento sexual es un momento cercano a la muerte, o mejor expresado, es un ímpetu mortal de la vida contra la muerte. Por lo tanto, **cuanto más acto sexual más pérdida de vida.**

No afirmo que la acción sexual sea totalmente mortal. Lleva en sí también el ideal de la vida eterna. Pero este ideal no es la misma vida, al contrario, es una medida contra el temor a la muerte, del que puede decirse que no lleva en gran manera el valor de la verdad. El dicho puede ser aclarado de la siguiente manera: ¿cuál de éstos son más importantes: la repetición de círculos de vida o el círculo vicioso mismo como una singularidad? No tiene mucho sentido el hecho de que el círculo sea repetido infinitas veces, una vez que sea expresada plenamente la verdad de lo singular. Y el significado que contenga será la necesidad de alcanzar la “sabiduría absoluta”. En este caso, cuanto más se conociera el círculo a sí mismo tanto más suministrada sería su necesidad de sabiduría absoluta,

lo que no dejaría mucho valor y sentido a los círculos, por lo tanto, a la reproducción sexual.

La conclusión que se pueda deducir de esta breve valoración es relativa a que la mujer viene siendo sometida a una sistemática represión y explotación social institucional desde la época patriarcal. La esclavitud de la mujer es tan compleja y estructural que no puede ser comparada con ninguna otra forma de esclavitud. Podrían reflejar parcialmente este hecho los mercados de mujeres esclavas, las instituciones de odaliscas y el departamento de mujeres, a lo largo de la historia. No obstante, las prácticas esclavizadoras de la modernidad capitalista sobre la mujer son tan amplias que no podrían hacerse sus cálculos. Ninguna civilización, tanto como el capitalismo, logró jugar con la mujer e institucionalizar su explotación. Este hecho está tan abusado que la inmensa mayoría de las mujeres mismas reflejan, como si fueran sus propias identidades básicas, las prácticas que las reducen a situaciones viles y están tan capturadas que incluso, no ven inconveniencia en aceptarse a sí mismas y jugar como un elemento de los juegos que se juegan sobre ellas. No hablamos sólo de la opresión y explotación fenomenal. La mujer no rehúye ofrecer voluntariamente su esclavitud, asimilada en todas las células de su vida, en formas de voz, color, cuerpo y mentalidad. No se percata (mejor dicho, no puede encontrar la posibilidad de percatarse) de que perdió su lazo con la verdad social y de que se la ha convertido en una forma constituida por una vida que se juega en las escenas. El hecho de dispersar la niebla entorno a la mujer mantiene su importancia con toda su causticidad/ardor, para poder ganar el honor y la verdad de la vida.

Aunque es real que no puede existir vida sin la mujer, es evidente que tampoco se puede compartir una vida honrada y significativa con una mujer tan caída. El hecho de ser solucionador y accional, sabiendo y sintiendo que la vida con la mujer existente es una forma en la que el mundo se entierra en una esclavitud humillante hasta el cuello, viene a ser el camino correcto a la salvación de la vida. No hay que olvidar nunca, que una vida significativa y honrada con la mujer requiere una gran sabiduría y sublimidad. Aquellos que tengan una alegación de amor, deben recordar cada instante que la vía para realizar ésta radica en esta sabiduría y supremacía. Otro modo sería una traición al amor y un servicio a la esclavitud. No se puede alcanzar al amor sin llegar a la verdad social.

El orden patriarcal (del que se observa que empezó a surgir a partir de los años 5000 a.C.), que se llevó a cabo después del orden matriarcal y del que se apoya con varias evidencias que se ha vivido de una forma intensa en la cultura social de Oriente Medio, expresa el sistema en el que se probaron las primeras opresiones y explotaciones sociales. Es una arraigada revolución contra la mujer, en la cual la soberanía de los niños y mercancías pasa al hombre, a la institución paternal. Es más una contra-revolución, debido a que causó un orden conservador, opresor y explotador. El hecho de tener varios niños debe de ser el primer orden de

mercancías. Cuanto más niños reproduzcan, tanto aumenta el hecho de ser propietario de fuerza, mercancías y propiedades. Es evidente la relación entre patriarcalismo y modo de dinastía y propiedad. La dinastía es la primera institución amplia de familia, más grande que el clan, llegada a su conciencia y conocida la propiedad. El retroceso de la propiedad de la mujer sobre los niños y mercancías corre paralela a su caída. La cultura de la diosa-madre deja su lugar a la cultura de los reyes-dioses hombres. Se observan de una manera alarmante estos acontecimientos en la cultura sumeria. El matrimonio y la institución de familia se desarrollan bajo la influencia del modelo de dinastía a lo largo de la historia. Se vive muy limitado el matrimonio basado en un equilibrio de fuerzas entre el hombre y la mujer. Los matrimonios tienen la obligación de reconocer la autoridad del padre, por ser aceptada, o se hace aceptar la dinastía como ideología de dominio del hombre y el monopolio de poder. En resumen, las instituciones de dinastía y de familia basada en el hombre son órdenes micro, no naturales, sino construídas, autoritarias y explotadoras.

La modernidad capitalista desarrolló aun más este orden. Las regulaciones efectuadas a favor de la mujer, en el campo jurídico, están lejos de asegurar una igualdad de facto. Se puede definir al matrimonio como una institución desarrollada bajo la huella de la civilización, en la cual se legitima el hegemonismo del hombre y el generismo social; así mismo, es un reflejo de los monopolios de jerarquía, poder y Estado en la unidad más extensa, y en calidad de una célula de la sociedad. Hay una contradicción encubierta entre su esencia y apariencia y su legitimación; tiene la calidad de una institución que camufla de **mayor** manera, en la persona de la mujer, la esclavitud general de la sociedad. Se mujeriza paso a paso también a la sociedad, partiendo del proceso que empieza con la mujerización (caída, humillada y convertida en una forma de prolongación del hombre) de la mujer. La esclavitud del hombre fue llevada a cabo después de la mujerización de la mujer y siempre de una forma fundida con ella, una en la otra. El esclavismo, mujerización, que fue aplicado sobre la mujer y del que se tuvo resultado, será adoptado más tarde a los hombres y a las clases reprimidas. Este proceso, que se desarrolló junto con la civilización, llega al vértice con la modernidad capitlaista. El fascismo tiene un significado especial en el proceso de la mujerización de la sociedad, y expresa la sociedad rendida. La modernidad expresa la sociedad mujer general, castrada, con su capacidad de defensa perdida y en la que se convierte a todo el mundo en mujeres y maridos unas de otros. La acumulación de capital, la cual se hizo continua, requiere una agresividad y barbarie tal que no se **la** reconoce otra oportunidad a la sociedad. El matrimonio es un área en la que el esclavismo y el rapto tanto son legitimados como aplicados profundamente, en nombre del "honor".

Lo que le quita la máscara a la modernidad es también la situación de la institución de la familia, que está fracasada. El fracaso de la familia

en la civilización de Europa muestra no sólo la debilidad de los lazos sociales sino también su contradicción con la sociedad y la profundidad de la situación crítica y caótica que se vive. Al igual que la esclavitud de la mujer determina el nivel de la esclavitud social, la situación caótica de las relaciones de mujer-hombre refleja la contradicción y la situación caótica de la modernidad capitalista.

El **sexismo** social es un concepto que no está limitado al poder en las relaciones mujer-hombre; así mismo expresa un **poderismo** expandido a cada nivel de la sociedad y muestra el poder de Estado, maximizado junto con la modernidad. Ningún objeto, tanto como la mujer objetizada, está en una **posición de hacer provocar y de ser objeto de poder**. La mujer, como una existencia **objetizada**, tiene propiedades de maximizar el poder; se la mantiene continuamente en una posición de provocar e incrementar el poder. El hecho de analizar, en este contexto, la relación de la mujer con el poder es importante en cuanto a revelar su verdad. Cada hombre tiene, sobradamente, la mentalidad de concretar su ira de poder sobre la mujer. La misma mentalidad se reproduce y se aplica, aun más, como una ira de poder del género femenino unas sobre otras y sobre los niños. Esta vez, la mujer pasa a ser loba de la mujer. Es éste el suceso al que se llama reacción en cadena. El papel de la mujer en el sistema de explotación capitalista está en una situación mucho más abierta y conveniente. No sólo da a luz y cría niños gratuitamente para el sistema, sino también se la lleva hasta todo tipo de trabajo, con un salario mínimo. Se la mantiene continuamente en una posición de presión sobre el ejército de desempleados y de reducción de salarios. Qué pena que a pesar de que la mujer es propietaria de los labores más sacrificados, ninguna doctrina, incluso la de los Marxistas, siente la necesidad de hablar de sus derechos y sus labores y desarrolla un análisis y una conducta política, necesarios para este tema. Otro indicador que demuestra la extensión del **sexismo** social de la hegemonía del hombre es relativa al labor de la mujer.

La cuestión del excesivo aumento de población cada vez amenaza, más que la cuestión de clase, al mundo y a las sociedades. El excesivo aumento de la población está vinculado de cerca con la sociedad **sexista** y la modernidad capitalista. El apetito sexual, de veinticuatro horas al día, la cultura de dinastía y familia y la **política del capitalismo y Estado-Nación de una población excesiva**, para la renta y potencia, traen consigo el estallido de la población como una avalancha. Cuando se le añadan a ésto las contribuciones de la técnica y la medicina, la realidad que sale en el medio expresa una situación de peligro mayor, en cuanto a la continuabilidad de la sociedad y del ambiente. El caos demográfico está vinculado con esta realidad. Nuestra planeta y el medio ambiente han llegadas, desde hace mucho tiempo, a un límite en que no pueden soportar el volúmen existente (si sigue aumentando la población de 6,5 mil millones). Es importante evaluar el fracaso del sistema, también en este sentido.

Hay que saber muy bien que la mujer, como instrumento de **parición** de numerosos hijos, está sometida bajo una carga horrorosa y difícil de soportar. El problema deriva, mucho más allá del hecho de tener niños, de un sistema de **gravamen** sumamente agravado. Por otra parte, hay que saber bien que el hecho de parir niños es un fenómeno, no biológico, sino sistémico y cultural. **Cada niño que nace significa la muerte de la mujer, no una vez, sino repetidas veces, en cuanto a la cultura existente.** Es necesaria una cultura de **parición** de niños, que se satisfaga con el mínimo número, tomadas todas sus medidas de salud y, ante todo, preparada mentalmente. Será más significativo y mejor el hecho de basar la imaginación de infinidad y potencia, no en los hijos, sino en la sabiduría absoluta, en la belleza y en el desarrollo de una sociedad ética y política; así mismo, analizar la educación de los niños dentro de una integridad con estas prioridades. En resumen, hay que analizar y resolver la cuestión de la educación de los niños en base a las necesidades de una sociedad económica y ecológica y a la filosofía de la libertad.

Hace mucho que el sistema perdió la oportunidad de un restablecimiento mediante reformas. Lo necesario es una “revolución de la mujer”, que debe ser realizada en todos los campos sociales. Al igual que la esclavitud de la mujer es una esclavitud más profunda, la revolución de la mujer ha de ser una revolución de libertad e igualdad más profunda. La revolución de la mujer requiere surgimientos más arraigados, tanto en la teoría como en la acción. Es necesario, ante todo, una lucha consecutiva y continua contra la ideología **sexista**. La revolución de la mujer requiere la profundización de la guerra, también como ética y política, contra la mentalidad **raptora**, en vigor las veinticuatro horas al día. Requiere que sea condenado y rechazado el hecho de la **parición** de niños, con objeto de poder y explotación. Requiere una revolución en la ideología de dinastía y familia. **Y, lo más importante, requiere con seguridad que sea superada la filosofía, mejor dicho, la no filosofía, de la vida existente con la mujer.** Hay que considerar la potencia de la vida con la mujer, en la reproducción de belleza, fidelidad, paz y nobleza y en su **compartimiento** de una forma igualitaria y libre, no como dependiente al entendimiento de tener niños y de complacer su apetito sexual, sino como un lazo más profundo de amistad, compañerismo y socialización.

No cabe duda de que el compartir, de una manera igualitaria y libre, una vida con la mujer requiere una sabiduría mutua de la verdad social, que, definitivamente, tiene que progresarse de forma correcta. El verdadero amor se puede vivir, mutuamente, apenas con un equilibrio de fuerza de la verdad social. Nunca se realiza el amor en personajes impregnados de esclavitud, raptos y poder. Confirman esta realidad los fracasos familiares y las experiencias fracasadas que se viven intensa y continuamente. Se puede hacer que el cariño y la belleza sean vividos, sin poder y en paz, reproduciendo y compartiéndolos, de una forma igualitaria y libre, con tal de que también la mujer, al menos tanto como el hombre, tenga la sabiduría y la fuerza social. La actualidad, siglo XXI, hace

imprescindible que se dé prioridad a la revolución de la mujer. Impone a esta revolución el eslogan “ ¡O vida o barbarie!”.

Tanto la sociedad de Oriente Medio necesita una segunda revolución agrícola y rural como esta sociedad necesita una segunda revolución de la mujer. El **matriarcalismo** es la revolución de la mujer de la Era Neolítica; mejor dicho, la magnífica revolución neolítica era una revolución de la mujer y es una revolución que la humanidad vive aun de su herencia. La gran contra-revolución del patriarcado, de la civilización y de la modernidad, la cual hizo retroceder a la sociedad natural, creó la esclavitud y explotación más profunda de la mujer y la extendió a toda la sociedad, está disolviéndose, y vive actualmente su crisis sistemática y su situación caótica. Se entiende que lo impuesto a la mujer es una traición a la vida. Si se quiere una vida significativa, ante todo, se tiene que lograr reproducir y compartir con la mujer, de nuevo, sentimientos de belleza y de supremacía, en un equilibrio de sabiduría y fuerza mutuas. Se tiene que construir esta realidad y llegar a su verdad. Se tienen que vivir uno en el otro, al respecto, lo singular y lo universal, es decir mujer y hombre concretos y mujer y hombre abstractos ideales. Para que **se** viva esto, tiene que ser formada su conciencia y voluntad. Como propiedades y propietarios, hay que abandonarse mutuamente, de una forma arraigada. Hay que hacer válida la atracción de la belleza y de la personalidad noble, en vez del honor tradicional.

Es imposible que se salve a la vida, sin que se viva una revolución arraigada, por lo tanto, un cambio de mentalidad y vida del hombre. Porque si no se salva a la mujer, quien es principalmente la **mismísima** vida, se vivirá la vida siempre como un espejismo. Mientras no se asegure que hagan las paces el hombre con la vida y la vida con la mujer, la felicidad será un sueño vano. Las realidades sociales son ilimitadas para la mujer y para una vida libre. La sociedad y la mujer de Oriente Medio **tantísimamente** fueron caídas, sacadas de sí mismas y reducidas a la posición de meta, junto con la civilización y la modernidad, que las conquistó. Sería un método correcto el hecho de que se analizara el problema social, a través de la mujer, y se buscara su solución, mediante el mismo fenómeno. Se puede llegar, con pasos correctos, a la verdad, imponiendo apenas la revolución de la mujer **a la madre de los problemas, quien es la madre de las soluciones.**

La modernidad democrática tiene ideales y acciones, respecto a la solución de la cuestión de la mujer y su revolución. Los proyectos en el marco de los elementos de la modernidad democrática no pueden ser elaborados y aplicados sin la mujer; al contrario, son proyectos en calidad de revoluciones que se realicen, mediante el **compartimiento** de la sabiduría y **accionalidad** con la mujer, en cada uno de sus pasos. Al igual que se realizó la construcción de la sociedad económica bajo el liderazgo de la mujer, también su reconstrucción requiere la fuerza comunal de la mujer. La economía es la propia profesión y acción social de la mujer. La

ecología es una ciencia que se encuentra con la sociedad, apenas a través de la sensibilidad de la mujer. La mujer es medio ambiental, como identidad. La sociedad democrática es una sociedad que requiere la mente y la voluntad libre de la mujer. La modernidad democrática es claramente una era de revolución y civilización de la mujer.

7- ¿Cómo vivir, qué hacer y por dónde empezar?

Son conceptos importantes la verdad y vivir y morir por la verdad, en la cultura de Oriente Medio. El concepto verdad, que se la refleja como un dilema teórico-práctico en la cultura europea, fue gradualmente vaciado de su esencia, despedazado y ha perdido su integridad. Es más evidente este tema en la post modernidad. La verdad fue condenada al economismo.

La búsqueda de la verdad entró más en la actualidad, cuando empezaron a surgir problemas sociales. Seguro que algún dicho y acción pretendió presentarse como verdad en estas épocas. El análisis sociológico de la verdad muestra claramente su vínculo con injusticias. Se define a la usurpación de labores y valores sociales como injusticia, mientras que se nombró trabajo de la verdad, y siempre se lo supremizó, a la investigación de ésta y al cumplimiento de sus requisitos. El hecho de que se refleja la injusticia como justicia y se identifica a ésta con dios, refleja el lazo de estos dos conceptos con la socialización. Se confirma de esa manera, una vez más, el lazo del concepto de dios con la conciencia social, fuera de la abstractización metafísica.

El hecho de emprender una búsqueda de la verdad trae consigo un ajuste cuentas con las injusticias. La identidad social, que se presenta como dios, como existencia más suprema, respondió de esa manera a injusticias dirigidas a sí y las condenó como castigo de dios. En la medida en que aumentaron las amenazas e injusticias desde dentro de la sociedad y desde la naturaleza exterior contra la identidad social, se hizo mucho más hincapie en la identidad y fueron desarrolladas, por augurio de ella, grandes opiniones (puntos de vista=teorías) y grandes acciones (asuntos divinos). Es importante por este motivo el comprender que en los fundamentos de religiones y filosofías subyace la identidad social. Por lo tanto, esta situación muestra que sería un esfuerzo en vano el buscar en otros sitios la fuente de religión y filosofía.

Uno de los principales objetivos que se quiere asegurar bajo el hegemonismo ideológico de la modernidad capitalista es oscurecer y sofocar las realidades sociales históricas relativas al concepto y la acción de la verdad. La religión y filosofía fueron convertidas en el nacionalismo y Estado-Nación. Teoría y práctica fueron dedicadas a la supremización e inmortalización de conceptos y prácticas de Estadismo-Nación. La ciencia fue reducida al análisis y solución de problemas derivados de los tres trébedes de la modernidad bajo control de la filosofía positivista. El

guerrerismo de la verdad, tan antiguo como la historia de la humanidad, fue orientada a la consecución de intereses simples. Amenazas dirigidas a la identidad social, las cuales son problemas fundamentales, fueron sacados de ser objeto de la verdad, mientras que se intentó sustituir el individualismo por ella. Derechos humanos fueron hechos, en este contexto, objeto de abusos. Incluso puntos de vista contrarios al sistema, que se presentan como ideologías **verídicas/veraces**, no se interesan en mostrar el coraje de superar el paradigma de la modernidad.

El Liberalismo, como la ideología oficial del sistema, logró proseguir hasta el presente su monopolio sobre **la derecha y la izquierda**. El liberalismo, como un monopolio ideológico de la modernidad, por un lado crea el inflación de puntos de vista, mientras que por otro lado, además de que realiza estafas más grandes en la inflación, utiliza a los que más le convengan, también en la inflación de puntos de vista e intenta tener un resultado máximo, somietiendo a mentes a un bombardeo, por medio de su media. El hecho de tener asegurado el monopolio de puntos de vista es el objetivo final de su guerra ideológica. Sus armas fundamentales son el fundamentalismo, nacionalismo, **sexismo** y cientificismo como una religión positivista. Sin la hegemonía ideológica, no es posible proseguir la modernidad, sólomente con opresión política y militar. El liberalismo pretende controlar, mediante el fundamentalismo, la conciencia de la sociedad previa **al** capitalismo, mientras que controla, mediante el nacionalismo, a ciudadanos de Estado-Nación y a clases desarrolladas entorno al capitalismo. El objetivo de **sexismo** es no dejar que se respire la mujer. El hecho de tanto hacer al hombre enfermo de poder como mantener **a** la mujer bajo el sentimiento de raptó, es una función eficaz de la ideología **sexista**. Cuando desactiva, mediante el cientifismo positivista, al mundo académico y a la juventud, les **muestra** que no tienen otra opción que integrarse con el sistema y asegura esta integración, a cambio de ciertas concesiones.

Adquieren una urgencia las preguntas de ¿cómo vivir, qué hacer y por dónde empezar? frente a las agresiones ideológicas del liberalismo. Respuestas dadas a estas preguntas por parte de opositores de sistema, fueron desactivadas, al menos hasta el presente. Respuestas dadas a estas tres preguntas por parte de la modernidad, fueron eficaces. La forma de vida desarrollada por la modernidad, en los últimos quinientos años, puso su sello, de una manera aplastante, **en** la pregunta de “cómo vivir”. Formas de vida fueron homogeneizadas, en la era de la **modernidad** capitalista, con una fuerza asimiladora y aceptadora, que, posiblemente, no se la pudo desarrollar en ninguna era de la historia. Modos de vida de todo el mundo fueron hechos de unitipo, bajo reglas universales. Diferencias son flacas frente **a** unitipos. El hecho de rebelarse contra la forma de vida llamada “la vida moderna”, está condenado, en el acto, a ser **arrastrado** fuera de sistema, siendo sellado como una “locura”. Muy pocas personas se atreven a proseguir la rebelión, frente a la amenaza de **ser arrastrado**.

También la pregunta de “qué hacer” fue contestada con respuestas detalladas, hace mucho tiempo, desde hace quinientos años: “vivirás de una manera egoísta, pensarás siempre en tí mismo y harás lo necesario, diciendo “el único camino es el camino de la modernidad”. El camino y la forma son claras: harás también tú lo que **hace** todo el mundo. Si eres un **jefe**, obtendrás ganancias. Si eres un **trabajador**, correrás detrás de un salario. Es una estupidez correr detrás de otro tipo de “qué hacer”es”. Si se insiste en actuar de una manera contraria, el resultado es ser conducido a fuera de sistema, desempleo, sin remedio y pudrirse. La vida fue convertida en una **completa** espantosa carrera de caballos. La pregunta de “por dónde empezar”, además de la de “qué hacer, recibe una respuesta en forma de “!empieza por donde te eduques estrictamente!”, por parte de sistema. Escuelas y universidades son lugares irrenunciables del **comienzo** para ser **exitoso** dentro de sistema.

Es evidente que la búsqueda de **la** verdad de la modernidad democrática, su postura ideológica y respuestas que dé a las tres preguntas fundamentales, frente **al** sistema, tienen el valor de un sistema alternativo. El hecho de buscar la identidad social, analizarla y ofrecer sus soluciones, con todos sus aspectos, son la esencia de guerra **por** la verdad. Mi defensa ofreció, aunque en líneas generales, resultados de esta búsqueda y guerra. No tiene sentido repetirlos. La postura ideológica expresa superar, mediante extensas críticas, la hegemonía ideológica de la modernidad reinante. La postura es que sean defendidas las verdades sociales **existentes**. Están relacionados con esta postura el hecho de mostrar la privación de la modernidad capitalista de la verdad (privación de la verdad es preferir el individualismo **a** la sociedad y meter la identidad social bajo agresiones) y de reflejar la verdad y la fuerza de la verdad de la sociedad y la nación económica, ecológica y democrática.

La primera respuesta común que se dé a las preguntas de cómo vivir, qué hacer y por dónde empezar, debe comenzar por dentro de sistema y en base a una contrariedad al sistema. Sin embargo, la contrariedad al sistema dentro de sistema, requiere un guerrerismo de la verdad, a costa de la muerte en todo momento, a nivel de antiguos sabios. **Contestarás a las preguntas de “¿cómo vivir?” y “¿por dónde empezar?”, de la manera fundida una con la otra, y renunciarás a esta vida, odiándola, como si te quitases la camisa de locos, vestido, como un blindaje, por la modernidad. Si es necesario, refinarás tu estómago, vomitándote cada momento, tu mente y tu cuerpo, de esta vida; aunque se te ofrezca como la guapa del mundo, la contestarás, vomitándote a lo que está tu dentro. Darás respuesta a la pregunta de “qué hacer”, incluyendo otras dos preguntas, en forma de una accionalidad continua contra el sistema. La respuesta de “que hacer” es una práctica de la manera consciente y organizativa.**

La respuesta de las tres preguntas, en cuanto al sistema de la modernidad democrática, expresa un encuentro ideológico y accional con

elementos de sistema. Debe ser madurada la misión, al que anteriormente se llamaba **partido** de vanguardia, como una vanguardia teórica y accional de la modernidad democrática, la cual es una misión fundamental de la nueva vanguardia para cubrir la necesidad mental y volunta de la sociedad económica, ecológica y democrática (una administración confederalista democrática, más allá de la urbana, local, regional, nacional y de nación), que son los tres pies fundamentales de sistema. Son necesarias para ésta la construcción de estructuras académicas, de suficiente números y calidades. Se puede construir nuevas unidades académicas, que no se satisfagan sólo con criticar al mundo académico de la modernidad, sino también que, junto con esto, desarrollen su alternativa, con varios nombres, conforme a sus contenidos. Es un deber **el** construir academías, relativas a cada campo de la sociedad, de acuerdo con importancias y necesidades, siendo principalmente en **las** áreas de economía, técnica, ecología, agricultura, política democrática, seguridad, defensa, mujer, libertad, cultura, identidad, historia, lengua, ciencia, filosofía, religión y arte. **No** se puede construir elementos de la modernidad democrática, sin un fuerte **cuadro** académico. Como que no lleva sentido alguno el cuadro académico sin elementos de la modernidad democrática, tampoco expresan algún sentido, **ni** pueden ser exitosos, elementos de la modernidad democrática sin cuadros académicos. Una integridad uno dentro de otro es obligatorio para sentido y éxito.

Seguro que hay que abandonar y superar el entendimiento de la modernidad capitalista de que son diferentes su **teoría** y su práctica, que se quedan como un vestido maldito en la espalda. Teoría y práctica son signos de supremacía de la verdad, que nunca se separan una de la otra y que deben siempre mantenidas en la espalda, vestidas en una integridad y vividas. Todo aquel que no pueda representarlas a ambas en lo de cómo vivir, qué hacer y por dónde empezar, no debe salir para ir a la guerra de la verdad. La guerra de la verdad no acepta la desviación de la modernidad capitalista y no puede vivir con ella. En resumen, el cuadro académico es un cerebro, una organización y es lo que circula con vasos capilares en el cuerpo (sociedad). La realidad es íntegra. La verdad es la realidad íntegra que se expresa. El cuadro es la verdad organizada y hecha accional.

La cultura de Oriente Medio, cuando sea **renovada**, **se** ha de saber que la vía de esto pasa por la revolución de la verdad, que es una revolución de mentalidad y de forma de vida. No hay que ser engañado por **chauvenistas** racistas y fundamentalistas falsos, que se abrazan a la tradición. Ellos no **combaten** contra la modernidad capitalista sino piden un poco parte, para ejercer una perrería de guardián. Nunca se puede imaginar que éstos lleven a cabo una guerra de la verdad. De hecho, no sólo están derrotados, sino también **están** en una situación de adulación, ante la modernidad. Si movimientos izquierdistas antiguas, feministas, ecologistas y culturalistas quieren ser anti-modernistas

coherentes, han de saber dirigir la guerra de la verdad, en su integridad, reduciéndola hasta sus formas de vida.

La guerra de la verdad puede tener sentido y éxito, en la medida en que sea dirigida en todas las áreas sociales, en unidades económicas y ecológicas comunales, en ciudades democráticas y en sitios locales, regionales, nacionales y supra-nacionales. Mientras no se sepa vivir como embajadores y discípulos de las épocas en las que nacieron por primera vez las religiones, y no se corra detrás de la verdad, no se puede llevar a cabo la guerra de la verdad, aunque se la llevase a cabo, no se podría tener éxito. Oriente Medio necesita sabidurías de diosa-mujer, Zaratustras, Moiseses, Jesuses, Mahomas, San Pablos, Maníes, Veisel Karaníes, Hallac-i Mansures, Suhreverdies, Yunús Emrés y Brunos, actualizados. La revolución de la verdad no podría ser lograda, sin tener la herencia de los antiguos, no envejecida, pero renovada. No se mueren revoluciones y revolucionarios, sino sólo demuestran que se puede vivir, siendo protegidas sus herencias. La cultura de Oriente Medio es una cultura de la integración de teoría y práctica y muy rica en este sentido. La modernidad democrática ofrecerá su contribución y jugará su papel histórico, añadiendo a esta cultura la crítica de civilización y de modernidad capitalista.

El individuo de la civilización democrática, mientras no viva en la unión de una lucha continua de teoría y práctica, frente a los tres caballeros del Día del juicio final (capitalismo, industrialismo y Estadismo-Nación) de la modernidad capitalista, y no lleve a cabo una lucha continua de vida de teoría y práctica, junto con las tres ángeles de salvación (sociedad económica, sociedad ecológica y sociedad democrática) de la modernidad democrática, no puede realizarse a sí mismo y construirse en forma de un líder de la verdad; así mismo, mientras no prosiga la unión de lucha y vida dentro de unidades de academias y de comunas sociales, no puede ser un líder (guía) realizador del mundo de justicia, libertad y democracia. Es valiosa la crítica de Libros Sagrados y de sabidurías de diosas, con tal de que sea hecha contra sus instrumentalizaciones por parte de civilización y modernidad hegemónicas. El resto es nuestra herencia de vida, que no se anticipa, y nuestra identidad social. El militante de la verdad de la era democrática es aquél que rasque esta identidad en su personalidad y que viva y haga vivir libremente esta herencia de vida.

CONCLUSIÓN

La cultura de Oriente Medio no puede ser analizada con ideologías y ciencias positivistas de la modernidad europea. Cuando se alega que puede **ser** analizada, el resultado que aparece es el orientalismo. Lo que este paradigma sacó a la luz e hizo aparecer, **el cual** está siendo aplicado desde los últimos doscientos años, no conviene ni con realidades históricas de la sociedad de Oriente Medio ni con sus concreciones actuales. La diferencia entre ellos es, con una sólo palabra, un abismo. La percepción de la verdad de acercamientos tradicionales (siendo principalmente corrientes islámicos y todo tipo de acercamientos culturalistas), que se formaron bajo un profundo efecto de Orientalismo, es irreal y no puede ir más allá de ser una literatura seca.

Apariencias que adquirió la modernidad capitalista, que se estructuralizó fundiéndose con esta paradigma, son contradictorias, también tanto con la historia como con la concreción que se vive **en la** actualidad. El abismo formado por diferencias y contradicciones existentes se expresa con especies de guerras, **vistas** raramente sus similares, más allá de ferocidades. No son responsables de ésto, ni instintos profundos ni tampoco el retraso cultural. El problema está relacionado con el modo de aplicación de la modernidad capitalista y con su formación. El resultado de que despedazó, con una **compás**, una cultura (como cultura material y moral), que se vive fundida y que está construída para ser vivida, desde hace miles de años, y de que situó en **cada pedazo** sus agencias (industrialismo y capitalismo de Estadismo-Nación), es el verdadero motivo de la ferocidad de que se vive y se vivirá. De hecho, el pasado cercano vivido no fue muy diferente de ferocidades y genocidios.

Religiones monoteístas (Judaísmo, Cristianismo e Islamismo), cuando se confrontaron tanto entre sí mismos y como con religiones antiguas y sus idolatrías, nunca causaron **formas** de ferocidades, causadas por la modernidad capitalista. El entendimiento de comunidad en cada una de ellas lograban hacer vivir, en paz, a cada pueblo y su cultura, excepto, a comunidades de idolatría, que hacía mucho tiempo que estaban liquidados. Incluso, como Proprietarios de Libros Sagrados, daban la

oportunidad, entre sí, a una unión de supra-comunidad, pese a que fuera primitiva. El genocidio no era un concepto y una aplicación conocida. La alegación de que la Edad Media fuese más oscura, en comparación con la nueva era positivista, es sólo un invento mitológico, y un mito de la nueva era de presentarse como luminosa, por más que se aleguen ideas contrarias.

Es menos cuanto más sea abordada la imposición de Estado-Nación, que despedazó la cultura de Oriente Medio, como si la despedazara con un cuchillo. Porque lo más incurable de estas traumas que se viven, se abrió con este cuchillo que se llama Estado-Nación. No cambia el resultado, cualquiera tragedia que tratemos. Cogió su parte, de este golpe de cuchillo, cada cultura, sedentaria y nómada, desde interiores de la India hasta Siberia, desde desiertos de Marruecos hasta desierto de Arabistán. La herida sigue todavía sangrándose continuamente. Acaso, ¿podría ser negada que son productos del hegemonismo capitalista estos conflictos y guerras, que son tan abundantes que no terminan con contar, que siguen continuando y que no tienen ninguna regla, tales como el conflicto de indú-musulmán, que se vive diariamente en la India; los estrangulamientos mutuos en Cachemira, región ugría de China, Afganistán y Paquistán; las ciegas peleas sangrientas de chechenos y otros, en Rusia; las disputas en Israel-Palestina, Líbano y todos los países árabes; el conflicto de los kurdos con turcos, árabes y persas; las guerras sectarias de Irán, los estrangulamientos étnicos en los Balcanes; y las liquidaciones de armenios, griegos y asirios, en la Anatolia?

La razón de que intervenciones de la ONU (Naciones Unidas), que es una unión de Estados-Naciones, no dan ningún resultado y de que innumerables giras diplomáticas de Estados-Naciones no pueden jugar ningún papel más allá de ser aburridos, está vinculada con la mentalidad y estructura de, también, Estado.Nación. No hay que sorprenderse nada de que esta extraña realidad, construída de una manera mil veces más conservadora y cerrada que religiosidades de eras de Antigüedad y Media, salga a nuestro frente en forma de fascismo mismo y de sus prácticas en todos sitios. La misma construcción de Estado-Nación fue siempre mediante guerras. No se puede mostrar ni un Estado-Nación que no haya sido fundado mediante una guerra. Y lo más grave es, acaso ¿se podría hablar de un Estado-Nación que no estuviera en alguna guerra, conflicto y tensión con su propia sociedad, en el interior, y con otros Estados-Naciones, en el exterior?

El hecho de ofrecer unos cuantos ejemplos relativos a cómo fueron construídos Estados-Naciones en el Oriente Medio, será didáctico para entender sus caras ocultas. El actual Iraq era un país que no existía en la mapa, anterior a los 1920. No existía ni como una utopía un Estado llamado Iraq. El Estado-Nación de Iraq fue construído, siendos tenidos en cuenta necesidades estratégicas e intereses petrolíferos del Imperio Británico. No se tuvo nada en cuenta la situación de unidades culturales

en este país. Tampoco se puso algún principio justo para una convivencia coherente entre ellas. Se las puso sobre sus cabezas un rey que no tenía nada que ver con sus realidades sociales. Dicho rey fue derrocado por élites militares, que presumían de más nacionalistas. La república proclamada, por no tener mucha relación con el pueblo, vivió constantemente en condiciones dictatoriales. Cuando se disolvió el régimen de la dictadura de Sadam Huséin, con su ejecución, quien no comprendió la naturaleza de Estado-Nación, se esparcieron en el medio todos los excrementos. No hay ninguna teoría sociológica que defina el Iraq de hoy en día. Posiblemente proseguirá su existencia como un lugar caótico.

Tampoco es diferente la forma de construcción de otros veintidós países denominados árabes. No tienen relaciones con realidades históricas y sociales, que los hagan significativos. Tanto sus fronteras como sus historias, sus himnos, sus banderas, sus regímenes y sus sociedades, que las llaman naciones, fueron determinados como existencias totalmente imaginarias, en base a los intereses de las potencias hegemónicas. El tema muy importante aquí es que estas existencias imaginarias, que se las adora sagradamente las veinticuatro horas del día, no tienen una verdadera historia y su sociedad, que sean evidentes y que, verdaderamente, se las respete. Se da indebidamente un valor de la verdad más grande a lo que no es la verdad; como una propaganda, naturalmente. Por supuesto que no se puede esperar que éstos resuelven problema alguno y que formen una vida social feliz. Todo aquel que no tenga la verdad, es imaginaria tanto su solución como su felicidad.

Es mucho más interesante la construcción de Israel, que es también una de las existencias artificiales de los últimos doscientos años, a pesar de que se alega que es el resultado de una utopía de tres mil años. El proceso de su construcción es sangriento, desde sus primeros pasos hasta sus últimos pasos. Seguramente es muy difícil imaginarse un otro camino tan doloroso que esto, para el pueblo judío y su cultura. Es más extraño la construcción del Líbano, que está a su lado. No se puede predecir cómo se calmará el ambiente conflictivo en este terreno. No es muy entendible cómo fue escogido siquiera el nombre de Siria. Era válido, hace cien años, un concepto de Provincias Otomanas, que eran más tradicionales y, posiblemente, tenían una cierta significación, en lugar de todos estos países. En la medida en que se va hacia atrás, en la historia, no quedan nombres ni de provincias ni de países. Se había adoptado, junto con el Islam, una denominación en base a un hecho de orientación. El concepto de Países de Islam, como una denominación general, que posiblemente era más realista y tenía un cierto sentido, era admitido y no se lo veía como un problema. No existía el hecho de adorar a un país. La existencia a que se la adoraba era solamente Alá, que era la conciencia común de la sociedad. Se había formado un cierto concepto suyo, con sus denominaciones y nombres. Ésto, posiblemente, era lo más correcto.

El hecho de consagrar nombres de lugares y países no expresa mucho una verdad profunda, si recordamos las épocas en las que no se había formado la Tierra en forma de continentes. Pero esto no quiere decir que no tengan ningún sentido lo local, lo regional, el país de una nación y peticiones de comunidades. Sí que tienen sentido, pero no **son tales que puedan ser divinizadas**. Lo negativo aquí es que una exageración excesiva sale tan dominante que borra la verdad de una existencia positiva. Podemos hacer mismos comentarios también para otras identidades (banderas, himnos, naciones e historias) de Estados-Naciones. Por supuesto que símbolos tienen un lugar importante en la explicación. Sin embargo, el hecho de que sean presentados como unos realidades sagrados, no da la posibilidad a una información correcta sociológica. Una presentación así, la dejaría a la sociedad ante tremendos problemas; de hecho, la dejó sobradamente. La lógica de construcción, esencialmente, es responsable y problemática, en eso. Estados-Naciones mundiales y regionales, que fueron determinados **y que sus lógicas son este Mundo, conforme totalmente** a los intereses hegemónicos de la modernidad capitalista, no se armonizan con las verdades de lo local, regional, nacional, **urbana** y rural (todos éstos son realidades permanentes y universales). Por lo tanto, es inevitable que se vivan entre ellos serios contradicciones y conflictos. Estados-Naciones, por no **haber sido** contruídos sobre la justicia, la libertad y la democracia, estarán siempre en contradicciones y conflictos con **el verdadero contenido de estos conceptos** permanentes y universales.

El resultado que sale en el medio es que expresa muy poca valor de la verdad la literatura de los últimos doscientos años, relativa a los Estados-Naciones. Estamos frente a un relato mitológico, posiblemente más insentido que mitologías de la Antigüedad, a las cuales no se las da mucho sentido. El valor de una tinta vertida en nombre de un sólo Estado-Nación es, a mi juicio, mucho más que el valor de todos los Estados-Naciones. El resultado que se deduzca de mi valoración, no debe ser en forma de que niegue yo totalmente a Estados y naciones y de que considere insentido sus existencias. Estados y naciones, como unos realidades, tienen muy importantes sentidos. No obstante, es importante que sean analizadas de una forma correcta. Éstos son unas existencias que tampoco serán y deben ser, inmediatamente, destruídas. Lo que consideramos peligroso, no son éstos, sino es la lógica de Estado-Nación y su forma de ser proseguido. Porque hace recordar siempre guerras, genocidios e infelicidades; hace recordar también la podadura de verdades sociales y el alzamiento excesivo de lo que no tiene valor.

El capitalismo, como el propio sistema, no tiene ningún valor que, positivamente, haga reflejar **en** la cultura del Oriente Medio. Se hizo testigo, a lo largo de miles de años, a sus similitudes. Capitalismo de industria, agricultura, comercio y dinero viveron en la región y tienen la más larga historia. Se hizo valoración de la sociedad ética y política, en la cultura del Oriente Medio. La revolución industrial, posiblemente, podría

haber ofrecido una contribución a esta cultura; sin embargo, el hecho de que adquirió, en su nacimiento, una presentación ideológica, en forma de industrialismo, causó que se realizase en forma de una destrucción. El resultado que el industrialismo crea en la cultura dOriente Medio es una negativización, aun más, del medio ambiente, de hecho, apenas se queda de pie. De hecho, sigue vomitando, con un ritmo creciente, todas sus negatividades, en forma de desertización, hambruna, desempleo y contaminación (en el aire, agua y tierra), que aumentan, desde que se desarrolló y se estableció en la región.

Sería más significativo valorar al “nuevo Islam”, también en el marco de Estado-Nación, el cual fue desarrollado como un fenómeno modernista, más que una tradición, de los últimos doscientos años. Tiene una importancia de clave el hecho de comprender que este Islam fue construido, no como una tradición de religión, sino como un nacionalismo. Es el prototipo de nacionalismo regional y lleva la huella del Orientalismo. Es un invento de orientalistas, que no tienen nada que ver con la vida islámica. Está vinculado de cerca con la expansión de potencias hegemónicas europeas, sobre todo con el hegemonismo alemán. Está vinculado, en la última época, con la hegemonía de EEUU, frente a Rusia Soviética. Lleva gran importancia comprender que el Islam político inventado no tiene nada que ver con la cultura histórica del Islam, que este tipo de Islam es un nacionalismo y que su propósito es despedazar la resistencia cultural de ésta y debilitar a la región.

El Islam político es una ideología nacionalista, que enmascara a las oligarquías de Estados-Naciones de los últimos doscientos años. La República Islámica de Irán ofrece esta realidad, de una manera muy chocante. El Islam chiíta es, desde el principio hasta el final, un nacionalismo iraní y una ideología hegemónica de la tradición del imperio iraní. No obstante, el Islam, como una cultura original y una historia, es tanto diferente como importante. Sin analizar al Islam de en esta realidad, no sería posible analizar la cultura del Oriente Medio, solucionarla y hacerla objeto de ciertas soluciones. Oriente Medio es una enorme mar de culturas, que espera ser analizada, como un deber. Esperan ser escritas, de nuevo, sobre todo, una historia, que solucione al Islam, como un elemento democrático, desde su nacimiento hasta el presente, siendo principalmente a Mahoma; y al Islam, como un elemento poderista; así mismo, la historia de los pueblos y las entidades locales y regionales. Es alto y seguro el valor iluminador, al presente, de que sea desarrollada la historia social, con este paradigma. En la medida en que sean desarrollados mismos comentarios, también para el Judaísmo, Cristianismo y Zaratustrianismo (son importantes también síntesis como Maniheísmo), la cultura dOriente Medio podrá ser analizada cerca de lo real y causará una riqueza de sentido.

Orígenes suméricos y egipcios son de importancia clave, en análisis de culturas. Es una realidad demostrada que las religiones unidiosos los

Libros Sagrados se derivan de estos orígenes. Mientras no sea analizada las **influencias** históricas de la cultura de la Era Neolítica, que fue como una madre para todos, ninguna cultura puede ser **aclarada** suficientemente. Hegel basa su análisis de la cultura de su época **en** la Antigüedad y la cultura de Egipto, a los cuales apenas se mencionaba limitadamente, en aquella época. Cuando **valores culturales sean recopiladas e historia cultural sea comentada**, el resultado que salga será un Renacimiento de culturas. No se cumplió con éxito, todavía, este deber en la realidad cultural de Oriente Medio. Puntos de vista fundamentalistas y nacionalistas no ofrecen ninguna explicación más allá de exponer dogmas. Cuanto más es importante el hecho de hacer una sociología de la cultura de Oriente Medio, tanto podrá ser grande la contribución de sus resultados **en ciencias sociales**.

Cuanto más es importante la crítica de Estado-Nación como ideología y estructura, es más importante que ésto el deber de ofrecer su alternativa. El primero de los principios básicos que sea tenido en cuenta, a la hora de desarrollar una alternativa, seguramente, **será** la integridad cultural. Se puede observar que la cultura social estuvo formándose dentro de una integridad fundida, en todas las eras de la historia de más de quince mil años. Formas de desarrollo dentro de una integridad, son válidas para todos los campos sociales. El segundo principio, como conectado, es que modelos de soluciones sean desarrollados con el entendimiento de una identidad cultural, abierto su extremo y flexible. La ideología contraria a integración y asimilacionista de Estado-Nación, que no puede tener el entendimiento de una identidad integradora, ni **en lo alto ni el lo bajo**, puede ser superada apenas con el entendimiento de una identidad, abierto su extremo y flexible. Son de importancia de principio **los** modelos que superen al Estado-Nación, que no tiene ninguna equivalencia de la verdad, en el contexto de la realidad cultural. Cuanto más sea superado el Estado-Nación como mentalidad y estructura, tanto adquirirán eficacia modelos de solución, en base a una integridad cultural. La **acentuación**, tanto en la realidad como en la verdad, debe ser hecho contra los efectos enajenadores y monopolistas de la modernidad, impuesta en base a la contrariedad a la cultura de la región. Entonces, el tercer principio es que sean desarrollados la forma y el dicho de expresión, como la verdad, en base a apuntación y superación del simbolismo de Estado-Nación, el cual es fuera de la verdad. Deben ser básicas la integridad y la integración mediante los tres elementos fundamentales de la modernidad democrática frente al monopolismo de la modernidad capitalista que lo desarrolló mediante los tres pies suyos. Enajenaciones, despedazamientos y dispersiones, impuestos a la cultura de la región, a lo largo de la historia y, de la manera máxima, en los últimos doscientos años de la modernidad, pueden ser superadas, apenas con estructuras integrantes y **explicaciones** de la verdad.

Vamos a intentar finalizar las valoraciones y análisis, relativas a la cultura de Oriente Medio, con unas propuestas de un programa político democrático.

1- La organización de techo de la integridad cultural debe ser construída en forma de una Confederación de Naciones Democráticas de Oriente Medio. La construcción de naciones democráticas no puede ser basada en las fronteras existentes de Estados-Naciones. Y lo más importante es que no puede haber fronteras trazadas de naciones democráticas. Pueden haber regiones nacionales concentradas, **locales**, ciudades y aldeas. No obstante, pueden haber también locales, regiones y ciudades, mezclas **multi** naciones. Y lo más normal es ésto. La historia fue testigo de innumerables regiones y ciudades, llenas de etnicidades y etnias y religiones y sectas, las cuales vivieron siempre fundidas unas con otras. No se habló, en vano, de la famosa Babilonia de setenta y dos **pueblos**, en la historia. puede haber también una patria común de naciones. La historia está llena de, también, ejemplos de esta realidad. Por otra parte, nunca son científicos los acercamientos de “sociedad pura” y “nación pura”. No cabe duda de que tanto pueden haber naciones que hablen **en una única** lengua, como que pueden haber las de multilinguas. Así mismo, no son menos los ejemplos relativos a naciones con multisímbolos. Pero el modelo que no tiene su ejemplo en la historia es el monopolismo y la homogeneidad de Estado-Nación. Hemos analizado, junto con sus motivos, el carácter inhumano y feroz de este modelo. Por lo tanto, la confederación de naciones democráticas, en base e identidades de naciones, abiertos sus extremos y flexibles, no sólomente son convenientes con realidades históricas y sociales, sino también son, al mismo tiempo, sus expresiones ideales. Hay que imaginarse la confederación, no como una unión de Estados, sino como una unidad de comunas democráticas. Hay que imaginarse comunas democráticas como una administración de unidades sociales nacionales, que formen parte de ellas. Sus formaciones llevan el privilegio de que los principios democráticos son aplicados de la mejor manera, en ellas. Son unos perfectos ejemplos de una administración democrática de sociedades.

Naciones de la confederación son construídas con principios y aplicaciones democráticos, y no con la fuerza de poder y Estado. Construcciones basadas en fuerza, sobre todo construcciones basadas en la fuerza de poder y Estado, no son conformes a intereses de toda la nación, sino son para intereses egoístas de unos grupos oligárquicos, por más que se alegue lo contrario. Construcciones de naciones basadas en la democracia, por ser aseguradas de una forma voluntaria, **equitativa** y con la ideal de libertad, responden a los intereses de toda la sociedad.

El concepto y la realidad de una nación democrática **expresa** una sociedad de futuro más significativa, en paz, justicia y libertad, frente a la locura de Estado-Nación.

La confederación democrática está abierta a uniones confederales, tanto mayores como menores de sí misma. **Anima** a confederalismos democráticos, a niveles continental y mundial. **Anuncia** que no sólo es posible otro mundo, sino también que ella es el propio mundo más realista, justo y libre.

2- La sociedad que la confederación democrática se la toma como base es una sociedad económica y ecológica. El hecho de que **sea** económica significa que reconoce **al** mercado y rechaza **al** monopolismo. Se le rechaza al monopolismo, porque está vinculado con todo tipo de explotación y opresión. En cambio, es posible un mercado social. Un mercado entrado bajo el dominio de monopolios no puede servir **para** la sociedad, sino sirve **sólo** para la explotación. El hecho de ser ecológico significa que la vida económica esté en una dependencia mutua con el medio ambiente. Una economía que no sea medio ambiental no puede ser social. Una actividad que esté siempre en busca de acumulación y renta, es contraria tanto a la economía como al medio ambiente y ecología.

Medidas de la economía son comunes. No son económicas, ni la propiedad de otros instrumentos de producción, siendo principalmente la de tierras, divididas hasta familias, ni, **el** contrario, la propiedad de tierras y de instrumentos de monopolios. Éstos son instrumentos de la modernidad y de la civilización, los cuales amenazan **a** la economía. Lo ideal es un ahorro comunal sobre tierras e instrumentos, a cambio de una máxima **fertilidad** y utilidad, en cada campo de actividades económicas. La mujer, quien fue excluida de la economía, es la verdadera creadora de la economía. La mujer y la economía son **componentes** que están atados uno con otro como carne y uña. La mujer, por producir **a** la economía para necesidades básicas, ni conoce a los **crisis**, ni contamina al medio ambiente, ni tampoco amenaza al clima. Cuando se ponga fin a la producción con objeto de renta, habrá empezado, verdaderamente, la salvación del mundo; y ésto será la salvación del ser humano y de su vida.

3- La relación de la modernidad democrática con Estados-Naciones, no es ni una guerra hasta el final ni tampoco ser asimilada dentro de ellos. Esta relación es la de un principio basado en el reconocimiento mutuo de dos **entidades** de sujeto, que reconozca la legitimidad de uno al otro y que tenga como objetivo vivir en paz y convivencia. Aunque se derroque un Estado y se funde uno nuevo, mediante una revolución, no habrá mucho cambio, en cuanto al servicio para la libertad y la justicia. En cambio, progresos que se vivan en base al confederalismo democrático, **que es** el pie político de la modernidad democrática, **tendrán capacidad de asegurar** la justicia y la libertad, en corto, medio y largo plazo.

El rechazo o la admisión **completa** a los Estados, no sirve para la libertad, la igualdad y propósitos democráticos. El hecho de que sea superado el Estado, sobre todo el el Estado-Nación, es un asunto de proceso. El Estado-Nación será superado por sí sólo, en la medida en que

conferderaciones democráticas hagan admitir sus superioridades, y sus capacidades solucionadoras de problemas sociales. Pero, éso no quiere decir que se va quedar sin defensa **contra** agresiones de la modernidad capitalista, siendo principalmente las del Estado-Nación. Confederaciones democráticas tendrán siempre fuerzas que defiendan a sus sociedades.

Confederaciones democráticas no pueden satisfacerse con organizarse, sólomente dentro de un Estado relativo, sino también pueden, cuanto más quieran, organizarse, formar sus supra uniones confederales y tener sus propias diplomacias, fuera de las fronteras.

4- El confederalismo democrático es una oportunidad de soluciones para que sean **quitados del medio** varios guerras, conflictos y tensiones, los cuales siguen todavía continuando y **que** se derivan de injusticias históricas y sociales, en el Oriente Medio. La vía de solución de la modernidad democrática es una vía de paz, justicia y libertad, frente a los obstáculos de la modernidad capitalista y de Estados-Naciones, **que** son **los** principales responsables de guerras y conflictos. Es importante, en este marco, ante todo, detener guerras y conflictos, eliminar tensiones y hacer esfuerzos para que sean suprimidas injusticias históricas. Deben, urgentemente, entrar en la agenda soluciones democráticas, que no se basen en principios y prácticas de Estados-Naciones. Sólomente la apertura de fronteras no **es** suficiente para la solución de la cuestión armenia; armenios deben tener también asentamientos comunales democráticos. Se puede proporcionar facilidades para ésto. Se debe tener como objetivo, mismos principios y prácticas, también para **los** kurdos, turcos, árabes, alauítas; asirios, griegos, y otros cristianos, y judíos. Mientras se siga insistiendo en acercamientos de Estadismo-Nación, es inevitable que se prosigan guerras **y conflictos en** Kurdistán, Paquistán, Afganistán, Beluyistán, Israel-Palestina, Iraq (entre kurdos-chiítas-sunitas), Cachemira, Norte de África, donde viven berberíes, Líbano, Sudán y varios otros terrenos. Es por lo que se necesitan urgentemente estructuras confederativas democráticas. Una solución democrática, en cualquier terreno caliente de la región, podrá extender su efecto, en cadena, a todos los terrenos que constituyen problemas. El futuro de Oriente Medio, por este motivo, es el confederalismo democrático.

5- Movimientos contrios al sistema necesitan hacer de nuevo una valoración de situación y revisarse a sí mismos. Si, en un sitio, problemas llegasen al límite tope y, en cambio, movimientos no pudiesen ser solucionadores, problemas no podrían resolverse, pese a que se colapsase el sistema allí.

Movimientos relativos a cuestiones de mujeres y medio ambiente, sin que superen la modernidad, no es posible que marchen, **de una forma coherente**, a sus objetivos. Para una coherencia y éxito, es obligatorio que estos movimientos se conecten a la integridad del movimiento de la sociedad democrática.

El hecho de que movimientos de izquierdas, productos de la práctica del antiguo socialismo real, salgan de ser enfocados al poder y de que se conviertan en organizaciones enfocadas a la democracia, será la vía de una salida correcta. El hecho de que estos movimientos salven de economismo estrecho sus actividades sindicales y partidistas, y las conecten a la integridad de movimientos sociales democráticos, es un requisito de que hagan un surgimiento y de que tengan un éxito.

El hecho de que otros movimientos tradicionalistas, culturalistas, locales, regionales y nacionales cambien sus expresiones de la verdad y sus estructuras enfocadas a diversos conceptos, teorías e instituciones de la modernidad, como vías de soluciones a sus propios problemas, y de que se integren con elementos teóricos y estructurales de la modernidad democrática, es obligatorio para que hagan un surgimiento y tengan en éxito. El nuevo internacionalismo será posible, apenas cuando estos movimientos superen a la modernidad capitalista, sobre todo al Estado-Nación.

6- Corrientes ideológicas y políticos contrarios a la modernidad capitalista han de basarse en trabajos de ciencias sociales, que superen la sociología positivista, que ésta es una de los socios monopolistas del alzamiento hegemónico de la modernidad capitalista. Esta sociología regaló indebidamente, como un capital de colaboracionismo, productos de los esfuerzos científicos positivos y muy valiosos del proceso a monopolios de capital y poder, y les hizo socios de éstos. Por lo tanto, el hecho de romper el monopolio de ciencia, zancajeada al servicio del sistema, tomar relevo a su herencia positiva y presentarla en forma de una verdad, sintetizándola con una crítica de concreción, es la esencia de trabajos de nuevas ciencias sociales. Toda actividad ideológica, política y económica, contraria al sistema, puede proseguir su progreso, tomando como base a estos trabajos. Unidades básicas de trabajos de ciencias sociales pueden ser construídas como instituciones de academías e institutos. Estas instituciones pueden ser fundadas, según necesidades, en todos tipos de campos de relaciones sociales. Una corriente ideológica puede ser definida como una actividad de que informaciones pasadas por proceso institucional sean adaptadas a campos sociales, el cual tiene una rica herencia de experimento, en la cultura de Oriente Medio. Reflejan estos trabajos las primeras épocas de extensión de religiones y construcciones de grupos religiosos y de sectas.

Se puede considerar los trabajos de la sociedad cívica actual como un ejemplo de estos trabajos, aunque no sea suficiente. El feminismo, que es un importante movimiento de sociedad cívica, es, en el fondo, una corriente ideológica. Por éso, ha de basarse en una base científica. Sin embargo, corrientes feministas se encuentran frecuentemente con debilidades y fracasos en analizar a la sociedad sexista de dominio del hombre, respaldado por las fuerzas de jerarquía, poder y Estado, de enorme pesadez, los cuales dominan a la mujer, en ofrecer modelos de

soluciones y en concretizar esfuerzos de este sentido en sus vidas. Es difícil que la militancia de la mujer libre obtenga logros, sin que tenga extraordinarias personalidades. Y sus limitados logros obtenidos están siendo asimilados, mediante ataques diarios y muy extensos de la sociedad **sexista**. Por lo tanto, son irrenunciables formaciones y prácticas de comunas ideológicas, políticas y económicas, enfocadas a la libertad de la mujer.

Es esencial para el **éxito**, el hecho de evaluar **a** las sociedades cívicas como si fueran etnicidades y clanes de la nueva época, mostrar mismo acercamiento también para tradiciones religiosas; en resumen, aplicar **a** las ciencias sociales, como si recordase **a** las vidas de instituciones de religiones, grupos religiosos, sectas, etnias y etnicidades, integrándolas con la herencia de estas tradiciones y organizándose como ellos, si fuera necesario, a la hora de democratizar la cultura de Oriente Medio.

Corrientes y movimientos políticos, pese a que son diferentes de corrientes y movimientos ideológicos, hay y debe haber una estricta relación entre ellos. Tanto que no son muy **significativos los** corrientes políticos que no tengan un valor ideológico, como que tampoco pueden alcanzarse a un nivel valiente **los** corrientes ideológicos que no se reflejen en la realidad política. El principal objetivo de la lucha ideológica es desarrollar **a** la sociedad ética y política. Desarrollar a la sociedad ética y política es posible, **sólo** con una acción ideológica basada en ciencias sociales; mejor dicho, no puede ser desarrollada una accionalidad ética y política, sin ciencias sociales. Podemos proteger y desarrollar a la sociedad, que está frente a monopolios de poder y capital, **sólo** con una acción ideológica y política, basadas en ciencias sociales. No se puede asegurar una democratización de Oriente Medio, sin que sea seleccionada la herencia jerárquica, poderista y Estatalista **en su cultura política** y sin que sea llevado acabo una acción ideológica y política, hecha una forma de vida diaria, **contra realidades actuales de poder y Estado**.

7- Potencias monopolistas de Europa, que es el centro hegemónico de la modernidad capitalista, emprendieron reformas arraigadas en sus estructuras, en base a **las** lecciones que sacaron de guerras, conflictos y tensiones de quinientos años. La UE (Unión Europea) es el resultado de estas lecciones. Sus objetivos no son superar la modernidad capitalista, sino hacerla más vivible y continuable. En la cultura de Oriente Medio, es difícil una democratización mediante los efectos de de estas reformas. La modernidad, junto con consecuencias más negativas de monopolismo, meterá la cultura de la región en un ambiente de más contradicciones, conflictos **y** guerras. Se podría salvarse de ella, apenas con un desenlazamiento arraigado de entendimientos y estructuras de la modernidad **capitalista** y **con** una modernidad alternativa. La modernidad democrática **deriva** de esta necesidad histórica y arraigada. La modernidad democrática, que responde **al** capitalismo, industrialismo y

Estadismo-Nación, con la alternativa de sociedad económica, sociedad ecológica y confederalismo democrático, tiene la posición de un factor básico de la democratización en la cultura de Oriente Medio. Fuerzas de la modernidad democrática, que hacen un síntesis de contrarios de la modernidad y la sociedad agrícola y rural, comunidades de etnicidades nómadas, artesanos y contrarios a esclavismo, los cuales estuvieron, en el fondo histórico, siempre en contra de la civilización dominante, podrán demostrar sus superioridades contra los tres elementos de la modernidad capitalista, con una lucha de largo plazo, como resultado de sus esfuerzos de hacer revoluciones y reformas, a los cuales emprendieron en base a una sociedad económica, sociedad ecológica y sociedad nacional democrática.

No sería un acercamiento correcto, diciendo **que** habrá siempre guerra o paz entre las dos modernidades diferentes y contradictorias. Revoluciones y reformas, tanto que pueden desarrollarse mediante guerras y conflictos, como que pueden proseguir sus desarrollos en forma de reconciliaciones en paz, en base a ímpetus **opuestos**. Modernidades son unas estructuras, contradictorias y que tienen relaciones complejas, abiertas a procesos de, a veces, guerra entre sí, concentrándose, y a procesos de, otras veces, paz, haciendo reconciliaciones entre sí. El hecho de que sean alternativas de unas a otras, no se realiza ni con sucesos y políticas diarias, expresadas mediante conceptos de “corto” y “largo plazo”, ni con cambios en procesos de maduración de sistemas. Puede haber transformaciones arraigadas, en este sentido, como consecuencia de crisis estructurales y sistémicas de largo plazo. Esfuerzos para ser alternativas y luchas, que siguen continuando entre civilizaciones y modernidades, desde hace cinco mil años, quinientos años y doscientos años, es un asunto de proceso, que sigue con toda la velocidad. La modernidad capitalista, que está en un crisis estructural, será superada, mediante **unos** alternativos forma de vida, entendimiento de organización y acción (estrategia) y prácticas (táctica), de corto, medio y largo plazo, y la modernidad democrática, **con los valores que tiene**, se realizará y adquirirá sentido, como una era **protagonizadora**, tanto en todas las partes del mundo, como, también, en el campo cultural de Oriente Medio.

He de finalizar, de esa manera, la parte de Oriente Medio de mi defensa. Esta parte constituye el gran cuarto volumen de mi defensa. El último quinto volumen contendrá una presentación conjunta de problemas y modelos de soluciones de **La Cuestión Kurda y Su Solución de Una Nación Democrática**, que lo tengo **planificado**. Tengo convicción de que son necesarias estas explicaciones llenas de volúmenes, para **esclarecer** qué es lo que es **apuntado** en mi persona y lo que quiere ser condenado. Si el individuo es **una intersección** de sociedad y historia como **momento**, el hecho de que se exprese y se defienda él de una manera correcta, será un surgimiento libre de historia y sociedad.

4 de agosto de 2009

Abdulá Ocalán

Prisión Unipersonal de la isla de Imrali

Turquía